

Psicoterapias tecnológicamente mediadas (PTM). Estudio de procesos y microprocesos a partir de participación online.

Raúl Vaimberg Grillo

ADVERTIMENT. La consulta d'aquesta tesi queda condicionada a l'acceptació de les següents condicions d'ús: La difusió d'aquesta tesi per mitjà del servei TDX (www.tesisenxarxa.net) ha estat autoritzada pels titulars dels drets de propietat intel·lectual únicament per a usos privats emmarcats en activitats d'investigació i docència. No s'autoritza la seva reproducció amb finalitats de lucre ni la seva difusió i posada a disposició des d'un lloc aliè al servei TDX. No s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant al resum de presentació de la tesi com als seus continguts. En la utilització o cita de parts de la tesi és obligat indicar el nom de la persona autora.

ADVERTENCIA. La consulta de esta tesis queda condicionada a la aceptación de las siguientes condiciones de uso: La difusión de esta tesis por medio del servicio TDR (www.tesisenred.net) ha sido autorizada por los titulares de los derechos de propiedad intelectual únicamente para usos privados enmarcados en actividades de investigación y docencia. No se autoriza su reproducción con finalidades de lucro ni su difusión y puesta a disposición desde un sitio ajeno al servicio TDR. No se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al resumen de presentación de la tesis como a sus contenidos. En la utilización o cita de partes de la tesis es obligado indicar el nombre de la persona autora.

WARNING. On having consulted this thesis you're accepting the following use conditions: Spreading this thesis by the TDX (www.tesisenxarxa.net) service has been authorized by the titular of the intellectual property rights only for private uses placed in investigation and teaching activities. Reproduction with lucrative aims is not authorized neither its spreading and availability from a site foreign to the TDX service. Introducing its content in a window or frame foreign to the TDX service is not authorized (framing). This rights affect to the presentation summary of the thesis as well as to its contents. In the using or citation of parts of the thesis it's obliged to indicate the name of the author.

**PSICOTERAPIAS
TECNOLÓGICAMENTE
MEDIADAS (PTM)**

**ESTUDIO DE PROCESOS Y
MICROPROCESOS TERAPÉUTICOS
A PARTIR DE PARTICIPACIÓN *ONLINE***

Tesis doctoral presentada por:

Raúl Vaimberg Grillo

Dirigida por:

Dr. Adolfo Jarne Esparcia

Dra. María Teresa Anguera Argilaga

UNIVERSIDAD DE BARCELONA

Facultad de Psicología

Dept. de Personalitat, Avaluació i Tractament Psicològics de la
Universitat de Barcelona

Barcelona, 2010

Agradecimientos

En primer lugar a los pacientes que a lo largo de treinta años de oficio me han dado la posibilidad de trabajar y de sentir y de un aprendizaje permanente.

A los directores de la tesis, doctora María Teresa Anguera y doctor Adolfo Jarne, por su generosidad, laboriosidad y amor a la ciencia.

A mis maestros, que a lo largo de la vida han ido conformando un verdadero foro virtual que en mi mente acompaña la tarea y la hace cada vez más interesante.

A mi familia y mis amigos, porque evolucionando con ellos en una espiral que crece, me han dado la posibilidad de tener un buen lugar.

A Tali, Dasha y Lara, que han aportado en estos años más de lo que puede suponerse.

A mi compañera Mónica Lombardo, que con su elegante y discreta compañía ha cedido parte de su tiempo, con todo lo que ello significa, para este trabajo.

Índice

Introducción

1. Marco teórico

1.1. Apuntes para una teoría de la escena aplicable al ciberespacio	33
1.2. Teoría de la escena	64
1.2.1. Unidad de acción.....	65
1.2.2. Multidimensionalidad de la escena	69
1.2.3. Multirrepresentacionalidad de la escena.....	74
1.2.4. Matrices escenariales.....	75
1.2.5. La escena y el lugar del espectador	82
1.2.6. Matrices psicotecnológicas en el ciberespacio	87
1.3. Aparato mental y tecnología	90
1.3.1. Realidad y realidad virtual	94
1.3.2. El mito de Narciso y el espejo tecnológico.....	96
1.3.3. Gutenberg, McLuhan, Kerckhove y Pierre Lévy.....	102
1.3.4. Efectos de la comunicación mediada tecnológicamente.....	105
1.4. Dinámica grupal. Proceso grupal y proceso individual	111

1.4.1. Psicoterapia por el grupo	113
1.4.2. Psicoterapia en grupo	115
1.4.3. Psicoterapia del grupo.....	116
1.4.4. Psicoterapia en y del grupo.....	117
1.4.5. Etapas de la dinámica grupal	126
1.5. Metodología. Aspectos teóricos	129
1.5.1. Metodologías cualitativas. Complementariedad metodológica.	129
1.5.2. Metodologías cualitativas en psicoterapia	133
1.5.3. Metodología observacional.....	134
1.5.4. Elaboración de instrumentos no estándar	135
1.5.5. Investigación de proceso en psicoterapia.....	137
1.6. Descripción de nuestro modelo de análisis.....	139
1.6.1. Dimensión presencialidad	139
1.6.2. Dimensión grupalidad.....	144
1.6.3. Dimensión emocionalidad	151
1.6.4. Dimensión pensatividad	153
1.6.5. Dimensión positividad	156
1.6.6. Dimensión realidad	158
2. Estudio Empírico	163
2.1. Encuadre y objetivos	163
2.1.1. Objetivos generales	165
2.1.2. Objetivos específicos	165
2.1.3. Hipótesis de trabajo.....	165
2.2. Diseño del estudio	165
2.3. Método	167
2.3.1. Participantes	167
2.3.2. Materiales. Instrumentos	168
2.3.2.1. Elaboración de instrumento básico de obtención de datos. Foro en internet.....	168

2.3.2.2. Elaboración de instrumento no estándar (PSICAT). Instrumento de observación indirecta	169
2.3.2.3. Elaboración de instrumento semiestándar. Cuestionario.	181
2.3.2.4. Programas informáticos.....	182
2.3.3. Procedimiento	188
2.4. Resultados.....	191
2.4.1. Estudio descriptivo	191
2.4.1.1. Estudio de perfiles de conexión ENT, TDP y EDT	191
2.4.1.2. Estudio de los procesos Grupal e Individual	206
2.4.1.2.1. Estudio de procesos	210
2.4.1.2.2. Estudio del proceso grupal. Relación entre categorías centradas y extremas en relación a bloques de tiempo	212
2.4.1.2.3. Estudio del proceso individual. Relación entre categorías centradas y extremas por participantes y en relación a los bloques de tiempo	215
2.4.1.2.4. Estudio del proceso grupal. Etapas.....	218
2.4.1.2.5. Estudio de dimensiones desde la perspectiva del Proceso Grupal	224
2.4.1.2.6. Estudio de dimensiones desde la perspectiva del Proceso Individual	228
2.4.1.2.6.1. Estudio de las dimensiones H1	228
2.4.1.2.6.2. Estudio de las dimensiones H2	232
2.4.1.2.6.3. Estudio de las dimensiones H3	234
2.4.1.2.6.4. Estudio de las dimensiones H4	236
2.4.1.2.6.5. Estudio de las dimensiones M1	238
2.4.1.2.6.6. Estudio de las dimensiones M2.....	241
2.4.1.2.6.7. Estudio de las dimensiones TH.....	243
2.4.2. Análisis de redes.....	245
2.4.2.1. Ucinet.6–NetDraw	245
2.4.2.2. Análisis de redes combinado con instrumento no estándar	258
2.4.3. Estudio de patrones de conducta	266
2.4.3.1. Análisis secuencial (lag sequentgial analysis). Estudio realizado ...	266
2.4.3.2. Análisis secuencial (lag sequential analysis). Estudio del código IR270	
2.4.3.3. Detección de T-patterns.	275

2.4.3.3.1. Análisis de T-patterns con el programa Thème combinado con Ucinet.6-Netdraw.....	280
2.4.3.3.2. Análisis e interpretación cualitativa de T-patterns significativos	284
2.4.3.3.2.1. Estudio 1. Bloques 1 a 4.....	285
2.4.3.3.2.2. Estudio 2. Bloques 5 a 12.....	294
2.4.3.3.2.3. Estudio 3. Bloques 13 a 18.....	299
2.4.3.3.2.4. Estudio 4. Proceso General. Bloques 1 a 18.....	302
2.4.4. Estudio de Perfiles de conexión individuales.....	315
2.4.5. Análisis cualitativo de un fragmento de secuencia del foro.....	320
2.4.6. Aplicación de un Instrumento semiestandar. Cuestionario.....	325
2.5. Discusión.....	326
2.6. Conclusiones.....	339

Limitaciones y desarrollos futuros

Referencias

Anexos

Listado de Figuras

Figura 1.1. Matriz de identidad total	39
Figura 1.2. Matriz de identidad total diferenciada	39
Figura 1.3. Matriz de la brecha entre fantasía y realidad	40
Figura 1.3. Estructura de la escena.....	42
Figura 1.5. Principales teatros occidentales,	52
Figura 1.6. Bushnell Memorial Auditorium.....	53
Figura 1.7. Opera de Versalles.....	53
Figura 1.8. Transformaciones topológicas.....	56
Figura 1.9. Banda de Moebius	57
Figura 1.10. Botella de Klein	58
Figura 1.11. Redes de comunicación centralizadas, descentralizadas y distribuidas.	61
Figura 1.12. Conectividad en internet.....	61
Figura 1.13. Internet mapping proyect.....	62
Figura 1.14. Redes tecnológicas globales.....	62
Figura 1.15. Redes tecnológicas globales 2.....	63
Figura 1.16. Escena. Representación de acción, de cosa y de palabra.....	67
Figura 1.17. Estructura de un teatro. Estructura de una escena.....	69
Figura 1.18. Ejes constitutivos de la escena.....	70
Figura 1.19. Ejes constitutivos de la escena.....	71
Figura 1.20. Ejes constitutivos de la escena.....	72
Figura 1.21. Tres escenarios representacionales.....	74
Figura 1.22. Matrices escenariales.....	75
Figura 1.23. Matrices y Estructuras psicopatológicas.....	76
Figura 1.24. Matrices y Estructuras psicopatológicas. Matriz fusionada.....	76
Figura 1.25. Matrices y Estructuras psicopatológicas. Matriz fragmentada.....	76
Figura 1.26. Matrices y Estructuras psicopatológicas. Matriz mixta	76
Figura 1.27. Matriz integrada 1.....	77
Figura 1.28. Matriz integrada 2.....	77
Figura 1.29. Matriz integrada 3.....	77
Figura 1.30. Matriz integrada 4.....	78
Figura 1.31. Matriz integrada 5.....	78
Figura 1.32. Matriz integrada 6.....	78
Figura 1.33. Matriz integrada 7.....	78
Figura 1.34. Matriz fusionada.....	79

Figura 1.35.	Matriz fusionada. Representación de una alucinación.....	79
Figura 1.36	Matriz fusionada. Representación de una alucinación.....	80
Figura 1.37.	Matriz fragmentada. Personalidad múltiple.....	81
Figura 1.38.	Matriz fragmentada. Aspectos disociados en una	81
Figura 1.39.	Matriz mixta. Restitución psicótica. Enfermedad psicósomática	82
Figura 1.40.	Relaciones narcisista, de apoyo y de prótesis tecnológica	92
Figura 1.41.	Relación mediada tecnológicamente. Ciberespacio	93
Figura 1.42.	Relación adictiva con el ciberespacio.....	93
Figura 1.43.	Atrapamiento en una matriz narcisística, esquizofrenia. (Dibujo anónimo)	95
Figura 1.44.	Matriz narcisística, realidad virtual. (Dibujo anónimo).....	96
Figura 1.45.	Imagen real e imagen virtual.	101
Figura 1.46.	Diferentes tipos de Comunicación mediada por ordenador	111
Figura 1.47.	Procesos grupal e individual.....	119
Figura 1.48.	Procesos Grupal e individual. Etapas y estructuras inconscientes	120
Figura 1.49.	Etapas del proceso grupal. Estructuras inconscientes grupales	128
Figura 1.50.	Metodología cualitativa. Proceso.....	132
Figura 1.51.	Identificación total con el objeto considerado total.....	141
Figura 1.52.	Identificación total con parte del objeto	141
Figura 1.53.	Identificación parcial con el objeto considerado total.....	141
Figura 1.54.	Identificación parcial con parte del objeto.....	142
Figura 1.55.	Libido objetal y libido del yo en equilibrio.....	143
Figura 1.56.	Relación de tipo narcisista. Polo introyectivo.....	144
Figura 1.57.	Relación de tipo narcisista. Polo proyectivo.	145
Figura 1.58.	Relación de tipo de apoyo. Tipo 1	147
Figura 1.59.	Relación de tipo de apoyo. Tipo 2	147
Figura 1.60.	Espacio grupal. Triangularidad.....	148
Figura 1.61.	Iteración de un triángulo de Sierpinski.....	148
Figura 1.62.	Ciberespacio	150
Figura 1.63.	Representación gráfica de una relación patológica con la tecnología.....	150
Figura 1.64.	Dimensión emocionalidad. Estructura normal	151
Figura 1.65.	Dimensión emocionalidad. Estructura ansiosa	152
Figura 1.66.	Dimensión emocionalidad. Estructura histérica (conversión histérica, psicosis histérica, hipocondría).....	152
Figura 1.67.	Dimensión emotividad. Estructura psicósomática.....	153
Figura 1.68.	Dimensión pensatividad. Estructura normal	154
Figura 1.69.	Dimensión pensatividad. Estructura racionalizadora	155

Figura 1.70. Dimensión pensatividad. Estructura actuadora.....	155
Figura 1.71. Dimensión pensatividad. Estructura psicopática.....	156
Figura 1.72. Dimensión positividad	158
Figura 1.73. Matriz fusional parcial. Sobreadaptación a la realidad	160
Figura 2.1. Captura de pantalla. Entrada al foro	164
Figura 2.4. Captura de pantalla. Foro.....	169
Figura 2.5. Bloques de texto estudiados	170
Figura 2.6. Atlas.ti. Network View.....	171
Figura 2.7. Estructura del instrumento PSICAT en “Rating Scale”.....	172
Figura 2.8. Estructura del instrumento PSICAT. Circulación entre estados mentales.....	172
Figura 2.9. Instrumento no estándar. PSICAT	173
Figura 2.10. Atlas.ti. Network View. Instrumento no estándar PSICAT	173
Figura 2.11. Captura de pantalla del programa Atlas.ti.....	183
Figura 2.12. Captura de pantalla SDIS-GSEQ.	185
Figura 2.13. Análisis secuencial de retardos.	186
Figura 2.14. SDIS-GSEQ. Control de calidad del dato	190
Figura 2.15. Captura de pantalla de Excel.....	192
Figura 2.16. Captura de pantalla de Excel.....	193
Figura 2.17. Excel. Estudio de conexión al foro.....	194
Figura 2.18. Excel. Estudio de conexión semanal. Participante H1.....	195
Figura 2.19. Excel. Estudio de conexión semanal. Participante H2.....	196
Figura 2.20. Excel. Estudio de conexión semanal. Participante H3.....	197
Figura 2.21. Excel. Estudio de conexión semanal. Participante H4	198
Figura 2.22. Excel. Estudio de conexión semanal. Participante M1.....	199
Figura 2.23. Excel. Estudio de conexión semanal. Participante M2.....	200
Figura 2.24. Excel. Estudio de conexión semanal. Participante M3.....	201
Figura 2.25. Excel. Estudio de conexión semanal. Participante M4.....	202
Figura 2.26. Excel. Estudio de conexión semanal. Participante TH.....	203
Figura 2.27. Datos correspondiente a Conexión-mensual del grupo ENT, posteriormente tratados con el programa Ucinet 6-Netdraw	204
Figura 2.28. Datos correspondiente a Conexión-mensual del grupo EDT, posteriormente tratados con el programa Ucinet 6-Netdraw	204
Figura 2.29. Valores ENT absolutos por participantes.....	205
Figura 2.30. Valores EDT absolutos por participantes.....	205
Figura 2.31. Excel. Conexión semanal. Todos los participantes.....	206
Figura 2.32. Excel. Entradas semanales por usuario	206

Figura 2.33. PSICAT. Instrumento no estándar.....	207
Figura 2.34. Procesos individuales y Proceso grupal. Ratios.	209
Figura 2.35. Procesos individuales y Proceso grupal. Despliegue de datos C.C. y C.E.	209
Figura 2.36. Atlas.ti. Network View. Proceso grupal. Categorías centradas y categorías extremas.....	210
Figura 2.37. Atlas.ti. Captura de pantalla. Query tool.	211
Figura 2.38. Excel. Ratio grupal y ratios individuales (H1) y (H4).....	212
Figura 2.39. Estudio de los ratios del proceso grupal por bloque de tiempo y total. Estudio de cada una de las seis dimensiones estudiadas	213
Figura 2.40. Excel. Análisis automatizado realizado con Tablas dinámicas. C: Categorías centradas, E: Categorías, R: Ratio entre CC/CC+CE.....	214
Figura 2.41. Atlas.ti. Análisis del proceso grupal realizado con la herramienta Query.....	215
Figura 2.42. Excel. Análisis de ratios grupales automatizado.....	215
Figura 2.43. Estudio de los ratios de los procesos individuales de cada participante y en cada bloque de tiempo.....	216
Figura 2.44. Ratios del proceso grupal y de los procesos individuales H1 y H4	217
Figura 2.45. CC y CE por participantes y por cada una de las seis dimensiones estudiadas	217
Figura 2.46. Procesos grupal e individuales.....	218
Figura 2.47. Estudio comparativo entre los procesos grupal en general e individuales en relación a cada participante y por bloques de tiempo.....	219
Figura 2.48. Comparación de los procesos grupal e individual.....	219
Figura 2.49. Proceso grupal. Bloques 1,2 y 3.....	220
Figura 2.50. Proceso grupal. Bloque 3, 4 y 5	221
Figura 2.51. Proceso grupal. Bloques de tiempo 1 a 5.....	221
Figura 2.52. Proceso grupal. Bloques de tiempo 7 a 12.....	223
Figura 2.53. Proceso grupal. Bloques de tiempo 12 a 16.....	224
Figura 2.54. Estudio de dimensiones del proceso grupal.	225
Figura 2.55. Todas las dimensiones estudiadas grupalmente	226
Figura 2.56. Dimensiones B y F estudiadas grupalmente	227
Figura 2.57. Dimensiones A, B y F estudiadas grupalmente	227
Figura 2.58. Dimensiones A, B, C y F estudiadas grupalmente.....	228
Figura 2.59. Dimensiones A, B, C, E, F y G en estudiadas grupalmente.....	228
Figura 2.60. Dimensiones A, B, C, E, F y G estudiadas individualmente.....	229
Figura 2.61. Estudio de las dimensiones del proceso individual H1	230
Figura 2.62. Dimensiones A, B estudiadas individualmente	230
Figura 2.63. Dimensiones A, B, y F estudiadas individualmente	231

Figura 2.64.	Dimensión A estudiadas individualmente en H1	231
Figura 2.65.	Dimensiones A, B y C estudiadas individualmente en H1.....	232
Figura 2.66.	Dimensiones A, B, C y E estudiadas individualmente en H1	232
Figura 2.67.	Estudio de dimensiones del proceso individual H2.....	233
Figura 2.68.	Dimensiones B y F estudiadas individualmente en H2	233
Figura 2.69.	Dimensiones B, C, E y F estudiadas individualmente en H2	233
Figura 2.70.	Estudio de dimensiones del proceso individual H3.....	235
Figura 2.71.	Dimensiones B, C y F estudiadas individualmente en H3.....	235
Figura 2.72.	Estudio de dimensiones del proceso individual en H4	236
Figura 2.73.	Dimensiones B y F estudiadas individualmente en H4	237
Figura 2.74.	Dimensiones B, E y F estudiadas individualmente en H4	237
Figura 2.75.	Dimensiones A, B, C, E, F y G estudiadas individualmente en H4	238
Figura 2.76.	Estudio de dimensiones del proceso individual en M1.....	239
Figura 2.77.	Dimensiones A, B, C, E, F y G estudiadas individualmente en M1	239
Figura 2.78.	Dimensiones B y F estudiadas individualmente en M1.....	240
Figura 2.79.	Dimensiones A, B y F estudiadas individualmente en M1.....	240
Figura 2.80.	Estudio de dimensiones del proceso individual en M2.....	241
Figura 2.81.	Dimensiones B y F estudiadas individualmente en M2.....	242
Figura 2.82.	Dimensiones B, F y G estudiadas individualmente en M2	242
Figura 2.83.	Dimensiones A, B, C, E, F y G estudiadas individualmente en M2	243
Figura 2.84.	Dimensiones A, B, E y F estudiadas individualmente HT	243
Figura 2.85.	Estudio de dimensiones del proceso individual en HT	244
Figura 2.86.	Captura de NetDraw. Grafo del grupo general	245
Figura 2.87.	Base de datos para Ucinet.6	246
Figura 2.88.	Captura de NetDraw. Grafo del grupo general 2	247
Figura 2.89.	Captura de NetDraw. Tie strength. Maximun line width (70).....	247
Figura 2.90.	Captura de NetDraw. Nodes_ties	248
Figura 2.91.	Captura de NetDraw. NetDraw_nodes_tie_2.....	249
Figura 2.92.	Captura de NetDraw. NetDraw_nodes_tie_3.....	249
Figura 2.93.	Captura de NetDraw. NetDraw_nodes_tie_4.....	249
Figura 2.94.	Captura de NetDraw. NetDraw_nodes_tie_5.....	250
Figura 2.95.	Captura de NetDraw. Layout_Ordination_Similarities_Iterative/metric/ MDS ..	250
Figura 2.96.	Captura de NetDraw. Layout_Ordination_Dissimilarities_Iterative/metric/MDS..	251
Figura 2.97.	Captura de Net Draw.....	252
Figura 2.98.	Ucinet 6. Network. Rols and positions. Structural. Concor. Split 1	253
Figura 2.99.	Ucinet 6. Network. Rols and positions. Structural. Concor. Split 2	253

Figura 2.100. Ucinet 6. Network. Rols and positions. Structural. Concor. Split 3	254
Figura 2.101. Ucinet 6. Network. Rols and positions. Structural. Concor. Split 3. Datos matemáticos	254
Figura 2.102. Ucinet 6. Network. Rols and positions. Structural. Concor. Split 3. Matriz matemática	255
Figura 2.103. Excel. Estudio de citas grupales automatizado.....	256
Figura 2.104. Excel. Estudio de citas automatizado. Gráfica de columnas 1	256
Figura 2.105. Excel. Estudio de citas automatizado. Gráfica de columnas 2	257
Figura 2.106. Excel. Estudio de citas automatizado. Gráfica de columnas 3	257
Figura 2.107. NetDraw. Estudio de citas automatizado. Grafo del grupo	258
Figura 2.108. Análisis de redes combinado con el estudio de dimensiones grupales. Dimensión A. Base de datos	260
Figura 2.109. Análisis de redes combinado con el estudio de dimensiones grupales. Dimensión A. Gráfico de columnas	260
Figura 2.110. Análisis de redes combinado con el estudio de dimensiones grupales. Dimensión A. NetDraw	260
Figura 2.111. Análisis de redes combinado con el estudio de dimensiones grupales. Dimensión B. Base de datos	261
Figura 2.112. Análisis de redes combinado con el estudio de dimensiones grupales. Dimensión B. Gráfico de columnas	261
Figura 2.113. Análisis de redes combinado con el estudio de dimensiones grupales. Dimensión B. NetDraw	261
Figura 2.114. Análisis de redes combinado con el estudio de dimensiones grupales. Dimensión C. Base de datos	262
Figura 2.115. Análisis de redes combinado con el estudio de dimensiones grupales. Dimensión C. Gráfico de columnas	262
Figura 2.116. Análisis de redes combinado con el estudio de dimensiones grupales. Dimensión C. NetDraw	262
Figura 2.117. Análisis de redes combinado con el estudio de dimensiones grupales. Dimensión E. Base de datos	263
Figura 2.118. Análisis de redes combinado con el estudio de dimensiones grupales. Dimensión E. Gráfico de columnas	263
Figura 2.119. Análisis de redes combinado con el estudio de dimensiones grupales. Dimensión E. NetDraw	263
Figura 2.120. Análisis de redes combinado con el estudio de dimensiones grupales. Dimensión F. Base de datos	264

Figura 2.121. Análisis de redes combinado con el estudio de dimensiones grupales. Dimensión F. Gráfico de columnas	264
Figura 2.122. Análisis de redes combinado con el estudio de dimensiones grupales. Dimensión F. NetDraw	264
Figura 2.123. Análisis de redes combinado con el estudio de dimensiones grupales. Dimensión G. Base de datos.....	265
Figura 2.124. Análisis de redes combinado con el estudio de dimensiones grupales. Dimensión G. Gráfico de columnas.....	265
Figura 2.125. Análisis de redes combinado con el estudio de dimensiones grupales. Dimensión G. NetDraw	265
Figura 2.126. SDIS-GSEQ 4.1.5. Residuos ajustados significativos (>1,96 para $p < .05$). Celdas coloreadas seleccionadas automáticamente con Excel 2007	266
Figura 2.127. SDIS-GSEQ 4.1.5. Análisis secuencial de retardos. Se analizan todas las categorías en Retardos -5 a +5.....	267
Figura 2.128. SDIS-GSEQ 4.1.5. Resonancia dimensional en los sucesivos retardos	268
Figura 2.129. Excel. Presencia y extinción de Resonancia dimensional.....	269
Figura 2.130. SDIS-GSEQ 4.1.5. Lateralización de las categorías en los retardos sucesivos cuando se toma como CC (conducta criterio) los códigos medios del sistema de categorías	269
Figura 2.131. Estudio de código IR por participantes y dimensiones.....	270
Figura 2.132. Estudio código IR por participantes	271
Figura 2.133. Estudio código IR por dimensiones	271
Figura 2.134. Estudio código IR. Co-ocurrencia con categorías.....	272
Figura 2.135. SDIS-GSEQ 4.1.5. Análisis secuencial de retardos. Retardos -5 a +5 en torno al código IR.....	273
Figura 2.136. SDIS-GSEQ 4.1.5. Análisis secuencial de retardos. Retardos -5 a +5 en torno al código IR.....	273
Figura 2.137. Estudio del código IR. Regresión a la media: IR calculados en los diferentes retardos con valores ponderados.	273
Figura 2.138. Estudio del código IR. Desviación desde categorías centradas a extremas en torno al código IR y considerando las seis dimensiones de PSICAT.....	274
Figura 2.139. Estudio del código IR. Desviación desde categorías centradas a extremas en torno al código IR y considerando las seis dimensiones de PSICAT 2.....	274
Figura 2.140. Estudio del código IR. Desviación desde categorías centradas a extremas en torno al código IR. Representación gráfica de los valores absolutos resultantes.....	275
Figura 2.141. Fragmento de secuencia de códigos.....	278

Figura 2.142. Thème. Dendogramas obtenido con el conjunto de datos y considerando todos los criterios del instrumento.....	279
Figura 2.143. Thème. Dendogramas obtenido con el conjunto de datos y considerando todos los criterios del instrumento.....	280
Figura 2.144. Thème. Extracción de datos a partir de 52 T-patterns obtenidos con el programa Thème	281
Figura 2.145. Thème. Estudio cualitativo. Extracción de los datos más significativos	281
Figura 2.146. Thème con NetDraw. Valores seleccionados. Dimensión A	282
Figura 2.147. Thème con NetDraw. Valores seleccionados. Dimensión B	282
Figura 2.148. Thème con NetDraw. Valores seleccionados. Dimensión C	283
Figura 2.149. Thème con NetDraw. Valores seleccionados. Dimensión E	283
Figura 2.150. Thème con NetDraw. Valores seleccionados. Dimensión F	283
Figura 2.151. Etapa 1. Thème N° 1. Detección de T-patterns. Foros_1_4.	285
Figura 2.152. Etapa 1. Thème N° 2. Detección de T-patterns. Foros_1_4.	287
Figura 2.153. Etapa 1. Thème N° 4. Detección de T-patterns. Foros_1_4.	288
Figura 2.154. Etapa 1. Thème N° 10. Detección de T-patterns. Foros_1_4.	289
Figura 2.155. Etapa 1. Thème N° 11. Detección de T-patterns. Foros_1_4.	290
Figura 2.156. Etapa 1. Thème N° 13. Detección de T-patterns. Foros_1_4	291
Figura 2.157. Etapa 1. Thème N° 14. Detección de T-patterns. Foros_1_4.	291
Figura 2.158. Etapa 1. Thème N° 15. Detección de T-patterns. Foros_1_4.	292
Figura 2.159. Etapa 1. Thème N° 16. Detección de T-patterns. Foros_1_4.	293
Figura 2.160. Etapa 1. Thème N° 19. Detección de T-patterns. Foros_1_4.	294
Figura 2.161. Etapa 2. Thème N° 1. Detección de T-patterns. Foros_5_12.	295
Figura 2.162. Etapa 2. Thème N° 2. Detección de T-patterns. Foros_5_12.	296
Figura 2.163. Etapa 2. Thème N° 4. Detección de T-patterns. Foros_5_12.	297
Figura 2.164. Etapa 2. Thème N° 7. Detección de T-patterns. Foros_5_12.	297
Figura 2.165. Etapa 2. Thème N° 11. Detección de T-patterns. Foros_5_12.....	298
Figura 2.166. Etapa 2. Thème N° 36. Detección de T-patterns. Foros_5_12.....	299
Figura 2.167. Etapa 3. Thème N° 1. Detección de T-patterns. Foros_13_18.....	300
Figura 2.168. Etapa 3. Thème N° 2. Detección de T-patterns. Foros_13_18.....	300
Figura 2.169. Etapa 3. Thème N° 4. Detección de T-patterns. Foros_13_18.....	301
Figura 2.170. Etapa 3. Thème N° 7. Detección de T-patterns. Foros_13_18.....	301
Figura 2.171. Etapa 3. Thème N° 11. Detección de T-patterns. Foros_13_18.....	302
Figura 2.172. Proceso general. Thème N° 1. Detección de T-patterns. Foros_1_18.....	303
Figura 2.173. Proceso general. Thème N° 3. Detección de T-patterns. Foros_1_18.....	304
Figura 2.174. Proceso general. Thème N° 4. Detección de T-patterns. Foros_1_18.....	304

Figura 2.175.	Proceso general. Thème N° 7. Detección de T-patterns. Foros_1_18.	305
Figura 2.176.	Proceso general. Thème N° 8. Detección de T-patterns. Foros_1_18.	305
Figura 2.177.	Proceso general. Thème N° 9. Detección de T-patterns. Foros_1_18.	307
Figura 2.178.	Proceso general. Thème N° 16. Detección de T-patterns. Foros_1_18.	307
Figura 2.179.	Proceso general. Thème N° 17. Detección de T-patterns. Foros_1_18.	308
Figura 2.180.	Proceso general. Thème N° 44. Detección de T-patterns. Foros_1_18.	308
Figura 2.181.	Proceso general. Thème N° 49. Detección de T-patterns. Foros_1_18.	309
Figura 2.182.	Proceso general. Thème N° 62. Detección de T-patterns. Foros_1_18.	310
Figura 2.183.	Proceso general. Thème N° 128. Detección de T-patterns. Foros_1_18.	311
Figura 2.184.	Proceso general. Thème N° 133. Detección de T-patterns. Foros_1_18.	312
Figura 2.185.	Proceso general. Thème N° 150. Detección de T-patterns. Foros_1_18.	312
Figura 2.186.	Proceso general. Thème N° 184. Detección de T-patterns. Foros_1_18.	313
Figura 2.187.	Atlas.ti. Copia de un fragmento del material procesado con el programa	324
Figura 2.188.	Análisis de T-pattern.	337

Introducción

En los tiempos actuales, según datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS), una de cada cuatro personas, el 25 % de la población mundial, sufre un trastorno mental a lo largo de su vida y menos del 25 % de los afectados es diagnosticado y tratado correctamente en los países occidentales. Así pues, existe una gran diferencia entre la demanda potencial de asistencia en salud mental y la que efectivamente se atiende. Por otro lado, en España, se observa una marcada tendencia a la psiquiatrización de los dispositivos de salud mental, promovida desde una supuesta eficacia de los abordajes psicofarmacológicos. En este marco, se produce un importante desajuste entre las necesidades reales de la población y las posibilidades que se ofrecen en cuanto a asistencia psicológica y psicoterapéutica.

En este contexto es que consideramos fundamental el desarrollo y sistematización de métodos de abordajes grupales y mediados tecnológicamente; los métodos de psicoterapia grupal, por la riqueza de este tipo de abordajes en el intento de modelar las tendencias al individualismo y aislamiento propio de nuestro mundo social contemporáneo y los métodos de psicoterapia mediada tecnológicamente, debido a la gran difusión e incorporación de estos sistemas de comunicación en los tiempos actuales y especialmente en los niños, jóvenes y adolescentes.

Por otro lado, creemos que ambos métodos podrían producir cambios fundamentales en el desajuste entre necesidades y oferta anteriormente evidenciados. Fundamentalmente por las importantes modificaciones que se producen en la vida contemporánea en la instrumentación de las variables tiempo, espacio y organización de la interacción.

Para la presente tesis se ha desarrollado un estudio acerca de la psicoterapia mediada tecnológicamente, específicamente en grupos.

Definimos psicoterapia tecnológicamente mediada (PTM) como: *Tratamiento de tipo psicológico que respondiendo a los objetivos generales de la psicoterapia, se realiza a través de tecnologías de información y comunicación (TICs).*

Según la opinión de Turkle (1998), un sistema de redes que se expande con rapidez, conocido colectivamente como internet, enlaza a millones de personas en nuevos espacios que están cambiando la forma con la que pensamos, la naturaleza de nuestra sexualidad, la forma de nuestras comunidades, nuestras verdaderas identidades.

Estos nuevos espacios virtuales, que en conjunto se denominan “ciberespacio” (Lévy, 1998), son construidos a través de la conexión en red posibilitada por las TICs (Tecnologías de información y comunicación). Estos espacios, según sus diferentes aplicaciones en la salud mental, pueden clasificarse de la siguiente manera:

1. En la prevención primaria, como medio para la promoción y prevención de la salud mental.
2. En la prevención secundaria y terciaria, como medio para la intervención en problemas de la salud mental.
3. Como medio para mejorar los sistemas públicos y de gestión de la salud mental.
4. Como medios para la formación de agentes de salud mental.

Nos hemos centrado específicamente en las aplicaciones vinculadas a la atención en salud mental. Estas nuevas aplicaciones, en las cuales las tecnologías intervienen como intermediadoras de la comunicación humana, requieren una concepción teórica que permita comprender mejor a qué tipo de fenómenos psicológicos intrasubjetivos e intersubjetivos nos estamos enfrentando.

Hemos estudiado lo que ocurre en el desarrollo de una psicoterapia grupal tecnológicamente mediada, que a partir de este momento denominaremos PTM. El período de tiempo analizado en el estudio es de dos años (se ha iniciado con la creación de un foro en internet, continuándose ininterrumpidamente hasta dos años más tarde). Este período

coincide con las etapas del grupo que hemos denominado: 1.^a Formación del grupo. 2.^a Cohesión grupal idealizada. 3.^a Cohesión grupal real.

El presente estudio contiene dos grandes partes: 1). Marco teórico, en el cual hemos desarrollado el concepto de escena, articulado con la escena teatral para, en un segundo momento, llegar a una concepción escénica de un escenario especial, el ciberespacio. A continuación, se desarrolla una concepción acerca del aparato mental y las tecnologías. Por último se aborda teóricamente las dimensiones psicológicas específicas que se estudian y la concepción de proceso grupal que se utiliza para la comprensión de la tarea grupal. Algunos de los subapartados teóricos sólo son enunciados por su relación con lo que se está trabajando, aunque no se pretende una profundización exhaustiva en la temática. 2). Estudio empírico, en el cual se ha intentado transmitir el recorrido de la investigación de una psicoterapia grupal tecnológicamente mediada, comenzando con la construcción de un foro en internet, el registro del material y la organización del mismo, continuando con la creación de un instrumento de análisis no estándar, la aplicación del mismo y el posterior análisis de los datos obtenidos a través de diferentes programas informáticos. Para concluir hemos analizado cuantitativamente, cualitativamente y desde una perspectiva de complementariedad metodológica, los *macroprocesos* y los *microprocesos* psicoterapéuticos detectados a partir del análisis informatizado de los datos. La discusión de los resultados obtenidos no ha sido contrastada totalmente con otros autores porque no hemos detectado, en las publicaciones consultadas, antecedentes sobre PTM grupales. El análisis informatizado de los datos lo hemos realizado a través de diferentes programas: Atlas.ti., SDIS-GESQ, Ucinet 6-NetDraw, Thème y Excel. Por último hemos discutido e interpretado los resultados de la investigación y concluimos presentando los descubrimientos y observaciones realizadas en relación a los objetivos propuestos y los interrogantes y caminos abiertos de cara al futuro.

Interés de la temática propuesta

En el momento actual una gran difusión de la utilización de las TICs como medio de interrelación humana, tanto en canales beneficiosos para las personas como en otros de características perjudiciales.

Por otra parte, en los últimos años, se ha producido un gran incremento de esta tendencia comunicativa, en diferentes grupos de edad y especialmente en grupos de niños, adolescentes y jóvenes.

Esta gran difusión en la población (existen actualmente más de mil millones de personas conectadas a internet en el planeta) justifica el desarrollo de métodos psicoterapéuticos mediados tecnológicamente, permitiendo aprovechar los usos de las TICs e incidiendo sobre los sentidos de los mismos (Vaimberg, 2005a).

Existen, por otro lado, una larga lista de posibles aplicaciones específicas de este tipo de métodos como, por ejemplo, la utilización de las TICs en psicoterapias de personas o grupos portadores de limitaciones importantes a nivel físico, psicológico o de desplazamiento geográfico, que dificulten o imposibiliten los métodos que requieren la presencia humana directa.

Por último, tal como hemos explicado, en relación con las características de la asistencia en salud mental en el mundo, se hace indispensable producir instrumentos psicológicos innovadores, accesibles y económicos, como para poder responder a las acuciantes necesidades asistenciales existentes en el campo de la salud mental. Por otro lado, se requieren investigaciones que aporten a estos nuevos recursos una adecuada consistencia teórica y metodológica y la posibilidad de evaluación de la efectividad terapéutica.

Estado de la cuestión

En medicina se dispone desde hace varios años de sistemas de realidad virtual (en adelante RV) con los que es posible aprender y practicar técnicas quirúrgicas, e inclusive aplicarlas a distancia.

La OMS tiene líneas de acción concretas en materia de e-salud; la Unión Europea (UE) tiene un plan de acción de salud en línea que pretende que el uso de “la red” para la salud se convierta en una práctica habitual entre los profesionales, pacientes y ciudadanos en el año 2010. Igualmente, en distintas autonomías del Estado español se están llevando a cabo iniciativas específicas de implantación de prácticas de e-salud, al mismo tiempo que el uso de la red se extiende también al ámbito de lo privado pues, cada vez más, las personas la utilizan cotidianamente para el cuidado de su salud. Con todo, las distintas iniciativas y abordajes persiguen objetivos diversos, no sólo por el alcance o recursos que cada una posee, sino por la distinta consideración de lo que se entiende por la naturaleza y la relación entre “salud y red”. Si bien la OMS estableció claramente qué debía entenderse por salud, el prefijo “e” que representa a la red, ha comportado diferentes interpretaciones, ninguna de ellas neutra. Así, es muy diferente considerar la e-salud como internet-salud o bien como TIC-salud. En el primer caso focalizamos la salud en relación con la red de redes, mientras

que en el segundo hablamos sobre la vinculación de la salud con el conjunto de herramientas tecnológicas de comunicación e información (acepción más próxima al término telesalud que define la provisión de salud a distancia (Standing Committee of Family and Community Affairs, 1997). Asimismo, entender la e-salud simplemente como el uso de las tecnologías de la comunicación y en especial de la red para intervenciones en salud (Eysenbach, 2001) no es lo mismo que considerar los cambios que esta tecnología provoca en los modelos, usos y vivencias de salud de las personas.

Los psicólogos clínicos tradicionalmente se han apartado de la tecnología, tal vez porque muchos de los elementos de la psicoterapia se basan en la comunicación interpersonal verbal y no verbal.

Aunque nada podrá reemplazar la comunicación cara a cara como el elemento clave de la práctica psicológica, el avance de la tecnología está ofreciendo nuevas herramientas de comunicación, con las cuales los psicoterapeutas y los pacientes se sienten cómodos al usarlos en los abordajes en salud mental.

La verdad es que, por lo que respecta a la psicología clínica, se ha progresado de forma notable y la RV ya ha llegado a la realidad cotidiana y ha demostrado ser útil (Botella *et al.*, 2005; Riva, 2003; Wiederhold y Wiederhold, 1998; Zimand, 2003).

Telepsiquiatría o telepsicología son definidas por Brown (1998) por el uso de la tecnología de las telecomunicaciones, para poner en contacto a los pacientes con los profesionales de la salud mental, con el propósito de posibilitar un diagnóstico efectivo, educación, tratamiento, consultas, transmisión y almacenamiento de datos médicos del paciente, investigación y otras actividades relacionadas con la provisión de los cuidados de salud. Internet puede permitir la provisión de asistencia en salud apropiada en áreas remotas, donde no hay personal especializado ni otras facilidades.

Otros autores definen como telesalud el uso de las telecomunicaciones y la tecnología de la información, para proveer acceso a la evaluación de la salud, el diagnóstico, la intervención, la consulta, la supervisión, educación e información a distancia (Nickelson, 1998).

En los últimos veinticinco años se han ido produciendo investigaciones acerca de la implementación de tecnologías en los cuidados de la salud mental, básicamente en el abordaje de fobias, trastornos alimentarios, elaboración de situaciones traumáticas y grupos de autoayuda. A continuación citamos alguna de estas investigaciones:

Un grupo de investigadores (North, 1994) ha afirmado ser el primero en concebir la idea de utilizar la RV para el tratamiento de trastornos psicológicos, en el año 1992. Comenzaron ocupándose de la fobia a volar. Durante 8 sesiones de 30 minutos, una paciente de 32 años

fue expuesta al entorno virtual, la medida de la ansiedad fue alcanzando progresivamente el valor cero.

El mismo grupo ha aplicado entornos virtuales en el tratamiento de fobias sociales, como el miedo a hablar en público. Para ello construyeron un auditorio virtual con capacidad para 100 personas, luego del tratamiento se observó que los sujetos trasladaban el aprendizaje realizado en el entorno virtual a situaciones reales (North, 1998).

Hay estudios interesantes sobre tratamientos realizados en situaciones de estrés postraumático en veteranos de guerra del Vietnam y en personas que han padecido accidentes de tráfico.

Para el tratamiento del miedo a hablar en público Botella *et al.* (2000) desarrollaron un sistema de telepsicología.

Existen ya algunos equipos de investigación que han diseñado herramientas virtuales para la evaluación y tratamiento de trastornos relacionados con el uso de sustancias como la nicotina o la heroína (Kuntze *et al.*, 2001; Nemire *et al.*, 1999).

En relación con la efectividad de la intervención basada en internet en personas con trastornos de pánico, Klein (2001) afirma que las afecciones tratadas se asociaron con reducciones significativas en casi todas las variables estudiadas.

En cuanto al uso del *e-mail*, como complemento terapéutico, Murdoch (2000) reporta dos casos clínicos con el uso de correo electrónico en complemento con psicoterapia, para mejorar la participación del paciente en el tratamiento. En ambos casos los informes de los pacientes sugieren que la alianza terapéutica y el impacto terapéutico mejoran con el uso de informes por correo electrónico desde casa. El autor atribuye esta mejora al hecho de que algunos pacientes tienen menos problemas cuando hablan de temas personales usando el correo electrónico que cuando están en un encuadre cara a cara.

Con la misma tecnología complementaria de la psicoterapia en pacientes ambulatorios de anorexia nerviosa, Yager (2001) dice que los resultados de sus estudios muestran mejorías clínicas para todos los pacientes incluidos en los grupos experimentales.

En otro estudio Bouchard *et al.* (2000) usaron videoconferencia en terapias cognitivas conductuales en pacientes que sufrían trastornos de pánico con agorafobia. Los autores notifican que se construyó una muy buena alianza terapéutica, tan solo transcurrida la primera sesión de telepsicoterapia.

En las dos últimas décadas según Madara (1990) hemos visto un enorme crecimiento de grupos de autoayuda. El principal núcleo de este enfoque es el compartir experiencias,

fortalezas y esperanzas entre los miembros en relación a solucionar sus problemas comunes

La naturaleza asincrónica de los grupos de soporte online por correo electrónico, tiene la ventaja adicional de 24 horas de disponibilidad, participación selectiva en la entrada y respuesta de los mensajes, anonimato y privacidad, respuesta inmediata y o pospuesta, y grabación de las transmisiones.

La mejor opción para los soportes *online* es un grupo de autoayuda online asistido por un profesional de la salud mental. De este modo, el profesional de la salud mental se centra en el mantenimiento del medio de soporte y los miembros del grupo se centran en proveer el sostén entre los integrantes del grupo (Hsiung, 2000).

Ya se dispone de datos piloto que indican que la RV puede ser una herramienta eficaz para el tratamiento del juego patológico (Botella, 2006; García-Palacios *et al.*, 2002).

El mismo equipo ha diseñado un sistema de realidad aumentada (RA) para el tratamiento de las fobias a las arañas y cucarachas. En este sistema el paciente puede visualizar estos animales virtuales en el mundo real. El paciente se coloca un casco, por medio del cual visualiza el mundo real. Además, el programa reconoce un patrón perceptivo y proyecta sobre este patrón el animal virtual deseado; el terapeuta puede controlar el número, tamaño y movimiento del insecto. Este grupo ha probado ya la eficacia de este sistema en el tratamiento de las fobias a las arañas y cucarachas, en protocolos de tratamiento de una sola sesión de exposición prolongada, siguiendo las directrices de Öst (1991) y Botella, *et al.* (2005).

En un trabajo conjunto entre los servicios de Psiquiatría y de Enfermedades Infecciosas del Hospital Clínico de Barcelona, Blanch *et al.* (2007) expone la experiencia que lleva por título "Telemedicina y VIH". Una de las principales aportaciones de su interesante exposición es poner en evidencia el papel crucial que pueden desempeñar las nuevas tecnologías en el cuidado de enfermedades crónicas complejas, como el VIH, facilitando y potenciando que los usuarios de esta iniciativa vean mejorada su calidad de vida, seriamente afectada tanto clínica como socialmente.

En el proyecto presentado en este artículo se ha conseguido crear una arquitectura que cumple los exigentes requisitos de seguridad e integración impuestos por el Servicio de Informática del Hospital Clínico de la ciudad de Barcelona. También se ha logrado implementar un sistema con una interfaz gráfica de fácil uso tanto para profesionales como para pacientes. El bajo coste del sistema permite abordar un estudio realmente ambicioso, con un total de cien pacientes, del que esperan obtener resultados prometedores respecto a

la utilización de sistemas de telemedicina para la mejora del seguimiento domiciliario de pacientes crónicos con VIH/Sida y para la creación de un nuevo modelo de telecuidado para esta enfermedad.

Los meta-análisis realizados parecen mostrar que justamente las intervenciones híbridas son las que presentan una mayor eficacia y que la combinación, tanto de presencialidad y virtualidad, como de diferentes dispositivos de comunicación (internet, teléfono móvil, PDA, etc.), contribuyen a la adhesión de los pacientes al tratamiento y, en definitiva, a la efectividad del proceso de intervención (Ritterband *et al.*, 2003).

¿Qué ventajas puede aportar la intervención en la red frente a la intervención presencial? Hay algunas ventajas en las que diversos autores están de acuerdo: la mayor accesibilidad y adherencia al tratamiento, el menor coste, el anonimato y la flexibilidad. Así, la red permite acceder a ciertos servicios desde cualquier lugar y en cualquier momento, evitando desplazamientos, haciendo posible su combinación con las actividades cotidianas y ofreciendo, por tanto, mayor autonomía.

Bajo estas condiciones es comprensible el incremento de la adherencia al tratamiento por parte del usuario, un dato corroborado en diferentes estudios (Griffits *et al.*, 2006).

La emergencia de las PTM, podría tener un fuerte efecto en los cuidados en salud mental, en relación al tratamiento y también en relación con la promoción de la salud y la prevención. Usando internet, los psicoterapeutas pueden presentar, desde un sitio remoto, una amplia variedad de estímulos, y medir o monitorizar una amplia variedad de respuestas. En un futuro cercano, probablemente se usen herramientas de PTM que sostengan características comunicacionales avanzadas, como conexiones de vídeo en tiempo real, audio, intercambio de mensajes de texto y vídeo.

El futuro parece tener como horizonte la ciberterapia, entendida como la integración de la terapia en línea basada en la red junto con otros procedimientos de realidad virtual y otras TICs (Riva *et al.*, 2004).

En cuanto al futuro, para Gutiérrez (2002), las tecnologías de la información y la comunicación van a estar cada vez más presentes en nuestra vida. Renunciar a ellas es, además de poco razonable, imposible.

La intervención en salud en la red deberá desarrollarse como un espacio interdisciplinario en el que converjan profesionales de la psicología, la psiquiatría, la neurociencia, la sociología, la antropología, los desarrollos multimedia, para ofrecer soluciones a los pacientes y a los profesionales.

En el campo de las psicoterapias psicoanalíticas no se han encontrado estudios acerca de la metodología terapéutica propuesta en este estudio. Sólo un par de referencias importantes en cuanto a la aplicación de métodos informatizados para el estudio de material clínico proveniente de psicoterapias psicoanalíticas presenciales (Maldavsky, 2004) y en cuanto al estudio de procesos y microprocesos en psicoterapia (Kächele, 1992).

Como conclusión de este apartado, podemos decir que de la amplia bibliografía revisada, no se han encontrado trabajos publicados acerca de la temática de investigación específica que se propone esta tesis.

Concepciones teóricas previas

Partiendo de reelaboraciones teóricas a partir de diferentes pensadores, hemos intentado conceptualizar el campo de conocimientos que explican los fenómenos de comunicación mediada tecnológicamente, así como las importantes transformaciones que en los tiempos actuales se han producido tanto en la sociedad como en el psiquismo.

Hemos abordado conceptos acerca de las interrelaciones entre la estructura de la personalidad y la comunicación mediada tecnológicamente.

Las cuestiones vinculadas a los “Nuevos sujetos, objetos y procesos sujeto-objeto en la Sociedad Red”, han sido desarrolladas por varios autores. Hemos tomado especialmente la obra de Castells (2000), por la amplitud, profundidad y multidisciplinareidad con las cuales aborda el tema.

En cuanto a la nueva subjetividad, campo en el cual se ha movido este estudio, las aportaciones de Turkle (1998), han constituido otra de las bases conceptuales importantes. Para este autor, internet, ha conectado a millones de personas en nuevos espacios que están cambiando la manera en que pensamos y la manera en que constituimos nuestras comunidades. Una parte importante de nuestra vida se desarrolla en diferentes pantallas, favoreciéndose nuevas maneras de pensar acerca de la evolución, de las relaciones, de la sexualidad, de la política, y de la vivencia misma de nuestra identidad.

En esta nueva subjetividad, la idea motriz de McLuhan (1983): “Este mundo es una aldea global”, destaca la característica de que las distancias geográficas implican pocas diferencias en cuanto a las posibilidades de comunicarse. Este nuevo dimensionamiento del espacio y del tiempo, para grupos de personas solitarias o con discapacidades, puede ser una característica importante y beneficiosa. Para grupos de personas con características antisociales, puede ser una característica de riesgo.

Para otro autor, vivimos en un mundo globalizado, en la aldea global, en la cual todos estamos conectados y vamos en el mismo barco, sin embargo, no todos viajamos en el mismo tipo de camarote (Talarn, 2007, pp.39). La igualdad de posibilidades en el uso de Internet, dependerá de la accesibilidad a la red y de la habilidad técnica para su uso, en definitiva de las condiciones socio-económicas del país y del grupo en cuestión.

La noción de ciberespacio nace en la novela de Gibson (1984) *Neuromante*. El protagonista de su obra, un héroe futurista, se trasladaba por una matriz constituida por conexiones entre diferentes instituciones. El sueño del protagonista consistía en pasar a formar parte, confundirse, hibridizarse con las formas de vida virtuales, digitales que constituían su ciberespacio.

El ciberespacio es un gran hipertexto que representa la culminación de los textos electrónicos. Pierre Lévy (1997), por otro lado, defiende una hipótesis no catastrófica, la de que la virtualización constituye la esencia o el punto preciso de una mutación entre las evoluciones culturales en marcha en este giro hacia el tercer milenio.

Para este autor, cada nueva disposición, cada “máquina tecnosocial”, añade un espacio-tiempo, una cartografía especial. La virtualización inventa un espacio-tiempo mutante y velocidades cualitativamente nuevas. La virtualización además de la desterritorialización, es el paso del interior al exterior y del exterior al interior. Este “efecto Moebius”, se desarrolla en diversos ámbitos, en las relaciones entre público y privado, propio y común, subjetivo y objetivo, mapa y territorio, autor y lector.

Se ha establecido una polarización entre autores tecnofílicos y tecnofóbicos, y Baudrillard (2005) describe una sustitución de la realidad por la simulación, en la cual la imagen pasa de ser una representación de la realidad, a ser su propio simulacro y el incremento de lo social es sólo una apariencia. Para este autor se ha producido una cultura de la simulación y un predominio del aislamiento social.

Bauman (2005) desarrolla su conceptualización acerca de la “Sociedad Líquida” preguntándose si esta nueva forma de relación humana, que él denomina “conexión”, podrá llenar el vacío dejado por los antiguos vínculos.

Sobre la relación entre la estructura de la personalidad y la comunicación mediada tecnológicamente recurriremos a diferentes autores.

Freud, en diversos artículos, aborda la interrelación entre psicología y sociedad. En *Psicología de las masas y análisis del Yo*, Freud (1920) conceptualiza cómo un fenómeno crucial para la comprensión de la psicología colectiva, la oposición entre los fenómenos sociales y otros procesos, denominados narcisistas, en los que la satisfacción de las

aspiraciones y deseos, elude la influencia de otras personas o prescinde de éstas en absoluto.

A partir de investigaciones que hemos realizado en el pasado utilizando títeres y máscaras en el abordaje terapéutico de pacientes portadores de patologías psicóticas crónicas y agudas, se han realizado algunas transpolaciones teóricas, apoyadas en la similitud estructural entre el fenómeno comunicativo, que se produce con la utilización de un títere o de una máscara, y la comunicación a través de las tecnologías (Vaimberg, 1982, 1984, 1985, 1986).

De acuerdo con Suler (2005) pueden ser necesarios nuevos principios socio-psicológicos para explicar estas variadas e inusuales dinámicas de grupo en el ciberespacio. Para diseñar y mejorar comunidades en línea se requerirá una mezcla sinérgica de teoría psicológica tradicional e innovadora.

Hemos utilizado el concepto de “Espejo tecnológico”. Concepto que surge por un lado de la concepción freudiana de narcisismo y, por otro, de las nuevas aportaciones de los estudios neurofisiológicos, como la concepción de un funcionamiento integrado del sistema nervioso (Luria, 1977) y la descripción de nuevos modelos neurofisiológicos como las “Neuronas en espejo” (Rizzolatti, 2004).

Otros autores nos ubican en la frontera de la creación de una personalidad digital, en la cual la mente, a través de la proyección planetaria del sistema nervioso en la red, permite el inicio de una conciencia global, integrada por la simultaneidad e interconectividad de los sistemas mentales individuales (Kerckhove, 2005).

Marco Teórico

1.1. Apuntes para una teoría de la escena aplicable al ciberespacio

En el presente capítulo nos planteamos como objetivos: 1) Reflexionar acerca de ¿Porqué el concepto de escena? 2) Introducir algunas conceptualizaciones teóricas que consideramos importantes en la construcción de esta concepción escénica: Bion, W. R.; Freud, S.; Lévy, P.; McDougall, J y Moreno, J.L. 3) Introducir algunos conceptos fundamentales que provienen de la teoría teatral y del análisis de la historia del arte escénico. 4) Analizar las transformaciones topológicas y 5) Estudiar algunas relaciones entre el sistema nervioso central e internet.

A partir de estos objetivos establecemos unas bases para el desarrollo del capítulo Teoría de la escena. Como trasfondo de estos dos capítulos intentamos generar articulaciones entre estas teorizaciones y el ciberespacio entendido como un escenario particular en el cual la

teoría de la escena se desarrolla a partir de ciertas características particulares que profundizamos en el capítulo sobre Aparato mental y tecnologías.

El porqué del concepto de escena

En la búsqueda de profundizar en el concepto de escena, intentamos encontrar un lugar que por un lado albergue una multiplicidad de representaciones psíquicas y que por otro lado permita contemplarlas en y desde una espacialidad. El concepto de escena permite esta doble acepción, por un lado como representación y por otro como lugar de la representación, continente y contenido de la escena. Escenario y escena.

Por otro lado el concepto de escena incluye una función de “transportabilidad”. Imaginamos la escena como una vehículo o transporte de representaciones, óptica o lupa, que puede ir transportando las representaciones por diferentes lugares entendidos como una continuidad ‘moebiana’ entre el mundo interno y el mundo externo, entre el yo y el otro, entre la realidad y la fantasía, entre el pasado, el presente y el futuro, entre el inconsciente y la consciencia.

Jorge Luis Borges en un fragmento de su libro *El Aleph* transmite literariamente una imagen que nos ha resultado útil para pensar el concepto de escena:

Pues en un ángulo del sótano había un Aleph. Aclaró que un Aleph es uno de los puntos del espacio que contienen todos los puntos. [...] -Sí, el lugar donde están, sin confundirse, todos los lugares del orbe, vistos desde todos los ángulos. [...] Por lo demás, el problema central es irresoluble: La enumeración, si quiera parcial, de un conjunto infinito. En ese instante gigantesco, he visto millones de actos deleitables o atroces; ninguno me asombró como el hecho de que todos ocuparan el mismo punto, sin superposición y sin transparencia. Lo que vieron mis ojos fue simultáneo: lo que transcribiré sucesivo, porque el lenguaje lo es. Algo, sin embargo, recogeré. [...] En la parte inferior del escalón, hacia la derecha, vi una pequeña esfera tornasolada, de casi intolerable fulgor. Al principio la creí giratoria; luego comprendí que ese movimiento era una ilusión producida por los vertiginosos espectáculos que encerraba. El diámetro del Aleph sería de dos o tres centímetros, pero el espacio cósmico estaba ahí, sin disminución de tamaño.

Esta óptica, la escena, tiene la capacidad de contener diversidad de configuraciones representacionales y desplazarse por los diferentes ejes estructuradores de la escena: 1) Eje histórico-prospectivo, 2) Eje social-intrapsíquico y 3) Eje inconsciente-consciente.

La posibilidad de yuxtaposición, superposición, integración, continuidad y asociación de las diferentes representaciones y espacios con los cuales se construye la escena favorecen el proceso de elaboración de la experiencia y de creación de nuevas experiencias.

En este punto interesa describir los conceptos de elaboración y de elaboración secundaria descritos por Freud.

Elaboración designa, en diversos contextos, el trabajo desarrollado por el aparato psíquico con vistas a controlar las excitaciones que le llegan y cuya acumulación ofrece el peligro de resultar patógena. Este trabajo consiste en integrar las excitaciones en el psiquismo y establecer entre ellas conexiones asociativas (Elaboración psíquica. Diccionario de Laplanche).

Elaboración secundaria designa la recomposición del sueño destinada a presentarlo en forma de un guión relativamente coherente y comprensible (Elaboración secundaria. Diccionario de Laplanche).

Desde una perspectiva escénica el proceso de elaboración consiste en integrar las excitaciones del psiquismo y establecer a través de sus representaciones diversos tipos de conexiones asociativas, considerando los diferentes tipos de representación (corporales, en imágenes, en palabras, de acciones). Por otro lado la elaboración secundaria, otorga a este proceso elaborativo una dirección de sentido de la escena o una corriente subterránea de sentido a modo de un guión, coherente, comprensible y que implica la transformación de una intención o deseo en una acción de la cual resulta la sensación de estar presente.

En la aplicación técnica de estos conceptos Freud en *Recordar, repetir y reelaborar* hace un recorrido histórico en el cual describe en un principio la fase de la catarsis breueriana, en la cual se enfoca el momento de la formación del síntoma. Recordar y abreaccionar eran las metas que se procuraba alcanzar con el auxilio del estado hipnótico. Luego pasó a primer plano la tarea de descubrir desde las ocurrencias libres del analizado aquello que él denegaba recordar. Se pretendía sortear la resistencia mediante el trabajo interpretativo y la comunicación de sus resultados al enfermo. Por último plasmó la técnica en la cual el médico renuncia a enfocar un momento o un problema determinados y se conforma con estudiar la superficie psíquica que el analizado presenta cada vez valiéndose del arte interpretativo (Freud, 1914).

Para Freud, el recordar en los tratamientos hipnóticos adquiriría una forma muy simple. El paciente se trasladaba a una situación anterior, que no parecía confundir nunca con la situación presente. Cuando aplica la nueva técnica, dice Freud que el analizado no recuerda, en general, nada de lo olvidado y reprimido, sino que lo actúa. No lo reproduce

como recuerdo sino como acción; lo repite, sin saber, desde luego, que lo hace. Por último las reacciones de repetición, se muestran en la transferencia, los caminos consabidos llevan luego al despertar de los recuerdos, que, vencidas las resistencias, sobrevienen con facilidad. Es preciso dar tiempo al paciente para enfrascarse en la resistencia, para reelaborarla. Sólo en el apogeo de la resistencia descubre el analista, dentro del trabajo en común con el analizado, las mociones pulsionales reprimidas que la alimentan.

Siguiendo la trayectoria propuesta por Freud, desde una perspectiva escénica podemos encarar la 'vía del recuerdo' sin necesidad de la hipnosis. Partiendo de representaciones corporales, observamos como emergen representaciones visuales que, fluidamente, recogen una producción semejante a la hipnótica pero en estado de conciencia. En la segunda etapa descrita por Freud, desde una perspectiva escénica, las libres asociaciones podrán ser realizadas a través de ideas y también a través de imágenes y de acciones. El lugar de la actuación, además de tener como escenario privilegiado aquel en el cual se despliega la transferencia con el psicoanalista, permitirá la circulación por las diversas transferencias que se despliegan con los otros participantes de los grupos psicoterapéuticos. Por último se realizará una puesta en escena *ad hoc* para poder incidir in situ sobre la repetición, la repetición de la repetición al estilo de la escena dentro de la escena, tendrá una potencialidad de transformación y de contención agregadas. Igualmente será indispensable dar tiempo al paciente para que en este trabajo, compartido con el analista, de ir y venir por las escenas del pasado y del presente se produzcan las transformaciones necesarias. En el ciberespacio terapeutico la transferencia se desplegará además con el propio espacio tecnológico, al estilo de un espejo tecnológico con características particulares que describiremos en el capítulo titulado Aparato mental y tecnología.

Hay una última perspectiva a la que nos orienta nuestra pregunta acerca de ¿Por qué el concepto de escena?: en estructuras psicopatológicas como las estructuras psicóticas, las *borderline* o las perversas, el sufrimiento del paciente es transmitido con un lenguaje hecho de gestos, acciones, modificaciones en la escena y muchas veces no existen palabras para poder explicar aquello que está sucediendo, otro tanto pasa en las estructuras psicósomáticas, cuyos síntomas se manifiestan a través de un lenguaje corporal propioceptivo o interoceptivo a nivel del aparato osteoarticulomuscular o a nivel de las vísceras, aquí tampoco existe un repertorio de palabras suficiente como para poder explicar las emociones que se han hecho cuerpo.

La concepción escénica para otros autores

En su libro titulado *Transformaciones* Bion (1985) nos dice:

Supongamos que un pintor ve un sendero que cruza un campo sembrado de amapolas y lo pinta: en un extremo de la cadena de acontecimientos hay un campo de amapolas, en el otro un lienzo con pigmento distribuido sobre su superficie. Podemos reconocer que este último representa al primero, por lo que supondré que a pesar de las diferencias que hay entre el campo de amapolas y el lienzo de tela, a pesar de la transformación que el artista ha llevado a cabo a partir de lo que vio para hacer que tomara la forma de un cuadro, algo ha permanecido inalterado, y de ese algo depende el reconocimiento.

Existirán entonces:

1. El campo de la estructura social-psicológica (campo de amapolas).
2. El campo de las transformaciones (el campo de las transformaciones realizadas por el pintor, que correspondería a la utilización de las tecnologías).
3. El campo de las representaciones (el cuadro, que correspondería a las representaciones que tenemos del mundo y de nosotros mismos).

Estos diferentes campos han constituido para Bion las bases para comprender los procesos de transformación.

McDougall (1991, p.11) ha dicho:

Al escoger el teatro como metáfora de la realidad psíquica, quizás seguía yo los pasos de Ana O. quien a mitad de siglo, durante su terapia con Breuer, llamaba a sus libres asociaciones su teatro privado. Para el psicoanalista se trata de un teatro que sus analizandos consienten en compartir con él y en el cual debe representar varios papeles. Pero al contrario que Breuer, a quien le asustaba el papel que le obligó a representar Ana O., el analista intenta observar atentamente su propio teatro interior e interpretarlo lo mejor posible antes de interpretar el de sus pacientes.

Al decir de Shakespeare “el mundo entero es un escenario” y todos los hombres y mujeres que lo pueblan son “meros actores”. Entiende el mundo como un teatro o, dicho de otra manera, la realidad como una gran representación en la cual nuestros personajes internos están constantemente en busca de un escenario donde representar sus tragedias y comedias.

Para McDougall (1987, p.270) el psicoanálisis es un teatro en cuyo escenario puede representarse todo nuestro repertorio psíquico. En estos dramas los rasgos de los

personajes internos sufren múltiples cambios, los diálogos se reescriben y se vuelven a repartir los papeles.

El trabajo de elaboración lleva a los analizados a descubrir la realidad y verdad internas, una vez que todos los personajes han tenido la posibilidad de recitar sus diálogos. Los analizados los poseen ahora, en lugar de ser poseídos por ellos.

El psicoanálisis y la psicoterapia, deberían permitir que aquellos personajes internos que han permanecido entre bambalinas, latentes, salgan a escena y que los pacientes redescubran en sí mismos la estrecha identificación que su yo ha establecido con cada uno de sus objetos internos, tanto en sus aspectos buenos como malos.

El analista podría compararse al director de escena, en la medida en que busca mantener un espacio preparado para acoger a todos los habitantes del teatro de cada analizado. Intenta atraer a los personajes errantes y perdidos que representan papeles en el mundo externo y que el yo no reconoce como parte de su reparto personal.

Mannoni (1973, p.74) ha dicho:

Es como si en el mundo exterior se abriera otro espacio, comparable a la escena teatral, al terreno del juego, a la superficie de la obra literaria –y todo esto en última instancia consiste en un determinado uso del lenguaje y de la negación que él entraña–; y la función de esa otra escena, puede decirse, es tanto escapar al principio de realidad como someterse a él.

La metáfora tiene cierta relación con lo reprimido, lo evoca, alude a él, respetando nuestras defensas. El disfraz es en cierto modo el equivalente de la metáfora.

Con cierta frecuencia Freud compara la vida psíquica en su totalidad con un teatro, su escenario, sus bambalinas, sus personajes. En *Más allá del principio del placer*, Freud habla del niño que juega a *fort und da* en términos que lo convierten en director escénico y en espectador del más rudimentario teatro de marionetas.

La realidad humana en la medida que difiere de su unidad primordial con la *naturaleza* y se introduce en el terreno de la *cultura* comienza a operar con representaciones, con metáforas, lo cual quiere decir que los objetos además de existir en la realidad (presentación), existen en otro nivel de la realidad, la representación de la realidad (representación).

A partir de estos conceptos proponemos una definición de *realidad*:

Entendemos por realidad la relación existente entre los objetos y sus representaciones en el mundo de la fantasía y en el mundo de la realidad, ambos mundos en interacción dialéctica a través de un escenario transicional.

Por otro lado Moreno (1974) en cuanto a la realidad y su evolución en la mente infantil teoriza acerca del desarrollo de la imagen del mundo en la mente infantil, describiendo tres etapas. Las figuras 1.1, 1.2 pertenecen a la obra de Moreno, la figura 1.3 titulada “Matriz de la brecha entre fantasía y realidad” ha sido modificada, incorporando la comunicación directa entre el mundo de la fantasía y el mundo de la realidad, el escenario transicional y el espacio virtual.

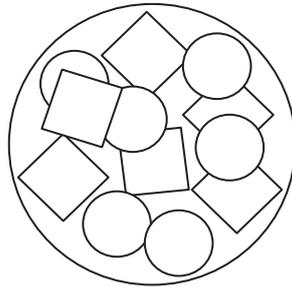


Figura 1.1. Desarrollo de la imagen del mundo del niño. Matriz de identidad total. El círculo grande representa el mundo infantil. Los círculos pequeños representan organismos vivientes (individuos y animales). Los cuadrados representan objetos inanimados (alimentos, artefactos). Los círculos y los cuadrados se superponen para representar que individuos y objetos no son experimentados como unidades separadas, sino que se funden en diversas configuraciones en la medida en que entran en la esfera de la acción del niño. El biberón corresponde a la mano que lo sostiene y ambos corresponden a los labios en el acto de succionar.

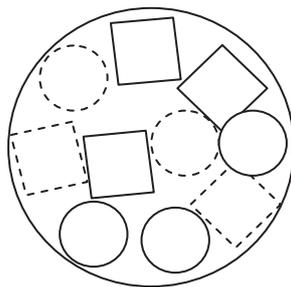


Figura 1.2. Matriz de identidad total diferenciada. El círculo grande representa el mundo infantil. Los círculos pequeños representan individuos. Los cuadrados representan objetos. Están separados unos de otros porque ya se los diferencia como unidades que actúan separadamente. Los círculos punteados representan individuos imaginados y los cuadrados punteados objetos imaginados. Son diferenciados entre sí, pero se los considera igualmente reales, como individuos reales y objetos reales.

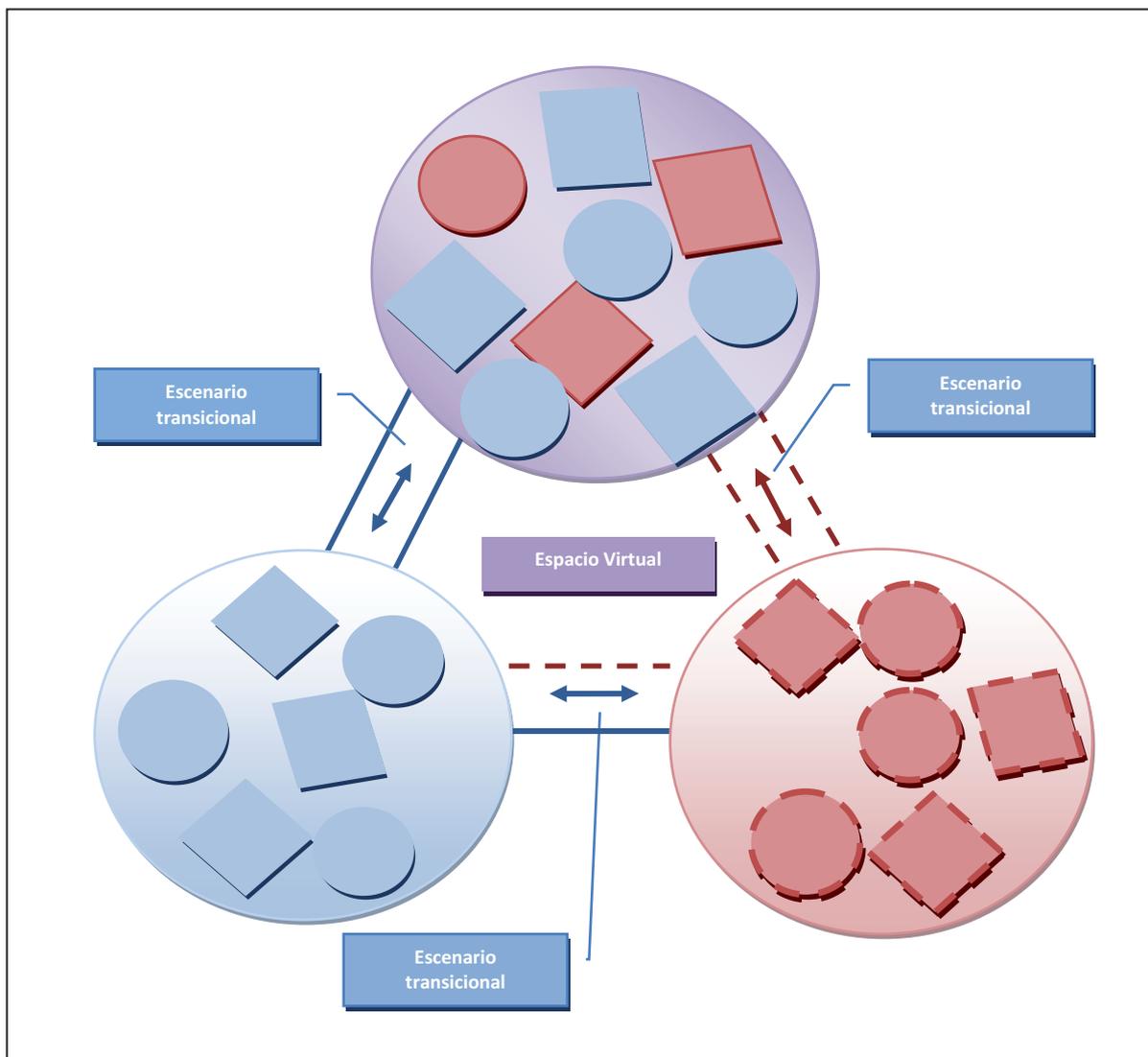


Figura 1.3. Matriz de la brecha entre fantasía y realidad. El círculo grande superior representa el mundo de la realidad total tal como fue descrito en la figura 1.1. Los dos círculos inferiores representan el mundo de la fantasía (inferior-derecho) y el mundo de la realidad (inferior-izquierdo). El escenario transicional representa los caminos por los cuales se puede circular a través de los diferentes mundos. El espacio virtual, constituye otro espacio y tiempo en los intersticios del mundo real, de la fantasía y de la matriz de realidad total. (Elaboración propia).

Como se puede apreciar en las figuras 1.1, 1.2 y 1.3, el espacio virtual puede constituirse a partir de la superación de la etapa de matriz de identidad total, en la cual la indiscriminación de individuos entre ellos y con los objetos establece una fusión en diferentes configuraciones a partir de que entran en la esfera de acción del niño.

La matriz de la brecha entre fantasía y realidad permite un mayor grado de discriminación entre los individuos y entre ellos y los objetos. Se establece una matriz continua a través de los escenarios transicionales. Esta continuidad incluye la discriminación entre las diferentes unidades en juego: interior-exterior, fantasía-realidad, individuos-objetos.

El nuevo espacio virtual que hemos incorporado en la matriz de la brecha entre fantasía y realidad está relacionado con los conceptos de *virtualización* (Lévy, 1995) y de *espacio transicional* (Winnicott, 1979) y establece las bases de lo que se denomina “ciberespacio”. El espacio virtual introduce un nuevo tipo de presencia, la presencia virtual y un nuevo tipo de ausencia, la ausencia virtual. La presencia virtual será diferente a la presencia presencial pero no será ausencia. La ausencia virtual será diferente a la ausencia, ya que en la ausencia virtual siempre planea la sombra de un objeto observador y silencioso que la tecnología sostiene continuamente, sin embargo no será presencia.

El término presencia se incluye en el debate científico cuando Sheridan y Furness (1992), estudiando los sistemas de realidad virtual, se refieren a la presencia como una experiencia estimulada por la tecnología: los efectos sentidos cuando se controla remotamente objetos del mundo real y los efectos que se sienten cuando se interactúa e inmersión en entornos virtuales.

Los sujetos están presentes si tienen la posibilidad de poner en acción sus intenciones en el mundo exterior. Están más presentes en un entorno virtual perceptualmente pobre (como por ejemplo el que usamos en este estudio) cuando pueden actuar en diferentes modos, que en un entorno virtual muy real en el cual no pueden hacer casi nada. El sujeto no tiene un conocimiento del lugar independiente de él mismo o de lo que pueda hacer en ese lugar y de cuales sean sus propósitos (Riva, 2009, pp.159-169).

Algunos conceptos que provienen de la teoría teatral

En cuanto a la teoría de la escena hemos emprendido un desarrollo teórico, que intenta explicar *la acción* a través de una estructura que incluye autor, director, actor, público y espacio escénico (figura 1.4).

Por otro lado el ciberespacio se presenta como una vieja y nueva modalidad de espacio escénico, vieja por su semejanza con concepciones del psiquismo individual y colectivo de características primitivas y nueva por su capacidad de superar las barreras del tiempo y del espacio a través de las nuevas tecnologías electrónicas.



Figura 1.4. Estructura de la escena

El término escena proviene del griego *skené*, cabaña, tablado. En los inicios era el cobertizo de ramas detrás de la orquesta. *Skené*, *Orchestra* y *Theatron* forman los tres elementos escenográficos de base del espectáculo griego. La *skené* se desarrolla en lo alto, conteniendo el *theologeion* o zona de representación de los dioses y de los héroes, y en la superficie con el *proscenium*.

La definición del vocablo escena en el Diccionario de la Real Academia Española es: "Sitio o parte del teatro en que se representa o ejecuta la obra dramática o cualquier otro espectáculo teatral. Comprende el espacio en que se figura el lugar de la acción a la vista del público".

El término escena experimenta una amplificación de sentido: La decoración, luego la zona de representación, más tarde el lugar de la acción, el segmento temporal en el acto, un suceso de la vida real que se considera como aparatoso, teatral, a veces fingido o violento.

Las artes de representación se caracterizan por un doble nivel: lo representante (la pintura, la escena) y lo representado (la realidad figurada o simbolizada).

Tanto en francés como en castellano se insiste en la idea de "re-presentación" como aquello que ya existe bajo una forma textual antes de encarnarse en la escena. También re-presentar es hacer presente en el instante de la presentación escénica lo que existía antiguamente en un texto. En la base de toda puesta en escena existe la idea de la *repetición* de algo existente y de la creación del *acontecimiento* escénico (presentificación).

La palabra inglesa *performance* indica la idea de una acción realizada. La *performance* teatral indica a la vez la escena y todos los preparativos del espectáculo y la sala con toda la receptividad de que es capaz el público.

Teatro proviene de la palabra griega *theatron*, lugar desde el cual el público observa una acción que se presenta en otro lugar. El teatro es un punto de vista respecto de un acontecimiento.

El lugar del teatro puede ser el marco físico en el cual el espectáculo deviene real. El texto y el trabajo de los actores también generan un espacio en la mente del espectador.

Puesta en escena

El término puesta en escena, *mise en scène*, se extendió desde Francia, a partir de 1820; en época reciente, algunos prefieren sustituir el galicismo 'puesta en escena' por 'escenificación'.

En su acepción más amplia, puesta en escena designa el conjunto de los medios de interpretación escénica: decorados, iluminación, música y actuación. Designa la actividad que consiste en la disposición, en cierto tiempo y en cierto espacio, de los diferentes elementos de actuación escénica de una obra dramática.

La puesta en escena de la obra de teatro consiste en encontrar para la *partitura textual* la concreción escénica más apropiada al espectáculo. En suma, es la transformación del texto a través del actor y del espacio escénico.

La puesta en escena, para Stanislavski, consiste en hacer materialmente evidente el sentido profundo del texto dramático.

En concreto la puesta en escena es ante todo el trabajo práctico de los actores. El estudio del personaje, de las motivaciones de su fuero interior, es una tarea conjunta de su intérprete y del director.

La puesta en escena aparece como un *discurso global* para la acción y la interacción de sistemas escénicos, discurso en el cual el texto es sólo uno de sus componentes (sin duda fundamental) de la representación.

Para Mannoni (1973), la escena remitiría siempre a otra escena (en el espacio interior).

El dramaturgo es el escritor de la pieza escrita. El escenógrafo es quien da la forma espacial en la cual se desarrollan las acciones y el director es el que realiza la puesta en escena.

Algunas diferencias de la puesta en escena en el ciberespacio son: 1) Su pobreza (Grotowski, 1999), en cuanto al conjunto de los medios de interpretación escénica: decorados, iluminación, música y actuación. 2) La especial relevancia de la partitura textual en el foro psicoterapéutico creado para este estudio. 3) Las características singulares del

tiempo y del espacio escénicos, debido a que, por ejemplo, una escena puede configurarse por actores que están representando su papel desde diferentes países repartidos por el planeta, presentificando en el aquí y ahora asincrónico y virtual del foro escenas del pasado o ayudando a la elaboración de situaciones traumáticas actuales desde la distancia.

Catarsis

Del griego *Katharsis*, purgación. Aristóteles describe en la *Poética* la purgación de las pasiones (esencialmente la piedad y el terror) en el momento mismo de su producción en el espectador, quien se identifica con el héroe trágico. “Mediante compasión y temor, se lleva a cabo la purgación de tales afecciones”. Acto de evacuación y descarga afectiva, que produce limpieza y purificación. Igualmente hay catarsis cuando se emplea la música en el teatro (*Política*, libro octavo)

Moreno en su tratado *El teatro de la espontaneidad (Das Stegreiftheater)*, publicado en 1923, da una nueva definición de catarsis: El psicodrama produce un efecto terapéutico, pero no en el espectador (catarsis secundaria) sino en los actores-productores que crean el drama y que al mismo tiempo se liberan de él.

En las religiones de Oriente y Cercano Oriente se sostenía que un santo para convertirse en el Salvador tiene que hacer un esfuerzo, primero tiene que realizarse y salvarse a sí mismo.

Moreno concluye: De los antiguos griegos hemos conservado el drama y el escenario, de los hebreos hemos tomado la catarsis del actor. El espectador mismo se ha convertido en actor. Los actores espontáneos del drama producen los personajes liberándose de ellos al mismo tiempo (Moreno, 1974).

La estructura en red del espacio escénico virtual resalta esta concepción moreniana de la catarsis, la distancia entre actor y espectador es menor, ya que todos inevitablemente son actores y espectadores en cada momento, los actores crean el drama, la dirección de la obra está repartida entre los participantes, se comparte y cambia de protagonista en relación con las diferentes líneas de sentido por las que transita la escena en su conjunto.

Escenografía

En la actualidad se concibe como un dispositivo propicio para iluminar el texto y la acción humana y para situar el sentido de una puesta en escena en el intercambio entre un espacio y un texto.

Espacio en el teatro

El teatro es, a primera vista, el lugar exterior desde donde contemplamos la escena, al mantenernos a nosotros mismos a distancia. Es, según Hegel, el lugar de la objetividad y también de la confrontación entre escena y sala; por tanto, aparentemente, un espacio exterior, visible y objetivo. Pero el teatro es también el lugar donde el espectador debe proyectarse (identificarse). De aquí el teatro deviene espacio interior. Para que haya teatro, es preciso que exista un principio de identificación y de catarsis.

Los espacios revelados por la escena dan cuenta del espacio interior del realizador, pasan por el cuerpo del actor y son objeto de las proyecciones del espectador. La extra-escena es la realidad social de los espectadores. El extra-texto es a la vez el contexto, ideológico e histórico. El extra-texto y la extra-escena aparecen en la escena a través de la puesta en escena. Todo lo que se dice en la escena sólo tiene sentido en función de lo que se suprime o presupone, de su ante o extra-texto.

Una breve historia del arte escénico

Nos imaginamos al hombre primitivo indefenso ante la naturaleza, dadivosa pero también furiosa y hostil.

Los hombres han ido encontrando formas de ritualizar los preparativos del trabajo así como las celebraciones de los éxitos. Las tribus a lo largo de los siglos han conformando ritos, ceremonias y formas de expresión donde aparecen los primeros géneros de la teatralidad.

En las primeras ceremonias los sistemas de comunicación eran intraficcionales, es decir todos bailaban o todos se sumergían en el mismo espíritu participativo (no hay auditorio).

El chamán tiene la principal intención de curar, no de recrear la ficción. Estando próximo a la divinidad su trabajo es la evocación de rituales animistas sincréticos, necesarios para conseguir un poder mágico que le permite apropiarse de la experiencia o sabiduría de sus antepasados.

Podemos distinguir entonces, entre el rito del que todos participan en la acción y el teatro fundado en la figuración (ficción), estando destinada esta ficción a un público que no pertenece a su realización.

En las culturas primitivas el acto de creación de danzas rituales y ceremonias en general, constituía una forma de celebrar y protegerse de la naturaleza, de vincularse a Dios, y de neutralizar el temor a la muerte.

La religión nos promete la inmortalidad, la ciencia intenta descubrir las formas de alcanzarla, o al menos de ir en esa dirección, el arte intenta negar, aceptar, elaborar, negociar, con la

evidencia de la muerte, y con los poderes que superan la propia potencia del ser humano, intenta presentar y representar, construir y deconstruir el tiempo y el espacio donde se desarrollan los acontecimientos de la vida.

Los géneros dramáticos de los griegos:

El drama satírico: Una tragedia divertida o un drama grotesco. Como Dionisio, los sátiros personifican las fuerzas de la naturaleza, particularmente las fuerzas pasionales que conducen a la procreación, el temor, el desenfreno, la ironía.

La tragedia: Aristóteles define la tragedia como imitación (mimesis) de una acción (praxis), de carácter elevado y completo, con una cierta extensión, lenguaje agradable, lleno de belleza.

Los personajes en acción mueven a la compasión y al temor, provocando en el actor la purificación (catarsis).

La acción de la tragedia toma cuerpo en la materia mítica, el mito precede a la tragedia, el mito es un relato estructurado universalmente válido.

Una de las secuencias de la acción trágica debe implicar un cambio de situación en la suerte del héroe o de varios de los personajes trágicos. Aristóteles diría que el más indicado es el que hace que el héroe pase de la prosperidad a la desgracia. La *methabolé* más bella es aquella en que el personaje que sufre estos cambios no es ni excesivamente virtuoso o justo, ni por el contrario un malvado, pues ninguno de los casos citados podría despertar en el espectador la compasión, además de no presentar ejemplos humanos asimilables al común de los mortales. Este cambio se deberá a la *hamartía*, que es el origen del cambio trágico. No se refiere a una culpa o un pecado. Se refiere a una *opinión errónea*, que conduce a determinadas acciones equivocadas. Pero tampoco se trata de una ignorancia total, sino de una falta del conocimiento necesario. La *hamartía* se convierte en la causa de la *methabolé*, este cambio se llamará *peripecia*, desviación de la acción principal en una nueva dirección. El personaje trágico puede caer en la cuenta de su descuido, de su identidad y de la identidad de los otros personajes. Lo que importa no es ese reconocimiento, sino las consecuencias que el mismo tiene para la resolución posterior de la tragedia.

La comprensión que el hombre experimenta ante la desgracia del personaje trágico, y el temor, el miedo a que esa desgracia propia de la condición humana pueda acaecernos también a nosotros los espectadores.

La tragedia, a través de la *catarsis* nos curaría de la compasión y del temor. Hay quienes creen que es una purificación total, otros que solo se trata de curar los excesos patológicos de compasión y de temor que podrían enfermarnos.

Simbolismo y teatro total. Maurice Maeterlinck:

Maeterlinck (Oliva, 1992) dice que existe un lado trágico cotidiano que es mucho más real, profundo. Se trata de ver lo que hay de sorprendente en el solo hecho de vivir, desde el momento en que tenemos de verdad algo que decimos es obligado que guardemos silencio.

El realismo ruso. Stanislavski (el método psicológico-realista):

El actor debe reflejar los sentimientos que en una situación dada pueden experimentar sus personajes, en razón del grado de conocimiento y compromiso que les vinculan a aquella situación.

Exige que el actor conozca los impulsos vitales que animan el personaje, este modifica su expresión según los estímulos que llegan desde las circunstancias de la acción, desde los otros personajes con los que se encuentra.

La escena europea del siglo xx

Mayerhold: El actor utilizará tan sólo las posibilidades de su cuerpo, es un instrumento.

En contra del método stanislavskiano, de las acciones físicas, el parte del exterior al interior, del cuerpo a la emoción.

Bertold Brecht: El teatro debe ser consecuente con el momento histórico en que se vive. El teatro consiste en representar figuraciones vivas de acontecimientos humanos ocurridos o inventados con el fin de divertir.

Rechaza la identificación, busca un efecto de extrañamiento o distanciamiento. La representación distanciadora es aquella que permite reconocer el objeto, pero que lo muestra al mismo tiempo como algo ajeno o distante.

Artaud. La destrucción del teatro: Teatro inquietante, destructor, revolucionario. El lenguaje será más una creación que una enunciación. Cada noche el actor ha de volver a crearse.

El teatro debe intentar alcanzar las regiones más profundas del individuo, y crear en él una especie de alteración real, cuyas consecuencias serán percibidas más tarde. El teatro no tiene que representar la vida, tiene que ser la vida misma. Artaud sobrepasa los límites de la representación, los destruye.

La escena es un lugar físico y concreto que exige ser llenado, este lenguaje concreto destinado a los sentidos e independiente de la palabra debe satisfacer ante todo a los sentidos, pues existe una poesía para los sentidos. Una poesía del espacio que se desplegará en el ámbito de lo que no pertenece estrictamente a las palabras.

Happening (The Living Theatre-Joe Chaikin): El teatro es una introspección individual y colectiva, es más bien un encuentro entre el espectador y el actor. El teatro no es ya un pasatiempo sino un compromiso.

Bread and Puppet (Peter Schumann.1961): La incorporación de la gran marioneta al escenario, la mayoría de las veces el escenario era la propia calle.

El teatro pobre de Jerzy Grotowski (1999): Le pide al actor que testimone, comunique su vida interior, el actor es siempre creador de la escena.

Podemos definir el teatro como lo que ocurre entre el actor y el espectador, lo demás es suplemento. En el teatro pobre nada queda a no ser el actor y el espectador. Los efectos plásticos son sustituidos por el cuerpo del actor; los efectos musicales por su voz. El actor es un hombre que trabaja públicamente con su cuerpo, lo da públicamente, es la miseria misma del actor lo que puede transformar a éste en depositario de una especie de santidad, "santidad laica".

Si por un exceso, una profanación, un sacrilegio inadmisibles, el actor se busca a sí mismo desbordando a su personaje de todos los días, permite al espectador entonces hacer otro tanto.

Si no hace ninguna exhibición de su cuerpo sino que lo quema, lo aniquila, lo libera de toda resistencia, en realidad no vende su organismo, sino que lo ofrenda. De alguna manera repite el gesto de la redención, acercándose con ello a la santidad.

Kantor, como Artaud y los Happening: No es la obra como producto lo que importa. No es su aspecto eterno e inmutable. Sino la acción misma de crear.

La creación colectiva (Enrique Buenaventura): Los actores son también autores del espectáculo. El director pierde su autoridad sobre el grupo, pero gana en su visión completa y organizadora.

La Fura dels Baus: Destruir todos los espacios del recinto teatral, especialmente el del público, constantemente violado por la acción. Cada acción es una agresión contra la pasividad del espectador.

Peter Brook: “Puedo tomar cualquier espacio vacío y llamarlo un escenario desnudo. Un hombre camina por este espacio vacío mientras otro le observa y esto es todo lo que se necesita para realizar un acto teatral”.

Para concluir este apartado, digamos que cada paciente, cada grupo, cada psicoterapeuta, tienen un teatro con el cual sentirse identificados, comprendidos, capaces de ser transformados o al menos inquietados. Repensemos a nuestros pacientes, familias y grupos, como actores, como directores, como teatros, o mejor dicho como portadores de una determinada teatralidad.

Pensemos junto con Brecht, en un psicoanálisis individual y colectivo consecuente con su historia y permeable a la realidad social y sus cambios.

Su idea de la representación distanciadora nos ha servido para redefinir la posición del analista, en un campo escénico, en el cual las representaciones del paciente no están distanciadas. No ausencia, sino *presencia que permita distancia*. La representación en el ciberespacio es por estructura una representación a distancia del otro y de uno mismo, fuera de sí, en un espacio virtual donde se está sin estar, se existe sin ser visto, se siente sin tener la presencia del otro, aunque sí se puede fantasear con el encuentro.

Artaud sobrepasando los límites de la representación nos remite a cierta violencia transformadora, necesaria, en algunas de nuestras intervenciones o las de nuestros pacientes en su propia vida,

Con Grotowski (1999) hemos recobrado la escena de la intimidad entre el actor y el espectador, lo demás es suplemento. Detrás de esta metáfora del *teatro pobre* percibimos la intimidad y sencillez del encuentro con el otro. En el foro psicoterapéutico, el escenario es una pantalla vacía esperando ser llenada por texto. Aparece un texto proveniente de un lugar indeterminado, aparece otro texto proveniente de otro lugar. Otro, un espectador, observa estos acontecimientos. Se pone en escena una escena íntima y sencilla, realmente tan despojada de elementos escenográficos que a veces llega al silencio y al espacio vacío de Peter Brook (Brook, 1990), otras veces, esta pantalla se llena de colores y palabras y la sensación de presencia genera que se dibuje una sonrisa en el propio rostro, casi como si el otro virtual adquiriera corporeidad.

En el ciberespacio los actores son también autores y el director terapeuta es más actor, es uno más y al mismo tiempo se encuentra más capacitado para leer una historia, una historia donde las palabras establecen una secuencia que atraviesa el tiempo y el espacio, estableciendo una continuidad, desde los espacios más internos hasta el mismo espacio de la cultura.

La patología del actor se da en el caso de que, poseído por su personaje, pase del juego al delirio, para actuar en la vida tal como representaba en la escena. En el espacio virtual los límites entre realidad y fantasía quedan desdibujados, por otro lado, aumentan las posibilidades de elaboración de las escenas de violencia, traumáticas, de abandono y de pérdidas. Se establece un tiempo atemporal, en el cual los textos pueden ir transformándose en los intersticios, en las repeticiones, en los silencios, en las ausencias de las cuales queda una constancia que las hace más presencias.

Desde el teatro recuperamos un tercer lugar, el del espectador de la escena teatral; en el ciberespacio, este lugar adquiere una característica particular, está allí, siempre, dejando constancia de sus registros, acompañando, haciendo presente la ausencia o inquietando fantasmáticamente.

Evolución del teatro y del espacio mental

En este apartado hemos intentado desarrollar, esquemáticamente una evolución del teatro y de su arquitectura y compararlas con la evolución del espacio mental a lo largo de la historia y camino de la comprensión del espacio mental en el ciberespacio.

En las primeras ceremonias los sistemas de comunicación eran intraficcionales, es decir todos bailaban o todos se sumergían en el mismo espíritu participativo (no hay auditorio).

El chamán tiene la principal intención de curar, no de recrear la ficción. Está próximo a la divinidad, su trabajo es la evocación de rituales animistas sincréticos, necesarios para conseguir un poder mágico que le permite apropiarse de los demás para obtener la experiencia o sabiduría de sus antepasados.

Podemos distinguir entonces, entre el rito del que todos participan en la acción y el teatro fundado en la figuración (ficción), estando destinada esta ficción a un público que no pertenece a su realización.

En la figura 1.5 se han presentado los planos de teatros antiguos y modernos, las posiciones relativas de auditorio, orquesta y escenario son básicos para entender la historia del diseño del teatro.

El teatro primitivo señala un auditorio rodeando totalmente el escenario, coincide con la estructura escénica de los rituales y danzas primitivas, la presencia del auditorio marca una primera diferencia entre el lugar de la representación y el lugar de la observación de la misma. En las tribus primitivas podemos pensar un lugar de la representación en el cual todos los participantes son actores, no hay auditorio o en todo caso, el auditorio está

constituido, como en las organizaciones totémicas por las fuerzas de la naturaleza, seres superiores o divinidades.

Entre el teatro griego arcaico y el teatro romano se produjo una evolución que marca a partir del diseño teatral, un aumento del espacio destinado al escenario, una delimitación del espacio destinado al auditorio y la aparición de la orquesta entre el auditorio y el escenario, con una tendencia a disminuir esta última su importancia.

En el teatro contemporáneo se producen diferentes diseños que recorren los diferentes estadios de la evolución del teatro

Como resumen podemos conceptualizar que los diseños de las arquitecturas teatrales y de las estructuras mentales, se han acompañado a lo largo de la evolución cultural, apareciendo en primer lugar un teatro primitivo, intraficcional, en el cual no existe el auditorio, todos los participantes intervienen en la representación ritual. A continuación aparece la estructura destinada al auditorio, que posteriormente va disminuyendo en su importancia relativa y va dando lugar a un incremento progresivo del espacio del escenario (lugar de la representación). Por otro lado, en la evolución también han surgido unas estructuras intermedias como el coro, la orquesta o el proscenio.

Esta evolución en el desarrollo de la arquitectura teatral y en el desarrollo del espacio mental parece indicar una mayor distancia entre la representación y la realidad.

En las figuras 1.6 y 1.7 observamos la distribución espacial de las plantas de dos teatros, con tres grandes espacios: el lugar del auditorio, el lugar del escenario y el lugar de la extra-escena (dependencias administrativas, recepción y hasta el límite con la calle).

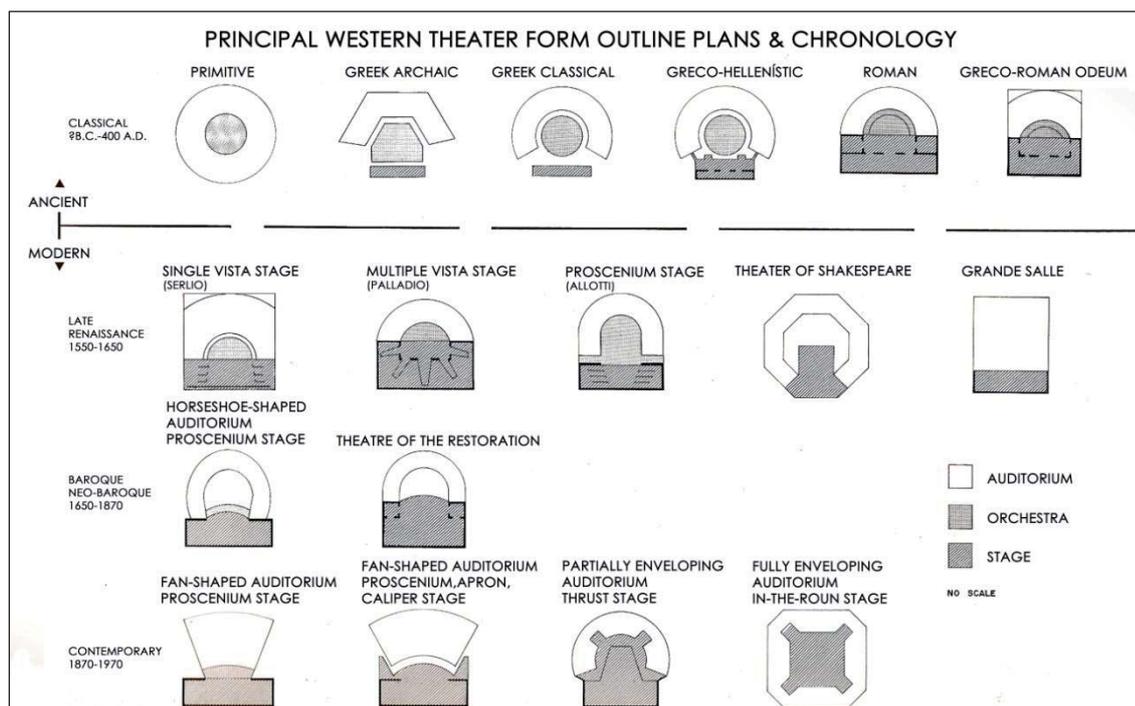


Figura 1.5. Principales teatros occidentales, planos y cronología. Tomado de Izenour (1977).

Estos tres espacios tienden a ocupar un volumen similar, por otro lado, resalta la cantidad de espacio que queda fuera de la relación actor-auditorio, unos espacios ocultos, que a nivel mental representan los grandes espacios que quedan fuera de la conciencia, o psicoanalíticamente hablando, fuera del territorio de la escena manifiesta y dentro del territorio de la escena latente.

Otros espacios. Heterotopías

Estudio etimológico

La palabra *ectopia* (del gr. *ék*, fuera, y *τόπος*, lugar) describe una anomalía de situación de un órgano, y especialmente de las vísceras. Una *utopía* o *utopia* (del gr. *ού*, no, y *τόπος*, lugar: lugar que no existe) constituye un plan, proyecto, doctrina o sistema optimista que aparece como irrealizable en el momento de su formulación.

Una *distopía* es una utopía perversa en la cual la realidad transcurre en términos opuestos a los de una sociedad ideal, es decir, en una sociedad opresiva, totalitaria o indeseable. El término fue acuñado como antónimo de utopía y se usa principalmente para hacer referencia a una sociedad ficticia (frecuentemente emplazada en el futuro cercano) en donde las tendencias sociales se llevan a extremos apocalípticos.

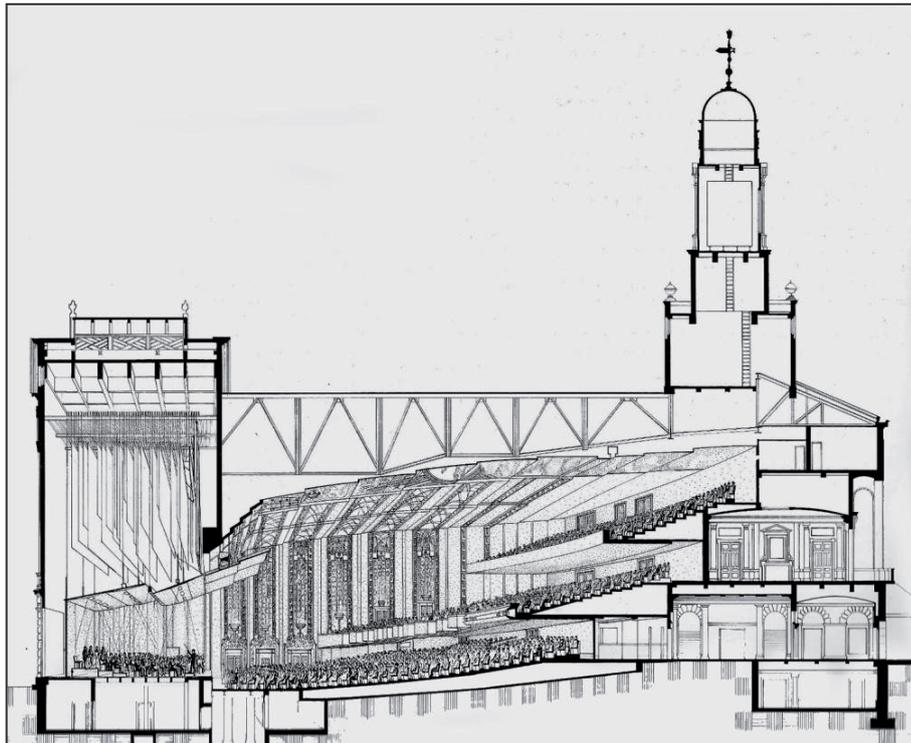


Figura 1.6. Bushnell Memorial Auditorium. Hartford, Connecticut (sección longitudinal). Tomado de Izenour (1977).

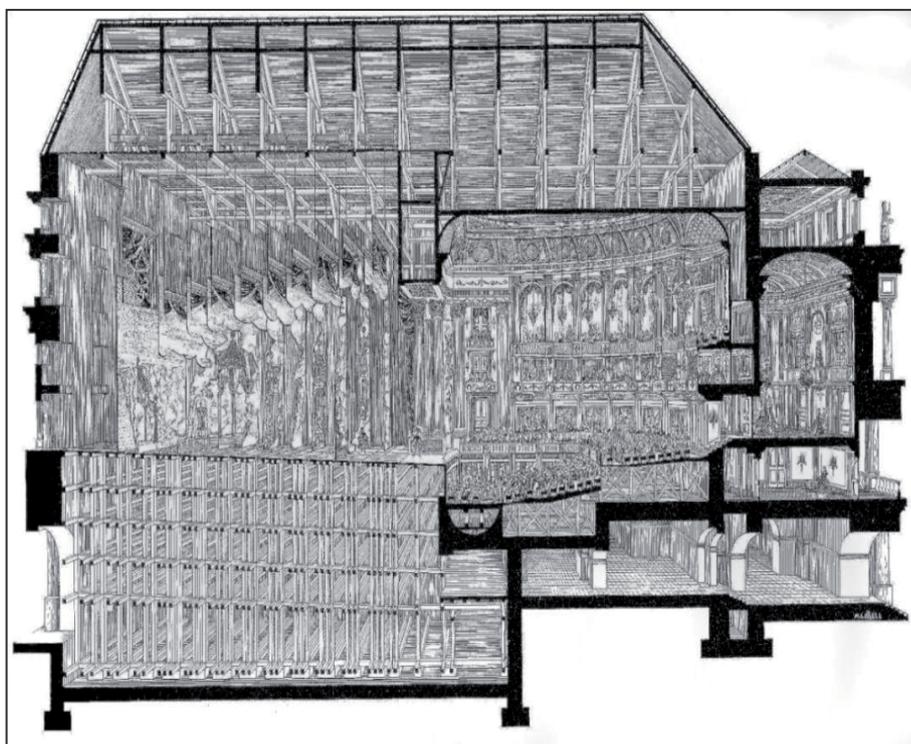


Figura 1.7. Opera de Versailles. Château de Versailles, Francia. Tomado de Izenour (1977)

El término utopía fue acuñado por Tomás Moro como ou-topía o lugar que no existe, normalmente descrito en términos de una sociedad perfecta o ideal. De ahí, entonces, se deriva distopía, como una utopía negativa donde la realidad transcurre en términos antitéticos a los de una sociedad ideal.

La palabra heterotopía proviene del elemento compositivo hetero-, y éste del griego 'otro', 'desigual', 'diferente'.

Foucault. Otros espacios

En un interesante ensayo acerca del espacio en la arquitectura Foucault (1978) reflexiona acerca de las utopías porque, aunque no tengan lugar real, se despliegan sin embargo en un espacio maravilloso y liso, aún cuando su acceso sea quimérico. El espacio en que vivimos, al que somos atraídos fuera de nosotros mismos, es en sí un espacio heterogéneo. No vivimos en un vacío, en cuyo interior puedan disponerse individuos y cosas, vivimos en el interior de un conjunto de relaciones que definen emplazamientos irreductibles entre sí, en ningún modo superponibles.

Para Foucault, algunos de estos emplazamientos poseen la curiosa propiedad de estar en relación con todos los demás emplazamientos, pero de una forma tal que suspenden, neutralizan o invierten, el conjunto de relaciones que ellos mismos designan, reflejan o refractan. Estos espacios que de alguna manera están ligados con todos los otros contradicen, sin embargo, los otros emplazamientos. Las utopías son emplazamientos sin lugar real. Es la sociedad misma perfeccionada o su inverso. Son espacios fundamentales y esencialmente irreales.

Las heterotopías son lugares reales, especie de contra-emplazamientos, de utopías efectivamente realizadas. Especie de lugares que están fuera de todos los lugares, aunque sin embargo efectivamente localizables. Estos emplazamientos, puesto que son absolutamente otros los emplazamientos que reflejan y de los que hablan, por oposición a las utopías, se llamarán heterotopías.

Foucault describe los principios fundamentales de las heterotopías que resumimos a continuación:

Primer principio. No hay una sola cultura en el mundo que no forme heterotopías. En las sociedades llamadas primitivas hay una forma de heterotopías que se llaman heterotopías de crisis, que son lugares privilegiados, sagrados o prohibidos, reservados a individuos que se encuentran, respecto a la sociedad, en estado de crisis (casas de reposo, clínicas psiquiátricas, cuarteles).

Segundo principio. A lo largo de su historia cada sociedad puede hacer funcionar de manera muy diferente una heterotopía que existe. (Diferentes tipos de cementerios a lo largo de la historia relacionados con el distintos lugares que la muerte ocupa en la cultura).

Tercer principio. La heterotopía es el poder de yuxtaponer, en un solo lugar real, varios espacios, varios emplazamientos, que son ellos mismos incompatibles entre sí. Es así que el teatro hace sucederse sobre el rectángulo de la escena toda una serie de lugares extraños los unos a los otros. Otro espacio de estas características es el jardín tradicional de los persas. El jardín es desde el fondo de la antigüedad, una especie de heterotopía feliz y universalizante. Los medios de transportes, trenes, barcos, aviones y sus respectivas estaciones, también constituyen lugares heterotópicos.

Cuarto principio. Las heterotopías están ligadas, muy frecuentemente, a fisuras del tiempo, 'heterocronías' (el museo, la biblioteca y el cementerio).

Quinto principio. Suponen siempre un sistema de apertura y clausura que, a la vez, las aísla y las hace penetrables. No se puede entrar en ellas si no es con cierta autorización, y después de haber cumplido cierto número de gestos.

Por otra parte están los problemas de emplazamiento en la técnica contemporánea. En tiempos de la sociedad de la información y del conocimiento, el ciberespacio se ha constituido como un nuevo lugar heterotópico. Si revisamos atentamente los cinco principios de la heterotopía descritos por Foucault vemos como responde plenamente a ellos. El segundo principio nos supone alguna reflexión agregada, ¿Cuál es el antecedente histórico del ciberespacio? Nuestro análisis psicosociológico nos lleva a pensar que el ciberespacio resulta de una transformación de formas de funcionamiento social primitivas, con un yo de características sociales por encima de las individuales, sólo que a la velocidad y ubicuidad que permite la electrónica a nivel planetario. La aldea global, un pequeño teatro, como en la antigüedad, pero abierto *online* a todo aquel que quiera entrar en él.

Tópica y topología

En psicoanálisis, tópica/o es una teoría o punto de vista que supone una diferenciación del aparato psíquico en cierto número de sistemas dotados de características o funciones diferentes y dispuestos en un determinado orden entre sí, lo que permite considerarlos

metafóricamente como lugares psíquicos de los que es posible dar una representación espacial figurada.

La hipótesis freudiana de una tópica psíquica surge dentro de un contexto científico (neurofisiología, psicofisiología, psicopatología). En tiempos de Freud la teoría anatómo-fisiológica de las localizaciones cerebrales, inscripta en la polémica entre localizacionistas y asociacionistas era de gran actualidad. Posteriormente la localización cerebral debería relacionarse con la organización del sistema nervioso central en base a la función.

La concepción del inconsciente implica una diferenciación tópica del aparato psíquico, el propio inconsciente implica una organización en estratos y la investigación psicoanalítica se realiza por ciertas vías. La organización de los recuerdos tiene un sentido, efectuándose de diversos modos las asociaciones entre las representaciones.

El estudio del sueño refuerza la idea de un territorio inconsciente con sus propias leyes de funcionamiento. El escenario de acción de los sueños, en realidad constituye "otro escenario".

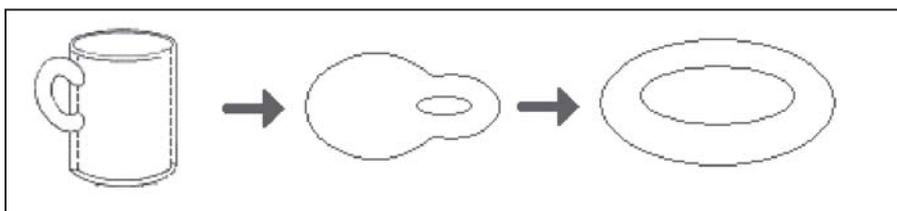


Figura 1.8. Transformaciones topológicas

Antes de continuar introduzcamos uno conceptos provenientes del campo de la topología. En la figura 1.9 vemos una representación gráfica de una banda de Moebius. La banda de Moebius tiene las siguientes propiedades:

Tiene sólo una cara: si se colorea la superficie de una banda de Moebius, comenzando por la "aparentemente" cara exterior, al final queda coloreada toda la cinta, por tanto, sólo tiene una cara y no tiene sentido hablar de cara interior y cara exterior.

Tiene sólo un borde: lo cual se puede comprobar siguiendo el borde con un dedo, notando que se alcanza el punto de partida habiendo recorrido "ambos bordes", por tanto, sólo tiene un borde.

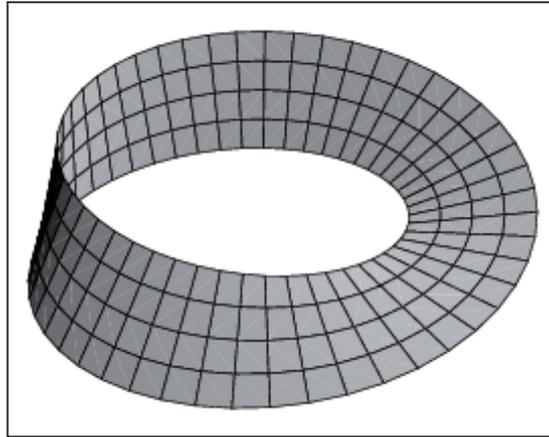


Figura 1.9. Banda de Moebius

Su superficie no es orientable: una persona que se desliza tumbada sobre una banda de Moebius, con el brazo derecho levantado, al dar una vuelta completa aparecerá con el brazo izquierdo levantado. Si se parte con una pareja de ejes perpendiculares orientados, al desplazarse paralelamente a lo largo de la cinta, se llegará al punto de partida con la orientación invertida.

Otras propiedades: si se corta una banda de Moebius a lo largo, a diferencia de una cinta normal, no se obtienen dos bandas, sino que se obtiene una banda más larga pero con dos giros. Si a esta banda se la vuelve a cortar a lo largo, se obtienen otras dos bandas entrelazadas pero con vueltas. A medida que cada una se va cortando a lo largo se siguen obteniendo más bandas entrelazadas.

En topología, una botella de Klein (figura 1.10) es una superficie no orientable, cerrada, de característica de Euler igual a 0, que no tiene ni interior ni exterior. Fue concebida por el matemático alemán Christian Félix Klein, de donde se deriva el nombre.

Se puede obtener una representación tridimensional de una botella de Klein introduciendo el extremo delgado de una botella o de un matraz a través de uno de los lados del recipiente y uniéndolo a la base. Hay que recalcar que dicha representación no es una botella de Klein. Físicamente puede ser realizada sólo en un espacio de cuatro dimensiones, puesto que debe pasar a través de sí misma sin la presencia de un agujero.

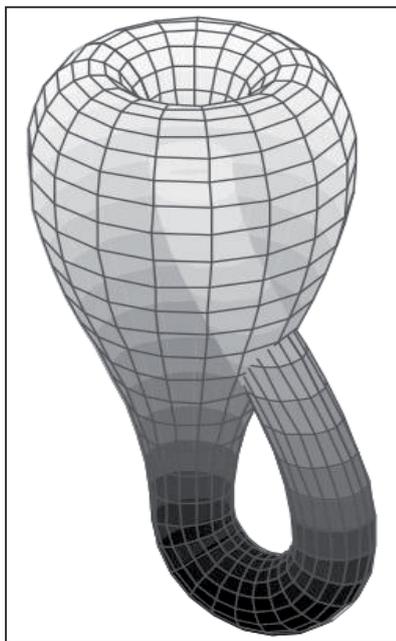


Figura 1.10. Botella de Klein.

Transformaciones de la realidad y de la representación

Torsión. corte y yuxtaposición

Entre la realidad y la representación de la realidad pueden producirse tres operaciones fundamentales capaces de incidir dialécticamente en la transformación de realidad y representación.

Las transformaciones topológicas fundamentales serán torsión y corte. En primer lugar, la ‘torsión’ implica una transformación del objeto torsionado en el cual se conserva una continuidad entre los puntos contiguos del objeto. Una taza se puede transformar en un toro (figura 1.8). La transformación topológica por torsión, modifica el objeto pero conserva la continuidad entre los puntos del mismo.

En segundo lugar el ‘corte’, que combinado con la torsión permite otro nivel de transformación, ya que el corte permite alterar la relación de continuidad de al menos algunos de los puntos del objeto. Una banda de Moebius, a través de cortes permite producir transformaciones en las formas que de otra manera no hubiera sido posible lograr. Una cinta se puede transformar en dos, en tres o en más cintas entrelazadas.

Por último la ‘yuxtaposición’. Foucault (1978) describe el concepto de ‘heterotopía’ como un lugar real, especie de contra-emplazamiento, de utopía efectivamente realizada. Especie de lugar que está fuera de todos los lugares, aunque sin embargo efectivamente localizable.

Estos emplazamientos, puesto que son absolutamente otros que los emplazamientos que reflejan y de los que hablan, por oposición a las utopías los llamaré heterotopías. Para Foucault, el tercer principio de las heterotopías es el poder de yuxtaponer, en un solo lugar real, varios espacios, varios emplazamientos, que son ellos mismos incompatibles entre sí. Es así que en el espacio escénico pueden sucederse o coexistir toda una serie de lugares extraños los unos a los otros, más adelante profundizaremos en esta concepción de Foucault.

A nuestro entender estas tres operaciones: torsión, corte y yuxtaposición, son las operaciones básicas de transformación de realidad y representación, la torsión tuerce el devenir esperable de los acontecimientos, el corte irrumpe en el suceder de los acontecimientos y junto con la torsión produce niveles de transformación mayores. Por último, la yuxtaposición junto con el corte y la torsión, permite la aparición de lo nuevo, nuevas combinaciones de lo ya conocido. Las ectopías, utopías y distopías constituirían movimientos a veces necesarios y otras inhibitorios o destructivos de los procesos de transformación.

A partir de estas investigaciones teóricas nos hemos encontrado reflexionando acerca de la experiencia psicológica del espacio, como la de una continuidad entre el espacio interior y el espacio exterior, al estilo de las figuras topológicas y con la posibilidad de realizar sobre él unas determinadas operaciones (torsión, corte y yuxtaposición), con efectos transformadores, tanto en el espacio interior como en el espacio exterior.

La psicoterapia en general y el psicoanálisis en particular se constituyen como un teatro, en el cual los personajes fluyen en un espacio continuo, interior-exterior. Las representaciones mutan, cambian, se transforman. Autor, director, actor y espectador de la sesión de psicoterapia, se reúnen en el teatro terapéutico para realizar la puesta en escena, reescribir, redirigir y reinterpretar la obra, en esa otra escena que siempre lleva a otra escena.

El ciberespacio se constituye como un espacio especial en una transicionalidad entre el adentro y el afuera, con una localización en un espacio real constituido de microdispositivos electrónicos, y otra en un espacio virtual que se co-construye a partir de las personas conectadas en un determinado momento a la red, y contando con una gran capacidad de memoria.

Sistema nervioso central e internet

A partir del momento del nacimiento comienzan lenta y progresivamente a morir neuronas, que no vuelven a recuperarse. Sin embargo las uniones sinápticas entre las neuronas no son siempre las mismas, en primer lugar porque en gran parte se van estableciendo a lo largo de los tres primeros años de vida y hasta los 20 años aproximadamente y en segundo lugar porque guardan una cierta plasticidad. Esta plasticidad permite que las sinapsis nerviosas, a lo largo de toda la vida, aumenten y disminuyan en número y varíen en ubicación en relación con las funciones que se desarrollan a través de las diferentes vías del sistema nervioso.

Podemos observar como un 'frente de onda' se va dibujando en el papel y va recorriendo el sistema activador reticular ascendente (SARA), desde allí va impactando grandes y diversos sectores del sistema nervioso y desde éste a todo nuestro cuerpo. La relación de los sistemas nerviosos individuales a través de los distintos sistemas de receptores propiceptivos y exteroceptivos interconecta los sistemas nerviosos de distintos cuerpos constituyendo metafóricamente y realmente un sistema nervioso transindividual.

Resulta bastante comprensible imaginar internet como hecho a imagen y semejanza del sistema nervioso, pero funcionando a través de circuitos electrónicos. El parecido en las figuras 1.12 y 1.13 representando la conectividad en internet y un preparado histológico del sistema nervioso central es más que elocuente. McLuhan (1983) dice que hoy, tras más de un siglo de tecnología eléctrica, hemos extendido nuestro sistema nervioso central, hasta abarcar todo el globo. Nos estamos acercando rápidamente a la fase final de las extensiones del hombre "La simulación tecnológica de la conciencia". Las figuras 1.14 y 1.15 intentan ejemplificar esta idea de McLuhan acerca de la extensión de la mente humana a través de las redes tecnológicas.

El frente de onda viaja a través de las personas. El impulso nervioso, sumado a la plasticidad del sistema nervioso central, va configurando y reconfigurando las conexiones sinápticas en consonancia con las funciones que se van desarrollando. Esta manera de entender la neurofisiología nos ofrece las bases para una comprensión dinámica y transindividual de la realidad.

Hoy en día, internet, proveniente de los avances en la tecnología informacional, se constituye como una metáfora o como una extensión del sistema nervioso a nivel del planeta que puede estar conectado a la red.

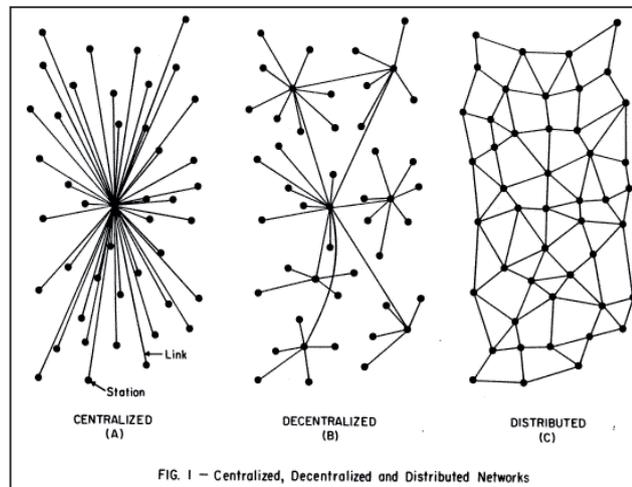


Figura 1.11. Redes de comunicación centralizadas, descentralizadas y distribuidas. Estos son los estudios pioneros de Paul Baran en la década de los años sesenta, quien diseñó una red de comunicación capaz de sobrevivir a un gran ataque por parte del enemigo. El boceto muestra tres tipos de tipologías descritas. La estructura de red distribuida es la que mejor sobrevive a los ataques. Estos estudios constituyen las bases de la arquitectura del futuro internet.

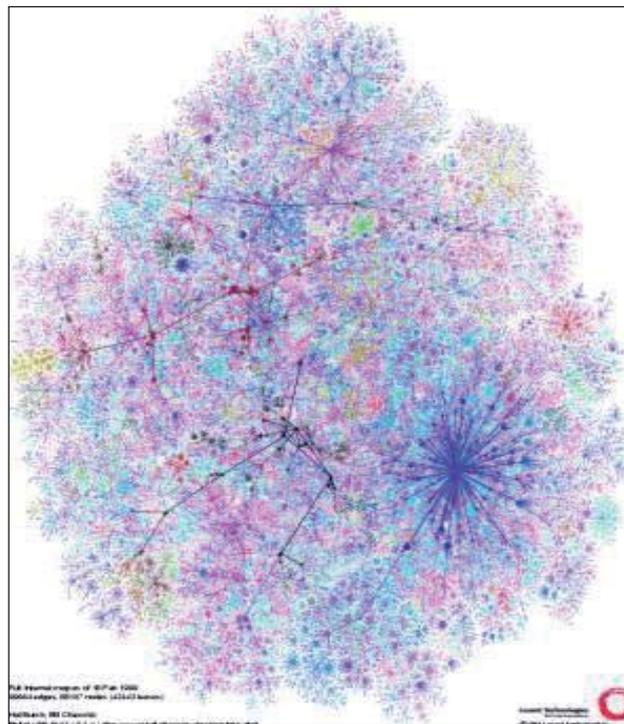


Figura 1.12. Conectividad en internet.

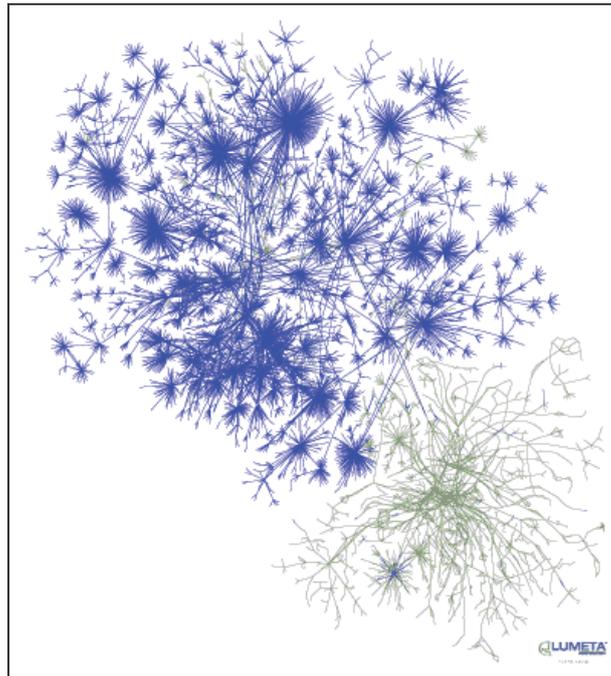


Figura 1.13. Internet mapping project. Este es un pantallazo de la maqueta en 3D de la red de vBNS, que conecta universidades y laboratorios en los Estados Unidos. La maqueta fue desarrollada por Jeff Brown, investigador en el Laboratorio Nacional de Investigación Aplicada de Redes (Applied Network Research), utilizando su software de visualización de datos. La animación de esta maqueta muestra como fluye el tráfico a través de los enlaces. “Internet mapping project”. www.cybergeography.org/atlas/lumeta_large.jpg.

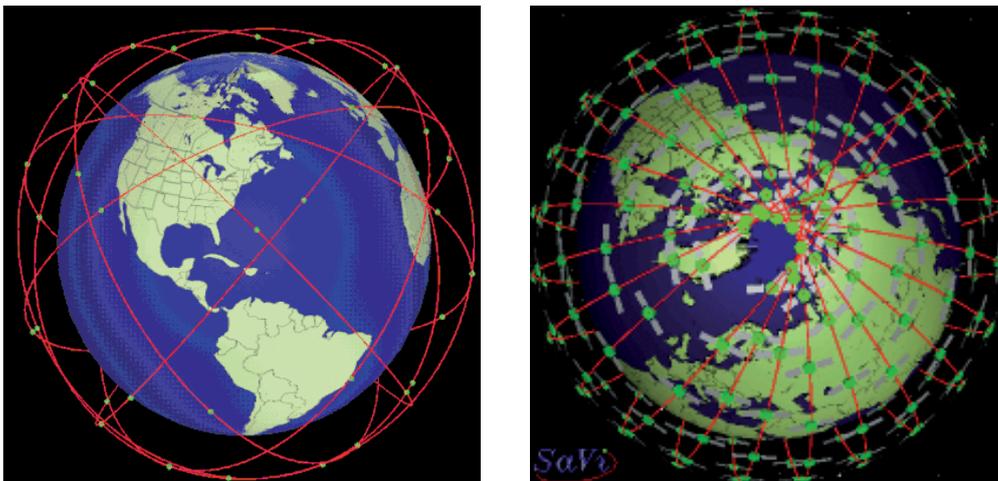


Figura 1.14. Redes tecnológicas globales. Se están desarrollando constelaciones de satélites, como el sistema Teledesic, que buscan ofrecer una infraestructura de redes globales. El sistema de visualización de satélites denominado SaVi permite visualizar el esquema de órbita de estos satélites, como se muestra en la imagen. SaVi fue desarrollado originalmente por Robert Thurman y Patrick Worfolk, de The Geometry Center de la Universidad de Minnesota.

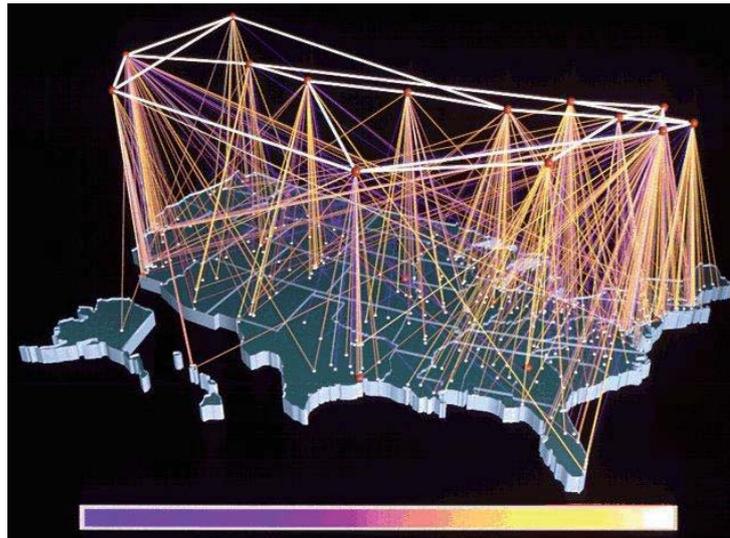


Figura 1.15. Redes tecnológicas globales 2.

En la historia de Internet Abbate (1999, pp.1-81), hace grandes esfuerzos para atribuir la paternidad de Internet y de su antecesor Arpanet. En todo caso se puede ver claramente como ARPA (*Advanced Reserch Proyects Agency*), del Departamento de Defensa de los Estados Unidos, desarrolló una idea concebida por Paul Baran en “Rand Corporation” en 1960-1964, para diseñar un sistema de comunicaciones invulnerable a un ataque nuclear. La privatización del proyecto, sumada a nuevos saltos tecnológicos, permitió la difusión de internet en la sociedad en general. En la figura 1.11 se ve como se diseñó una red de comunicación capaz de sobrevivir a un gran ataque por parte del enemigo en medio de la guerra fría entre EE UU y la Unión Soviética. Posteriormente utilizamos estos diseños para pensar la evolución de la dinámica de los grupos en psicoterapia y en PTM.

La invención de la *World Wide Web (W.W.W.)* permitió a los usuarios un sistema sencillo para buscar la información deseada, tuvo lugar en Europa en 1989 en el CERN (*Conseil Européen pour la Recherche Nucléaire*) de Ginebra, allí en marzo de 1989 el físico británico Tim Berners-Lee presentó ante sus superiores un documento llamado “Gestión de la Informática: una propuesta”, un sistema de hipertexto que tenía como fin facilitar el intercambio y distribución de la información y que fue concebido originalmente para fortalecer la comunicación entre los científicos del propio laboratorio. En resumen una curiosa combinación de un espíritu anárquico, mediatizado por la cultura de los *Hackers* de los años sesenta, con el reciclaje del proyecto de ARPA, destinado a proteger el mundo de la destrucción nuclear masiva, riesgo que pierde fuerza al finalizar la guerra fría entre los EEUU y la URSS, y después de la reorganización que se produce en el mundo con la caída del muro de Berlín, ocurrida en noviembre de 1989 seis meses antes de la presentación de la Web en el CERN. Este sería el comienzo de la *World Wide Web* y las múltiples

alternativas de conocimiento y comunicación que generarían una verdadera revolución hasta nuestros días.

El “Muro de Berlín” fue parte de las fronteras interalemanas desde el 13 de agosto de 1961 hasta el 9 de noviembre de 1989 y separó a Alemania Occidental (la República Federal Alemana entonces) de la RDA hasta ese año. La coincidencia en el tiempo de estos dos eventos permite al menos una reflexión

En este contexto emerge Internet, podemos pensar que en el origen de Internet se funden dos aspectos, el padre poderoso que nos protege de los peligros, en realidad de la propia destructividad humana, y los hijos rebeldes que intentan transgredir las leyes instauradas por el padre. Por otro lado, la ley totémica, la ley de la exogamia, prohíben las relaciones sexuales entre los miembros de un mismo clan totémico. La estructura misma de Internet, impide las relaciones sexuales reales, no las virtuales, y la conexión en red parece incluir el principio organizativo de la exogamia, a partir del cual los miembros de un grupo deben estar relacionados con los miembros de otro grupo. La idea de “Aldea Global” (McLuhan, 1989) va en esta dirección.

1.2. Teoría de la escena

Una teoría de la escena intenta describir la realidad intrapsíquica e intersubjetiva desde un lenguaje hecho de escenas, acciones, que abarca simultáneamente las distintas dimensiones del acontecer humano (social, psicosocial, psicológica y corporal), así como los diferentes espacios donde la escena adquiere representabilidad (el escenario de la realidad, el escenario de la fantasía y el escenario de lo transicional).

Como ejemplo observemos el de un paciente de un grupo de psicoterapia que sueña una escena en la cual está presente su familia, esa misma escena se representa en la realidad de la vida de la pareja del paciente, una parte de la escena del sueño se reproduce como sentimiento en la transferencia con el terapeuta; desde la perspectiva de la lectura del proceso grupal, su sueño representa también un aspecto de la vida inconsciente del grupo de psicoterapia, o sea que es también un *sueño del grupo*.

Nos solemos preguntar qué hacer con esta multiplicidad de lecturas posibles. Aquí nos encontramos frente al nivel artesanal del rol de psicoterapeuta, detectando la oportunidad y conveniencia de enfocar una, dos o todas estas lecturas posibles al mismo tiempo. De

cualquier manera nuestro planteo es que nos encontramos ante una misma *escena*, ‘unidad de acción multidimensional y multirrepresentada’ que migrará y se transformará en su paso por los diferentes escenarios psicológicos, el del sueño, el de la realidad, el transferencial, el de la realidad grupal, el del inconsciente grupal y el del ciberespacio.

Definimos *escena* como *unidad de acción multidimensional, multirrepresentada y con una dirección de sentido*.

A continuación intentamos profundizar en cada uno de los términos de esta definición

1.2.1. Unidad de acción

El estudio de las unidades mínimas de la representación intenta distinguir los átomos del sentido teatral. Un sistema de tres unidades es a la vez la base y la clave de la dramaturgia clásica. En la poética de Aristóteles a la unidad de acción se suma la unidad de lugar y la unidad de tiempo

La acción es una o unificada cuando toda la materia narrativa se organiza en torno a una historia principal. Aristóteles exige del poeta que represente una acción unificada. Aristóteles (*Poética*, 1451a): “la fábula, puesto que es imitación de una acción, que lo sea de una sola y entera y que las partes de los acontecimientos se ordenen de tal suerte que, si se traspone o suprime una parte, se altere o disloque el todo”.

El concepto de *unidad de acción*, representa un nivel de complejidad en la organización de la acción que le confiere algún grado de autonomía. Si tomamos el modelo biológico, podríamos ubicarnos en el nivel de organización de la *célula*, existen biológicamente niveles de organización subcelulares (átomo, molécula, estructuras subcelulares) así como niveles de organización supracelulares (tejidos, órganos, sistemas, el cuerpo) y así sucesivamente, podríamos ir desplazándonos por distintos niveles de organización en los cuales, la microestructura y la macroestructura (el átomo y la estructura del universo) son organizativamente similares.

Una unidad de acción requiere unos mismos personajes, en un mismo espacio representacional, jugando una determinada interacción en relación con un determinado espectador.

La escena es una acción dialéctica: Dentro de la trama escénica podemos imaginar diversas tensiones dramáticas que fuerzan en diferentes direcciones el desarrollo de la

escena, y es esta tensión de la acción, este conflicto, el que va impulsando el desarrollo de la escena.

La escena es una acción ficcional: La acción escenificada es en parte realidad y en parte fantasía, por lo cual el concepto de ficción no puede estar desvinculado de nuestra idea de escena y con la búsqueda genética del espacio escénico en el *espacio transicional*, descrito por Winnicott, espacio antecesor del espacio de la ficción, espacio de la ilusión.

La escena se abre con la existencia del otro (el espectador-público del teatro), existe la escena en la medida en que una creencia pueda ser abandonada y conservada a la vez, esta reflexión está claramente relacionada con la idea de la *ficción* en el teatro (Mannoni, 1973). Oliva (1992) dirá acerca de la teatralidad que está constituida por una serie de manipulaciones que se producen en un hecho concreto para poner en relación un espacio ficcional con otro real, el primero debe poseer los requisitos para establecer dicha relación de forma convencional, el segundo estará ocupado por un grupo de receptores dispuestos a aceptar dicha relación.

En la opinión de Mannoni (1973), lo representado es realidad al mismo tiempo que fantasía, esta es una buena definición de espacio ficcional.

Otra relación posible es con el espacio transicional de Winnicott, la ilusión surge cuando este espacio transicional ofrece ciertas garantías, de protección, seguridad y de capacidad de interpretación que ofrece la madre al *novel autor* que es su hijo. El espacio transicional es un campo neutro de la experiencia, campo intermedio del cual no se necesita justificar la pertenencia a la realidad interior o a la realidad exterior, este campo se prolonga a lo largo de toda la vida, en la experiencia de las artes, la religión, la creación científica.

Para Mannoni (1973) el campo donde se abre la escena es el "Ya lo sé...pero aún así". Mannoni intenta explicar el porqué el espectador puede sostener su creencia en lo que ve en la representación teatral y en la sesión analítica. Dice que es como si en el mundo exterior se abriera otro espacio comparable a la escena teatral (el terreno del juego, el espacio literario), cuya función es tanto escapar del principio de realidad como someterse a él. Freud ha explicado las defensas neuróticas por el hecho de que la fantasía se fija a una porción de la realidad y le otorga una importancia especial, un sentido secreto que llamamos simbólico, ésta es la solución de la fantasía. Opone Freud esta situación neurótica a la del psicótico, que en cambio ha perdido la realidad, no el contacto con los objetos del mundo material, lo que ha perdido es la instancia crítica, vinculada al superyó, que al criticar las alucinaciones, es capaz de convertirlas en fantasías (Freud, 1929). En la otra escena es

en donde se tiene la libertad de estar sin ser, esa otra escena es la que en nuestro esquema ubicamos en el escenario transicional, donde es posible estar sin ser, donde es posible la ficción, el como si.

La instancia crítica que abre la posibilidad de la escena lo hace en la medida en que existe un público (a quién va dirigida esta escena) que la observa, la critica, se identifica con ella. Por ejemplo, en la psicosis, este público espectador, no desaparece, sino que se ubica de otras maneras, de momento imaginemos que es como si el espacio escénico quedara invadido por el espacio del público.

Mannoni ha ubicado al lenguaje, en exclusiva, como portador de la negación y soportado por ella. Ubica a la palabra como aquel intento capaz de permitir la migración de las representaciones de cosa del inconsciente al sistema preconscious-consciente.

Desde una práctica clínica en la cual se utilizan instrumentos que incluyen la acción, no podemos dejar de observar el surgimiento de material inconsciente que se produce en la escenificación con o sin palabras. El espacio y el cuerpo también son capaces de recibir las migraciones de las representaciones inconscientes, a través de las representaciones de acción. Entendemos que el trípode representación de acción, de cosa y de palabra constituye una matriz adecuada para entender la construcción de la escena (figura 1.16).



Figura 1.16. Escena. Representación de acción, de cosa y de palabra (Elaboración propia).

En el terreno de la clínica, a veces el camino que sigue la secuencia inconsciente-acción-imagen-palabra, recoge representaciones reprimidas o simplemente nuevas, que no tendrían acceso a la conciencia sino fuera a través de este camino.

En el terreno de la psicosis la vía de la escena es muchas veces la de elección, ya que avanzamos con el paciente en un terreno en el cual hay que enunciar palabras nunca dichas, separaciones nunca establecidas, espacios emocionales nunca representados. Una situación similar se nos presenta en el territorio de la patología psicosomática, en la cual la escena no llega a ser una escena, sino que queda incrustada en la estructura misma del escenario, queda confundida la representación con el lugar en el cual se representa, en este caso el propio cuerpo.

En la conversión histérica se recoge un determinado tipo de escenificación sobre el escenario cuerpo, y así en un gradiente que pasando por la fobia y la somatización se va desdibujando la diferencia entre escena y escenario, hasta llegar a la enfermedad psicosomática, en la cual *escena y escenario son lo mismo*.

Las imágenes o palabras significativas tienen detrás una escena que les otorga sentido. Existen ensaladas de palabras, así como también ensaladas de imágenes, palabras sin representación e imágenes sin palabras. La escena incluye una unidad de acción, una posibilidad ficcional y una dialéctica conflictiva, existe un espectador, incluso en ausencia, en la realidad o en la fantasía y por último una dirección de sentido.

El llanto de un niño como tal no constituiría una escena, el llanto de un niño en un locus singular, frente a una madre que lo escucha, y frente a un espectador, real o imaginario que contempla, nos ubican en la dimensión de la escena.

En los grupos de PTM, el foro se constituye como un *espacio de elaboración continuo*, que permite pre-elaborar y post-elaborar. En resumen per-elaborar, constituyendo un espacio de elaboración en torno a las escenas presenciales.

Por otro lado, en el espacio del foro en sí mismo se presentan diferentes escenas, en las cuales se jerarquiza la representación de palabra, debido al procedimiento tecnopsicológico utilizado. El análisis de los contenidos textuales da lugar a un estudio pormenorizado de lo que denominaremos procesos y microprocesos terapéuticos a partir de participación *online*, en estos procesos y microprocesos se detectan relaciones intrasubjetivas de diálogo consigo mismo o intersubjetivas de diálogo con otros participantes. El análisis de los contenidos textuales también puede operativizarse, teniendo en cuenta diferentes

dimensiones de análisis del contenido, diferentes códigos especiales, diferentes períodos de tiempo y en general las posibilidades que ofrece el análisis asistido por ordenador a través de diversos programas informáticos.

1.2.2. Multidimensionalidad de la escena

La escena se estructura a partir de diversos ejes simultáneamente, estos diferentes ejes la contextualizan y se integran según diferentes niveles de organización.

Estudiamos tres ejes: *inconsciente-consciente*, *histórico-prospectivo* y *social-intrapsíquico*

El esquema general (figura 1.17) en tres dimensiones, muestra la estructura de un teatro, incluyendo el espacio escénico, también denominado caja negra en el teatro (figura 1.20 centro-izquierda), hasta este nivel existe una coexistencia del espacio exterior con niveles conceptuales denominados planos. En el interior del espacio escénico aparece representado el espacio interior o espacio intrapsíquico del espacio escénico que describiremos en el apartado de multirrepresentabilidad de la escena.

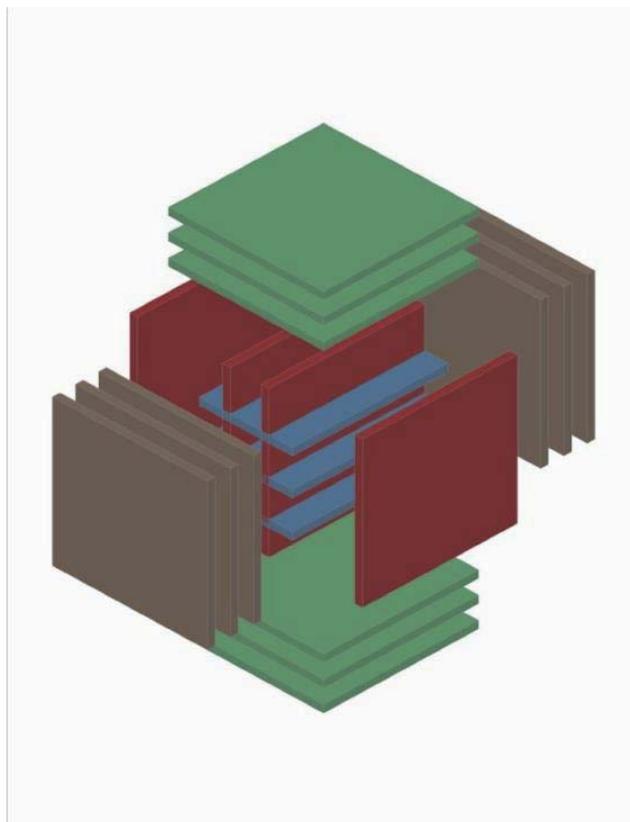


Figura. 1.17. Estructura de un teatro. Estructura de una escena. Imagen 3D. (Elaboración propia)

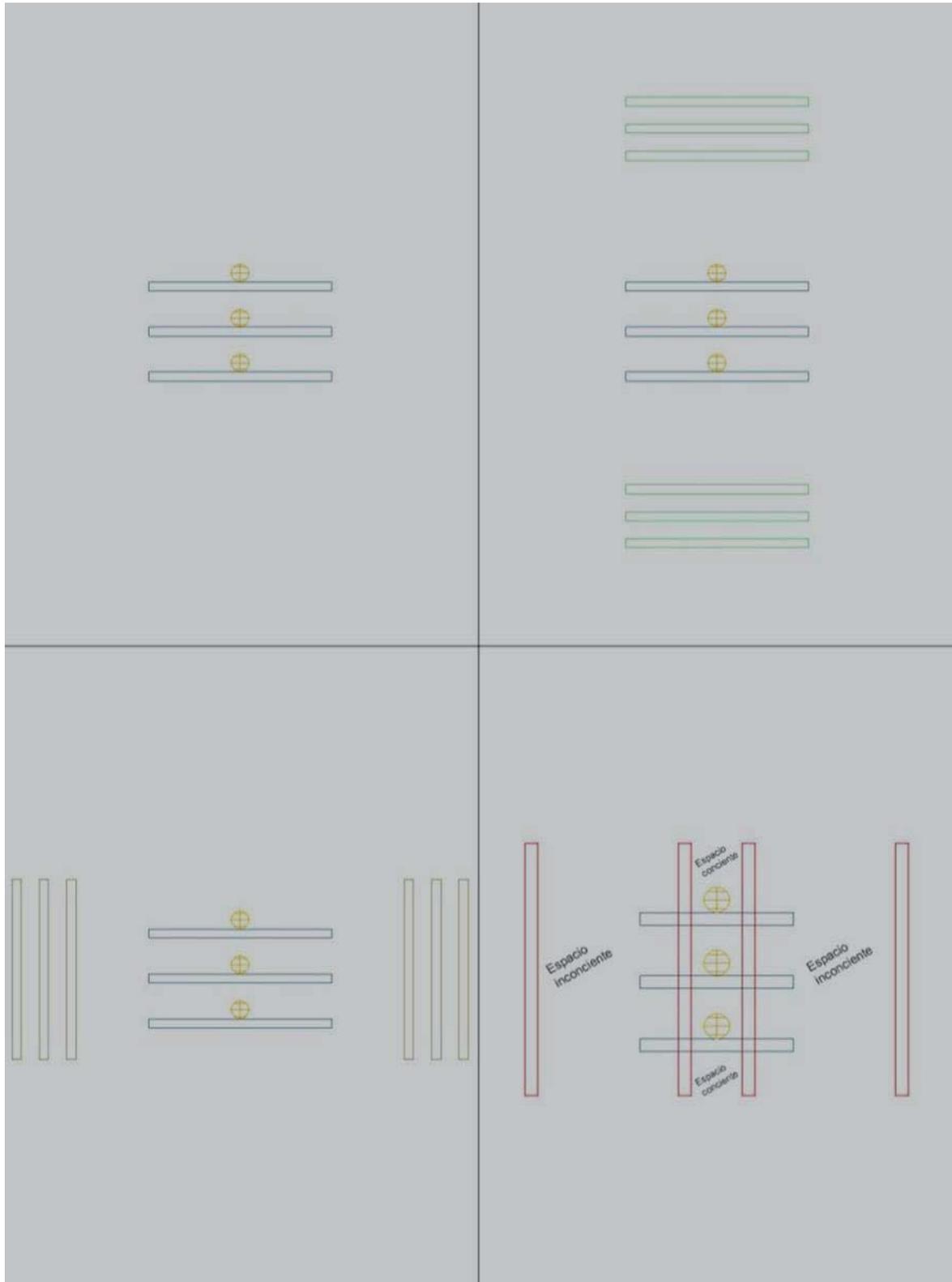


Figura 1.18. Ejes constitutivos de la escena. Imagen en planta. (Elaboración propia)

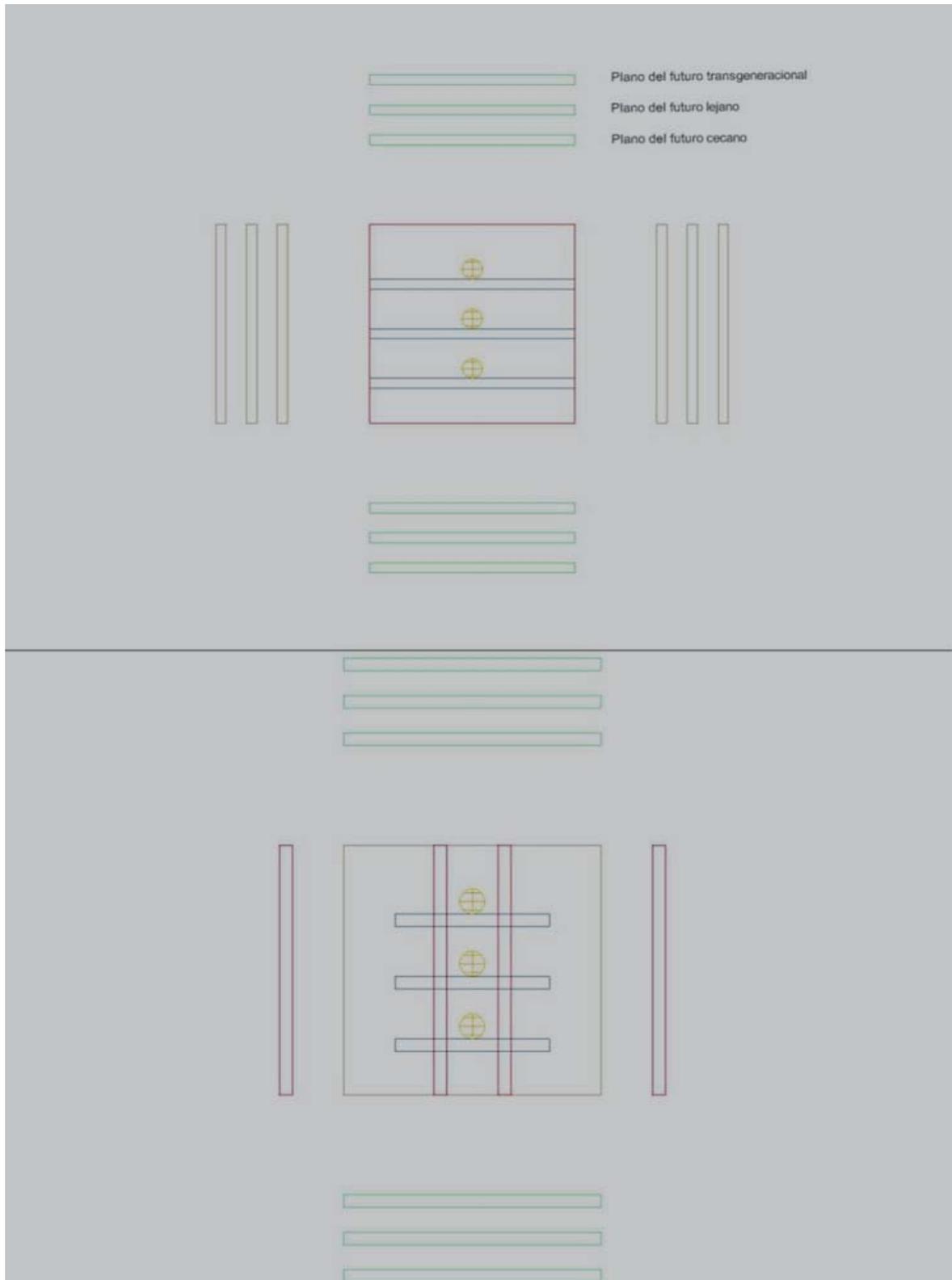


Figura 1.19. Ejes constitutivos de la escena. Imagen en planta. (Elaboración propia)

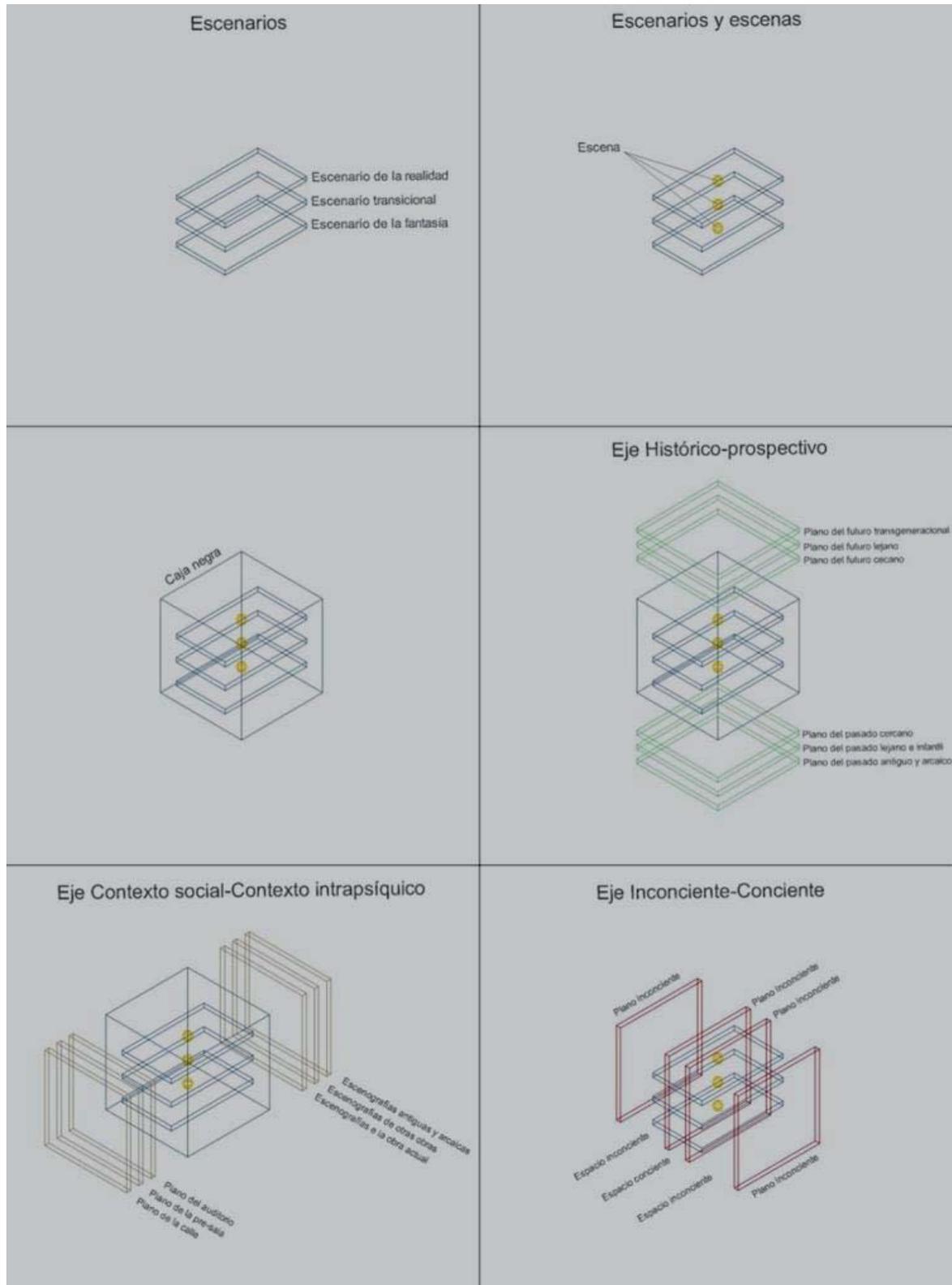


Figura 1.20. Ejes constitutivos de la escena. Imagen en tres D. (Elaboración propia)

Eje histórico-prospectivo

El eje histórico-prospectivo (figura 1.20, centro-derecha) está conformado por dos bloques de tres planos. El bloque retrospectivo profundiza en la historia de la escena a través de sus tres planos: el plano del pasado cercano, el plano del pasado infantil o lejano y el plano del pasado de las generaciones anteriores y de lo arcaico. El segundo bloque prospectivo, presenta otros tres planos, el plano del futuro cercano, del futuro lejano y del futuro de las generaciones y de la humanidad. Su ubicación espacial representa el pasado (inferior) como capas arqueológicas y el futuro (superior) como aquellas capas arqueológicas que aún están por venir pero que definen el espacio escénico tanto como el pasado.

Eje social-intrapsíquico

El eje social-intrapsíquico (figura 1.20, inferior-izquierda) está constituido por dos bloques de tres planos cada uno. El bloque social comienza con el plano del auditorio, lugar del público, espectador de la escena, a continuación el plano del hall del teatro, lugar intermedio entre la calle y el lugar del público. Por último la calle, espacio de la experiencia social contextualizadora del espacio escénico. El bloque intrapsíquico o de la tramoya del teatro, también está constituido por tres planos que denominaremos planos escenográficos. En primer lugar la escenografía de la obra actual, a continuación el plano de las escenografías de otras obras del pasado y por último el plano de escenografías antiguas y arcaicas.

Eje inconsciente-consciente

El eje inconsciente-consciente (figura 1.20, inferior-derecha), está constituido por dos planos inconscientes que desde el lugar de las bambalinas indican la presencia de lo latente, lo que no se ve en la escena, entre estos planos inconscientes se encuentra el espacio consciente o lugar de la escena manifiesta, la parte de la escena que queda a la vista del espectador. Estos planos inconscientes pueden ir desplazándose lateralmente produciendo una variación del espesor del espacio consciente.

Intentamos integrar estos diferentes planos representacionales, en primer lugar, desde una perspectiva histórico-genética que incluye la evolución del individuo, cada plano representacional incluye una historia filo y ontogenética. En segundo lugar, los diferentes planos se integran teniendo en cuenta distintos niveles de complejidad, como por ejemplo, la complejización que sufre la representación cuando circula y es afectada por estímulos provenientes del cuerpo, del psiquismo y de lo social. Esta perspectiva de integración de los distintos ejes, espacios e intersticios que configuran la estructura de la escena intenta

mostrarse gráficamente en la figuras 1.18 y 1.19 que al dibujar una visión en plano de la estructura tridimensional de la escena permite ver las posibles circulaciones e interconexiones entre los diferentes espacios.

1.2.3. Multirrepresentacionalidad de la escena

La escena posee esta cualidad de multirrepresentacionalidad, recogida dentro de una espacialidad intrapsíquica, hablaremos entonces de tres espacios representacionales: 1) Escenario de la realidad, 2) Escenario Transicional y 3) Escenario de la fantasía (figura 1.21).

Escenario de la fantasía	Lugar de la fantasía, lugar del sueño
Escenario transicional	Espacio escénico propiamente dicho, lugar de la ficción, lugar de transición entre el espacio interior y el espacio exterior, espacio virtual.
Escenario de la realidad	Lugar de la realidad.

Figura 1.21. Tres escenarios representacionales

Cada escena puede ser observada desde estos diferentes espacios representacionales (figura 1.20, cuadros superiores y centro-izquierda). En estos diferentes espacios representacionales las escenas van migrando, sufriendo en cada migración algún grado de transformación, desde el espacio de la fantasía al espacio de la realidad, desde el espacio de la realidad al espacio de la fantasía.

La escena de un sueño, ¿cuánto representa de la realidad del individuo y cuánto de su realidad inconsciente?, en el espacio transicional-ficcional de la relación terapéutica, donde este sueño es relatado o bien es interpretado en el sentido teatral, ¿cómo se vuelve a representar la escena onírica en el espacio terapéutico? Así podríamos plantearnos infinidad de preguntas a partir de considerar la existencia de estos tres espacios representacionales, en principio bien discriminados el uno del otro, pero abiertos en el sentido de que las escenas puede migrar de un espacio al otro, sufriendo en cada migración algún grado de transformación.

A continuación intentamos describir diferentes variedades de esta matriz escénica, que nos permiten entender distintos aspectos de la vida psíquica normal y de sus patologías.

Los fallos en la estructuración de la experiencia emocional genera inconsistencias o debilitamientos en la trama escenarial, metafóricamente estos escenarios son las pantallas en las cuales se proyectan la representaciones de la experiencia, dando así origen a *lo psíquico*.

1.2.4. Matrices escenariales

Entendemos por matriz escenarial una estructura psíquica que organiza las representaciones mentales según su procedencia desde el mundo exterior, desde la propia fantasía o desde un espacio intermedio entre la realidad y la fantasía (espacio transicional de Winnicott).

Las cuatro matrices escenariales. Descripción y psicopatología.

A continuación describimos las cuatro matrices escenariales con las cuales intentamos comprender el funcionamiento psíquico y relacional normal y patológico en el contexto de una observación producida a partir de una concepción escénica.

En la figura 1.22 hemos sintetizado, la relación entre estructuras psicopatológicas y matrices escenariales:

Matriz integrada	Estructuras Neuróticas
Matriz fragmentada	Estructuras Narcisistas, Fronterizas y Perversiones Trastornos disociativos y personalidad Múltiple.
Matriz fusionada	Estructuras Psicóticas
Matriz mixta	Estructuras Psicósomáticas, Restituciones de procesos psicóticos. Descompensaciones Neuróticas

Figura 1.22. Matrices escenariales

Las figuras 1.23 a 1.26 muestran una representación gráfica de estas cuatro matrices escenariales, que serán descriptas en detalle posteriormente.



Figura 1.23. Matrices y estructuras psicopatológicas. Matriz integrada. ER: Escenario de la realidad. ET: Escenario transicional. EF: Escenario de la fantasía.

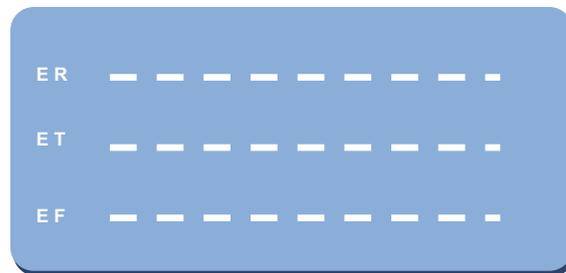


Figura 1.24. Matrices y estructuras psicopatológicas. Matriz fusionada. ER, ET y EF

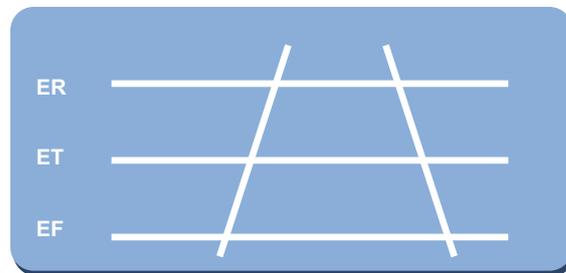


Figura 1.25. Matrices y Estructuras psicopatológicas. Matriz fragmentada. ER, ET y EF

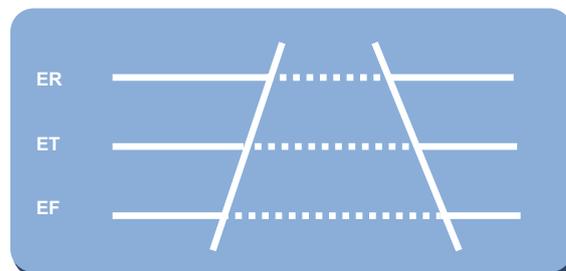


Figura 1.26. Matrices y estructuras psicopatológicas. Matriz mixta. ER, ET y EF

Las cuatro matrices escenariales. Descripción

Matriz integrada. En la figura 1.23 se observan los tres escenarios fundamentales: Escenario de la realidad (ER), Escenario Transicional (ET) y Escenario de la fantasía (EF), que presentan estructuras sólidas, lo cual significa que las representaciones psíquicas al representarse sobre alguno de estos escenarios mantienen cohesión y discriminación en cuanto a la posibilidad de ser identificadas como pertenecientes a uno de estos escenarios.

Esta matriz permite trabajar con representaciones aisladas en uno de los escenarios (1.27, 1.28 y 1.29) y su consecuente registro de ausencia de representación en otro de los escenarios, o bien trabajar con representaciones múltiples y poder establecer asociaciones o combinaciones entre ellas (figuras 1.30 a 1.33).

Cuando se registran representaciones en uno solo de los escenarios podemos pensar que hay un predominio de las representaciones de la realidad (figura 1.27), de la fantasía (figura 1.29) o de las representaciones transicionales (figura 1.28), es posible prescindir de los otros tipos de representación pero, si las hubiera, la información sería discriminada.

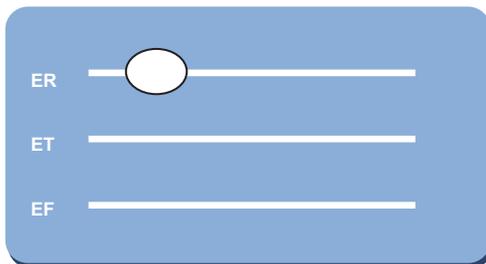


Figura 1.27. Matriz integrada 1

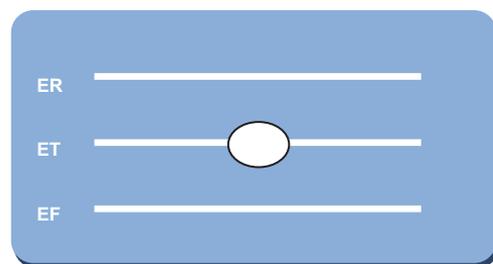


Figura 1.28. Matriz integrada 2

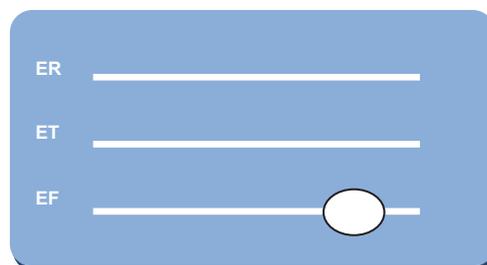


Figura 1.29. Matriz integrada 3

La matriz integrada representada gráficamente en la figura 1.30 tiene una gran riqueza y posibilidades creativas, existen representaciones discriminadas en los tres niveles, que pueden asociarse o combinarse entre ellas.

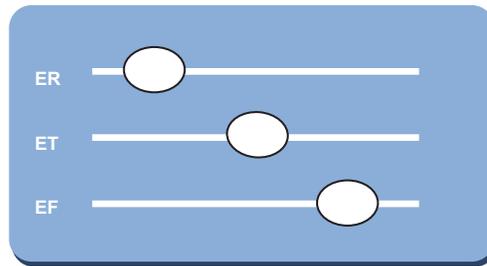


Figura. 1.30. Matriz integrada 4

El escenario transicional es el que aporta la posibilidad de un espacio intermedio en el cual se puede estar sin estar, estar en la realidad sin perder la fantasía; para Winnicott, es el espacio de la ficción, el espacio de la cultura. Por otro lado, cuando en el desarrollo del aparato mental se producen procesos patológicos se constituye un espacio transicional capaz de dar lugar a psicopatologías vinculadas a la adictividad, la perversidad y las patologías narcisistas en general.

Hemos pensado las submatrices como estados a través de los cuales se puede ir transitando según las necesidades del mundo interno así como los requerimientos del mundo exterior. La similitud gráfica con el sistema de registro musical nos permite utilizar la metáfora de una melodía musical, en la cual es tan importante la riqueza musical como la riqueza de la interpretación.

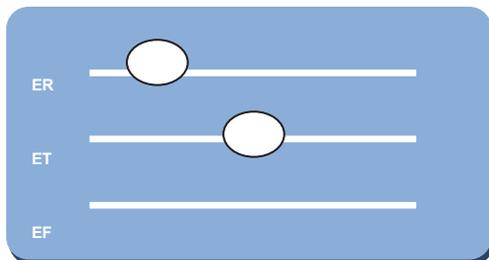


Figura 1.31. Matriz integrada 5

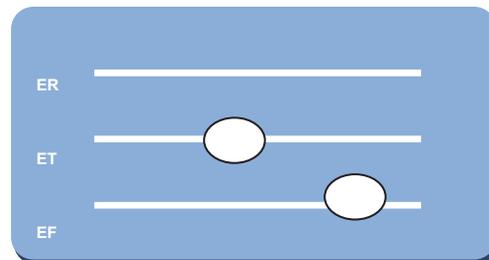


Figura 1.32. Matriz integrada 6

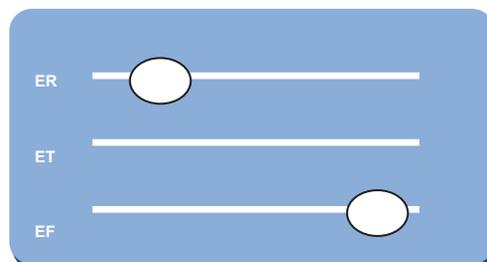


Figura 1.33. Matriz integrada 7

Matriz fusionada. En el otro extremo del fenómeno estudiado se encuentra la matriz fusionada (figura 1.34), en esta matriz, cada escenario está representado por líneas

punteadas, lo cual significa que el suelo escenarial en el cual se despliegan las representaciones no presenta una consistencia adecuada, posibilitando que una representación ocurrida en uno de estos escenarios pueda ser interpretada como proveniente de otro escenario.

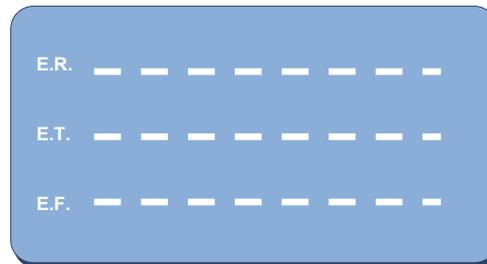


Figura 1.34. Matriz fusionada

La alucinación es un ejemplo clínico claro que puede pensarse a través de esta matriz. En la figura 1.35 hemos representado una alucinación, el aparato mental no es capaz de identificar la procedencia de la representación, que aparece desplegada sobre los diferentes escenarios.

En la psicosis existen fallos, porosidades en la trama de la estructura en la cual asienta la representación, produciéndose fusiones y confusiones entre los diferentes escenarios.

Existen agujeros, discontinuidades en el escenario, con lo cual la representación va ligándose, desligándose y circulando por el sistema de maneras diversas.

En el proceso de desestructuración psicótica (desrealización), la persona enferma no puede interpretar adecuadamente la información proveniente del aparato representacional (matriz escenarial), no pudiendo discriminar fantasía de realidad, ya que la información que recibe su yo será similar a la que podríamos observar en una placa fotográfica donde hubiera caído una gota de ácido que fundiera formas y colores.

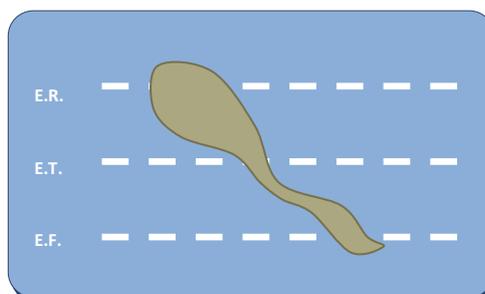


Figura 1.35. Matriz fusionada. Representación de una alucinación

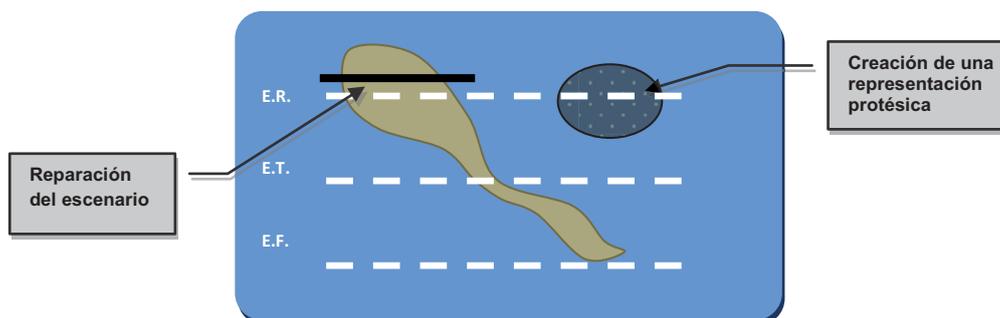


Figura 1.36 Matriz fusionada. Representación de una alucinación. Reparaciones del escenario

A partir de esta información el yo tiene que ir generando representaciones protésicas rígidas y estables (figura 1.36) que le permitan delimitar regiones de mayor claridad (proceso de restitución de la descompensación psicótica).

En el nivel terapéutico, la reparación se realiza sobre los escenarios, o bien creando unas nuevas representaciones protésicas que produzcan el efecto de señalar con claridad uno de los escenarios.

Matriz fragmentada. En la matriz fragmentada se produce una alteración del aparato mental denominada escisión vertical representada en la figura 1.37 por dos líneas verticales. Esta alteración psíquica se presenta en las denominadas *estructuras fronterizas* o *borderline*, en las *estructuras perversas*, y patognomónicamente en los *trastornos disociativos* o *personalidades múltiples*, en las cuales en la percepción de sí mismo o en la percepción de la realidad, una parte del aparato mental no es capaz de reconocer lo que le está pasando a la otra parte, o bien diferentes aspectos de la personalidad se mantienen disociados, produciendo una alteración de la percepción de sí mismo y de la percepción del mundo.

Siguiendo la metáfora de la fotografía, imaginamos la foto en diferentes fragmentos más o menos ordenados, puede aparecer confusión, ya que unos y otros fragmentos no son reconocidos por el yo como partes de una misma representación. La información que proviene de cada fragmento puede conservarse clara y en consecuencia esta visión fragmentada de la identidad, disminuye la angustia confusional que existe cuando se contempla la identidad en un sentido más global.

El grado de escisión así como la distancia entre los fragmentos disociados puede variar, y en consecuencia varían los recursos y los esfuerzos necesarios para reparar la disociación.

A diferencia de la matriz fusionada no existe una confusión significativa entre los diferentes escenarios representacionales (barrido horizontal), sino que existen fragmentos, cada uno de los cuales guarda una cierta capacidad de discriminación de los diferentes niveles de representación (escisión vertical).

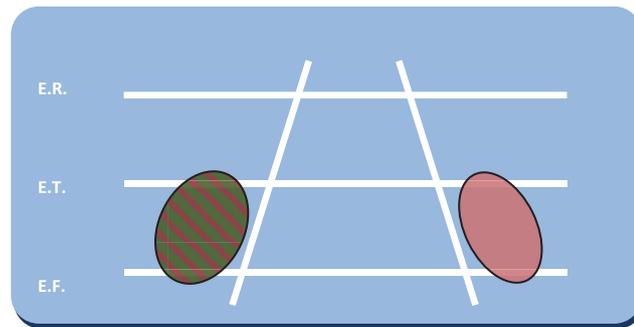
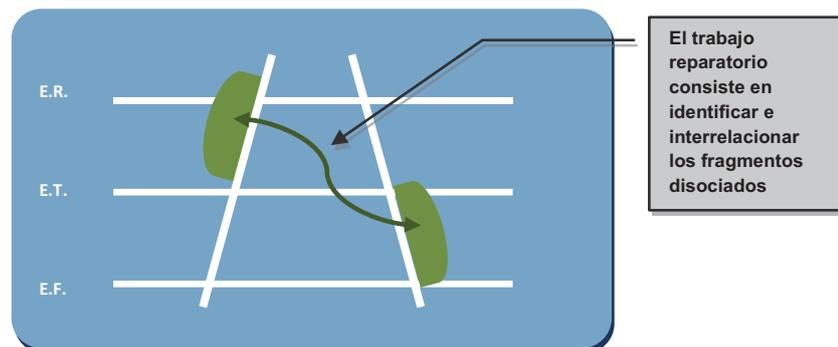


Figura 1.37. Matriz fragmentada. Personalidad múltiple

La reparación terapéutica está relacionada con el esfuerzo por identificar los aspectos disociados y ponerlos en yuxtaposición (figura 1.38).

En ocasiones, estos mismos mecanismos de escisión mantienen separados aspectos intolerables para el yo, permitiendo sostener algún grado de estabilidad psíquica, especialmente en situaciones relacionadas con grandes traumas psíquicos y sociales. Como suele ocurrir en psicopatología, los mismos mecanismos pueden servir para enfermar o para protegernos del sufrimiento



El trabajo reparatorio consiste en identificar e interrelacionar los fragmentos disociados

Figura 1.38. Matriz fragmentada. Aspectos disociados en una personalidad múltiple.

Matriz mixta. Como apreciamos en la figura 1.39, la matriz mixta presenta elementos de la matriz fusionada, pero solo en un sector de la matriz que sigue las líneas de fractura o de escisión vertical. Dentro de los límites de ese fragmento existirá confusión entre los diversos

orígenes de la representación y la consecuente alteración que esta confusión genera sobre la representación de sí mismo y del mundo exterior.

Encontramos esta matriz adecuada para entender, por un lado, los estados de enquistamiento o restitución de los cuadros psicóticos y por otro, las manifestaciones de las patologías psicosomáticas.

En la restitución psicótica, se mantiene el funcionamiento psicótico pero solo en algunos sectores de la experiencia psíquica. En las enfermedades psicosomáticas el sector alterado se localiza en el propio cuerpo, existiendo confusión entre el objeto real, su representación y el propio cuerpo, específicamente un sector del propio cuerpo, como ser una víscera, un aparato, una función. En la enfermedad psicosomática, junto con un funcionamiento neurótico, aparecen sectores con un funcionamiento que hace pensar en la psicosis. En el órgano enfermo no hay diferenciación entre realidad y fantasía o, mejor dicho, ni siquiera se han podido establecer representaciones de la fantasía, sino que las pulsiones pasan a operar directamente sobre el cuerpo.

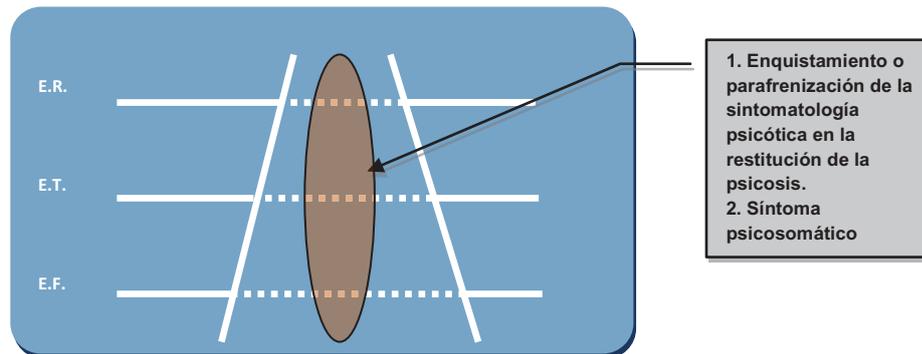


Figura 1.39. Matriz mixta. Restitución psicótica. Enfermedad psicosomática

1.2.5. La escena y el lugar del espectador

Desde una definición teatral de la escena podemos decir que *la escena es la comunicación de un autor con un espectador a través de un actor*. Resaltamos en este caso la importancia del término espectador ya que sería imposible imaginarse una escena sin la presencia de este tercer término espectador.

Ser humano significa ser teatro, porque todos somos actores y espectadores de nuestra propia vida. Ser humano significa tener dentro de uno mismo al actor que actúa en nuestra vida y ser al mismo tiempo espectador de nuestra propia acción.

Esta dicotomía actor-espectador sólo se da en el ser humano, no en las demás especies animales.

Ahora bien, podremos estudiar el término espectador desde diferentes perspectivas.

La caracterización del espectador según los diferentes géneros creativos

Para comenzar hemos diferenciado dos aspectos del término espectador, el espectador propiamente dicho o espectador real y el espectador fantaseado que es aquel que está estructurado en el escenario interno del intérprete. Según el género creativo en el cual se desempeñe el intérprete, variará la dimensión y las características de los espectadores reales y fantaseados.

En el teatro el espectador real está presente, reacciona frente a los estímulos que emergen del actor, también el actor está influenciado por la respuesta del público, sus risas, sus silencios, los climas emocionales que el actor está dispuesto a percibir. El espectador fantaseado guarda cierta independencia del espectador real y está más en contacto con la *matriz escénica infantil* del intérprete: los espectadores familiares, los deseos inconscientes de los padres del actor, las formas de canalización y asentamiento de las fuerzas pulsionales pregenitales del individuo; pero también en el vínculo consciente-inconsciente que se establece entre el espectador fantaseado y el espectador real. En el caso del actor de teatro adquiere especial significación el placer exhibicionista, el placer de mostrarse, agradar, seducir; frente a un espectador real que está presente corporalmente, guardando una cierta distancia, pero pudiendo desde un cierto anonimato espiar, mirar, identificarse, emocionarse.

El actor de televisión o de cine, tiene una relación particular con la cámara, aparato que recoge las escenas para después, en forma directa o en forma diferida arribar a un público más lejano, con más distancia que en el teatro, y probablemente más numeroso, de cualquier manera sigue estando presente el espectador real a través de los otros actores, técnicos, figurantes, director. El espectador fantaseado observa con agrado y disfruta contemplando la belleza que va mostrando el actor con su cuerpo, su voz y movimiento escénico, nuestro actor está en el lugar de ser visto.

En el caso del actor de doblaje, la circunstancia cambia, el actor se encuentra en un cuarto oscuro, el director se encuentra detrás de él. Delante, en una película con una imagen sin sonido, el actor de doblaje trata de sintonizar miméticamente con el actor de la película, y

representar el sonido de la misma, el espectador real no lo identificará, ya que sólo escuchará su voz pero la relacionará con el cuerpo del actor de la película, la sensación de anonimato será máxima. El espectador fantaseado estará observando a alguien que observa, espía por el ojo de una cerradura, viendo la escena de otros pero participando activamente en ella, poniendo sus sentimientos, su voz y sus propias imágenes interiores.

Para el escritor, el proceso de elaboración de la obra puede ser especialmente prolongado, y su relación con el espectador real muy distanciada en el tiempo. Podrá ser conocido más por su nombre y por su obra que por su imagen. El escritor de una novela crea la trama escénica sobre el espacio literario. Durante el proceso creativo la relación del escritor será de una gran intensidad con los personajes de su libro, más que con el espectador real.

Hay otras situaciones como las escenas de circo, específicamente aquellas que implican algún riesgo real (trapezismo, equilibrismo) u otras como películas donde se filman escenas de violencia reales. Otro ejemplo en esta línea es el planteado por los llamados juegos de rol, hace poco tiempo salió una noticia en la prensa en la cual se informaba que un grupo de jóvenes que estaban haciendo un juego de rol mató a uno de los integrantes del juego. Estos casos nos dan pie para hablar del concepto de representación, vinculado psicoanalíticamente al concepto de elaboración. Término utilizado por Freud para designar, en distintos contextos, el trabajo realizado por el 'aparato psíquico' con vistas a controlar las excitaciones que le llegan y cuya acumulación ofrece el peligro de resultar patógena. Este trabajo consiste en integrar las excitaciones en el psiquismo y establecer entre ellas conexiones asociativas. La elaboración psíquica consiste en una transformación de la cantidad de energía, que permite controlarla, derivándola o ligándola.

En la teorización psicoanalítica nos encontramos con el concepto de neurosis traumática, en el sentido de la representación (repetición mental del acontecimiento traumático, pesadillas repetitivas), como un intento reiterado de ligar y descargar por abreacción el trauma. En este sentido es que pensamos en la *representación* como un intento de *elaboración*, de transformación de la energía.

Ahora bien en estos últimos ejemplos (el circo, la película del crimen, el asesinato a partir de un juego de rol) nos encontramos con situaciones especiales en las cuales, o bien se juega en el límite de la representabilidad, como en el caso de las actuaciones circenses que implican un riesgo de muerte real, o en los otros dos casos se ha perdido la capacidad de representación. En sentido estricto no podemos hablar de representación, re-presentación, volver a presentar la escena con algún grado de transformación, una *segunda vez* donde existe alguna posibilidad de control, derivación o ligazón de la energía psíquica que fue

excitada en la *primera* vez. En la película del crimen no hay elaboración de la pulsión de muerte, simplemente una presentificación de la misma, en la re- presentación, “-“ introduce lo nuevo que hay entre re y presentación, una sucesión de “-----”, irán constituyendo lo que dimos en llamar escenarios de la fantasía, de la realidad y transicional, los fallos en la estructura “-----“ , o sea, “- - - - - ---- - - - - -“, irán estableciendo porosidades o agujeros en la estructura de los respectivos escenarios, con la consiguiente confusión entre los aspectos reales, fantaseados y transicionales de la escena. El aparente escenario transicional de la película en cuestión es sólo aparente, en el sentido de que no desarrollará su función de articular y diferenciar las representaciones provenientes de los escenarios de la realidad y de la fantasía, permitiendo una migración de la escena por los distintos estratos representacionales del aparato mental, con su consiguiente función elaborativa.

También nos planteamos la existencia, en la trama representacional del aparato, de un área no necesariamente fallada al estilo “- --- --“, sino de un lugar de la estructura con características diferentes, en el cual aparecen naturalmente indiscriminados los espacios destinados a la realidad y a la fantasía. Este lugar coincide con la matriz de identidad total descrita por Moreno, que hemos mostrador en la figura 1.1 y está vinculado con el desarrollo de los procesos creativos, resonando con las características de “lo nuevo” lo anteriormente no representado.

La caracterización del lugar del espectador según diferentes estructuras psicopatológicas

Recordemos en la figura 1.22 el cuadro que muestra las cuatro matrices escenariales y su correspondencia con las respectivas estructuras psicopatológicas. A continuación se describen las características del lugar del espectador correspondientes a cada una de estas matrices escenariales.

El espectador de las estructuras neuróticas

Neurosis obsesiva.

Denominamos al espectador del paciente portador de una neurosis obsesiva “*El espectador de la primera fila*”, se muestra crítico o hipercrítico, descompone la escena en sus partes, aislándolas, evitando el quedar envuelto por el clima emocional de la misma; es censor, moralista y legalista; presenta una tendencia a sexualizar los contenidos de la escena y por otro lado teniendo la posibilidad de ver la escena funciona como si tuviera que espiar.

Neurosis histérica.

En estas neurosis denominaremos al espectador "*El espectador fascinado*". Queda embelesado, admirado, emocionado, disfrutando de lo estético y observando los detalles como parte de un movimiento general, mira a veces con pudor y otras con descaro.

Neurosis fóbica.

En los pacientes fóbicos encontramos a un "*espectador atemorizado*", temeroso de lo que pueda llegar a sentir, de lo que pueda llegar a ocurrir, se siente atrapado por el clima emocional de la escena, con necesidad de huir, o perdido y confundido en medio de la escena.

El espectador de las estructuras perversas

"*El espectador del perverso, busca lo original*". Lo deforme, lo exagerado, lo diferente, aquel que lo admire en sus demás, demás tamaño, poder, autoridad, capacidad de dominio. En la escena de la perversión el espectador que la observa no reprime con claridad, o no aparece claramente la prohibición o no la mantiene con continuidad. Otras veces, y según la gravedad de la perversión, el observador de la escena simplemente falta, es un lugar vacío, lo que hay en este tercer lugar del espectador, muchas veces es la vacuidad, detrás del velo de la perversión muchas veces no hay nada, un vacío que atrae por el propio vacío y del cual la escena perversa, en su intensidad vacía de emociones, otorga sensación de protección.

La escena perversa es una escena fuera de lugar, por ejemplo una mujer haciendo toples en una playa, un hombre o una mujer desnudos en una playa nudista, o una mujer enseñando sus pechos o desnuda en medio de una calle transitada, señalan la idea de que la escena perversa es una escena fuera de lugar, el cuerpo desnudo es el mismo, sin embargo las reacciones que producirá en los otros cada una de estas escenas será sustancialmente diferentes. En muchas situaciones existirán ambigüedades, en otras se estará en situaciones sancionadas socialmente como delitos. Un soldado que mata a otro soldado en una guerra puede llegar a recibir el reconocimiento social, mientras que esa misma escena fuera de la situación de guerra oficialmente declarada y aceptada como tal por las dos partes en conflicto, será sancionada sin lugar a dudas como un crimen.

La escena perversa esta fuera de lugar, entendiendo "*lugar*" como un espacio simbólico, simbólicamente delimitado, o sea con un límite que señala qué es lo que está dentro y qué es lo que está fuera de ese lugar, con unas reglas consensuadas que reglamentan qué es lo que está permitido y qué no lo está en ese lugar.

La escena perversa está fuera de lugar, pero manteniéndose dentro del mismo escenario representacional (escenario de la realidad, escenario transicional o escenario de la fantasía). Esta dislocación o aberración de lugar intraescenarial, es lo que diferenciaría a la escena perversa de la escena psicótica, en esta última, la escena no podrá ser discriminada en cuanto a la procedencia de la representación.

El lugar de la escena perversa alberga en su interior un espacio vacío (sensación de vacío, de agujero), espacio vacío donde se pierde la sensación de existir. Esta temida sensación de pérdida de la existencia suele estar protegida por la búsqueda de una excitación sensorial de gran intensidad (hiperexcitación sensorial), que puede pasar por la sexualidad, por la violencia o por el exceso de excitación que genera en general la transgresión de la norma consensuada.

La escena perversa alberga un espacio vacío en el cual se pierde la sensación de existir, que es envuelto por un velo de hiperexcitación sensorial.

1.2.6. Matrices psicotecnológicas. Matrices subjetivas en el ciberespacio

En breve síntesis vamos a definir tres matrices subjetivas, que nos permiten analizar los fenómenos observados, en cuanto a la vivencia subjetiva del individuo que utiliza las TICs, estas matrices subjetivas configuran la manera en la cual el individuo se percibe a sí mismo, a los otros y a la relación con el otro, en los entornos presencial-virtual.

Matriz Integrada en el ciberespacio. En la percepción de sí mismo, hay continuidad o armonía entre los diferentes elementos en juego, la persona dice que no nota grandes diferencias entre su personalidad y su personalidad digital (los aspectos de su personalidad que se manifiestan en los entornos virtuales), la misma sensación se produce en la percepción que el otro tiene de la persona, no notándose grandes diferencias cuando se produce un traslado desde el entorno virtual al presencial o viceversa.

Matriz fragmentada en el ciberespacio. Se desarrollan diferentes personalidades digitales: fragmentos, cada uno de los cuales contiene algún aspecto de la personalidad general. Cada fragmento se configura con dinámicas propias que otorgan, a cada uno de ellos, algún tipo de cohesión interna y su correspondiente modalidad de relación con el otro. En varios casos se observan diversos grados de desconexión entre los diferentes fragmentos, como por ejemplo en las personalidades múltiples.

Algunos internautas tienen diferentes *nicks*, con diferentes personalidades, que utilizan en diferentes foros, o que cambian en función de la dinámica de las relaciones que establecen, o como una forma sencilla de desconectar de una interacción que no desean.

En el siguiente ejemplo se transcriben las palabras de una paciente que participa en un foro de salud mental:

Hi: ...El cambiar de nombre, por un lado, me permite volver a empezar de 0, una ventaja en quienes se hicieron una idea de mí y me tienen en -1 y de no tener las puertas cerradas. Y así tengo más vías posibles de respuesta. Por otro, me hace sentir un alejamiento liberador de lo escrito anteriormente, que es más joven e inmaduro y menos sano. Es una mitad protección y mitad un intento de cambio a mejor, que es sentido como más rápido cuando y/o porque no tiene que quitarse los pendientes de otro nombre...

Ello nos permite reflexionar acerca de los aspectos protectores de la fragmentación de la propia identidad, de los aspectos enriquecedores, en cuanto a la posibilidad de emprender diferentes cambios de su personalidad.

Por otro lado, en estructuras de personalidad perversas, esta posibilidad de fragmentar la identidad también puede generar riesgos. Este rasgo de personalidad junto con los aspectos de desinhibición que genera el medio *online*, hace posible la expresión de aspectos reprimidos (sexualidad y agresividad), o simplemente coartados por la amenaza de sanción social. Esta amenaza de sanción se desdibuja en la vivencia de simulación que genera el entorno internet, como si las normas y sanciones, también fueran simuladas.

Ciertos desarrollos vinculados a la pornografía infantil, tanto por parte de los que comercian con ella, como de los potenciales usuarios, bien podría explicarse de esta manera.

Matriz fusionada en el ciberespacio. En la matriz fusionada se producen confusiones de grado importante a partir de la indiscriminación de los aspectos del propio yo, del otro y de los entornos presencial y virtual, pudiendo producirse verdaderos delirios a partir de lo que en la psiquiatría clásica, desde hace muchos años se denomina “aparato de Influencia”.

Acercas del aparato de influencia Tausk (1919) nos ha dicho que: “Los esquizofrénicos describen máquinas que pueden influir sobre ellos: una máquina podría enviar veneno por los grifos de la casa; el televisor puede convertirse en una máquina de influir, que envía mensajes cifrados”.

La máquina de influir responde a un narcisismo tecnológico que desafía las leyes de la técnica. Así, no se trata de que el sujeto imagine una determinada máquina sino que cualquier cosa puede transformarse en máquina de influir.

Recuerdo un paciente con diagnóstico de psicosis que en su domicilio intentaba cortar todo tipo de acceso a la electricidad. En su delirio sabía que una confabulación de origen indeterminado intentaba a través de la pantalla de su ordenador controlar su mente. Sus intentos de autoprotección se veían frustrados debido a que los mensajes comenzaban a llegar a través del aire y no sólo por los cables.

En general, el desbordante nivel de angustia que genera este fenómeno en personas que funcionan a partir de una matriz fusionada, hace que este tipo de personalidades, no se manifiesten habitualmente en la red.

Locura y actuación

El teatro nos permite hacernos los locos sin estarlo. Los locos dejan de estarlo cuando son capaces de actuar su locura sin perder la discriminación personaje-actor-persona, entonces pueden confinar la alucinación o el delirio a la imagen o al texto teatral. Después de haber transitado con el paciente por un brote psicótico, deberá pasar bastante tiempo para que podamos volver a hablar con el de la experiencia de la locura, de sus delirios y alucinaciones. Durante todo este tiempo hemos estado trabajando en la reparación del teatro, su escenario, reubicando las escenas en los diferentes escenarios, restableciendo las convenciones teatrales, reconstruyendo los personajes, desarrollando el rol de actor, sus disfraces y máscaras yojicas protectoras y liberadoras, recomponiendo la estructura del público, reconstruyendo la historia o creando libremente. A veces sólo podemos realizar una parte de esta tarea, otras, si el tiempo nos lo permite intentamos volver a hablar de aquella escena de locura, contemplando juntos su sufrimiento y su riqueza.

Los trastornos mentales severos. La simulación, lo social

Baudrillard (2005) nos introduce en una revisión crítica del concepto de simulación y su relación con la cultura, a partir de un relato de Borges, dice:

“Nos ha aparecido la más bella fábula acerca de la simulación, aquellas de Borges en que los cartógrafos del Imperio trazan un mapa tan detallado que llega a recubrir con exactitud el territorio, aunque el ocaso del imperio contempla el paulatino deterioro de este mapa, que acaba convertido en una ruina despedazada, cuyos jirones se esparcen por los desiertos. Hoy en día, la abstracción ya no es la del mapa, la del doble, la del espejo o la del concepto. La simulación no se corresponde a un territorio, a una referencia, a una sustancia, sino que es la generación por los modelos de algo real sin origen en la realidad: *lo hiperreal*. El territorio ya no precede al mapa ni le sobrevive. En adelante será el mapa el que precede al territorio, precesión de los simulacros. Se trata de una suplantación de lo real por los signos de lo real”.

Para este autor uno de los peligros de la simulación consiste en que permite siempre suponer, más allá de su objeto, que el orden y la ley misma podrían muy bien no ser otra cosa que simulación.

Creo que este autor describe unas determinadas características del entorno virtual que reflejan claramente ciertos mecanismos defensivos, en los cuales predomina la renegación de la realidad, propios de las estructuras de personalidad perversas, y de ciertos trastornos atípicos de la vivencia de la identidad, propios de nuestros tiempos.

Por otro lado, afirma que las sociedades modernas responden a un proceso de desocialización progresivo. Defiende la idea de que lo social regresa en la misma medida del desarrollo de sus instituciones. El proceso se acelera y alcanza su extensión máxima con los medios de comunicación y la información, que juegan en dos sentidos: producen más cosas sociales en apariencia y neutralizan las relaciones sociales y lo social mismo en profundidad.

Creo que es importante tener en cuenta esta visión crítica del fenómeno que estamos investigando, sobre todo cuando nos enfrentamos a una población de riesgo psicopatológico, más expuesta a mecanismos de manipulación y de violencia psicológica. Esta población de riesgo (niños, jóvenes y pacientes con trastornos mentales severos), es emergente protagónica de las contradicciones y zonas oscuras que se producen en las situaciones de transformación social, más aún si estas transformaciones son especialmente vertiginosas, como sucede en la actual revolución tecnosocial.

1.3. Aparato mental y tecnología

Según las características de la estructura de la personalidad del individuo conectado a la red, se producen diferentes vivencias subjetivas de la experiencia vivida en los entornos virtuales, así como diferentes modos de trasladarse por la interface entre los entornos virtual y presencial, *online-offline*.

Podemos afirmar que la relación con la tecnología se ha instalado en lo humano como una prótesis dentro de la representación del propio aparato mental (figura 1.40).

En la relación de tipo narcisista, el otro (en celeste), existe sólo como una parte de uno mismo (el otro, incluido en uno mismo, en azul).

En la relación de tipo de apoyo una parte del yo genera una extensión a la manera del pseudópodo de una ameba, que va al encuentro de la relación con el otro, experimentado ahora como algo externo al yo.

En la relación de tipo prótesis tecnológica, los segmentos negros representan la tecnología que a modo de prótesis producen una extensión del yo, que intermedia en la relación con el otro, produciendo variaciones en las dimensiones temporales y espaciales y en el aparato sensorio-perceptivo en general.

El tercer modelo de relación, tipo prótesis tecnológica, bien podría representar la matriz de un entorno virtual en una persona normal, en donde la interconexión de diferentes prótesis tecnológicas, permite la digitalización y la comunicación del Yo (en celeste) con el Otro (en azul) virtualizados.

En la figura 1.41 hemos querido representar la relación de un grupo de psicoterapia mediada por tecnología, cada una de las circunferencias en color celeste representa a un integrante de un grupo de PTM, el segmento rectangular celeste representa una extensión del yo, que denominamos rol, el rol se continúa en el segmento rectangular negro, que denominamos prótesis tecnológica.

Las prótesis tecnológicas están sostenidas por los dispositivos técnicos utilizados por cada persona, la circunferencia negra viene a representar el espacio virtual transpersonal, denominado ciberespacio en el cual se realiza la mediación tecnológica.

En la figura 1.42 hemos representado un tipo de relación patológica que se establece en casos de relaciones adictivas con las tecnologías (diferentes autores hablan de adicción o tiempo excesivo de conexión, a partir cuatro horas diarias). Hay una minoría de personas que durante períodos de tiempo más o menos prolongados pueden desarrollar síntomas de malestar psicológico y deterioro social causado por la cantidad y cualidad de conexión a internet. Estas relaciones adictivas suelen coincidir con otras patologías y especialmente con situaciones graves de aislamiento social.

Las circunferencias celestes representan a cada una de las personas, han desaparecido los roles con lo cual quiere representarse el alto grado de implicación del yo en el fenómeno, una parte del yo de cada individuo queda incorporado en el ciberespacio (circunferencia negra), que ocupa gran parte de la vida del individuo.

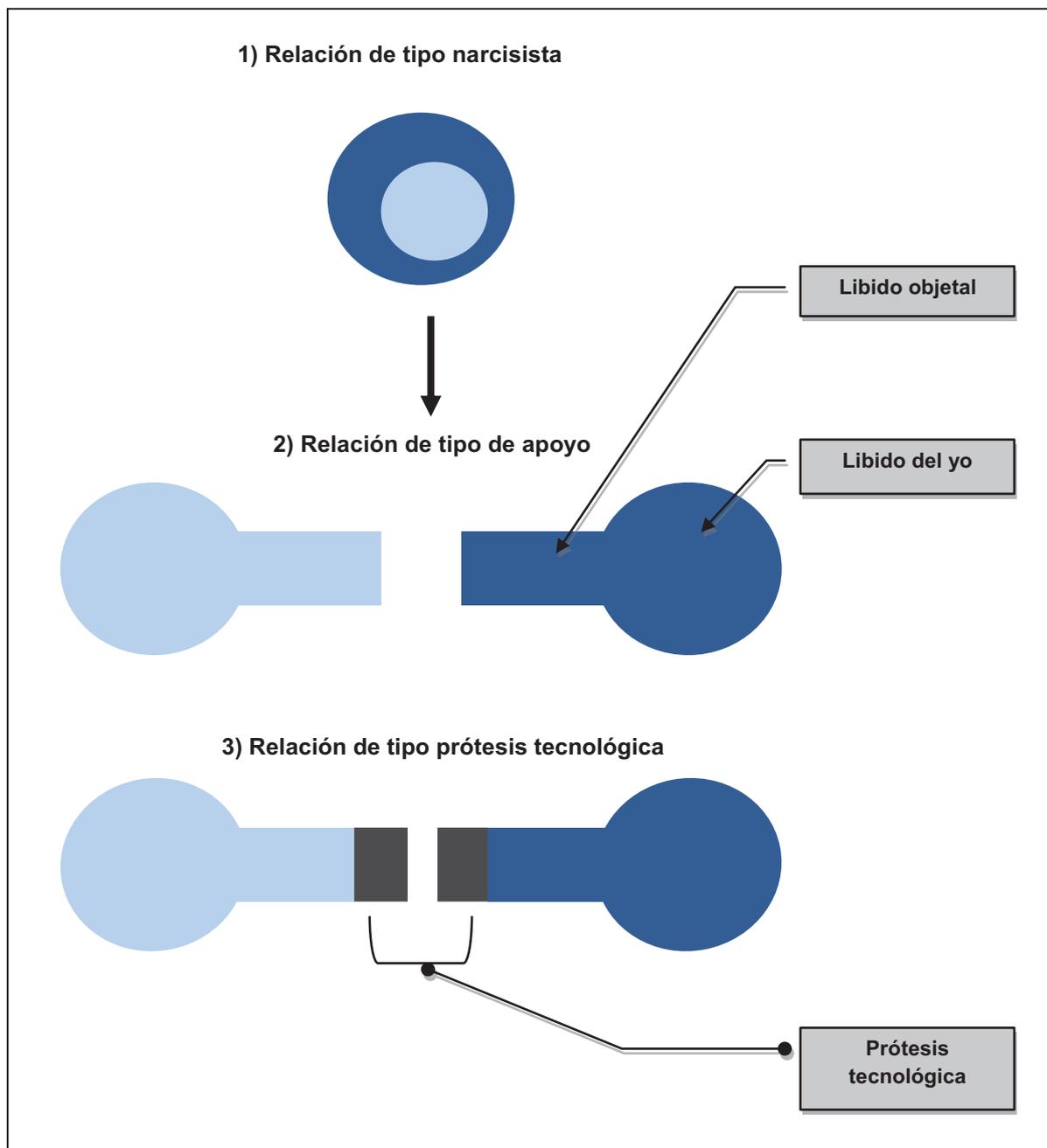


Figura 1.40. Relaciones narcisista, de apoyo y de prótesis tecnológica. 1) *En la relación de tipo narcisista*, el otro (celestes), existe sólo como una parte de uno mismo (azul). 2) *En la relación de tipo de apoyo*, una parte del yo genera una extensión a la manera de un pseudópodo de una ameba, que va al encuentro de la relación con el otro, experimentado ahora como algo externo al yo. 3) *En la relación de tipo prótesis tecnológica*, los segmentos negros representan la tecnología que a modo de prótesis, producen una extensión del yo, que intermedia en la relación con el otro, produciendo transformaciones en las dimensiones espacial y temporal y en el aparato sensorceptivo en general.

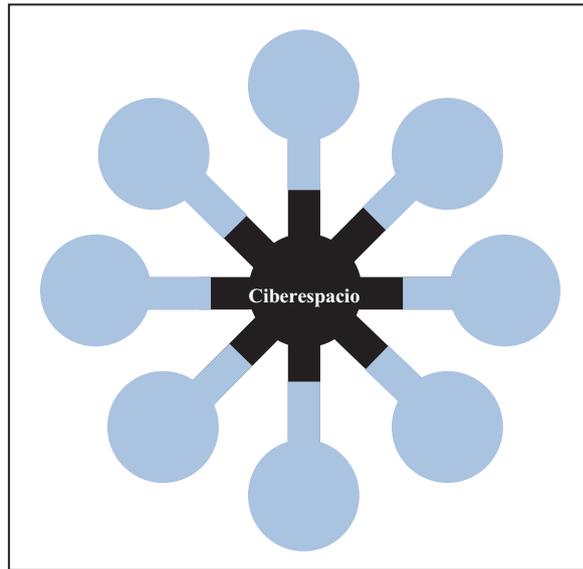


Figura 1.41. Relación mediada tecnológicamente. Ciberespacio

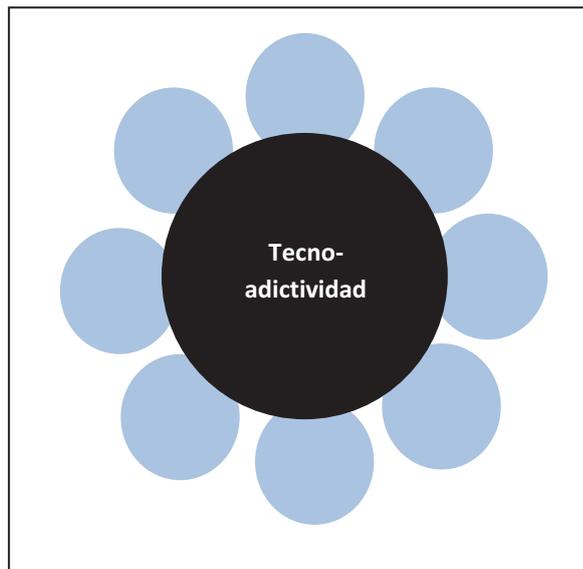


Figura 1.42. Relación adictiva con el ciberespacio.

En grados mayores de patología, en pacientes psicóticos portadores de síntomas integrados en el denominado "Aparato de influencia", el paciente queda englobado e indiscriminado en la red tecnológica que pasa a formar parte de la experiencia delirante (delirios de influencia a través de temáticas vinculadas a las tecnologías).

La representación gráfica de este tipo de situaciones psicopatológicas se acerca progresivamente y según el grado de patología presentado por el paciente, a las relaciones de tipo narcisista (figura 1.40).

La vida psíquica comienza con una experiencia de fusión que conduce a la fantasía de que solo existe un cuerpo y una psique para dos personas. La fantasía de cuerpo único tiene un prototipo biológico en la vida intrauterina. Cuando la relación madre-hijo es “suficientemente buena” (*good-enough*, según la terminología de Winnicott), se desarrolla una diferenciación progresiva en la estructuración psíquica del niño pequeño entre su propio cuerpo y esta primera representación del cuerpo exterior que es el cuerpo materno. El lenguaje comienza a sustituir los modos más primitivos de comunicación corporal, creando la posibilidad de evocar el vínculo con la madre a través de la palabra. En la medida en que disminuye el contacto corporal va siendo sustituido por el lenguaje, por la comunicación simbólica.

Para McDougall, en las patologías narcisíticas, nos encontramos frente a un *teatro de lo imposible*, en el cual se representa el anhelo de ser uno, el embeleso narcisista, en el que la separación, la sexualidad y la muerte son negadas como realidades externas.

La persona que tiene una llamada ‘patología narcisista’, en verdad padece de un grave agotamiento de sus reservas narcisistas. Su imagen tiende a estar gravemente dañada o a ser efímera y en peligro de desaparecer. Esta penosa situación lleva a algunos individuos a aferrarse a sí mismos y a sus mundos internos, en un intento de mejorar esa imagen y protegerla, para que no acabe perdiéndose del todo. Otras personas utilizan a los demás como espejos, con metas similares en su mente. (McDougall, 1987, p204).

Estos pacientes se quejan de incapacidad para amar, insatisfacción, estados imprecisos de vacío, depresión y angustia.

1.3.1. Realidad y realidad virtual

En cuanto a la realidad virtual (RV) distintos autores transmiten posturas diferentes y a veces contradictorias. Kerckhove, desde una visión optimista y futurista, nos ubica en la frontera de la creación de una personalidad digital, en la cual la mente, a través de la proyección planetaria del sistema nervioso en la red, permite el inicio de una conciencia planetaria, integrada por la simultaneidad e interconectividad de los sistemas mentales individuales (Kerckhove, 2005).

En el otro extremo, desde una postura de crítica ideológica, Baudrillard (2005) describe una sustitución de la realidad por la simulación, la imagen pasa de ser una representación de la

realidad a ser su propio simulacro, enmascarando la ausencia de la realidad profunda. El fin de lo social queda, para este autor, íntimamente vinculado a este fenómeno, en el cual los media, todos los media, la información, toda la información, juegan en dos sentidos: producen más cosas sociales en apariencia y neutralizan las relaciones sociales y lo social mismo en profundidad.

Entre estos dos extremos y a partir de las aportaciones de los propios pacientes, aparece una situación más compleja, en la cual triangularán en la explicación del fenómeno observado: la estructura psicopatológica del individuo conectado a los medios tecnológicos, las características y atribuciones de la tecnología misma y, por último el medio socioeconómico y cultural en el cual se produce el fenómeno.

A partir del análisis de entrevistas realizadas a pacientes portadores de trastornos mentales severos, hemos observado que la RV y la realidad, desarrollan procesos independientes y articulados entre sí, pudiendo producirse traslados de uno a otro entorno. En cada uno de estos traslados se generan diversos tipos de transformaciones (Vaimberg, 2005).

El yo del individuo co-construye la realidad virtual, por otro lado, desde el espacio intersubjetivo, la personalidad virtual, se traslada hacia el yo del individuo aportando elementos del entorno virtual que producen transformaciones en el yo.

Según las características de la estructura de la personalidad del individuo conectado a la red, se producen diferentes vivencias subjetivas de la experiencia de la realidad virtual, así como diferentes modos de trasladarse por el entorno online-offline.

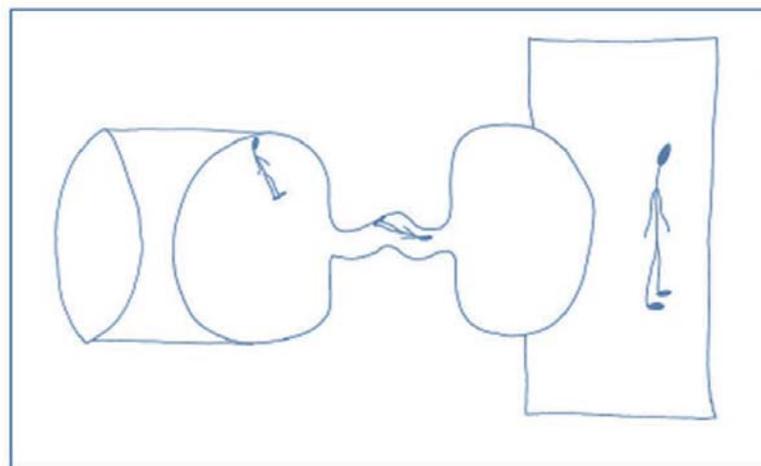


Figura 1.43. Atrapamiento en una matriz narcisística, esquizofrenia. (Dibujo anónimo). Este dibujo y el siguiente han sido copiados de otros, anónimos, expuestos en la exposición sobre arte y locura, realizada en el Museo de Arte Contemporáneo de la Ciudad de Barcelona (MACBA). El presente dibujo ha sido realizado por un paciente con diagnóstico de esquizofrenia. En él interpretamos el atrapamiento

dentro de una matriz narcisista, cerrada y al mismo tiempo extremadamente abierta, la proyección sobre la pantalla que se observa en el lado derecho representaría esta doble vertiente cerrada-abierta: Atrapamiento en el mundo interno, indiscriminación con el otro e indiferenciación entre el afuera y el adentro.

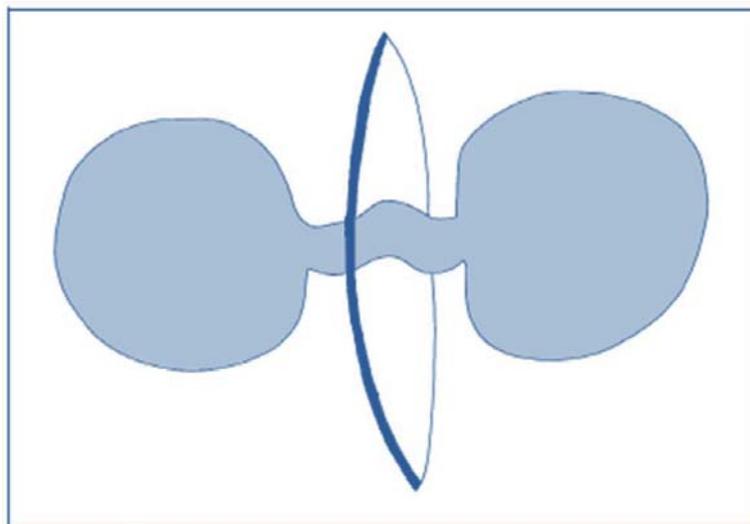


Figura 1.44. Matriz narcisista, realidad virtual. (Dibujo anónimo). Este dibujo ha sido interpretado como representativo de la matriz subjetiva en la cual se produce el fenómeno de realidad virtual, en un individuo con una estructura de personalidad narcisista. La forma coloreada con celeste representa al yo del individuo, que no se ha discriminado adecuadamente del otro, el disco central representa la realidad virtual, que en este caso funciona como un espejo, sobre el cual se produce una imagen especular del propio yo. En una entrevista analizada, dice Nick: “En general, juego solo en el ordenador, es como estar dentro de una burbuja”. Entrevistador: “¿Por qué no juegas con otros? Nick: “Juego contra la máquina, como los otros son iguales a mí, sería igual”.

1.3.2. El mito de Narciso y el espejo tecnológico

El mito de Narciso

En las *Metamorfosis de Ovidio*, en relación al mito de Narciso, el autor explica que la bellísima ninfa Liríope había dado a luz un niño al que llamó Narciso. Al ser consultado Tiresias sobre si el niño llegaría a ver los años de una avanzada vejez, el adivino respondió: “Sólo si no se conocerá a sí mismo”. Sus palabras parecieron no tener sentido durante mucho tiempo, hasta que el desenlace de los acontecimientos, la forma de la muerte y la novedad de la pasión probaron su certeza.

Muchos jóvenes y muchas muchachas desearon a Narciso, pero era tan dura la soberbia que había en su tierna belleza que ningún joven ni ninguna muchacha lo pudieron tocar nunca. Un día le vio una ninfa habladora, que no podía estar callada mientras otro hablaba, ni podía hablar ella en primer lugar: era la resonante Eco. Hasta entonces Eco no había sido

sólo voz, sino también un cuerpo; ahora, lo único que podía hacer era repetir, de entre muchas, palabras sólo las últimas. Eco ya sólo duplica los sonidos cuando alguien termina de hablar y reproduce las palabras que oye.

Así pues, cuando Eco vio a Narciso se enamoró de él y empezó a seguirle furtivamente. Un día es rechazada por Narciso quien huyendo le dice: “¡Antes moriría que entregarme a ti!”. Ella no contesta sino: “¡Entregarme a ti!”. Despreciada se oculta en los bosques y desde entonces habita en cavernas solitarias. No se la ve en ningún monte, aunque todos la oyen: es el sonido que vive en ella.

En un estanque de aguas plateadas y cristalinas el joven Narciso, fatigado por la caza y por el calor, se inclina ante él. Mientras bebe se admira a sí mismo con asombro. Se desea a sí mismo sin saberlo, “Lo que buscas no está en ninguna parte, esta imagen que ves reflejada no es más que una sombra, no es nada por sí misma; contigo vino, contigo se queda y contigo se iría si tú pudieras irte”. “Pero ¡si es que soy yo! ¡Ahora me he dado cuenta y ya no me engaña mi reflejo! ¡Ardo de amor por mí! Lo que deseo está conmigo, mi propia riqueza me hace pobre. ¡Ojalá pudiera separarme de mi cuerpo! Pero no me pesa la muerte porque así terminará mi dolor. Ahora los dos pereceremos juntos en una sola alma”.

Cuando vieron que su cuerpo ya no estaba: En el lugar del cuerpo se encontró una flor con el centro amarillo rodeado de pétalos blancos.

En la relación de tipo narcisista el otro, representado en celeste en la figura 1.40, no es el otro, es más bien una parte de sí mismo. Como en el mito, no ha podido desarrollarse un lugar para el otro, para amarlo o ser amado por él, como le ocurre a Narciso, o bien el otro ocupa todo el lugar, como le ocurre a Eco, tal vez, en este caso, deberíamos hablar de *ecoísmo* en lugar de *narcisismo*.

El mito de Narciso, reelaborado por Freud en uno de los artículos fundamentales de su metapsicología, representa el dilema irresoluble entre el propio amor y el amor a los demás.

El amor propio en su exceso, atrapamiento en el propio yo y destructividad representaría la esencia de la patología del *narcisismo*. Por otro lado el amor a los demás en su exceso, atrapamiento en el otro y pérdida del propio cuerpo, representaría la patología de lo que podríamos denominar el '*ecoísmo*'.

En las relaciones mediadas tecnológicamente, si la estructura de la personalidad tiene características narcisistas, es probable que no pueda establecerse contacto con el otro, ya que el otro no será sino un reflejo de sí mismo o, en la vertiente ecoísta, el yo sólo será un reflejo del otro, un eco.

Desde esta comprensión o conceptualización de la relación con el otro en las relaciones de tipo narcisista podemos comprender una serie de patologías de la comunicación en internet.

Al no verse la imagen del otro, así como los elementos corporales que intervienen en la comunicación, por un lado, parece favorecerse la relación narcisista pero, por otro, la distancia que establece la comunicación escrita produce una asincronía en el tiempo y una deslocalización en el espacio que favorecen la discriminación del otro. Nos encontraremos frente a un espejo tecnológico que reflejará una imagen diferente a la del estanque.

Definimos como hipertexto, un documento electrónico, una forma de texto mediada tecnológicamente, leído en una pantalla, que permite crear asociaciones entre diferentes autores, instancias y formas de texto como lenguaje oral, lenguaje escrito, vídeo, imágenes, fotografías, sonidos, gráficos. Diversos textos pueden aparecer en la pantalla simultáneamente, pudiendo el lector realizar una edición propia o una interpretación activa y personal del hipertexto. La riqueza o pobreza del entramado hipertextual abrirá diferentes senderos que fortalecerán el posicionamiento narcisista o la salida del mismo.

Los juegos solitarios, en los cuales se compete consigo mismo, pueden mantener a nuestro joven conectado al ordenador en una absoluta retracción narcisista, algo parecido ocurre en el observador de películas pornográficas. Los juegos *online*, favorecen el contacto virtualizado con el otro, aunque las tramas de los juegos *online*, varían significativamente la proactividad o la pasividad que genera la dinámica de estos juegos.

El tipo de elección espontánea de juegos informáticos que las personas realizan, depende de las diferentes necesidades del individuo conectado a la red. Los juegos de ordenador crean realidades ficcionales de muy diversas características, en las cuales se puede proyectar, recrear, controlar o intentar resolver, algunas de las características del mundo interno del individuo.

En los últimos tiempos los herederos de los juegos multiusuarios, como *Second life* (una especie de país virtual que actualmente cuenta con 1.500.000 habitantes, procedentes de todo el planeta), crean toda una serie de mundos virtuales intermedios entre la realidad y la fantasía, que comienzan a establecer tramas mixtas, virtuales y presenciales. Turkle (1998), relata que internet puede enriquecernos en el mundo real, y que las futuras acciones en psicología consistirán en producir más pensamiento y teorización para que las personas realicen mejores conexiones entre el mundo virtual y el resto de sus vidas. Es en esta dirección en la cual necesitan ir las terapias, las investigaciones y el discurso público.

El espejo tecnológico a partir de sus características de hipertextualidad y dependiendo del uso que se haga de él, puede favorecer el tránsito desde el narcisismo hacia la relación con el otro y la conexión entre el mundo interno y el mundo externo, permitiendo nuevas formas de construcción y creación colectivas.

El espejo tecnológico

Hemos definido “espejo tecnológico” como aquel formado por una variedad de artefactos tecnológicos distribuidos por todo el planeta e interconectados a través de redes electrónicas, capaz de reflejar todo aquello que es capaz de registrar, memorizar e hipertextualizar.

La hipertextualización o hipermediatización permite que cada individuo o grupo (comunidad virtual) que se miren en este espejo sea capaz de construir una imagen diferente.

Nos preguntamos si con el aumento progresivo de la complejidad del sistema, irá adquiriendo este espejo tecnológico cualidades que lo acerquen a la conciencia.

Por ejemplo, si indicamos en el buscador de Google, que busque la sigla “www”, estaríamos indicando al sistema que se busque a sí mismo. Cuando iniciamos este estudio hace dos años, el resultado fue 10.000.000.000 veces, dos años después esta cifra asciende a más de 25.000.000.000 veces. El sistema nervioso central posee un número aproximado de 100.000.000.000 de neuronas, sólo unas cuatro veces más, por otro lado podríamos equiparar las sinapsis neuronales a los links existentes entre las diferentes páginas webs.

En estos momentos el sistema, es capaz de buscarse, observarse así mismo, así como registrar su propia historia de registros de una forma rudimentaria.

Neuronas en espejo. *The mirror-neuron system*

Una categoría de estímulos de gran importancia para los primates y humanos es aquella formada por acciones hechas por otros individuos. Si queremos sobrevivir debemos entender las acciones de los otros. Sin la comprensión de la acción la organización social es imposible. Hay otra facultad que depende de la observación de las acciones de los otros: el aprendizaje imitativo, esta facultad está en las bases de la cultura humana (Rizzolatti, 2004).

El mecanismo de las neuronas en espejo juega un papel fundamental en las acciones de comprensión e imitación.

Las neuronas en espejo son una clase particular de neuronas visual motoras que descargan cuando el mono hace una acción particular y cuando observa otro individuo (humano o mono) haciendo una acción similar.

¿Cómo las neuronas en espejo logran la comprensión de acciones hechas por otros? El mecanismo propuesto es simple. Cada vez que un individuo ve una acción hecha por otro individuo las neuronas que representan esa acción son activadas en el cortex del observador. Esto automáticamente provoca representaciones motoras de las acciones observadas concordantes o equivalentes a aquellas que son espontáneamente generadas durante la acción activa. Por tanto, el sistema en espejo transforma la información visual en conocimiento.

Experimentos neurofisiológicos demuestran que, cuando un individuo observa una acción hecha por otro individuo, su cortex motor se vuelve activo en ausencia de cualquier actividad motora manifiesta. Una primera evidencia en este sentido ha sido proporcionada por Gastaut (1954), quien observó la desincronización del electroencefalograma no solo durante los movimientos activos de los sujetos estudiados, sino también cuando los sujetos observaban acciones hechas por otros.

Las neuronas en espejo representan las bases neuronales de un mecanismo que crea un lazo directo entre el que envía el mensaje y el que lo recibe. Gracias a este mecanismo las acciones hechas por otro individuo se convierten en mensajes que son entendidos por un observador sin ninguna mediación cognitiva.

Otros autores sugieren que el cerebro produce dinámicamente representaciones contextualizadas (simulaciones) y que estas representaciones son producto de una codificación común compartida por la percepción, la acción, y los conceptos (Knoblich *et al.* 2005).

Prinz (2008) argumenta que la creación de reflejo social de hecho puede desempeñar un papel importante para la formación del yo, por 'espejos fuera' se refiere a los espejos sociales que los individuos encuentran en sus entornos. Por 'espejos en el interior' se refiere a los espejos como dispositivos de representación que operan dentro de las mentes. Estos dos tipos de espejos, sugiere que interactúan entre sí en formas que dan lugar a la formación del yo.

En la figura 1.45 paradójicamente se ve mejor la imagen virtual que la real, tal vez cierta posibilidad de saber más acerca de nosotros mismos y de lo que nos rodea, pase por construir el conocimiento no solo a partir de uno mismo sino en un "entre nosotros".

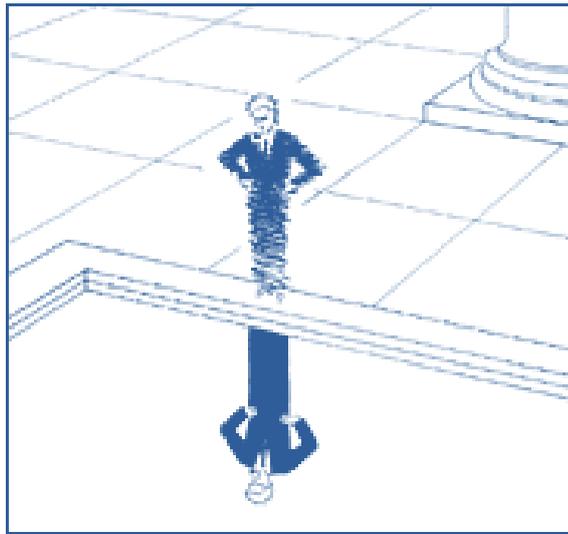


Figura 1.45. Imagen real e imagen virtual. Viñeta aparecida en el New York Times (octubre, 2004), en un artículo en homenaje a la muerte de Jacques Derrida.

Así, como existen unas neuronas y un funcionamiento cerebral capaz de reflejar en espejo las acciones realizadas por otro y a partir de allí iniciar el proceso de conocimiento la red informática, distribuida a través del planeta, bien podría entenderse como un gran sistema nervioso planetario y transindividual, una de cuyas funciones sería la de un espejo tecnológico, capaz de reflejar fenómenos individuales y fenómenos sociales e incidir en la generación de conocimiento.

Hemos desarrollado el concepto de grupo como: *Una construcción psíquica común de los miembros de un grupo, producto de la articulación de los grupos internos de los participantes y de los procesos sociales y culturales. Los grupos en el ciberespacio reciben el soporte de las tecnologías de la información y comunicación.* En este espacio virtual el espejo tecnológico se constituye a partir de la articulación de los espejos externos, que reflejan los procesos intersubjetivos y sociales (grupo externo), y de los espejos internos, que reflejan los procesos intrasubjetivos (grupo interno).

Este espejo tecnológico podría ser el primer paso para la comprensión y construcción de fenómenos sociales complejos. También puede ser un escenario idóneo para el retorno de lo reprimido, ya que en la red mucho se revela, aunque queda escondido en medio de la inconmensurable cantidad de información.

1.3.3. Gutenberg, McLuhan, Kerckhove y Pierre Lévy

De la galaxia Gutenberg a la galaxia McLuhan

La difusión de la televisión en las tres décadas que siguieron a la segunda guerra mundial creó una nueva galaxia de comunicación.

¿Por qué la televisión se convirtió en el modo de comunicación prevaleciente? ¿Es simplemente, que la gente se siente atraída por el camino más fácil?

Lo que representó la televisión es el fin de la galaxia Gutenberg, o sea de un sistema de comunicación dominado por la mente tipográfica y el orden fonético del alfabeto.

McLuhan pulsó una cuerda universal cuando, del modo más simple, declaró que: "El medio es el mensaje".

La tipografía presenta una capacidad sofisticada de pensar conceptual, deductiva y secuencialmente; una elevada valoración de la razón y el orden; una aversión hacia la contradicción; una gran capacidad de distanciamiento y objetividad; y tolerancia hacia una respuesta postergada. Mientras que el entretenimiento es la supraideología de todo discurso de la televisión que está ahí para nuestra diversión y placer.

La televisión es un medio caracterizado por su capacidad de seducción, su simulación sensorial de la realidad y su fácil comunicabilidad con el menor esfuerzo psicológico.

El tema clave es que los medios de masa son un sistema de comunicación de un sentido único.

Humberto Eco, en su influyente trabajo titulado "¿Tiene la audiencia efectos perniciosos sobre la televisión? (Eco, 1977, p.90) afirma:

"El mensaje tiene una forma significativa que puede llenarse con diferentes significados. Así que surgió la sospecha de que el emisor organizaba la imagen televisiva en virtud de sus propios códigos, que coincidían con los de la ideología dominante, mientras que los destinatarios la llenaban con significados "aberrantes" según sus códigos culturales particulares".

Por tanto, los medios de comunicación, al ser tejido simbólico de nuestras vidas, tienden a funcionar sobre la conciencia y la conducta como la experiencia real obra sobre los sueños.

El presente y el futuro de la televisión están caracterizados por la descentralización, diversificación y personalización. Dentro de los parámetros más amplios del lenguaje

macluhaniano, el mensaje del medio (que aún opera como tal) está moldeando diferentes medios para diferentes mensajes.

Los medios de comunicación de masas de la galaxia McLuhan han incorporado interactividad y comunicación. La red es especialmente adecuada para el desarrollo de múltiples lazos débiles. Los lazos débiles son adecuados para proporcionar información y abrir oportunidades con un coste bajo. La ventaja de la red es que permite forjar lazos débiles con extraños. Son redes sociales interpersonales, la mayoría de ellas basadas en vínculos débiles, muy diversificados y especializados, pero aun así capaces de generar reciprocidad y apoyo por la dinámica de la interacción sostenida, combinan la rápida diseminación de los medios de comunicación de masas con la ubicuidad de la comunicación personal y permite múltiples pertenencias a comunidades parciales.

Un ejemplo, la ciudad digital de Ámsterdam, creada en los noventa del pasado siglo por una iniciativa compartida de los antiguos líderes del movimiento de ocupas y el gobierno municipal, mostró el extraordinario potencial de las redes de comunicación por ordenador como instrumentos de debate de bases auto organizado y público en el nivel local.

A pesar de toda la ideología sobre el potencial de las nuevas tecnologías para mejorar la educación, la salud y la cultura, la estrategia prevaleciente apunta hacia el desarrollo de un gigantesco sistema de entretenimiento electrónico, considerado la inversión más segura desde la perspectiva empresarial.

Kerckhove y el lenguaje

Según Kerckhove (2005), en función de la tecnología mediante la cual vehiculamos el lenguaje, podemos definir tres etapas en las que se modifica el propio lenguaje y las capacidades cognitivas de las personas: la tradición oral, el lenguaje escrito y la era de la electricidad.

La era de la electricidad, que amplía, acelera y redistribuye el lenguaje mediante tecnologías cada vez más complejas, puede subdividirse a su vez en tres fases: una primera fase analógica, seguida de una fase digital, hasta la aparición de la tecnología inalámbrica.

La mediación de una pantalla se ha convertido en el principal enlace con la información y ha evolucionado, de la comunicación unidireccional a tecnologías interactivas de intercambio y participación en el proceso, para llegar a compartir información a través de las redes.

El telégrafo, y sus múltiples variaciones en el entorno tecnológico actual, hace circular el lenguaje a la velocidad de la luz. La electricidad acelera, amplifica y redistribuye el lenguaje en redes que se expanden infinitamente.

Ha habido un refinamiento gradual del código de las 26 letras del alfabeto al 01 de los medios digitales. El alfabeto puede traducir gran parte de la experiencia humana en 26 letras pero sólo refiriéndola a la forma lingüística. Si la resolución del sistema para representar la experiencia se refina mediante un código exclusivamente compuesto de ceros y unos, entonces las cosas pueden traducirse por un solo signo, *on* u *off*. La traducción en secuencias de ceros y unos permite no sólo traducir el significado verbal y el lenguaje hablado, sino también el tacto, la visión y el oído. En el entorno digital multisensorial el 0 y el 1 se convierten en los mínimos denominadores comunes de todas nuestras experiencias físicas y mentales, reales y virtuales. Es una de las características más interesantes de esta segunda fase de la electricidad.

La etapa digital es sólo la segunda fase de la electricidad. La primera, que por supuesto continúa mientras se desarrolla la segunda, es la fase analógica, que implica luz, calor y energía. En la fase analógica, las señales, como las de la radio, el teléfono, la televisión, los discos de vinilo de larga duración, se amplifican y se transportan, pero no se modifican ni se recrean en el punto de destino. En la fase 2, la señal digital se crea, se procesa y se distribuye instantáneamente a demanda, como si se tratara de un pensamiento. En el modo analógico, la electricidad emula a las funciones musculares del cuerpo y en el modo digital emula al pensamiento. Y ahora nos encontramos en plena tercera fase, la condición inalámbrica, donde todo el sistema electrónico, regresa al cuerpo del usuario.

Pierre Lévy y la virtualización

El ciberespacio es un gran hipertexto, el hipertexto representa la culminación de los textos electrónicos. Lévy (1995) defiende una hipótesis no catastrófica, la de que la virtualización constituye la esencia o el punto preciso de una mutación entre las evoluciones culturales en marcha en este giro hacia el tercer milenio.

Para este autor, cada nueva disposición, cada "máquina tecnosocial", añade un espacio-tiempo, una cartografía especial. La virtualización inventa espacio tiempo mutante y velocidades cualitativamente nuevas. La virtualización además de la desterritorialización, es el paso del interior al exterior y del exterior al interior. Este 'efecto Moebius', se desarrolla

en diversos ámbitos, en las relaciones entre público y privado, propio y común, subjetivo y objetivo, mapa y territorio, autor y lector.

De acuerdo con Lévy, pensamos que la relación con la realidad, a partir de la emergencia de la cultura humana, es resultado de un proceso de virtualización. Para Lévy, la virtualización del tiempo se genera a través del lenguaje, la virtualización de la acción a través de la técnica y la virtualización de la violencia a través del pacto social.

En los trastornos mentales severos se produce una desvirtualización de la relación con realidad, o bien esta virtualización nunca ha podido desarrollarse plenamente.

En la comunicación mediada tecnológicamente, la fractura en el tiempo y la virtualización del mismo a través del lenguaje, permite acceder en la mente a la fantasía de comunicarse con el otro de un modo continuo.

La fractura que se produce en la acción y la virtualización de la acción a través de la tecnología, permite acceder en la fantasía al control del espacio y a la regulación de la intensidad de la emoción y del movimiento.

La ruptura con la violencia capaz de destruir, devorando el cuerpo del otro, permite la virtualización del cuerpo y el establecimiento de un pacto que en la mente permite acceder a la creación de un mundo en el cual no estar solo.

1.3.4. Efectos de la comunicación tecnológicamente mediada

Apoyándonos en diferentes autores, describimos las que consideramos las características fundamentales de la comunicación a través de las TICs. Estas características fundamentales son las que hacen posible acercarnos a la comprensión de la interface entre los entornos presencial y *online*.

Inmersión

Para Rheingold (1991), la idea de la inmersión tiene que ver con el uso de la tecnología para crear modelos que pueden configurar la ilusión o sensación de estar dentro de un escenario creado por ordenador. Para Kerckhove (2005), en la era inalámbrica, a través de los teléfonos móviles, llevamos el mundo en el bolsillo. La inmersión en datos es la condición electrónica por excelencia. Con la digitalización de la información nadamos en datos.

Virtualidad

La interacción en los entornos virtuales se hace comprensible si podemos explicarnos los efectos que producen los traslados y transformaciones de doble dirección, entre contextos *online* y *offline*.

Pensar es una operación virtual, igual que imaginar. Las redes nos permiten ser virtuales simultáneamente en una infinidad de posibles combinaciones, y nos permiten pensar al mismo tiempo, multiplicando mentes por mentes (Derrick de Kerckhove, 2005).

A decir de Suler (2005) “Los usuarios describen su ordenador como si fuera una extensión de su mente o de su personalidad. Algunas personas sienten como si su mente se uniera o se mezclara con la de otro”.

En términos psicoanalíticos, el espacio virtual puede ser considerado un espacio transicional, una extensión del espacio intrapsíquico. Puede ser experimentado como una zona intermedia entre uno mismo y el otro, que es en parte uno mismo y en parte el otro.

Cómo la gente se comporta en el espacio virtual es resultado de una compleja interacción entre las características de este espacio y las características de las personas.

Sin duda hay importantes diferencias individuales en cómo las personas se desempeñan en el continuo desinhibición / inhibición de la vida *online/offline*.

El acceso a los entornos virtuales, las aplicaciones que allí se desarrollan, las interacciones que se dan, adquieren su sentido a partir de las expectativas acerca de lo que estos entornos son, a partir de las expectativas surgidas en contextos previos a la conexión *online*. Su configuración socio-técnica, implica el no tener que coincidir en el espacio ni en el tiempo para establecer una comunicación significativa. Los participantes, interactúan bajo una forma de simulación digital, que configura virtualmente la identidad. La reconfiguración de la identidad depende del anonimato que permite la red, y sus características inestables y efímeras (Gálvez, 2004).

Las antiguas fronteras que definía nuestro mundo están en proceso de remodelación, cualquier persona que conecta con la red pierde la condición de la localización geográfica, y puede construir un fenómeno comunicativo sin la restricción de la simultaneidad temporal.

Cuando se disponga de la realidad virtual ampliamente, no se la verá como un medio usado en la realidad física, sino más bien como una realidad adicional. La realidad virtual inaugura un nuevo continente de ideas y posibilidades. En la realidad virtual las personas llevan a cabo acciones, interaccionan, construyen y reconstruyen su identidad. En definitiva, viven

en la realidad virtual, y estas vivencias dependen íntegramente de las simulaciones que les ofrece esta realidad (Rheingold, 1991).

Real y virtual se convierten en realidades permeables, traspasables, capaces de aportar la una a la otra experiencias enriquecedoras.

La tecnología de la RV se parece a los simuladores de vuelo de la aeronáutica. En los simuladores de vuelo, los pilotos aprenden a manejar un avión sin abandonar el suelo, practicando con una réplica de los controles de los aeroplanos. La RV también es un simulador, pero en lugar de mirar una pantalla plana bidimensional, y operar un *joystick*, la persona que experimenta la RV está rodeada de una representación tridimensional generada por ordenador, puede desplazarse en el mundo virtual y verlo desde distintos ángulos para introducirse en él, asirlo y remodelarlo (Rheingold, 1991).

Efecto de desinhibición, efecto pantalla o enmascaramiento

La conexión a internet produce efectos de desinhibición en dos sentidos. En primer lugar en sentido beneficioso, debido a la facilitación que produce en la expresión de ideas y sentimientos y en la posibilidad de investigar sobre uno mismo. En segundo lugar, en un sentido dañino, los efectos de la desinhibición permiten expresar aspectos violentos o perversos.

El presente apartado se nutre de investigaciones que hemos realizado hace 25 años, Vaimberg (1982, 1986) utilizando títeres y máscaras en el abordaje terapéutico de pacientes portadores de patologías psicóticas crónicas y agudas.

La similitud estructural entre el fenómeno comunicativo que se produce con la utilización de un títere o de una máscara, y la comunicación a través de las TICs, nos ha permitido realizar algunas transpolaciones interesantes.

La comunicación con un títere utilizado como 'objeto intermediario' (objeto que facilita la comunicación con el otro), construido por el propio paciente y manipulado detrás de un telón (teatro de títeres), facilita la comunicación entre pacientes psicóticos crónicos, con graves dificultades de comunicación, manifestadas a través de un estado que denominamos "ensimismamiento".

Por otro lado, la semejanza entre el fenómeno de ocultamiento que permite la pantalla y el fenómeno de ocultamiento que posibilita la utilización de una máscara o antifaz, hace posible transpolar las conclusiones obtenidas en aquellas investigaciones, acerca del efecto de desinhibición generado por el ocultamiento del propio rostro. Dicha desinhibición parece

ser generada, en parte, por la simplificación del mensaje comunicativo y simultáneamente por la simplificación de la decodificación de los mensajes emitidos por el otro.

A partir de estas investigaciones previas, y con las observaciones obtenidas en este nuevo entorno de internet, describimos las siguientes tres sub-características, que intentan explicar qué es lo que produce esta desinhibición.

Desinhibición. Anonimato

Cuando la persona puede separar sus acciones de su mundo real y de su identidad, siente una disminución de la vulnerabilidad, así como una disminución de la responsabilidad por los efectos de las acciones realizadas. La persona puede tener la sensación de que su comportamiento no es totalmente suyo. Se produce una disociación operativa entre la persona y el personaje que se representa en un determinado escenario. La relación entre la persona y el personaje, en cuanto a sus similitudes y diferencias y en cuanto a las posibilidades de discriminación entre ambos, estará claramente influida por las características psicopatológicas de la persona en cuestión.

Desinhibición. Simplificación sensoperceptiva

Influyen en este efecto de desinhibición, la simplificación de lo visual, de lo que se ve de nosotros, así como el efecto que produce en nosotros la observación del cuerpo y de la gestualidad del otro. Una persona conectada al ordenador modifica sus expresiones y su lenguaje corporal. En el momento actual, los sistemas auditivos y visuales están en proceso de instalación ya que para la mayor parte de la gente la comunicación escrita es la principal. En la exclusividad de la comunicación escrita se tiene la posibilidad de expresar sólo partes de la identidad, asumir identidades imaginarias, preservar la propia identidad manteniéndola en el anonimato, transformándose en un observador no participante.

La limitación sensoperceptiva produce un efecto desinhibidor por el efecto de ocultamiento de la identidad o al menos de una parte de la identidad (efecto pantalla). Algunas personas pueden aprovechar este efecto para expresar sentimientos personales que le podría causar gran dificultad en una relación cara a cara. Otras pueden intentar abusar de otras personas utilizando engaños. La quietud y la contemplación prolongada de la pantalla del ordenador pueden producir efectos de desdibujamiento de la percepción de la propia identidad.

En la comunicación *online*, como efecto de la desinhibición, algo se revela, pero, al mismo tiempo, como resultado de la simplificación sensoperceptiva, algo se oculta. Para comprender estos fenómenos en su complejidad, deberemos observar los resultados que producen los traslados y transformaciones múltiples que se producen en la interface entre comunicación *online/offline*.

Por ejemplo, es posible revelar algo de uno mismo a una persona con la que se establece una conexión *online*, pero, posteriormente, no darle el número de teléfono, como para poder trasladarse hacia una comunicación *offline*.

Sin duda hay importantes diferencias individuales en como las personas se desempeñan en el continuo desinhibición / inhibición de la vida *online/offline*

Desinhibición. Transparencia y ocultación

En la era digital todos los datos son accesibles de un modo u otro para quien realmente quiera conocerlos. Simultáneamente la posibilidad del anonimato que permite la comunicación digitalizada, facilita un inusual ocultamiento de la propia identidad. Para Derrick de Kerckhove (2005) hay tres pantallas que se han introducido en nuestra vida. La primera es la pantalla del televisor. La segunda pantalla es la de nuestros ordenadores. La del teléfono móvil, nuestra tercera pantalla. Entre Google Earth y nuestro teléfono móvil, nosotros, o nuestra personalidad digital, no tenemos donde escondernos, pero si desconectamos la electricidad, tal vez podemos estar más aislados e incomunicados que en otros tiempos.

Igualdad de oportunidades

Teniendo en cuenta la así llamada brecha tecnológica -que señala las profundas desigualdades en el mundo en cuanto al acceso a las tecnologías, el poder de las empresas productoras de software, y su control de la tecnología-, el mundo que sí puede conectarse presenta cierto efecto igualador en cuanto a las posibilidades de comunicarse. La influencia de unos sobre otros depende de la capacidad de comunicarse por escrito, de la persistencia y de ciertas habilidades técnicas, quedando en segundo término cuestiones relativas al género, la raza o la religión.

Espacio Global

La tecnología, ha cambiado de forma radical la comunicación entre las personas. A mediados del siglo XX disponíamos de diferentes dispositivos de comunicación, pero ninguno de ellos comparable al ordenador en cuanto a su potencial para transformar dos coordenadas esenciales de la vida humana: el tiempo y el espacio (Talarn, 2007, pp.40-41).

En cuanto a la coordenada espacial, mientras que el yo permanece enlazado al sistema propioceptivo, la presencia virtual está distribuida globalmente y puede ser recuperada desde cualquier sitio en cualquier momento. Esto ha implicado un cambio de escala en nuestra propia imagen, así como un cambio en los referentes espaciales. Las posibilidades

de conectividad de la red pasan a tener más importancia que el sitio en el cual se localiza geográficamente el yo.

Hoy en día, el teléfono móvil combina nuestro acceso global con nuestra presencia local, ofreciendo a ambos una relación equiparable.

Las distancias geográficas implican pocas diferencias en cuanto a las posibilidades de comunicarse. Para grupos solidarios, personas con problemas o discapacidades, ésta puede ser una característica importante y beneficiosa. Para grupos de personas con características antisociales, el espacio globalizado puede ser una cualidad que implique riesgos sociales.

Tiempo Atemporal

En cuanto a la coordenada temporal, en el mundo virtualizado, el tiempo es atemporal, es posible una comunicación sincronizada por personas sentadas frente al ordenador al mismo tiempo (un ejemplo es el chat). Por otro lado existe la posibilidad de una comunicación diferida en el tiempo. En los dos casos de la comunicación sincronizada y asincrónica, existe entre un mensaje y su respuesta una demora desde segundos a minutos o días, un tiempo efectivamente diferente del que existe en una comunicación cara a cara.

Este tiempo de demora genera un espacio para la reflexión y la espera que puede resultar beneficioso. Por otro lado la percepción subjetiva del tiempo parece alterarse, a veces las esperas parecen tensas o difíciles de tolerar, otras veces el tiempo se acelera, y la cadencia de los mensajes se altera, o los vínculos se mezclan en el tiempo, pasado y presente y futuro

Pros y contras de la comunicación mediada tecnológicamente

Las diferencias entre la comunicación sincrónica y la comunicación asincrónica, pueden significar interesantes derivaciones en cuanto a las diversas aplicaciones posibles en psicoterapia, como se ve en la figura 1.46. Lo mismo puede ocurrir con las diferentes combinaciones de recursos multimedia (fotografía, vídeo, sonido).

Tipo de CMO (Comunicación Mediada por Ordenador)	Pros	Contras
Sincrónica	<p>La posibilidad de organizar sesiones, con un tiempo específico y limitado.</p> <p>La sensación de presencia que se crea al estar con una persona en tiempo real.</p> <p>Las interacciones pueden ser más espontáneas y con menor censura.</p> <p>Las pausas en la conversación, las llegadas tarde, lo no mostrado, no se pierden como objetivos de análisis.</p>	<p>La dificultad de organizar sesiones en un tiempo particular.</p> <p>Hay menos zona de reflexión, (el tiempo entre intercambios para pensar y componer la respuesta).</p>
Asincrónica	<p>No hay dificultades en la organización de la variable tiempo del encuadre. Las diferentes zonas horarias no son un problema.</p> <p>Existe la posibilidad de responder cuando se está preparado y se puede responder, también es más fácil no responder.</p> <p>Hay una mejor zona de reflexión que permite al terapeuta y al paciente pensar y componer una respuesta.</p>	<p>Se pierden las fronteras de un encuentro limitado en el tiempo</p> <p>Hay un sentimiento reducido de presencia, porque no se está juntos en el mismo momento.</p> <p>Se pierde algo de la espontaneidad de la interacción.</p> <p>Las pausas en la conversación y las llegadas tarde pierden su significado, aunque el espaciamiento y la longitud de las respuestas en la comunicación asincrónica pueden servir de indicadores.</p>

Figura 1.46. Diferentes tipos de comunicación mediada por ordenador

1.4. Dinámica grupal. Proceso grupal y proceso individual

En la investigación bibliográfica que hemos realizado se han encontrado muy pocas publicaciones acerca de la dinámica de grupos en PTM de larga duración. Suler (2005) considera que muchos de los principios socio-psicológico clásicos de la dinámica de grupos pueden ser aplicados en la comprensión y mejora del funcionamiento de estos grupos *online*, tales como las cuestiones relativas a liderazgo, patrones de comunicación, los límites del grupo, la cohesión, alianzas y subgrupos. Sin embargo, para este mismo autor, las especiales características psicológicas del ciberespacio determina que la dinámica de los grupos *online* también pueda ser muy diferente, debido a las características aportadas

por la comunicación por medio de texto, la mayor igualdad de posibilidades de comunicación y la oportunidad de alterar u ocultar la identidad de los participantes.

Para Suler (2005), nuevos principios sociológicos y psicológicos puede ser necesarios para entender estas dinámicas de grupo en el ciberespacio. El diseño y la mejora de las comunidades en línea requiere una complementación de teorías psicológicas tradicionales y otras innovadoras.

En un artículo reciente Suler (2008) describe que en un primer momento el principal método de comunicación en muchos de estos grupos fue la escritura, de hecho, se ha utilizado texto escrito a través del correo electrónico, chat, mensajería instantánea, foros de debate, redes sociales, blogs. En un segundo momento el método para comunicarse empleó imágenes visuales, la imagen digital y el ciberespacio han facilitado la comunicación haciéndola flexible, global e intercultural. Para Suler, una tercera categoría de la comunicación *online*, además de la imagen y del texto, sería la que se establece a través de acciones interpersonales, el autor estudia la dinámica interpersonal en una comunidad para compartir fotos denominada *Flickr* (Suler, 2008). En nuestra experiencia, hemos prescindido de la utilización de imágenes, con motivo de profundizar en la comunicación textual y hemos desarrollado al máximo las posibilidades de la interacción, estableciendo una dinámica grupal de importancia significativa.

Otro autor, Castelnuovo (2003), refiere que en las aplicaciones en e-salud mental se han destacado los grupos de autoayuda, muchos de ellos son simplemente grupos de discusión, otros son coordinados por no-profesionales que ayudan a compartir los problemas que el grupo trae. El autor resalta la importancia de integrar las tecnologías hipermedia compartidas en los procedimientos clínicos. Consideramos que hasta el momento, y en función de las publicaciones consultadas, se ha prestado más atención al desarrollo de tecnologías mediadas por ordenador que al desarrollo de métodos de comunicación, de intervención y de evaluación de las psicoterapias grupales *online*.

Consideramos que en los grupos en el ciberespacio la dinámica grupal presenta características similares a la de grupos presenciales y algunas diferencias.

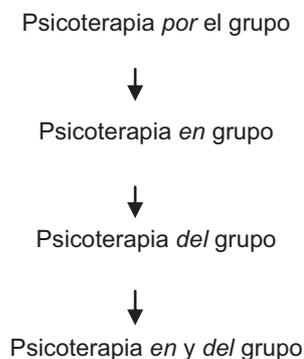
Básicamente, en el ciberespacio hemos detectado dos diferencias fundamentales en relación a los grupos presenciales. La primera diferencia la constituye la continuidad en el espacio y en el tiempo existente en el ciberespacio, esta continuidad produce modificaciones importantes en la percepción de los fenómenos grupales e individuales, los ejes que guían la estructura multidimensional de las escenas descritos anteriormente, se ven alterados en su conjunto, estableciendo una matriz de conocimiento diferente. En esta

matriz la experiencia de identidad sufre una experiencia de transformación, que estimamos se verá reflejada con mayor intensidad en los próximos años, dada la importancia de la utilización de TICs en las últimas décadas y la tendencia a un incremento potencial que se espera en un futuro inmediato.

La segunda diferencia la constituye la experiencia de *fragmentación psíquica*, producida por las características de la comunicación *online*. Esta fragmentación psíquica, en la investigación que hemos realizado, se ha visto atenuada por la modalidad mixta del sistema de comunicación empleado *online/offline*. A pesar de ello, hemos recogido datos cualitativos suficiente como para afirmar la existencia de esta característica de fragmentación del psiquismo. También hemos observado que la incidencia de este fenómeno en los distintos participantes ha tenido efectos favorables en el proceso terapéutico o ha generado dificultades nuevas y que el predominio de una u otra tendencia ha estado relacionado con la estructura de personalidad previa de cada sujeto.

En los próximos párrafos hemos resumido algunas de las ideas fundamentales acerca de la dinámica y funcionamiento de los grupos humanos, especialmente en el campo de la psicoterapia.

Hemos revisado un trabajo de Grinberg, Langer, y Rodrigué (1977), en el cual esquematizaron la evolución histórica de la psicoterapia de grupo de la siguiente manera:



1.4.1. Psicoterapia *por* el grupo

La psicoterapia de grupo fue iniciada por Pratt en 1905 al introducir el sistema de clases colectivas en una sala de pacientes tuberculosos. La finalidad de la terapia consistía en acelerar la recuperación física de los enfermos. Mediante una serie de medidas sugestivas destinadas a que los pacientes cumplieran de la mejor forma posible su régimen, en un clima de cooperación o mejor dicho de emulación. Las clases o sesiones a las que concurrían más de 50 pacientes constaban de una breve conferencia del terapeuta, que

disertaba sobre la higiene o problemas del tratamiento de la tuberculosis. A continuación los pacientes formulaban sus preguntas o discutían el tema con el médico. En estas reuniones los enfermos más interesados en las cuestiones colectivas y los que mejor cumplían el régimen pasaban a ocupar las primeras filas del aula, estableciéndose un escalafón jerárquico bien definido, conocido y respetado por todos. En vista de los buenos resultados que daba el método, Pratt escribió un trabajo preliminar en 1906 que amplió en los años siguientes. Pronto otros probaron su técnica con resultados similares.

El mérito de Pratt fue el de utilizar en forma sistemática y deliberada las emociones colectivas en la persecución de una finalidad terapéutica. El método estimula la identificación del enfermo con el médico. El sistema de promociones que premia al buen paciente acercándolo al médico, ilustra gráficamente dicho propósito. Considerando la importancia de la idealización del terapeuta, no es de extrañar que la estructura y función de este tipo de grupos sea similar a la de ciertos grupos religiosos que persiguen fines parecidos.

Decimos que actúan *por* el grupo, ya que incitan y estimulan las emociones colectivas sin tratar de comprenderlas. El grupo es utilizado como un recurso expeditivo y económico destinado a influir a numerosas personas. Por ello generalmente se ha empleado no como terapia central, sino como medio auxiliar para reforzar cierto plan terapéutico (en el caso de Pratt para imponer ciertas normas de higiene en el tuberculoso).

En esta primera etapa el método se empleó en pacientes que padecían trastornos orgánicos y no en pacientes neuróticos probablemente porque se pensó que debido a que el método requería la solidaridad del grupo, el neurótico, con sus problemas interpersonales y de mala socialización se avenía mal a dicho fin.

A partir de estas corrientes se ha producido una interesante diferenciación, que denominaremos terapias que actúan *por* el grupo con estructura fraternal.

En este caso el dinamismo consiste en incitar y canalizar emociones colectivas en grupos solidarios, el tipo de relación entre el terapeuta y el grupo es diametralmente opuesto al que se produce en el grupo de Pratt. En lugar de idealizar al terapeuta, el método busca estimular la fraternidad y la máxima homogeneización de sus miembros, disminuyendo por lo tanto el liderazgo al mínimo. El ejemplo más acabado de esta tendencia se encuentra en Alcohólicos Anónimos (los AA), organización iniciada en 1935, de gran popularidad en Estados Unidos, y que viene a ser una especie de gremio de alcoholistas reformados. Los AA más que un grupo terapéutico vienen a ser una sociedad con contribución económica y participación voluntaria de sus miembros. El efecto terapéutico se basa en que el ex-

alcoholista puede influir más eficazmente a otro alcoholista. Este último es capaz de identificarse más plenamente con su reformador al saber que éste ha tenido el mismo problema y ante el hecho de que ha podido superarlo. La dinámica de esta terapia es ingeniosamente eficaz, pues el ex-alcoholista se beneficia a su vez rescatando al paciente, y de esta forma sublima y elabora vicariamente las tendencias que lo llevaron a la bebida.

Los AA se reúnen semanalmente en un tipo de reuniones similares a las de Pratt, en el sentido de que se discuten temas relacionados con su misión, con la excepción ya señalada de que en este tipo de grupo no existe ningún líder que no sea "uno de nosotros". Como dinámica de la curación, diremos que este tipo de terapia busca a través de su carácter fraternal disminuir la rivalidad y envidia dentro del grupo, características estas que son precisamente las más marcadas en un grupo de alcohólicos, por tratarse de personas con una voracidad y agresividad orales destacadas. Los AA presentan el tipo de terapias más elaboradas dentro de esta tendencia.

En el caso de enfermos mentales se ha intentado que los ex-enfermos entren en contacto con pacientes hospitalizados, narrando la historia de su mejoría y contribuyendo en general a elevar la moral de la institución.

En 1911 Moreno creará el psicodrama, y él mismo se erigirá en el creador de la psicoterapia de grupo, intentando describir las leyes y funcionamiento de la dinámica de los grupos.

El psicodrama utiliza la dramatización y el desarrollo de la creatividad humana como métodos para alcanzar el *insight* dramático y la catarsis de integración.

1.4.2. Psicoterapia en grupo

Las corrientes de inspiración psicoanalítica (Slavson, Schilder y Klapman), han introducido la interpretación en la situación colectiva, aplicando al grupo una técnica de orientación psicoanalítica. La interpretación es considerada un instrumento capaz de comprender y de modificar los dinamismos más profundos del grupo, y por lo tanto de modificar su estructura.

Al pasar del análisis individual al colectivo enseguida se presenta un problema: ¿A quién interpretar? En la solución de este problema estriba la principal diferencia práctica, y también teórica, entre los procedimientos que pasaremos a describir

Tanto Slavson como Klapman, buscaron la solución a este problema tratando de unificar al grupo de varias maneras, de modo que la interpretación dada en su seno valga para todos (o para la mayoría) de los participantes.

La interpretación va casi siempre dirigida al problema de un determinado individuo del grupo. Bajo la hipótesis de que, en la medida de que el grupo es homogéneo, la interpretación que se da a un paciente es en gran parte beneficiosa para los demás pacientes del grupo, ya que ellos presentan una constelación análoga de conflictos. Se busca el beneficio indirecto o por resonancia, de las interpretaciones dadas a un individuo en un grupo.

Como se ve este método transporta al grupo la técnica del psicoanálisis individual. Simplificando, casi se podría decir que viene a ser un análisis individual, realizado sobre distintos miembros con un grupo presente y que se beneficia en la medida en que se encuentra identificado con parte de los problemas discutidos. Por ello se denomina terapia interpretativa individual *en* el grupo.

1.4.3. Psicoterapia *del* grupo

Finalmente llegamos a la técnica interpretativa del grupo. Este tipo de terapia toma al grupo como fenómeno central y punto de partida de toda interpretación. Es decir concibe al grupo como una totalidad, considerando que la conducta de cada uno de sus miembros siempre se ve influida por su participación en ese seno colectivo.

Si un integrante del grupo trae su problema, éste afecta de múltiples maneras al resto del grupo. Este tipo de enfoque no minimiza la importancia de lo individual, pero considera que lo individual debe ser siempre contemplado dentro de un marco colectivo donde se manifiesta.

Sólo con un planteo que toma al grupo como una gestalt entramos dentro del terreno de la microsociología. Aquí se considera el campo multipersonal como un fenómeno digno de ser estudiado por sí mismo. Es una psicoterapia *del* grupo y no del individuo en el grupo, o de los pacientes por el grupo.

1.4.4. Psicoterapia *en* y *del* grupo

Podemos pensar el proceso de la psicoterapia en y del grupo, como una articulación de los procesos individuales (psicoterapia *en* grupo) y del proceso grupal (psicoterapia *del* grupo) en una permanente relación de facilitación y/o de interferencia (figuras 1.47 y 1.48).

Desde esta perspectiva el grupo funciona como un organismo o sistema con características propias y psicodinamismos que irán integrando lo que para Freud, en *Psicología de las masas y análisis del yo*, aparece con el concepto de mente o pensamiento grupal. Bion describe la mentalidad grupal constituida a través de las aportaciones inconscientes de los sujetos del grupo. La cultura grupal es para Bion el producto de la relación del grupo con el contorno social. Por último Kaës con el concepto de aparato psíquico grupal describe un inconsciente dotado de un funcionamiento grupal.

Entendemos la psicoterapia grupal como un “proceso”, con una historia, una cultura y una evolución, que va transitando por distintos niveles de complejidad y experiencia. Cada uno de los cuales integra los niveles de complejidad anteriores.

Un proceso es un conjunto de actividades o eventos que se realizan o suceden (alternativa o simultáneamente) con un determinado fin. Este término tiene significados diferentes según la rama de la ciencia o la técnica en que se utilice.

Un proceso (del latín *processus*) es el “conjunto de las fases sucesivas de un fenómeno natural o de una operación artificial” (Diccionario de la Real Academia Española).

El “proceso individual” (psicoterapia en grupo) es el que va desarrollando cada integrante del grupo individualmente y en su particular relación transferencial con el equipo terapéutico, aunque con la presencia del resto de los integrantes del grupo como público. También consistirá en el proceso madurativo de las identificaciones y desidentificaciones con los personajes del mundo interno significativos.

En segundo lugar el “proceso grupal” (psicoterapia del grupo), requiere el desarrollo de una nueva entidad psíquica, el grupo, que funciona como un organismo o sistema con características y psicodinamismos propios y sigue el principio aristotélico de que el todo es más que la suma de sus partes.

La dinámica de la transferencia dentro del proceso grupal adquiere características especiales:

1. De la totalidad del grupo con el o los terapeutas
2. Entre los integrantes del grupo, circulando y multiplicándose entre ellos
3. De cada integrante con la totalidad del grupo y desde la singularidad de la representaciones de los grupos internos de cada individuo.
4. De los terapeutas con el grupo en totalidad, con cada integrante, y de los terapeutas entre ellos.

Intentamos explicar esta idea del proceso grupal con una metáfora musical. Nos representamos la dinámica del grupo como una música ejecutada por una orquesta de cámara, o bien por una orquesta sinfónica. A veces surge algún solista, otras todos los intérpretes con sus respectivas partituras siguen una melodía común. Puede aparecer una nota disonante, a destiempo, o un instrumento que debería formar parte de otra orquesta.

Hablamos de psicoterapia *en* y *del* grupo cuando tomamos en consideración los procesos individual y grupal, los cuales se desarrollan simultáneamente, a veces se propician, potenciándose el uno al otro, otras funcionan al mismo tiempo pero con escasa conexión, y por último en otras ocasiones se interfieren entre ellos.

En cuanto a la relación entre grupo y multitud y entre lo individual y lo colectivo, entre 1920 y 1922, Freud, en su libro *Psicología de las masas y análisis del yo* traduce como *masse* tanto el término *groupe* (grupo) como *foule* (masa), que a su vez McDougall tradujo al inglés el término de Le Bon (*foule*) como *crowd* (muchedumbre, multitud).

En la vida anímica del individuo, el otro cuenta, con total regularidad, como modelo, como objeto, como auxiliar y como enemigo. Por eso desde el comienzo mismo la psicología individual es simultáneamente psicología social (Freud, 1920, p.67).

La oposición entre actos anímicos sociales y narcisistas establece nuevos vínculos entre la psicología individual y social, una relación dialéctica, más de complementariedad que de oposición. Podemos hablar del narcisismo de los grupos, no sólo del narcisismo como un fenómeno estrictamente individual. Desde la patología del narcisismo es posible hablar de oposición si entendemos el narcisismo patológico como una defensa frente a la vivencia de desestructuración (psicosis) o vivencia de vacío (estructuras fronterizas), repliegue libidinal sobre el propio yo cuando la representación del otro no ha podido ser establecida con claridad ni como modelo, como objeto, como auxiliar y a veces ni tan sólo como enemigo.

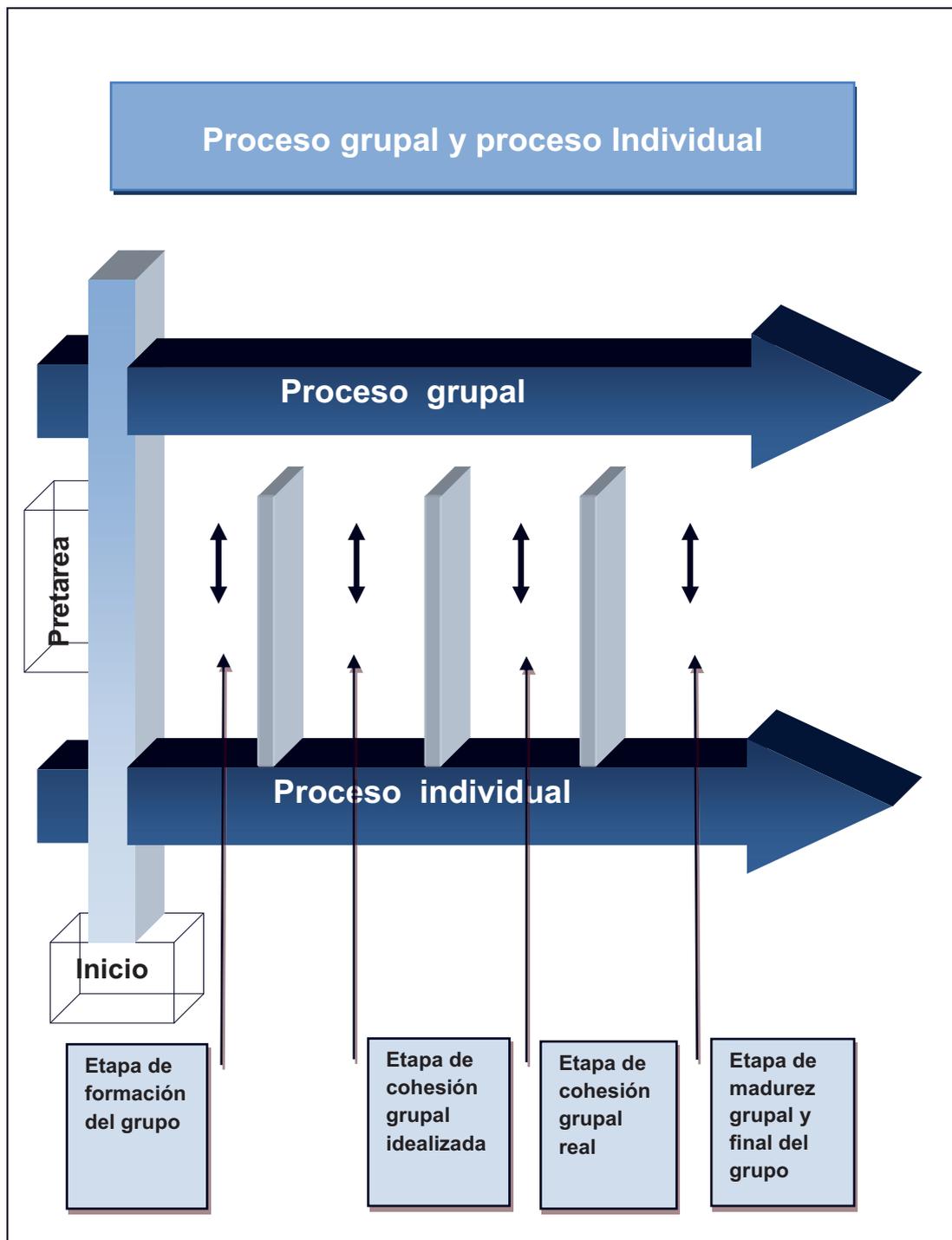


Figura 1.47. Procesos grupal e individual

ETAPAS DE LA DINÁMICA GRUPAL	ESTRUCTURA INCONSCIENTE GRUPAL	PROCESO INDIVIDUAL	PROCESO GRUPAL
Formación del grupo	Estructura de la horda primitiva-radiada (horda paterna)	Proceso individual Horda primitiva (Freud) Grupo de supuesto básico (Bion) Grupo interno (Pichón-Rivière) Matriz sociométrica (Moreno) Organizadores psicológicos (Käes)	Proceso grupal Grupo organizado familiar (Freud) Grupo de tarea (Bion) Grupo operativo (Pichón-Rivière) Sociedad externa (Moreno) Organizadores socioculturales (Käes)
Cohesión grupal idealizada	Estructura totémica-rueda (Clan de hermanos), el padre primitivo es sustituido por el tótem.		
Cohesión grupal real	Estructura del grupo de tarea-red El tótem es sustituido por el objetivo grupal o tarea.		
Madurez grupal y terminación del grupo	Estructura de grupo de tarea Espacio interior (permite movimientos progresivo-regresivos por las diferentes estructuras inconscientes grupales)		

Figura 1.48. Procesos Grupal e individual. Etapas y estructuras inconscientes

Desde el narcisismo normal, vinculado a la autoestima, herencia de la capacidad narcisadora de los primeros vínculos objetales, la psicología individual emerge como desarrollo de una psicología definidamente social-vincular. El narcisismo de los grupos reactiva estados muy primitivos, de fusión con el otro, en una matriz primero corporal y posteriormente social y familiar que se constituyen como la base de la identidad: “matriz de identidad”.

Le Bon, McDougall, citados por Freud (1920), aportan reflexiones interesantes. Le Bon dota a la masa de un alma colectiva, la considera un organismo con propiedades diferentes que las de sus células aisladas, resumiremos algunas de las características de la masa para este autor:

- ◆ Provisionalidad.
- ◆ Reactivación de emociones primitivas: poder invencible, irresponsabilidad, sugestionabilidad, no hay duda ni incerteza, tendencia a actuar, responde a imágenes vivas, exageraciones y repeticiones, intolerante y obediente a la autoridad, crueldad y destructividad, coexistencia de ideas opuestas, altruismo y consagración elevados.

McDougall (Freud, 1920), habla de “pensamiento de grupo” (forma de pensamiento grupal), designa multitud a una masa sin organización. Los individuos para formar una masa tienen que tener algo en común, un interés común.

Para McDougall las principales condiciones para que la masa se eleve de nivel son las siguientes:

- ◆ Continuidad de la masa
- ◆ Representación de la naturaleza, función, operaciones y exigencias de la masa para establecer un vínculo afectivo con la masa en su conjunto.
- ◆ Relación con otras formaciones de masas semejantes pero divergentes.
- ◆ Poseer tradiciones usos e instituciones.
- ◆ Especialización y diferenciación de las operaciones que corresponden al individuo.

Los vínculos de amor, o lazos sentimentales, constituyen también la esencia del alma de las masas. La masa se mantiene cohesionada en virtud de algún poder, el eros que lo cohesionan todo, el individuo resigna su peculiaridad en la masa y se deja sugerir por otros, “por amor a los otros”.

A diferencia del grupo organizado, iglesia y ejército son masas artificiales, es decir que se emplea cierta coerción externa para prevenir su disolución.

Esta masa organizada de que nos habla McDougall (Freud, 1920), se acerca más a la idea de grupo de psicoterapia, aunque bien podemos pensar que dentro del grupo existe la posibilidad de regresión a estados de masa.

Así como en la psicología individual adulta está contenida la psicología del niño y del hombre primitivo, en la psicología de los grupos está contenida la psicología de las masas y de los grupos primitivos.

En *Tótem y Tabú*, Freud (1913, pp.143-144) describe el banquete totémico de la siguiente manera:

Un día los hermanos expulsados por el padre poderoso de la horda primitiva, se aliaron, mataron y devoraron al padre y así pusieron fin a la horda paterna. Unidos osaron hacer lo que individualmente les hubiera sido imposible.

El violento padre primordial era por cierto el arquetipo odiado y temido de cada uno de los miembros de la banda de hermanos, y ahora en el acto de devoración consumaban el acto de identificación con él. Cada uno se apropiaba de una parte de su fuerza.

El banquete totémico acaso la primera fiesta de la humanidad, sería la repetición y celebración recordatoria de aquella hazaña memorable y criminal con la cual tuvieron comienzo tantas cosas: organizaciones sociales, limitaciones éticas y la religión.

Citado por Freud (1913), Atkinson halla una transición menos violenta desde la horda primordial hacia el estadio social siguiente en que numerosos varones conviven en pacífica comunidad. El amor de la madre consigue que los hijos varones permanezcan en la horda, a cambio de lo cual estos individuos reconocen el privilegio sexual del padre, con la abstinencia por ellos practicada respecto de madre y hermanas. Ya no existe ningún poderoso que pudiera asumir con éxito el papel del padre. Por eso a los hermanos si quieren vivir juntos no les queda otra alternativa que erigir la prohibición del incesto. La horda paterna es reemplazada por el clan de los hermanos. La sociedad descansa ahora sobre la culpa compartida por el crimen perpetrado (el pecado original) y el arrepentimiento consiguiente. Dios en el fondo no es más que un padre enaltecido.

La cultura totemista es una transición entre los hombres primitivos y la época de los héroes y dioses: 1) horda primitiva 2) totemismo 3) héroes y dioses.

El tótem de linaje (de clan) es objeto de la veneración de hombres y mujeres que toman su nombre, constituye un sistema religioso y social. Sus miembros son hermanos y hermanas obligados a ayudarse y protegerse recíprocamente.

Donde rige el tótem hay la obligación de no matar a su tótem y en casi todos los lugares, la norma es que los miembros de un mismo tótem no entren en vínculos sexuales con miembros del sexo contrario del mismo clan totémico (la exogamia), el castigo por su incumplimiento puede ser la muerte. Podría ser esta prohibición preventiva del incesto grupal una defensa contra los deseos incestuosos del ser humano más tarde destinados a la condición de inconscientes.

A partir de aquí podemos reflexionar acerca de que la prohibición de la endogamia produce como efecto la apertura de los pequeños grupos primitivos y primarios y la base de la

estructuración de una red social, que para establecerse y adquirir suficiente cohesión requiere la presencia de multiplicidad de relaciones triangulares abiertas a otras relaciones triangulares. Esta evolución de la masa descrita por Freud, podemos observarla en la figura 1.48 en la columna denominada estructura inconciente grupal, ya que hemos considerado que esta evolución desde las relaciones primitivas hasta la familia moderna queda incluida en el inconciente humano y rige de alguna manera los procesos que podemos observar en los grupos de psicoterapia.

Käes (1977, p.189) ha hecho el inventario de los niveles de funcionamiento de lo que él denomina el aparato psíquico grupal. Dice: "Hay grupo, y no ya simple reunión de individuos, cuando a partir de los aparatos psíquicos individuales tiende a construirse un aparato psíquico grupal más o menos autónomo".

Este aparato psíquico ha madurado debido a una tensión dialéctica entre la tendencia al isomorfismo (que apunta a reducir el psiquismo grupal al psiquismo individual, de lo que es ejemplo la familia del psicótico) y la tendencia al homomorfismo (que diferencia ambos psiquismos por derivación del primero a partir del segundo).

Para Käes (1977), mientras que el aparato individual busca su apoyo en el cuerpo biológico, el aparato grupal lo hace en el tejido social, pero no se resigna a prescindir de un "cuerpo" y multiplica sus metáforas, sus sustitutos, sus apariencias.

El grupo es, como objeto representado, una imagen cuyos referentes son a la vez endopsíquicos y externos en la realidad material y social.

El objeto-grupo representado, no sólo se halla en condiciones de figurar los intercambios psíquicos entre las polaridades internas e individuales y las polaridades externas y sociales del psiquismo, sino también de posibilitar esos intercambios e influir esas posibilidades.

El aparato psíquico grupal es considerado una construcción transicional común a los miembros de un grupo. Esta construcción es transicional en la medida en que asegura una mediación entre el universo intrapsíquico y el universo social.

Para Bion (1985) todo grupo se reúne para hacer algo, cada individuo coopera con dicha actividad de acuerdo con sus capacidades individuales.

Cualquier grupo de individuos que se reúnan para trabajar muestra signos propios de la actividad de los grupos de trabajo, es decir funcionamiento mental destinado a llevar adelante la tarea emprendida. La investigación muestra que en algunas ocasiones tales objetivos se ven entorpecidos y en otras favorecidos, por impulsos emocionales de origen oscuro. Si se supone que en el plano emocional el grupo se comporta como si participara de

ciertos supuestos básicos en relación con aquellos objetivos, daremos una cierta cohesión a estas actividades mentales anómalas.

Estos supuestos básicos aparecen delineados con propiedad por las formulaciones de dependencia, apareamiento y ataque y fuga. A la luz de una nueva investigación parecen desplazarse mutuamente, como respondiendo a un impulso inexplicable.

El primer supuesto consiste en que el grupo se ha reunido con el fin de lograr el sostén de un líder de quien depende para nutrirse material y espiritualmente y para obtener protección. Lo esencial es tomar esta descripción en sentido literal y no metafórico. A este supuesto básico se lo denomina de dependencia.

El segundo supuesto consiste en la aparición del sentimiento de esperanza característico del grupo de emparejamiento que es precursor de la sexualidad. Es esencial que el líder del grupo no haya nacido. Una persona o una idea salvará al grupo, esta esperanza mesiánica no debe verse realizada.

El tercer supuesto es que el grupo se ha reunido para luchar por algo o para huir de algo. Se aceptará a aquel líder capaz de obtener del grupo que aproveche la oportunidad para escapar o para agredir.

Existen características comunes a todos los grupos de supuesto básico. A diferencia del grupo de trabajo, no demanda del individuo la capacidad de cooperar, sino la capacidad que poseen los individuos para combinarse entre sí instantánea e involuntariamente y compartir y actuar de acuerdo con el supuesto básico.

Para explicar el destino de los supuestos básicos que no están en actividad Bion postula la existencia de un sistema protomental dentro del cual la actividad física y mental está indiferenciada y permanece fuera del campo.

El grupo, en las mentes de los individuos que lo componen, se aproxima estrechamente a fantasías muy primitivas con respecto al contenido del cuerpo materno.

Cuando la presión de las ansiedades primitivas se hace demasiado grande, el grupo se ve impulsado a tomar una acción defensiva.

Los supuestos básicos emergen como formaciones secundarias de una escena primaria muy temprana, elaborada a un nivel de objetos parciales y asociada con la ansiedad psicótica.

Una investigación más exhaustiva muestra que cada supuesto básico contiene rasgos tan estrechamente relacionados con objetos parciales extremadamente primitivos, que tarde o temprano se liberan las ansiedades psicóticas ligadas a esas relaciones primitivas.

Bion ha organizado su lectura sobre la dinámica del grupo en base a la oscilación entre los aspectos regresivos y progresivos de la experiencia grupal, en nuestro esquema (figura 1.48) las dos flechas de doble dirección presentes entre el proceso grupal y el proceso individual, representan este movimiento oscilante y la posibilidad de regresar y progresar en la mente de cada sujeto y en la mente grupal.

Cuanto más perturbado se halle el grupo tanto más fácil resulta encontrar manifestaciones que corresponden a estas fantasías primitivas. Cuanto más estable es el grupo, tanto mas correspondería a las descripciones que hace Freud del grupo como una repetición de las pautas del grupo familiar y de los mecanismos neuróticos.

El cemento que liga a los grupos de supuesto básico está constituido así:

SBD. : Culpa y depresión.

SBE. : Esperanza mesiánica.

SBAyF. : Disgusto y odio.

Bion acuerda con McDougall en cuanto al concepto de grupo organizado (grupo de trabajo). La organización y la estructura son armas del grupo de trabajo. El grupo no organizado, regresivo, la regresión a la masa, se acerca a los grupos regresivos donde se manifiestan ansiedades primitivas (grupos de supuesto básico).

Cercano a las ideas de Bion, Pichon-Rivière (1985), conceptualiza lo que denomina “grupo operativo”, como un grupo centrado en la tarea que tiene por finalidad aprender a pensar en términos de resolución de las dificultades creadas y manifestadas en el campo grupal y no en el de cada uno de sus integrantes, lo que sería un psicoanálisis individual en grupo, tampoco está centrado exclusivamente en el grupo, sino en cada aquí-ahora-conmigo. En la tarea se opera en dos dimensiones (lo grupal y lo individual).

Dice Pichón-Rivière: “El aprendizaje de la realidad será facilitado u obstaculizado si la confrontación entre el ámbito de lo intersubjetivo y de lo intrasubjetivo resulta dialéctica o dilemática”. Es decir, que esta interacción funciona como un círculo abierto, de trayectoria en espiral, o como un círculo cerrado, viciado por la estereotipia.

Defiende con firmeza la existencia de procesos grupales que le permiten construir una psicología social a mitad de camino entre la psicología individual y la sociología

El “grupo interno” es un conjunto de relaciones internalizadas en permanente interacción y sufriendo la actividad de mecanismos o técnicas defensivas.

La sociometría ha investigado la evolución y organización de los grupos y la posición de los individuos en los grupos. Moreno (1972) conceptualiza lo que él denomina la “tricotomía social”, constituida por tres tendencias o dimensiones del universo social, que son: 1) sociedad externa, 2) matriz sociométrica y 3) realidad social.

La sociedad externa está constituida por todos los grupos visibles y tangibles de que se compone una sociedad humana (familia, taller, iglesia, ejército, pandillas, etc.). Es macroscópica.

La matriz sociométrica comprende todas las estructuras sociométricas invisibles a la observación macroscópica pero susceptibles de descubrirse mediante la investigación sociométrica.

La realidad social es la síntesis y la interpenetración dinámica de las dos precedentes. Es el entrecruzamiento dinámico y la interacción de la sociedad externa y la matriz sociométrica.

Moreno en su tricotomía social alude a una dinámica multidimensional en la cual la dimensión organizacional del grupo (sociedad externa) interactúa con la dimensión emocional (matriz sociométrica) para conformar la realidad social.

Al final de este recorrido, que vemos resumido en la figura 1.47 y 1.48, podemos concluir acerca de la coincidencia entre los diferentes autores estudiados de la existencia de diferentes procesos que siguen los ejes:

- ◆ Individual/social.
- ◆ Interno/externo.
- ◆ Organizado/desorganizado.
- ◆ Primitivo/evolucionado.

1.4.5. Etapas de la dinámica grupal

Al hablar de etapas damos a entender que se observan una serie de fenómenos que se suceden a lo largo de la vida de un grupo y que permiten que se mantenga organizado según la estructura característica de la etapa evolutiva correspondiente.

Entendemos estas etapas como organizadas en niveles de integración progresivos, o sea que cada etapa contiene la estructura organizativa de la anterior y así sucesivamente, por otro lado, el proceso grupal incluye movimientos progresivo-regresivos a través de las distintas etapas y sus respectivas estructuras inconscientes.

Cada etapa de la dinámica grupal presenta el predominio de una *estructura inconsciente grupal* (figura 1.49). Por *estructuras inconscientes grupales* entendemos las representaciones de fantasías inconscientes grupales, expresadas en lugares con sus particulares definiciones, y la multiplicidad de relaciones que existen entre ellos.

En la primer etapa de *formación del grupo*, el grupo se rige por la *estructura inconsciente grupal radiada*. El grupo soporta fantasías regresivas similares a las de la masa, con los mecanismos defensivos fusionales y paranoides correspondientes; mientras que la figura del coordinador es vivida con las características de un padre primitivo (autoritario, despótico, posesivo).

En la siguiente etapa de *cohesión grupal idealizada*, la estructura inconsciente grupal activa es la *estructura en rueda (tipo grupo totémico)*. La horda primitiva es sustituida por el clan de los hermanos, aparece la identificación con los hermanos, disminuidos en su omnipotencia con respecto al padre primitivo. Cuestionándose acerca de “¿Por qué la guerra?” Freud (1932), en un intercambio de correspondencia con Albert Einstein, dice que para que un grupo se mantenga cohesionado deberá producirse un doblegamiento de la violencia mediante el recurso de transferir poder a una unidad mayor que se mantiene cohesionada por ligazones de sentimientos entre sus miembros.

En la próxima etapa de *cohesión grupal real*, el grupo se rige por la *estructura inconsciente grupal en rueda (tipo grupo de tarea)*. El grupo debe renunciar a su omnipotencia, y como contrapartida cada integrante a la suya propia, siempre que el terapeuta no se deslice hacia una posición de padre primitivo, omnipotente, con lo cual debería ser matado simbólicamente y en la realidad desintegrado el grupo, o bien establecerse como un grupo con características sectarias.

Por último, en la etapa de *madurez grupal*, el grupo se rige por la *estructura inconsciente grupal en red*. Está organizado por el objetivo o tarea grupal, que son herederos de la sustitución progresiva del padre primitivo omnipotente por el tótem y posteriormente por la ley totémica (prohibición de la endogamia), que rige para todos los integrantes del grupo. En esta etapa el funcionamiento en red permite además la existencia de movimientos progresivos y regresivos por las diferentes estructuras inconscientes grupales, lo cual permite

transitar con mayor madurez y consistencia por las diferentes crisis y transformaciones que la vida presenta (véase la representación gráfica de estas etapas en la figura 1.49).

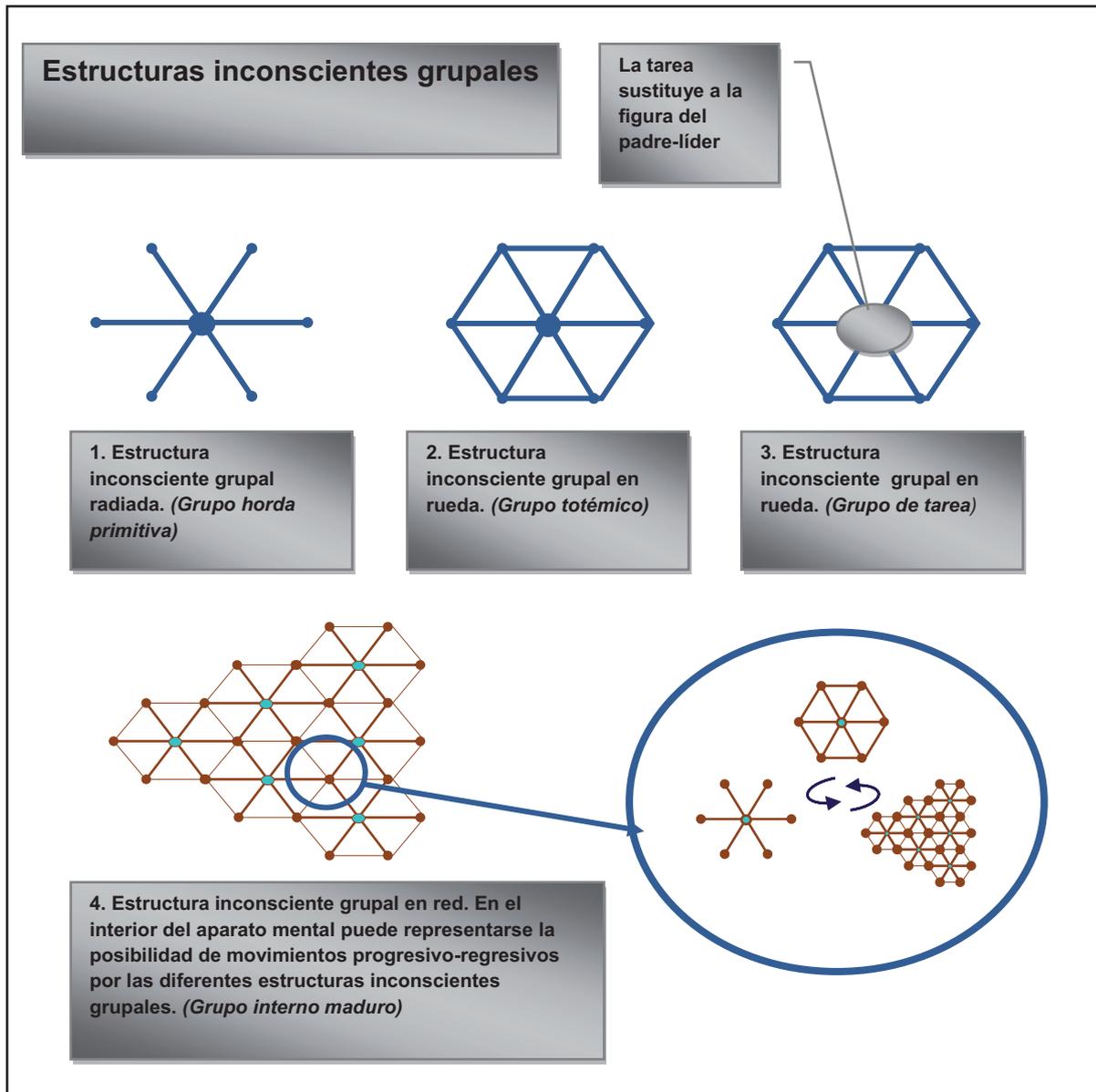


Figura 1.49. Etapas del proceso grupal. Estructuras inconscientes grupales.

1.5. Metodología. Aspectos teóricos

1.5.1. Metodologías cualitativas. Complementariedad metodológica

El proceso de creación de conocimiento científico en cualquier ámbito sustantivo nunca es ausente a la doble perspectiva cualitativa-cuantitativa, que responde a un modo divergente de posicionarse ante la realidad y las preguntas de investigación. El origen se remonta, en sus raíces lejanas, al siglo XIX, cuando se recababa la originalidad metodológica/sustantiva de las ciencias humanas frente a las ciencias naturales. Desde mediados del siglo XX se produjo una alternancia de posiciones firmes y enquistadas a favor de una u otra de ambas opciones.

El paradigma positivista subraya lo que se conoce como métodos cuantitativos, mientras que el constructivista subraya los métodos cualitativos. Entre ambos paradigmas han existido diferencias centradas esencialmente en torno a las cuestiones nucleares de la naturaleza de la realidad y de las relaciones causales, pero indudablemente han impregnado todo el proceso metodológico, diferenciándose claramente y oponiéndose frontalmente.

Ya se ha cumplido un cuarto de siglo de la publicación de una importante obra de referencia (Cook & Reichardt, 1979), pionera en una propuesta de complementariedad, que constituye un hito relevante en el debate de los últimos años.

El proceso de investigación, tanto si es cualitativo como cuantitativo, ha posibilitado aportaciones relevantes para el avance del conocimiento, y puede afirmarse que ninguno es intrínsecamente mejor que el otro, sino que se trata de diferentes aproximaciones al estudio de un fenómeno. En el mismo sentido, ni la investigación cualitativa ni la cuantitativa se pueden caracterizar por su elección de unos métodos por encima de otros (Flick, 2007), pero sí es cierto que cada una de ellas presupone una manera diferente de comprender la investigación en general, que va más allá de la forma de delimitar el problema de estudio, así como de la decisión de utilizar, como fuente de información, una descripción de un episodio observado, un diario de campo, una entrevista en profundidad, un cuestionario estructurado, un test estandarizado, medidas temporales o datos psicofisiológicos.

Este proceso se aborda desde las etapas que implican partir de la realidad para capturar la información y gestionarla adecuadamente para disponer de datos refinados, trascender al plano conceptual, poner en práctica la diversificación metodológica, y tener en cuenta la

alternancia de etapas con predominio cualitativo o cuantitativo en la metodología observacional, que es aquélla en la cual mejor se conjugan ambas vertientes metodológicas.

Diseño es un término sobre el cual cabe plantear desde una definición muy amplia y genérica hasta otra sumamente detallada. Para lograr el mayor consenso, nos quedaremos deliberadamente en una conceptualización de mínimos, entendiendo el diseño como una pauta o guía que nos direcciona las acciones metodológicas a llevar a cabo a lo largo del proceso, y que se centra especialmente en la recogida, gestión y análisis de la información, sea del tipo que sea.

La triangulación constituye un recurso intelectual que permite romper la hegemonía de los puristas defensores de la predominancia mono-metodológica. La acepción original del término se refería al ámbito de la náutica, en donde dos puntos se utilizaban para determinar la distancia desconocida de un tercer punto. Fue Denzin (1978) que aplicó el concepto de triangulación a las ciencias sociales.

La triangulación presenta cuatro variantes: de convergencia, de transformación de datos, de validación de datos cuantitativos y de triangulación multinivel. Las dos primeras difieren en función de la forma como el investigador combina los dos tipos de datos, sea durante la gestión y análisis o durante la interpretación, la tercera se utiliza para realzar los resultados obtenidos a partir de un cuestionario, y la cuarta para trabajar con diferentes niveles de análisis.

La variante de transformación de datos implica la recogida y análisis por separado de datos cualitativos y cuantitativos. Sin embargo, después del análisis inicial, el investigador transforma un tipo de datos a otro, sean cuantificando datos cualitativos, o cualitativizando datos cuantitativos (Tashakkori & Teddlie, 1998). Esta transformación permite que los datos se mezclen, facilitándose la comparación, interrelación y posterior análisis de ambos tipos de datos.

En los estudios de triangulación multinivel es posible que en unas ocasiones se recojan datos cuantitativos y en otras datos cualitativos, sea de forma concurrente o secuencial. En todos los casos la recogida de datos se completará con las acciones de gestión de dichos datos, de posterior análisis y de obtención de resultados. Los resultados obtenidos en cada uno de los niveles se consideran junto con los demás para llevar a cabo una interpretación conjunta.

La metodología observacional ha sido pionera en lograr esta complementariedad (Anguera, 2004; Anguera & Izquierdo, 2006), desde su origen, considerada tradicionalmente como una

metodología cualitativa (Blanco, 1997), hasta los desarrollos analíticos posteriores, que prácticamente no presentan ninguna limitación respecto a los tradicionales estudios cuantitativos.

Una idea básica y esencial que forma parte de esta nueva concepción de la metodología cualitativa en su complementariedad con la cuantitativa consiste en que, en función del diseño planteado y de la naturaleza de los datos, procederá una u otra técnica analítica (Anguera, 2004).

En cualquier caso, si la metodología cualitativa nos ayudó en la obtención de datos que aportan una gran riqueza informativa, la cuantitativa nos suministra los recursos para su análisis más conveniente.

Las metodología cualitativa se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable [...] En las metodologías cualitativas el investigador ve al escenario y a las personas en una perspectiva holística, son considerados como un todo. El investigador cualitativo estudia a las personas en el contexto de su pasado y de las situaciones en que se halla [...] Los investigadores cualitativos son sensibles a los efectos que ellos mismos producen sobre las personas que son objeto de su estudio” (Taylor & Bogdan, 1987, pp.20-21).

Si por ejemplo queremos estudiar las tasas de mortalidad infantil de la población de un país o la tasa de vida media de una población, utilizaremos datos objetivos que aportan una lectura de la realidad que permite comparar con otras realidades, aunque estos datos no interpretan la multiplicidad de variables que pueden hacer comprensible la complejidad de la realidad estudiada.

En cambio si queremos analizar la calidad de vida de una determinada población, familia o persona, parece difícil no contemplar una perspectiva cualitativa que permita tener en cuenta la apreciación subjetiva de las personas implicadas en el estudio pertinente.

En el campo de la salud mental y en la investigación de la subjetividad humana, la problemática de la objetividad-subjetividad está en el centro de la cuestión, especialmente si además de considerarse el escenario biológico se toman en cuenta los escenarios psicológico y sociológico que multideterminan el problema de la salud mental.

En una primera aproximación al problema, la perspectiva cuantitativa permite la valoración de determinados aspectos, mientras que la perspectiva cualitativa es indispensable para la valoración de otros.

Metodológicamente, los datos cualitativos deben ofrecer la necesaria consistencia, y emergen de una descripción y registro cuidadosos, aunque su contenido es variable y su

análisis difícil debido a la nula estandarización de las respuestas y su compleja sistematización. El papel fundamental lo juega el proceso de categorización (Lofland, 1976), ya que no se puede aspirar a una adecuada 'captación de la realidad en sus propios términos' si no se logran elaborar las categorías que la hacen explicable y dan coherencia al flujo de eventos y/o conductas necesariamente contextualizados. En este mismo sentido, Denzin (1978) y Patton (1980) están de acuerdo en que la tarea de un metodólogo cualitativo es la de suministrar un marco dentro del cual los sujetos respondan de forma que se representen fielmente sus puntos de vista respecto al mundo y su experiencia.

El investigador se convierte en el principal 'instrumento' de recogida de datos, en el sentido de actor del proceso que implica la captación de la realidad.

La teoría se genera a partir de los datos de una realidad concreta, no partiendo de generalizaciones a priori.

El diseño de la investigación es emergente y en cascada (figura 1.50), ya que se va elaborando a medida que avanza la investigación. La situación generadora del problema da lugar a un cuestionamiento continuado y a una reformulación constante, en función de la incorporación de nuevos datos. Esta filosofía de 'diseño no estándar' flexibiliza el estudio de forma acorde con la propia realidad y los datos que se obtienen, lo cual le aporta infinito número de posibilidades. Además, este tipo de diseño permite una adecuación a las múltiples realidades, a los contextos específicos y a las interacciones entre investigador y contexto.

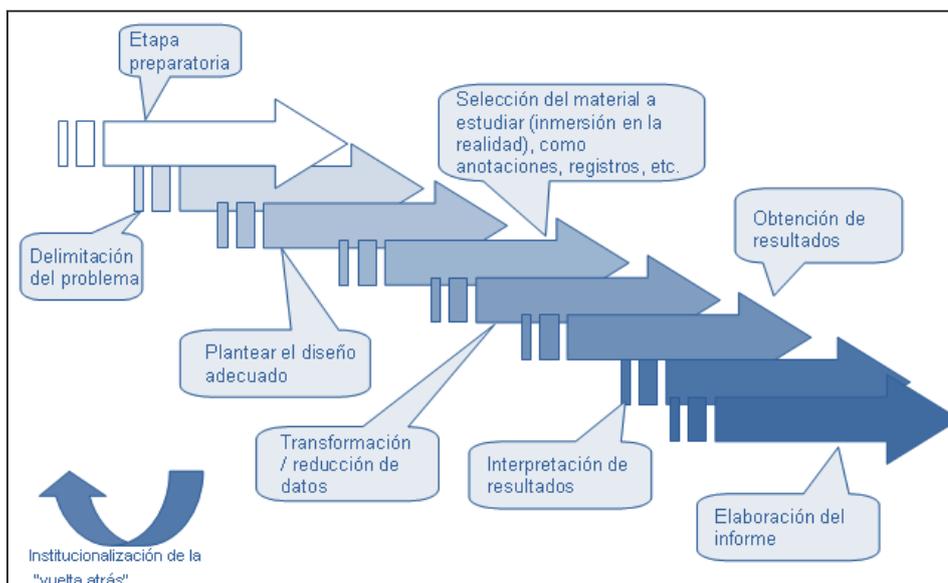


Figura 1.50. Metodología cualitativa. Proceso. (Anguera, 2007)

1.5.2. Metodologías cualitativas en psicoterapia

En este apartado hemos intentado establecer un puente entre las metodologías de la investigación social y las que se ubican en el campo vecino de la investigación en salud mental (campo psicosocial). En esta línea Etchegoyen (1986) define la situación psicoanalítica como una relación entre dos personas que se reúnen para llevar a cabo una determinada tarea. Destacan dos papeles bien delimitados de analizado y de analista, que se atienden a ciertas reglas de comportamiento. La tarea que estas dos personas se proponen consiste en la exploración de una de ellas con la participación técnica del otro.

Siguiendo las huellas de Pichon-Rivière (1960) se entiende la situación analítica como un campo que es a la vez de observación y de interacción. Según Baranger (1969) la observación del analista en cuanto abarca al paciente (investigado) y a sí mismo (investigador), no puede definirse sino como investigación de este campo, un campo en que no está solamente el analizado sino también el analista, como observador participante. Bleger cuando habla de la entrevista dice que: “La primera regla fundamental a este respecto es tratar de obtener que el campo se configure especialmente y en su mayor grado por las variables que dependen del entrevistado” (Bleger, 1971, p.14). Sin dejar de reconocer que “todo emergente es siempre relacional, o dicho de otra forma, deriva de un campo, tratamos en la entrevista de que dicho campo este determinado predominantemente, por las modalidades de la personalidad del entrevistado” (ibid., p.15). A diferencia de lo que dice Bleger, Baranger no cree que el analista pueda mantenerse en este plano.

Psicopatológicamente el concepto de observador participante está relacionado con dos estructuras de personalidad vecinas, la de ‘observador no participante’ en un extremo, también llamada personalidad esquizoide. El observador no participante es el que se relaciona con el mundo como desde dentro de una campana de cristal, desde la cual se puede observar sin ser visto, como en aquellas antiguas cámaras de Gesell, en las cuales hay dos habitaciones separadas por un espejo de observación unidireccional, en el otro lado uno ve proyectada la propia imagen.

La otra estructura de personalidad es la del ‘participante no observador’, correspondiente a la ‘personalidad como sí’, ésta estructura suele incluir una alteración de la vivencia de identidad, que determina un particular mimetismo y capacidad de transformación masiva en el otro, el hombre fuera de sí, alienado en el otro. Así como el observador no participante contiene un rasgo adecuado instrumentalmente para la investigación, las personalidades como sí se adecuan instrumentalmente a la actuación teatral.

Entendemos que el observador participante intenta mantener su posición de observador-investigador, sin perder su posibilidad de ser un actor capaz de, a través de su participación, transformar los diferentes personajes y dramáticas psicosociales. Ambos, investigador y actor, reúnen una compleja información que deberá ser interpretada y analizada psicológicamente.

1.5.3. Metodología observacional

Hay que distinguir esencialmente la metodología observacional como proceso basado en el análisis de la conducta espontánea del sujeto. El objeto de estudio de la metodología observacional, según Anguera, Blanco y Losada (2001), es el comportamiento, en cualquiera de sus ámbitos de actuación habitual, mediante un instrumento no estándar elaborado *ad hoc* (Anguera, Magnusson, y Jonsson, 2007).

Se ha definido la metodología observacional como: "Procedimiento encaminado a articular una percepción deliberada de la realidad manifiesta con su adecuada interpretación, captando su significado, de forma que mediante un registro objetivo, sistemático y específico de la conducta generada de forma espontánea en el contexto indicado, y una vez se ha sometido a una adecuada codificación y análisis, nos proporcione resultados válidos dentro del marco específico de conocimiento en que se sitúa (Anguera, 1986, pp.24).

Según el grado de participación del observador, en la observación siempre se da la existencia de una díada observador-observado, y la relación que los vincula es el nivel de participación. Distinguimos la observación no participante, la participante, la participación-observación y la auto-observación. En cuanto a la observación no participante el observador actúa de forma claramente neutra. En la observación participante propiamente dicha se da un tipo especial de interrelación entre el observador y el observado. En la participación-observación se produce una intensificación de la acción del observador participante, por el hecho de que en la tarea a realizar tiene una mayor libertad de movimientos, pudiéndose relacionar con todas las personas de su grupo en sus propios niveles. La auto-observación, implica el grado más elevado de participación en la observación, donde el observador es a la vez sujeto y objeto.

Captación del significado

Si en el proceso observacional sólo actuara la percepción (visual, o auditiva, u otras) se correría el riesgo de pretender que un medio técnico de registro pudiera sustituir al observador humano, con lo cual el registro estaría compuesto de señales vacías de contenido. Es preciso que los datos resultantes del mecanismo representacional (informaciones percibidas) sean interpretados adecuadamente, de forma que se confiera un determinado sentido a lo percibido. La captación del significado implica un adecuado equilibrio entre percepción, interpretación y conocimiento previo, sin que ello obvie la ausencia de determinados sesgos. La captación del significado se halla estrechamente vinculada al cumplimiento de la llamada 'ecuación funcional de la observación' (Mucchielli, 1977):

$$O = P + I + C_p - S$$

(O: Observación; P: Percepción; I: Interpretación; C_p: Conocimiento previo; S: Sesgos)

Resaltaremos la 'reactividad' consistente en la alteración de la naturaleza espontánea de las conductas de los sujetos observados que se ocasiona precisamente cuando se aperciben de que están siendo observados.

1.5.4. Elaboración de instrumentos no estándar

Los principales instrumentos de observación son el sistema de categorías y el formato de campo, que pueden a su vez complementarse (Anguera, Magnusson y Jonsson, 2007), tal como se ha hecho en este estudio. Ambos son elaborados *ad hoc* por el investigador y representan una construcción específica para cada estudio observacional. El sistema de categorías es de mayor rango por su imprescindible soporte teórico, mientras que los formatos de campo constituyen un instrumento más flexible especialmente adecuado en situaciones empíricas de elevada complejidad.

Se ha creado un instrumento de estas características que describiremos con detalle: *Instrumento de categorización psicológica para grupos* y que a partir de este momento denominaremos: PSICAT.G.

Sistema de categorías

La finalidad del tratamiento de datos, sin importar el tipo de datos que se tenga, es imponer algún orden en un gran volumen de información, así como proceder a una reducción de datos, de manera que sea posible obtener unos resultados y unas conclusiones, y que se puedan comunicar mediante el informe de investigación.

El sistema de categorías es una construcción del observador que permite disponer, en sentido figurado, de una especie de receptáculos, moldes o andamiajes elaborados a partir de la realidad y de un marco teórico, y a los que se asignarán las conductas registradas. No sólo debe estudiarse la individualidad de cada una de las categorías, sino que es fundamental además la estructura de conjunto que forma el sistema (Anguera, 1995b).

Las conductas, mediante la correspondiente operación de filtrado, son consideradas relevantes de acuerdo con los objetivos de la investigación, y todo ello con un máximo de flexibilidad que posibilite la adaptación al flujo de conducta tal cual transcurre y a la situación y contexto en que se inscriba.

El proceso es recurrente entre la realidad y el marco teórico. Éste es el momento en que, a la luz del marco teórico, se analiza y revisa si existe un adecuado grado de homogeneidad entre las conductas registradas, procediéndose, según sea el caso, a desglosar alguna de las agrupaciones o a modificar otras. Una vez realizadas estas modificaciones, de nuevo se procede a visionar nuevas sesiones, asignando las conductas a la nueva propuesta de categorías, y así se va repitiendo el proceso de forma iterativa hasta que el conjunto de las categorías configura un sistema exhaustivo dentro del área o situación observada y mutuamente excluyente en cada una de las dimensiones o niveles implicados.

Un sistema de categorías debe ser exhaustivo y mutuamente excluyente (representado por la notación E/ME). La exhaustividad se refiere a que cualquier comportamiento del ámbito considerado como objeto de estudio (que habrá sido seleccionado y muestreado del repertorio conductual del sujeto) puede asignarse a una de las categorías. Y la mutua exclusividad significa el no solapamiento de las categorías que componen un sistema, por lo que a cada comportamiento se le asignaría una y sólo una categoría (Anguera, 1995b).

Formatos de campo

Su origen se remonta al de una vieja técnica de registro de Weick (Blanco y Anguera, 2003) que ha sido recuperada hace un par de décadas, permitiendo que en la actualidad se la pueda considerar con el rango de instrumento de observación, una vez ha sido optimizada.

Combinación de formatos de campo y sistemas de categorías

Con relativa frecuencia es recomendable anidar uno o más sistemas de categorías en uno o más de los criterios de los formatos de campo, respectivamente, de manera que la relación de conductas/situaciones que corresponden a este (estos) criterio(s) serían las categorías que conforman el sistema. En este caso se logra complementar sus ventajas y compensar sus respectivos inconvenientes.

1.5.5. Investigación de proceso en psicoterapia

Es preciso limitar a lo esencial la gran cantidad de material que sale a la luz en el curso de un tratamiento psicoterapéutico. Lo esencial son los acontecimientos, pero no por sí mismos, sino según el significado que se les asigne. Lo que un analista considera esencial depende del sistema de significados que utiliza en el desarrollo del proceso psicoanalítico.

Aunque las concepciones sobre el proceso analítico varían, está fuera de toda duda que los tratamientos terapéuticos sólo se pueden llevar a cabo cuando el terapeuta posee un modelo del proceso, modelo que le proporciona pautas para la acción y criterios de evaluación (Kächele, 1992).

Hay muchas posibilidades a la hora de caracterizar un tratamiento psicoanalítico. Freud comparó el proceso analítico con el ajedrez y estableció analogías entre el hacer del arqueólogo, del pintor y del escultor con el del analista. Sin embargo, no es posible encontrar en Freud una concepción clara del proceso donde se delimiten las fases: el principio, la mitad y el final del tratamiento.

El número de modelos coherentes acerca del proceso de una terapia psicoanalítica era y sigue siendo bastante reducido (Kächele, 1992).

Se hace imprescindible sintonizar la investigación psicoanalítica, con aquella investigación que se ha denominado investigación clínica, que se establece sobre la teoría y sobre la

situación psicoanalítica. Si se cree poder diferenciar entre psicoanálisis científico y terapéutico vale la pena detenerse en la observación de Freud en su conferencia 34:

Ustedes saben, que el psicoanálisis comenzó como una terapia, pero ha crecido muy por encima de eso, sin embargo no ha renunciado a su madre tierra y para su profundización y desarrollo ulterior estará siempre unido al contacto con los enfermos. Las impresiones que se van sumando y de las cuales derivamos nuestras teorías no podrán ser ganadas de otro modo.

Retrospectivamente podemos diferenciar tres fases en la investigación psicoterapéutica: La primera fase ha comenzado en los años 30 del pasado siglo, dominando desde los años de la década de 1950 hasta 1970, la investigación estaba interesada en los resultados, buscando la legitimación. La pregunta era: ¿Sirven las psicoterapias o el psicoanálisis?.

La segunda fase se hace dominante desde 1960 hasta 1980 y se focaliza en la relación entre el desarrollo del proceso y el resultado. Su pregunta típica era: ¿Qué es lo que debe suceder en el desarrollo de la terapia de forma tal que al final pueda esperarse un resultado positivo?

La tercera fase, en la cual nos encontramos en la actualidad, aborda las complejidades de la situación terapéutica y ha hecho más profunda e intensa la investigación del proceso terapéutico. Su pregunta principal es: ¿Qué procesos a nivel micro son constituyentes de los macroprocesos conceptualizados clínicamente? (Kächele, 1992).

El primer acercamiento “si la psicoterapia sirve para todo” ha sido reemplazado por las cuestiones “cómo funciona la psicoterapia” y “qué funciona con quién”.

Nos encontramos aquí con una evidente paradoja, ya que, a pesar de la abrumadora y ciertamente impresionante evidencia a favor de las más frecuentes formas de psicoterapia, nos tenemos que confrontar con muchas voces críticas quejándose de que muchos estudios sobre resultados no han contribuido a una mejor comprensión de los mecanismos terapéuticos

En este contexto una gran parte del material del proceso terapéutico es redescubierto y el análisis detallado de casos únicos adquiere estatus prominente. Esto supone un creciente acercamiento a los microprocesos del tratamiento, siendo necesarios nuevos procedimientos de valoración y una mejor articulación de los sucesos momento a momento que pueden tener una significativa influencia en el resultado del tratamiento (Kächele, 1992).

1.6. Descripción de nuestro modelo de análisis

Dimensiones psicológicas estudiadas. Aspectos teóricos

En la presente investigación hemos partido de una conceptualización teórica previa, pero teniendo en cuenta permanentemente el material clínico aportado por los participantes de la investigación. Se ha construido un instrumento que hemos denominado *Guía para estudios psicológicos grupales* (en adelante, PSICAT.G) y que será descrito detalladamente en el estudio empírico.

Las dimensiones psicológicas estudiadas han sido: presencialidad, grupalidad, emocionalidad, pensatividad, positividad y realidad.

Cada dimensión recorre una horquilla de vivencias emocionales entre dos estados extremos. En la tarea terapéutica individual (proceso individual), se ha desarrollado un permanente trabajo de elaboración que permite discriminar cuando estas vivencias remiten a la relación que se establece con el otro y cuando remiten a una proyección de las experiencias del mundo interno y del pasado. En cuanto a la tarea terapéutica grupal (proceso grupal), se ha trabajado en la discriminación de los diferentes movimientos oscilantes que se producen entre el grupo de tarea y el grupo de supuesto básico.

Otro aspecto de la tarea terapéutica lo ha constituido la reparación de las vivencias emocionales traumáticas. Esta tarea terapéutica, requiere un trabajo bien de comprensión y elaboración, bien de inscripción de nuevas experiencias psicológicas y relacionales. Estas experiencias reparadoras han sido recogidas y codificadas en nuestra investigación con el nombre de código IR (Intento de Reparación). Los códigos IR se han estudiado en relación con la totalidad de la guía PSICAT.G pero también en relación con cada una de las dimensiones estudiadas.

1.6.1. Dimensión presencialidad

En la dimensión presencialidad se han estudiado las vivencias emocionales que van desde la vivencia de sobrepresencia del otro hasta la de ser abandonado. Se destacan experiencias a predominio emocional, que tienen en cuenta la percepción psicológica del espacio y la distancia relacional.

La dimensión presencialidad opera en el eje contexto social-contexto intrapsíquico. En el plano del auditorio, la vivencia de ser invadido por el otro, podría explicarse como la

intromisión del público en el espacio escénico. El siguiente plano, la pre-sala, constituye un espacio intermedio entre el espacio del público dentro del teatro y la calle, lugar específico del contexto social, la pre-sala consiste en un lugar de transición. La invasión de la calle en el espacio escénico podría ser ejemplificada por la vivencia claustrofóbica y agorafóbica.

En el otro extremo de este eje se encuentra el contexto intrapsíquico, lugar de los objetos, en un primer plano, los objetos que conforman las escenografías de la obra contingente, en un segundo término aparecen los objetos de otras obras y por último en un plano regresivo los objetos antiguos y arcaicos. En este último plano escenográfico, se va conformando un espacio intrapsíquico vacío de objetos o con la presencia de objetos fantasmáticos.

Cuando existe una adecuada organización de esta dimensión psíquica, la experiencia de la distancia relacional con el otro, permite vivir su presencia con comodidad y su ausencia como provisional y con garantías de retorno. Existe un equilibrio entre la presencia y la ausencia reales del otro representado por el público y entre la presencia y la ausencia del otro como objeto psicológico, representado en los objetos de las escenografías psíquicas. Este equilibrio de la matriz escénica ubicada entre los estratos del contexto social y los estratos de la escenografía psíquica establecen una vivencia definida de la identidad.

El concepto de 'identificación' es central y básico para la comprensión del desarrollo y organización de la personalidad.

La identificación interviene en toda relación humana estableciendo la corriente de empatía entre el individuo y el objeto, ya que no solo tiende a asimilar sus actitudes, sus gestos y emociones, sino que permite situarse en el lugar del otro para comprender mejor su pensamiento y su conducta.

Existen distintos niveles de internalización y estructuración que tienen implicaciones distintas para la organización y funciones de la personalidad. La forma en que el sujeto concibe a la otra persona, es solamente una versión posible de la misma.

A1. Intento de identificación total con el objeto considerado total (fig. 1.51)

A2. Intento de identificación total con parte del objeto (fig. 1.52)

B1. Intento de identificación parcial con el objeto considerado total (fig. 1.53)

B2. Intento de identificación parcial con parte del objeto (fig. 1.54)

En las figuras 1.51, 1.52, 1.53 y 1.54 se han representado los cuatro niveles de identificación descritos por Grinberg,

Propongo utilizar el término identificación para el conjunto de operaciones que determinan el proceso de estructuración que ocurre dentro del self sobre la base de la selección, inclusión y eliminación, de elementos provenientes de los objetos externos, de los objetos internos, y de partes del *self* (Grinberg, 1985, p.13).

Las circunferencias celestes representan al yo y las azules al otro, las circunferencias blancas representan a los *self* respectivos y las prolongaciones del yo, representan roles que a la manera de los pseudópodos de una ameba van al encuentro con el otro, siendo los canales a través de los cuales se producen los procesos de proyección y de introyección.

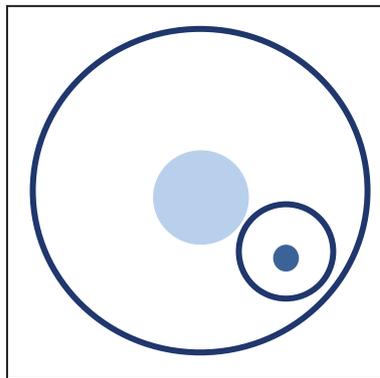


Figura 1.51. A1. Identificación total con el objeto considerado total

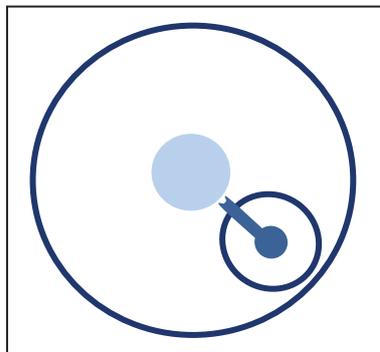


Figura 1.52. Identificación total con parte del objeto

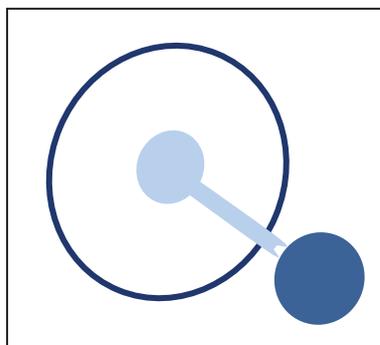


Figura 1.53. Identificación parcial con el objeto considerado total

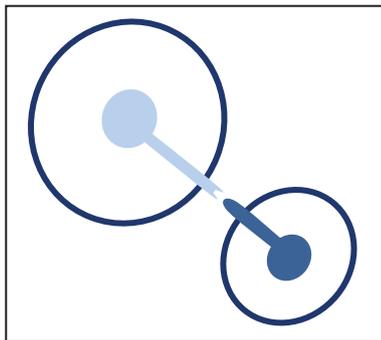


Figura 1.54. Identificación parcial con parte del objeto

Correspondencia entre las categorías analizadas en el estudio empírico y las matrices identificatorias

A modo de ilustración, mostramos a continuación la relación que se ha podido establecer entre las diferentes categorías emocionales que forman parte de la dimensión presencialidad y los niveles de identificación descritos por Grinberg:

1. (A1). Sensación de vacío
2. (A1). Inexistencia del otro, vivencia de extrema soledad

Las matrices identificatorias A1 (figura 1.51), parten de la vivencia de que el otro está incluido dentro del propio *self* por lo cual es vivido como formando parte de la propia mismidad, por otro lado el yo y el otro presentan un muy insuficiente desarrollo de los roles, que no permiten tener la experiencia de contacto con el objeto. Esta contradicción determinará dos grados diferentes de vivencia, en primer lugar la vivencia de vacío, cuando la existencia del otro es reconocida como un espacio vacío en el cual no es posible establecer contacto con el objeto, en un grado más extremo, el yo tendrá la experiencia de que el otro no existe.

3. (A2). Control exhaustivo del otro. Vivencia de ser exhaustivamente controlado por el otro. Dificultad para discriminar lo propio de lo ajeno
4. (A2). Vivencia de sobreprotección e intromisión en la intimidad del otro o de uno mismo.

En estos casos de matrices identificatorias A2, el otro, igualmente se encuentra incluido dentro del *self* del individuo estudiado (figura 1.52), por otro lado el yo no presenta un suficiente desarrollo de roles aunque si se logra establecer contacto con el rol del otro que es experimentado como dirigiéndose hacia el yo. Por lo cual son destacables la vivencia de indiscriminación, control o intromisión del propio yo.

5. (B1). Experiencia de sobreexigencia o sobrecontrol del otro.

6. (B1). Temores claustrofóbicos. Protección frente a los temores claustrofóbico. Vivencia de espacio emocional excesivamente cerrado
7. (B1). El espacio relacional no se encuentra suficientemente normativizado y los límites no son suficientemente claros.
8. (B1). Temores agorafóbicos. Protección frente a los temores agorafóbicos. Vivencia de espacio emocional excesivamente abierto. Temor a la ausencia del otro, a no despertar interés en el otro.

En las matrices B1 (figura 1.53) el otro ya no se encuentra incluido dentro del propio *self*, por otro lado el buen desarrollo de los roles determinan una mejor discriminación yo-otro, sin embargo al ser el otro considerado como un objeto total, se producen por un lado vivencias de sobreexigencia, sobrecontrol o de espacio relacional excesivamente cerrado y por otro la vivencia de que los límites no son suficientemente claros o de que el espacio relacional es excesivamente abierto.

9. (B2). Experiencia de una distancia relacional que permite vivir la presencia del otro con comodidad, su ausencia como provisional y con garantías de retorno. Equilibrio entre presencia y ausencia. Consolidación de la identidad. Moderación de la exigencia en relación al otro y a la tarea en general.

Por último nos encontramos con la matriz B2 (figura 1.54), que remite a vivencias emocionales de equilibrio, de adecuada distancia relacional. Estas vivencias son producidas por la posibilidad de establecer contacto a través de los roles del yo y del otro ambos más allá de los límites del propio *self* (Rojas Bermúdez, 1984). Esta descripción se expresa con mayor detalle en la figura 1.55.

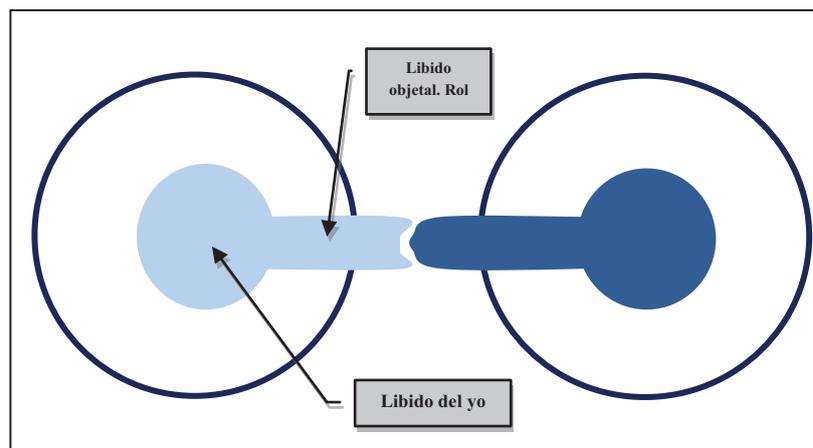


Figura 1.55. Libido objetal y libido del yo en equilibrio.

1.6.2. Dimensión grupalidad. (Desde el narcisismo a la triangularidad)

La dimensión grupalidad estudia el gradiente de vivencias que van desde un estado de sobreidentificación y confusión con el otro hasta otro estado de aislamiento en el propio yo. Se destaca la experiencia del yo y la experiencia del otro como lugares. Se recoge la experiencia de identidad en su relación al reconocimiento del propio yo y a su definición desde los otros. Se observa con detalle la posibilidad del establecimiento de relaciones triangulares, en las cuales existe un lugar para un tercero, definido desde diferentes matrices relacionales.

Relación de tipo Narcisista

En la relación de tipo narcisista, la libido narcisista permite establecer relación con poco más que con el propio yo. La capacidad de identificación con el otro es total y con el objeto tomado como total (figura 1.51).

El *self* constituye una instancia psíquica destinada a representar la percepción que se tiene de sí mismo, podemos imaginarlo como una esfera espejada por dentro en la cual se refleja lo que está ocurriendo en el aparato mental. En las relaciones de tipo narcisista la libido objetal no llega a atravesar el límite del propio *self*.

Relacionando estos conceptos con el instrumento PSICAT.G elaborado para nuestro estudio, se describen dos polos en la relación de tipo narcisista:

En el polo de la introyección se produce una identificación masiva con el objeto (identificación melancólica). Reclusión en un mundo delirante e ideación suicida. El mundo o su representante son introyectados masivamente en el yo. Tendencia al aislamiento y cierto extrañamiento con el mundo, sensación de rareza (figura 1.56).

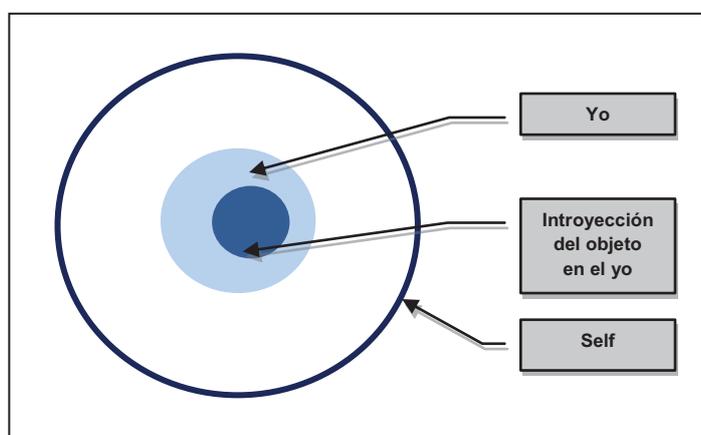


Figura 1.56. Relación de tipo narcisista. Polo introyectivo.

En el polo de la proyección (figura 1.57) se produce una proyección masiva del yo en el mundo exterior, que genera o bien confusión con el otro (estados confusionales) o bien paranoia, vivencia amenazadora e ideación delirante. El lugar es el lugar del otro. El valor pasa del yo al otro. La capacidad de identificación es total con el objeto tomado en su totalidad. En los vínculos bipersonales se produce una vivencia de mellicidad, o una interacción en base a eternos reproches. En las relaciones de tipo narcisista, la grupalidad funciona como una estructura inconsciente grupal de horda primitiva.

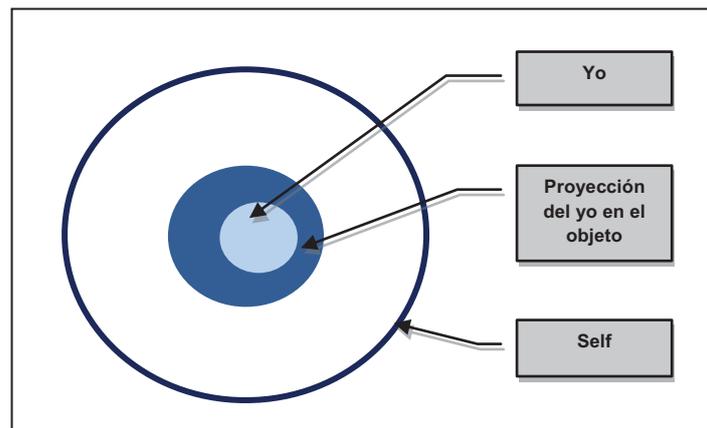


Figura 1.57. Relación de tipo narcisista. Polo proyectivo

Relación de tipo de apoyo. Tipo 1

En la relación de tipo de apoyo comienza a desplegarse la libido objetal a modo de un pseudópodo que emerge del yo.

En la figura 1.58 se ha representado cómo la libido objetal, al superar el límite del propio *self* permite el registro de una doble información, por un lado la que el *self* refleja en su cara interna y por otro la que puede obtener a partir de la proyección de libido objetal en el mundo exterior.

En un primer estadio de las relaciones de tipo de apoyo, con escasa proyección de libido objetal, la clínica acompañante consiste en una insuficiente valoración del yo. Tendencia a valorar excesivamente al otro. Temor a molestar al otro. Gran entrega en las relaciones. Tendencia a sentirse excluido o desplazado, celoso, atacado, a no ser valorado, vergüenza. Tendencia a ser excesivamente complaciente con el otro esperando el mismo comportamiento en relación a uno mismo.

Es posible encontrar una inestabilidad entre la idealización y la denigración. Se presentan formas idealizadas de enamoramiento o devaluación del otro.

La terceridad, que es limitada, produce que el tercero ocupe el lugar del excluido en diferentes posiciones. La capacidad de identificación es total con una parte del objeto.

Relación de tipo de apoyo. Tipo 2

En este tipo de relación el despliegue de libido objetal es mayor (figura 1.59), aumentando las capacidades de discriminación entre el yo y el objeto, por otro lado, las relaciones de terceridad se desarrollan con mayor comodidad, estableciéndose un espacio grupal. Las relaciones de exclusión son provisionales y bien toleradas, pudiendo circular por los distintos lugares de la trama relacional. La estructura del grupo es la de un grupo de tarea, en el cual la tarea está en el centro de la actividad grupal. La capacidad de identificación es parcial y con parte del objeto.

En nuestro instrumento de estudio, la clínica de este tipo de relaciones se refleja en las categorías centradas, permitiendo un equilibrio entre el amor a sí mismo y el amor al objeto, entre la necesidad de uno mismo y la necesidad del otro. Hay lugar para el yo y para el otro. Es posible estar bien solo y estar bien con el otro. Predomina la relación yo-otro yo. Hay aceptación de los propios límites sin desvalorización y de las posibilidades del otro sin idealización.

Existe la experiencia de logros compartidos por más de una persona. Se incluye la aparición de un tercero. El espejo grupal devuelve una imagen enriquecida de uno mismo y de la actividad colectiva.

A mayor predominio de mecanismos proyectivos, existe un espíritu de grupo. Pensamiento grupal. Actitud solidaria. Necesidad de dar y recibir ayuda. Capacidad de identificación pudiendo pensar en el otro a partir de uno. Capacidad de contención del otro. Capacidad de liderazgo. Predomina la relación yo-grupo. La imagen que los demás tienen de nosotros es mejor que la propia.

A mayor predominio de mecanismos introyectivos se destaca la capacidad de identificación con el otro, pudiendo pensar en uno a partir del otro. Búsqueda de contención. Tendencia a valorar excesivamente al propio yo. Tendencia a no tener en cuenta al otro. Rivalidad, competitividad. Tendencia a sentirse en el lugar protagónico. Indignación. Se rehúye el dar o el recibir ayuda.

La imagen que se tiene de uno mismo es mejor que la que muestran los demás. Predomina la relación yo-yo.

En la figura 1.60 podemos ver representada la triangularidad como base de la estructuración de las configuraciones sociales que observamos en el triángulo de Sierpinski (figura 1.61).

La estructura mínima que permite entender una estructura social es un triángulo, estructuralmente a partir de la intervención de un tercero aparece la posibilidad de la triangulación y de la aparición de un espacio grupal transindividual. A partir de la iteración de estas estructuras triangulares se avanza hacia estructuras sociales de mayor complejidad.

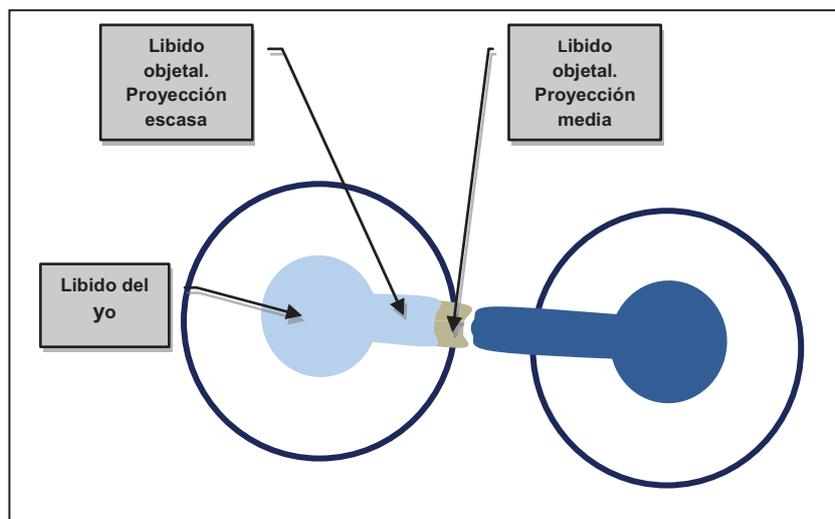


Figura 1.58. Relación de tipo de apoyo. Tipo 1

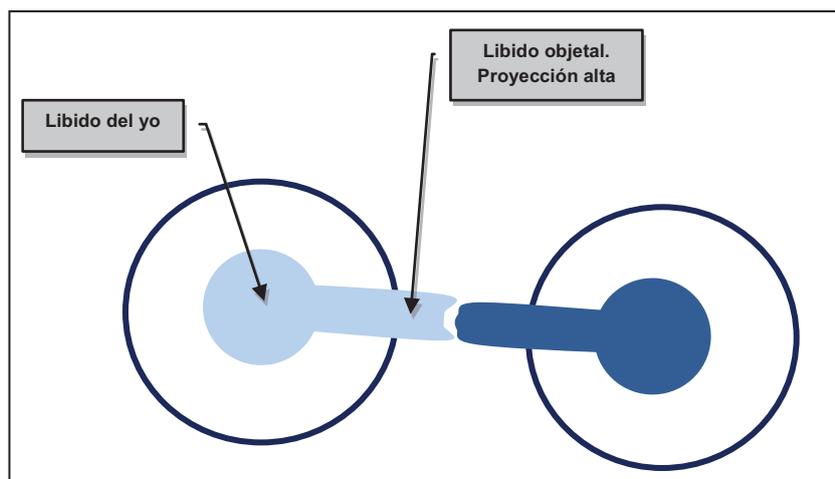


Figura 1.59. Relación de tipo de apoyo. Tipo 2

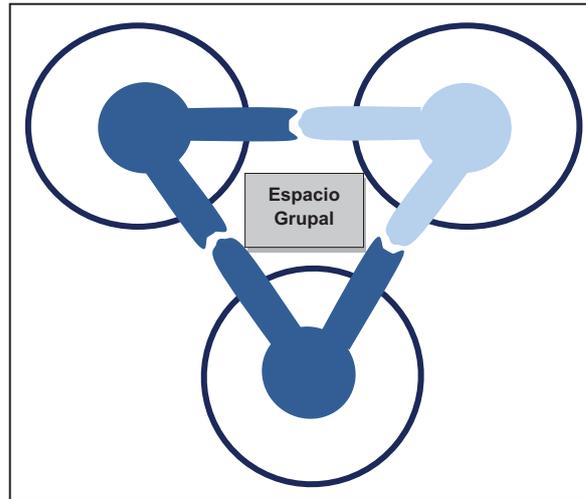


Figura 1.60. Espacio grupal. Triangularidad

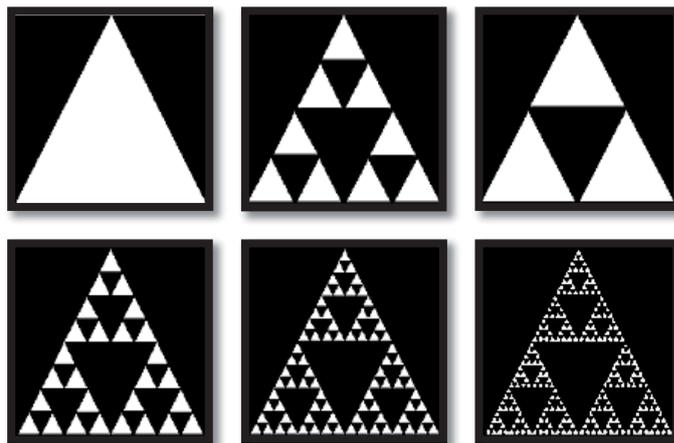


Figura 1.61. Iteración de un triángulo de Sierpinski

Relación de tipo prótesis tecnológica

Por último hemos descrito las relaciones de tipo prótesis tecnológica en las cuales (figura 1.40) a través de segmentos de color negro queremos representar como la relación que se establece con la tecnología es de tal intimidad que podemos considerarla formando parte del aparato mental. La tecnología a modo de una prótesis funciona como una prolongación del yo.

Freud (1929) en *El malestar en la cultura*, nos habla de las tecnologías, creo interesante transcribir unos párrafos de su obra, que hoy en día, 80 años después de su publicación, sigue siendo de gran actualidad:

Con ayuda de todas sus herramientas el hombre perfecciona sus órganos -tanto los motores como los sensoriales- o elimina las barreras que se oponen a su acción. Las motores ponen a su disposición fuerzas enormes, que puede enviar en la dirección que quiera como a sus músculos; el barco y el avión, hacen que ni el agua ni el aire consiguen constituyan obstáculos para sus movimientos. Con la gafas corrige los defectos de las lentes de sus ojos y con el telescopio atisba lejanos horizontes; merced al microscopio supera los límites de lo visible impuestos por la estructura de su retina. Con la cámara fotográfica ha creado un instrumento que fija las impresiones ópticas fugaces, servicio que el fonógrafo le rinde con las no menos fugaces impresiones auditivas, constituyendo ambos instrumentos materializaciones de su innata facultad de recordar; es decir, de su memoria. Con ayuda del teléfono escucha desde distancias que aun los cuentos de hadas respetarían por inalcanzables. La escritura es, originalmente, el lenguaje del ausente; la vivienda, es un sustituto del seno materno, esa primera morada, siempre añorada probablemente, en la que uno estuvo seguro y se sentía tan a gusto (Freud, 1929, pp.89-90).

Desde hace mucho tiempo se había forjado un ideal de omnipotencia y omnisapiencia que encarnó en sus dioses, atribuyéndoles cuanto parecía inaccesible a sus deseos o le estaba vedado, de modo que bien podemos considerar a estos dioses como ideales de la cultura. Ahora que se encuentra muy cerca de alcanzar este ideal casi ha llegado a convertirse él mismo en un dios, aunque por cierto sólo en la medida en que el común juicio humano estima factible un ideal: nunca por completo; en unas cosas, para nada; en otras, sólo a medias. El hombre se ha convertido en una suerte de dios-prótesis, por así decir, verdaderamente grandioso cuando se coloca todos sus órganos auxiliares; pero estos no se han integrado con él, y en ocasiones le dan todavía mucho trabajo. Es cierto que tiene derecho a consolarse pensando que ese desarrollo no ha concluido en el año 1930 d.C. Épocas futuras traerán consigo nuevos progresos, acaso de magnitud inimaginable, en este ámbito de la cultura, y no harán sino aumentar la semejanza con un dios. Ahora bien, en interés de nuestra indagación, no debemos olvidar que el ser humano de nuestros días no se siente feliz en su semejanza con un dios (Freud, 1929, pp.90-91).

Según las características del entorno tecnológico y el tipo de estructura psicopatológica de la persona conectada se posibilitará el establecimiento de puentes que a modo de objetos transicionales posibilitarán diferentes tipos de conexión.

En la figura 1.62 se ha representado la conexión en un grupo a través de un entorno tecnológico, el espacio grupal así constituido bien podría denominarse ciberespacio, reuniendo las características propias de las relaciones mediadas tecnológicamente. Las prótesis tecnológicas pueden potenciar o complementar las posibilidades del aparato mental individual o colectivo, en otros casos, a partir de formas de relación patológicas pueden sustituir funciones psíquicas fallidas, favoreciendo un comportamiento adictivo o el

incremento de situaciones de aislamiento como el caso de los jóvenes japoneses denominados *ikikomori* (gente que se retira).

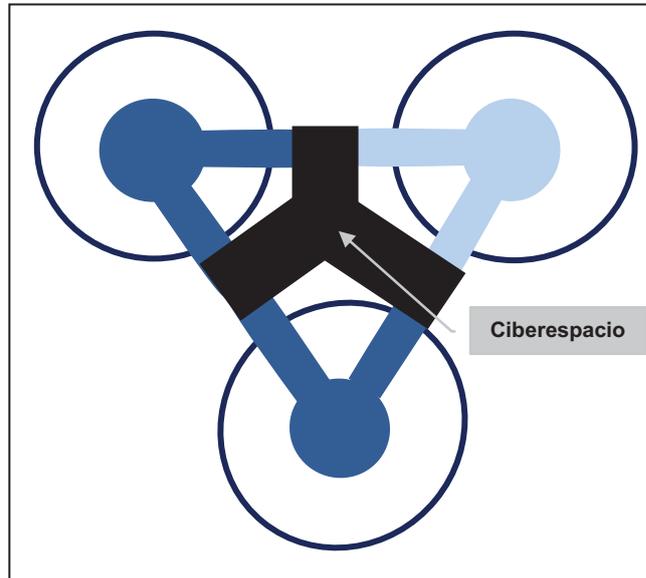


Figura 1.62. Ciberespacio

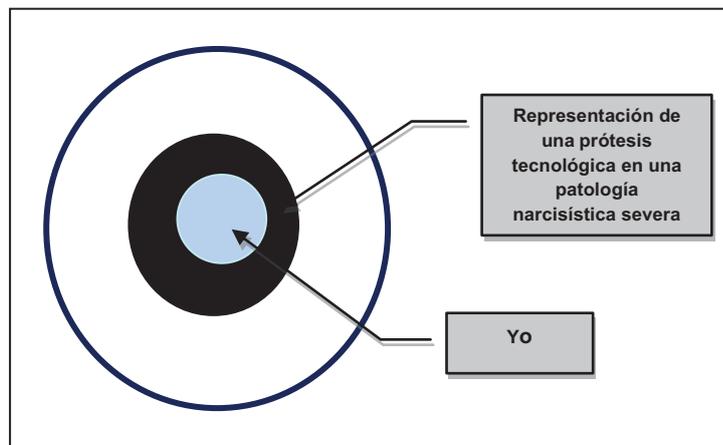


Figura 1.63. Representación gráfica de una relación patológica con la tecnología

En situaciones en las cuales la estructura de la personalidad presenta carencias o fragilidades, podrán aparecer modalidades patológicas de relación tecnológica, en la figura 1.63 se muestra un caso de una patología narcisística severa, en el cual el otro es sustituido por la tecnología.

Algunos grupos conectados *online* sustituyen las relaciones personales por un mundo virtual, como por ejemplo, comunidades de juegos de realidad virtual *online* o *Second Life* podrían ser ejemplos de esta situación. Una modalidad diferente son los grupos de jóvenes

conectados a través de Messenger, que establecen una doble vinculación a través de entornos presenciales y virtuales.

1.6.3. Dimensión emocionalidad

En la dimensión emocionalidad se han considerado vivencias que recorren un gradiente que comienza en un extremo con la experiencia de la hiperemocionalidad y en el otro extremo con la experiencia de la alexitimia o ausencia de emociones. Se destaca la expresión de la experiencia emocional. En la figura 1.64 hemos representado una matriz gráfica que nos ha facilitado la comprensión de las diferentes posibilidades de categorías que ofrece esta dimensión. En ella se observa un espacio capaz de albergar las representaciones emocionales y otro espacio capaz de contener las representaciones del esquema corporal o imagen inconsciente del cuerpo humano, ambos espacios pueden engrosar o estrechar su espesor según la experiencia previa y las características o necesidades de la experiencia actual. Un tercer espacio, el espacio de la afectividad o del cuerpo emotivo alberga las representaciones integradas que incluyen las emociones y los contenidos de la imagen inconsciente del cuerpo humano.

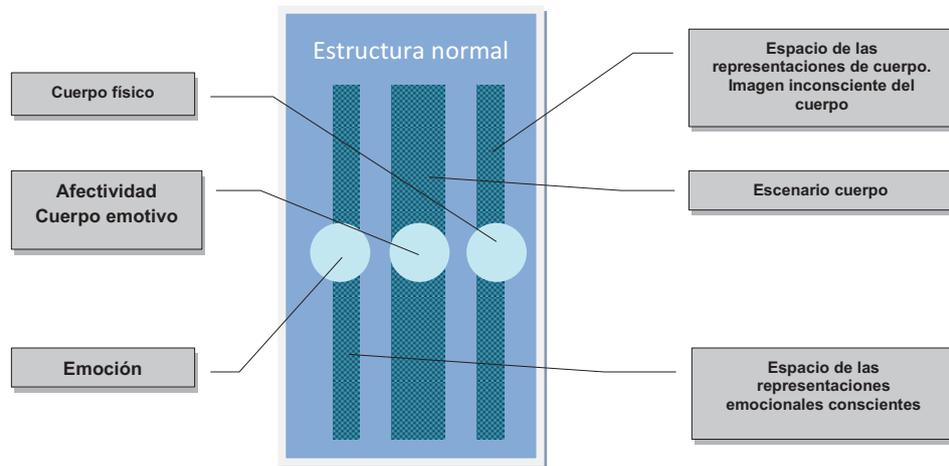


Figura 1.64. Dimensión emocionalidad. Estructura normal

Describimos a continuación tres subestructuras: la estructura ansiosa, la estructura histérica y la estructura psicósomática. La estructura ansiosa (figura 1.65) presenta un engrosamiento del espacio emocional y un estrechamiento relativo del espacio de las representaciones inconscientes del cuerpo, la afectividad queda englobada en el espacio emocional y el cuerpo invadido por manifestaciones somáticas de la ansiedad. En esta subestructura se incluyen las categorías C1 y C2. En la guía PSICAT.G, la categoría C1 destaca: hipertimia, labilidad emocional, risas y llantos, marcada irritabilidad.

La categoría C2 destaca las características de ansiedad y manifestaciones somáticas de la ansiedad

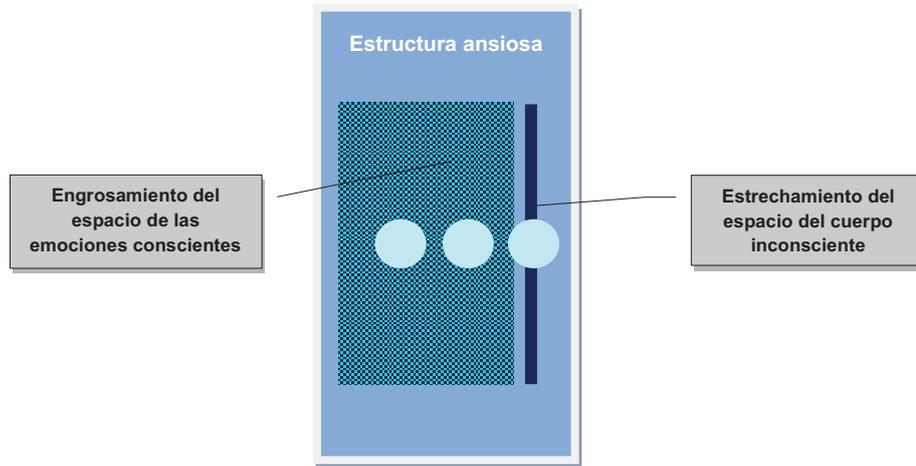


Figura 1.65. Dimensión emocionalidad. Estructura ansiosa

La estructura histérica se puede observar en la figura 1.66. En ella el engrosamiento se ha producido en el espacio que alberga las representaciones de la imagen inconsciente del cuerpo, en relación al grado de engrosamiento de este espacio se producirán estados que serán categorizados de diferentes maneras.

C5: Retracción emocional leve, tendencia a la negación. Pueden manifestarse síntomas conversivos.

C6: Tendencia al aislamiento de las emociones. Pueden manifestarse síntomas de hipocondrismo o bien manifestaciones de histeria primitivas.

C7: Frialdad emocional. Tendencia a sintomatología psicósomática lábil.

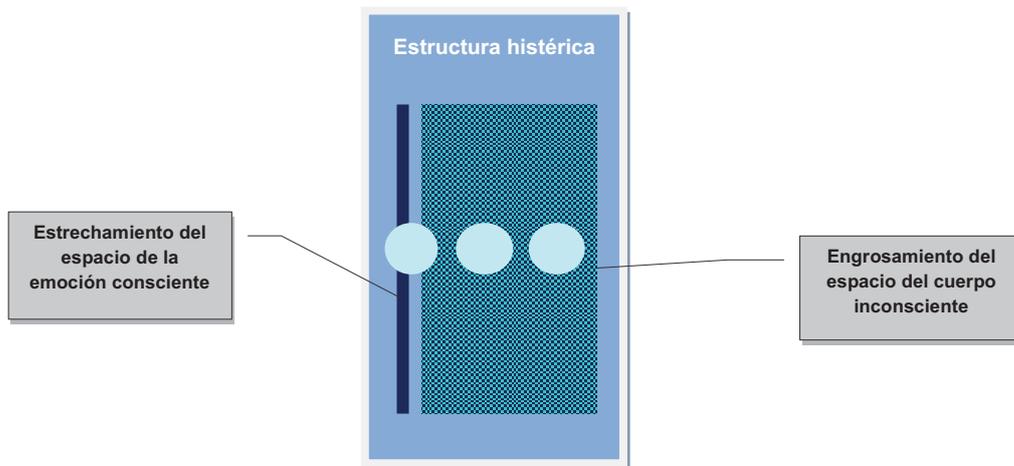


Figura 1.66. Dimensión emocionalidad. Estructura histérica (conversión histérica, psicosis histérica, hipocondría)

En el mayor grado de gravedad dentro de esta dimensión emocionalidad, se encuentran las estructuras psicósomáticas (figura 1.67), en las cuales prácticamente ha desaparecido el escenario cuerpo, los espacios de representación de las emociones y de las representaciones inconscientes del cuerpo establecen bordes de contención pero se encuentran significativamente estrechados, como consecuencia de ello, las emociones, las representaciones inconscientes del cuerpo y el cuerpo mismo se presentan indiscriminados. Escena y escenario son lo mismo, imaginemos metafóricamente la imagen de un animal prehistórico incrustado en la roca de la cual forma parte.

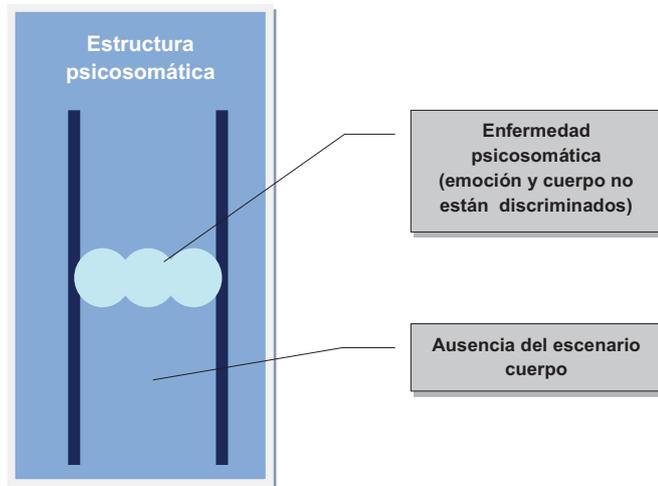


Figura 1.67. Dimensión emotividad. Estructura psicósomática

Los estados categoriales descriptos en PSICAT correspondientes a esta estructura son recogidos en la categoría C8: alexitimia. Enfermedad psicósomática instalada.

Por último en esta dimensión las categorías centradas son recogida como C3: marcada sensibilidad. Suceptibilidad. Sensualización. Dramatismo. Afectos intensos. Sensación de fragilidad emocional. Capacidad empática. Y por C4: equilibrio emocional. Capacidad de sentir sin quedar invadido por la emoción, pudiendo acercarse y retirarse de lo emocional con cierta flexibilidad. Afectos moderados, ternura (figura 1.64).

1.6.4. Dimensión pensatividad

En la dimensión pensatividad se han considerado vivencias que recorren un gradiente que comienza en un extremo con la experiencia de la hiperracionalidad y en el otro extremo con la experiencia de la acción irracional. Se destaca la experiencia del pensar en un gradiente progresivo hacia el actuar.

En la figura 1.68 hemos representado una matriz gráfica que nos ha facilitado la comprensión de las diferentes posibilidades de categorías que ofrece esta dimensión. En ella, se observa un espacio capaz de albergar las representaciones ideacionales y otro espacio capaz de contener las representaciones de acciones, ambos espacios pueden engrosar o estrechar su espesor según la experiencia previa y las características o necesidades de la experiencia actual. Un tercer espacio, el espacio escénico alberga las representaciones integradas que incluyen la idea y la acción y las diferentes manifestaciones del lenguaje.

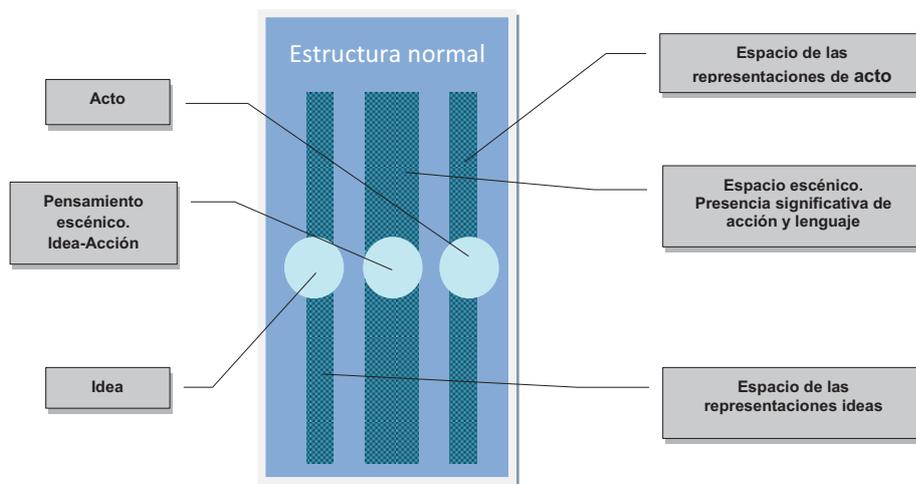


Figura 1.68. Dimensión pensatividad. Estructura normal

Describimos a continuación tres subestructuras, la estructura racionalizadora, la estructura actuadora y la estructura psicopática.

La estructura racionalizadora (figura 1.69) presenta un engrosamiento del espacio ideacional y un estrechamiento relativo del espacio de los actos, las representaciones idea-acción quedan englobadas dentro del espacio ideacional.

En esta subestructura se incluyen las categorías DE1 y DE2. En la guía PSICAT, la categoría DE1 destaca una gran capacidad de abstracción y de conceptualización, tendencia al sedentarismo, pasividad, tendencia hiperinterpretativa, tendencia racionalizadora y bloqueo de la acción.

La categoría DE2 destaca las características de reflexividad, pensamiento acerca del sentido de la vida, concepciones filosóficas. Rigor intelectual. Saber pensar. Capacidad de cuestionamientos. Conflictos entre el pensamiento y la acción.

La estructura actuadora se puede observar en la figura 1.70. En ella el engrosamiento se ha producido en el espacio que alberga las representaciones de acción, en relación al grado de engrosamiento de este espacio se producirán estados que serán categorizados de diferentes maneras.

DE4: Tendencia a la actuación, aunque sin abandonar la capacidad de reflexionar sobre la misma. Tendencia provocadora de la acción del otro.

DE5: hiperactividad. Tendencia a la actuación irracional, primero actúa y después se da cuenta de lo que ha hecho. Descontrol. Conflicto entre la acción y el pensamiento.

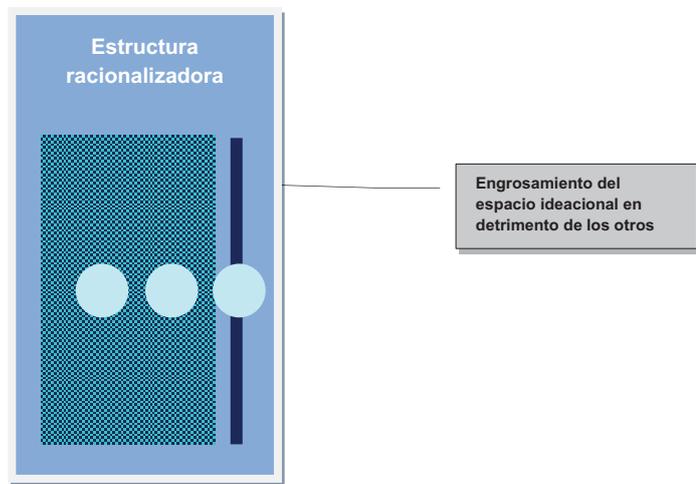


Figura 1.69. Dimensión pensatividad. Estructura racionalizadora

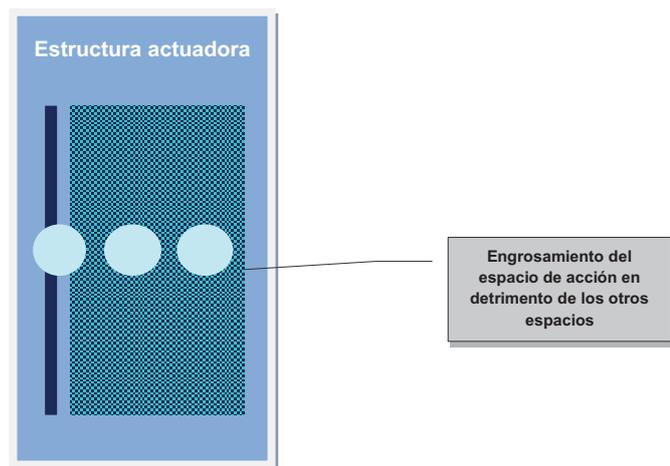


Figura 1.70. Dimensión pensatividad. Estructura actuadora

En el mayor grado de gravedad dentro de esta dimensión pensatividad se encuentran las estructuras psicopáticas (figura 1.71), en las cuales prácticamente ha desaparecido el

espacio escénico y los espacios de representación de las ideas y de los actos establecen bordes de contención pero se encuentran significativamente estrechados, como consecuencia de ello, las ideas y las acciones se presentan indiscriminadas pudiendo transformarse una idea en una acción o viceversa sin establecerse una representación que permita adquirir conciencia de estos procesos.

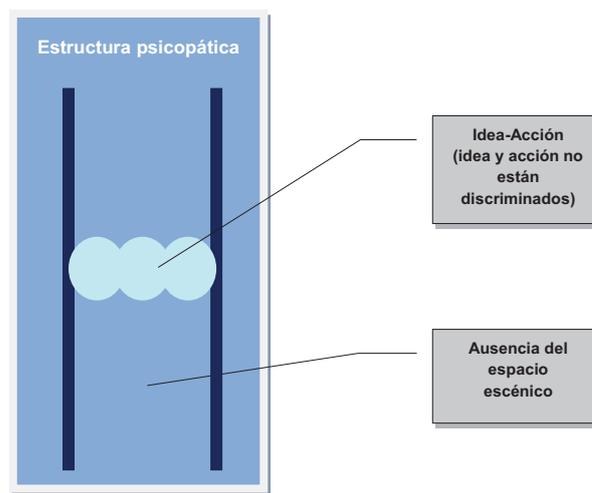


Figura 1.71. Dimensión pensatividad. Estructura psicopática

Los estados categoriales descritos en PSICAT.G correspondientes a esta estructura son recogidos en las categorías DE6: Impulsividad. Ataques de ira y de violencia y en DE7: Furor maníaco. Suicidio.

Por último en esta dimensión la categoría centrada es recogida como DE3, Equilibrio entre el pensamiento y el acto. Pruebas de realidad, pensamiento escénico, se piensa acerca de la acción, se observa esa categoría en la figura 1.68. El importante desarrollo del espacio escénico permite por su riqueza de capas representacionales, establecer una ágil y flexible circulación por los diferentes planos de la racionalidad y de la accionalidad en lo que podemos denominar *pensamiento escénico*.

1.6.5. Dimensión positividad

La dimensión positividad estudia la estructura del estado de ánimo en el gradiente que va desde los estados maníacos hasta los estados depresivos (figura 1.72).

En esta dimensión, en las categorías equilibradas, se destacan: una tendencia hacia el equilibrio y la neutralidad, una valoración ecuánime de los aspectos positivos y los aspectos negativos de uno mismo, del otro, de las relaciones humanas y de la relación con la

realidad. Se tolera la frustración. Se pueden realizar proyectos de futuro. Existe el sentido del humor (zona centrada figura 1.72).

En su desplazamiento hacia las categorías extremas hemos analizado en primer lugar las categorías ubicadas en el polo de la alegría. Se destacan la valoración a predominio de los aspectos positivos tanto de uno mismo como de la relación con el otro. Gran vitalidad. Gratitud. Ilusión.

En un siguiente nivel de desplazamiento se ha observado un gran optimismo, en general acompañado de hiperactividad y cierto grado de desconexión de la realidad y euforia. Por último en estados de patología grave, la euforia se transforma en hostilidad y la hipomanía en manía (zona extrema figura 1.72).

En segundo lugar hemos analizado las categorías ubicadas en el polo de la tristeza. Se sobrevaloran los aspectos negativos, percibiéndose predominantemente la dureza de la vida y los aspectos negativos sobre los positivos.

Posteriormente comienzan a observarse sentimientos de culpabilidad o culpabilización moderados. Una tendencia depresiva, con desánimo, sensación de pérdida. Rigor superyoico, manifestado en la rigidez y exigencia del sistema de normas aplicada a uno mismo y a la relación con los otros.

En estados patológicos graves el rigor superyoico se extrema, produciendo gran insatisfacción vital, sentimientos de culpa elevados, con tendencia a la inconscientización (sentimientos inconscientes de culpa). Rabia contra sí mismo y por último anhedonia, apatía e ideación suicida.

La evolución de esta dimensión a lo largo del proceso terapéutico debería presentar una tendencia a la centralización de las categorías, relacionada con la disminución de la intensidad y la frecuencia de las ondas anímicas. Por otro lado, cuando esta dimensión presenta una tendencia predominante, en una observación de ciclos más prolongados en el tiempo (trimestres, semestres, años), el proceso terapéutico debería mostrar una tendencia a la disminución de la intensidad y la frecuencia de las fases por las cuales suelen ir pasando los estados anímicos.

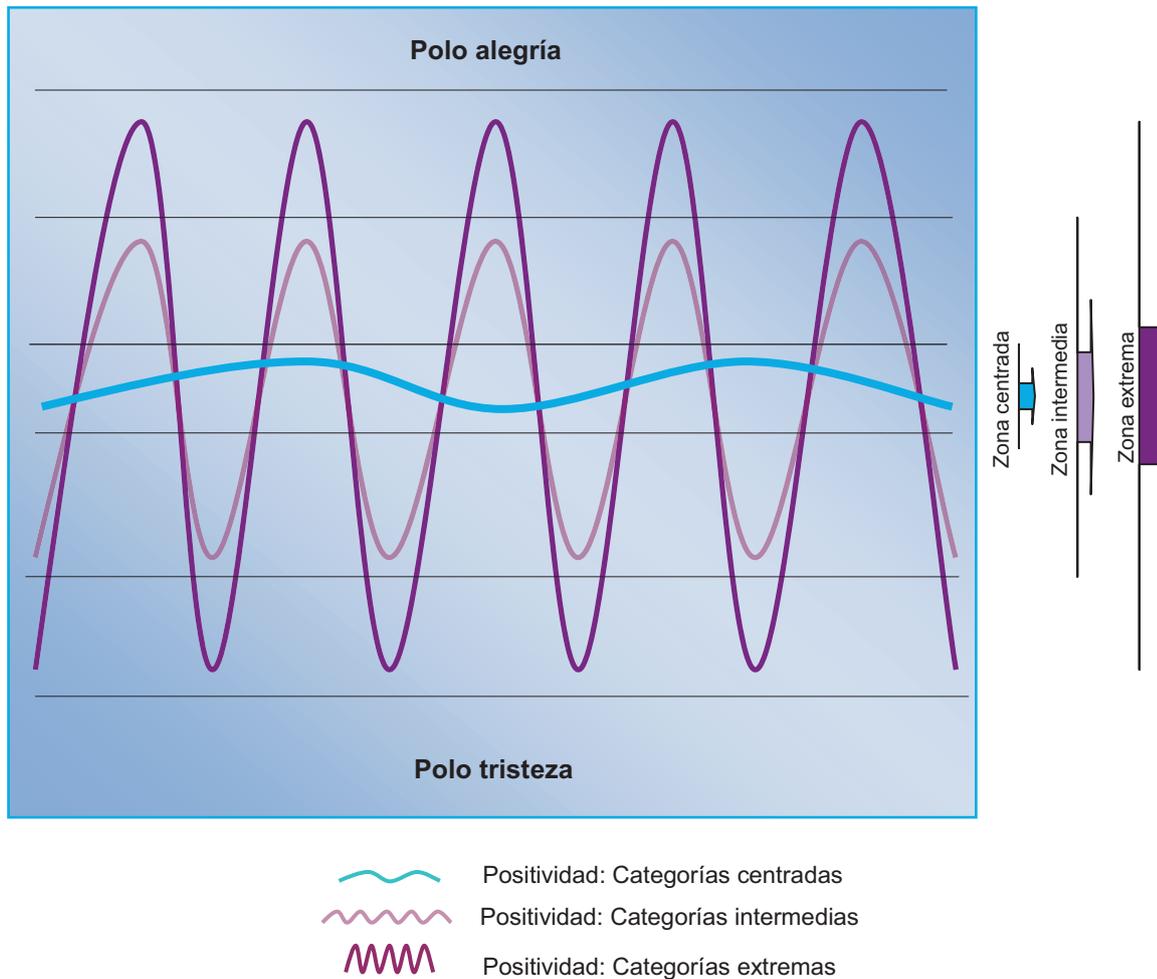


Figura 1.72. Dimensión positividad

1.6.6. Dimensión realidad. (Desde la hiperrealidad hasta la desrealización)

En el estudio de la dimensión realidad hemos utilizado un marco teórico específico, que utiliza el concepto de matriz escenarial. Entendemos por matriz escenarial una estructura psíquica que organiza las representaciones mentales según su procedencia desde el mundo exterior, desde la propia fantasía o desde un espacio intermedio entre la realidad y la fantasía (espacio transicional de Winnicott).

La acción y la escena necesitan un escenario donde poder ser representadas. Los fallos en la estructuración de la experiencia psicológica generan inconsistencias o debilitamientos en la trama escenarial. Metafóricamente, estos escenarios son las pantallas en las cuales se proyectan la representaciones de la experiencia, dando así origen a lo psíquico.

El escenario de la realidad es el lugar del psiquismo en el cual se representan las escenas de la realidad, siendo poco significativos los componentes de la propia imaginación.

En el escenario de la fantasía ocurre lo contrario, se representan escenas de la propia fantasía, siendo poco significativos los componentes de la realidad.

El escenario transicional es aquel que permite trasladarse de uno al otro de los dos escenarios anteriores una vez establecida la brecha entre el mundo de la fantasía y el mundo de la realidad.

Moreno denomina el mundo en torno del niño el primer universo, éste termina cuando la experiencia infantil de un mundo en el cual todas las cosas son reales comienza a diferenciarse en fantasía y realidad. Se desarrolla rápidamente la concepción de imágenes y comienza a tomar forma la distinción entre cosas reales y cosas imaginadas.

En el primer universo el niño se encuentra enteramente absorbido en el acto, el tiempo infantil no tiene más que una dimensión, el presente. Esta es la razón básica por la cual las dos dimensiones del tiempo, el pasado y el futuro, no están desarrolladas o en el mejor de los casos son rudimentarias. En el pasado almacenamos nuestros recuerdos y el futuro puede beneficiarse por su registro.

En la primera fase del primer universo el niño no distingue aún entre proximidad y distancia. El niño pasa por dos períodos, el primero es el de identidad total, en el cual todas las cosas, personas y objetos, él mismo incluido, no son diferentes como tales sino experimentados como una indivisible multiplicidad.

El segundo período es el de la identidad total diferenciada o de la realidad total diferenciada. Los objetos, animales y personas, y finalmente él mismo, se han diferenciado. Pero todavía no se establece ninguna diferencia entre lo real y lo imaginado, entre lo animado y lo muerto, entre la apariencia de las cosas (imagen en el espejo) y las cosas como son realmente (véase figura 1.3).

Con el comienzo del segundo universo, se establece la brecha entre la fantasía y la experiencia de la realidad. La personalidad queda normalmente dividida. Se forman dos conjuntos de procesos, uno hacia los actos reales, y otro hacia actos de la fantasía. Cuanto más hondamente tallados están estos dos caminos, más difícil se hace pasar de uno a otro (véase figura 1.3). El problema consiste en alcanzar un pleno dominio de la situación, viviendo en ambas vías, pero con capacidad de trasladarse de una a otra.

Mientras vive el hombre trata de soldar la brecha original y, debido a que en principio no lo consigue, la personalidad humana hasta en sus ejemplares más integrados tiene un matiz trágico de relativa imperfección.

Mientras la brecha entre la fantasía y la realidad no existía, todos los componentes reales y fantásticos estaban unidos en una serie de roles, los roles psicósomáticos. Emergen ahora formas de representar roles, que relacionan al niño con personas, cosas y metas en el ambiente real, exterior a él, y a personas, objetos y metas que él imagina que son exteriores. Se los denomina respectivamente roles sociales (por ejemplo, rol de padre) y roles psicodramáticos (por ejemplo, rol de Dios). (Moreno, 1974, pp.105-120).

La primera gran zona de la existencia humana se extiende a lo largo de casi tres años de vida, es muy diferente de los tipos de experiencia que tiene el niño después de que pasado y futuro han comenzado a adquirir una forma más específica, y luego de que la brecha entre fantasía y realidad inaugura dos corrientes básicamente distintas.

La dimensión realidad en nuestro estudio ha tomado aspectos que recorren la horquilla de estados psíquicos que van desde la hiperrealidad hasta la desrealización.

Comencemos por el polo de la hiperrealidad. El hiperrealismo implica una sobreadaptación a la realidad. Desconexión del mundo interno. Aceptación pasiva de las normas. Las experiencias anteriormente descritas construyen una vivencia de seudoidentidad. En un grado menor de sobreadaptación a la realidad, podrá conservarse algo de la capacidad imaginativa. En el esquema de matrices escenariales, en funcionamientos de predominio neurótico se observa la vigencia de la matriz integrada 1 (figura 1.27). Cuando la sintomatología presenta rasgos de fragilidad de la personalidad, están vigentes matrices fusionales ha predominio de fallos en el escenario de la fantasía, lo cual genera un sobrefuncionamiento del escenario de la realidad (véase figura 1.73).

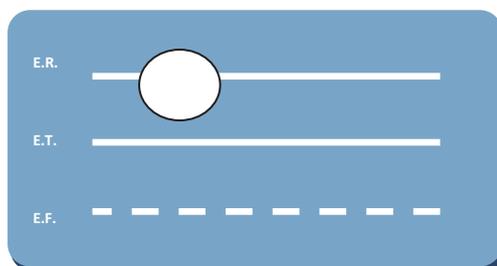


Figura 1.73. Matriz fusional parcial. Sobreadaptación a la realidad

El equilibrio entre realidad y fantasía depende de la capacidad de trasladar y combinar representaciones de la realidad con representaciones de la fantasía. Capacidad de producir cambios en la realidad, así como de que el criterio de realidad modifique la propia fantasía. En el esquema moreniano estaremos en los dominios de la brecha entre fantasía y realidad, con la presencia significativa e integrada del escenario transicional (figura 1.30).

En un grado menor de equilibrio, aunque no necesariamente menos productivo, nos encontramos con una actitud fantasiosa, tendencia infantil, capacidad de juego y de representar roles imaginados y personajes de la fantasía, capacidad de producción creativa y capacidad de invención.

Si nos desplazamos hacia el polo de la desrealización podemos seguir la siguiente progresión: en primer lugar se presentan diversos grados de confusión entre la fantasía y la experiencia de la realidad. Posteriormente se produce una inmersión en un mundo de imágenes alejadas de la realidad, desrealización y vivencia de neoidentidad. Por último nos encontramos en el terreno de la alucinación y del delirio sustituyéndose la realidad por un mundo interno que responde a mecanismos psicóticos. En el polo de la desrealización la matriz escenarial vigente será la matriz fusionada (figuras 1.24 y 1.35).

1. Estudio Empírico

2.1. Encuadre y objetivos

Encuadre de la psicoterapia

El encuadre de la psicoterapia de grupo realizada ha sido mixto, presencial y tecnológicamente mediado.

La parte presencial de la psicoterapia ha consistido en una sesión grupal de cuatro horas de duración una vez al mes.

La parte tecnológicamente mediada de la psicoterapia ha sido realizada a través de un foro específico, asincrónico y *online* que ha estado activo 24 horas al día, 365 días al año. Se accede a él a través de un nombre de usuario y de una clave de acceso preestablecida para preservar la confidencialidad del espacio grupal virtual psicoterapéutico.

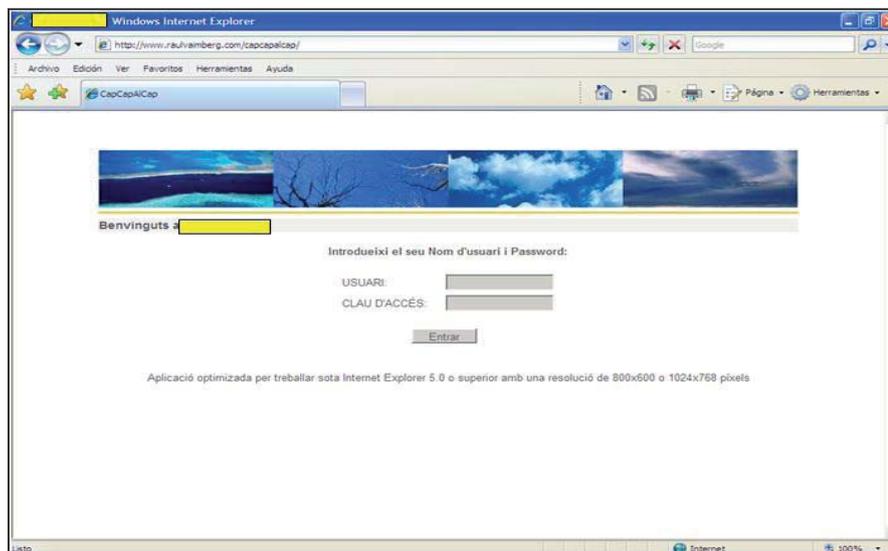


Figura 2.1. Captura de pantalla. Entrada al foro.

El período de tiempo analizado en este estudio es de dos años (desde el inicio del foro en internet ininterrumpidamente hasta los dos años). Este período ha coincidido con las etapas del grupo que denominamos: 1) Formación del grupo. 2) Cohesión grupal idealizada. 3) Cohesión grupal real.

Todos los pacientes han tenido acceso a un ordenador y conexión a internet, que previamente usaban con diferente grado de intensidad para usos vinculados al trabajo y al entretenimiento.

Objetivos generales de la psicoterapia

En principio, en cuanto a los objetivos generales de las psicoterapias hemos recogido un acuerdo bastante general en cuanto a los siguientes:

- ◆ *Aliviar el sufrimiento.*
- ◆ *Ampliar el conocimiento de uno mismo y de la relación con los otros.*
- ◆ *Producir transformaciones relacionadas con el alivio del sufrimiento intrapsíquico y relacional.*

2.1.1. Objetivos generales

- ◆ *Explorar cuáles son los beneficios y riesgos de las PTM de tipo grupal.*
- ◆ *Estudiar qué posibilidades brinda la tecnología en los procesos psicoterapéuticos empleados y en la metodología de investigación utilizada.*

2.1.2. Objetivos específicos

Para avanzar en estos objetivos generales se ha intentado operativizarlos a través de unos objetivos que estudien cuestiones específicas.

- A. Explorar los beneficios y riesgos de la PTM en grupos.
- B. Estudiar las características de la dinámica del grupo.
- C. Analizar procesos y microprocesos observados en las distintas etapas del tratamiento, en los diferentes participantes y en las diversas dimensiones psicológicas estudiadas.
- D. Analizar los mecanismos de curación a través de momentos significativos de *insight* o de transformación y del análisis de categorías asociadas.

2.1.3. Hipótesis de trabajo

Se intentará detectar y en lo posible evaluar procesos y microprocesos terapéuticos en PTM grupales. El tratamiento de la información producida *online*, combinado con sistemas de análisis asistidos por ordenador, pueden favorecer la emergencia de nuevos datos de mayor nivel de abstracción conceptual y favorecer tanto la comprensión del proceso como una mejor evaluación e instrumentación del mismo.

2.2. Diseño del estudio

Una de las primeras preocupaciones que plantea un estudio observacional debe ser el planteamiento de un adecuado diseño: “Entendemos el diseño en metodología observacional como la estrategia integral del proceso, se trata de una serie de pautas

relativas a la organización empírica del estudio que se materializan en una secuencia de decisiones acerca de cómo recoger, organizar y analizar los datos, siempre, subordinado, claro está, a la fijación de los objetivos específicos del estudio” (Anguera, 2003).

A pesar de ser posible establecer varios criterios para establecer una taxonomía de los diseños observacionales y llevar a cabo posteriormente su desarrollo sistemático, consideramos tres criterios: unidades observadas, temporalidad y nivel de respuesta o dimensionalidad; que a partir de su combinación nos permiten ocho diferentes tipos de diseños que cubren todas las posibilidades en el planteamiento de estudios observacionales. Los tres criterios que nos permiten delimitar los diseños observacionales son (Anguera, 1995b, 1999, 2005; Blanco, Losada y Anguera, 2003): 1) *Carácter idiográfico o nomotético* en función del número de unidades, que básicamente se trata del número de sujetos observados, aunque no necesariamente. Un estudio idiográfico implicaría el estudio de un solo sujeto o de varios individuos contemplados como una unidad, mientras que uno nomotético sería el caso de un grupo. 2) *Temporalidad del registro*, nos permite distinguir entre registro puntual y de seguimiento. El registro puntual permitirá realizar un análisis de la situación en un momento dado en el tiempo, mientras que el seguimiento implica disponer de un período de tiempo durante el cual se puedan registrar las conductas que interesan. 3) *Nivel de respuesta*, se refiere al sistema taxonómico establecido o dimensionalidad, dando lugar a estudios unidimensionales y multidimensionales. Los estudios unidimensionales (único nivel de respuesta) se sitúan monolíticamente en el análisis de un único tipo de conductas. Por el contrario, los estudios multidimensionales implican la consideración concurrente de varios niveles taxonómicos de conducta. La combinación de estos tres criterios nos ofrece un esquema con ocho posibles diseños observacionales:

- ◆ Seguimiento, idiográfico y multidimensional
- ◆ Seguimiento, idiográfico y unidimensional
- ◆ Seguimiento, nomotético y unidimensional
- ◆ Seguimiento, nomotético y multidimensional
- ◆ Puntual, idiográfico y multidimensional
- ◆ Puntual, idiográfico y unidimensional
- ◆ Puntual, nomotético y unidimensional
- ◆ Puntual, nomotético y multidimensional

El diseño correspondiente a esta investigación, desde su vertiente observacional, es *seguimiento, idiográfico y multidimensional* cuando contemplamos a todo el grupo como una unidad, y *seguimiento, nomotético y multidimensional* cuando nos interesa estudiar individualmente a cada uno de los participantes en el proceso terapéutico.

2.3. Método

2.3.1. Participantes

Número de participantes

Grupo de nueve participantes: Ocho pacientes, cuatro hombres y cuatro mujeres.
Un psicoterapeuta hombre.

Tipo de pacientes

El grupo ha estado formado por pacientes con diagnóstico de neurosis y con edades comprendidas entre los 30 y los 55 años. Se han incluido pacientes compensados clínicamente y sin tratamiento psicofarmacológico regular.

Criterios de selección

Los pacientes han sido seleccionados de forma intencional según edad, sexo, complementariedad en diagnósticos psicopatológicos, agrupabilidad y acceso a conexión de internet.

La complementariedad de los diagnósticos psicopatológico parte del concepto de que para una adecuada conformación de un aparato psíquico grupal, es conveniente realizar una construcción grupal que tengan en cuenta que las combinaciones de estructuras de personalidad y de mecanismos defensivos sean complementarias.

La agrupabilidad se valora por la ausencia o escasez de rasgos de personalidad de acción, agresiva o perversa. Igualmente quedan excluidos pacientes que en el momento de la selección estén pasando por situaciones traumáticas o de duelos recientes, que requerirían un abordaje preferentemente individual o a través de grupos homogéneos en cuanto a

patología o situación vital. Por último quedan también excluidos pacientes que en el momento de inicio de la tarea estén pasando por situaciones de descompensación psíquica severa.

2.3.2. Materiales. Instrumentos

2.3.2.1. Elaboración de instrumento básico de obtención de datos.

Foro en internet

Se ha creado un foro específico para el grupo de PTM (figura 2.4). Las funciones de dicho foro son:

- ◆ *Sostener tecnológicamente el espacio grupal*: El espacio grupal funciona según la modalidad de foro, espacio de comunicación *online*, textual y asincrónico, al cual se puede acceder durante las 24 horas del día y los 365 días del año. Para que esto sea posible cada participante del grupo ha contado con un PC con conexión a internet.

El acceso al foro se ha realizado a través de una página web, los integrantes del grupo, autoregistraron un *password* privado, un administrador técnico ha velado por la confidencialidad y privacidad en el uso del espacio virtual, dando las altas o las bajas al sistema.

- ◆ *Autorregistrar la comunicación virtual*: El autorregistro de la comunicación ha permitido tener acceso a un material de gran valor en cuanto a su fiabilidad y la precisión que significó el registro incluso de signos de puntuación, espacios y lapsus de escritura. El foro ha permitido acceder al registro textual histórico en cualquier momento de la experiencia, también ha permitido copiar estos registros al sistema de memoria del PC.
- ◆ *Posibilitar, a partir del texto registrado, el análisis de los contenidos y de la estructura de las redes comunicacionales*: El software utilizado ha permitido la transformación del texto digitalizado a diferentes aplicaciones, programas y bases de datos.

Cada integrante del foro ha elegido un color para su texto, lo cual ha favorecido el seguimiento longitudinal/histórico del foro. Los pacientes y el psicoterapeuta han tenido acceso a la totalidad del texto introducido en el foro.

Una excepción la constituyó el hecho de que el psicoterapeuta ha tenido acceso a los datos generales de entradas al foro, que quedan registrados independientemente de que se haya introducido texto, lo cual se ha considerado una información importante para el desarrollo de la investigación.

- ◆ *Brindar una localización al espacio psicoterapéutico virtual.*

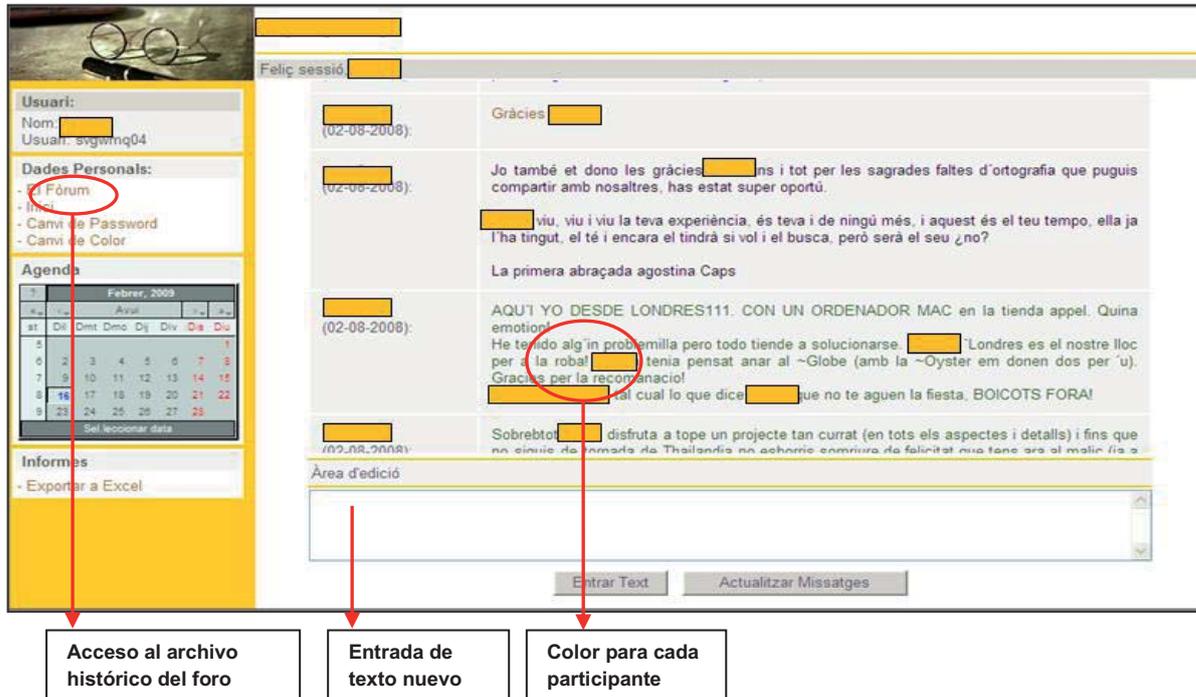


Figura. 2.4. Captura de pantalla. Foro. En naranja se han censurado los datos que hacen a la confidencialidad de los participantes.

2.3.2.2. Elaboración de instrumento no estándar (PSICAT.G).

Instrumento de observación indirecta

Se ha construido un instrumento no estándar de observación indirecta elaborado *ad hoc*, a partir del marco teórico y del texto producido.

El instrumento PSICAT.G se caracteriza por la complementariedad entre formato de campo y sistemas de categorías (Anguera, 1991; Anguera, Magnusson y Jonsson, 2007). Desde la perspectiva del formato de campo se han propuesto los criterios de presencialidad, otredad, emocionalidad, pensatividad, positividad y realismo, a partir de cada uno de dichos criterios se ha construido un sistema de categorías, que cumple lógicamente las condiciones de exhaustividad y mutua exclusividad.

En primer lugar se ha procedido a la segmentación del texto, atendiendo a una combinación entre los siguientes criterios:

- ◆ *Bloques de texto*: períodos inter-sesión presencial. Debido a que cada mes se realiza una sesión presencial, estos intervalos textuales transcurren desde el primer mensaje textual después de una sesión presencial hasta el último mensaje textual antes de la próxima sesión presencial.
- ◆ En la figura 2.5 describimos los 18 bloques de texto estudiados, con sus correspondientes fechas

Bloques de texto	
Bloque 1	Del 24/2/ 2006 Hasta el 28/4/2006
Bloque 2	Hasta el 19/5/2006
Bloque 3	Hasta el 16/6/2006
Bloque 4	Hasta el 14/7/2006
Bloque 5	Hasta el 22/9/2006
Bloque 6	Hasta el 20/10/2006
Bloque 7	Hasta el 24/11/2006
Bloque 8	Hasta el 07/01/2007
Bloque 9	Hasta el 19/01/2007
Bloque 10	Hasta el 16/02/2007
Bloque 11	Hasta el 16/03/2007
Bloque 12	Hasta el 20/04/2007
Bloque 13	Hasta el 18/05/2007
Bloque 14	Hasta el 14/06/2007
Bloque 15	Hasta el 16/07/2007
Bloque 16	Hasta el 20/09/2007
Bloque 17	Hasta el 26/10/2007
Bloque 18	Hasta el 16/11/2007

Figura 2.5. Bloques de texto estudiados

- ◆ *Turnos de palabra*: por autor, comienzan con la introducción de texto por parte de un nuevo participante, no concluye hasta que aparece texto introducido por otro participante.

- ◆ *Unidades textuales*: remiten a ciertas divisiones naturales del texto, realizadas por los participantes.
- ◆ *Textos seleccionados y codificados*: La selección de los textos está relacionada con la detección de escenas significativas, el concepto de escena utilizado se describe detalladamente en el apartado teórico.

Los nombres de los participantes han sido sustituidos por:

- ◆ Participante varón: H (PH1, PH2, PH3 y PH4)
- ◆ Participante mujer: M (PM1, PM2, PM3 y PM4)
- ◆ Terapeuta hombre: TH (PHT)

En las figuras 2.6 y 2.10 se muestran dos capturas del programa Atlas.ti., que explicaremos en detalle más adelante, se observa el registro de los códigos de participantes y el registro que hace el programa de la cantidad de fragmentos de texto codificado para cada participante.

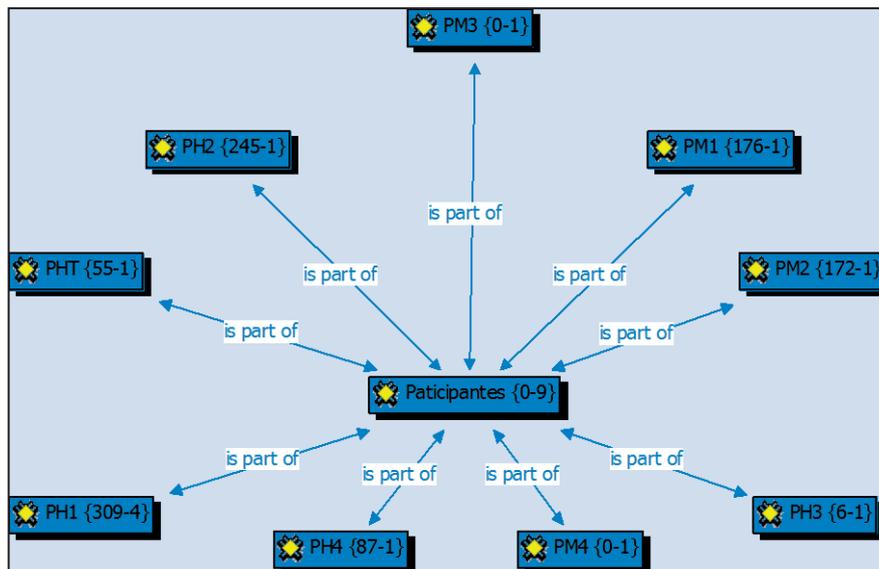


Figura 2.6. Atlas.ti. *Network View*. Participantes y resumen de la cantidad de textos codificados atribuidos a cada participante. (Extraído del programa Atlas.ti.)

El instrumento está estructurado, en cada una de sus dimensiones, en forma de *rating scale* (figura 2.7). En las posiciones centrales de cada dimensión se encuentran categorías que describen estados mentales de equilibrio, mientras que progresivamente se avanza, en las posiciones extremas, a estados mentales que representan excesos o defectos en relación a los fenómenos que cada dimensión intenta explicar.

Las categorías extremas 1 y 9 representan estados de descontrol o de riesgo psiquiátrico. Las categorías intermedias 2, 3, 7 y 8 representan estados patológicos o disfuncionales que pueden evolucionar en una o en otra dirección. Las categorías centradas 4, 5 y 6 representan los estados más equilibrados. La categoría 5 representa la media exacta.

El proceso psicoterapéutico debería mostrar una tendencia a la centralización de las categorías en las diferentes dimensiones de cada individuo y de cada grupo.

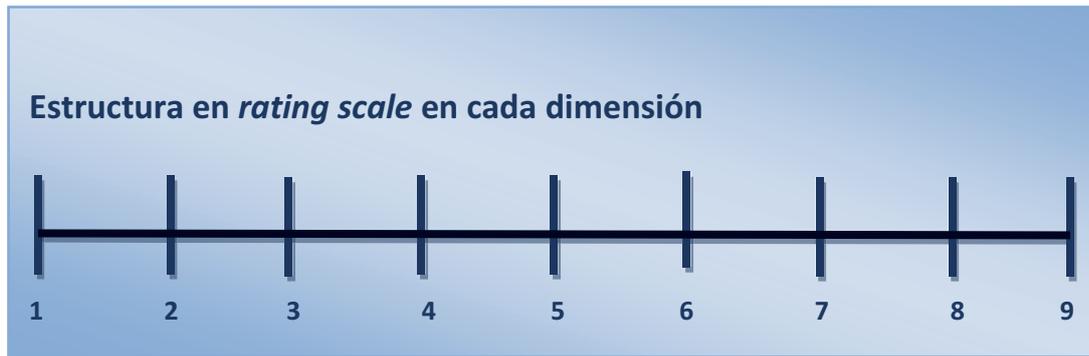


Figura 2.7. Estructura del instrumento PSICAT en *rating scale*

Otra forma de organizar el instrumento se muestra en la figura 2.8. En el esquema se muestra una circulación entre distintos estados mentales descritos por las categorías.

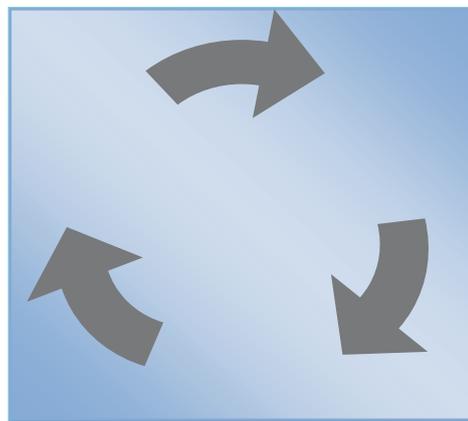


Figura 2.8. Estructura del instrumento PSICAT.G. Circulación entre estados mentales.

En el primer esquema mostrado podemos describir el proceso psicoterapéutico como aquel en el cual se produce una tendencia a evolucionar desde categorías polarizadas hacia otras más centradas, en el segundo esquema podemos pensar el proceso psicoterapéutico como aquel en el cual se produce una movilidad fluida entre diferentes estados mentales,

entendiéndose la enfermedad mental como aquel estado que se produce cuando se cristalizan ciertas formas de funcionamiento mental patológico.

Guía PSICAT.G. Descripción de dimensiones y categorías. Ejemplos.

Las dimensiones constituyentes del instrumento PSICAT.G (figura 2.9) fueron conceptualizadas a partir de la lectura detenida del documento analizado, en la descripción de las categorías se incluye el marco conceptual psicopatológico de referencia. En la figura 2.10 se muestra una *network view* extraída del programa Atlas.ti. que presentaremos posteriormente. En ella podemos observar las seis dimensiones estudiadas con sus respectivas 48 categorías y un código especial denominado “Intento de reparación” (IR). Los datos entre paréntesis indican la cantidad de veces que un determinado código ha sido aplicado.

Dimensiones	Categorías
DA. Presencialidad	DA1, DA2, DA3, DA4, DA5 , DA6, DA7, DA8, DA9
DB. Grupalidad	DB1, DB2, DB3, DB4, DB5 , DB6, DB7, DB8, DB9
DC. Emocionalidad	DC1, DC2, DC3, DC4 , DC5, DC6, DC7, DC8
DE. Pensatividad	DE1, DE2, DE3 , DE4, DE5, DE6, DE7
DF. Positividad	DF1, DF2, DF3 , DF4, DF5, DF6, DF7
DG. Realismo	DG1, DG2, DG3 , DG4, DG5, DG6, DG7

Figura 2.9. Instrumento no estándar. PSICAT.G

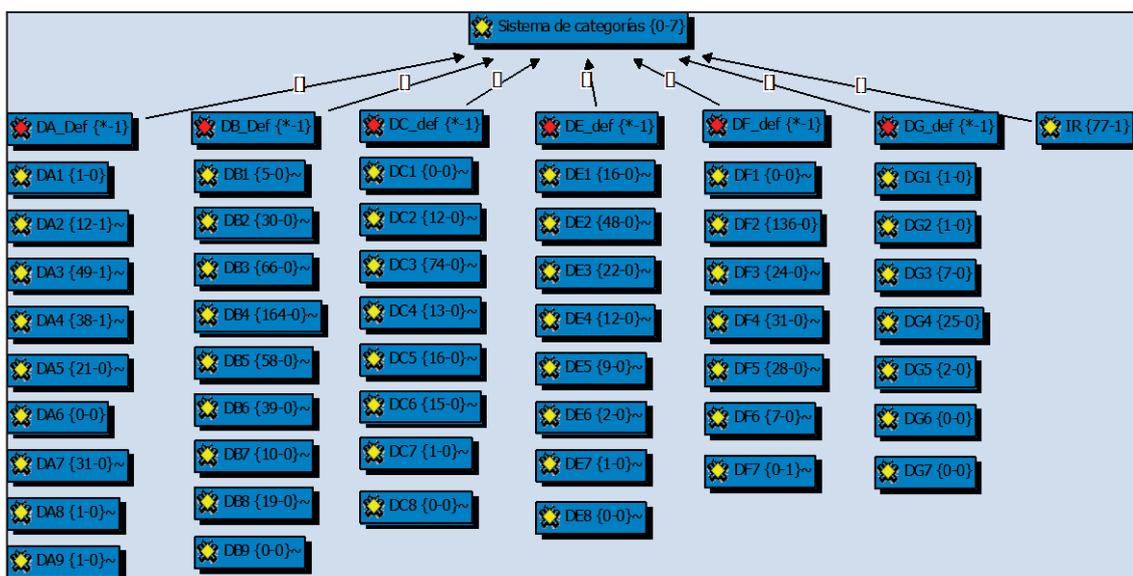


Figura 2.10. Atlas.ti. *Network View*. Instrumento no estándar PSICAT.G (Extraído del programa Atlas.ti.)

A continuación se describe cada dimensión y cada categoría del instrumento PSICAT.G, incluyendo un ejemplo de un texto codificado con la categoría específica. Las coordenadas que aparecen al final del ejemplo corresponden a las coordenadas del programa Atlas.ti. que permiten identificar las líneas dentro de cada unidad textual que corresponden a un tramo de texto categorizado, el cual además está resaltado con un color específico para cada dimensión (véase figura 2.11).

DA. Presencialidad (Desde la vivencia de sobrepresencia hasta la de abandono). Se destacan experiencias de predominio emocional, que tienen en cuenta la percepción psicológica del espacio y la distancia relacional.

1. Control exhaustivo del otro. Vivencia de ser de ser exhaustivamente controlado por el otro. Dificultad para discriminar lo propio de lo ajeno.

Otra es el tema de los (auto?)enjuiciamientos, esto lo hemos hablado mucho en el grupo, y todos tenemos nuestro severo juez (Atlas.ti. Coordenada 0387).

2. Vivencia de sobreprotección e intromisión en la intimidad del otro o de uno mismo.

Pruebo a escribir algo, pero, la verdad, esto intimida un poco. Se me hace una sensación nueva saber que estáis todos ahí un día cualquiera, y no solamente en las sesiones (Atlas.ti. C.0019).

3. Experiencia de sobreexigencia o sobrecontrol del otro.

Luego, el resultado ha sido un poco frustrante. Ninguno de los dos se ha completado. En uno, he avanzado algo, pero todavía no he marcado todos los goles que quiero marcar (Atlas.ti. C.0193).

4. Temores claustrofóbicos. Protección frente a los temores claustrofóbicos.

Vivencia de espacio emocional excesivamente cerrado

Eso y otras cosas me han hecho pensar que uno de mis problemas es que yo no hago nunca ningún acercamiento y es más me cuesta mucho dejar que se acerquen (Atlas.ti. C.0210)

5. Experiencia de una distancia relacional que permite vivir la presencia del otro con comodidad, su ausencia como provisional y con garantías de retorno. Equilibrio entre presencia y ausencia. Consolidación de la identidad. Moderación de la exigencia en relación al otro y a la tarea en general.

Bueno, me alegro que vaya habiendo asomaditas por este espacio, venga aquí estamos!!! (Atlas.ti. C.0428).

6. El espacio relacional no se encuentra suficientemente normativizado y los límites no son suficientemente claros.

Me alegra volver a encontraros en este espacio, he estado unos días sin acceso a internet, no sé si por las tormentas, a alguien más le ha ocurrido? Se me ocurre la metáfora de ir volviendo a instalar un telar para ir tejiendo el espacio grupal, también es un aparato, un tanto artesanal (Atlas.ti. C.0439).

7. Temores agorafóbicos. Protección frente a los temores agorafóbicos. Vivencia de espacio emocional excesivamente abierto. Temor a la ausencia del otro, a no despertar interés en el otro.

Por otra parte el terror (individual) de estar sólo puede estar detrás de la cerrazón de grupos (Atlas.ti. C.0226).

8. Sensación de vacío

Hay huelga de usuarios???????? (Atlas.ti. C.0077).

9. Inexistencia del otro, vivencia de extrema soledad

Me corta en parte la percepción de soledad extrema que tengo encima (Atlas.ti. C.0339).

DB. Grupalidad (Desde la sobreidentificación con los otros hasta el aislamiento en el propio Yo). Se destaca la experiencia del yo y la experiencia del otro como lugares. Se recoge la experiencia de identidad en su relación al reconocimiento del propio yo y a su definición desde los otros. Se estudian las relaciones triangulares, en las cuales existe un lugar para un tercero aunque definido desde diferentes matrices relacionales.

1. Confusión con el otro. Proyección masiva, el yo se proyecta masivamente en el mundo exterior, confusión mental o paranoia. Caos, vivencia amenazadora e ideación delirante. La grupalidad funciona como una estructura inconsciente grupal de horda primitiva.

De hecho, no sé si os lo dije, pero he decidido cambiar mi cumpleaños de fecha (Atlas.ti. C.0548).

2. El lugar es el lugar del otro. El valor pasa del yo al otro. Capacidad de identificación total con la totalidad del objeto. Mellicez, reproches eternos entre dos. Sometimiento a la autoridad.

El centro de atención, el punto de mira personal está fuera de sitio? Quiero decir que no se está literalmente pasivo pero uno no hace más que pensar en sitio del otro (Atlas.ti. C.0100).

3. Insuficiente valoración del yo. Tendencia a valorar excesivamente al otro. Temor a molestar al otro. Gran entrega en las relaciones. Tendencia a sentirse excluido o desplazado, celoso, atacado, no ser valorado, vergüenza. Tendencia a ser excesivamente complaciente con el otro esperando el mismo comportamiento en relación a uno mismo. Terceridad limitada, el tercero ocupa el lugar del excluido en diferentes posiciones. Capacidad de identificación total con parte del objeto
Al avanzar los años me fui sintiendo cada vez más desplazado (Atlas.ti. C.0081).
4. Espíritu de grupo. Pensamiento grupal. El grupo como espejo. Actitud solidaria. Necesidad de dar y recibir ayuda. Capacidad de identificación pudiendo pensar en el otro a partir de uno. Capacidad de contención del otro. Capacidad de liderazgo. Predomina la relación yo-grupo. La imagen que los demás tienen de nosotros es mejor que la propia
PH4, porqué no aprovechar el clan de hermanos virtuales que te ha caído para, no digo hacer buenas migas, pero sí habituarte un poco a estas máquinas que nos invaden por todas partes?, puede ser muy diferente usar el teclado cuando sabes que hay/habrà alguien al otro lado que no es una máquina (Atlas.ti. C.0182).
5. Equilibrio entre el amor a sí mismo y el amor al objeto, entre la necesidad de uno mismo y la necesidad del otro. Hay lugar para el yo y para el otro. Posibilidad de estar bien solo y de estar bien con el otro. Predomina la relación yo-otro yo (criterio discriminatorio con la dimensión DB4). Aceptación de los propios límites sin desvalorización y de las posibilidades del otro sin idealización. Logros compartidos por más de una persona. Se incluye la aparición de un tercero. La estructura del grupo es la de un grupo de tarea, la tarea está en el centro de la actividad grupal. Capacidad de identificación parcial con parte del objeto. El espejo grupal devuelve una imagen enriquecida de uno mismo.
Cuando veo que puedo continuar siendo yo mismo al costado de una mujer, entonces se me pasa esa angustia y me relajo del todo (Atlas.ti. C.0070).
6. Capacidad de identificación con el otro, pudiendo pensar en uno a partir del otro. Búsqueda de contención. Tendencia a valorar excesivamente al propio yo. Tendencia a no tener en cuenta al otro. Rivalidad, competitividad. Tendencia a sentirse en el lugar protagónico. Indignación. Rehúye de dar o de recibir ayuda. La imagen que se tiene de uno mismo es mejor que la que muestran los demás. Predomina la relación yo-yo (criterio discriminatorio de DB5)

Situaciones de intensidad elevada para mi quiere decir situaciones de grandeza, discursos taxativos (Atlas.ti. C.0066).

7. Inestabilidad entre la idealización y la denigración. Terceridad limitada. Enamoramiento idealizado. Devaluación del otro. Capacidad de identificación total con parte del objeto

Sobre el tema dels mestres que apareix al fòrum últimament, tinc la sensació que no és molt bo buscar a fora d'un mateix una autoritat externa. Ho dic perquè quan ha aparegut alguna persona així a la meua vida, una persona en la qual he cregut a ulls clucs, després he necessitat rebelar-me contra la majoria de les seves ensenyances. (Atlas.ti. C.0858).

8. Tendencia al aislamiento y cierto extrañamiento con el mundo, sensación de rareza

Dejé de ser un bicho raro o lo disimulaba mejor para adaptarme. La respuesta que me viene es más bien la segunda (Atlas.ti. C.0109).

9. Ensimismamiento. Identificación melancólica. Reclusión en un mundo delirante, ideación suicida. Introyección masiva, el mundo o su representante son introyectados masivamente en el yo. Capacidad de identificación total con la totalidad del objeto.

DC. Emocionalidad (Desde la hiperemocionalidad hasta la alexitimia). Se destaca la expresión de la experiencia emocional.

1. Hipertimia, labilidad emocional, risas y llantos, marcada irritabilidad
2. Ansiedad, manifestaciones somáticas de la ansiedad

Me da angustia, cagarrinas, me crea inestabilidad. Es una sensación contradictoria porque por un lado me llena y por otro me crea sensación de descontrol (Atlas.ti. C.0069).

3. Marcada sensibilidad. Susceptibilidad. Sensualización. Dramatismo. Afectos intensos. Sensación de fragilidad emocional. Capacidad empática.

En general estic bé i content, tot i que penso que hi ha hagut una intensitat vital molt alta en mi i que segons com em destarota un mica i fa que em costi veure les coses en perspectiva (Atlas.ti. C.0409).

4. Equilibrio emocional. Capacidad de sentir sin quedar invadido por la emoción, pudiendo acercarse y retirarse de lo emocional con cierta flexibilidad. Afectos moderados, ternura
Este espacio hace que el contacto sea más permanente, pero para mí no es un hecho intimidatorio...Me agrada pensar que estáis por aquí detrás (Atlas.ti. C.0021).
5. Tendencia a la racionalidad, retracción emocional leve, tendencia a la negación
Hola; me está costando bastante entrar en este rollo. Voy a hacer un intento (Atlas.ti. C.0078).
6. Tendencia al aislamiento de las emociones
Me sabe mal. En general me cuesta mucho explicar las cosas. Me es más fácil hablar, pero muy difícil explicar lo que siento (Atlas.ti. C.0524)
7. Frialdad emocional. Tendencia a somatizaciones.
Tengo la impresión de que cuando hago pasar la comida (léase vivencias), uno de esos estómagos la tritura, desmenuza, voltea...y hasta que sin asomo de duda la identifica y homologa con un exigente ISO 9000 no deja pasar nada. (Atlas.ti. C.0601).
8. Alexitimia. Enfermedades psicosomáticas.

DE. Pensatividad (Desde la hiperracionalidad hasta la acción irracional). Se destaca la experiencia del pensar en un gradiente progresivo hacia el actuar.

1. Gran capacidad de abstracción y de conceptualización. Tendencia al sedentarismo. Pasividad. Tendencia hiperinterpretativa. Tendencia racionalizadora. Bloqueo de la acción.
Hay algo que tiene que ver con pasividad frente a implicación o elección (Atlas.ti. C.0099).
2. Reflexividad, pensamiento acerca del sentido de la vida, concepciones filosóficas. Rigor intelectual. Saber pensar. Capacidad de cuestionamientos. Conflicto entre el pensamiento y la acción.
Quiero acabar de darle cuatro vueltas antes de escribir nada más porque necesito digerirlo (Atlas.ti. C.0045).
3. Equilibrio entre el pensamiento y el acto. Pruebas de realidad, pensamiento escénico, se piensa acerca de la acción

Hoy he vuelto a la acción. Después de varios días preparando el trabajo, hoy he ido a hacerlos. Realmente, tenía mucha ilusión. Son asuntos muy interesantes (para mí, al menos) y estoy muy satisfecho de la preparación (Atlas.ti. C.0192).

4. Tendencia a la actuación, aunque sin abandonar la capacidad de reflexionar sobre la misma. Tendencia provocadora de la acción del otro.

Acabé el día indignada, pasada de nervios, con ganas de estampar a todos lo que disfrutaban con mi impotencia (Atlas.ti. C.0126).

5. Hiperactividad. Tendencia a la actuación irracional, primero actúa y después se da cuenta de lo que ha hecho. Descontrol. Conflicto entre la acción y el pensamiento

Total: un cirio de impresión. Esto empieza a ser preocupante, porque no es la primera vez que monto en cólera. No puedo evitar este tipo de reacciones cuando me da la sensación... (Atlas.ti. C.0131).

6. Impulsividad. Ataques de ira y de violencia.

Estoy en la situación, me sale el orgullo, las ganas de vengarme y me siento arrastrada por una ira incontrolable (Atlas.ti. C.0132).

7. Furor maniaco. Suicidio.

DF. Positividad (Desde la positividad hipomaniaca hasta el pesimismo depresivo). Se destacan las valoraciones positivas desde su exageración en la euforia, hasta la exageración de los aspectos negativos en el rigor y crueldad superyoicos y en la anhedonia y la ideación suicida.

1. Gran optimismo, en general acompañado de hiperactividad y cierto grado de desconexión de la realidad. Euforia.
2. Valoración a predominio de los aspectos positivos tanto de uno mismo como de la relación con el otro, gran vitalidad. Animosidad. Gratitud. Apoyo. Ilusión. Esperanza.

Sencillamente quería hacerte llegar que valoro mucho que escribas lo que escribes (Atlas.ti. C.0160).

3. Tendencia equilibrada, neutralidad, tendencia a valorar equilibradamente los aspectos positivos y los aspectos negativos de uno mismo, del otro y de las relaciones humanas y con la realidad. Tolerancia a la frustración. Proyectos de futuro. Sentido del humor.

En el otro, me han sacado una nueva complicación, que me obliga a trabajar más. Sigo muy ilusionado, pese a no haberlo conseguido al primer intento (Atlas.ti. C.0193).

4. Sobrevaloración de los aspectos negativos, la dureza de la vida. Predominio de los aspectos negativos sobre los positivos.

Bueno me salen mas aspectos negativos que positivos en esta actitud (Atlas.ti. C.0111).

5. Sentimientos de culpabilidad o culpabilización moderados. Tendencia depresiva. Desánimo. Sensación de pérdida. Rigor superyoico (en relación a uno mismo).

Ahora me sale algo como depresivo, que abandona (proyectos/personas/a mi mismo) (Atlas.ti. C.0220).

6. Rigor superyoico extremo. Insatisfacción vital. Sentimientos de culpa elevados y con tendencia a la inconcientización. Rabia contra sí mismo.

Y claro, después me mortifico pensando que me he pasado, que me he dejado mal, me siento culpable y todo eso. Aunque la situación se repite no soy capaz de resolverla (Atlas.ti. C.0133).

7. Anhedonia, apatía, ideación suicida.

DG. Realismo (Desde el hiperrealismo hasta la desrealización).

1. Hiperrealismo. Sobreadaptación a la realidad. Desconexión del mundo interno, aceptación pasiva de las normas. Seudoidentidad.

Sovint en aquestes etapes que un està molt conectat a fora i molt pendent de les coses que ha de gestionar (o si més no a mi em passa), se m'escapen coses internes. (Atlas.ti C.0963).

2. Aceptación de la realidad sin perder la capacidad imaginativa

Fins que no vaig caure que hi havia el forum antic encara actiu, jo vaig saber pq hi havia dates estranyes. Ara ja estan els dos arreglats ;-). Si torna a sortir algo malament passarem a la fase informàtica 3: posar un ciri!!! Mos veiem divendres. (Atlas.ti C.1267).

3. Equilibrio entre Realidad y fantasía, capacidad de trasladar y combinar representaciones de la realidad con representaciones de la fantasía. Capacidad de producir cambios en la realidad, así como de que el criterio de realidad modifique la propia fantasía

Hola M2... Com a marit virtual teu, a part de dir-te tenim una conversa pendent per aclarar aquest afer extraconjugual ;-), diria que no et mereixes això. Hola... (Atlas.ti C.774)

4. Actitud fantasiosa, tendencia infantil, capacidad de juego y de representar roles imaginados y personajes fantasiosos, capacidad de producción creativa. Capacidad de invención

M1, ets una dona valenta i tens tot el meu suport. Recorda que vam escapar juntes de la Revolució Francesa gracies al teu coratge. En aquesta nova revolució interna que afrontes, no ho dubtis, ens tens a tots amb tu! (Atlas.ti C.725).

5. Confusión entre fantasía y realidad

Se ve que el sueño fue premonitorio. Salgo a pasear con mis padres por las Ramblas y me roban el bolso. (Atlas.ti. C.1173).

6. Inmersión en un mundo de imágenes alejadas de la realidad. Neoidentidad, desrealización.

7. Delirio y alucinación, sustitución de la realidad por un mundo interno que responde a los mecanismos psicóticos.

2.3.2.3. Elaboración de instrumento semiestándar. Cuestionario

Se ha desarrollado un instrumento semiestándar en la modalidad 'cuestionario'. Se han efectuado diez preguntas que han sido respondidas por los participantes del grupo. Las respuestas obtenidas han sido interpretadas con la metodología del análisis cualitativo.

Los datos descriptivos han sido las palabras escritas por los participantes y la conducta observable. Se han estudiado las respuestas considerando a los participantes en el contexto de su pasado y de su presente, teniendo en cuenta la situación de interacción y los efectos que el psicoterapeuta investigador producen sobre las personas que son objeto de su estudio.

Se ha entendido la situación analítica como un campo que es a la vez de observación y de interacción, en el cual la captación del significado implica un adecuado equilibrio entre percepción, interpretación y conocimiento previo.

2.3.2.4. Programas informáticos

En este apartado describimos los cinco programas informáticos utilizados en las distintas etapas del diseño de la investigación: Atlas.ti., SDIS-GSEQ., Excel, Thème y Ucinet.6-NetDraw. Por otro lado introducimos la descripción de sus aplicaciones en el registro de los datos, la selección del material, la codificación de los datos, la transformación y reducción de los datos, la obtención de los resultados y por último la interpretación de estos resultados.

Atlas.ti. Análisis cualitativo de datos textuales

Han aparecido una serie de herramientas informáticas capaces de facilitar el trabajo de la investigación cualitativa. Hoy en día este tipo de programas se conocen con el nombre genérico de *Computer Assisted Qualitative Data Analysis Software (CAQDAS)*.

Atlas.ti. es una herramienta informática cuyo objetivo es facilitar el análisis cualitativo de grandes volúmenes de datos textuales (Muñoz, 2005). El programa permite también análisis de archivos de sonido, imagen y vídeo.

Su foco de atención es el análisis cualitativo, no pretende automatizar el proceso de análisis, sino simplemente ayudar al intérprete humano, agilizando actividades implicadas en el análisis cualitativo, como, por ejemplo, la segmentación del texto en citas, la codificación y la escritura de comentarios o anotaciones.

La 'unidad hermenéutica' es el fichero en el que se graba toda la información relacionada con el análisis. Incluye los documentos primarios, citas, códigos, anotaciones, relaciones entre códigos y familias de códigos.

El 'nivel textual' es en el que realizamos las actividades básicas de segmentación del texto y su codificación. Estas actividades podemos entenderlas como una forma de reducción de datos, puesto que partiendo del gran volumen de información que presenta el texto, se seleccionan solamente algunos fragmentos, 'citas', que a su vez pueden ser agrupados en conceptos más globales, 'códigos' (véase figura 2.11).

El 'nivel conceptual' implica analizar los elementos así creados, analizar su significado.

Para ello contamos con:

- ◆ Nuevas reducciones de los datos agrupando algunos de los elementos mediante la creación de familias de códigos o supercódigos
- ◆ El establecimiento de relaciones de distinto tipo

- ◆ La creación de representaciones gráficas de los componentes y sus relaciones

En esta investigación ha resultado de especial utilidad la herramienta *query* (figura 2.37), que es una de las más interesantes que nos ofrece el programa. Con esta herramienta podemos recuperar citas a partir de los códigos asociados a las mismas. Nos permite definir expresiones en las que especificamos una serie de condiciones que deben cumplir uno o varios códigos para recuperar las citas asociadas a los mismos

La definición de una *query* implica combinar un operando o más con un operador, es decir, definir una expresión lógica (operadores) que deben relacionarse con los códigos (operandos) para que sean recuperadas una serie de citas.

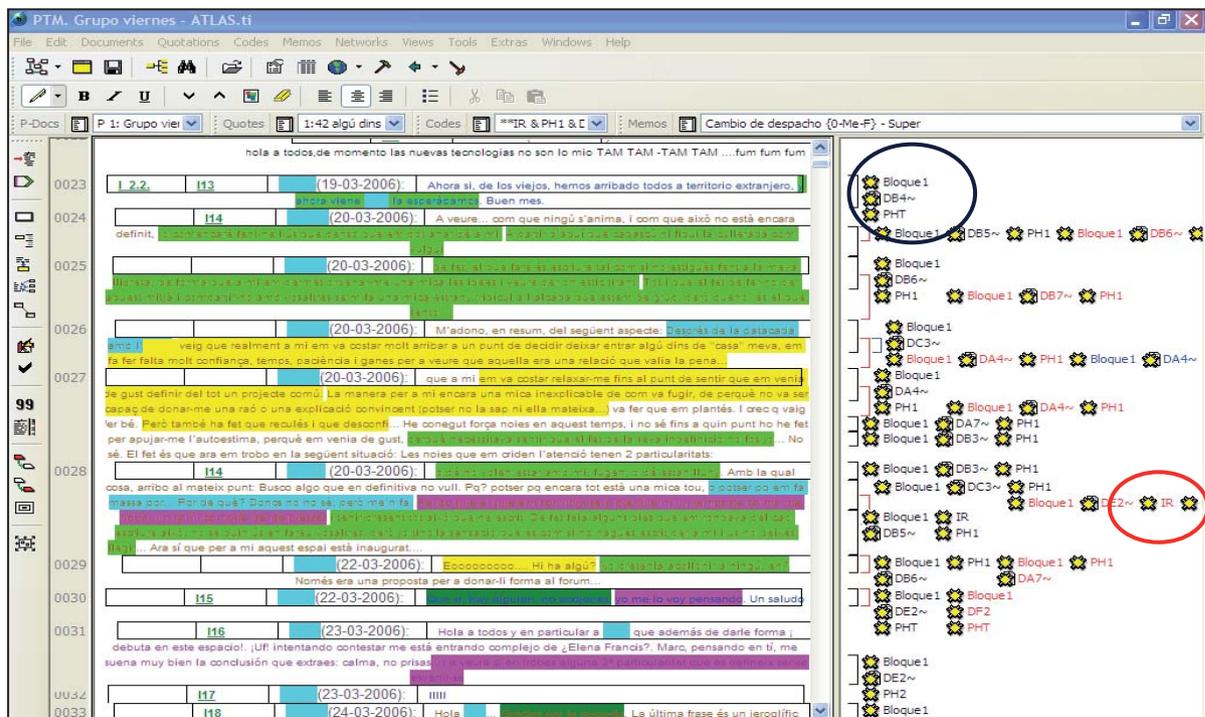


Figura 2.11. Captura de pantalla del programa Atlas.ti. Se observa la aplicación del instrumento PSICAT.G en la codificación del texto analizado. Los diferentes colores resaltan los textos correspondientes a cada dimensión; en el margen derecho se observan las codificaciones correspondientes a cada segmento de texto. Dentro del círculo azul podemos observar diferentes códigos aplicados a un mismo texto (Bloque 1: codificación por segmentación textual. DB4 donde DB corresponde a la dimensión grupalidad del instrumento PSICAT.G y el 4 corresponde a la categoría 4 de la dimensión B. Por último PHT corresponde al participante terapeuta hombre. El culo rojo muestra un ejemplo de código IR.

SDIS-GSEQ

El *Sequential Data Interchange Standard* (SDIS), es un lenguaje ideado para describir datos secuenciales obtenidos mediante la observación directa de individuos, díadas que interactúan o grupos. Los datos del registro del material de la psicoterapia han sido

introducidos en el programa SDIS-GSEQ para Windows (versión 4.1.2) dando origen a un fichero con extensión .sds. Posteriormente estos datos son analizados por el programa SDIS, que verifica que estos siguen las reglas SDIS, para que no contengan errores que puedan perjudicar su tratamiento. Los ficheros siguen las reglas SDIS y el software transforma los datos a una nueva versión modificada con extensión .mds, que nos va a facilitar el análisis posterior a través del GSEQ (Bakeman y Quera, 1996).

Obtenidos los ficheros de datos con extensión .sds, se compilan, con lo cual la extensión se transforma a .mds, y, una vez compilados, se realiza el análisis secuencial del material del grupo de PTM.

El *General Sequential Querier* (GSEQ), es un programa que realiza análisis secuencial. Lee archivos SDIS compilados y proporciona diversos estadísticos secuenciales, como tablas de frecuencias de retardo, chi-cuadrados, residuos ajustados. Permite efectuar varios tipos de modificaciones de datos, como recodificaciones, agrupaciones y encadenamientos de códigos conductuales, definición de ventanas de tiempo y eliminación de códigos.

Análisis secuencial de retardos

La técnica analítica de análisis secuencial de retardos ha sido desarrollada por Bakeman (Bakeman & Gottman, 1989; Bakeman & Quera, 1992), y por Sackett (1979, 1980), con el fin de detectar, si los hay, patrones de conducta o regularidades en la sucesión de las conductas registradas. El análisis secuencial de retardos es una de las formas de análisis secuencial, y tiene como objetivo último la detección de patrones secuenciales de conducta, lo cual se lleva a cabo mediante la búsqueda de contingencias secuenciales (Quera, 1993) entre categorías de conducta o configuraciones (teniendo en cuenta que el instrumento de observación elaborado combina formatos de campo con sistemas de categorías). En definitiva, permite conocer si la ocurrencia/registro de un determinado término en el texto se relaciona con otros con una fuerza o intensidad que es mayor que la que podría esperarse si sólo actuara el azar (Anguera & Izquierdo, 2006).

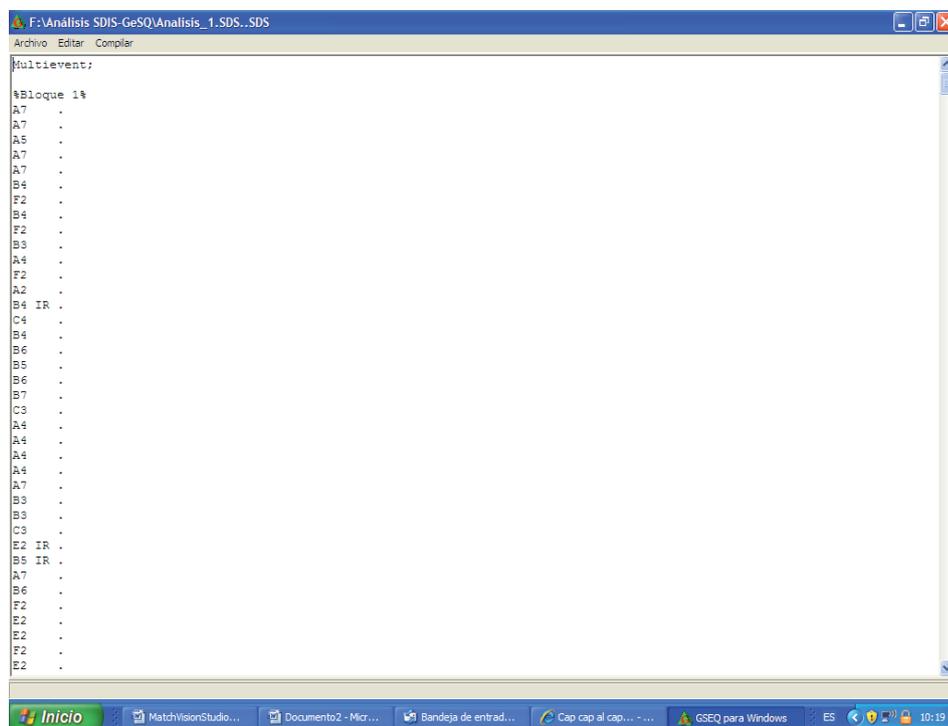
El análisis secuencial, en definitiva, es una de las modalidades de análisis que se puede aplicar a datos de observación directa e indirecta (datos textuales) y nos permite obtener patrones de conductas, a través de la detección de contingencias secuenciales de diferentes categorías (Arias y Anguera, 2004).

El término secuencial hace referencia a un conjunto de técnicas cuya finalidad es poner de manifiesto las relaciones, asociaciones o dependencias secuenciales entre unidades de conducta. Podemos afirmar que es la forma más común de microanálisis puesto que

consiste en averiguar cómo cambian las probabilidades de ocurrencia de ciertas conductas en función de la ocurrencia previa de otras; por lo tanto se ponen en relación medidas conductuales obtenidas diacrónicamente.

Esta forma de análisis no es la única posible en estudios observacionales (Blanco, Losada & Anguera, 2003), tanto en observación directa como indirecta (como es en nuestro estudio, en el cual se utilizan datos textuales), aunque sí la más relevante

En la figura 2.12 se observa una captura de pantalla del programa SDIS-GSEQ, en la cual se observa un fragmento de secuencia de códigos estudiado por el programa.

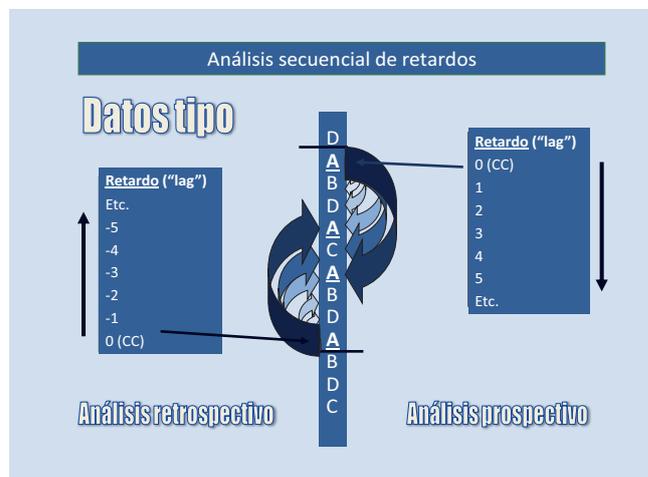
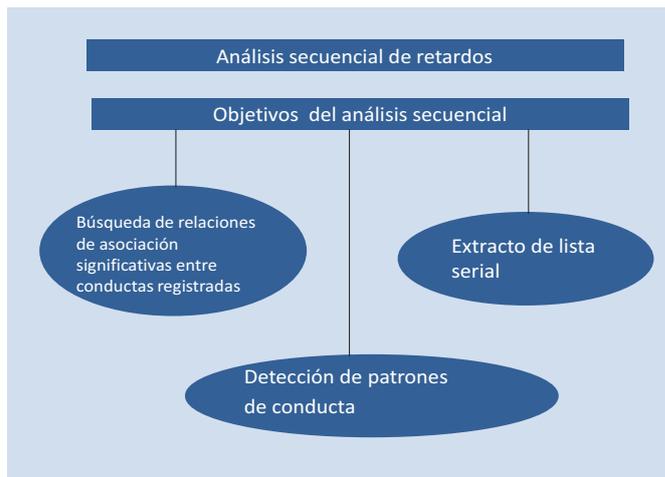


```
F:\Análisis SDIS-GeSQ\Análisis_1.SDS..SDS
Archivo  Editar  Compilar

Multievent:

%Bloque 1%
A7 .
A7 .
A5 .
A7 .
A7 .
B4 .
F2 .
B4 .
F2 .
B3 .
A4 .
F2 .
A2 .
B4 IR .
C4 .
B4 .
B6 .
B5 .
B6 .
B7 .
C3 .
A4 .
A4 .
A4 .
A4 .
A7 .
B3 .
B3 .
C3 .
E2 IR .
B5 IR .
A7 .
B6 .
F2 .
E2 .
F2 .
E2 .
```

Figura 2.12. Captura de pantalla SDIS-GSEQ. Extensión .sds



Análisis secuencial de retardos: SDIS-GSEQ

DATOS SECUENCIALES DE EVENTO

Fichero.Out **Retardo1**

Resumen 1. FCM. Probabilidades condicionales					
Indice	Condiciones				Totales
	A	B	C	D	
A	0	5	1	1	7
B	6	0	2	4	12
Totales	6	5	3	5	19

Resumen 1. FCM. Probabilidades condicionales				
Indice	Condiciones			
	A	B	C	D
A	0.0000	0.7143	0.1429	0.1429
B	0.5000	0.0000	0.1667	0.3333

FISP se estima a partir de los mínimos.

Resumen 1. FISP. Residuos ajustados				
Indice	Condiciones			
	A	B	C	D
A	-2.285	0.415	-0.345	-0.951
B	2.285	-0.415	0.345	0.951

Seleccionar los valores >1.96 (para $\alpha=0.05$)

Figura 2.13. Análisis secuencial de retardos. Material docente no publicado (Extraído de Anguera, 2008.)

En la figura 2.13 (arriba) podemos ver resumidos los objetivos del análisis secuencial de retardos; en el centro de la figura observamos gráficamente el estudio de retardos

retrospectivos y prospectivos en torno a uno de los códigos CC (conducta criterio, equivalente a categorías dadas), que corresponde en las columnas de los respectivos retardos a las categorías condicionadas. Por último (abajo) se muestra un ejemplo del estudio de un retardo 1 y se señala en un círculo rojo la frecuencia de co-ocurrencia entre conducta criterio y categorías condicionadas, siendo considerados válidos los valores $>1,96$ (para $\alpha=0,05$).

Excel

Este programa es suficientemente conocido, por lo cual se omite la descripción del mismo. En este estudio ha sido utilizado para organizar la gran cantidad de datos y sus múltiples codificaciones en un documento único (ver Anexos 10).

Thème. Detección de *T-patterns*

Esta opción analítica está dirigida a la detección de los patrones temporales (*T-patterns*). El análisis pretende la detección de estructuras ocultas en el registro, sea desde una perspectiva inter-individual como intra-individual (Anguera, 2003, 2006).

Esta técnica de análisis, desarrollada por Magnusson (1988, 2000, 2005), autor del programa Thème v.5, permite representar el dendograma correspondiente a acciones compuestas de códigos concurrentes (configuraciones) que ocurren en el mismo orden, con distancias temporales entre sí que permanecen relativamente invariantes, siempre dentro del intervalo crítico fijado previamente.

De hecho, los datos no necesitan estar basados en un tiempo determinado: solamente necesitan estar concentrados alrededor de una variable.

El programa Thème detecta complejos patrones repetitivos que se mantienen escondidos o son muy difíciles o imposibles de detectar usando otros métodos, pueden confirmar lo que en el terreno de la clínica denominamos "intuición". La intuición, de alguna manera, sería la capacidad generada por la percepción y la experiencia de detectar ciertos patrones de comportamiento que surgen de la complejidad de los datos analizados.

Thème provee opciones para filtrar y analizar patrones de acuerdo a los diferentes criterios de análisis, como la frecuencia, complejidad, estructura, identidad del actor y contenidos del comportamiento. Los resultados de estos análisis pueden otorgar información para responder a preguntas de investigación difíciles, y generar nuevas hipótesis para probar en el futuro.

Ucinet.6-NetDraw. Análisis de redes sociales

La metodología del análisis de redes sociales (ARS) ha demostrado tener un alto crecimiento dentro de las ciencias sociales y hasta el momento se ha aplicado en temas tan diversos como salud, psicología, organización empresarial y comunicación electrónica (Borgatti, Everett, and Freeman, 2002).

Estos enfoques ayudan a comprender la influencia de la posición en que un actor se encuentre dentro la red, a partir de las atribuciones que cada uno tiene y de los diferentes tipos de relaciones de interacción que se establecen entre ellos (Muñoz, 2005).

En el análisis de redes sociales, los gráficos se forman por dos tipos de información:

- 1) los *nodos* que representan a las personas o instituciones
- 2) los vínculos que representan las distintas relaciones entre los actores o nodos.

El programa permite analizar hasta 10.000 nodos, en nuestro caso 9, habiendo mostrado una gran capacidad de visualización gráfica de las diferentes tramas relacionales (grafos). El programa cuenta con diversas posibilidades de análisis de los diferentes vínculos que se establecen entre los nodos analizados.

2.3.3. Procedimiento

En el estudio realizado se complementan la metodología cuantitativa y cualitativa, utilizando observación indirecta (análisis documental) combinada con la metodología selectiva.

Se trata de una combinación entre observación indirecta, es decir, a partir de la producción y análisis de producción *online* y metodología selectiva (cuestionario).

Se utilizarán análisis documentales del texto emitido *online* por los participantes en el foro y análisis de redes interactivas que permitan investigar los diferentes aspectos contenidos en los objetivos del presente proyecto

El grupo de psicoterapia podrá ser considerado en su conjunto como un caso único, para aquellos aspectos en los cuales interese considerar el grupo como unidad, pero lo consideraremos a su vez teniendo en cuenta la individualidad de cada uno de los participantes.

En cuanto al estudio de observación indirecta, en su forma de análisis documental, el texto analizado ha sido objeto de diferentes grados de segmentación, cada segmento de texto codificado es seleccionado teniendo en cuenta la definición de escena descrita detalladamente en el apartado teórico: “Unidad de acción multidimensional, multirrepresentada y con una dirección de sentido”. Cada escena textual es codificada utilizando el instrumento PSICAT.G.

La estructura escénica del texto se estudia a partir de diferentes grados de molarización y las posibles combinaciones entre ellos:

1. El proceso grupal en su totalidad que facilita la detección de macroprocesos grupales.
2. Las etapas del proceso grupal que facilitan la detección de macroprocesos característicos de cada etapa.
3. Microprocesos estudiados a partir de secuencias de 10 pasos de textos codificados.
4. Microprocesos estudiados en secuencias de 10 pasos en torno a códigos especiales.
5. Macro y microprocesos estudiados a partir de la detección de *T-patterns*.

En cuanto al análisis de redes interactivas el texto se analiza a partir de un estudio de citas realizadas entre todos los integrantes del grupo (se entiende por cita cada vez que algún integrante del grupo se refiere a otro utilizando su nombre), detectándose macroprocesos y microprocesos relacionados con las escenas estudiadas desde las perspectiva de la interacción grupal.

El estudio encuadrado en una complementariedad de la metodología cuantitativa y cualitativa permite analizar la densidad de la estructura de las escenas para volver a componerlas después de haber detectado nuevos sentidos, algunos de ellos ocultos o inconscientes y así sucesivamente en un proceso que va avanzando en los niveles de profundidad de la captación del sentido.

El texto codificado se ha sometido en primer lugar a un control de calidad del dato, y para ello se ha recodificado, mediante la modalidad intracodificador, hallándose posteriormente el coeficiente *kappa* (Cohen, 1960) mediante el programa informático SDIS-GSEQ, que ha resultado satisfactorio. En la figura 2.14 se muestra el resultado obtenido (Kappa de Cohen = 0,8326, concordancia = 84,38%)

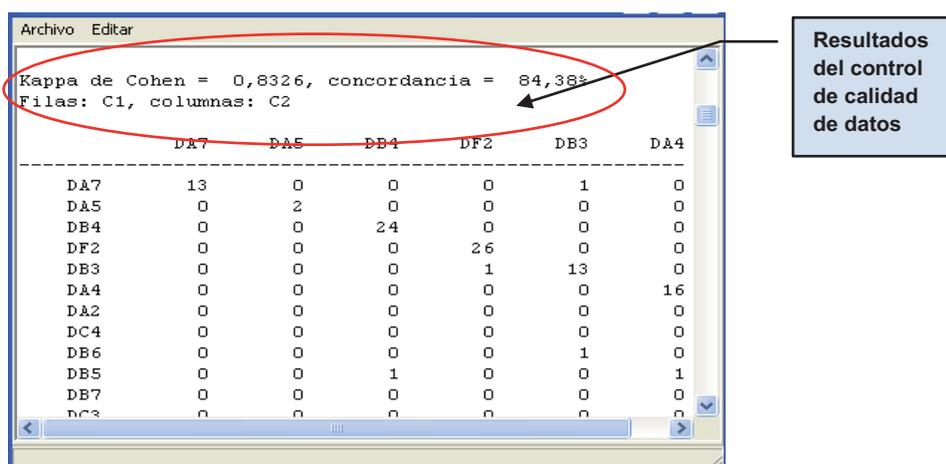


Figura 2.14. SDIS-GSEQ. Control de calidad del dato.

Una vez superado el control de calidad del dato, el análisis del texto se ha abordado desde diferentes perspectivas complementarias (ver en anexos 8 la tabla de concordancia intracodificador completa).

El procedimiento seguido a partir del material documental obtenido ha sido el siguiente:

1. Aplicación del instrumento PSICAT.G, generando diversos niveles de codificación (códigos, supercódigos, familias de códigos)
2. Elaboración de tablas de secuencia de códigos. Control de calidad de los datos.
3. Análisis de datos a través de diferentes programas informáticos (Excel, Atlas.ti., SDIS-GSEQ, Thème).
4. Análisis de redes interactivas (Ucinet.6-NetDraw).
5. Cuestionario dirigido a los integrantes del grupo de psicoterapia. A partir del cual se ha realizado un análisis cualitativo de los datos obtenidos.

2.4. Resultados

2.4.1. Estudio descriptivo

Organización y análisis de datos con Excel

A través de la utilización de este programa, en la versión 2007, se ha organizado la gran cantidad de datos utilizados en un único archivo -220.000 palabras de textos, 15.000 líneas de información y 92 columnas correspondientes a diversos análisis realizados- (véase figuras 2.15 y 2.16 y Anexos 10).

En la figura 2.15 podemos observar algunos ejemplos -en verde, los diversos estudios realizados; en amarillo, el texto general y el que se ha seleccionado- pudiendo aplicarse sobre ellos diferentes programas de búsqueda y análisis de texto. Por último, en celeste, puede observarse una columna en la cual figura integrada en el programa la secuencia de códigos correspondientes al instrumento PSICAT.G.

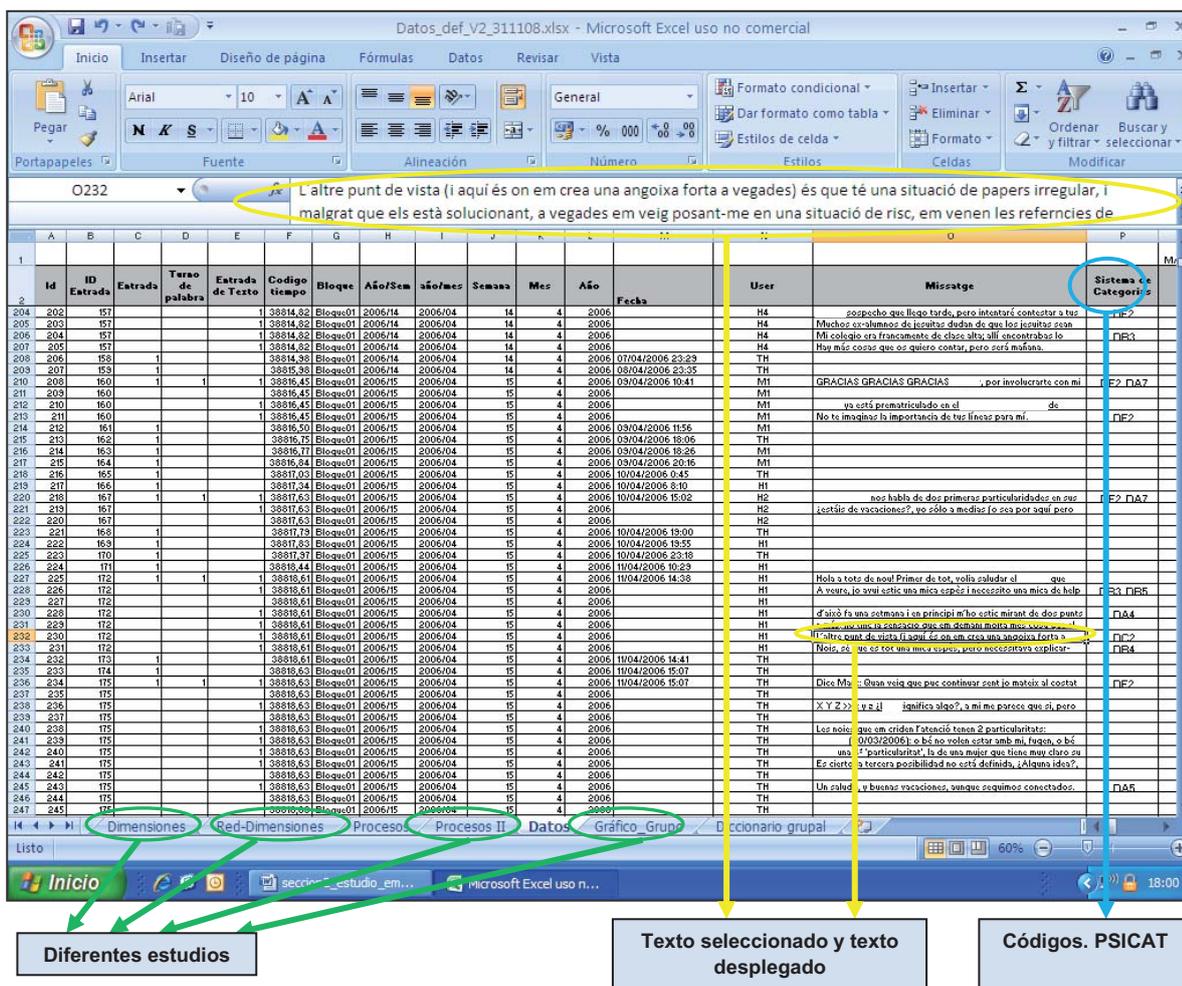
En la figura 2.16 podemos observar algunas de las columnas en las cuales se organizan diferentes variables que posteriormente son objeto de análisis individualizadamente o a través de diferentes combinaciones de variables (participante; códigos ENT, TDP, EDT; diferentes códigos temporales).

La opción 'tablas dinámicas' permite realizar diversos tipos de análisis y representaciones gráficas de los mismos. Por otro lado se han desarrollado diferentes procesos de automatización: de los sistemas de registro, de los subprocesos relacionados con la codificación, de la asignación de códigos y de la combinación de diferentes variable.

2.4.1.1. Estudio de perfiles de conexión ENT, TDP y EDT

El estudio de conexión al foro es un estudio cuantitativo, posteriormente analizado cualitativamente, que recoge los datos registrados en la base de datos del foro a partir de las intervenciones de los participantes. En el presente estudio hemos analizado tres códigos que hemos denominado:

- ◆ Entradas al foro (ENT): Datos que reflejan cada vez que se produce una entrada al foro, haya habido o no entrada de texto.



◆ Figura 2.15. Captura de pantalla de Excel. Descripción de algunos aspectos del sistema de registro y su organización 1

- ◆ Turnos de palabra (TDP): Datos que reflejan las entradas en las cuales se produce texto, codifica automáticamente cada vez que se produce una primera intervención de un mismo participante.
- ◆ Entradas de texto (EDT): Codifica dentro de cada turno de palabra la primera entrada de cada participante y a continuación, si los hay, los sucesivos párrafos en los que cada participante puede ir fraccionando su turno de palabra. Este fraccionamiento esta relacionado con el estilo de cada participante, con cierta limitación técnica del foro en cuanto a la extensión del texto que permite registrar y por último, con el temor de que se pierda el texto que se va escribiendo en el foro, ya que en alguna ocasión esto ha ocurrido.

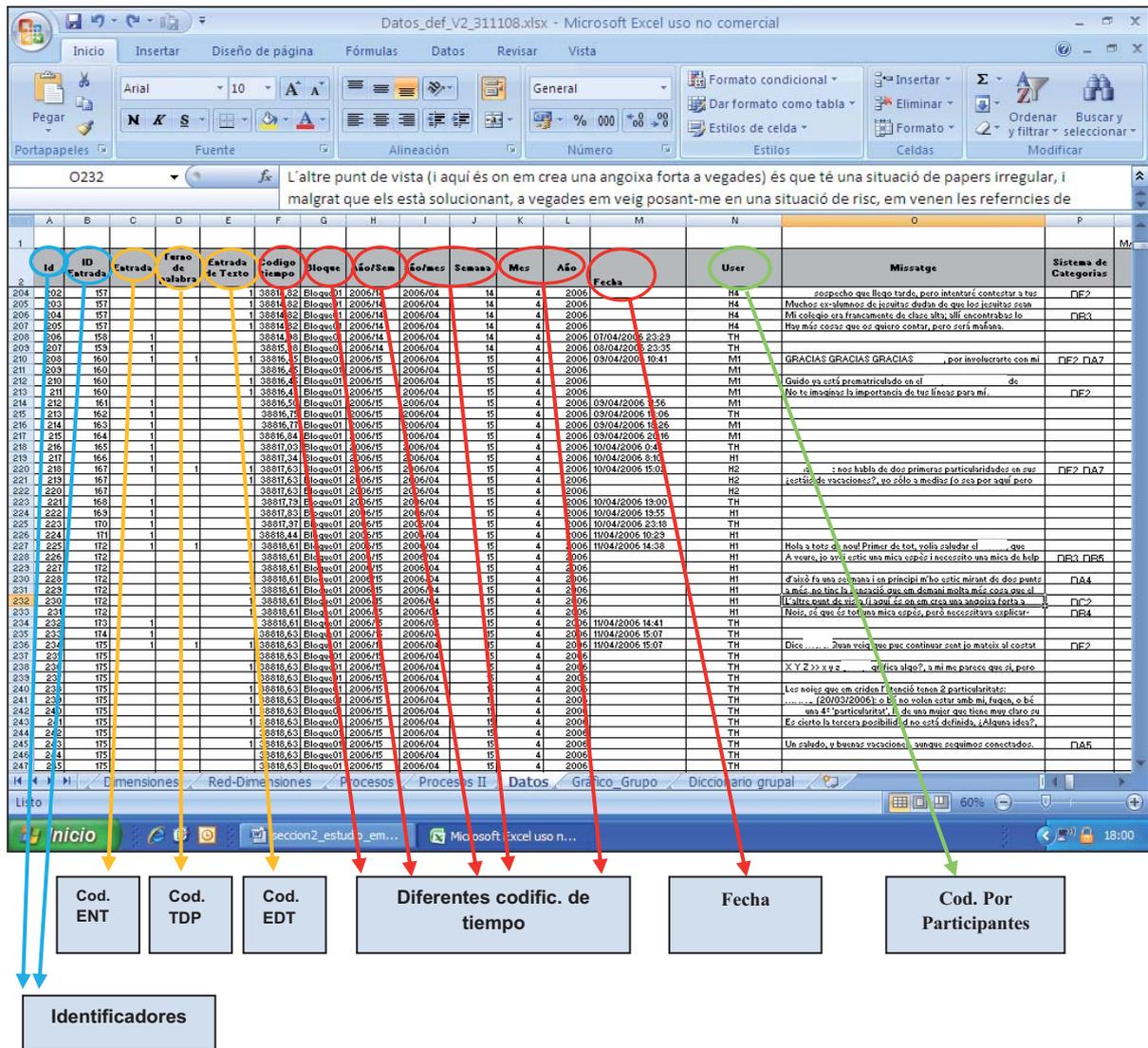


Figura 2.16. Captura de pantalla de Excel. Descripción de algunos aspectos del sistema de registro y su organización 2

La figura 2.17 muestra un estudio del grupo en relación a estos tres códigos registrados en periodos de un mes (total de 33 meses). En primer lugar, hemos observado los tres valles significativos que coinciden con el mes (08) de cada año correspondiente a las vacaciones de verano, en las cuales no desaparece totalmente la actividad, pero si disminuye significativamente. También hemos observado que esta participación vacacional ha ido aumentando progresivamente en los tres periodos anuales registrados.

En segundo lugar, se observa que cada período entre valles muestra una tendencia creciente tanto en las categorías del grupo ENT como en las del grupo EDT, lo cual muestra el incremento significativo de las entradas al fórum y de las entradas de texto, en el gráfico no se aprecia tanto el incremento en la categoría TDP, pero si se observa este incremento como significativo si se valoran los datos en anexos (ver anexos 10.1 y 10.2).

Como conclusión, en el período estudiado se observa una progresión significativa en las entradas al foro y en la cantidad de texto que se ha escrito en cada uno de los turnos de palabra.

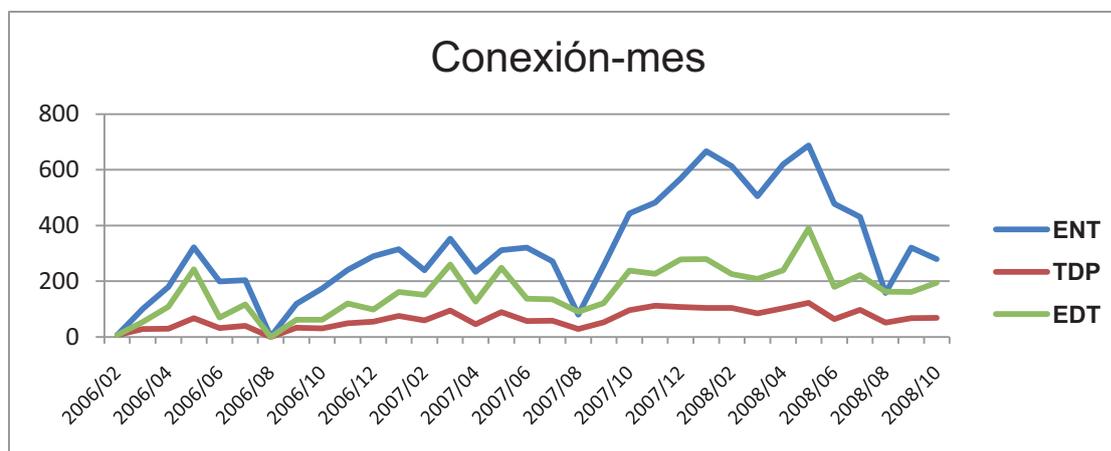


Figura 2.17. Excel. Estudio de conexión al foro. Los datos corresponden a la suma de los diferentes códigos analizados (ENT, TDP y EDT) registrados en periodos de un mes.

A continuación analizaremos los mismos tres grupos de códigos, considerados por participantes, y para precisar más el estudio se tienen en cuenta como intervalos de tiempo, las semanas (un total de 139 semanas).

En la figura 2.18 se analizan los datos correspondientes al participante H1. El grupo TDP se muestra estable en cuanto a la cantidad de turnos de palabra utilizados cada semana, podemos observar dentro de esta estabilidad unos mínimos en el total de datos que en pocas ocasiones descienden hasta el 0. H1 muestra una participación alta, con muy pocos días en los cuales no participa, erigiéndose en uno de los líderes de la comunicación grupal en el foro, relacionándose en este estudio el liderazgo con la cantidad y estabilidad del flujo comunicacional. Otros parámetros del liderazgo son analizados en otros estudios. La relación entre los grupos TDP y EDT, se muestra proporcionada. Entre las semanas 07/2007 y 37/2007 (véase figura 2.18), se observa un período en el cual ha disminuido la cantidad de conexiones ENT, que no parece influir significativamente en la producción textual de este participante.

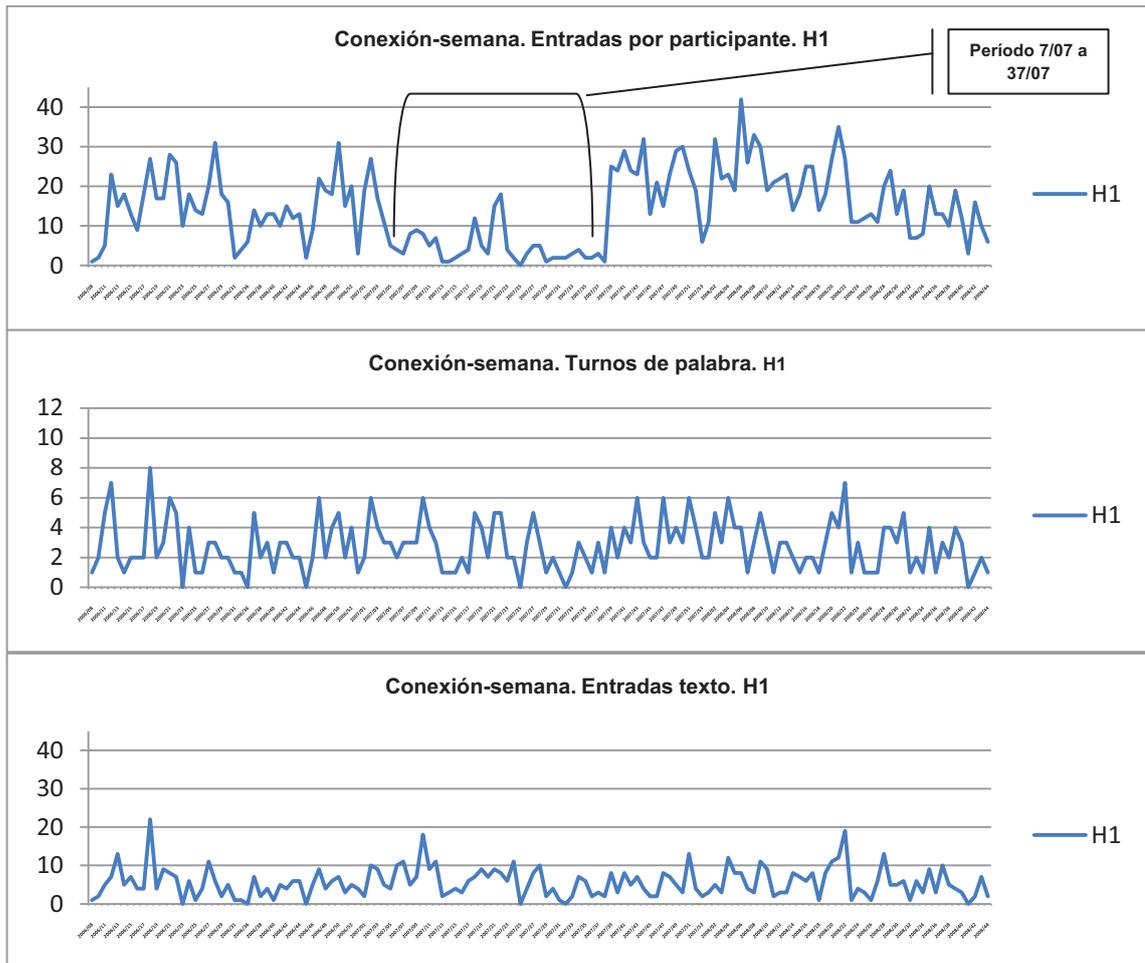


Figura 2.18. Excel. Estudio de conexión semanal. Participante H1

En cuanto al participante H2 en la figura 2.19 se ha observado una elevada cantidad de entradas al foro y con tendencia creciente, como bien se ve en la línea de tendencia que hemos incorporado en la gráfica ENT de este participante.

Los grupos TDP y EDT muestran datos de valor elevado, en el caso de H2 esta alta producción textual muestra oscilaciones importantes, con picos y valles significativos, que hacen al estilo comunicacional de este participante. Éste, como bien se apreciará en los estudios cualitativos, también ejercerá uno de los liderazgos del grupo.

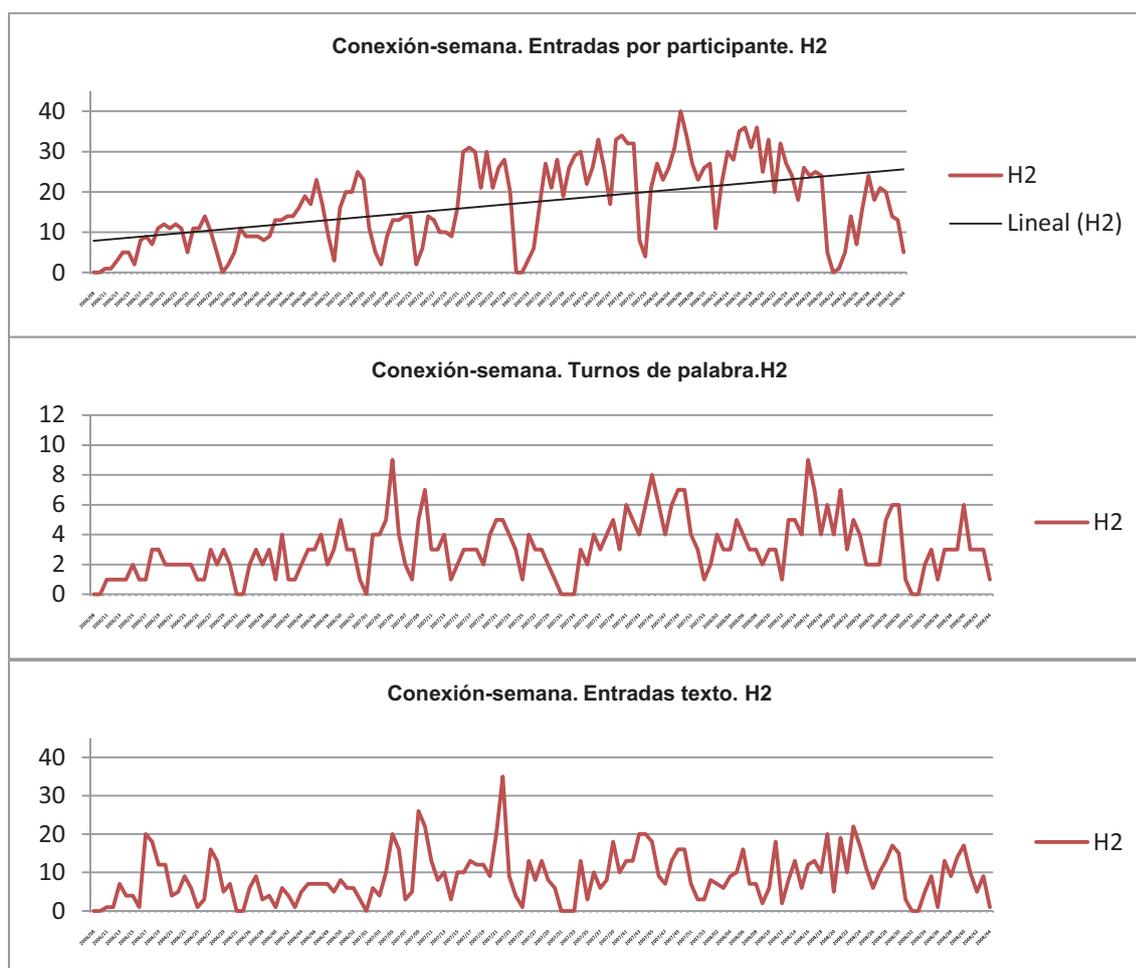


Figura 2.19. Excel. Estudio de conexión semanal. Participante H2.

El perfil comunicacional de H3 en el foro (figura 2.20) es cuantitativamente bajo y con oscilaciones importantes, se mantiene en el nivel de participación 0 por períodos prolongados. La interpretación de este perfil es interesante si consideramos que H3 es tiene una alta participación en las sesiones de tipo presencial, estableciéndose una disociación importante entre los perfiles comunicacionales presencial y virtual. Lo mismo, pero en signo contrario, ocurre en el perfil comunicacional H2 que tiene muy escasa participación en las sesiones presenciales y es uno de los más activos en el espacio virtual.

Por otro, lado H3, entre todos los participantes, presenta la mayor coincidencia entre los valores de ENT por un lado y de TDP y EDT por otro. H3 entra poco en el foro pero, prácticamente, cada vez que entra produce texto.

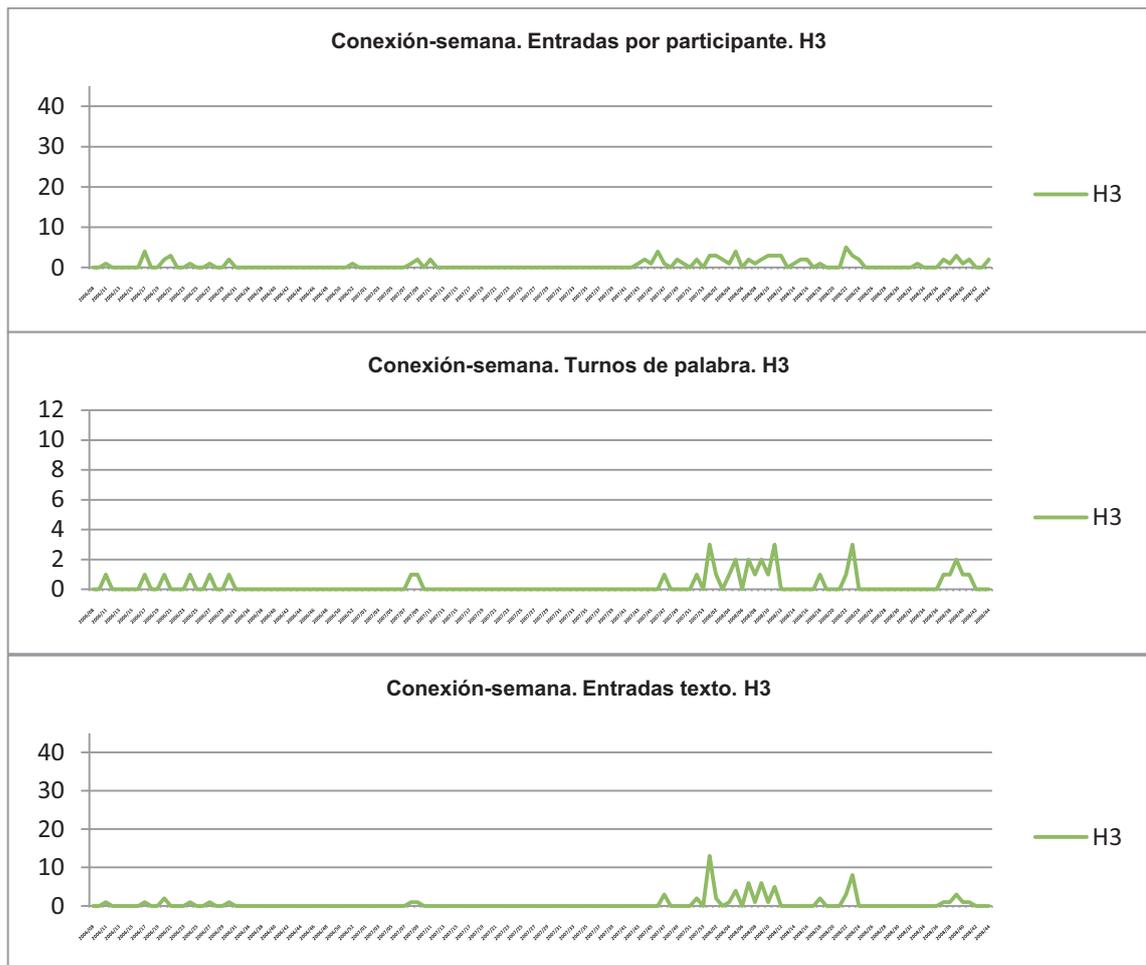


Figura 2.20. Excel. Estudio de conexión semanal. Participante H3

El perfil comunicacional de H4 presenta las mayores oscilaciones del grupo, picos y valles pronunciados, separados por períodos sin participación, este perfil se reproduce en las tres categorías estudiadas. Estas oscilaciones reflejan con bastante claridad las oscilaciones anímicas y de conexión-desconexión que presenta H4 (figura 2.21).

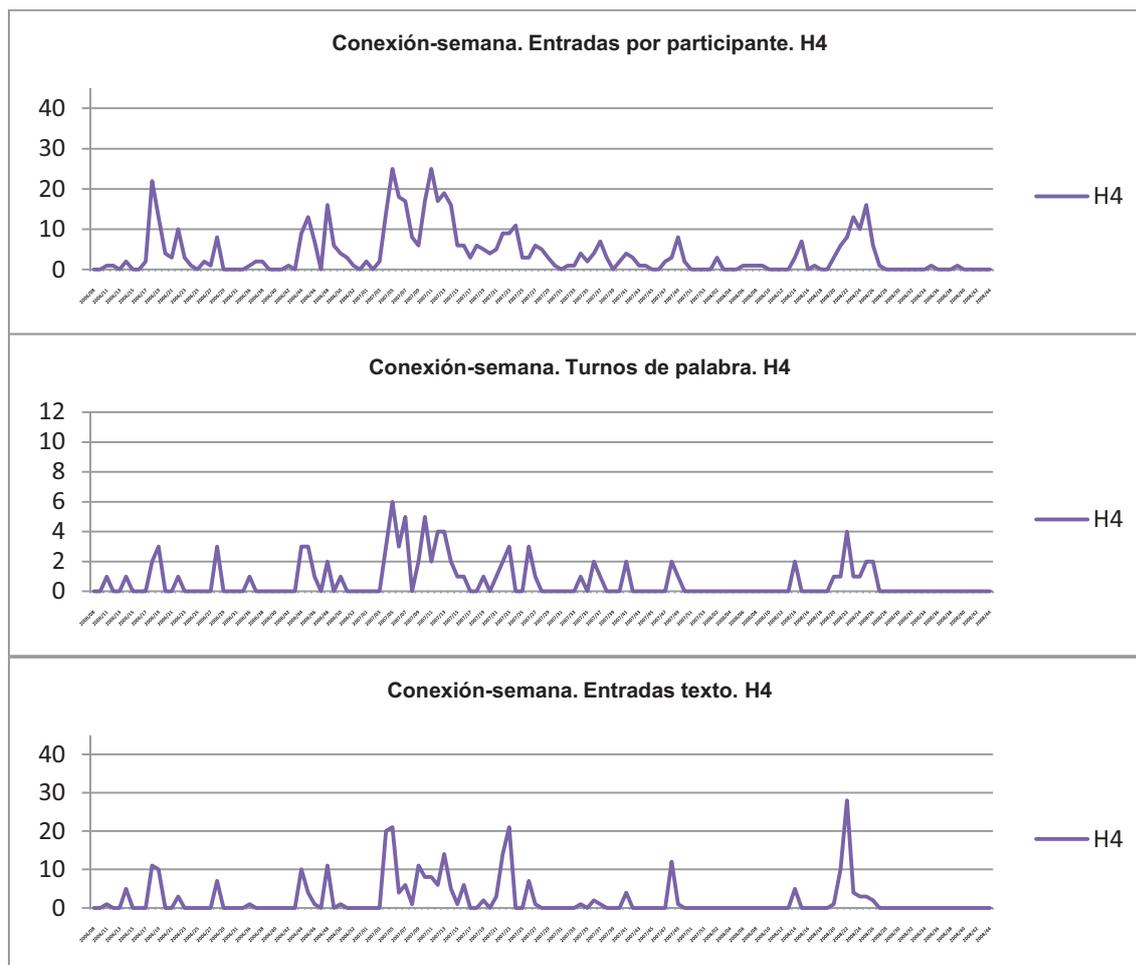


Figura 2.21. Excel. Estudio de conexión semanal. Participante H4.

El perfil de la participante M1 (figura 2.22) presenta un grado de participación estable y alta, con oscilaciones importantes, baja al 0 pero se mantiene períodos importantes en unos mínimos altos. En el gráfico TDP agregamos la línea de tendencia en la cual se observa un progresión significativa de aumento de los turnos de palabra que utiliza M1, esta línea de tendencia supera el aumento de las conexiones ENT, o sea que M1 incrementa paulatinamente su participación textual, escribe progresivamente más veces en relación a las veces que se conecta al foro.

Otro fenómeno significativo observado es la inversión del coeficiente ENT/EDT. Gran participación textual en relación a las entradas al foro, este perfil es opuesto al observado en TH que explicaremos más adelante.

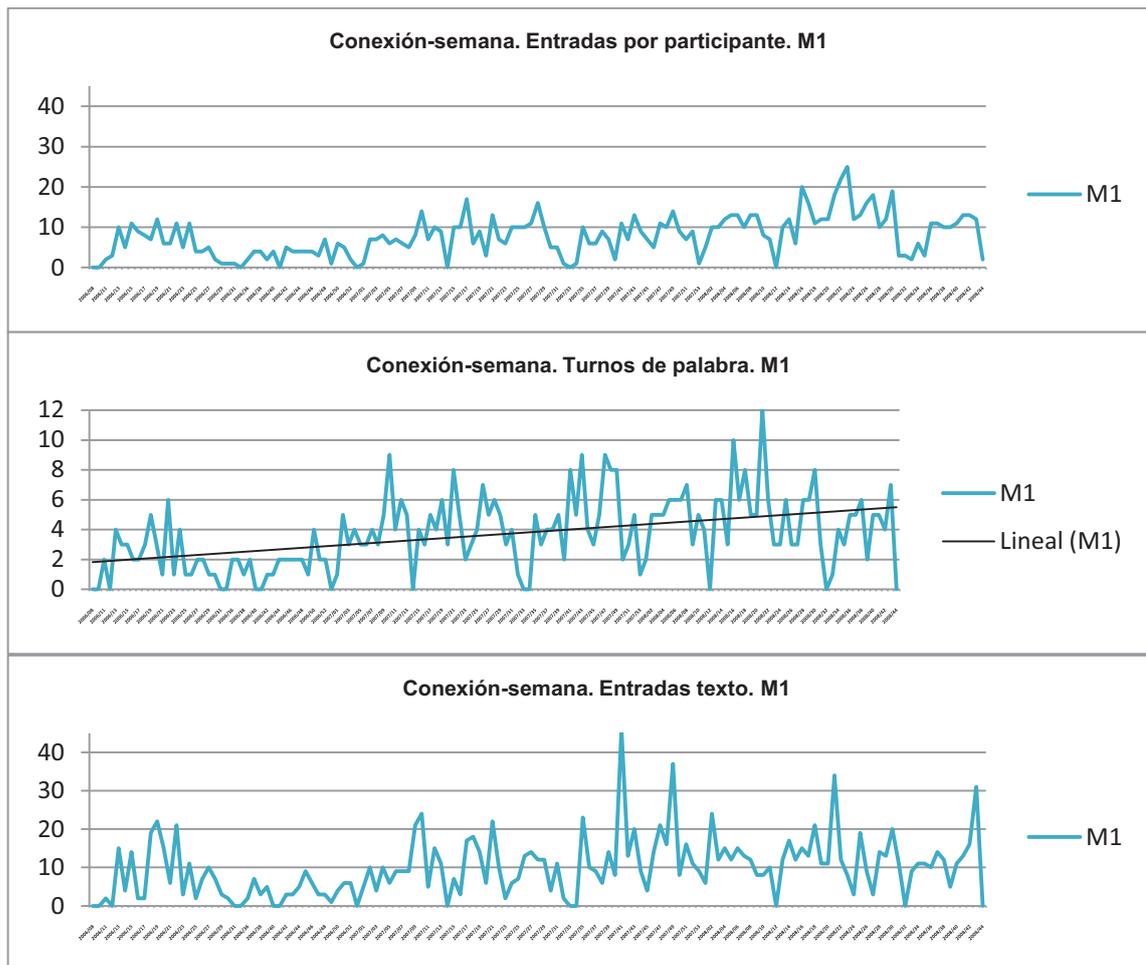


Figura 2.22. Excel. Estudio de conexión semanal. Participante M1

En la figura 2.23 observamos que M2 presenta un perfil oscilante, con pronunciados picos y valles, con niveles de conexión altos y elevado rango de turnos de palabra en relación a las entradas de texto, o sea que M2 realiza relatos extensos cada vez que participa.

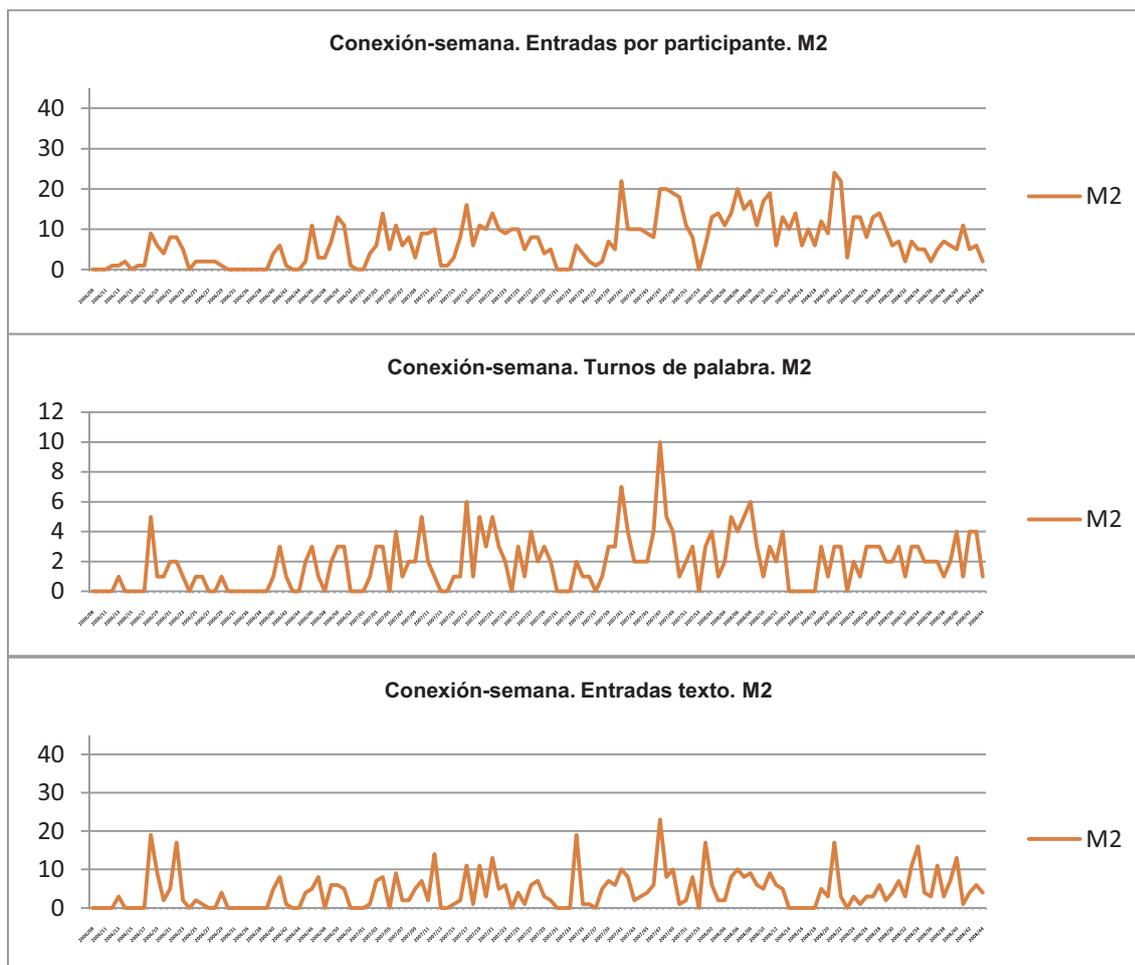


Figura 2.23. Excel. Estudio de conexión semanal. Participante M2

Los perfiles de M3 y M4, que vemos en las figuras 2.24 y 2.25, no llegan a estabilizarse en razón de haberse incorporado al grupo tardíamente (semana 46/2007). En ambas participantes los valores de ENT son rápidamente elevados marcando una importante adherencia e integración al grupo, aunque esta tendencia tiende a ir disminuyendo, coincidiendo con la cercanía de las vacaciones del mes de agosto. Hemos observado una mayor diferenciación de la relación ENT/TDP en M4 en relación a M3.

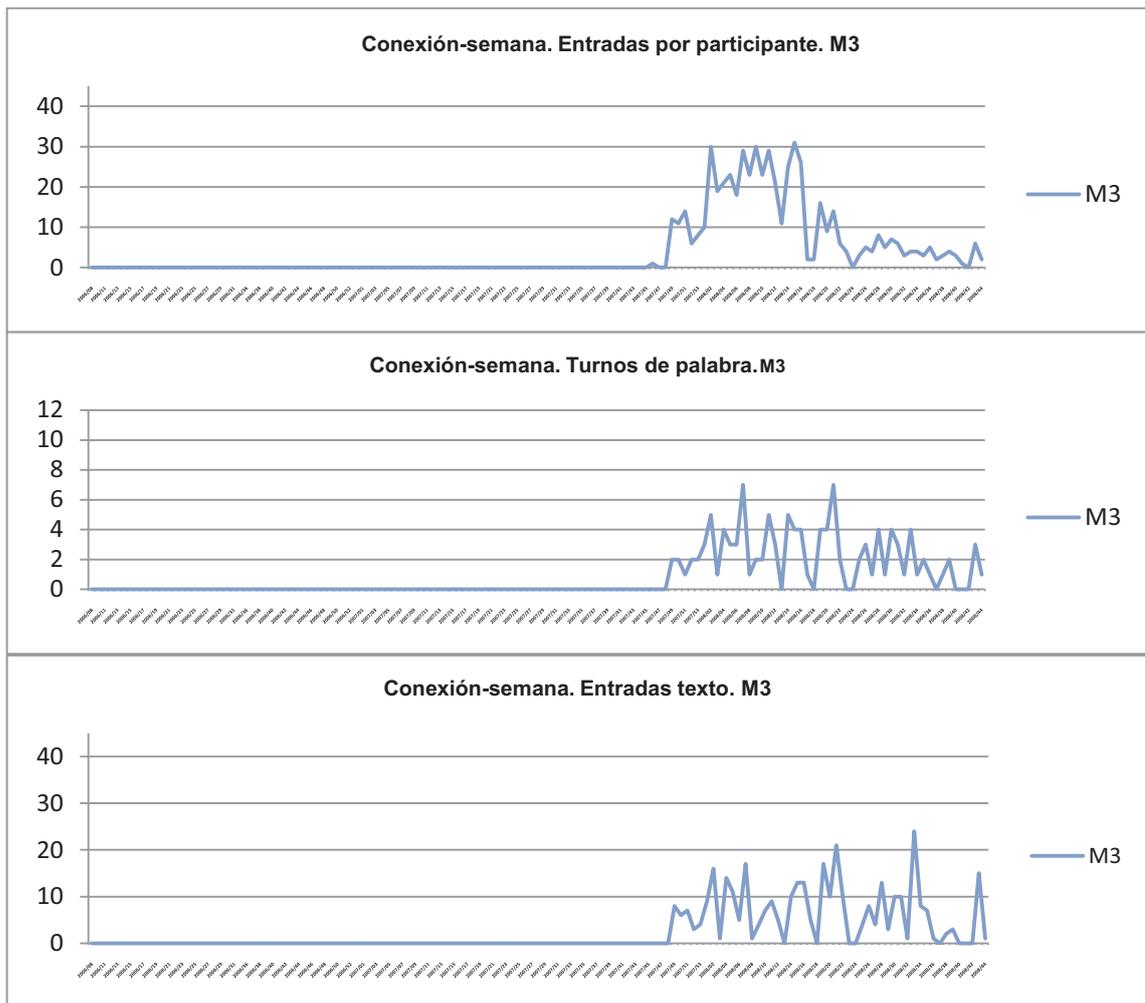


Figura 2.24. Excel. Estudio de conexión semanal. Participante M3

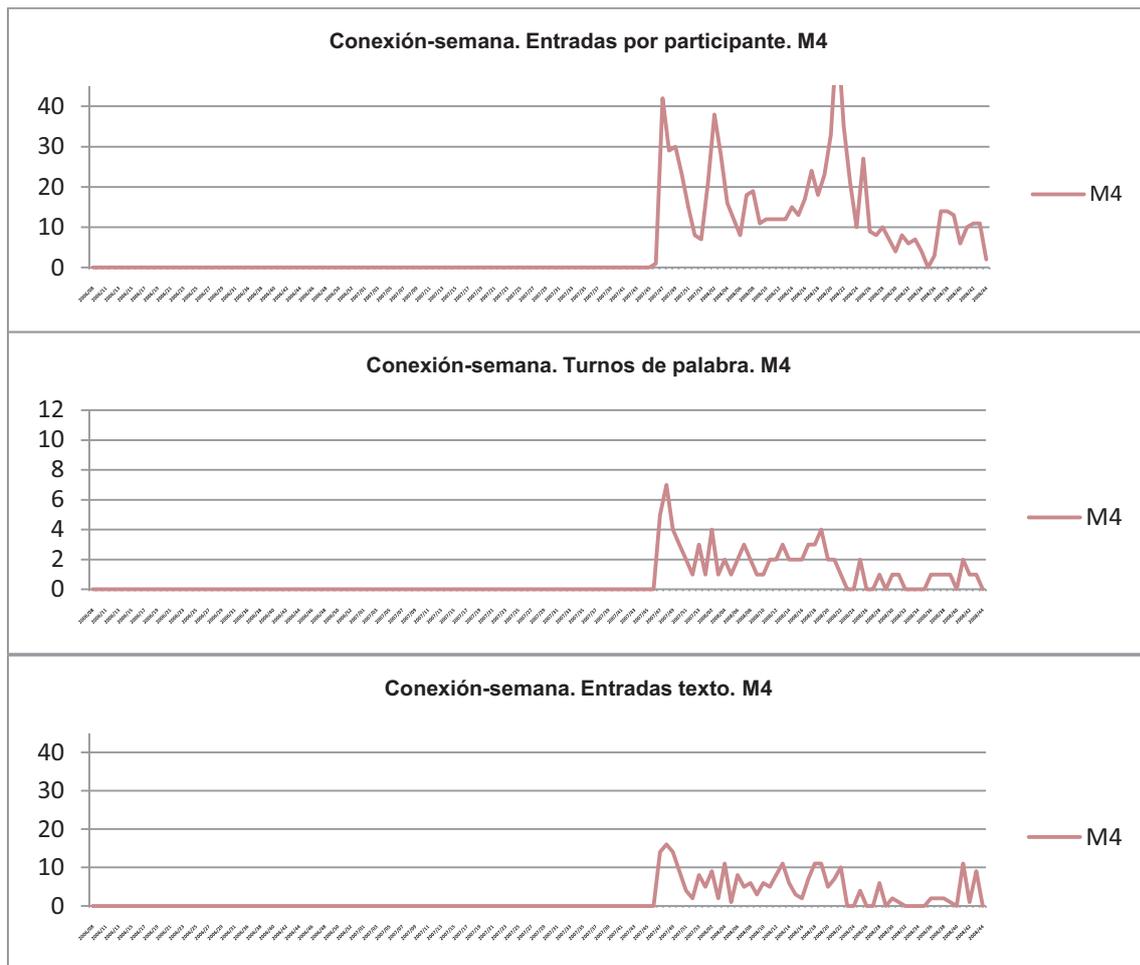


Figura 2.25. Excel. Estudio de conexión semanal. Participante M4

El perfil de TH (terapeuta hombre), figura 2.26, presenta el mayor nivel de diferenciación de los valores ENT y EDT, lo cual es interpretado como un perfil de mayor observación y menor participación textual en el grupo (perfil del psicoterapeuta). Los valores de TDP se mantienen con una marcada estabilidad, TH interviene con una intensidad y frecuencia sumamente regulares.

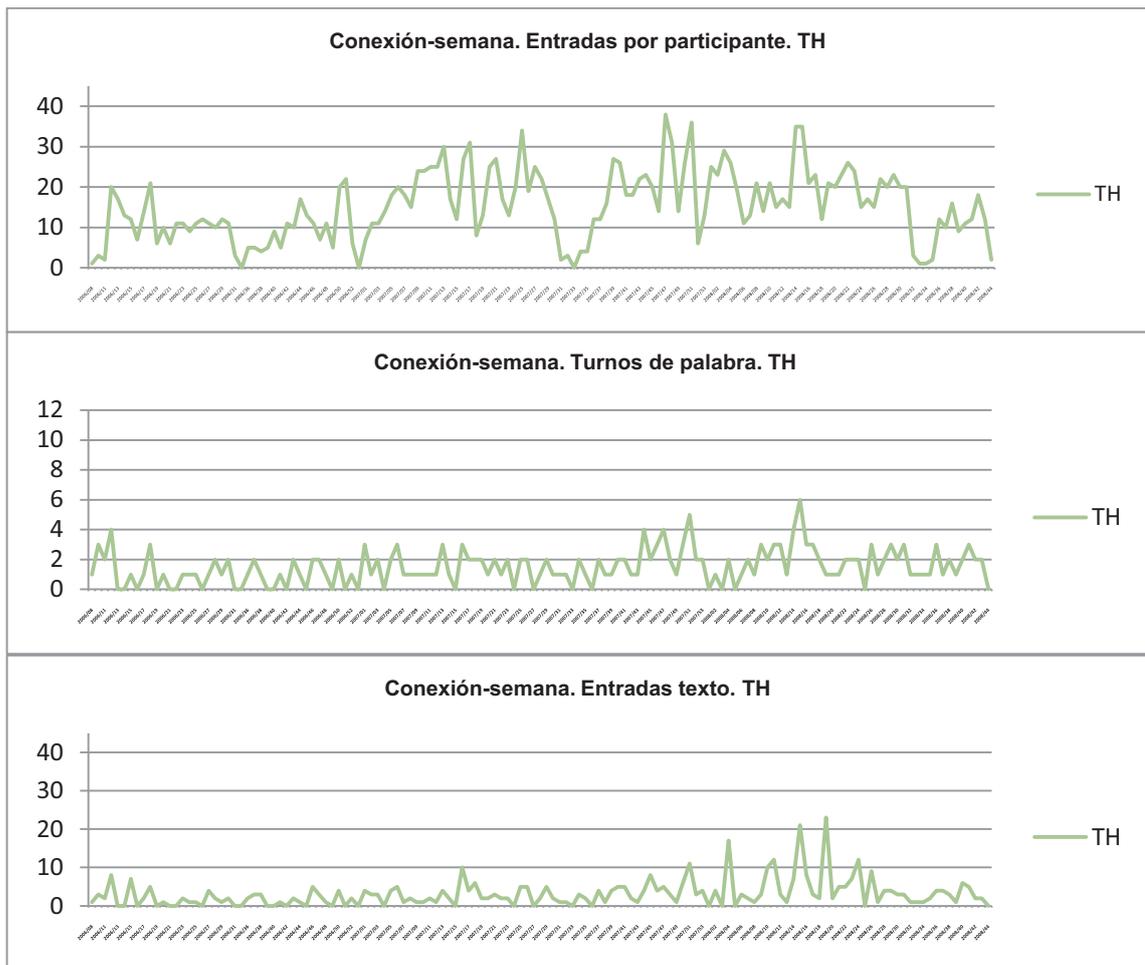


Figura 2.26. Excel. Estudio de conexión semanal. Participante TH

Utilizando los mismos datos que en el estudio precedente, hemos aplicado el programa Ucinet.6-NetDraw. En las figuras 2.27 y 2.28 hemos podido estudiar la incidencia de la diferente distribución de valores ENT (figura 2.27) y de valores EDT (figura 2.28) en cada participante. En cuanto a los valores ENT, interpretamos que TH presenta la posición más centralizada por una resultante del alto valor absoluto de entradas (figura 2.29) y la distribución regular de entradas en cada uno de los meses estudiados, posteriormente H1 y H2, luego M1 y M2, en los lugares más lateralizados M3 y M4, luego H4, por último H3.

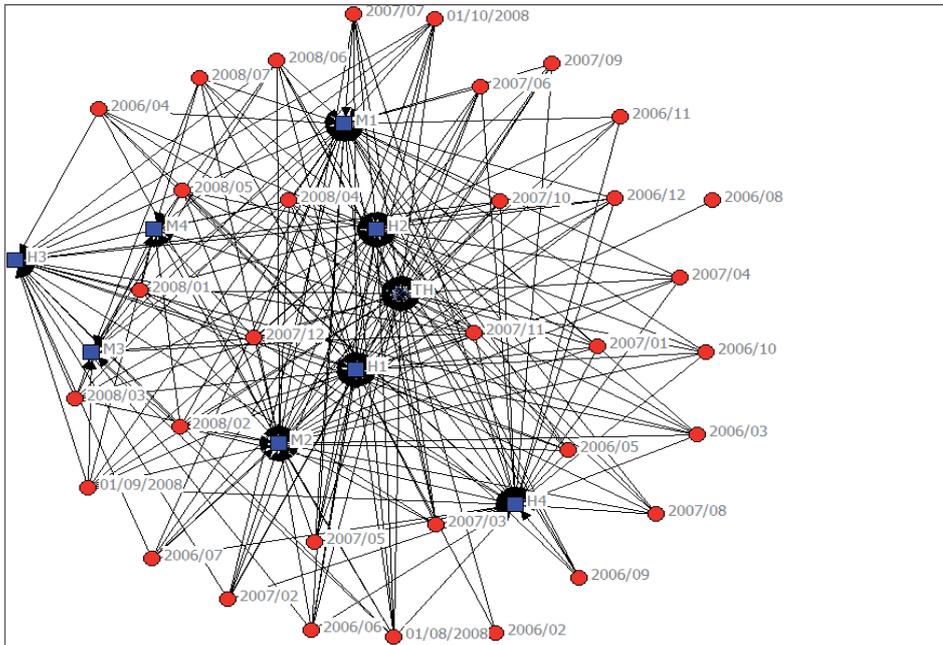


Figura 2.27. Datos correspondiente a conexión mensual del grupo ENT, posteriormente tratados con el programa Ucinet.6-NetDraw.

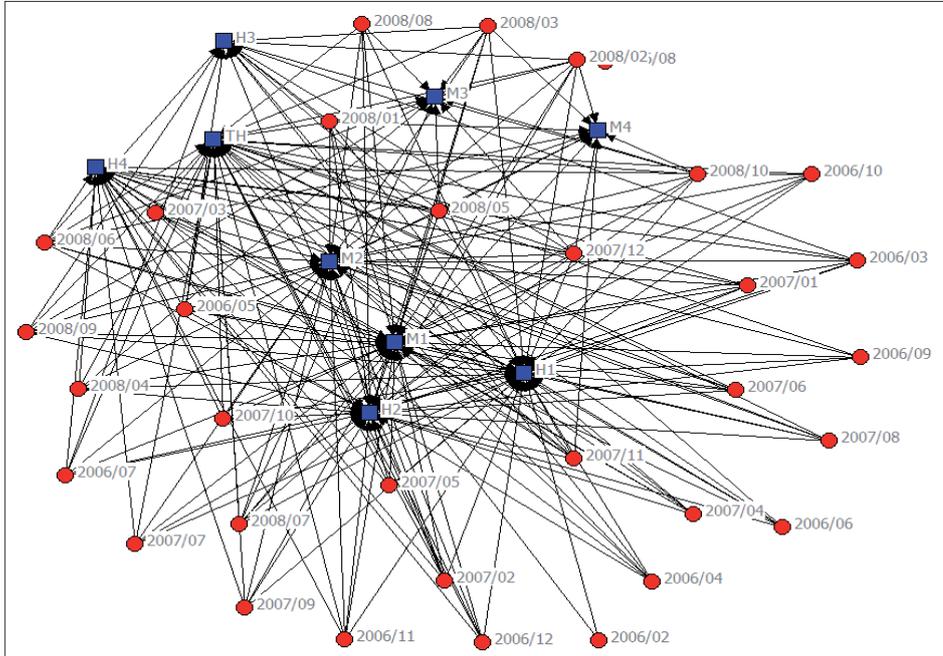


Figura 2.28. Datos correspondiente a conexión-mensual del grupo EDT, posteriormente tratados con el programa Ucinet 6-Netdraw

Participantes	H1	H2	H3	H4	M1	M2	M3	M4	TH
Valores ENT	1979	2324	89	540	1081	977	552	816	2115

Figura. 2.29. Valores ENT absolutos por participantes

En los valores EDT (figura 2.28) se aprecia la variación de los participantes en cuanto a la centralidad y lateralización en la red grupal. Como ejemplo podemos describir dos participantes, M1 presenta la mayor centralidad, dato coincidente con el análisis anterior en el cual se hacía evidente la proporción invertida entre los valores ENT y EDT en los valores absolutos (figura 2.30). TH muestra, en este caso, una mayor lateralización debido a su menor participación en esta categoría.

Participantes	H1	H2	H3	H4	M1	M2	M3	M4	TH
Valores ENT	774	1220	73	301	1381	605	340	250	437

Figura 2.30. Valores EDT absolutos por participantes

Entradas, turnos de palabra y entradas de texto totales semanales

Observemos en las figuras 2.31 y 2.32 la consonancia entre los datos producidos por los participantes individualmente y los datos producidos por el grupo considerado como unidad, es interesante observar estos datos confirmatorios de la conceptualización acerca del ‘aparato psíquico grupal’ como producto de la articulación de los grupos internos de los distintos participantes. En este estudio hemos observado como el grupo se constituye como una nueva entidad psíquica que emerge de la permanente capacidad de conexión de las entidades psíquicas individuales, estableciéndose relaciones de potenciación, de complementación, de interferencia y de inhibición de los procesos grupales e individuales.

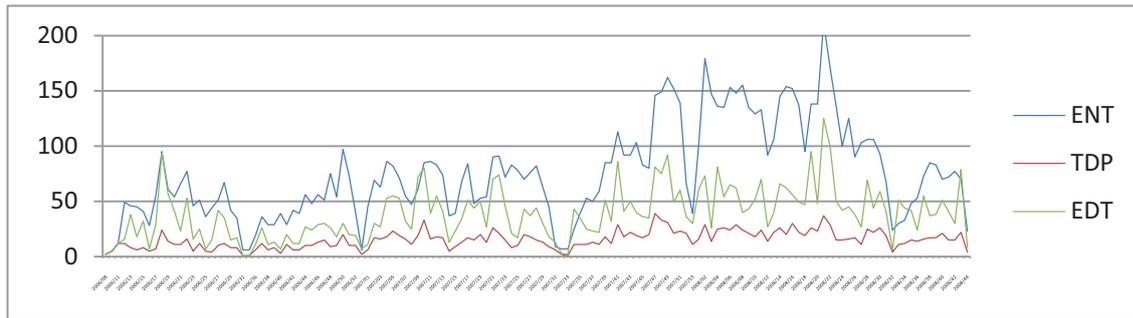


Figura 2.31. Excel. Conexión semanal. Todos los participantes.

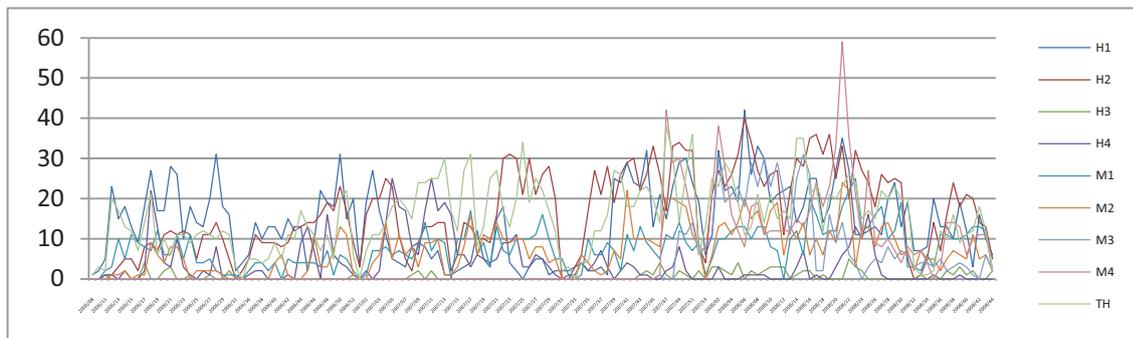


Figura 2.32. Excel. Entradas semanales por participante

2.4.1.2. Estudio de los procesos grupal e individual

Podemos pensar el proceso de la psicoterapia en y del grupo, como una articulación de los procesos individuales (psicoterapia en grupo) y del proceso grupal (psicoterapia del grupo) en una permanente relación de facilitación y/o de interferencia

Desde esta perspectiva el grupo funciona como un organismo o sistema con características propias y psicodinamismos que irán integrando lo que para Freud, en *Psicología de las masas y análisis del yo*, aparece con el concepto de ‘mente’ o ‘pensamiento grupal’; Bion describe la ‘mentalidad grupal’, constituida a través de las aportaciones inconscientes de los sujetos del grupo. La ‘cultura grupal’ es, para Bion, el producto de la relación del grupo con el contorno social; por último, Káes con el concepto de ‘aparato psíquico grupal’ describe un inconsciente dotado de un funcionamiento grupal.

Entendemos la psicoterapia grupal como un ‘proceso’. Un proceso es un conjunto de actividades o eventos que se realizan o suceden, alternativa o simultáneamente, con un determinado fin. El proceso tiene una historia, una cultura y una evolución, que va transitando por distintos niveles de complejidad y experiencia. Cada uno de los cuales integra a los niveles de complejidad anteriores.

Dimensiones	Categorías
DA. Presencialidad	DA1, DA2, DA3, DA4, DA5, DA6, DA7, DA8, DA9
DB. Grupalidad	DB1, DB2, DB3, DB4, DB5, DB6, DB7, DB8, DB9
DC. Emocionalidad	DC1, DC2, DC3, DC4, DC5, DC6, DC7, DC8
DE. Pensatividad	DE1, DE2, DE3, DE4, DE5, DE6, DE7
DF. Positividad	DF1, DF2, DF3, DF4, DF5, DF6, DF7
DG. Realismo	DG1, DG2, DG3, DG4, DG5, DG6, DG7

Figura 2.33. Instrumento PSICAT.G. Instrumento no estándar. Dimensiones y categorías. Subsistemas centrado y extremo

Para analizar el proceso grupal e individual, en primer lugar hemos construido el instrumento no estándar PSICAT. G, posteriormente lo hemos aplicado al texto correspondiente a la psicoterapia de grupo *online*. Hemos establecido dos subsistemas de categorías. El subsistema de ‘categoría centradas’ agrupa la totalidad de las categorías medias, la media exacta más algunas adyacentes, en función de la estructura propia de cada dimensión. En la figura 2.33 este subsistema ha sido destacado en gris claro, esas categorías recogen estados de equilibrio psíquico correspondientes a cada dimensión.

El subsistema de ‘categorías extremas’ agrupa la suma de categorías intermedias y extremas de todas las dimensiones, en función de la estructura propia de cada dimensión, en la figura 2.33 han sido destacadas en gris oscuro, estas categorías recogen estados psicológicos extremos u otros intermedios que representan estados psicológicos de mayor polarización o desequilibrio. Las ‘categorías intermedias’ pueden evolucionar hacia estados de mayor equilibrio o hacia situaciones extremas.

Ambos subsistemas de categorías influyen de una manera cíclica en los procesos de transformación terapéutica, favoreciendo el establecimiento de crisis a lo largo de la vida del grupo, como resultado de una relación dialéctica entre estados de equilibrio y estados de desequilibrio. Por otro lado los procesos grupales e individuales deberían presentar una tendencia hacia la centralización de las categorías estudiadas en la medida en que va

evolucionando el proceso, y en la medida en que van sucediéndose las etapas del proceso terapéutico.

◆ Subsistema de categorías centradas

DA4, DA5, DA6, DA7

DB3, DB4, DB5, DB6

DC3, DC4, DC5

DE2, DE3, DE4

DF2, DF3, DF4

DG2, DG3, DG4

◆ Subsistema de categorías extremas

DA1, DA2, DA3, DA8, DA9

DB1, DB2, DB7, DB8, DB9

DC1, DC2, DC6, DC7, DC8

DE1, DE5, DE6, DE7

DF5, DF6, DF7

DG1, DG5, DG6, DG7

Relacionando estos dos subsistemas de categorías, se han obtenido ratios, como resultado de dividir la suma en todas las dimensiones de las 'categorías centradas' (CC) de cada bloque de tiempo por la suma de las categorías centradas y extremas (CC + CE) también de cada bloque de tiempo. Las fórmulas correspondientes a los 'procesos individuales' recoge las categorías correspondientes individualizadas por cada participante, la fórmula correspondiente al 'proceso grupal' recoge las categorías correspondientes tomadas en el conjunto de los participantes del grupo.

$$PG = \frac{CC}{CC + CE}$$

$$PI(n) = \frac{CC}{CC + CE}$$

Fórmulas de procesos. *PG* significa proceso grupal;
PI. Significa proceso individual, y (n) representa a cada participante

La ubicación en el denominador de la totalidad de categorías, (centradas y extremas) ha permitido conseguir un ratio más equilibrado, que tiene en cuenta las categorías extremas sin importar la magnitud de los datos.

Los resultados de estas fórmulas se observan en las figuras 2.34 y 2.35. Los datos se han obtenido con la ayuda de la herramienta *query* del programa Atlas.ti. En la figura 2.36 se observa la *network view* del proceso grupal producida con el programa Atlas.ti.

Participantes	Ratios individuales	Ratios grupales
PH1	8,12	3,92
PH2	3,46	3,92
PH3	4	3,92
PH4	1,36	3,92
PM1	4,03	3,92
PM2	2,44	3,92
PHT	(53)	3,92
Totales	3,94	3,92

Figura 2.34. Procesos individuales y proceso grupal. Ratios

Categorías	C. Centradas	C. Extremas	Ratios
PH1	276	34	8,12
PH2	187	54	3,46
PH3	4	1	4
PH4	49	36	1,36
PM1	141	35	4,03
PM2	122	50	2,44
PHT	53	1	(53)
Grupo	832	212	3,92

Figura 2.35. Procesos individuales y proceso grupal. Despliegue de datos CC. y CE.

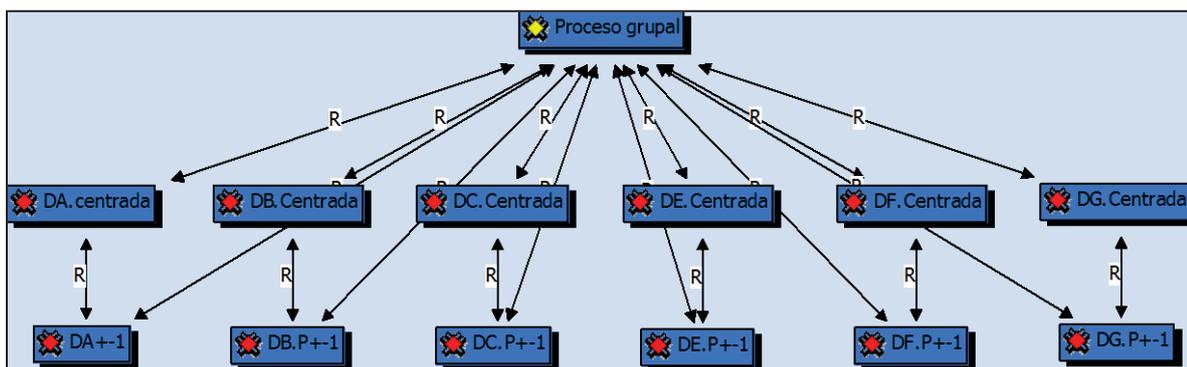


Figura 2.36. Atlas.ti. Network view. Proceso grupal. Categorías centradas y categorías extremas

2.4.1.2.1. Estudio de procesos

En primer término hemos analizado datos generales tanto del proceso grupal como de los procesos individuales.

En la figura 2.34, la comparación entre el ratio grupal (3,92) y el ratio obtenido en cada paciente individual (valores entre 1,36 y 8,12) permite establecer relaciones entre el proceso terapéutico del grupo y el proceso terapéutico de los pacientes individualmente. La tabla con los datos completos puede observarse en la figura 2.46.

El ratio grupal se ha interpretado como un dato que recoge una cifra media de los diferentes estados mentales, considerados en relación al equilibrio que se establece entre categorías centradas y extremas a lo largo de la vida del grupo.

Los ratios individuales, al ser considerados comparativamente con el ratio grupal, han permitido observar diferentes procesos individuales. Algunos participantes se mantienen en la línea del proceso grupal, otros están por encima de esta media grupal y otros significativamente por debajo. En la figura 2.38 se observa la comparación entre la curva del proceso grupal con la de los procesos individuales con mayores ratios (H1 y su respectiva línea de tendencia) y con menores ratios (H4 y su respectiva línea de tendencia). En la figura 2.44 se han mostrado los datos correspondientes a este estudio. Es de destacar que la valoración clínica en cuanto a los resultados de los procesos terapéuticos de estos dos pacientes confirma el presente análisis.

El caso excepcional de HT (psicoterapeuta) se explica debido a que, por su función en el grupo presenta un número muy bajo de categorías extremas, al implicar lo menos posible material conflictivo propio (véase figura en la figura 2.35, ratio 53 entre paréntesis).

Los datos reflejados se obtienen con la ayuda de la herramienta *query*, como puede observarse en la captura de pantalla de la figura 2.37, que nos permite entender la ayuda que aporta esta herramienta en el análisis de los datos. A modo de ejemplo, vemos en la pantalla la operación ("D.Centradas.Todas" WITHIN "PH1") WITHIN "Bloque1"), que ha permitido obtener el siguiente dato: se han encontrado, para el participante H1, 48 citas de texto codificadas con categorías de todas las dimensiones incluidas en el subsistema 'categorías centradas', en el bloque de tiempo 1 (en la figura 2.43 recuadrado en rojo destacamos este dato en el conjunto general de los datos analizados). Volviendo a la captura de pantalla de la figura 2.37, en el cuadro inferior derecho podemos observar como aparecen seleccionadas las 48 citas de texto, evidenciando la agilidad con la cual nos permite este programa trabajar a partir de diferentes preguntas de investigación sin perder contacto con la referencia directa del texto, o sea del material clínico.

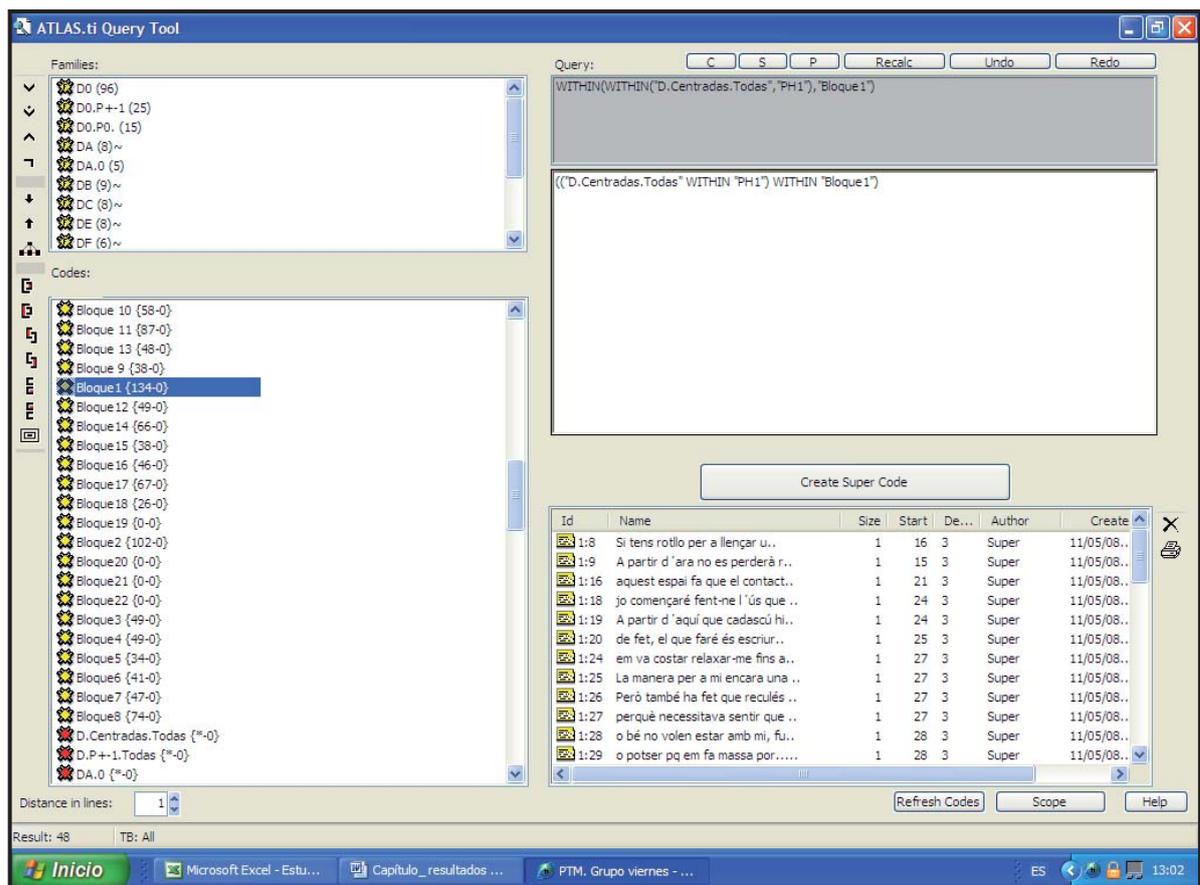


Figura. 2.37. Atlas.ti. Captura de pantalla. *Query tool*. Análisis de datos

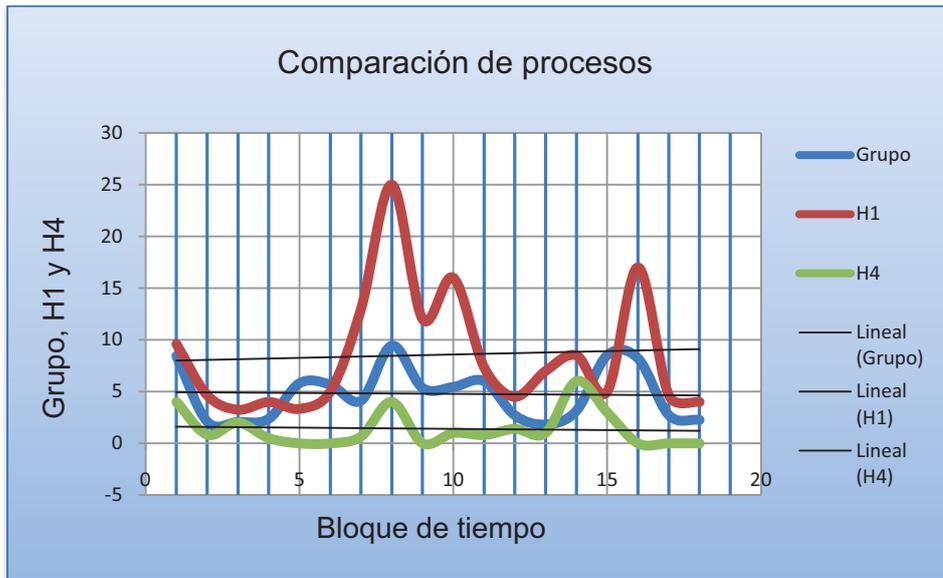


Figura 2.38. Excel. Ratio grupal y ratios individuales (H1) y (H4)

2.4.1.2.2. Estudio del proceso grupal. Relación entre categorías centradas y extremas en relación a bloques de tiempo

La figura 2.39 denominada proceso grupal, recoge los datos de las diferentes categorías en los subgrupos categorías centradas y categorías extremas. Estos grupos de categorías son registrados en relación a cada bloque de tiempo sin discriminar el participante al cual le fue atribuida. Cada bloque de tiempo dura aproximadamente un mes, y exactamente representa el período entre una sesión presencial y la siguiente sesión presencial.

En base a estos datos hemos podido obtener una representación gráfica del proceso grupal (figura 2.41). A partir de esta figura y del análisis del proceso, hemos ubicado las tres etapas del proceso grupal estudiadas en relación a los bloques de tiempo correspondientes:

- ◆ 1.^a etapa. Formación del grupo. Bloques de tiempo 0 a 5
- ◆ 2.^a etapa. Cohesión grupal idealizada. Bloques de tiempo 6 a 13
- ◆ 3.^a etapa. Cohesión grupal real. Bloques 14 de tiempo en adelante

Proceso grupal															
C.C./C.E	C. Centradas							C. Extremas						Ratio	
Dimens. todas	DA	DB	DC	DE	DF	DG	TOT.	DA	DB	DC	DE	DF	DG	TOT.	
Bloque 1	28	37	16	17	20	0	118	3	5	3	3	0	0	14	8,43
Bloque 2	8	31	7	8	15	0	69	10	9	2	4	8	0	33	2,09
Bloque 3	4	12	10	1	6	0	33	6	5	0	2	3	0	16	2,06
Bloque 4	2	10	6	2	13	0	33	4	5	1	2	2	0	14	2,36
Bloque 5	13	2	2	0	12	0	29	3	1	1	0	0	0	5	5,8
Bloque 6	2	10	4	4	14	0	34	3	2	1	0	0	0	6	5,66
Bloque 7	5	10	2	4	16	0	37	2	4	3	0	0	0	9	4,11
Bloque 8	8	23	9	5	21	0	66	3	1	3	0	0	0	7	9,43
Bloque 9	1	15	6	3	4	3	32	0	0	5	1	0	0	6	5,33
Bloque 10	4	24	2	7	9	3	49	1	2	1	4	1	0	9	5,44
Bloque 11	5	34	5	7	16	5	72	2	4	0	0	5	1	12	6
Bloque 12	6	13	7	4	3	2	35	4	0	1	3	5	0	13	2,69
Bloque 13	0	23	1	3	1	3	31	3	11	0	1	1	1	17	1,82
Bloque 14	2	15	3	6	12	12	50	3	10	0	1	2	0	16	3,13
Bloque 15	4	10	10	2	7	1	34	0	1	1	0	2	0	4	8,5
Bloque 16	3	15	8	2	12	1	41	1	0	3	0	1	0	5	8,2
Bloque 17	0	28	5	6	7	3	49	6	2	2	2	6	0	18	2,72
Bloque 18	3	12	0	1	1	1	18	1	1	1	3	1	1	8	2,25
TOTALES	98	324	103	80	189	34	832	55	63	28	26	37	3	212	3,92

Figura 2.39. Estudio de los ratios del proceso grupal por bloque de tiempo y total. Estudio de cada una de las seis dimensiones estudiadas

En la figura 2.40 se realiza el mismo estudio a través de otro programa (Excel), que incluye mayores procesos de automatización. En esta gráfica se observan simultáneamente las tres curvas correspondientes a categorías centradas, extremas y ratios. En la figura 2.42 se puede establecer una comparativa más precisa entre los programas Atlas.ti. y Excel, confirmándose que las pequeñas diferencias en los datos corresponden a errores en la codificación automática con el programa Excel que requerirían ajustes posteriores. La confirmación de estos datos fue realizada a través del análisis manual de diversos tramos del material que aquí se ha expuesto.

En la dinámica del proceso terapéutico estas etapas se organizan en niveles de integración, lo cual significa en primer lugar que la siguiente etapa se integra sobre la dinámica de la anterior, la cual sigue vigente aunque no predomine; en segundo lugar el proceso de integración de la nueva etapa se realiza progresivamente, en la medida en que va perdiendo predominio una etapa va aumentando la importancia relativa de la siguiente.

De esta manera se van configurando matrices características de cada etapa, multideterminadas por diferentes variables como ser:

- ◆ Modalidades de funcionamiento mental del grupo y de los individuos, que han sido valoradas a través del análisis del sistema de categorías elaborado *ad hoc*.
- ◆ Organización de la estructura comunicacional, que ha sido valorada a partir del estudio de redes sociales.
- ◆ Producción de microprocesos de transformación terapéutica, cuyas características han sido estudiadas a través de análisis secuencial y del análisis de retardos entorno al código IR y a través de la detección de *T-patterns* detectados con el programa Thème.

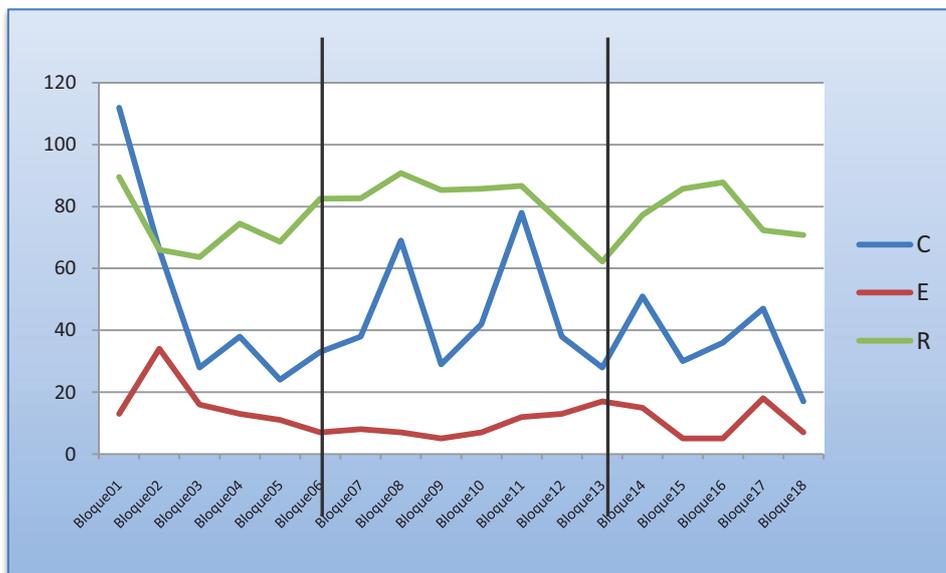


Figura 2.40. Excel. Análisis automatizado realizado con tablas dinámicas. C: Categorías centradas, E: Categorías extremas, R: Ratio entre CC/CC+CE

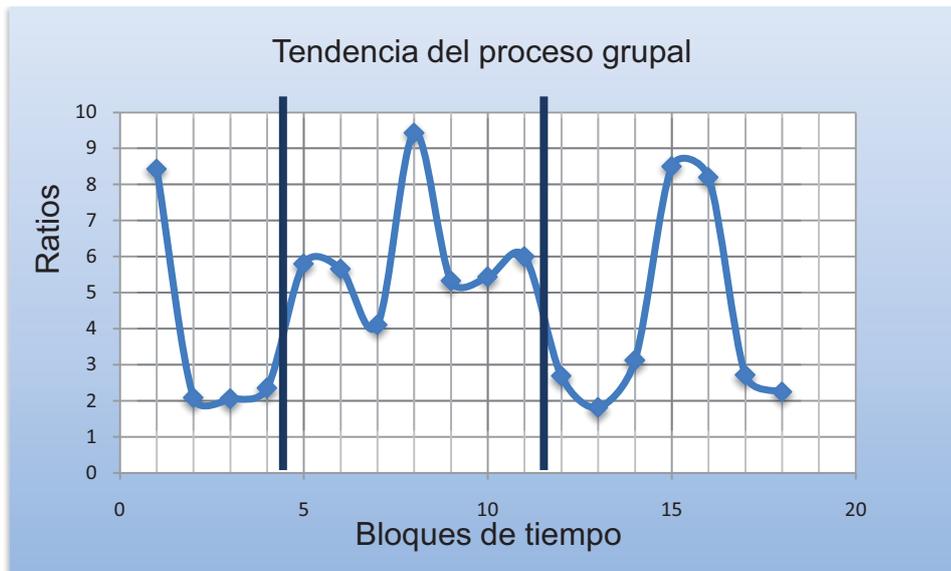


Figura 2.41. Atlas.ti. Análisis del proceso grupal realizado con la herramienta *query*

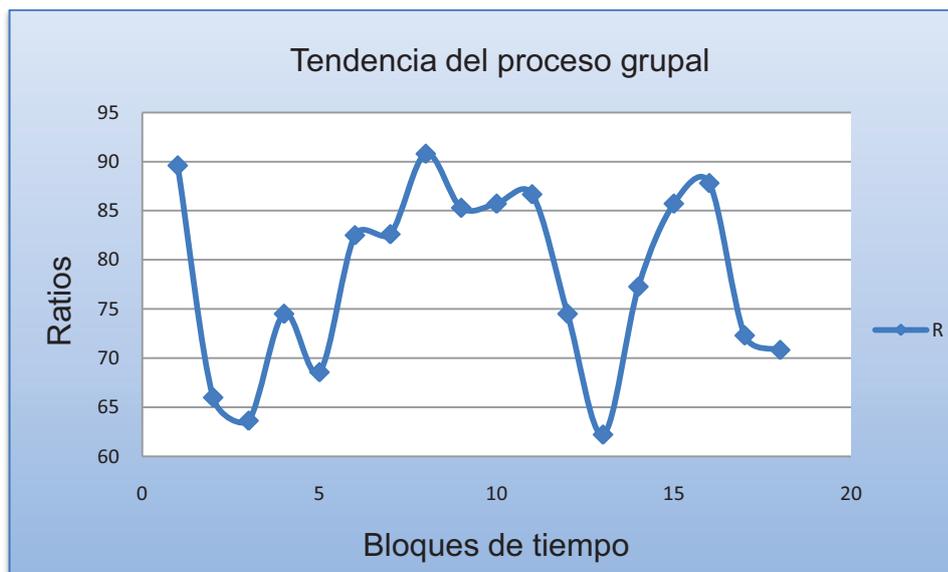


Figura 2.42. Análisis de ratios grupales automatizado realizado con Excel.

2.4.1.2.3. Estudio del proceso individual. Relación entre categorías centradas y extremas por participantes y en relación a los bloques de tiempo

En la figura 2.43 se ha realizado un estudio detallado de los procesos individuales de cada participante obteniendo los ratios que se calculan al aplicar la fórmula de procesos

individuales correspondientes a cada bloque de tiempo (figura 2.44). Esta información se utilizará posteriormente para el análisis cualitativo de los procesos individuales.

Proceso Individual por participantes y bloques de tiempo																						
	C. Centradas							C. Extremas							Ratios							
	H1	H2	H3	H4	M1	M2	HT	H1	H2	H3	H4	M1	M2	HT	H1	H2	H3	H4	M1	M2	HT	
Bloque 1	48	23	0	4	27	2	13	5	4	0	1	3	1	0	9,6	5,75	0	4	9	2	13	
Bloque 2	14	10	0	10	14	20	1	3	5	0	12	3	9	0	4,66	2	0	0,83	4,66	2,22	1	
Bloque 3	13	8	1	2	2	6	1	4	4	0	1	3	4	0	3,25	2	1	2	0,66	1,5	1	
Bloque 4	12	12	1	1	5	2	1	3	4	0	2	3	1	0	4	3	1	0,5	1,66	2	1	
Bloque 5	10	6	1	0	9	0	3	3	0	1	0	0	1	0	3,33	6	1	0	9	0	3	
Bloque 6	10	9	0	0	5	10	0	2	3	0	0	0	1	0	5	3	0	0	5	10	0	
Bloque 7	13	7	0	2	10	3	2	0	3	0	3	0	3	0	13	3,5	0	0,66	10	1	2	
Bloque 8	25	16	0	4	9	11	1	0	5	0	0	1	1	0	25	3,2	0	4	9	11	1	
Bloque 9	12	8	0	0	3	8	1	1	1	0	0	3	1	0	12	8	0	0	1	8	1	
Bloque 10	16	10	0	5	6	9	3	0	3	0	5	0	1	0	16	3,33	0	1	6	9	3	
Bloque 11	22	21	1	4	13	8	3	3	1	0	5	2	1	0	7,33	21	1	0,8	6,5	8	3	
Bloque 12	9	8	0	7	5	2	3	2	4	0	5	0	2	0	4,5	2	0	1,4	5	1	3	
Bloque 13	7	7	0	1	3	10	3	1	3	0	0	5	8	0	7	2,33	0	1	0,6	1,25	3	
Bloque 14	17	10	0	6	6	8	3	2	2	0	1	1	10	0	8,5	5	0	6	6	0,8	3	
Bloque 15	10	7	0	3	6	4	4	2	0	0	0	2	0	0	5	7	0	3	3	4	4	
Bloque 16	17	7	0	0	6	6	5	0	2	0	0	1	2	0	17	3,5	0	0	6	3	5	
Bloque 17	14	13	0	0	10	9	3	3	4	0	1	7	2	1	4,66	3,25	0	0	1,43	4,5	3	
Bloque 18	4	5	0	0	2	4	3	0	6	0	0	1	1	0	4	0,83	0	0	2	4	3	

Figura 2.43. Estudio de los ratios de los procesos individuales de cada participante y en cada bloque de tiempo

Estudio comparativo entre el proceso grupal y proceso individual H1 y H4			
Bloques de tiempo	Ratios	Ratios individuales H1	Ratios individuales H4
Bloque 1	8,43	9,6	4
Bloque 2	2,09	4,66	0,83
Bloque 3	2,06	3,25	2
Bloque 4	2,36	4	0,5
Bloque 5	5,8	3,33	0
Bloque 6	5,66	5	0
Bloque 7	4,11	13	0,66
Bloque 8	9,43	8,03	4
Bloque 9	5,33	8,03	0
Bloque 10	5,44	8,03	1
Bloque 11	6	7,33	0,8
Bloque 12	2,69	4,5	1,4
Bloque 13	1,82	7	1
Bloque 14	3,13	8,5	6
Bloque 15	8,5	5	3
Bloque 16	8,2	8,03	0
Bloque 17	2,72	4,66	0
Bloque 18	2,25	4	0

Figura 2.44. Ratios del proceso grupal y de los procesos individuales H1 y H4

Continuando el estudio que se ha mostrado en la figura 2.43, en la figura 2.45 se ha completado el estudio teniendo en cuenta cada una de las seis dimensiones estudiadas.

Proceso Individual															
	C. Centradas							C. Extremas							Coeficientes
	DA	DB	DC	DE	DF	DG	Tot.	DA	DB	DC	DE	DF	DG	Tot.	
PH1	43	108	38	17	62	8	276	11	7	5	6	4	1	34	8,12
PH2	13	78	25	25	43	3	187	15	13	9	10	7	0	54	3,46
PH3	0	1	1	0	2	0	4	1	0	0	0	0	0	1	4
PH4	6	16	3	7	12	5	49	11	8	4	6	7	0	36	1,36
PM1	18	49	17	12	43	2	141	9	9	6	2	9	0	35	4,03
PM2	5	59	11	9	22	16	122	7	25	4	4	8	2	50	2,44
PHT	13	13	8	12	7	0	53	1	0	0	0	0	0	1	(53)
Totales	98	324	103	82	191	34	832	55	62	28	28	35	3	211	3,94

Figura 2.45. CC y CE por participantes y por cada una de las seis dimensiones estudiadas

Procesos individuales y proceso grupal				
Participantes	C.Centradas	C. Extremas	Ratios individuales	Ratio grupal
PH1	276	34	8,12	3,92
PH2	187	54	3,46	3,92
PH3	4	1	4	3,92
PH4	49	36	1,36	3,92
PM1	141	35	4,03	3,92
PM2	122	50	2,44	3,92
PHT	53	1	(53)	3,92
Totales	832	211	3,94	3,92

Figura 2.46. Procesos grupal e individual

2.4.1.2.4. Estudio del proceso grupal. Etapas

En relación a la representación del proceso grupal en general y su comparativa con los procesos individuales de cada uno de los participantes del grupo, podemos interpretar una concordancia entre sus diferentes representaciones gráficas (figura 2.48), pudiendo señalar particularmente diferentes niveles de producción en los diferentes integrantes del grupo (figura 2.38, véase comparación entre procesos individuales H1 y H4), algunos por encima de la línea grupal y otros por debajo, encontrando la línea grupal una posición de equilibrio o media entre las producciones de todos los integrantes.

Esta sintonía entre los diferentes procesos individuales y grupal nos permite demostrar, a través de los datos, la existencia de un proceso grupal resultante de la conformación de un aparato mental grupal producto de la sumatoria y complejización de los aparatos mentales individuales. Por otro lado podemos interpretar la influencia del proceso grupal en la configuración de los procesos terapéuticos de cada uno de los individuos. A continuación hemos analizado por bloques de tiempo las careacterísticas de cada una de las etapas del proceso grupal estudiadas.

1.ª etapa. Formación del grupo. Bloques de tiempo 1 a 4:

En esta etapa de formación del grupo, el inicio de la tarea se caracteriza por el entusiasmo y producción propios de los momentos iniciales, que muestran inmediatamente una descentralización de las categorías de todas las dimensiones.

Proceso grupal y proceso individual								
Tiempo	Grupo	H1	H2	H3	H4	M1	M2	HT
Bloque 1	8,43	9,6	5,75	0	4	9	2	13
Bloque 2	2,09	4,66	2	0	0,83	4,66	2,22	1
Bloque 3	2,06	3,25	2	1	2	0,66	1,5	1
Bloque 4	2,36	4	3	1	0,5	1,66	2	1
Bloque 5	5,8	3,33	6	1	0	9	0	3
Bloque 6	5,66	5	3	0	0	5	10	0
Bloque 7	4,11	13	3,5	0	0,66	10	1	2
Bloque 8	9,43	25	3,2	0	4	9	11	1
Bloque 9	5,33	12	8	0	0	1	8	1
Bloque 10	5,44	16	3,33	0	1	6	9	3
Bloque 11	6	7,33	21	1	0,8	6,5	8	3
Bloque 12	2,69	4,5	2	0	1,4	5	1	3
Bloque 13	1,82	7	2,33	0	1	0,6	1,25	3
Bloque 14	3,13	8,5	5	0	6	6	0,8	3
Bloque 15	8,5	5	7	0	3	3	4	4
Bloque 16	8,2	17	3,5	0	0	6	3	5
Bloque 17	2,72	4,66	3,25	0	0	1,43	4,5	3
Bloque 18	2,25	4	0,83	0	0	2	4	3
Totales	86,02	153,83	84,69	4	25,19	86,51	73,27	53
Coefficientes	4,78	8,55	4,7	0,22	1,4	4,8	4,07	2,94

Figura 2.47. Estudio comparativo entre los procesos grupal en general e individuales en relación a cada participante y por bloques de tiempo

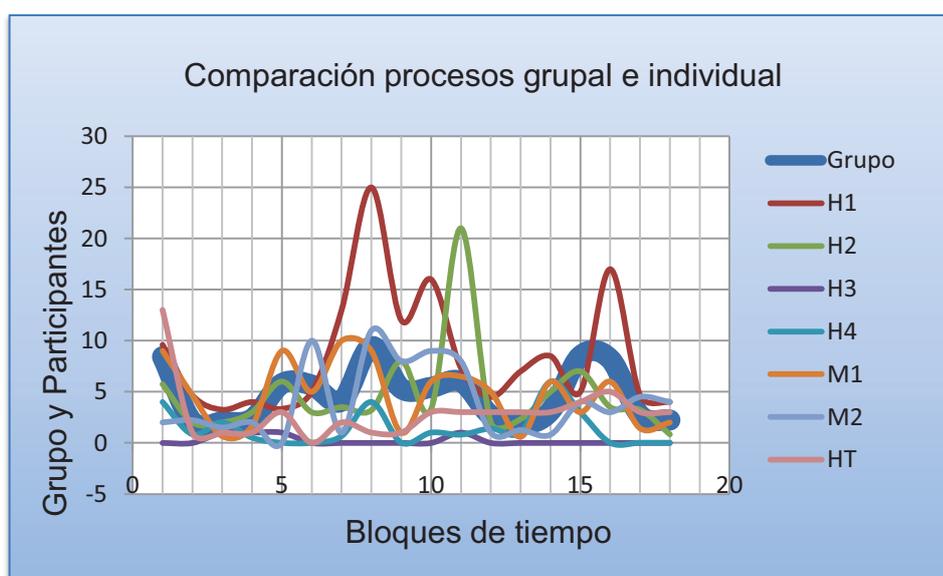


Figura 2.48. Comparación de los procesos grupal e individual

Interpretamos esta descentralización de las categorías en esta primera etapa, como debida a la aparición de ansiedades básicamente de tipo paranoide y confusional, o en grados menores, de desconfianza en relación a la posibilidad de comprender a un extraño o ser comprendido por un extraño. Por otro, lado las ansiedades confusionales en grados menores pueden ser vividas como momentos de despersonalización leve. Estas ansiedades son propias del encuentro con la tarea, con uno mismo y con el grupo. Este período regresivo se observa especialmente en los Bloques 1, 2 y 3 (figura 2.49), a partir de este momento se inicia la etapa de cohesión grupal idealizada o primera cohesión grupal (figura 2.50, bloques 3, 4 y 5) que se instalará con mayor firmeza en la próxima etapa analizada.

En la figura 2.51, podemos ver una representación general de esta etapa, con descenso general de las curvas correspondientes a cada integrante del grupo, producto de las ansiedades anteriormente descritas y el inicio de ascenso de las mismas dando comienzo a la etapa de idealización.



Figura 2.49. Proceso grupal. Bloques 1, 2 y 3.



Figura 2.50. Proceso grupal. Bloque 3, 4 y 5

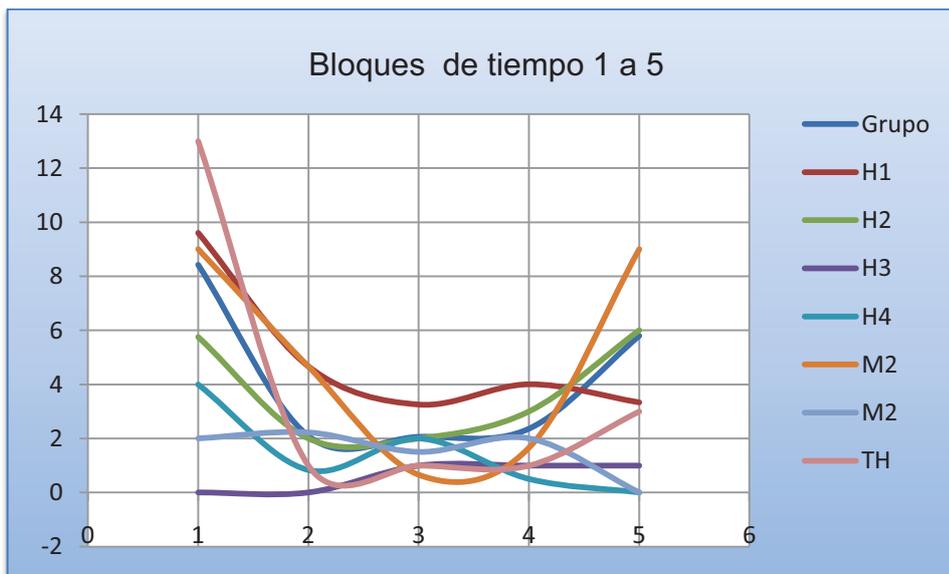


Figura 2.51. Proceso grupal. Bloques de tiempo 1 a 5

Hemos analizado el proceso también en relación a los valores relativos de las seis dimensiones estudiadas. Si observamos con detenimiento la gráfica de las dimensiones grupales (figura 2.54, recuadrado en rojo) podemos observar un interesante fenómeno en los bloques 4 y 5 en los cuales se produce una inversión en el nivel de las tendencias de las dimensiones A (presencialidad) y B (grupalidad) (véase figura 2.57). A partir de este momento la dimensión A comienza a reducir sus valores mientras que la B comienza a aumentarlos, esta tendencia se ve confirmada si realizamos una comparativa entre las

dimensiones A (presencialidad) y B (grupalidad) a nivel grupal y las mismas dimensiones a nivel de uno de sus integrantes, en este caso M1 quien representa uno de los liderazgos predominantes en esta etapa del proceso (figura 2.80). Hacia el final de esta etapa y hacia el comienzo de la siguiente se produce esta inversión de las curvas de estas dos dimensiones, interpretando estos datos como producido por la disminución de las ansiedades de la primer etapa y el inicio de consolidación del espacio grupal predominante en la segunda etapa.

2.ª etapa. Cohesión grupal idealizada. Bloques de tiempo 5 a 12:

Durante esta 2.ª etapa se va configurando el centro de la tarea terapéutica grupal, aparecen con claridad dos liderazgos en el proceso del grupo, H1 y H2 en ésta etapa llevan al grupo hacia una importante productividad aunque en diferentes momentos dentro de este período, estableciendo una especie de relevo entre estos dos liderazgos (figura 2.53).

En esta etapa que denominamos de cohesión grupal idealizada es en la cual las dimensiones de presencialidad y grupalidad anteriormente descritas asumen una polarización clara, apareciendo una segunda posible inversión en otro momento significativo en el bloque doce, aproximadamente a un año de iniciado el período terapéutico (figura 2.58).

En este período las dimensiones de emotividad y pensatividad muestran una tendencia a la disminución de su presencia, al mismo tiempo que aumentan las categorías vinculadas a la dimensión de grupalidad (figuras 2.59).

Desde una perspectiva bioniana hemos interpretado que, en la medida en que se va afianzando la tarea grupal (grupo de tarea), va disminuyendo la tendencia a la presentación de estados más regresivos (grupos de supuesto básico). En estos estados regresivos predominan situaciones emocionales intensas y con una marcada tendencia a la acción. En el instrumento PSICAT.G estos estados son recogidos por las dimensiones de emocionalidad y pensatividad.

El afianzamiento de la tarea grupal es recogido por la dimensión de grupalidad y su consecuente procesamiento de la relación entre el yo y el otro.

Hemos analizado el comportamiento de la dimensión positividad, la cual parece guardar una posición intermedia entre la dimensión de grupalidad y el conjunto de las demás dimensiones, en nuestro instrumento la positividad analiza las valencias que configuran las alternancias de los aspectos depresivos del grupo y de sus integrantes. Si observamos en las figuras 2.56, 2.57 2.58 y 2.59 las oscilaciones de la dimensión positividad, interpretamos por un lado que los valores de esta dimensión han acompañado con bastante similitud los

movimientos de la dimensión grupalidad y por otro lado, han estabilizado la relación de ésta dimensión con las otras.

3.^a etapa. Cohesión grupal real. Bloques 13 en adelante:

En la figura 2.53 hemos observado el inicio de un nuevo ciclo, que da comienzo a la etapa de cohesión grupal real.

En el curso de este proceso aparece una nueva dimensión que va cobrando importancia en el grupo, la dimensión realidad, esta dimensión representa los estados mentales en sus diferentes alternancias entre la fantasía y la realidad, implicando una dimensión fundamental en el análisis de los procesos de transformación que se producen en este período del proceso (figura 2.59). Continúan las características del proceso tal como venían desarrollándose, aumento de grupalidad, disminución de presencialidad. Comienzan categorías extremas y etapas del proceso de reparación entorno a la dimensión realidad, apareciendo crisis importantes vinculadas a la confusión entre fantasía y realidad y la discriminación entre los aspectos del mundo interior y del mundo exterior.

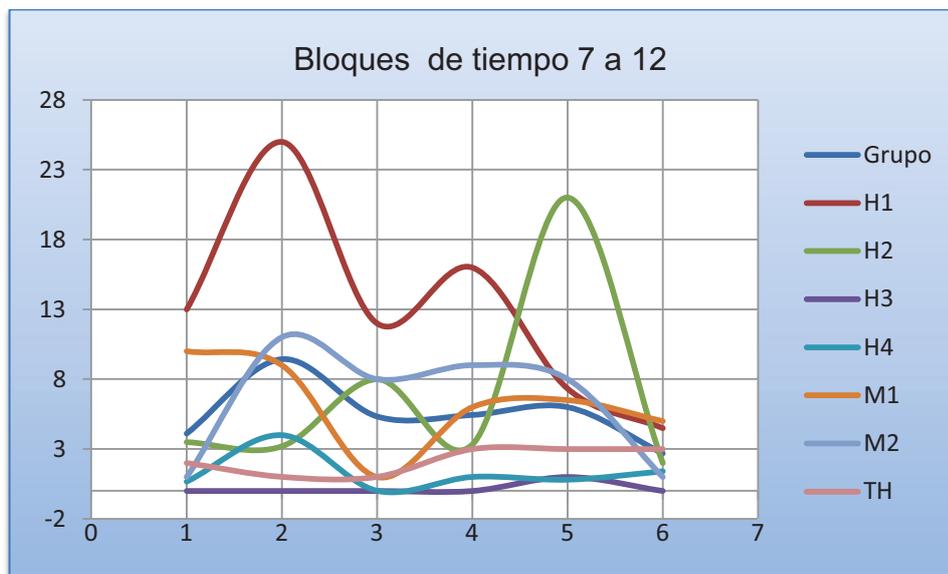


Figura 2.52. Proceso grupal. Bloques de tiempo 7 a 12

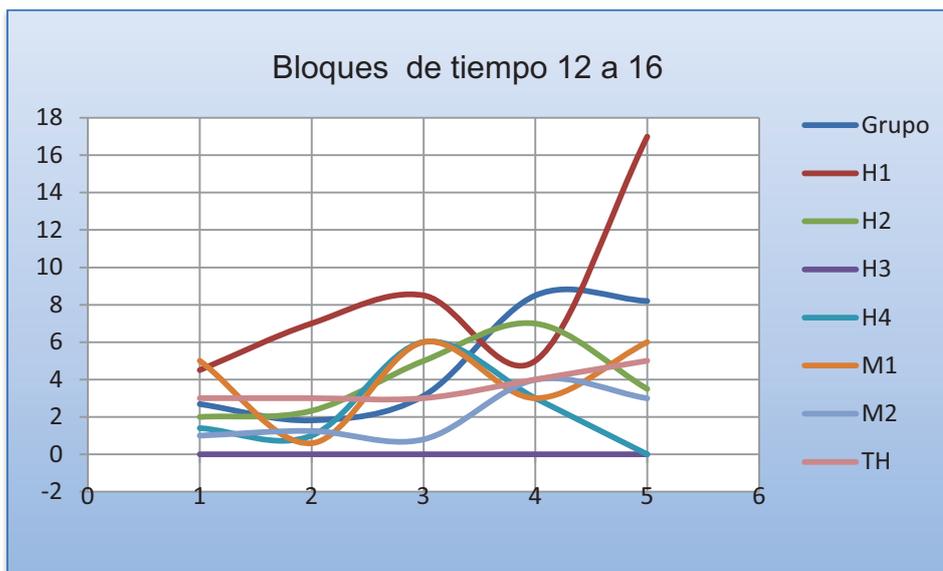


Figura 2.53. Proceso grupal. Bloques de tiempo 12 a 16

2.4.1.2.5. Estudio de dimensiones desde la perspectiva del proceso grupal

En este apartado podemos observar los datos correspondientes al estudio de las seis dimensiones desde una perspectiva grupal, o sea tomadas en su conjunto, sin tener en cuenta el participante que las produjo (figura 2.54).

Estos datos nos han permitido interpretar el proceso grupal desde una perspectiva de evolución e interpenetración de las seis dimensiones estudiadas. En la figura 2.55 podemos observar una gráfica que muestra la totalidad de las dimensiones. La evolución de la dinámica grupal ha mostrado en el comienzo un descenso significativo de todas las dimensiones correspondiente a la etapa de formación del grupo. Posteriormente ha aparecido un movimiento oscilante a modo de ciclos con una cierta regularidad en cuanto a frecuencia y en cuanto a intensidad.

En la figura 2.56 podemos observar con detalle la interacción entre las dimensiones de grupalidad y positividad. Como hemos señalado anteriormente, la dimensión positividad, sostiene la dimensión grupalidad, con la excepción de un momento en torno al bloque 5 en la cual la dimensión positividad parece dar inicio a la etapa de idealización produciendo momentos de positividad intensificada que permiten el proceso de consolidación grupal en su tránsito hacia la etapa de cohesión grupal idealizada.

Estudios de las dimensiones desde una perspectiva grupal y por bloque						
Tiempo	DA	DB	DC	DE	DF	DG
Bloque 1	31	42	19	20	20	0
Bloque 2	18	40	9	12	23	0
Bloque 3	10	17	10	3	9	0
Bloque 4	6	15	7	4	15	0
Bloque 5	16	3	3	0	12	0
Bloque 6	5	12	5	4	14	0
Bloque 7	7	14	5	4	16	0
Bloque 8	11	24	12	5	21	0
Bloque 9	1	15	11	4	4	3
Bloque 10	5	26	3	11	10	3
Bloque 11	7	38	5	7	21	6
Bloque 12	10	13	8	7	8	2
Bloque 13	3	34	1	4	2	4
Bloque 14	5	25	3	7	14	12
Bloque 15	4	11	11	4	7	1
Bloque 16	4	15	11	2	13	1
Bloque 17	6	30	7	8	13	3
Bloque 18	4	13	1	4	2	2
Totales	153	387	131	110	224	37

Figura 2.54. Estudio de dimensiones del proceso grupal. Recuadro rojo: inversión dimensión presencialidad y dimensión grupalidad.

En la 2.57, además e las dimensiones grupalidad y positividad se incluye la dimension presencialidad, observando algunos movimientos importantes. En primer lugar la progresiva disminución de los valores de esta dimension a lo largo de la totalidad del período estudiado, hemos interpretado este dato como producido por la disminución progresiva de estados principalmente claustrofóbicos y agorafóbicos, resultantes de la adecuada evolución del proceso terapéutico. Por otro lado se ha observado una tendencia inversa de picos y valles entre esta dimensión y la dimensión grupalidad, produciéndose una inversión en el bloque 5. Considerando la estructura interna del instrumento PSICAT en estas dos dimensiones, hemos interpretado esta tendencia como producida por la estabilización de los estados de grupalidad cuando los procesos fóbicos dan lugar a un mejor reconocimiento del propio yo y de los rasgos o características del otro.

Las dos últimas figuras 2.58 y 2.59 muestran la complejidad de un proceso, que en parte ya ha sido analizado en el apartado anterior. En este punto agregamos una interpretación general del proceso desde esta perspectiva dimensional. Hemos pensado el proceso en general como constituido por crisis evolutivas que van sucediéndose en la medida en que su evolución va dando lugar a la aparición de nuevos problemas y nuevos conflictos. En un pensamiento cercano al de Pichon-Rivière, estos nuevos problemas, impulsan un proceso grupal estructurado como un espiral evolutiva, que al ir transitando por nuevas etapas, pasa por estados cercanos a los de la vuelta de espiral anterior pero con algunas diferencias, que en este apartado son evidenciadas por la transformación permanente de los estados dimensionales estudiados.



Figura 2.55. Todas las dimensiones estudiadas grupalmente

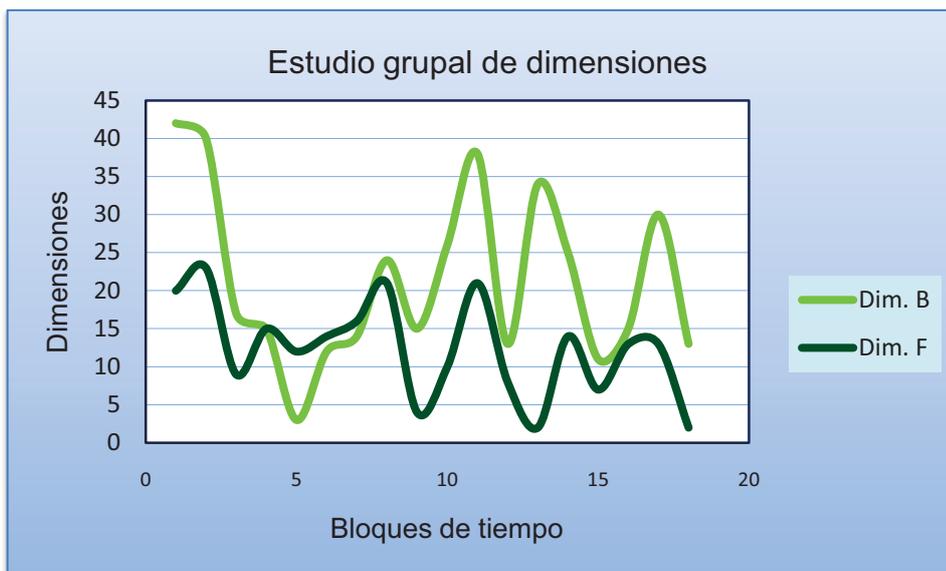


Figura 2.56. Dimensiones B y F estudiadas grupalmente

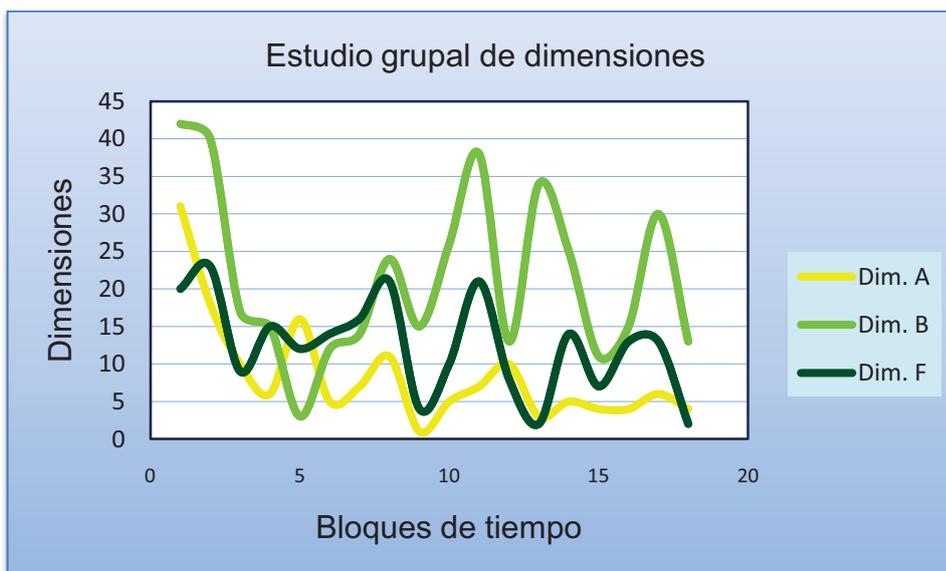


Figura 2.57. Dimensiones A, B y F estudiadas grupalmente

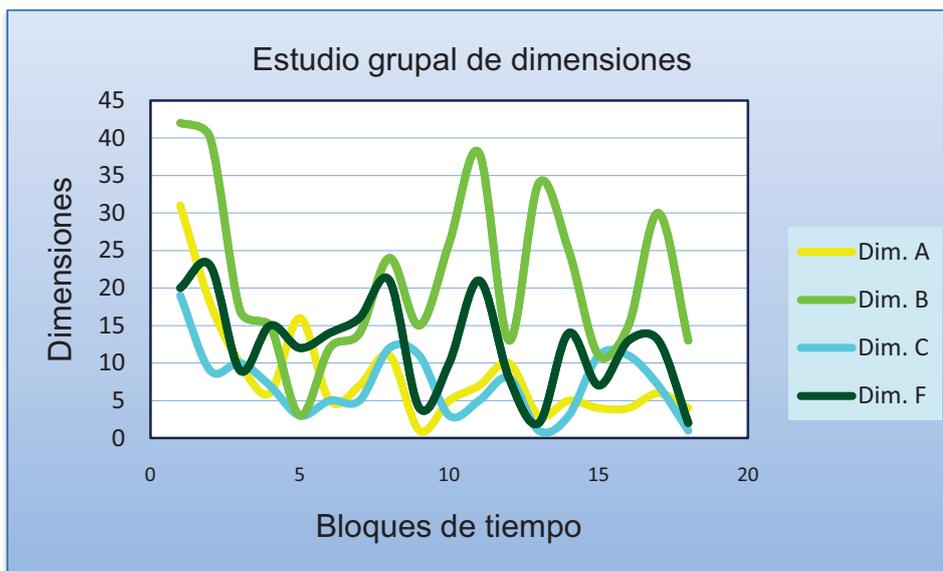


Figura 2.58. Dimensiones A, B, C y F estudiadas grupalmente

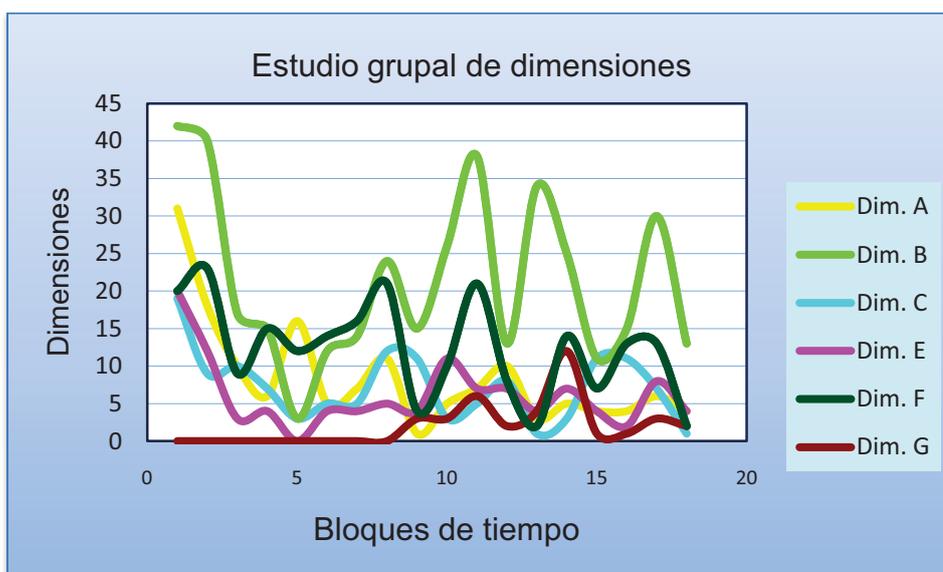


Figura 2.59. Dimensiones A, B, C, E, F y G estudiadas grupalmente

2.4.1.2.6. Estudio de dimensiones desde la perspectiva del proceso Individual

En este apartado continuaremos con el estudio de las seis dimensiones, analizadas individualizadamente en cada participante.

2.4.1.2.6.1. Estudio de las dimensiones H1

El estudio de las dimensiones de H1 ha mostrado una marcada sincronicidad con el estudio general del grupo, especialmente en las tres dimensiones jerarquizadas en este participante DB, DF y DA (véanse datos generales en la figura 2.60 y 2.61). El perfil de este participante

muestra una tendencia divergente entre presencialidad y grupalidad (figura 2.62). En él predominan las ansiedades claustrofóbicas y agorafóbicas (figura 2.63, 2.65 y 2.66), que en la medida en que van atenuándose dan lugar, oscilantemente, al incremento de las categorías de la dimensión grupalidad. En esta dimensión, se produce un aumento de la discriminación de la representación del otro.

En H1 el aumento de la distancia relacional con el otro produce un aumento de la capacidad de relación de intimidad al tiempo que de discriminación.

La tercera dimensión en juego en el perfil de H1 es la dimensión positividad, que en su caso señala la atenuación de vivencias emocionales culposas y de rigor superyoico. Como se ve en las figuras 2.60 y 2.63 esta atenuación es cíclica y coincide con los diferentes conflictos o cambios que H1 va enfrentando a lo largo del proceso terapéutico.

En el nivel del trabajo terapéutico con las identificaciones y desidentificaciones de sus figuras paterna y materna, podemos describir la estabilización de las categorías de la dimensión presencialidad, coincidiendo con el tiempo en que H1 trabaja psicoterapéuticamente para mejorar la distancia emocional con la figura de un padre excesivamente presente. Por otro lado, la estabilización de estados de ánimo culposos y de autoexigencia parece producirse al aumentar H1 su capacidad de discriminación con la figura de una madre de características depresivas y culpabilizadora.

H1 es uno de los líderes de la dimensión grupalidad, con un marcado predominio sobre las otras dimensiones como puede observarse en las figuras 2.60, 2.65 y 2.66.

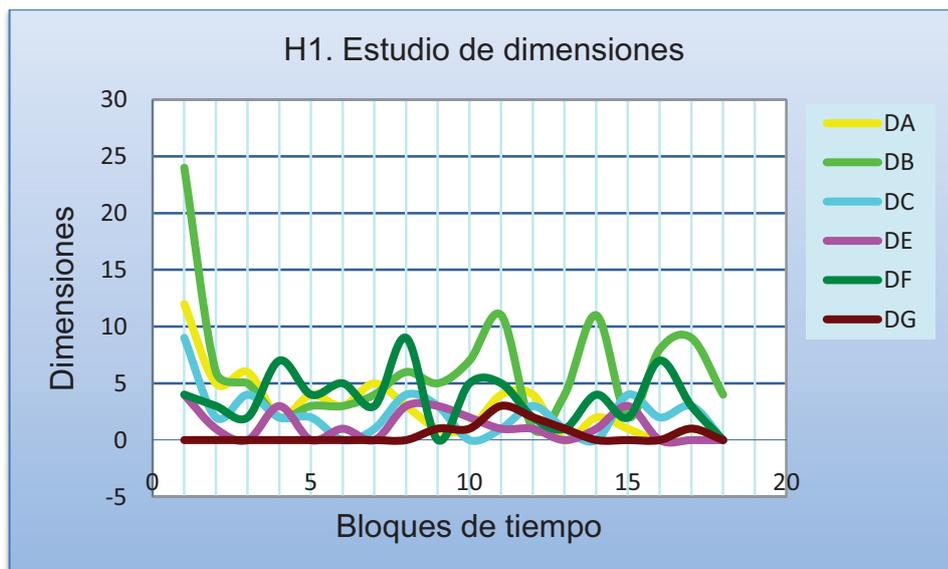


Figura 2.60. Dimensiones A, B, C, E, F y G estudiadas individualmente

H1. Estudio de dimensiones						
	DA	DB	DC	DE	DF	DG
Bloque 1	12	24	9	4	4	0
Bloque 2	5	6	2	1	3	0
Bloque 3	6	5	4	0	2	0
Bloque 4	2	2	2	3	7	0
Bloque 5	4	3	2	0	4	0
Bloque 6	3	3	0	1	5	0
Bloque 7	5	4	1	0	3	0
Bloque 8	3	6	4	3	9	0
Bloque 9	1	5	3	3	0	1
Bloque 10	1	7	0	2	5	1
Bloque 11	4	11	1	1	5	3
Bloque 12	4	1	3	1	2	2
Bloque 13	0	4	1	0	1	1
Bloque 14	2	11	0	1	4	0
Bloque 15	1	2	4	3	2	0
Bloque 16	0	8	2	0	7	0
Bloque 17	1	9	3	0	3	1
Bloque 18	0	4	0	0	0	0
Totales	54	115	41	23	66	9

Figura 2.61. Estudio de dimensiones del proceso individual H1

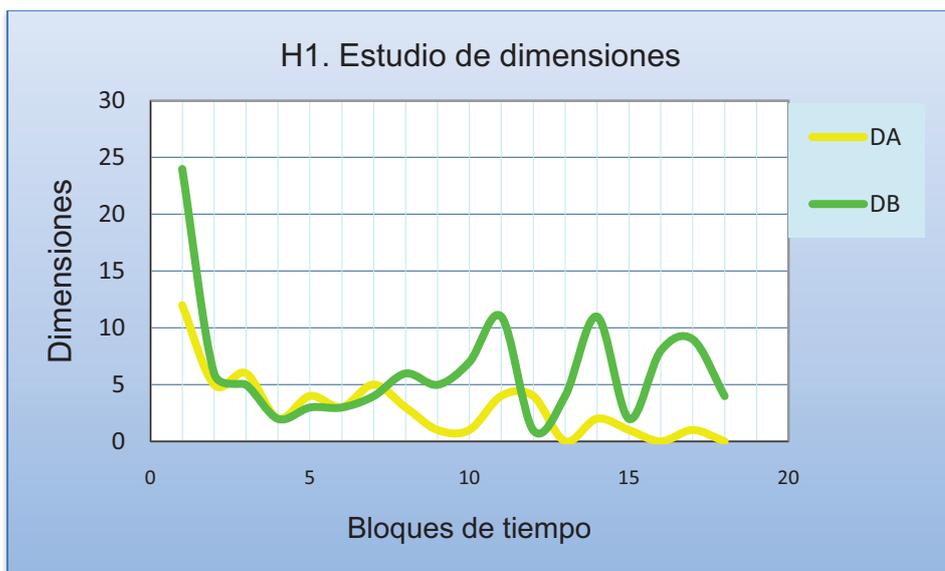


Figura 2.62. Dimensiones A y B estudiadas individualmente

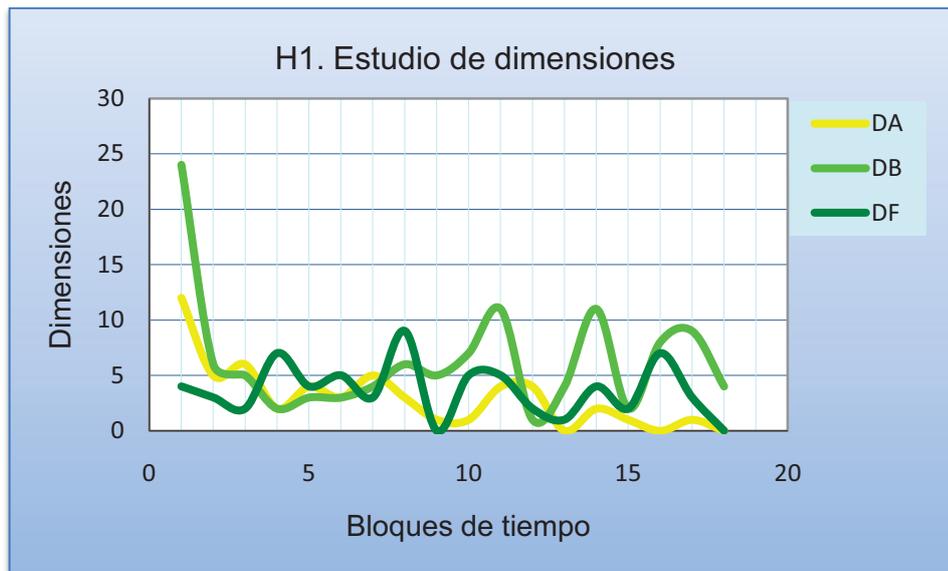


Figura 2.63. Dimensiones A, B y F estudiadas individualmente



Figura 2.64. Dimensión A estudiadas individualmente en H1

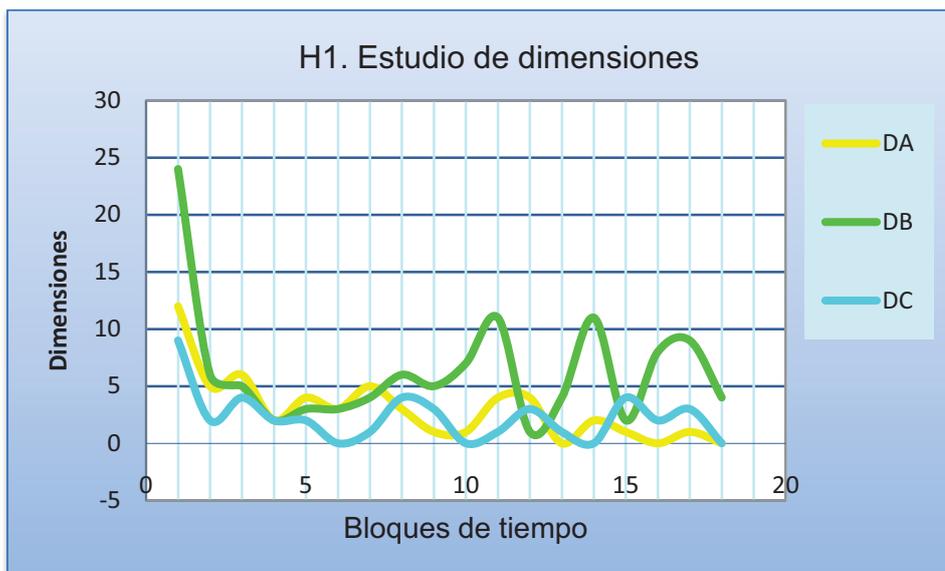


Figura 2.65. Dimensiones A, B y C estudiadas individualmente en H1

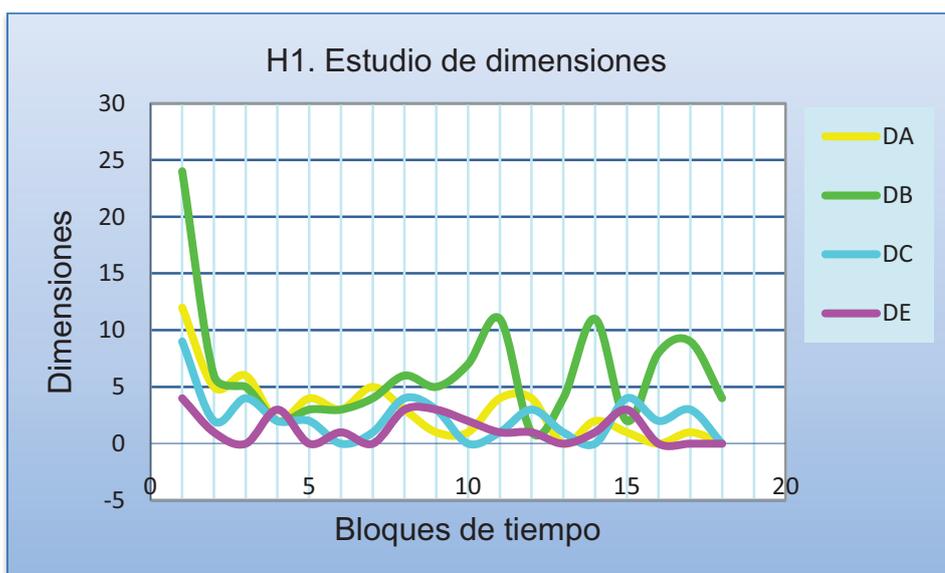


Figura 2.66. Dimensiones A, B, C y E estudiadas individualmente en H1

2.4.1.2.6.2. Estudio de las dimensiones H2

En el estudio de las dimensiones de H2 las dimensiones predominantes son grupalidad (DB) y positividad (DF), en una relación de tipo divergente. En segundo lugar, muestra importancia la evolución de las dimensiones emotividad y pensatividad (figuras 2.68 y 2.69).

Analicemos el perfil de H2. El aumento de la dimensión grupalidad evoluciona divergentemente con la dimensión positividad, mostrando una tendencia a aumentar la

incorporación del otro en su proceso reflexivo. La dimensión positividad, en este participante, predomina claramente en su tendencia a la utilización de categorías centradas, dada su tendencia al optimismo y también a la racionalización. Los importantes aspectos de autoexigencia y autoinculpación parecen ir mostrando una tendencia a la mejoría en estos dos años de material analizado.

En las otras dos dimensiones valoradas, la emocionalidad parece ser el centro de la evolución terapéutica de H2, incrementándose progresivamente la intensidad de las categorías emocionales, signo de curación en una persona de características racionalizadoras y esquizoides.

En la dimensión pensatividad, la gran capacidad de abstracción de H2, ha mostrado una cierta estabilidad a través del tiempo, aunque si seguimos las citas correspondientes, a través de programa Atlas.ti., podemos observar el aumento en la profundidad de su capacidad de abstracción, al mismo tiempo que su posibilidad de incorporar al otro en el proceso reflexivo, a través del humor y de la calidez emocional.

Estos progresos se ven especialmente favorecidos en H2 por las características de la comunicación mediada tecnológicamente.

H2. Estudio de dimensiones						
Tiempo	DA	DB	DC	DE	DF	DG
Bloque 1	5	7	4	5	6	0
Bloque 2	3	5	1	1	5	0
Bloque 3	1	3	4	2	2	0
Bloque 4	1	8	2	1	4	0
Bloque 5	3	0	0	0	3	0
Bloque 6	2	3	3	0	5	0
Bloque 7	1	2	2	2	3	0
Bloque 8	2	8	4	1	6	0
Bloque 9	0	5	4	0	0	0
Bloque 10	1	5	2	3	2	0
Bloque 11	0	12	1	4	5	0
Bloque 12	1	4	2	3	1	1
Bloque 13	2	8	0	0	0	0
Bloque 14	0	3	0	3	4	2
Bloque 15	1	3	3	0	0	0
Bloque 16	2	4	1	1	1	0
Bloque 17	2	8	0	5	2	0
Bloque 18	2	3	1	4	1	0
Totales	29	91	34	35	50	3

Figura 2.67. Estudio de dimensiones del proceso individual H2

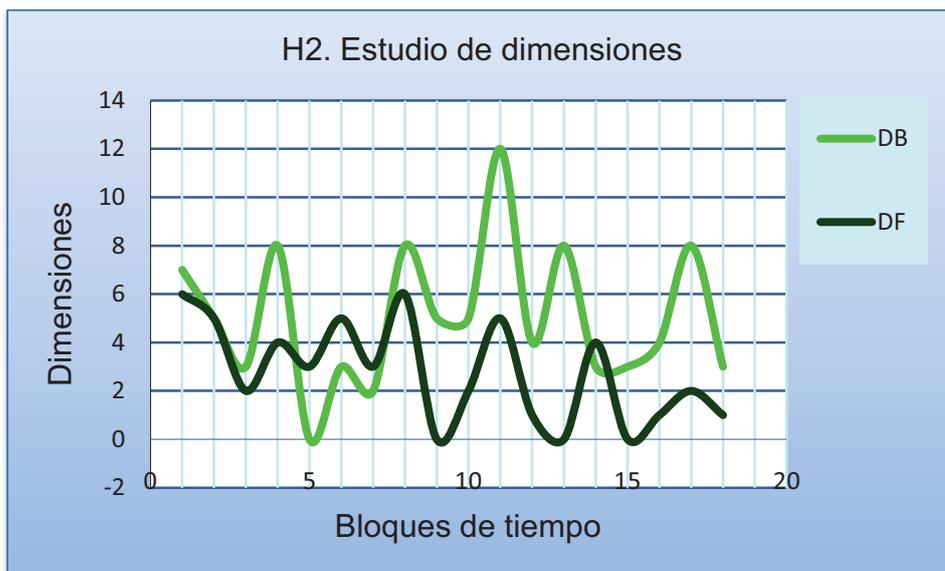


Figura 2.68. Dimensiones B y F estudiadas individualmente en H2

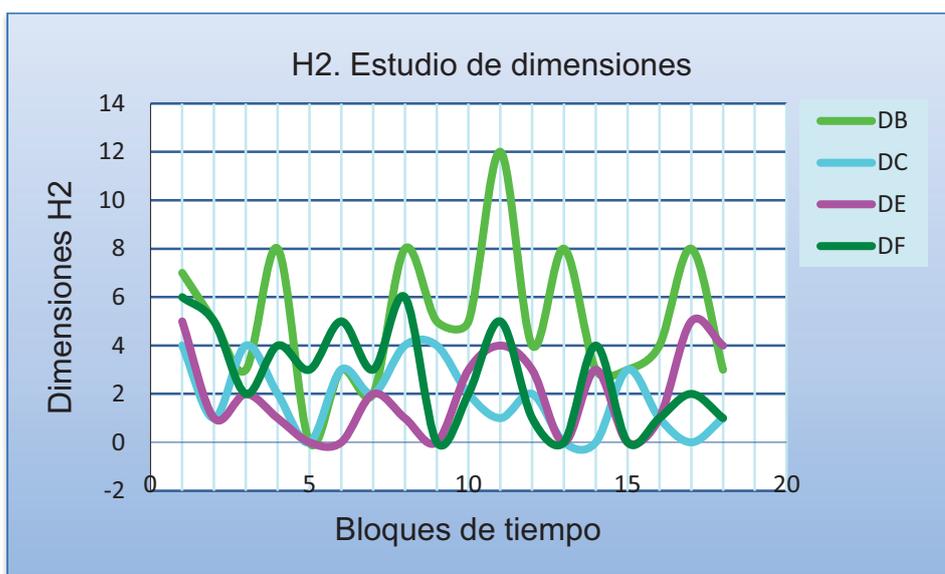


Figura 2.69. Dimensiones B, C, E y F estudiadas individualmente en H2

2.4.1.2.6.3. Estudio de las dimensiones H3

H3 ha realizado un desarrollo excepcional dentro del foro, es el participante con menor participación, no así en la sesión presencial en la cual tiene una participación de las más activas. Los argumentos relatados por H3 para explicar este hecho, hacen referencia a no tener tiempo para entrar en el foro debido a su gran ocupación laboral, que prácticamente no le deja tiempo para su vida privada. Por otro lado cuando entra al foro se encuentra con una cantidad de información escrita que le resulta muy agobiante tener que leer y contestar

con seriedad y compromiso, por lo cual suele angustiarse y desconectar del foro (figura 2.70 y 2.71).

H3.Estudio de dimensiones						
	DA	DB	DC	DE	DF	DG
Bloque 1	0	0	0	0	0	0
Bloque 2	0	0	0	0	0	0
Bloque 3	0	1	0	0	0	0
Bloque 4	0	0	0	0	1	0
Bloque 5	0	0	0	0	2	0
Bloque 6	0	0	0	0	0	0
Bloque 7	0	0	0	0	0	0
Bloque 8	0	0	0	0	0	0
Bloque 9	0	0	0	0	0	0
Bloque 10	0	0	0	0	0	0
Bloque 11	0	1	1	0	0	0
Bloque 12	0	0	0	0	0	0
Bloque 13	0	0	0	0	0	0
Bloque 14	0	0	0	0	0	0
Bloque 15	0	0	0	0	0	0
Bloque 16	0	0	0	0	0	0
Bloque 17	0	0	0	0	0	0
Bloque 18	0	0	0	0	0	0
Totales	0	2	1	0	3	0

Figura 2.70. Estudio de dimensiones del proceso individual H3

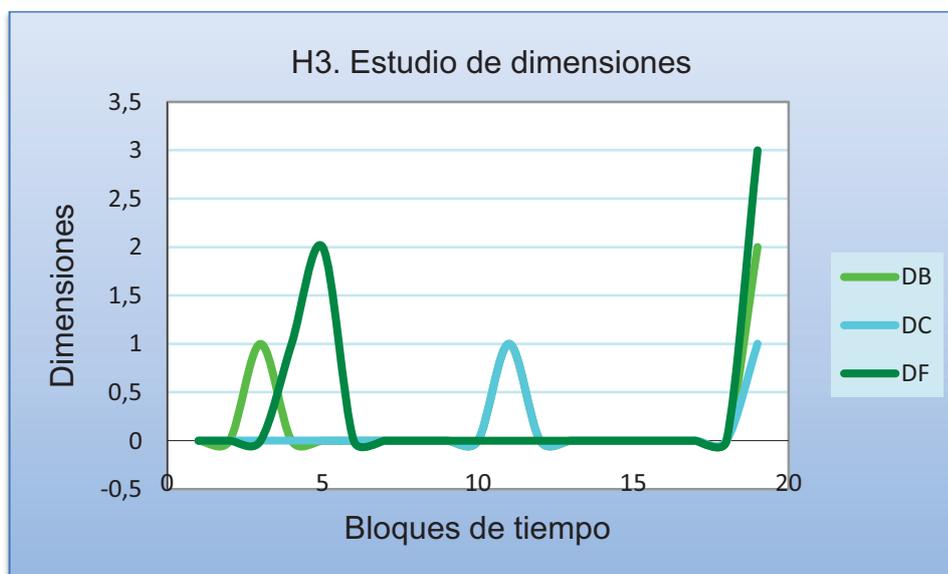


Figura 2.71. Dimensiones B, C y F estudiadas individualmente en H3

2.4.1.2.6.4. Estudio de las dimensiones H4

En el estudio de las dimensiones de H4 el bloqueo de la acción -presente en la dimensión pensatividad-, los componentes fóbicos y la vivencia de control e intromisión del otro en la propia mente -presentes en la dimensión presencialidad- generan en H4 unas inhibiciones de gran envergadura (figuras 2.73, 2.74 y 2.75).

De esta inhibición a veces consigue desprenderse a través de la relación con el otro propia de la dimensión grupalidad, y de un gran esfuerzo para controlar las oscilaciones entre sus tendencias optimistas y depresivas, propias de la dimensión positividad. En H4 se configura un perfil de características cíclicas, que durante los meses de otoño de los dos años estudiados presenta una clara inversión de la fórmula CC/CE. (véase en la figura 2.43, columnas H4, resaltado en rojo bloques 2, 11 y 12).

H4. Estudio de dimensiones						
	DA	DB	DC	DE	DF	DG
Bloque 1	1	2	1	1	0	0
Bloque 2	5	6	2	4	5	0
Bloque 3	1	2	0	0	0	0
Bloque 4	1	1	1	0	0	0
Bloque 5	0	0	0	0	0	0
Bloque 6	0	0	0	0	0	0
Bloque 7	1	1	1	0	2	0
Bloque 8	3	1	0	0	0	0
Bloque 9	0	0	0	0	0	0
Bloque 10	0	2	0	5	1	0
Bloque 11	0	4	0	0	5	0
Bloque 12	0	3	0	2	2	1
Bloque 13	0	1	0	0	0	0
Bloque 14	0	0	1	0	2	0
Bloque 15	0	1	0	0	2	0
Bloque 16	0	0	0	0	0	0
Bloque 17	0	0	0	1	0	0
Bloque 18	0	0	0	0	0	0
Totales	12	24	6	13	19	1

Figura 2.72. Estudio de dimensiones del proceso individual en H4

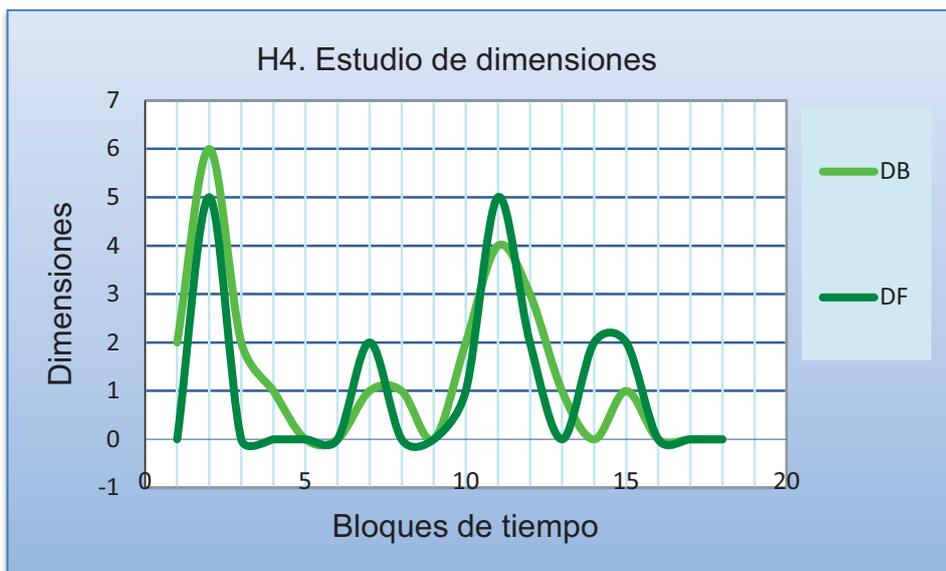


Figura 2.73. Dimensiones B y F estudiadas individualmente en H4

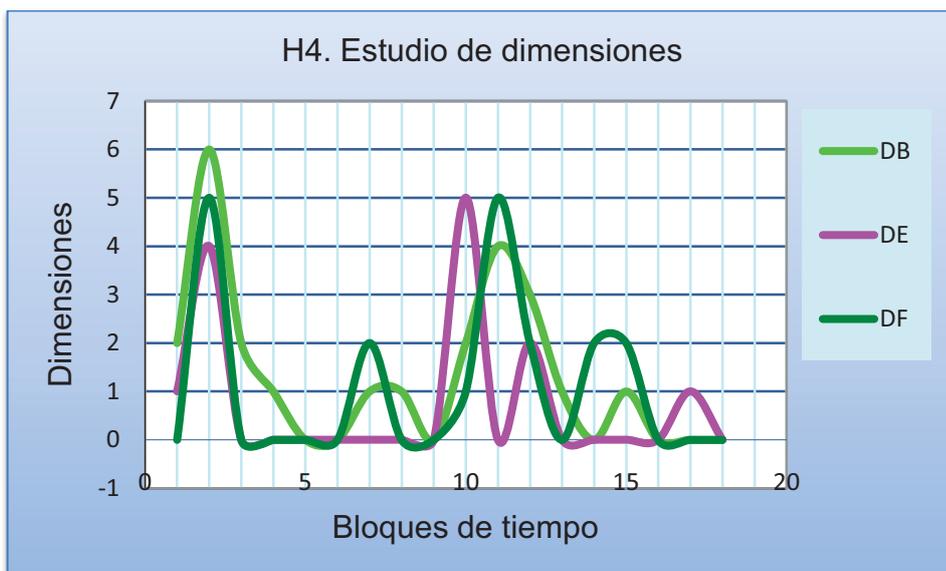


Figura 2.74. Dimensiones B, E y F estudiadas individualmente en H4

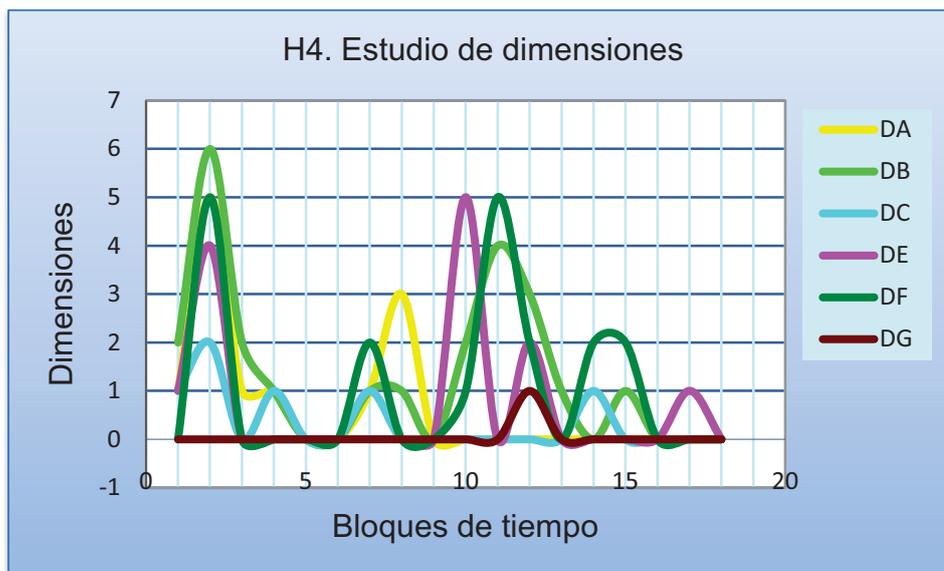


Figura 2.75. Dimensiones A, B, C, E, F y G estudiadas individualmente en H4

2.4.1.2.6.5. Estudio de las dimensiones M1

En M1 se ha mantenido el patrón general de oscilación entre grupalidad y positividad que parece acompañar el encuentro con el otro, bien a través de la valoración de los aspectos positivos, bien a partir del sentimiento de pérdida y vivencia de la dureza de la vida.

En M1 la relación con los otros en el foro despierta situaciones regresivas de características agorafóbicas en la dimensión presencialidad y en la dimensión emocionalidad, vivencias de marcada emotividad.

En M1, estos movimientos regresivos van abriendo espacio a descubrir o reencontrar la importancia de la relación emocional con el otro (figuras 2.77, 2.78 y 2.79).

M1. Estudio de dimensiones						
	DA	DB	DC	DE	DF	DG
Bloque 1	7	7	4	4	8	0
Bloque 2	3	7	2	3	2	0
Bloque 3	2	0	0	1	2	0
Bloque 4	2	2	0	0	4	0
Bloque 5	4	0	1	0	4	0
Bloque 6	1	1	0	2	1	0
Bloque 7	0	2	1	1	6	0
Bloque 8	0	2	2	1	5	0
Bloque 9	0	1	3	1	1	0
Bloque 10	1	4	0	0	1	0
Bloque 11	2	8	1	0	4	0
Bloque 12	2	1	1	1	0	0
Bloque 13	0	7	0	0	1	0
Bloque 14	0	2	1	0	2	2
Bloque 15	0	3	3	0	2	0
Bloque 16	1	1	3	0	2	0
Bloque 17	2	8	1	0	6	0
Bloque 18	0	2	0	0	1	0
Totales	27	58	23	14	52	2

Figura 2.76. Estudio de dimensiones del proceso individual M1

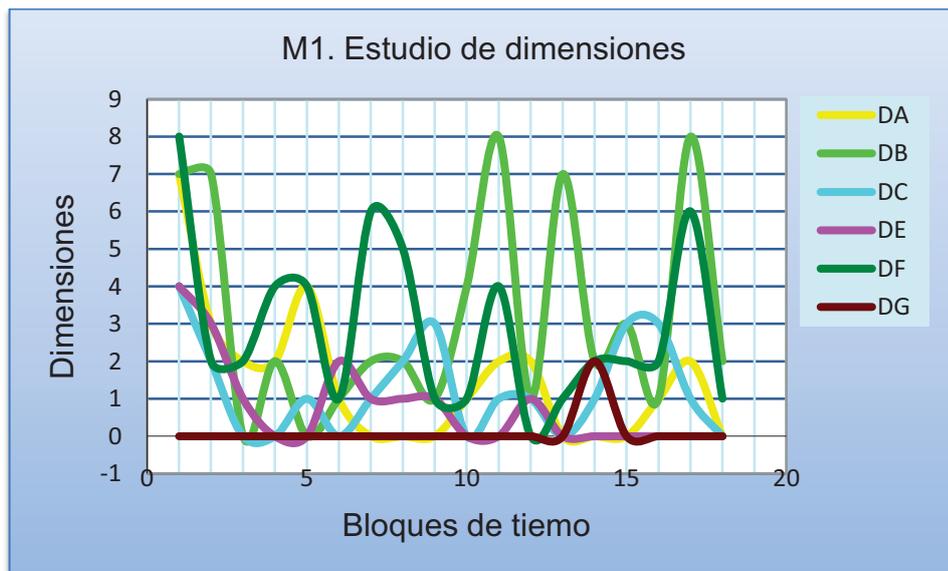


Figura 2.77. Dimensiones A, B, C, E, F y G estudiadas individualmente en M1

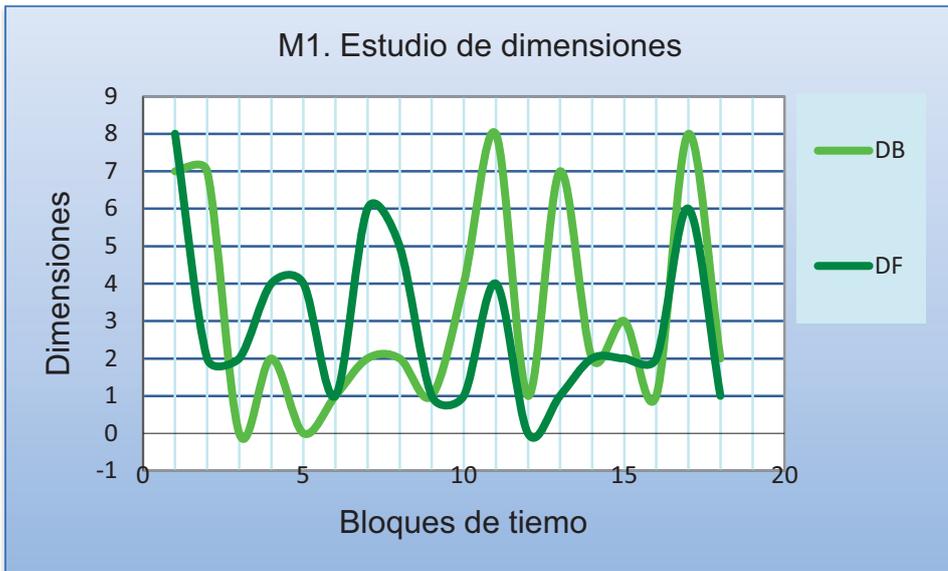


Figura 2.78. Dimensiones B y F estudiadas individualmente en M1

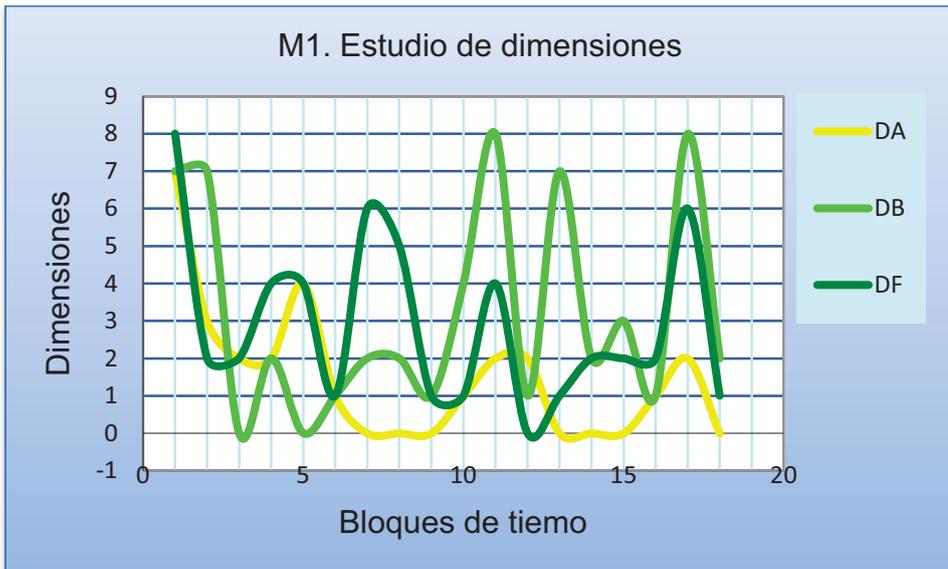


Figura 2.79. Dimensiones A, B y F estudiadas individualmente en M1

2.4.1.2.6.6. Estudio de las dimensiones M2

En M2 el perfil categorial muestra un predominio claro de las dimensiones grupalidad y positividad. El proceso de M2 muestra unas características particulares en cuanto a su capacidad de moverse a través de las categorías más extremas y más centradas. Por un lado, dentro de la dimensión positividad, se desplaza desde categorías de gran optimismo a otras que registran componentes culposos, de insatisfacción y con momentos depresivos de importancia. Por otro, en la dimensión grupalidad, se desplaza entre categorías que implican una pobre valoración del yo frente al otro y otras que reflejan una tendencia a la idealización o la denigración del otro. Por último, en un segundo tiempo del tratamiento, va apareciendo la dimensión realidad (DG), con oscilaciones y traslados entre la fantasía y la realidad, que constituyen el centro de la capacidad de transformación terapéutica de M2. La fantasía y la creatividad le abren caminos para probar o imaginar nuevas alternativas o posibilidades que con firmeza intenta trasladar a la realidad. (figuras 2.80, 2.81, 2.82 y 2.83).

M3 y M4, dada su tardía incorporación al grupo, no permiten registrar suficientes datos como para poder realizar este estudio.

M2. Estudio de dimensiones						
Tiempo	DA	DB	DC	DE	DF	DG
Bloque 1	1	1	0	1	0	0
Bloque 2	2	15	1	3	8	0
Bloque 3	0	6	1	0	3	0
Bloque 4	0	1	2	0	0	0
Bloque 5	1	0	0	0	0	0
Bloque 6	0	5	2	1	3	0
Bloque 7	0	5	0	0	1	0
Bloque 8	3	7	1	0	1	0
Bloque 9	0	4	1	0	2	2
Bloque 10	0	6	1	0	1	2
Bloque 11	1	2	0	1	2	3
Bloque 12	0	1	0	0	3	0
Bloque 13	1	13	0	2	0	2
Bloque 14	2	8	1	3	1	3
Bloque 15	0	1	0	1	1	1
Bloque 16	0	2	3	0	2	1
Bloque 17	0	4	2	1	2	2
Bloque 18	1	2	0	0	0	2
Totales	12	83	15	13	30	18

Figura 2.80. Estudio de dimensiones del proceso individual en M2

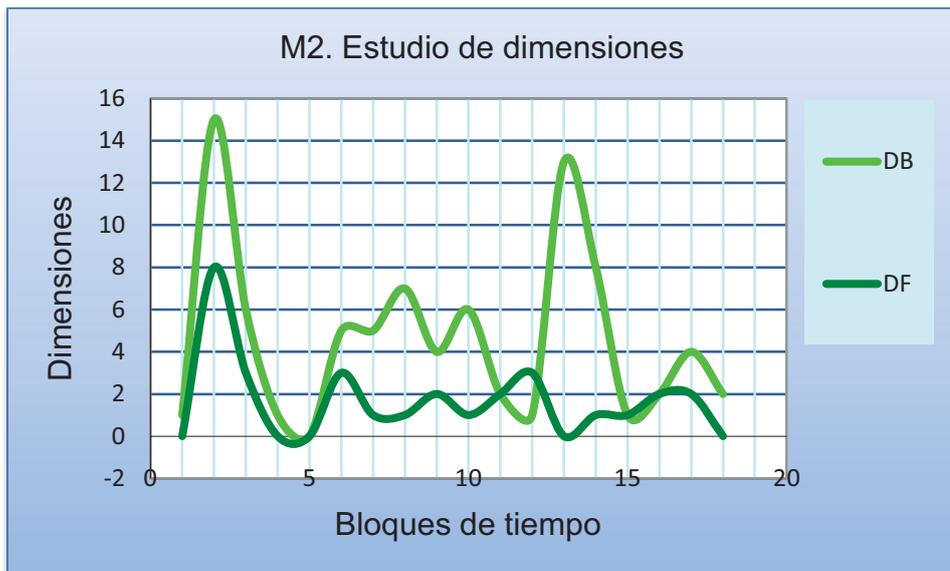


Figura 2.81. Dimensiones B y F estudiadas individualmente en M2

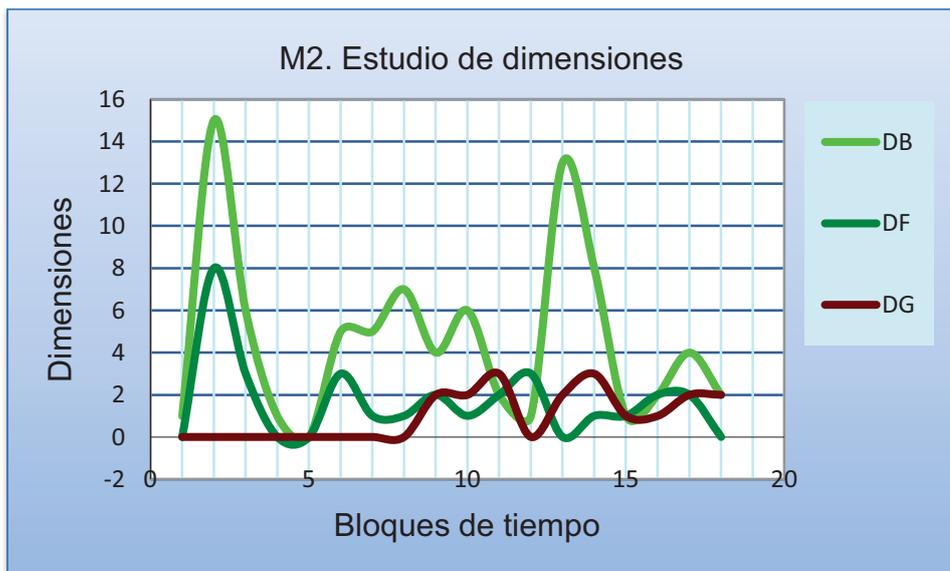


Figura 2.82. Dimensiones B, F y G estudiadas individualmente en M2

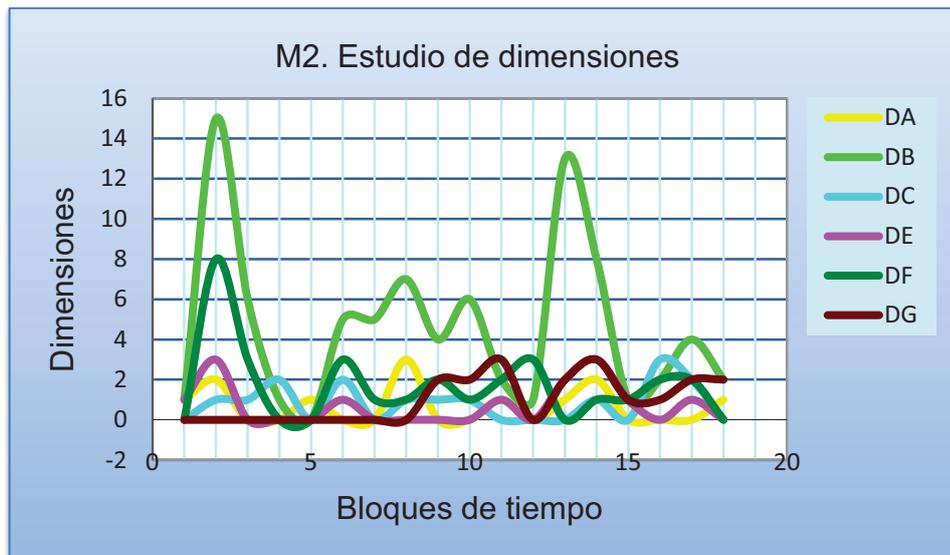


Figura 2.83. Dimensiones A, B, C, E, F y G estudiadas individualmente en M2

2.4.1.2.6.7. Estudio de las dimensiones HT

Las dimensiones HT corresponden al psicoterapeuta del grupo, en él hemos detectado un predominio de las dimensiones presencialidad (DA), grupalidad (DB) y emocionalidad (DC), como observamos en la figura 2.85. En el estudio gráfico que hemos destacado en la figura 2.84, observamos una oscilación entre el perfil de la dimensión presencialidad y el perfil de la dimensión grupalidad y una presencia oscilante pero constante de la dimensión emocionalidad. Estos perfiles coinciden, por un lado, con las características personales del psicoterapeuta y, por otro, con las peculiaridades de su función terapéutica en este grupo en particular.

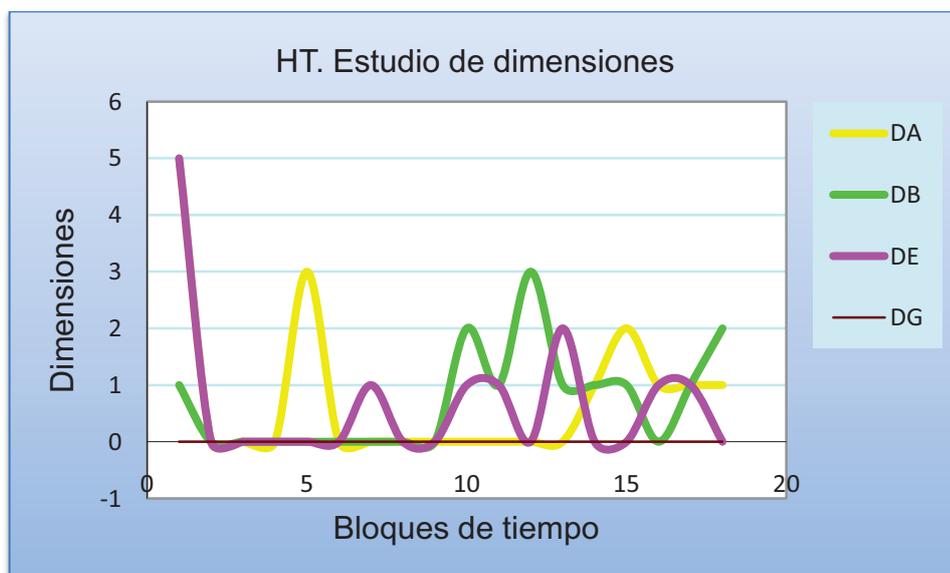


Figura 2.84. Dimensiones A, B, E y F estudiadas individualmente HT

HT. Dimensiones Estudio de dimensiones						
	DA	DB	DC	DE	DF	DG
Bloque 1	5	1	0	5	2	0
Bloque 2	0	0	1	0	0	0
Bloque 3	0	0	1	0	0	0
Bloque 4	0	0	0	0	1	0
Bloque 5	3	0	0	0	0	0
Bloque 6	0	0	0	0	0	0
Bloque 7	0	0	0	1	1	0
Bloque 8	0	0	1	0	0	0
Bloque 9	0	0	0	0	1	0
Bloque 10	0	2	0	1	0	0
Bloque 11	0	1	1	1	0	0
Bloque 12	0	3	0	0	0	0
Bloque 13	0	1	0	2	0	0
Bloque 14	1	1	0	0	1	0
Bloque 15	2	1	1	0	0	0
Bloque 16	1	0	2	1	1	0
Bloque 17	1	1	1	1	0	0
Bloque 18	1	2	0	0	0	0
Totales	14	13	8	12	7	0

Figura 2.85. Estudio de dimensiones del proceso individual en HT

2.4.2. Análisis de redes

2.4.2.1. Ucinet.6-NetDraw

El análisis de redes se produce a partir de la construcción de una base de datos relacional en la cual en las columnas y en las filas se registran los datos correspondientes a las relaciones mutuas que se han presentado entre los miembros del grupo, analizados a partir de un parámetro de interacción establecido.

En un primer análisis se ha utilizado una variable simple y de características cuantitativas, la cantidad de veces que cada uno de los integrantes del grupo cita a cada otro de los integrantes. Entendiéndose por citas el escribir en el foro el nombre de algún compañero al enviar cualquier tipo de mensaje.

Estos datos han sido analizados por el programa Ucinet.6. El programa NetDraw ha permitido obtener una representación gráfica de esta estructura de relaciones (grafos) que facilita la visualización de los análisis realizados por Ucinet.6 (véase en la figura 2.86, una captura del programa).

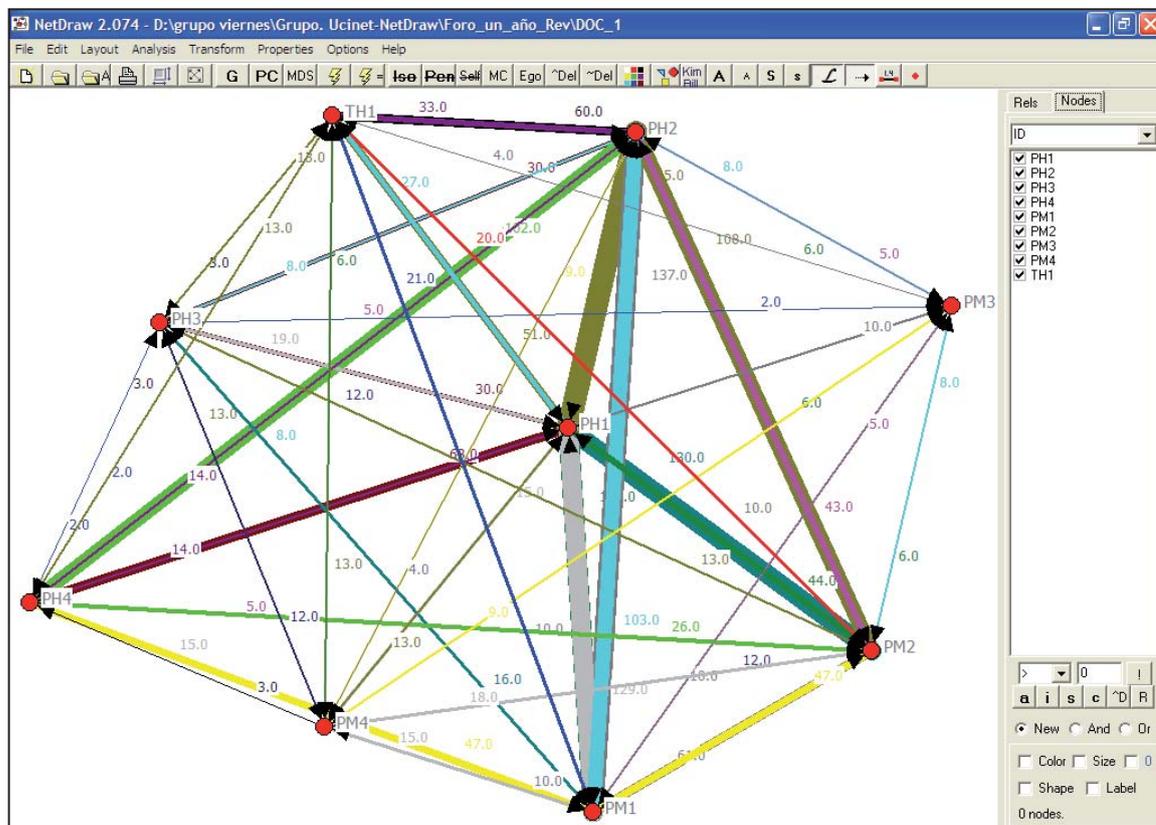


Figura 2.86. Captura de NetDraw. Grafo del grupo general

A partir de la base de datos relacional que se ha confeccionado (figura 2.87), el programa hace posibles la realización de diferentes tipos de análisis, estudiando diferentes modalidades de interacción entre los componentes del grupo.

Base de datos relacional. Grupo viernes. Desde el 24/02/2006 hasta el 25/01/2008.										
	Cit. PH1	Cit. PH2	Cit. PH3	Cit. PH4	Cit. PM1	Cit. PM2	Cit. PM3	Cit. PM4	Cit. TH1	Total Citas Dadas.
PH1	0	131	30	68	139	130	17	15	51	581
PH2	165	0	30	102	137	108	8	9	60	619
PH3	19	8	0	3	8	12	5	13	3	71
PH4	14	14	2	0	15	5	0	0	2	52
PM1	129	103	16	47	0	61	10	10	10	386
PM2	44	43	13	26	47	0	6	12	10	201
PM3	10	5	2	0	5	8	0	6	6	42
PM4	13	4	12	3	15	18	9	0	13	87
TH1	27	33	13	13	21	20	4	6	0	137
Total Ctas.Recibidas	421	341	118	262	387	362	59	71	155	2176

Figura 2.87. Base de datos para Ucinet.6

En el grafo de la figura 2.88 el programa básicamente ha permitido visualizar los nodos (puntos en rojos) y las líneas (en verde). Los nodos tienen al lado el nombre en código del participante al cual pertenecen, las líneas de vinculación muestran en números los niveles, que en nuestro caso representan la cantidad de citas que cada uno realizó con cada otro, el grosor de las líneas guarda una proporción con la intensidad de la interacción presentada.

Este grafo se ha obtenido a partir de aplicar a la base de datos el programa NetDraw.

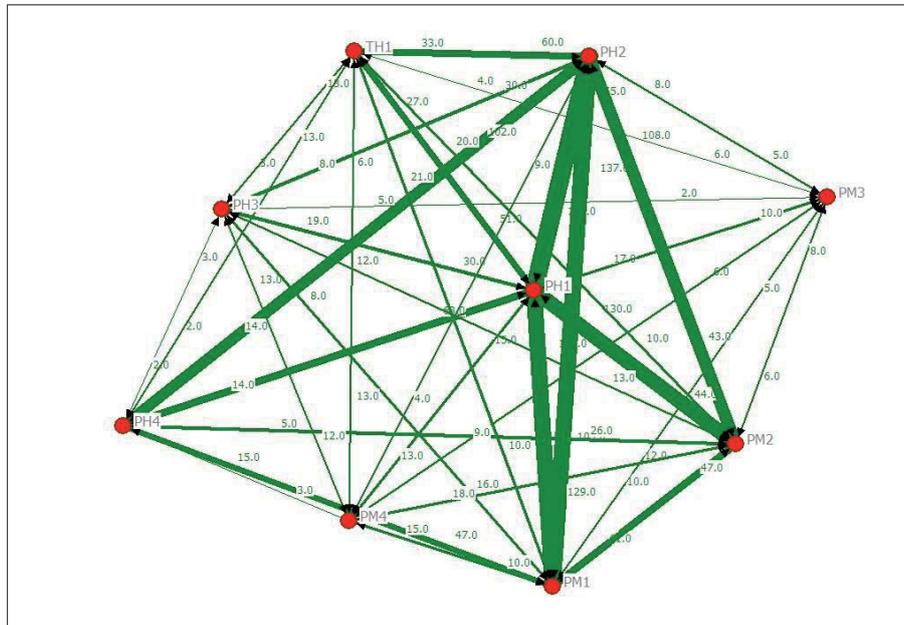


Figura 2.88. Captura de NetDraw. Grafo del grupo general 2

En el siguiente grafo (figura 2.89), se ha utilizado una opción del programa NetDraw que refuerza el grosor de las líneas en función de la intensidad de la interacción, se obtiene así una mejor visualización de la estructura interactiva general del grupo.

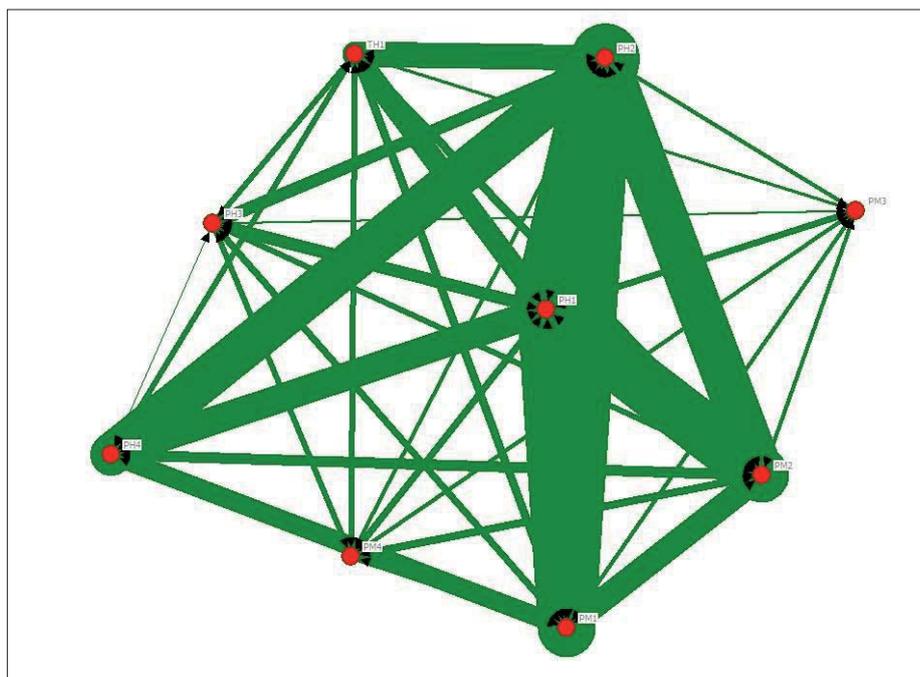


Figura 2.89. Captura de NetDraw. Tie strength. Maximun line width (70)

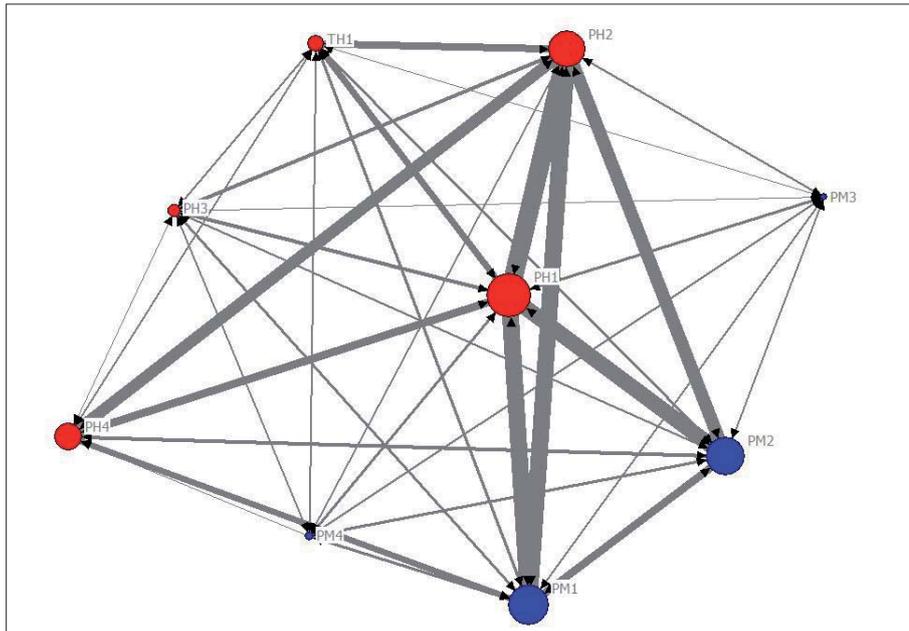


Figura 2.90. Captura de NetDraw. *Nodes_ties*

En la figura 2.90 se muestra un grafo que incluyen las siguientes variables:

Nodos rojos = Hombres

Nodos azules = Mujeres

Dimensión de los nodos = Proporcionada con la cantidad de citas recibidas

Líneas = Proporcionadas con la fortaleza de la relación

Se eligen colores para hombres y mujeres y por otro lado se gradúa la dimensión de los nodos en función del atributo aquí estudiado (cantidad de citas recibidas por cada integrante del grupo).

En la secuencia de cuatro grafos que se observan en las figuras 2.91, 2.92, 2.93, 2.94, se ha aumentado progresivamente el umbral de citas a partir de la cual aparecen representadas las líneas interaccionales correspondientes. Se han podido apreciar los diferentes agrupamientos que se establecen en relación a la fortaleza de la interacción. En la figura 2.94, se observa el primer vínculo significativo constituido por la relación entre H1 y H2 que se erigen en dos de los líderes significativos del grupo, ambos representantes de diferentes dimensiones psicológicas analizadas con PSICAT.G. En la figura 2.93 se agrega una participante mujer (M1) y a continuación, en 2.92, otra participante mujer (M2). En la figura 2.91 se agrega el participante varón H4. En esta secuencia podemos observar cómo se estructura la dinámica del grupo si consideramos la fortaleza de la interacción entre los participantes más activos del grupo.

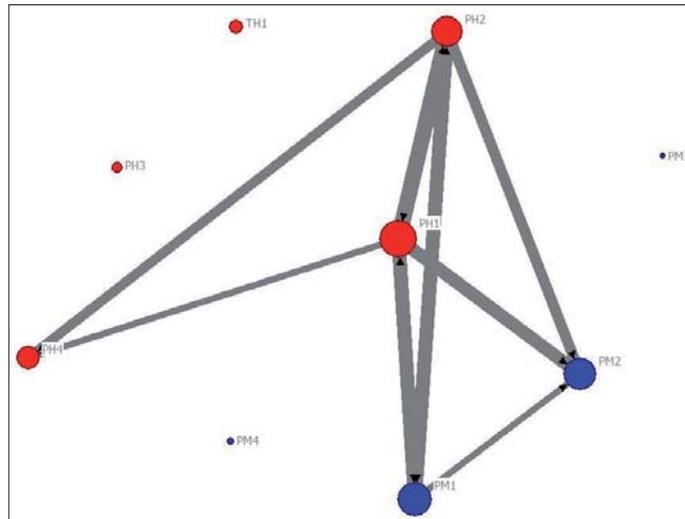


Figura 2.91. Captura de NetDraw. *NetDraw_nodes_tie_2*

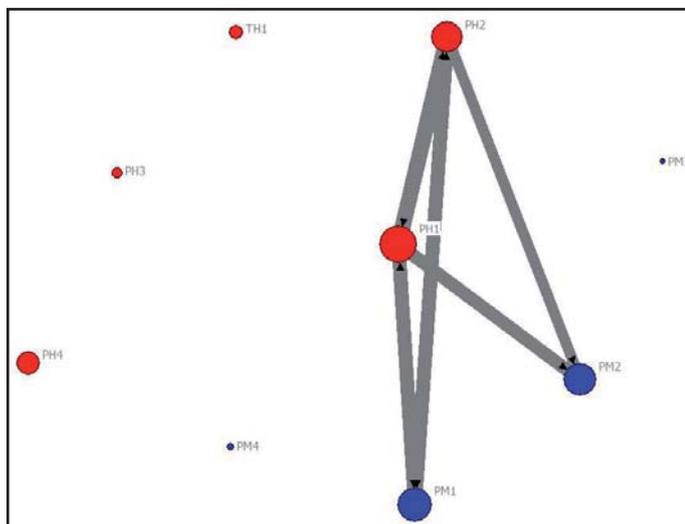


Figura 2.92. Captura de NetDraw. *NetDraw_nodes_tie_3*

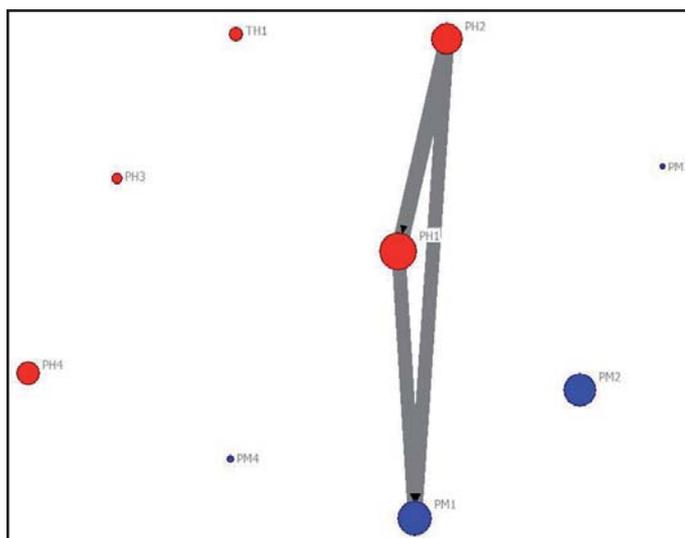


Figura 2.93. Captura de NetDraw. *NetDraw_nodes_tie_4*

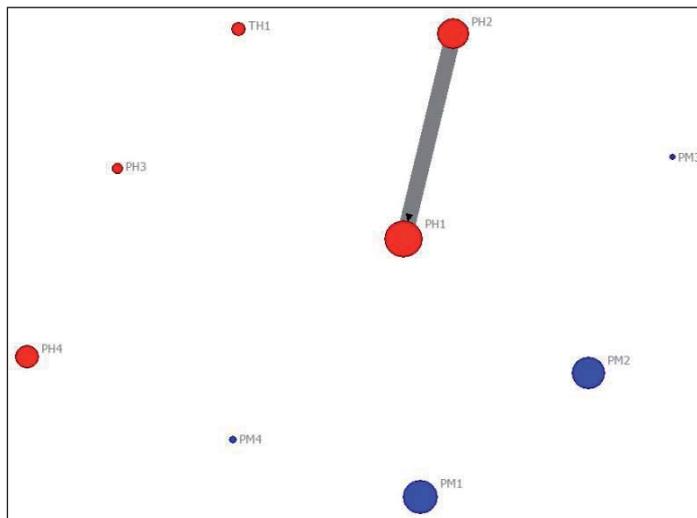


Figura 2.94. Captura de NetDraw. *NetDraw_nodes_tie_5*

En las figuras 2.95 y 2.96 se utilizan las opciones *similarities* y *dissimilarities*. A través de ellas hemos conseguido tener una visión más clara de la posición que cada integrante ocupa en la estructura de interacción grupal. En la opción *similarities* se resalta la centralidad de los participantes más activos mientras que en la opción *dissimilarities*, se resaltan las posiciones de los personajes menos activos, más silenciosos o de reciente incorporación.

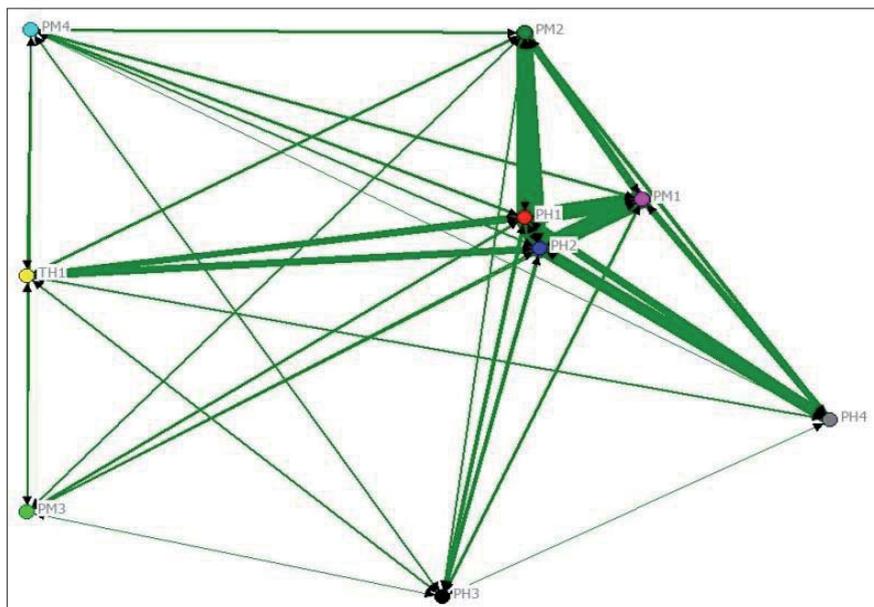


Figura 2.95. Captura de NetDraw. *Layout_Ordination_Similarities_Iterative/metric/MDS*

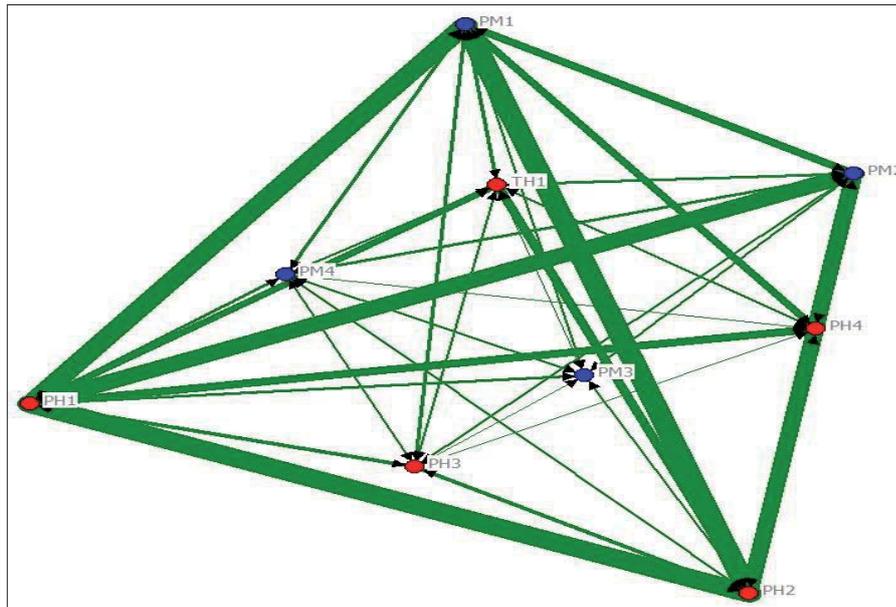


Figura 2.96. Captura de NetDraw. *Layout_Ordination_Dissimilarities_Iterative/metric/MDS*

Otra opción del programa (figura 2.97) refleja con bastante realismo la estructura interactiva del grupo del foro. Podemos observar el subgrupo formado por PH1, PH2 y PM1 constituyendo el núcleo básico de la estructura interactiva grupal. A continuación PM2 y HT ayudan a configurar una forma pentagonal, PH4 se integra a esta estructura predominantemente a través de sus interacciones con PM1 y PH2 y, de otra manera con TH y PH3. PH3 se encuentra cercano en la estructura dinámica a los participantes HT y PM1. Las nuevas participantes, PM3 y PM4, se encuentran cerca entre ellas y a continuación entran en contacto con las otras dos mujeres del grupo PM1 y PM2.

El estudio simultáneo de la multiplicidad de relaciones mutuas de todos los integrantes del grupo permite la observación a través de los grafos de la estructura dinámica grupal.

El programa Ucinet.6 permite la creación de dendogramas, a los cuales se pueden aplicar diferentes *splits*, para intentar divisar diferentes agrupamientos de los participantes (figuras 2.98, 2.99 y 2.100).

Los *splits* dividen niveles de agrupamiento en relación a la equitatividad del número de citas intercambiadas recíprocamente entre los participantes. El análisis de los agrupamientos aparecidos ha resultado interesante en cuanto al desvelamiento de estructuras interaccionales difíciles de objetivar, aunque intuitivamente y clínicamente evidentes. En el último dendograma mostrado, *splits* 3 (figura 2.100), observamos cuatro agrupamientos que podríamos analizar de la siguiente manera (véase en las figuras 2.101 y 2.102 las matrices matemáticas correspondientes a estos subgrupos que permite visualizar el programa):

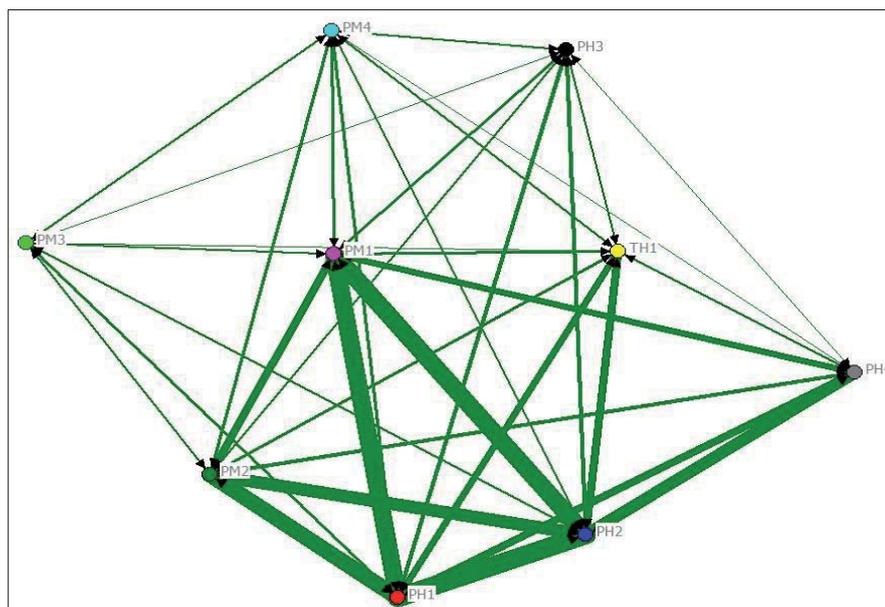


Figura 2.97. Captura de NetDraw. *NetDraw_Layout_Graph-Tehoretic-Layout_Spring Embedding_distances+Node Repulsion+Equal Edge Lengths_Squared Geodesic Distances*

Subgrupo 1 (H1 y H2 + M1): H1 y H2 son claramente los dos líderes interaccionales del foro ambos hombres y con una diferencia de edad significativa. Por otro lado M1 es una mujer de edad intermedia entre H1 y H2, se relaciona en cuanto a equitatividad en el número de citas dadas y recibidas, proporcionalmente, en una mayor cercanía con H1 y H2 que con los demás integrantes del grupo. Su observación espontánea al observar este grafo fue: “Como siempre yo soy la que estoy sola”.

Subgrupo 2 (H4 y H3): Estos dos integrantes son menos activos en la interacción y al mismo tiempo poseen características de personalidad similares, ciertas características persecutorias que al ser proyectadas sobre el foro generan una particular inhibición en la interacción grupal.

Subgrupo 3 (M2 y TH): Este agrupamiento está conformado por una de las pacientes mujeres y el terapeuta, si observamos la matriz matemática (figura 2.102, resaltados en rojo) este subgrupo parece indicar un nivel de actividad intermedia entre los líderes y el resto del grupo, tienen también un nivel de liderazgo importante, pero en un grado de interacción menor.

Subgrupo 4 (M4 y M3): Estas dos integrantes, son las últimas que se han incorporado al grupo, en este caso su incorporación fue simultánea y la reciprocidad mayor de citas entre ellas parece revelar la alianza frente a la similitud de la situación de interaccionalidad grupal que les toca vivir.

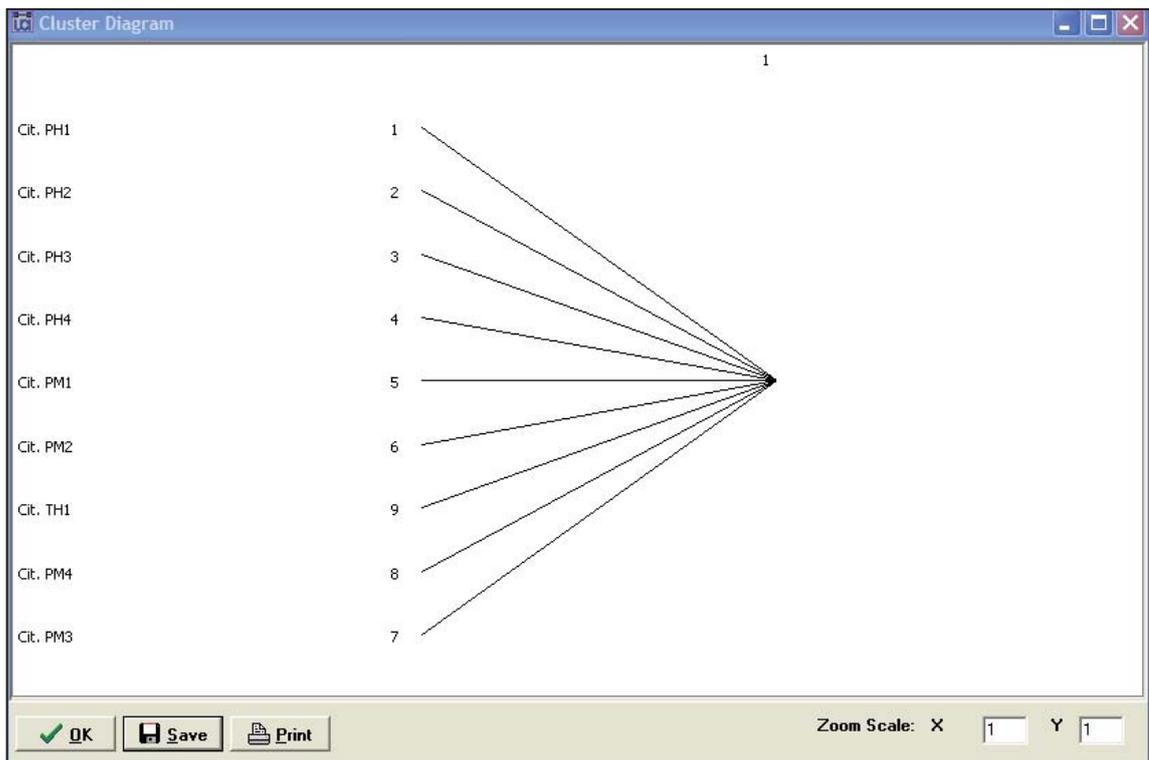


Figura 2.98. Ucinet. 6. Network. Rols and positions. Structural. Concor. Split 1

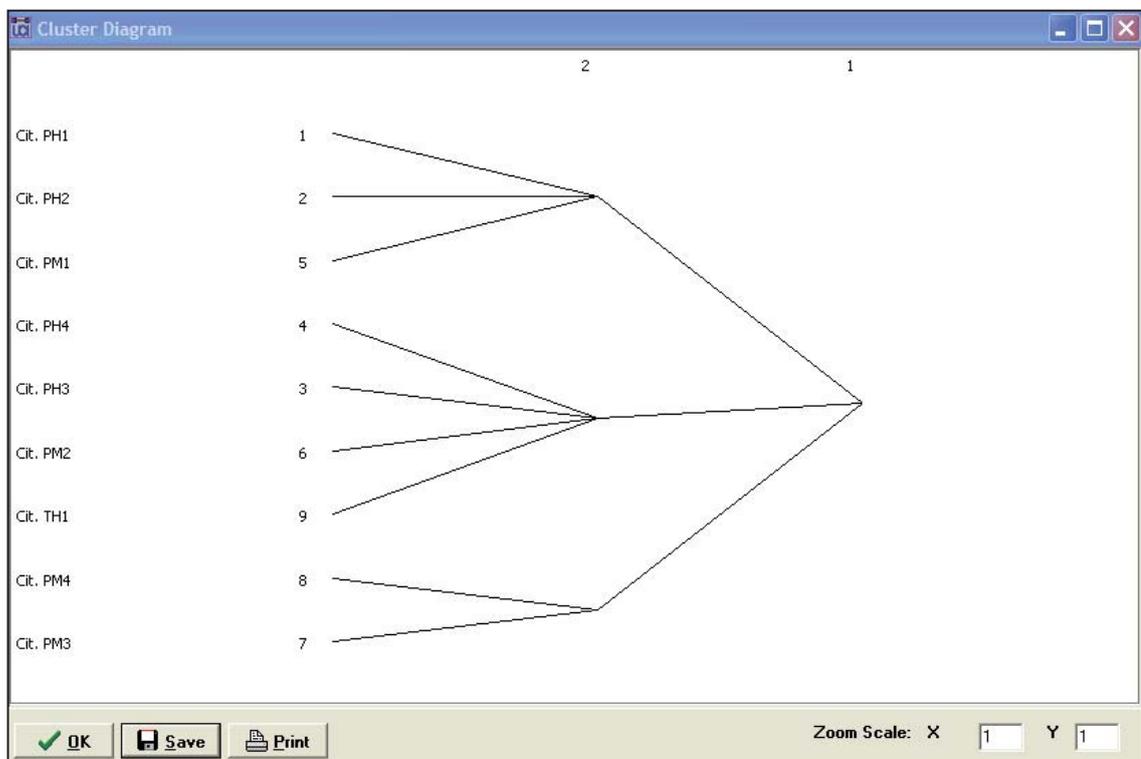


Figura 2.99. Ucinet. 6. Network. Rols and positions. Structural. Concor. Split 2

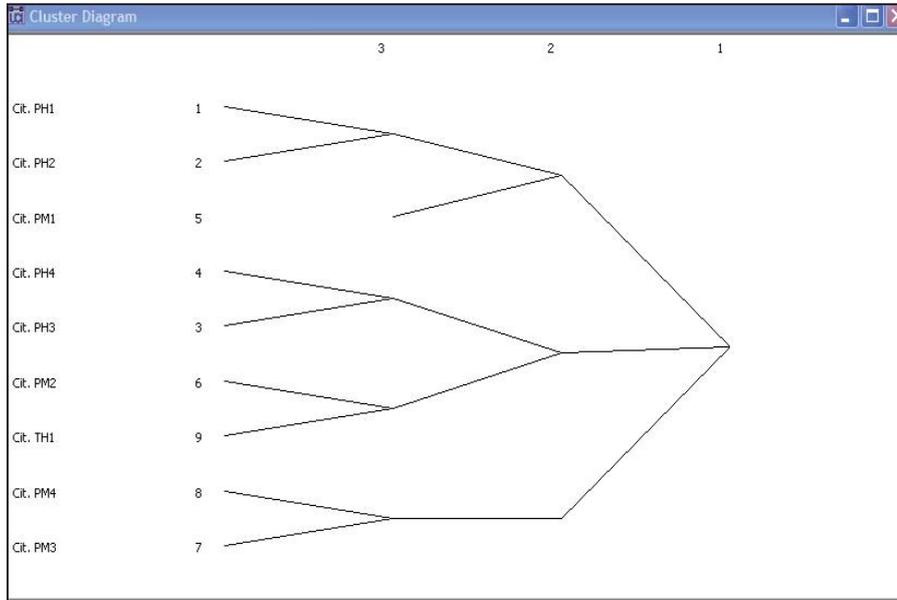


Figura 2.100. Ucinet. 6. Network. Rols and positions. Structural. Concor. Split 3

Los datos matemáticos que nos aporta el programa junto con la imagen de los dendogramas se pueden ver en la figura 2.101. Hemos destacada con círculos rojos los datos significativos que se han analizado a partir de la estructura matricial observada en la figura 2.102.

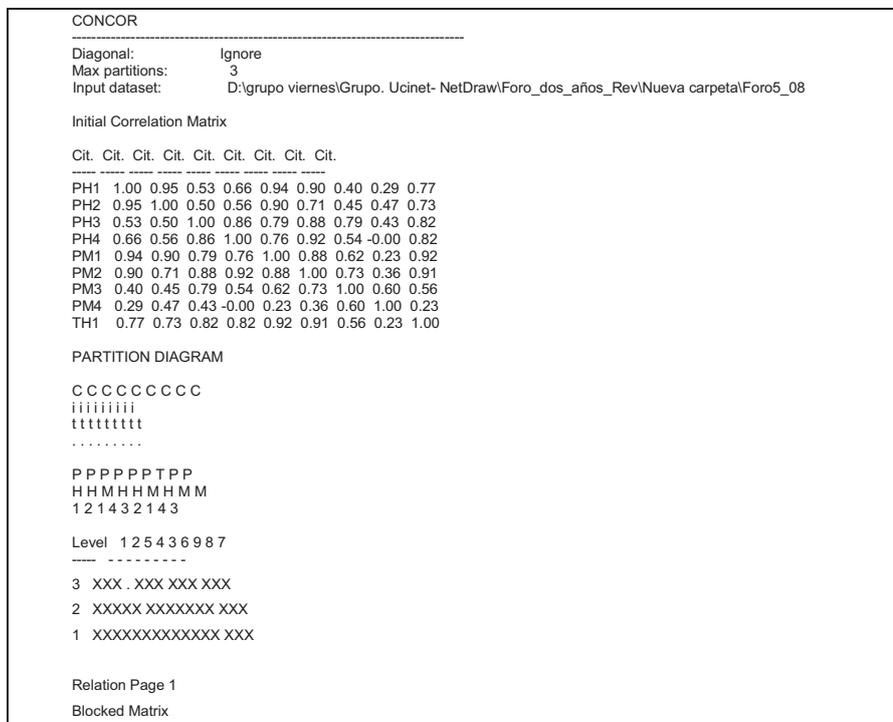


Figura 2.101. Ucinet. 6. Network. Rols and positions. Structural. Concor. Split 3. Datos matemáticos

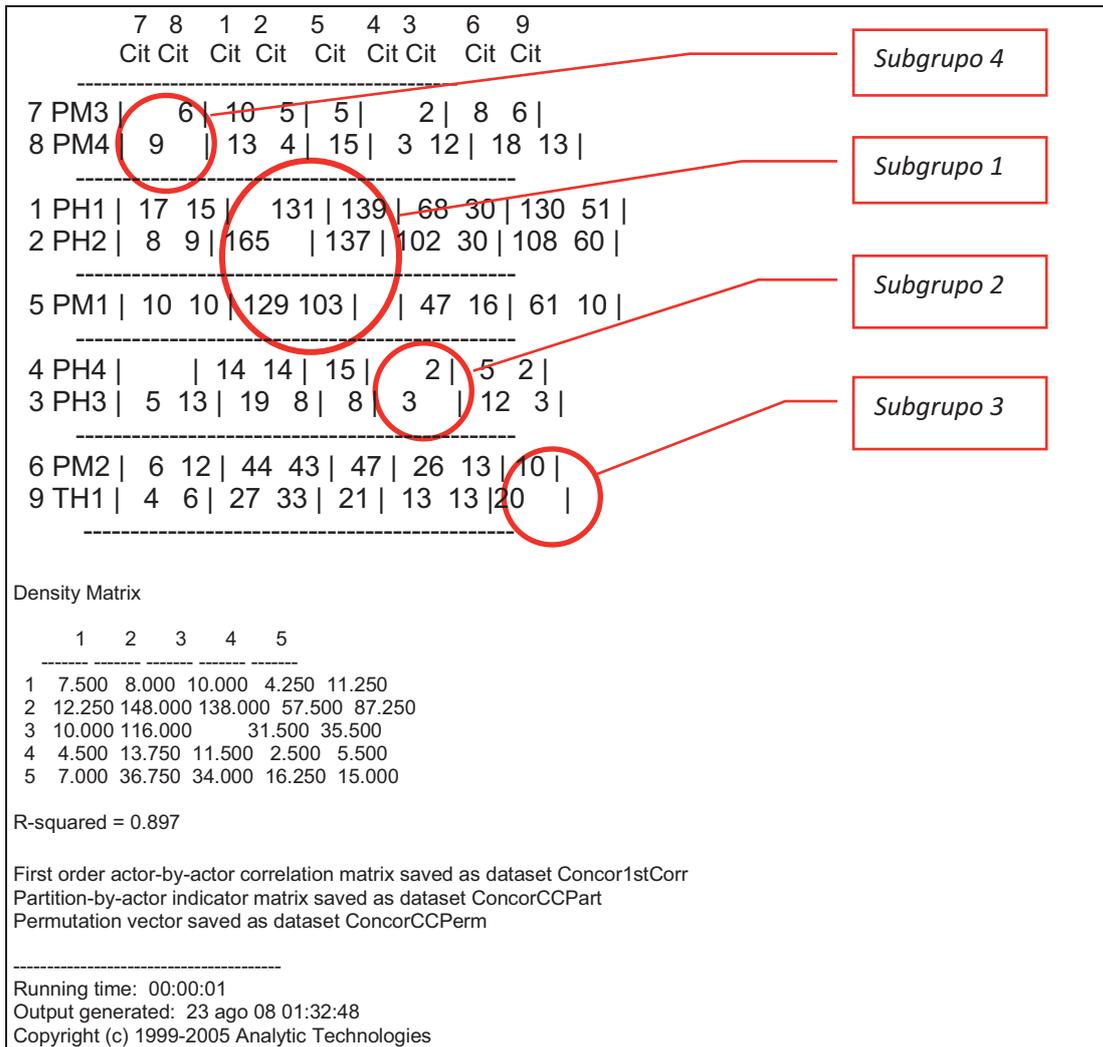


Figura 2.102. Ucinet. 6. Network. Rols and positions. Structural. Concor. Split 3. Matriz matemática.

Se ha realizado un análisis automatizado de citas (figura 2.103) y a continuación con la opción tablas dinámicas de Excel se han obtenido las correspondientes gráficas de columnas (figuras 2.104, 2.105 y 2.106). Por último se obtiene un grafo con NetDraw a partir de los datos del análisis automatizado (figura 2.107).

En la base de datos relacional (figura 2.103) se obtienen resultados similares a los obtenidos manualmente, se agregan en relación al estudio anterior la columna 'sTodos', que se refiere a la suma de las citas en las cuales cada participante se refiere a todos. Por otro lado en la diagonal se observa un dato cuantitativamente pequeño que se refiere a las veces que cada participante se refiere a sí mismo autocitándose (M2: 7, H1: 4, M1: 3, TH, M3 y M4: 2 y por último H2 y H3: 1 vez). Se ha interpretado la tendencia a la autocita como

un rasgo de características narcisísticas, en cuanto a la necesidad de ponderación del propio yo.

Mensajes		Receptores										
TDA	H1	H2	H3	H4	TH	M1	M2	M3	M4	sTodos	Suma	
Emisores	H1	4	116	40	74	99	165	87	32	39	202	858
	H2	80	1	47	114	96	199	74	41	41	181	874
	H3	14	12	1	7	7	17	13	12	21	22	126
	H4	4	18	2	0	3	20	0	0	0	22	69
	TH	20	43	19	6	2	28	21	9	15	32	195
	M1	80	141	30	50	28	3	59	27	39	92	549
	M2	44	69	21	24	31	70	7	21	31	107	425
	M3	14	30	9	9	38	34	10	2	28	43	217
	M4	24	13	22	9	35	35	20	17	2	50	227
Suma	284	443	191	293	339	571	291	161	216	751	3540	

Figura 2.103. Excel. Estudio de citas grupales automatizado

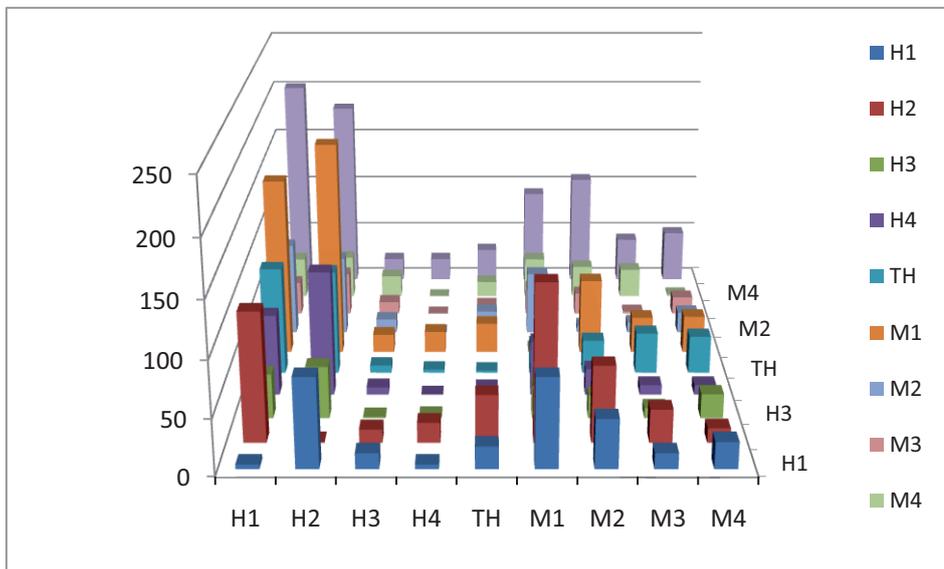


Figura 2.104. Excel. Estudio de citas automatizado. Gráfica de columnas 1

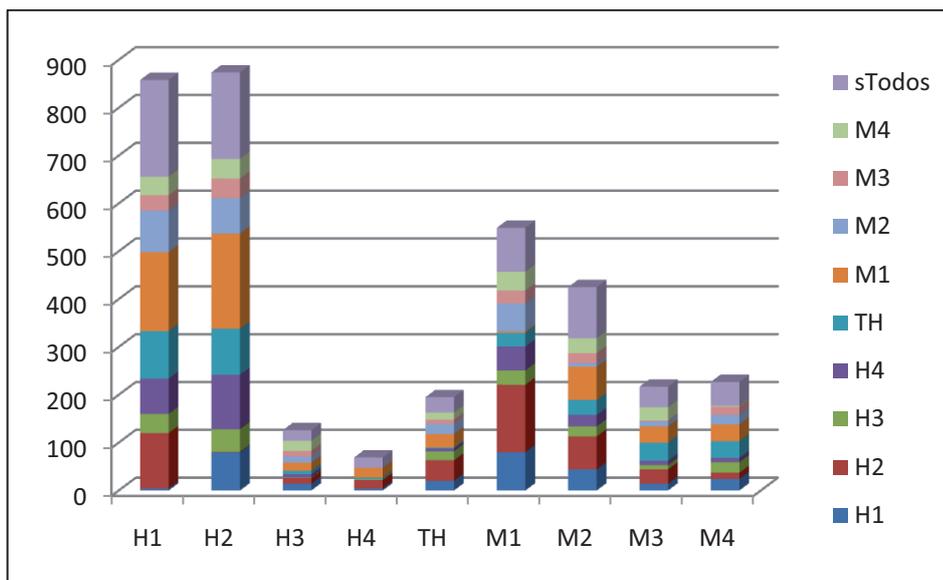


Figura 2.105. Excel. Estudio de citas automatizado. Gráfica de columnas 2

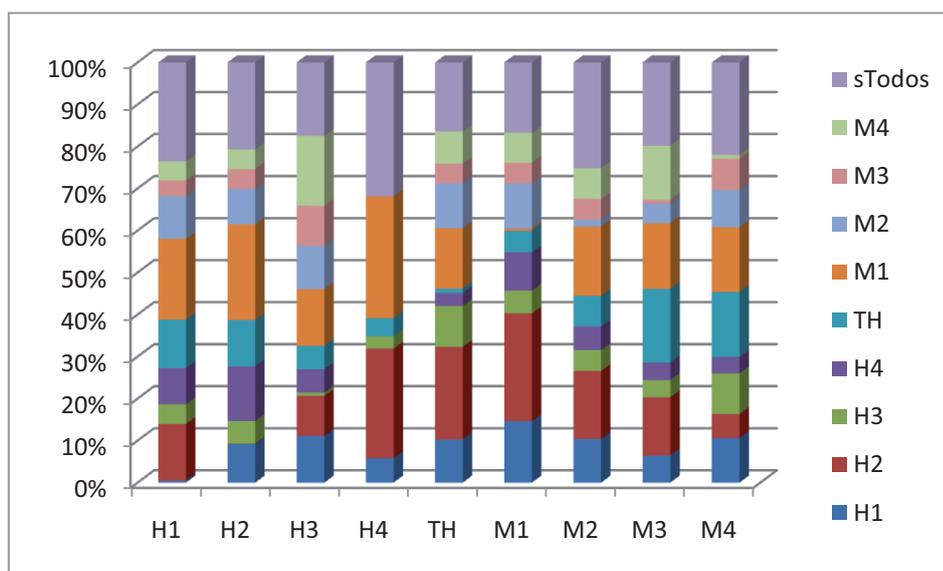


Figura 2.106. Excel. Estudio de citas automatizado. Gráfica de columnas 3

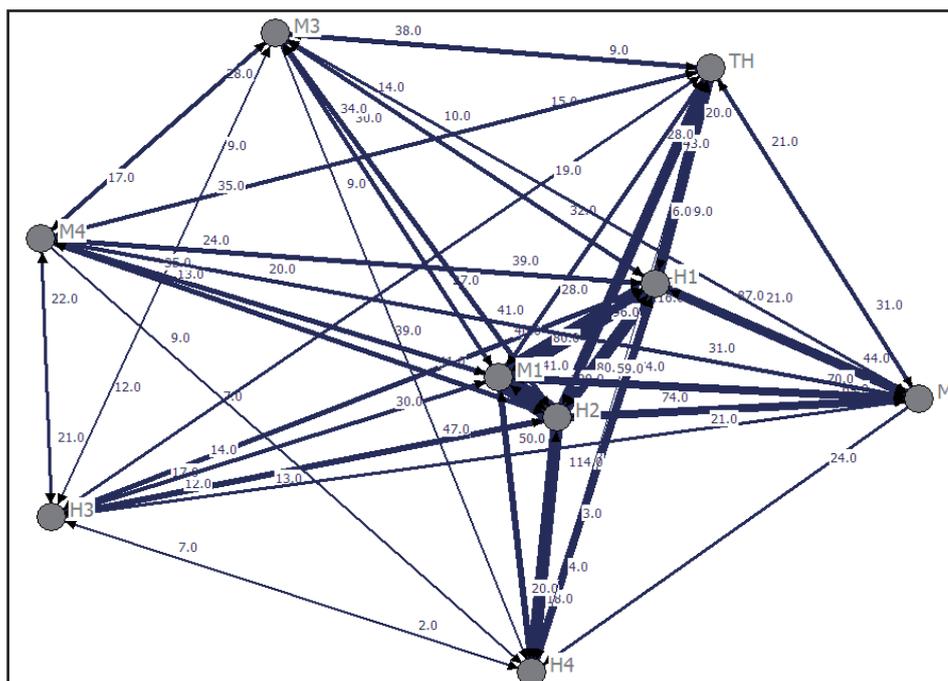


Figura 2.107. NetDraw. Estudio de citas automatizado. Grafo del grupo

2.4.2.2. Análisis de redes combinado con instrumento no estándar

En el siguiente estudio se han combinado los datos obtenidos con el instrumento no estándar PSICAT.G, adaptándolo automatizadamente a través de Excel a una base de datos adecuada para el análisis con el programa Ucinet.6-NetDraw. O sea que se estudian las interacciones que se establecen entre todos los participantes del grupo filtradas para cada dimensión del instrumento PSICAT.G.

Obtendremos tres gráficos para cada una de las seis dimensiones (TDA: presencialidad, TDB: grupalidad, TDC: emocionalidad, TDE: pensatividad, TDF: positividad y TDG: realismo). El primer gráfico muestra la base de datos relacional entre emisores y receptores de mensajes correspondientes a textos codificados pertenecientes a la dimensión estudiada. El segundo muestra la distribución en una gráfica de columnas 100 % apiladas y el último un grafo producido a partir de estos datos con el programa Ucinet.6-NetDraw.

Hemos podido observar, básicamente, los liderazgos correspondientes a cada dimensión a partir de la centralidad del participante en el grafo obtenido. Esta centralidad, como se ve en la gráfica de columnas, corresponde a la mayor equitatividad de la distribución de mensajes del participante estudiado, en una dimensión, y con la mayoría de los participantes del grupo.

Recordemos que la dimensión A estudia el gradiente que se presenta entre vivencias de hiperpresencia del otro y la vivencia de abandono. H1 aparece claramente visualizado como el líder de este grupo (figuras 2.108, 2.109 y 2.110).

La dimensión B estudia el gradiente que se presenta entre la sobreidentificación con el otro y el aislamiento en el propio yo. En el grafo correspondiente no aparece ningún liderazgo significativo, salvo el de H3, que, a pesar de su menor participación cuantitativa, muestra una distribución equitativa en esta dimensión entre los demás participantes, como también se observa con claridad en la gráfica de columnas (figuras 2.111, 2.112 y 1.113).

La dimensión C estudia el gradiente que se presenta entre la hiperemocionalidad y la alexitimia, el grafo correspondiente muestra el liderazgo de H2 (figuras 2.114, 2.115 y 2.116).

La dimensión E. estudia el gradiente que se presenta entre la hiperracionalidad y la acción irracional, en el grafo se muestra el liderazgo de H2 (figuras 2.117, 2.118 y 2.119).

La dimensión F describe el gradiente que va desde la positividad hipomaniaca hasta el pesimismo depresivo, aparece el liderazgo de H2 en este caso claramente reforzado desde H1 y desde M1 (figuras 2.120, 2.221 y 2.122).

La dimensión G codifica textos que representan estados psicológicos que van desde el hiperrealismo hasta la desrealización, este grupo presenta un claro liderazgo de M2. (figuras 2.123, 2.124 y 2.125).

Por último, en estos datos filtrados por dimensiones en el caso de M2 se ha presentado un liderazgo interesante en relación al código 'sTodos', que recoge en cada dimensión las veces que cada participante se dirige a todos los participantes, algo similar ocurre con H4 que a pesar de su escasa participación es destacable en el predominio del código 'sTodos', pudiendo interpretarse estos dos casos como representativos de un tipo de relación en la que prevalece la representación grupal por encima de las representaciones individuales. En el caso de M2 la simultaneidad del predominio de los códigos 'sTodos' y de las autocitas, como se ha visto en un estudio anterior, indica un perfil interesante, interpretable en términos de una oscilación entre la tendencia a valorar excesivamente al otro y la de valorar excesivamente al propio yo. Por último, M3 y M4 aparecen poco representadas con motivo de su tardía incorporación al grupo,

Dimensión A

		Clase	Receptores									
		TDA	H1	H2	H3	H4	TH	M1	M2	M3	M4	sTodos
Emisores	H1	1	6	1	3	6	8	5	3	0	8	
	H2	6	0	1	3	2	6	2	0	0	3	
	H3	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	
	H4	0	0	0	0	0	1	0	0	0	4	
	TH	1	0	0	0	0	1	0	0	0	3	
	M1	1	0	1	1	1	1	0	0	0	2	
	M2	1	0	0	0	1	1	1	0	0	3	
	M3	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	
	M4	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	

Figura 2.108. Análisis de redes combinado con el estudio de dimensiones grupales. Dimensión A. Base de datos

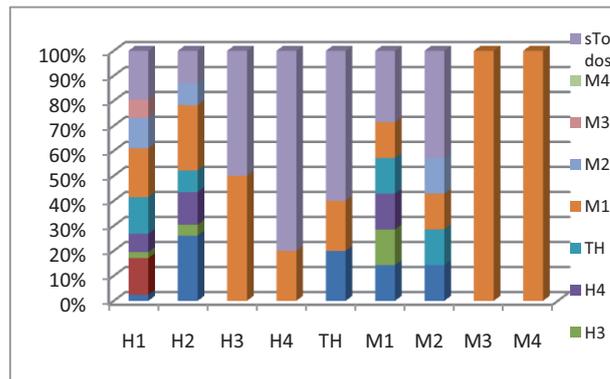


Figura 2.109. Análisis de redes combinado con el estudio de dimensiones grupales. Dimensión A. Gráfico de columnas

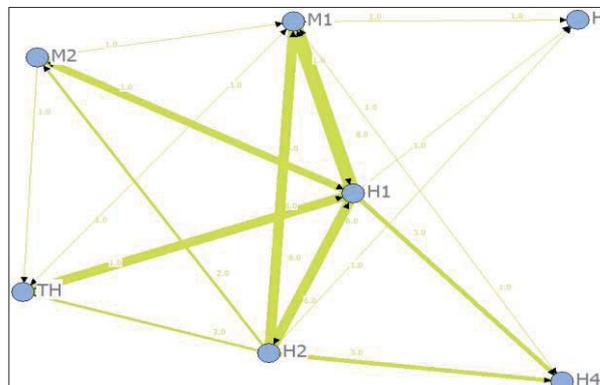


Figura 2.110. Análisis de redes combinado con el estudio de dimensiones grupales. Dimensión A. NetDraw

Dimensión B

Clase		Receptores									
	TDB	H1	H2	H3	H4	TH	M1	M2	M3	M4	sTodos
Emisores	H1	0	20	10	10	18	25	15	2	0	30
	H2	13	0	5	10	9	33	9	0	0	15
	H3	0	1	0	1	1	1	1	0	0	1
	H4	0	1	0	0	0	1	0	0	0	3
	TH	0	4	0	0	0	2	3	0	0	2
	M1	11	9	1	3	1	0	3	0	0	4
	M2	4	10	1	3	0	8	0	0	0	21
	M3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	M4	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0

Figura 2.111. Análisis de redes combinado con el estudio de dimensiones grupales. Dimensión B. Base de datos

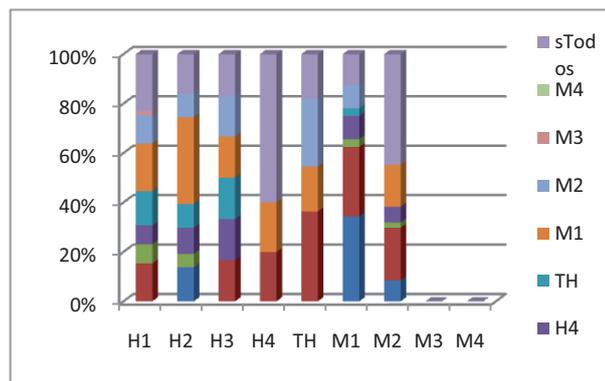


Figura 2.112. Análisis de redes combinado con el estudio de dimensiones grupales. Dimensión B. Gráfico de columnas

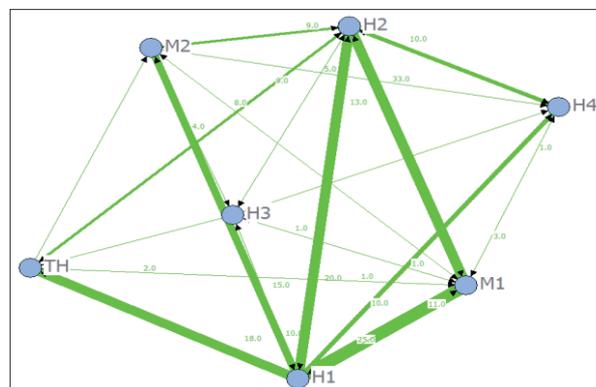


Figura 2.113. Análisis de redes combinado con el estudio de dimensiones grupales. Dimensión B. NetDraw

Dimensión C

	Clase	Receptores									
	TDC	H1	H2	H3	H4	TH	M1	M2	M3	M4	sTodos
Emisores	H1	0	6	1	5	2	13	5	1	0	13
	H2	3	0	0	1	5	6	4	0	0	8
	H3	0	1	0	0	0	1	1	0	0	0
	H4	0	1	0	0	0	0	0	0	0	1
	TH	2	2	0	0	0	1	0	0	0	1
	M1	2	1	0	0	1	0	1	0	0	3
	M2	0	1	0	0	0	2	0	0	0	4
	M3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
M4	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	

Figura 2.114. Análisis de redes combinado con el estudio de dimensiones grupales. Dimensión C. Base de datos

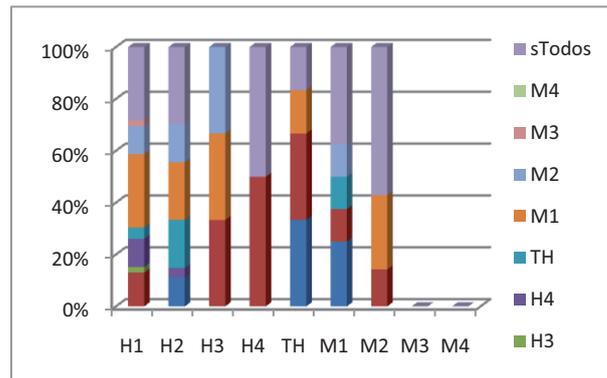


Figura 2.115. Análisis de redes combinado con el estudio de dimensiones grupales. Dimensión C. Gráfico de columnas

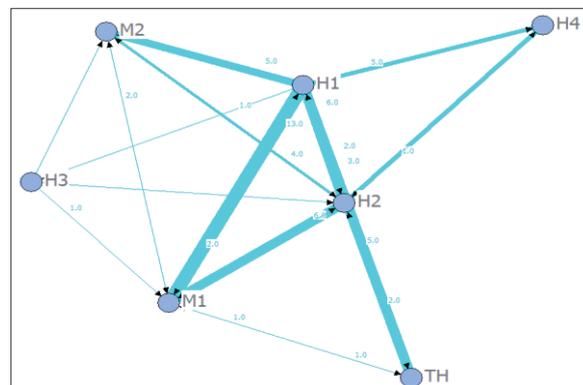


Figura 2.116. Análisis de redes combinado con el estudio de dimensiones grupales. Dimensión C. NetDraw

Dimensión E

	Clase	Receptores									
	TDE	H1	H2	H3	H4	TH	M1	M2	M3	M4	sTodos
Emisores	H1	0	4	0	4	4	3	1	0	0	3
	H2	2	0	1	5	4	4	0	0	0	4
	H3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	H4	0	1	0	0	0	1	0	0	0	1
	TH	1	2	0	0	0	1	0	0	0	0
	M1	2	3	0	1	1	0	0	0	0	2
	M2	2	3	0	0	1	0	0	0	0	2
	M3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
M4	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	

Figura 2.117. Análisis de redes combinado con el estudio de dimensiones grupales. Dimensión E. Base de datos

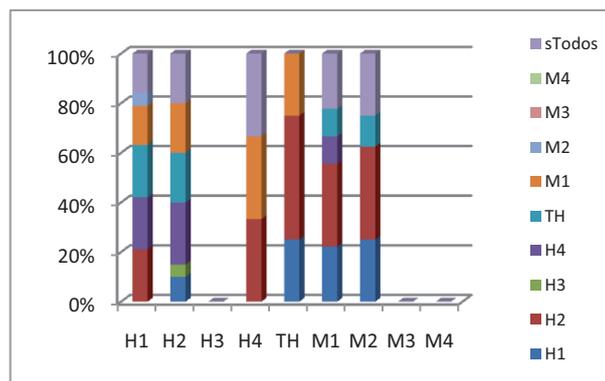


Figura 2.118. Análisis de redes combinado con el estudio de dimensiones grupales. Dimensión E. Gráfico de columnas

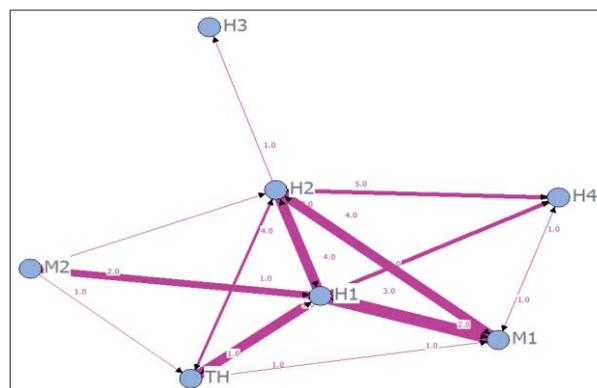


Figura 2.119. Análisis de redes combinado con el estudio de dimensiones grupales. Dimensión E. NetDraw

Dimensión F

	Clase	Receptores									
		TDF	H1	H2	H3	H4	TH	M1	M2	M3	M4
Emisores	H1	1	20	1	8	12	24	10	1	0	22
	H2	8	0	3	4	4	14	2	0	0	6
	H3	0	0	0	0	0	1	0	0	0	2
	H4	0	0	0	0	0	1	0	0	0	2
	TH	0	0	0	0	0	2	1	0	0	0
	M1	3	10	1	5	2	1	1	0	0	3
	M2	4	4	0	2	1	3	0	0	0	7
	M3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	M4	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0

Figura 2.120. Análisis de redes combinado con el estudio de dimensiones grupales. Dimensión F. Base de datos

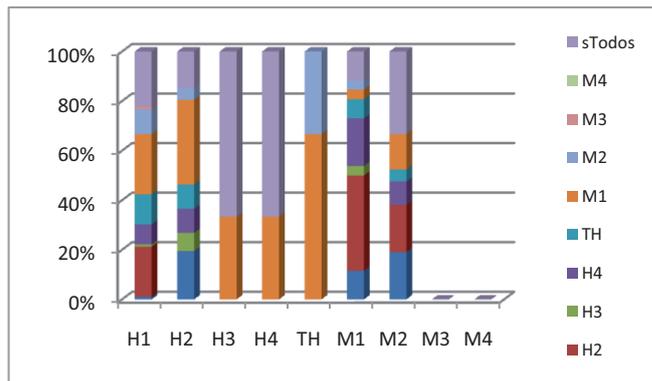


Figura 2.121. Análisis de redes combinado con el estudio de dimensiones grupales. Dimensión F. Gráfico de columnas

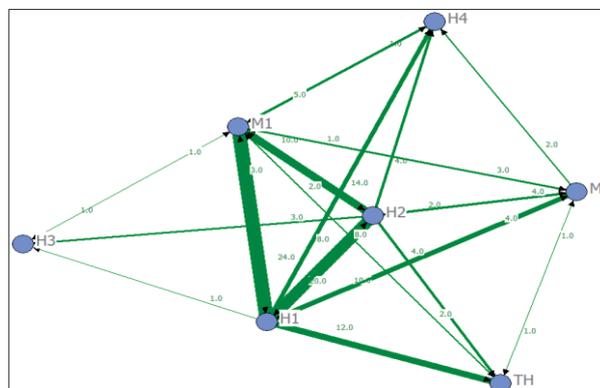


Figura 2.122. Análisis de redes combinado con el estudio de dimensiones grupales. Dimensión F. NetDraw

Dimensión G

		Clase	Receptores									
		TDG	H1	H2	H3	H4	TH	M1	M2	M3	M4	sTodos
Emisores	H1	0	3	1	1	0	3	4	0	0	2	
	H2	0	0	0	2	0	1	0	0	0	0	
	H3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
	H4	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	
	TH	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
	M1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
	M2	2	2	3	2	1	2	0	0	0	6	
	M3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	
	M4	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	

Figura 2.123. Análisis de redes combinado con el estudio de dimensiones grupales. Dimensión G. Base de datos

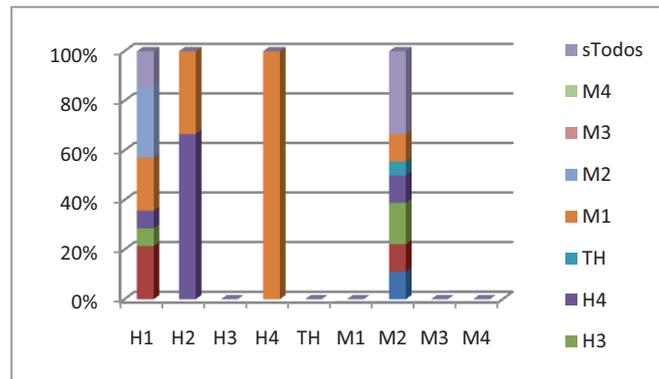


Figura 2.124. Análisis de redes combinado con el estudio de dimensiones grupales. Dimensión G. Gráfico de columnas

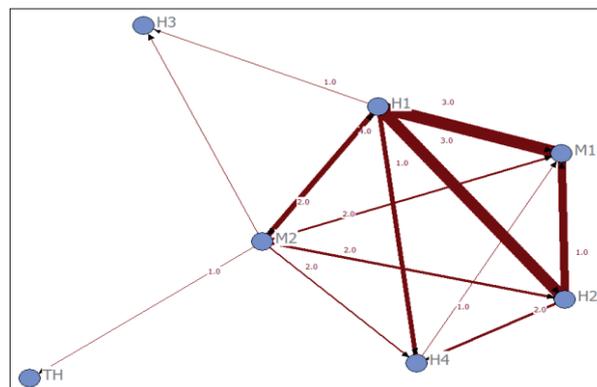


Figura 2.125. Análisis de redes combinado con el estudio de dimensiones grupales. Dimensión G. NetDraw

2.4.3. Estudio de patrones de conducta

El programa informático SDIS-GSEQ para Windows, versión 4.1.2, que se ha utilizado en este estudio, ha sido explicado con anterioridad.

2.4.3.1. Análisis secuencial (*lag sequential analysis*). Estudio realizado

En la figura 2.126 se observa un fragmento del análisis efectuado, en el cual se han resaltado los valores significativos de los residuos ajustados, que muestran parte de las asociaciones significativas en la secuencia de códigos (véase en anexos 5 el estudio completo).

Residuos ajustados significativos (>1,96 para $p < .05$)								
Retardo -5	. RSAJ. R	residuos	ajustados					
Dados	Condicio	nados						
	A7	A5	B4	F2	B3	A4	A2	IR
A7	1.47:	2.04:	-1.54:	0.50:	1.29:	-1.00:	2.93:	-0.35:
A5	-0.84:	0.79:	-0.14:	-0.51:	-0.28:	-0.93:	-0.30:	1.68:
B4	0.18:	0.42:	-0.90:	-0.13:	-0.05:	-0.79:	-0.84:	-0.21:
F2	1.14:	0.14:	1.57:	-0.69:	-1.08:	1.09:	0.75:	-0.08:
B3	1.68:	0.64:	0.40:	-0.67:	0.78:	1.23:	-0.50:	-0.21:
A4	-1.10:	0.22:	-0.25:	-0.39:	0.54:	2.29:	2.27:	-0.79:
A2	-0.36:	-0.30:	0.53:	0.69:	-0.52:	-0.40:	-0.13:	-0.50:
IR	0.08:	0.59:	-3.04:	-0.77:	0.70:	0.47:	-0.51:	-0.28:
C4	-0.51:	-0.43:	-0.23:	-0.06:	2.21:	-0.57:	-0.18:	0.81:
B6	-1.14:	0.17:	1.90:	-0.02:	0.44:	-0.40:	-0.40:	-0.85:
B5	1.75:	-0.94:	-0.79:	0.54:	-0.90:	0.49:	2.23:	2.76:
B7	-0.57:	-0.48:	0.41:	-1.24:	-0.82:	-0.64:	-0.20:	0.57:
C3	-0.79:	-1.27:	1.00:	1.22:	-0.05:	-0.37:	-0.54:	0.09:
E2	-0.37:	-0.01:	-0.81:	0.92:	2.66:	-0.59:	-0.44:	1.56:
A3	-0.30:	2.19:	-2.39:	1.13:	-0.40:	1.12:	-0.42:	-0.97:
E3	0.53:	-0.67:	1.33:	-1.04:	0.79:	-0.88:	-0.28:	-0.10:
C5	-0.71:	-0.59:	-0.22:	0.01:	0.07:	0.56:	-0.25:	-0.97:
E4	-0.60:	-0.51:	2.78:	0.48:	-0.86:	-0.67:	-0.21:	-0.83:
E5	-0.48:	-0.40:	2.02:	0.08:	-0.68:	-0.53:	-0.17:	0.96:
C2	-0.63:	-0.53:	0.93:	-0.51:	-0.90:	-0.70:	-0.22:	-0.87:
B8	0.65:	-0.63:	-0.42:	0.54:	-1.07:	-0.83:	-0.27:	2.10:

Figura 2.126. SDIS-GSEQ 4.1.5. Residuos ajustados significativos (>1,96 para $p < .05$). Celdas coloreadas seleccionadas automáticamente con Excel 2007 (formato condicional)

En la figura 2.127 se muestran los patrones detectados mediante el análisis secuencial de retardos, a lo largo de cinco retardos retrospectivos (R-1, R-2, R-3, R-4 y R-5) y cinco retardos prospectivos (R1, R2, R3, R4 y R5). Se han considerado la totalidad de las

categorías del instrumento no estándar, representadas mediante sus correspondientes códigos. La lectura de la tabla se ha realizado teniendo en cuenta que a cada uno de los códigos de la columna CC (conducta criterio, equivalente a categorías dadas), corresponde en las columnas de los respectivos retardos las categorías condicionadas.

Retardo-5	Retardo-4	Retardo-3	Retardo-2	Retardo-1	Retardo0	Retardo1	Retardo2	Retardo3	Retardo4	Retardo5
A4 E2 B8	B5 C7	A7 A4 C6	A7 A5	A3 E1	A1	E2 E1	A4 B5 E4	B6 B5	B6 E1	B6 F5
B8 E1	F2 A3 C2	F4 F5	A4 F5	F2 E1	A2	A6	C4 A3	A7 B6	B6 E1	A7 A4 B5
A5 C4 B2	F6	B8 C7	A4 A2 B8 F5	A9 G5	A3	B8 A1	F5 E6	A9	A5 A2	C2 B1 G3 E6
A4 A2 B7 E4	C3	B7	A1	A4 B5 E5	A4	A4 C2 E7	A2 C3 A3	A7 F6 A1 C7	A5	A4 A1
	A7 A4 A3	A7 A5 C2 A6	A7 A5 E5	A7 A5 F6	A5	A5	A7 A5 E2 E4 A	A5 E2	F2 A6	A7 A3
C2 F4	A5 A6	F4 A6	C2 F4 E1 A6	A2 A6	A6	F4 A6	F4 A6	A5 A6	C3 F4 A6	E4 F4
A5 A2 A8 F6		A7 B4 A4 A2 B8	A7 A5 C5	A7 C6	A7	A7 A5 E1	A7 A5 A1 G5	A7 A8 A1	A5 B3 C2 E1	
C5	B8		F2		A8	C5	E2	B3	F2	A7
B4	C4	A3		F5	A9	A3	B4	F2	F2	B3
A3 C6 B1	C6	B2	B2	B6 B1	B1	B1	F2 B2	F2 B8	B7	B3 B1
E1	B4 B3 E1 G5	F6	B6 E1 F6 C6 B1	E1 B2 E6	B2	B2 G5	B7 B1	E7 B1	E7 G5 E6	A3 G1 G5
C5 A9 B1 C7	A7 G3	A8 G1 G5	C3 B8	B3 E3	B3		G5	C5 G5 G2	B4 B2 C7 G1 G5	C4 E2
E5 F5 G5	B3	C3 E7 E6 G2	A4 C3 E2 C2 A9	B4 E2	B4	B4 G2	C3 E3 F5	A7 C4 C3 E5 C6	B2 F3	A3 E4 E5 F6 A9
A2	B6 B8 G3	A1	E4 A1 G3 G1	F3 F5 G3	B5	A4 E4 G3	B6 B7 G2		A1	G3
B6 E3 A1	A2 A1 G1	A2 E3 E4 F5 A1	B6 B5 G3	B6 B5	B6	B6 E4 B8 B1	B6 B2 G3	B7	B5 F4 G3	B7 B8
C4 B6 C5 F3	B7 B1	B6 E3 G4	B5 B2	B7 B8 E7	B7	B7 F6	E5 B8	A4 E5 F3	F2 B7	A4 B8 G2
B7	C4 E5	C4 E5 B1	C4 B7 F5	A3 B8	B8	B7 E5	B3 C4 A9 G1	A7 A3 C6 G4	B5 A8 F4	A2 A1
					B9					
			C2		C1					
E2 A3 C6	A7 E3	E5	E2 C5 E4	A4	C2	C3	C2 A6	A5 C5 E1	F2 A2 F4	C5 A6 G4
	C3 A6	B4 F4	B4 A4 C3	C3 E4 C2 C6 C7	C3	C3	B4 C3 E6	B4 E4 E6	A4 C3 E1	F4 E7 C7
B3 E3	E3	B4 F2	A2 C4 B8	F2 C4	C4	C4	B4 B8	C4 B8	F2 B8 A9	B7 A3 F3
C2 F4	F6	B3 C2 C6	F4	A8	C5	A8	A7 C2		B3 E4	F2 B7 E5 A8
C6	C6	B4 B8	E3 E5	F4 F6 C6	C6	A7 C3 C6	B2	C5 A1	C6 B1	E4 C2 C6 B1
C3	B3	A4	F2	E2	C7	C3	F2	A3	A1	B3
					C8					
	A7 A2 C3 E1 A1	E5 C2	E5 F6	A7 E1 A1	E1	A2 E5 E1 B2 A1	E3 B2 F6 A6	E4	E1 B2	A2 B2
B3	E2	A5 E2 G3	A5 E2 A8	E2 A1	E2	E2 C7	E2 E4 C2	E2 E4 G3	E2 G4 G3	A1 G4 G3
F3 E6	F2 F5 G2	F2	B4 E1	F5 G3 G2	E3	B3	C6 G3	B6 B7	C4	C4 B6 E4 C2
B4 E3 C5 C6 A6	G4	C3 E2 E1	A5 E2 E5 A1	B6 B5 E4 E6	E4	C3 E4 E5 G3	B5 C2	B6 G3	F3	A4
B4 C5 G4		B4 B7	B7	E4 B8 E1	E5	A4 F6 E6	A5 E4 E1 E7 C6	B7 C2 B8 E1	B8 F6	B4
B3 F4	B2	C3 G5	C3 A3	E5	E6	E4 B2	B4	B4	F5	E3
C3	B2	B2	E5	A4	E7	B7	F6	B4	F3	F2
					F1					
C5 E7 G1	A5 C4 B7 C3 C2	F2 B1 G3	B1 C7	F2	F2	F2 A4 A2 C4	A8 B2 C7	F2 C4 E3	A2 E3	
C4 G3	B4 E4 E7	B7	F6 F3	F4 G3	F3	B5 F4	F4 F3		F2	B7 E3
C3 A6	B6 C2 B8 A6		F3 A6	F4 F3 A6 G4	F4	F4 F3 C6	C5 A6	A2 C3 A6		C5 A6 E6
A1	E6	F5	B4 A3	F5	F5	B5 E3 F5 A9	A2 A3 B8 G3	A2 B6 F5 G3 G1	E3	B4
B4	E5	A4	E1 E7 F6	B7 E5 F6	F6	A5 F6 C6	E1 B2 F6 F3	B2	A3 C5	A7

Figura 2.127. SDIS-GSEQ 4.1.5. Análisis secuencial de retardos. Se analizan todas las categorías en retardos

-5 a +5.

Resonancia dimensional” en los sucesivos retardos											
Ret.-5	Ret.-4	Ret.-3	Ret.-2	Ret.-1	Ret.0	Ret.1	Ret.2	Ret.3	Ret.4	Ret.5	
0,23	0,25	0,28	0,36	0,48		0,45	0,36	0,27	0,25	0,23	Ratio:Total Condicionadas /Reiteraciones de Condicionadas
81	78	82	96	84		83	93	83	79	80	Total Condicionadas
19	20	23	35	40		38	34	22	20	18	Para cada CC. Reiteración de categorías de la misma dimensión en los sucesivos retardos

Figura 2.128. SDIS-GSEQ 4.1.5. Resonancia dimensional en los sucesivos retardos

En la figura 2.128, a partir de una extracción de datos en la cual se consideran las reiteraciones de categorías de las mismas dimensiones en los sucesivos retardos, se ha observado, en primer lugar (figura 2.129) una presencia significativa de categorías de la misma dimensión en los sucesivos retardos retro y prospectivos. En segundo lugar se ha observado como esta reiteración tiene una tendencia constante hacia la extinción.

Interpretamos estos datos de la siguiente manera: en la secuencia de interacciones textuales entre los participantes del grupo de psicoterapia tecnológicamente mediada, se han producido estados mentales significativos que tienen una tendencia a mantenerse estables en cuanto a su persistencia dentro del marco de una misma dimensión. Esta estabilidad se mantiene en secuencias de interacciones de 6 a 10 pasos, a partir de los cuales se han ido extinguiendo y han dado lugar a otros estados mentales. Este fenómeno que hemos denominado de “Cohesión intradimensional en cadenas breves de interacción grupal”, constituye uno de los microprocesos que se han descubierto en este estudio y que representa uno de los mecanismos de cohesión de los procesos mentales individuales dentro de un proceso más amplio de características transindividuales o grupales.

Por último, en la figura 2.130 hemos mostrado una extracción de datos, que valora los retardos entre +5 y -5 en torno a las CC correspondientes a los códigos que representan las medias exactas del sistema organizado en *rating scale*. En esta figura podemos observar como progresivamente, en la medida en que se va avanzando en los retardos, se van extremando las categorías, produciéndose microprocesos terapéuticos que reflejan una tendencia de regresión a la media significativa. En estos microprocesos detectamos como, en secuencias de 6 a 10 pasos, se producen microtransformaciones en las cuales los procesos mentales muestran en torno a estados equilibrados una progresiva tendencia centrífuga a pasar de categorías centradas a categorías extremas.

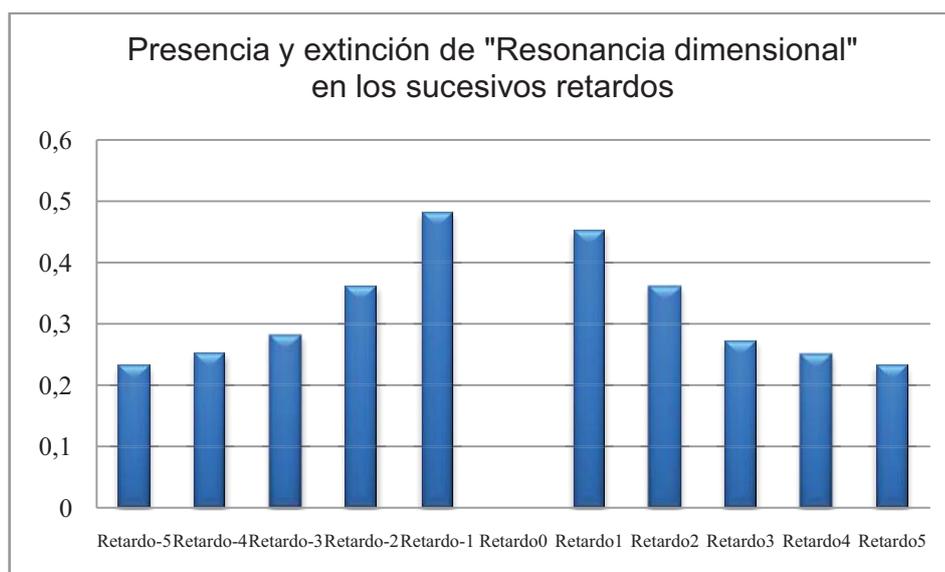


Figura 2.129. Excel. Presencia y extinción de Resonancia dimensional

R-5	R-4	R-3	R-2	R-1	CC	R1	R2	R3	R4	R5
	A7 2.81 A4 2.44 A3 2.13	A5 3.73 C2 4.15 A6 2.45	A7 2.78 A5 2.20 E5 1.98	A7 5.27 A5 3.59 F6 2.19	A5	A5 3.59	A7 3.11 A5 2.20 E2 2.15 E4 5.80 A1 3.17	A5 3.73 E2 2.12	F2 2.76 A6 2.18	A7 2.04 A3 2.19
A2 2.23	B6 2.39 B8 2.94 G3 2.72	A1 2.75	E4 2.62 A1 2.31 G3 2.78 G1 5.19	F3 2.33 F5 2.09 G3 2.33	B5	A4 2.32 E4 2.48 G3 2.33	B6 2.34 A1 3.17 G2 5.19		A1 2.26	G3 2.23
B3 2.21 E3 2.65	E3 2.57	B4 2.76 F2 2.04	A2 5.20 C4 3.32 B8 2.16	F2 2.82 C4 6.98	C4	C4 6.98	B4 3.32 B8 4.87	B8 2.22	F2 2.91 B8 2.19 A9 10.49	B7 3.03 A3 2.67 F3 2.71
F3 5.57 E6 7.12	F2 2.38 F5 2.06 G2 7.18	F2 2.39	B4 1.99 E1 3.20	F5 3.58 G3 3.48 G2 7.37	E3	B3 2.88	C6 3.74 G3 3.68	B6 3.05 B7 2.06	C4 2.57	C4 .65 B6 3.43 E4 2.16
C4 2.71 G3 5.07	B4 2.33 E4 2.80 E7 8.71	B7 5.29 G3 10.09	F6 3.10 F3 2.09	F4 2.66 G3 4.30	F3	B5 2.33 F4 2.66	F4 2.63 F3 2.09		F2 2.00	B7 2.41 E3 5.57
B5 2.23 E2 4.65 A3 1.99	B6 2.30 E2 2.04 G4 2.88	E2 2.00 E4 5.15 F5 2.72 G2 5.91	B6 2.78 E3 3.68 F5 2.75 G3 9.20	B5 2.33 E4 4.71	G3	B5 2.33 F3 4.30	B6 2.73 B5 2.78 G3 9.20	E2 2.44 F3 10.09	B3 2.04 B5 2.72	F3 5.07

Figura 2.130. SDIS-GSEQ 4.1.5. Lateralización de las categorías en los retardos sucesivos cuando se toma como CC (conducta criterio) los códigos medios del sistema de categorías organizado en *rating scale*

2.4.3.2. Análisis secuencial (*Lag sequential analysis*). Estudio del código IR

El código IR (intento de reparación) es un código especial que hemos aplicado al texto cada vez que detectamos una escena que incluye una modificación significativa en el devenir del discurso, en el sentido de la producción de una nueva visión de sí mismo o de la relación con los otros o bien un intento de transformación de los mecanismos conflictivos operantes. En el apartado teórico hemos desarrollado una concepción acerca de las transformaciones que pueden producirse en la realidad y en la representación de la realidad. Esta conceptualización nos ha ayudado en el proceso de selección y análisis de los textos codificados como IR y de las secuencias en torno a ellos.

En el período de tiempo estudiado, han sido detectados 76 fragmentos de texto codificados como IR. En la figura 2.131 se observan estos datos, que además han sido registrados por participantes y por dimensiones.

Estudio de códigos IR							
Participantes	Todas las dimensiones	DA	DB	DC	DE	DF	DG
PH1	24	4	10	2	2	4	2
PH2	17	0	7	2	1	5	1
PH3	2	0	1	0	0	1	0
PH4	7	1	2	0	1	2	1
PM1	5	2	3	0	0	0	0
PM2	16	2	11	0	1	2	0
PHT	5	1	2	1	1	0	0
Totales	76	10	36	5	6	14	4

Figura 2.131. Estudio de código IR por participantes y dimensiones

En el estudio cuantitativo del código IR por participante (figuras 2.132), hemos podido visualizar el grado de efectividad de los procesos terapéuticos individuales, ya que los códigos IR codifican producciones textuales que expresan transformación o nuevas visiones de la percepción de sí mismo y de la relación con los otros. Si realizamos este estudio teniendo en cuenta además de la incidencia por participantes, el tipo de dimensión empleada en la producción de un código IR, podemos observar la gráfica representada en la figura 2.133.

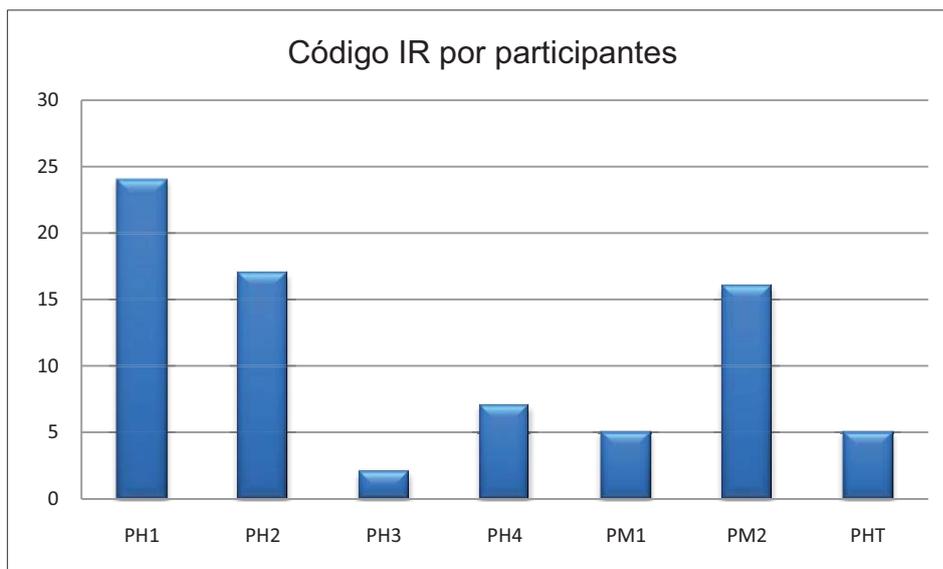


Figura 2.132. Estudio de código IR por participantes

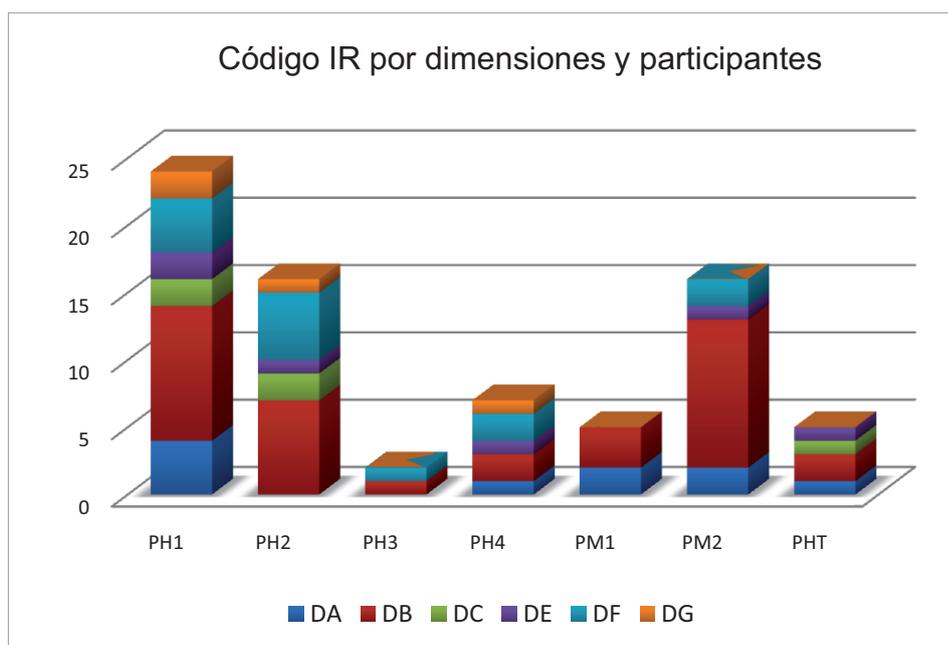


Figura 2.133. Estudio de código IR por dimensiones

En relación al predominio dimensional de los códigos IR detectados, esta gráfica nos ha permitido observar: el predominio en la participante M2 de códigos IR correspondientes a la dimensión B (grupalidad). En el participante H1, la importancia relativa de la dimensión A (presencialidad). En el participante H4 a pesar de su escasa producción cuantitativa, la

prolija distribución del código IR a través de todas las dimensiones. En la participante M1, el claro predominio de las dimensiones DA y DB. En el participante H2, el predominio relativo de códigos IR co-ocurrentes con categorías de la dimensión F (positividad).

En la figura 2.134 podemos observar la co-ocurrencia entre el código IR y las categorías del sistema utilizado. Las seis primeras columnas señalan la co-ocurrencia con las seis categorías centradas correspondientes a cada dimensión. Se ha detectado un predominio significativo de la co-ocurrencia entre el código IR y el código B5.

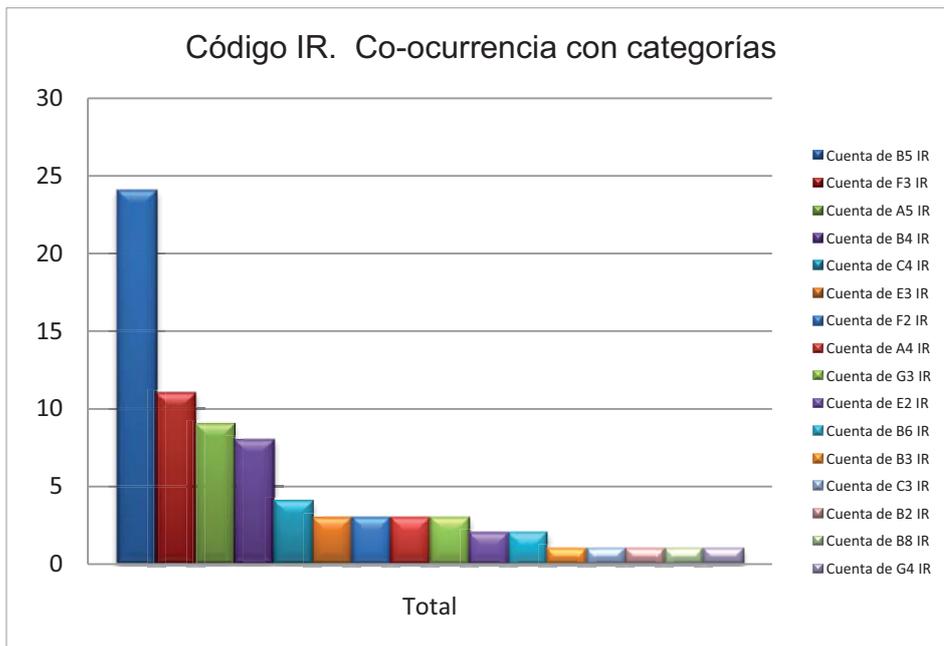


Figura 2.134. Estudio código IR. Co-ocurrencia con categorías

Hemos realizado a través del programa SDIS-GSEQ, un estudio de retardos -5 a retardos +5 en torno al código IR (figura 1.135). En el retardo 0 se han localizado los códigos dados, a partir de ellos se estudian en los retardos sucesivos las reiteraciones estadísticamente significativas (residuos ajustados significativos >1,96, que es el valor crítico para $p < .05$). Posteriormente se han extraído los valores mayores (figuras 1.136 y 2.137).

Retardo-5	Retardo-4	Retardo-3	Retardo-2	Retardo-1	Retardo0	Retardo1	Retardo2	Retardo3	Retardo4	Retardo5
					CC					
B4 -3.04	A1 1.99	A6 2.86	G5 2.67	A5 3.30	A5 8.07	C5 3.52	A4 1.99	C2 2.90	A3 2.40	B5 2.76
E1 3.35	A2 3.71	B6 3.51		B6 2.75	B2 4.06	G1 4.06	B4 3.80	E1 3.35	C5 2.37	B8 2.10
G3 1.97	B5 2.66			F5 2.76	B4 3.87					
					B5 18.79					
					B6 4.06					
					B8 4.06					
					C3 4.06					
					C4 8.13					
					E2 5.75					
					E3 7.04					
					F3 12.90					
					G3 7.04					
					G4 4.06					

Figura 2.135. SDIS-GSEQ 4.1.5. Análisis secuencial de retardos. Retardos -5 a +5 en torno al código IR

Retardo-5	Retardo-4	Retardo-3	Retardo-2	Retardo-1	Retardo0	Retardo1	Retardo2	Retardo3	Retardo4	Retardo5
					CC					
B4 -3.04	A1 1.99	A6 2.86	G5 2.67	A5 3.30	A5 8.07	C5 3.52	A4 1.99	C2 2.90	A3 2.40	B5 2.76
E1 3.35	A2 3.71	B6 3.51		B6 2.75	B5 18.79	G1 4.06	B4 3.80	E1 3.35	C5 2.37	B8 2.10
G3 1.97	B5 2.66			F5 2.76	C4 8.13					
					E3 7.04					
					F3 12.90					
					G3 7.04					

Figura 2.136. SDIS-GSEQ 4.1.5. Análisis secuencial de retardos. Retardos -5 a +5 en torno al código IR.

Extracción de valores mayores

	A, IR	B, IR	C, IR	E, IR	F, IR	G, IR	IR.Todos
Retardo-5	0	0	0	0	1005	0	985
Retardo-4	742	1303	0	0	0	0	2045
Retardo-3	1144	1404	0	0	0	0	2548
Retardo-2	0	0	0	0	0	801	801
Retardo-1	1650	1100	0	0	801	0	3551
Retardo 0	4035	9395	4065	3520	6450	3520	30985
Retardo 1	0	0	1408	0	0	1218	2626
Retardo 2	796	1522	0	0	0	0	2318
Retardo 3	720	0	870	1005	0	0	2595
Retardo 4	0	0	948	0	0	0	948
Retardo 5	0	420	0	0	0	0	420

Figura 2.137. Estudio del código IR. Regresión a la media: IR calculados en los diferentes retardos con valores ponderados.

A partir de la ponderación de los datos anteriores, se ha valorado la progresiva desviación que se produce desde categorías centradas a categorías extremas en torno a los códigos IR centrados detectados en la CC. A continuación se pueden apreciar gráficamente estos resultados (figuras 2.138, 2.139 y 2.140).

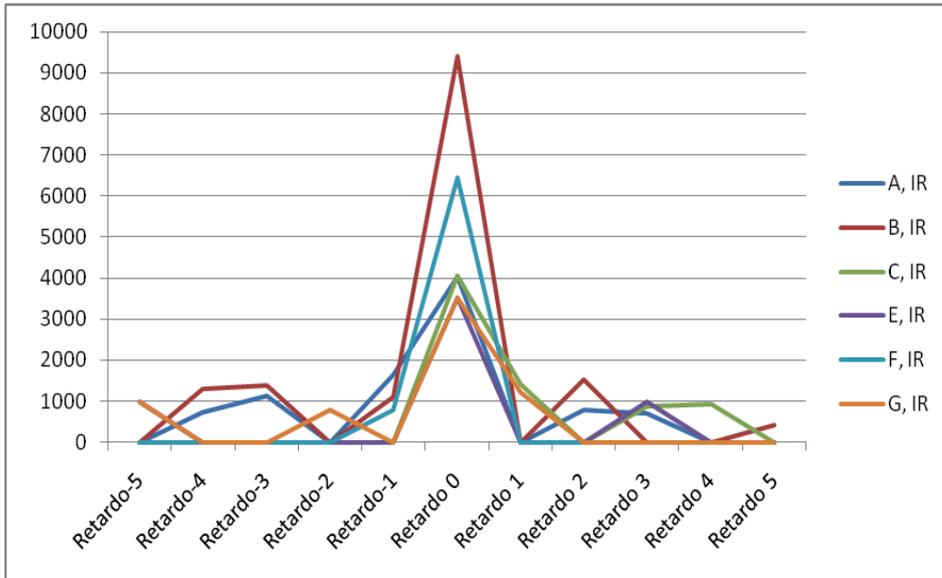


Figura 2.138. Estudio del código IR. Desviación desde categorías centradas a extremas en torno al código IR y considerando las seis dimensiones de PSICAT.G.

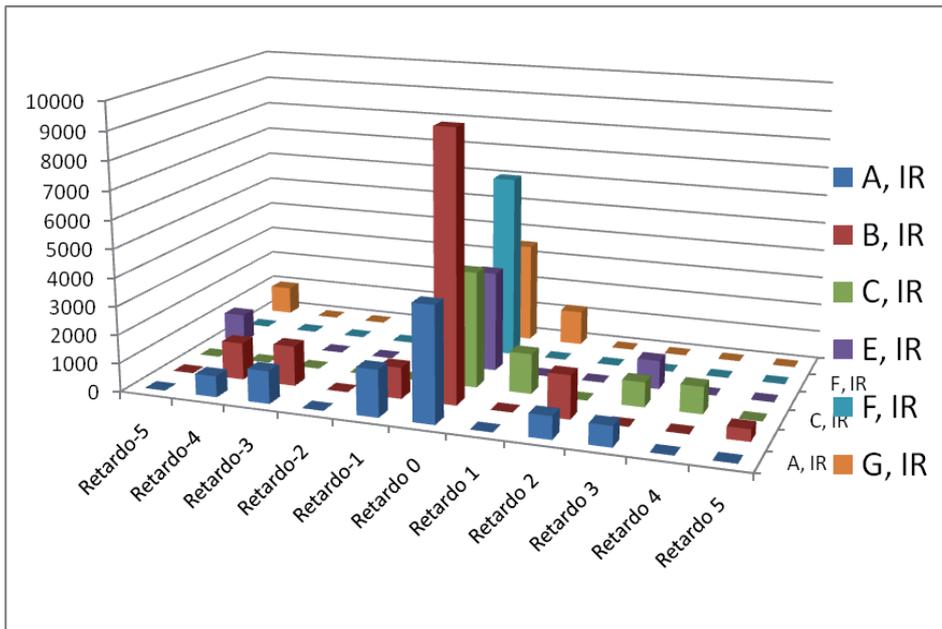


Figura 2.139. Estudio del código IR. Desviación desde categorías centradas a extremas en torno al código IR y considerando las seis dimensiones de PSICAT.G., 2.

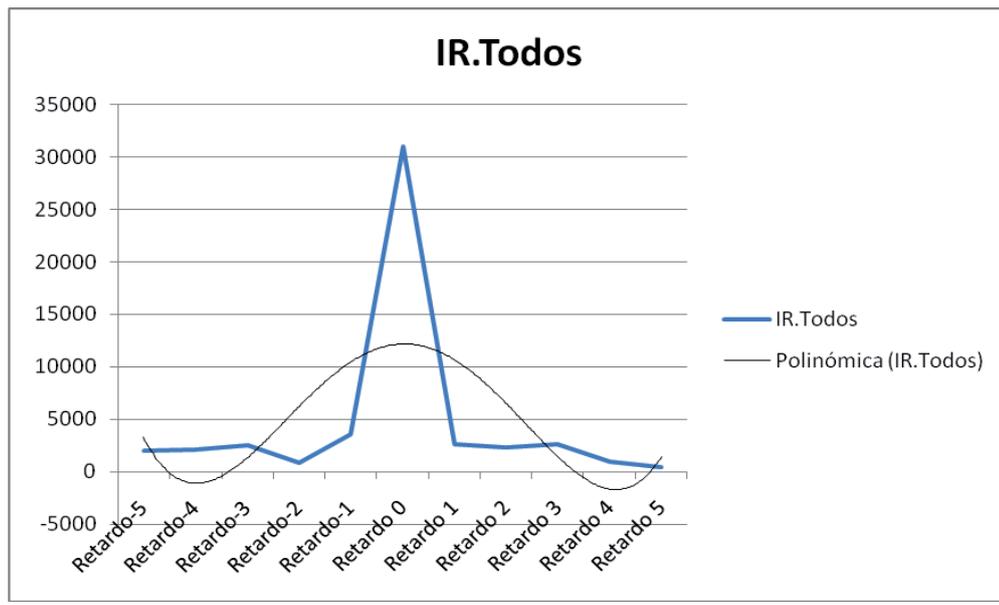


Figura 2.140. Estudio del código IR. Desviación desde categorías centradas a extremas en torno al código IR. Representación gráfica de los valores absolutos resultantes con la línea de tendencia polinómica correspondiente.

2.4.3.3. Detección de *T-patterns*

Podemos contemplar la realidad cotidiana como una larga ‘película de los hechos’ que transcurre en una o varias ubicaciones espaciales, en unos períodos determinados, unos contextos sociales estables o cambiantes, y largas secuencias de actividades absolutamente heterogéneas. Se nos impone la importante tarea de acotar la realidad que interese estudiar.

Para la aplicación del instrumento PSICAT.G. ha sido preciso justificar primero el establecimiento de un rango jerárquico de unidades de conducta. Y para materializar este establecimiento se requiere la adopción de unos criterios base sobre la segmentación de la conducta, la cual depende a su vez de la naturaleza de los parámetros del comportamiento que se poseen y de los fines específicos de la investigación, con lo que se establece el carácter predominantemente molar, molecular o mixto (Meazzini & Ricci, 1986).

En la base de tal diferenciación se sitúa la delimitación de los diferentes eventos de la vida cotidiana, y la consideración de la corriente o flujo de conducta como una secuencia de

unidades, que comportará evidentemente una definición de las unidades de conducta (Thomson, 1986; Zeiler, 1986)

En un extremo de dicha continuidad conductual, cabría una progresiva molecularización del tamaño de la unidad, pero incurriríamos en el grave riesgo de aislar unidades sin sentido, que nada aportarían a la evaluación de la cotidianeidad; la principal ventaja de la molecularización es la objetividad, pero el inconveniente que comporta es una desvertebración del registro que nos imposibilita una cabal interpretación de los resultados. En el otro extremo, una molarización nos llevaría ante el no menos grave riesgo de subjetividad, aunque tiene la ventaja de permitir una integración holística de la información. Mucho se ha discutido acerca de la incidencia que tiene una opción determinada tendiente hacia la molecularización o hacia la molarización.

En el marco conceptual desarrollado en el apartado teórico, es de destacar la coincidencia entre el concepto de *unidades de conducta* y el de *escena*, complejizado este último en cuanto a los diferentes ejes que configuran las dimensiones estructurantes de la escena y en cuanto a los distintos escenarios representacionales en los cuales puede realizarse la puesta en escena. Por último en cuanto a la dirección de sentido de la escena, esta puede estudiarse molecularmente considerando cada escena como una unidad o considerando diferentes grados de molarización, que permiten estudiar conjuntos de escenas o tramas escénicas complejas, en esta perspectiva es que ubicamos la detección de microprocesos y de macroprocesos. Por último queremos destacar, que la concepción escénica utilizada, nos ha sido útil básicamente en dos niveles: el primero en la selección de segmentos textuales significativos a partir del documento original, el segundo en la selección de datos significativos y en la lectura analítica de los datos obtenidos a través de los análisis realizados con los diferentes programas informáticos utilizados.

El programa *Thème* ha sido desarrollado por Magnusson (1988, 2000, 2005) desde hace un cuarto de siglo, ha sido progresivamente mejorado hasta la actual versión 5. La detección de *T-patterns* (Magnusson, 2000), es un análisis que es posible aplicar siempre que interese conocer en qué medida existe alguna regularidad temporal relativa a la ocurrencia (o co-ocurrencia) de códigos, y se disponga de datos organizados de forma adecuada.

El *T-Pattern* emerge fruto de un proceso matemático que, en forma de algoritmo, está automatizado en el programa informático *Thème*. La obtención del *pattern* es esencial tanto en estudios deductivos con un consistente marco conceptual como en el proceso inductivo de construcción de teoría, dado que nos muestra la existencia de estructuras relacionales

entre códigos, es decir, entre conductas que fueron registradas y codificadas, para ser después sometidas a un proceso de análisis cuantitativo.

En los últimos años, son muchas las aplicaciones que dan cuenta de las grandes posibilidades que ofrece esta técnica analítica a partir de la elaboración inicial de un instrumento no estándar (Anguera & Jonsson, 2003).

Las anotaciones reflejadas en los dendogramas producidos por el programa Thème, constan de tres datos, por ejemplo: H1, B5, IR, en donde 'H1' es el código de participante, 'B5' es el código correspondiente al instrumento PSICAT.G. e 'IR' es el código que indica la aparición de *insight* o transformación terapéutica. Los dos primeros datos siempre concurren mientras que el código IR", puede aparecer o no según las características del texto analizado.

El instrumento PSICAT.G. ya ha sido suficientemente analizado, en este estudio se ha valorado la simetría/asimetría en cuanto a la concurrencia de códigos de este instrumento con similares o disimilares niveles de centramiento o de lateralización, a partir de la organización del instrumento en *rating scale*. Para Anguera (2005), el estudio de la simetría y la asimetría en los *T-patterns* es un campo altamente sugestivo para el análisis de prototipos y categorías de *patterns*. Permittiéndonos entender mejor como un *pattern* se rompe en *sub-patterns* o como diferentes *patterns* devienen integrados en estructuras más amplias. Hay tres tipos básicos de simetría: central, axial y en espejo (Anguera, 2005).

Los códigos de participantes se han estudiado en cuanto a la mayor o menor multiplicidad de participantes en cada *pattern* y en cuanto al sub-sistema hombres y mujeres, y sus sub-grupos denominados emparejamientos homosexuales y heterosexuales.

Los códigos IR, adquieren significado en su relación con un determinado participante, con un determinado código PSICAT, y en el contexto de la particular dinámica de cada *pattern* estudiado.

A partir de la combinación de los tres sistemas de códigos mencionados se han agregado otros tres criterios: intrasubjetividad/Inter, intradimensionalidad/trans y liderazgos.

La intrasubjetividad recoge reiteraciones de asociaciones de códigos en las cuales hay un solo participante, desde la perspectiva de la escena estamos frente a una escena intrapsíquica; en los patrones intersubjetivos aparecerán al menos dos participantes, desde la perspectiva de la escena estamos frente a una escena intersubjetiva.

El criterio de intradimensionalidad recoge reiteraciones en las cuales se observan códigos textuales correspondientes a una sola dimensión de las seis que conforman PSICAT.G., en

los patrones transdimensionales aparecerán códigos textuales de al menos dos dimensiones.

Los liderazgos son analizados en cada participante, a partir del predominio de la utilización de una de las dimensiones de PSICAT.G. (liderazgo dimensional) y por otro lado se analiza el predominio de la utilización de una determinada dimensión en las interacciones bipersonales entre dos o más participantes (liderazgo interaccional)

En primer lugar mostramos un fragmento de la tabla a partir de la cual se trabaja con el programa Thème, en total una secuencia de 1053 códigos textuales concurrendo con códigos de participantes y con el código IR (Figura 2.141) (la tabla completa puede observarse en Anexo 7).

Bloques de tiempo	Turno de palabras	Coordenadas Atlas.ti.	Participantes/Cod/IR.	Codificación
Bloque 1	0.	0006	HT A7	A7
Bloque 1	1.	0006	HT A7	A7
Bloque 1	2.	0006	HT A5	A5
Bloque 1	3.	0007	HT A7	A7
Bloque 1	4.	0014	M1 A7	A7
Bloque 1	5.	0014	M1 B4	B4
Bloque 1	6.	0015	H1 E2	E2
Bloque 1	7.	0016	H1 B4	B4
Bloque 1	8.	0017	HT E2	E2
Bloque 1	9.	0018	H2 B3	B3
Bloque 1	10.	0018	H2 A4	A4
Bloque 1	11.	0018	H2 E2	E2
Bloque 1	12.	0019	H4 A2	A2
Bloque 1	13.	0019	H4 B4 IR	B4 IR
Bloque 1	14.	0021	H1 C4	C4
Bloque 1	15.	0023	HT B4	B4
Bloque 1	16.	0024	H1 B6	B6
Bloque 1	17.	0024	H1 B5	B5
Bloque 1	18.	0025	H1 B6	B6
Bloque 1	19.	0025	H1 B7	B7
Bloque 1	20.	0026	H1 C3	C3
Bloque 1	21.	0026	H1 A4	A4
Bloque 1	22.	0026	H1 A4	A4
Bloque 1	23.	0027	H1 A4	A4
Bloque 1	24.	0027	H1 A4	A4
Bloque 1	25.	0027	H1 A7	A7
Bloque 1	26.	0027	H1 B3	B3
Bloque 1	27.	0028	H1 B3	B3
Bloque 1	28.	0028	H1 C3	C3
Bloque 1	29.	0028	H1 E2 IR	E2 IR
Bloque 1	30.	0028	H1 B5 IR	B5 IR
Bloque 1	31.	0029	H1 A7	A7
Bloque 1	32.	0029	H1 B6	B6
Bloque 1	33.	0030	HT E2	E2
Bloque 1	34.	0030	HT E2	E2
Bloque 1	35.	0031	H2 E2	E2
Bloque 1	36.	0033	H1 E2	E2
Bloque 1	37.	0034	HT E2	E2
Bloque 1	38.	0035	HT E2	E2
Bloque 1	39.	0039	M1 C3	C3

Figura 2.141. Fragmento de secuencia de códigos grupo viernes. En la columna “codificación” se muestra la secuencia de códigos del texto, en la columna “Participantes/codificación/IR” se muestra la secuencia de códigos y su co-ocurrencia con el participante que lo emite y con la presencia de un código IR (intento de reparación). Las coordenadas “Atlas.ti”, son aportadas por este programa especializado en análisis cualitativo de datos. En primer lugar se observa la columna que muestra los “Bloques de tiempo”.

A continuación a modo de ejemplo, se muestran algunos de los dendogramas producidos por el programa Thème a partir de los cuales se realizan los correspondientes análisis (figuras 2.142 y 2.143). El dendograma en su cuadrante superior izquierdo se lee desde arriba hacia abajo, en el cuadrante superior derecho e inferior se puede observar la relación entre los *patterns* detectados y la secuencia de códigos analizada, en la figura 2.143, en los cuadrantes inferiores pueden observarse dos *patterns*, el izquierdo de la primera etapa y el derecho de la última etapa de la secuencia estudiada; en los cuadrantes superiores se observan *patterns* regularmente distribuidos a lo largo de toda la secuencia estudiada.

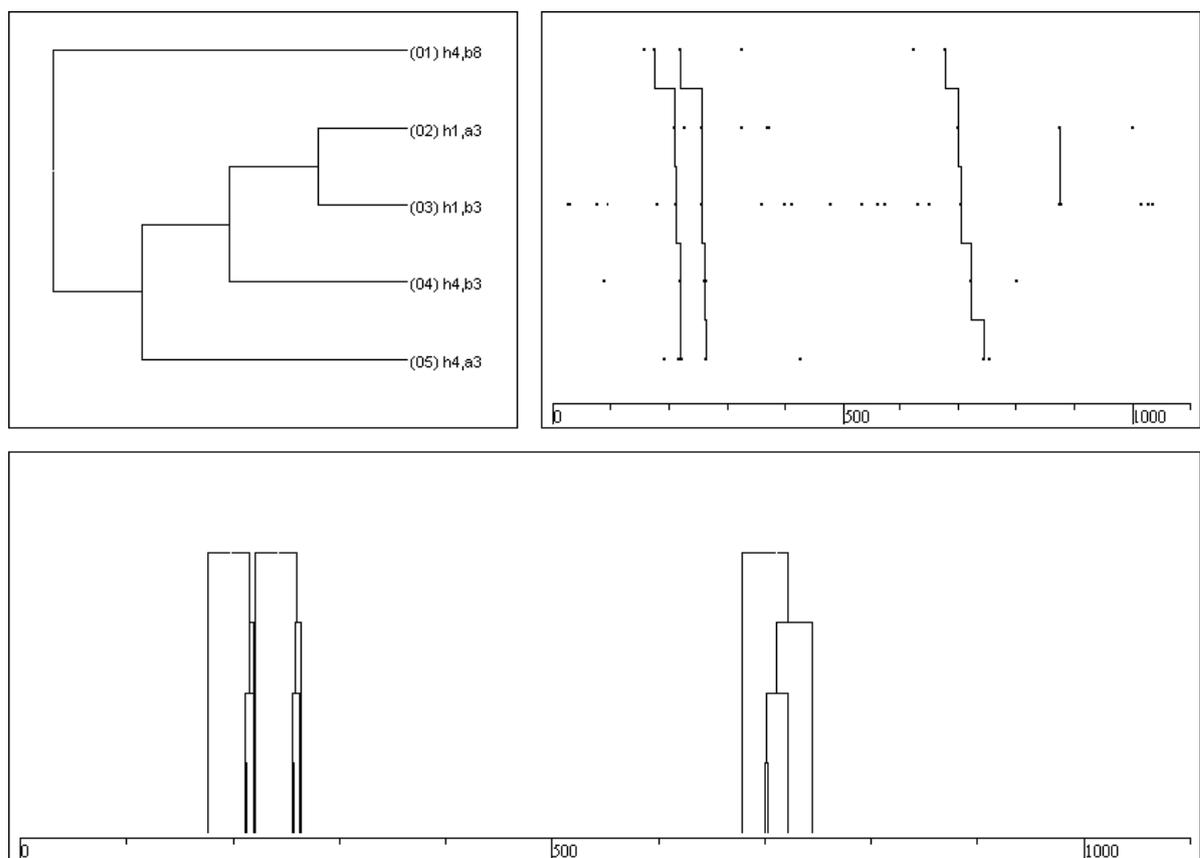


Figura 2.142. Thème. Dendogramas obtenido con el conjunto de datos y considerando todos los criterios del instrumento

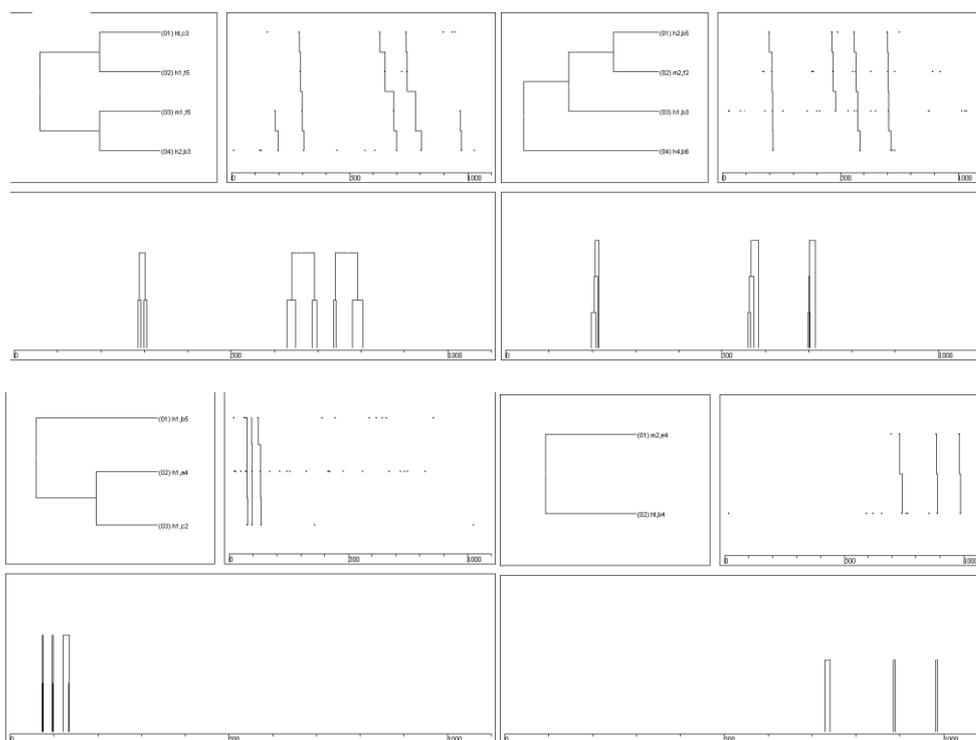


Figura 2.143. Thème. Dendogramas obtenido con el conjunto de datos y considerando todos los criterios del instrumento

2.4.3.3.1. Análisis de *T-patterns* con el programa Thème combinado con Ucinet.6-Netdraw

A continuación mostramos los valores obtenidos con el programa que han resultado más significativos. En la figura 2.144 se muestra la totalidad de datos extraídos de 52 *T-patterns* obtenidos en el análisis con el programa Thème, del conjunto de datos y considerando todos los criterios del instrumento (en Anexo 4 pueden observarse los dendogramas citados). En la figura 2.145 se muestra una extracción de datos que han sido organizados como base de datos relacional.

Hemos realizado un análisis combinado de los datos extraídos con Thème en los 52 *patterns* anteriormente estudiados. Estos datos, organizados como base de datos relacional, posteriormente son filtrados por cada dimensiones del instrumento PSICAT.G. y graficados con el programa NetDraw. Hemos podido observar los siguientes resultados.

En la dimensión A (presencialidad) se observa el predominio de la línea que une M1 con H1 y H4, en base a categorías de la dimensión A, correspondientes a parámetro claustrofóbicos, agorafóbicos y equilibrados (figura 2.146).

H1	H2	H4	M1	M2	M3	M4	HT	
	A3 7B5 B2 B6 6B3 B4 C4 4E2 F2 F5 G4	A12A3 2A4 3B3 2B6 B8 F2 F4	2A5 A7 2B4 2B2 2C2 3C3 2F5 F2	A3 A5 2B3 B6 C3 E4 F4 3F2 G4			2B5 B4 2C3 E2 2F5	H1
A3 6B3 7B5 B2 B4 B6 C4 4E2 F2 F5 G4		B6 2E2 F2	A3 A4 3B3 B4 2B5 C2 2C3 6E2 2F5	A3 B2 7B5 4B6 B3 C2 C6 2F2 F3 F5 G4			B3 B6 C3 2E2 F2	H2
2A3 2A4 A1 3B3 2B6 B8 F2 F4	B6 2E2 F2							H4
2A5 A7 2B4 2B2 2C2 3C3 2F5 F2	A3 A4 3B3 B4 2B5 C2 2C3 6E2 2F5			A3 2B6 3C3 2E2			A5 A7 2C3 2E2	M1
A3 A5 2B3 B6 C3 E4 3F2 F4 2G4	A3 B2 B3 7B5 4B6 C2 C6 2F2 F3 F5 G4		3C3 2E2 2B6 A3				E4 B4	M2
2B5 B4 2C3 E2 2F5	B3 B6 C3 2E2 F2		A5 A7 2C3 2E2	E4 B4				HT

Figura 2.144. Thème. Extracción de datos a partir de 52 *T-patterns* obtenidos con el programa Thème. Los datos se organizan como base de datos relacional

	H1	H2	H4	M1	M2	TH
H1	0	16 B	6B	5C	3F	3B
H2	16 B	0	2E	6E	13B	2E
H4	6B	2E	0	0	0	0
M1	5C	6E	0	0	3C	2C
M2	3F	13B	0	3C	0	1E
TH	3B	2E	0	2C	1E	0

Figura 2.145. Thème. Estudio cualitativo. Extracción de los datos más significativos

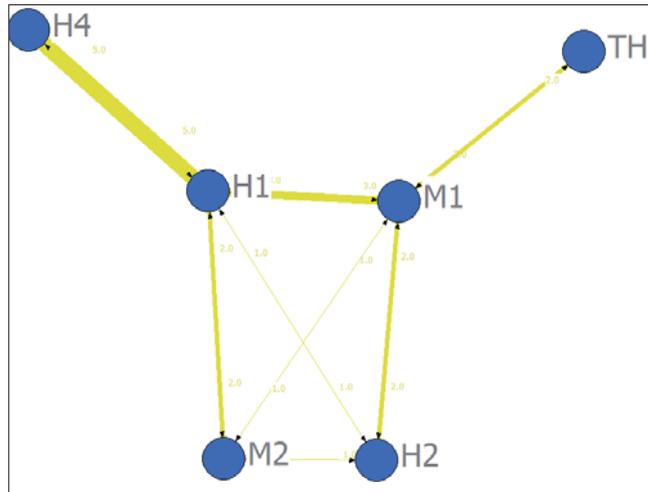


Figura 2.146. Thème con NetDraw. Valores seleccionados. Dimensión A

En la dimensión B (grupalidad) resalta el eje establecido por H1, H2 y M2, que según este estudio se constituyen como líderes de la dimensión grupalidad (figura 2.147).

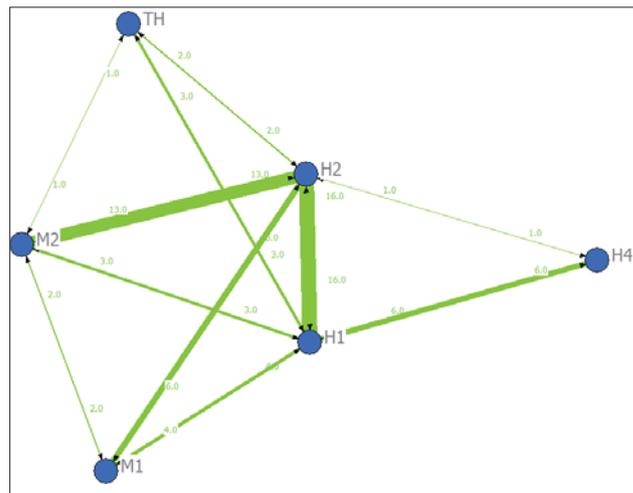


Figura 2.147. Thème con NetDraw. Valores seleccionados. Dimensión B

En el grafo que observamos en la figura 2.148 se ha representado la dimensión C (emocionalidad), se observa con claridad el predominio de M1 a través de sus relaciones con H1, M2 y H2.

En la dimensión E (pensatividad) se observa con claridad el liderazgo de H2, en segundo lugar la distribución amplia de *patterns* que incluyen a TH le otorgan al terapeuta un lugar significativo en esta dimensión (figura 2.149).

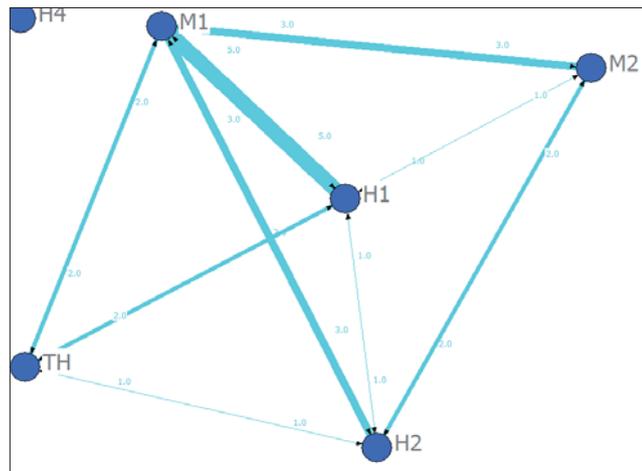


Figura 2.148. Thème con NetDraw. Valores seleccionados. Dimensión C

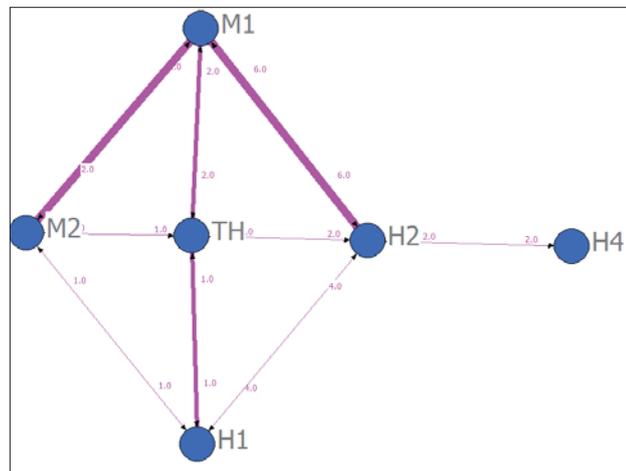


Figura 2.149. Thème con NetDraw. Valores seleccionados. Dimensión E

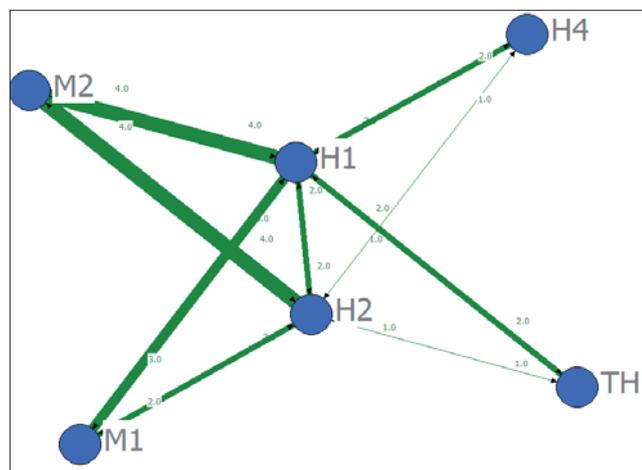


Figura 2.150. Thème con NetDraw. Valores seleccionados. Dimensión F

En la figura 2.150 se ha representado la dimensión F (positividad), se observa el liderazgo de M2 en su interacción con H1 y H2. Por otro lado, en este grafo también podemos observar como H1 y H2 conectan de una manera equitativa con el resto del grupo.

Análisis de los datos correspondientes a este estudio

En este apartado hemos estudiado básicamente los liderazgos dimensionales e interaccionales a través del análisis con los programas informáticos Thème y Ucinet.6-Netdraw. Según los datos de la figura 2.147 hemos interpretado que H1 presenta un predominio significativo de categorías de la dimensión B (grupalidad). En su intercambio con M1, predomina la dimensión emocionalidad y en su intercambio con M2 la dimensión positividad. Con H2 y H4 predomina la dimensión grupalidad.

H2 se presenta claramente como el líder de la dimensión pensatividad. En su intercambio con H1 predomina la dimensión grupalidad. Igualmente aparece una ligazón significativa con M2 a través de la dimensión grupalidad.

H4 presenta un predominio de la dimensión grupalidad.

M1 se presenta claramente como líder de la dimensión emocionalidad, especialmente a través de su interacción con H1, M2 y TH. En segundo lugar, aparece la dimensión pensatividad, especialmente en la interacción con el participante H2.

M2 muestra un predominio claro de la dimensión grupalidad, aunque también aparecen como significativas la emocionalidad con M1, la otra participante mujer y la positividad en la interacción con H1.

TH, presenta un predominio equilibrado de las diferentes dimensiones significativas en esta etapa excepto en cuanto a la dimensión positividad.

En resumen hemos detectado una tendencia a establecer liderazgos especializados por dimensiones específicas (liderazgos dimensionales), y tendencias a establecer interacciones entre dos o tres participantes a través de dimensiones específicas (liderazgos interaccionales)

2.4.3.3.2. Análisis e interpretación cualitativa de *T-patterns* significativos

Se han realizado otros cuatro estudios, los tres primeros consideran datos de los bloques de tiempo correspondientes a las tres etapas de la dinámica grupal analizadas en el tiempo que duró este estudio de PTM. El último considera la totalidad de datos en su conjunto.

De los dendogramas aportados por el programa Thème se ha realizado una selección que ha considerado los *Patterns* más significativos.

2.4.3.3.2.1. Estudio 1. Etapa de formación del Grupo. Bloques 1 a 4

El estudio 1 analiza un total de 24 *patterns* correspondientes a los cuatro primeros bloques de tiempo analizados. A continuación mostramos una selección de aquellos que hemos considerados más significativos y los acompañamos de un análisis cualitativo y de una propuesta de definición del microproceso detectado.

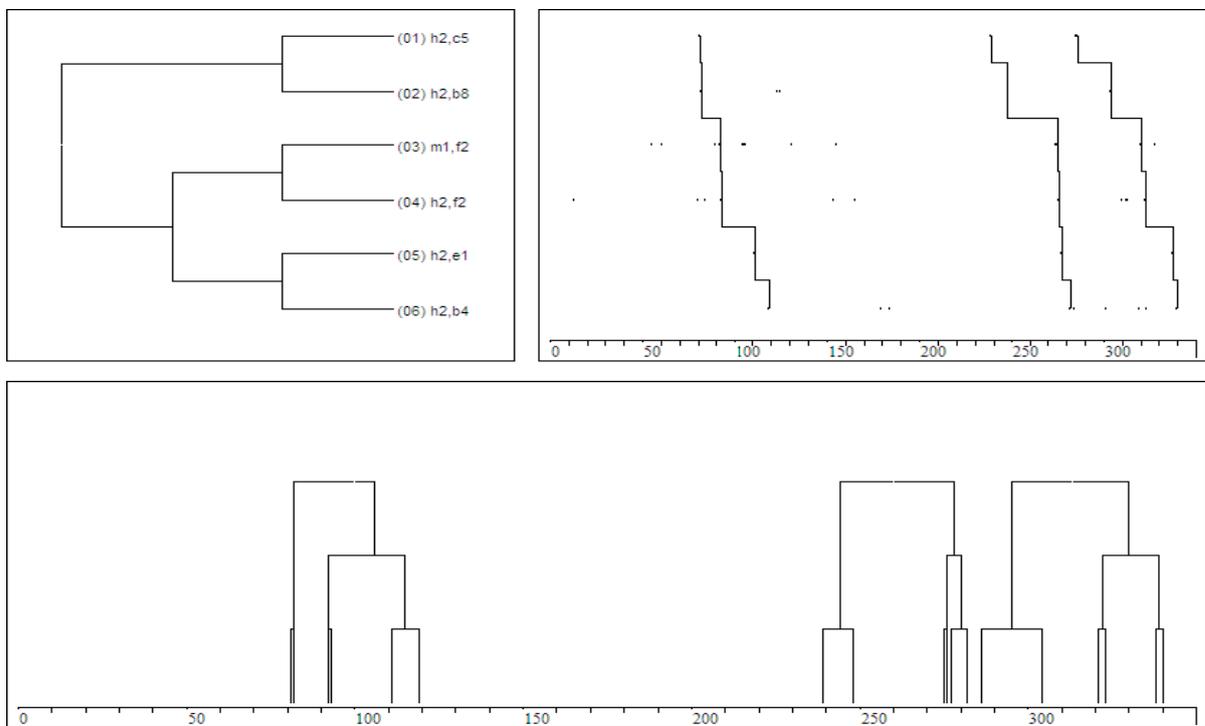


Figura 2.151. Etapa 1. Thème N° 1. Detección de *T-patterns*. Foros_1_4. Significance level: 0,05. Class selection: todos. Total patterns: 24.

En la 1.^a etapa del proceso terapéutico analizado (etapa de formación del grupo), correspondiente a los cuatro primeros bloques de tiempo, hemos podido observar:

En la figura 2.151 vemos el dendograma N° 1, en el cual si describimos las categorías detectadas de arriba hacia abajo, observamos en primer lugar un diálogo intrasubjetivo, (01) H2, C5 con (02) H2, B8.

La relación de H2 con el grupo (H2, B8), se ha establecido a partir de una categoría claramente extrema, que en PSICAT aparece como: confusión con el otro. Proyección masiva, el yo se proyecta masivamente en el mundo exterior, confusión mental o paranoia.

Caos, vivencia amenazadora e ideación delirante. La grupalidad funciona como una estructura inconsciente grupal de horda primitiva.

La relación intrasubjetiva se ha establecido con una categoría de la dimensión emocional centrada C5 que aparece descrita en PSICAT.G. como: tendencia a la racionalidad, retracción emocional leve, tendencia a la negación.

Podemos interpretar este primer paso del dendograma como un submicroproceso intrasubjetivo en el cual H2 a través de defensas de características racionalizadoras, intenta compensar las importantes ansiedades que la relación con el grupo le produce en esta etapa inicial de la tarea

A continuación, intersubjetivamente M1 y H2 se conectan a través de la positividad. Por último H2 establece un diálogo intrasubjetivo con categorías extremas del pensamiento E1 y categorías centradas grupales B4. En este submicroproceso observamos como ante la emergencia de categorías del pensamiento extremas E1, que implican un grado importante de bloqueo de la acción, emergen categorías de la dimensión grupalidad centradas que estabilizan las categorías extremas anteriores.

Entre M2 y H2 se establece un diálogo simétrico entre categorías que resaltan los aspectos positivos de las relaciones, lo cual puede incidir estabilizando los dos submicroprocesos anteriormente descritos.

Proponemos para este microproceso el siguiente nombre: *Microproceso intrasubjetivo asimétrico transdimensional combinado con microproceso intersubjetivo intradimensional centrado.*

Como observamos en este microproceso y observaremos en algunos de los próximos, la combinación dentro de un microproceso de diferentes submicroprocesos intrasubjetivos e intersubjetivos, revelan la dinámica compleja que se establece dentro de un grupo de PTM. Anteriormente, en el apartado teórico, definimos la dinámica de un grupo de psicoterapia como producto de la articulación de procesos individuales y del proceso grupal. La activación de diversos mecanismos psicológicos en diversos participantes va estableciendo el devenir del proceso psicoterapéutico a partir de la asociación de diferentes microprocesos como el que en este punto se analiza. Las producciones grupales pasarán a formar parte del proceso terapéutico grupal y también de los procesos terapéuticos individuales.

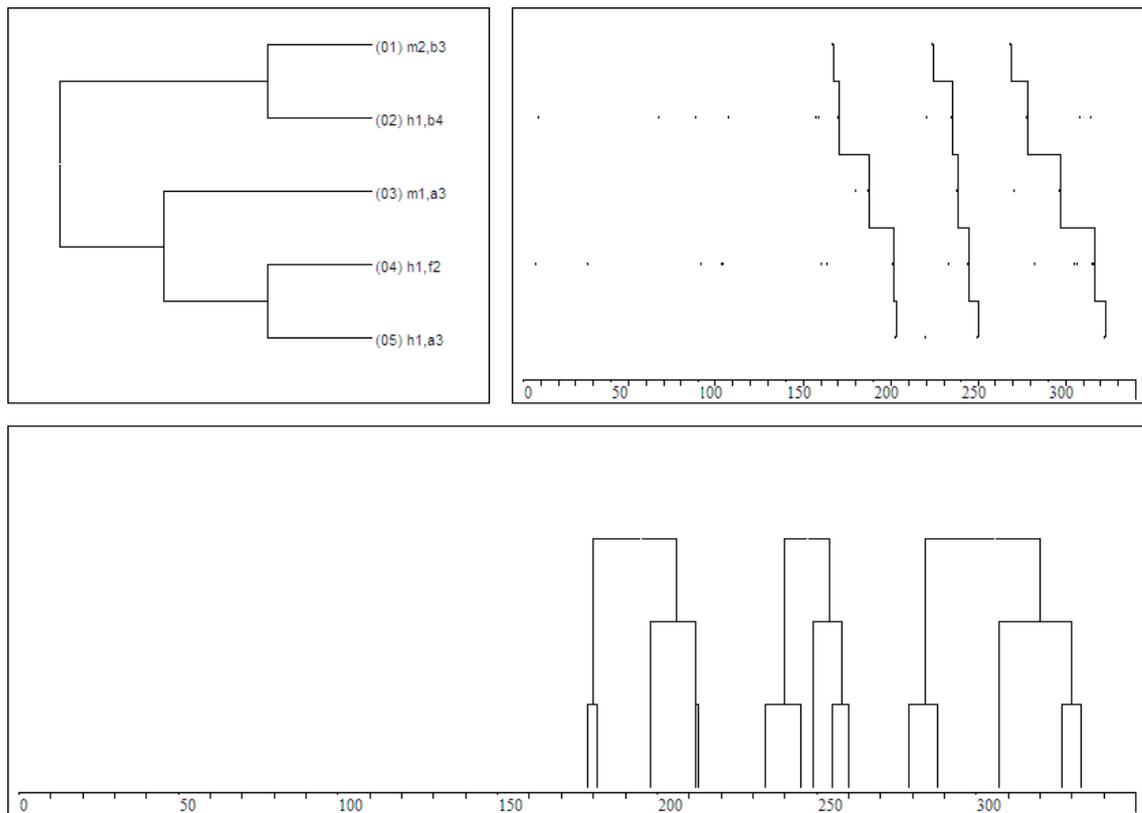


Figura 2.152. Etapa 1. Thème N° 2. Detección de *T-patterns*. Foros_1_4. Significance level: 0,05. Class selection: todos. Total patterns: 24.

En el dendrograma de la figura 2.152 como puede observarse en la parte inferior, ha aparecido en el segundo tramo de la primera etapa (en la secuencia: 180 a 330). M2 y H1 establecen un diálogo intersubjetivo con categorías grupales, M2 a través de una insuficiente valoración del yo y H1 a través de una actitud solidaria. Posteriormente M1 a través de categorías que codifican aspectos de sobrexigencia y sobrecontrol, incluye en un diálogo intersubjetivo otro diálogo intrasubjetivo de H1 consigo mismo entre aspectos de sobrexigencia y otros positivos en relación a los otros.

H1 ha establecido en este microproceso dos diálogos con dos mujeres del grupo. Con una refuerza los aspectos de vinculación con el grupo, proyectando en ella los aspectos de desvalorización del propio Yo, que al mismo tiempo intenta reparar en ella. Con la otra mujer aparece un diálogo entre los aspectos de sobrexigencia y sobrecontrol y cierta tendencia a valorar positivamente al otro.

Proponemos para este microproceso el siguiente nombre: *Microproceso múltiple intersubjetivo y transdimensional con emparejamientos heterosexuales.*

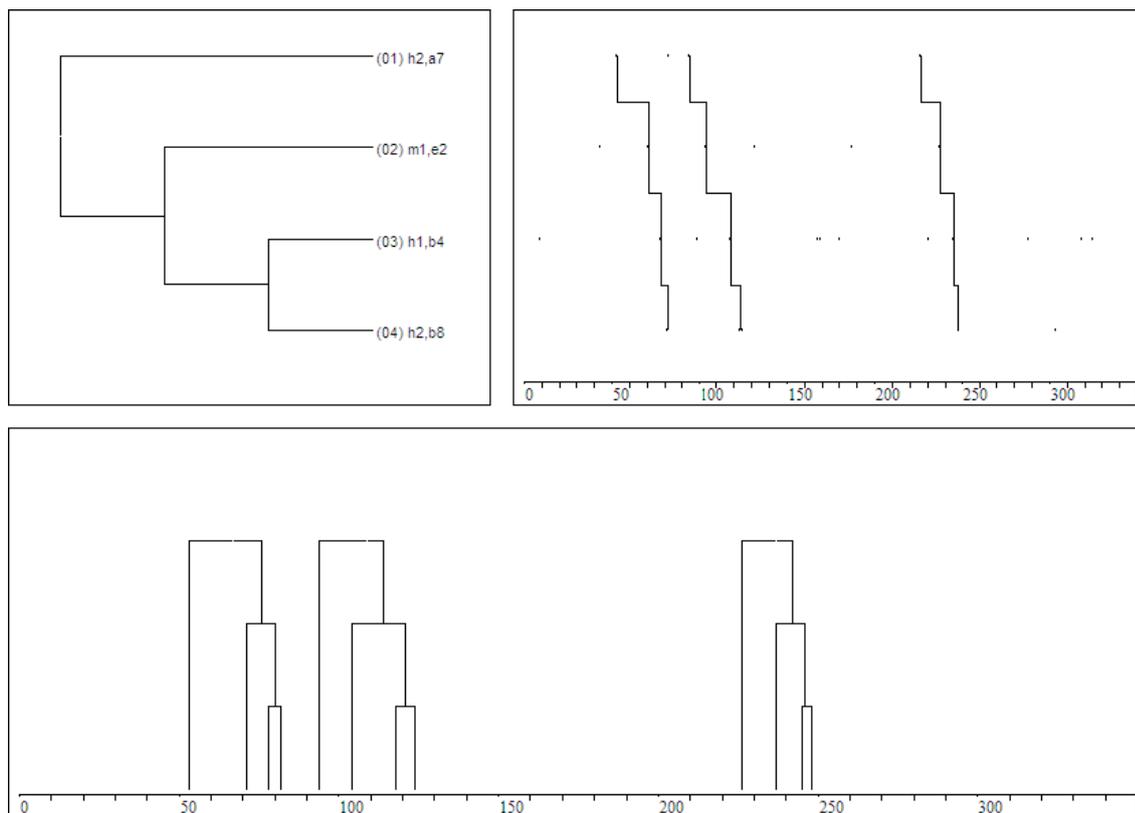


Figura 2.153. Etapa 1. Thème N° 4. Detección de *T-patterns*. Foros_1_4. Significance level: 0, 05. Class selection: todos. total patterns: 24.

En los extremos del *T-pattern* observado en la figura 2.153, aparece H2 con dos categorías extremas, A7 que recoge estados agorafóbicos y B8 (tendencia al aislamiento y cierto extrañamiento con el mundo, sensación de rareza). Entre estas dos categorías de H2 aparecen diálogos intersubjetivos con M2, E2 y con H1, B4, dos categorías centradas de racionalidad y grupalidad que estabilizan el proceso de H2 a partir de categorías que representan sectores sanos de H2 ahora representados por otros dos participantes.

Proponemos para este microproceso el siguiente nombre: *Microproceso interindividual y transdimensional estabilizador de sub-microproceso de categorías lateralizadas de uno de los participantes.*

Es de destacar en el análisis de los microprocesos 2.152. y 2.153. la emergencia de mecanismos psicicos individuales de proyección y de introyección, así como mecanismos psicicos intersubjetivos como ser el intento de reparación en uno mismo o a través del otro.

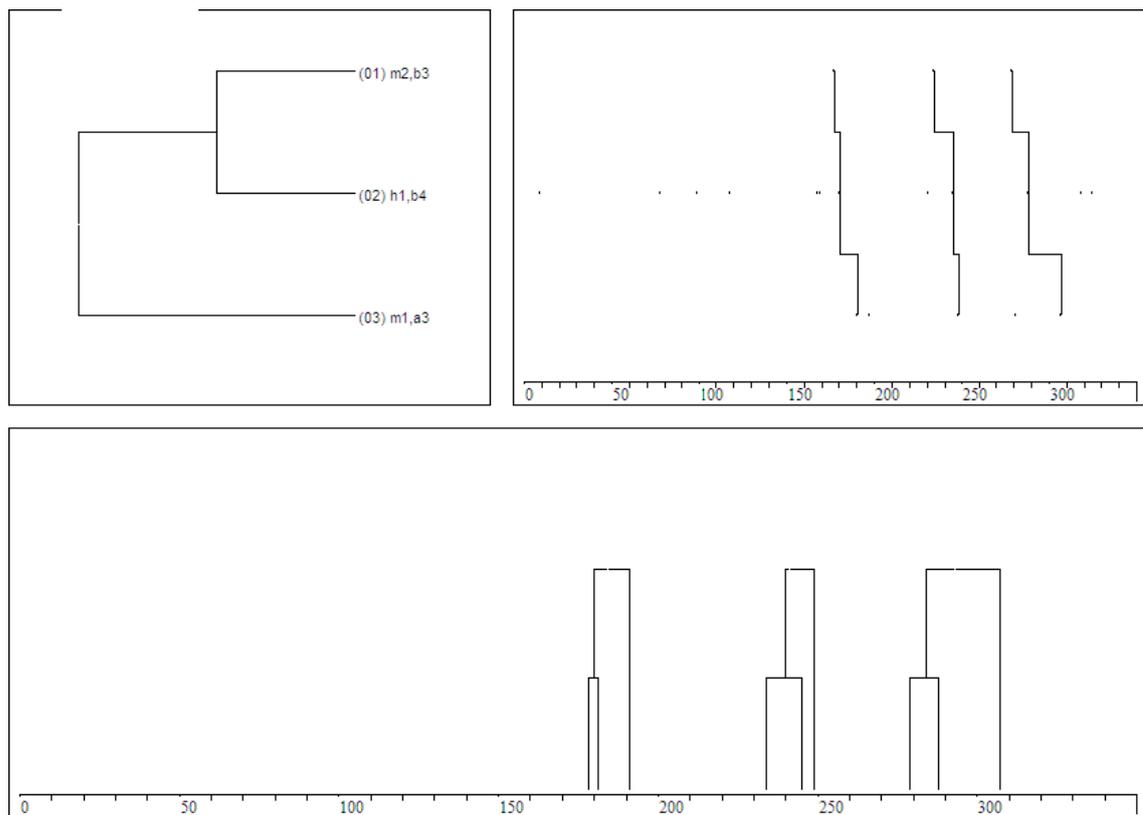


Figura 2.154. Etapa 1. Thème N° 10. Detección de T-patterns. Foros_1_4. Significance level: 0,05. Class selection: todos. Total patterns: 24.

En la figura 154 se observa un proceso similar al dendograma N° 2 simplificado.

En la figura 2.155 se observa un proceso similar a N° 10, sólo que en este dendograma la relación intersubjetiva se ha establecido entre dos mujeres M2 y M1 y de ellas con H2 a través de categorías grupales con baja valoración del yo y A3 que representa experiencias de sobrexigencia y sobrecontrol. En esta etapa inicial de la dinámica grupal se han hecho evidentes los mecanismos superyoicos que dadas las ansiedades propias de la etapa de formación grupal generan tensiones entre el yo y las expectativas generadas en la relación con los otros.

Proponemos denominarlo: *Microproceso intersubjetivo y transdimensional con emparejamiento homosexual.*

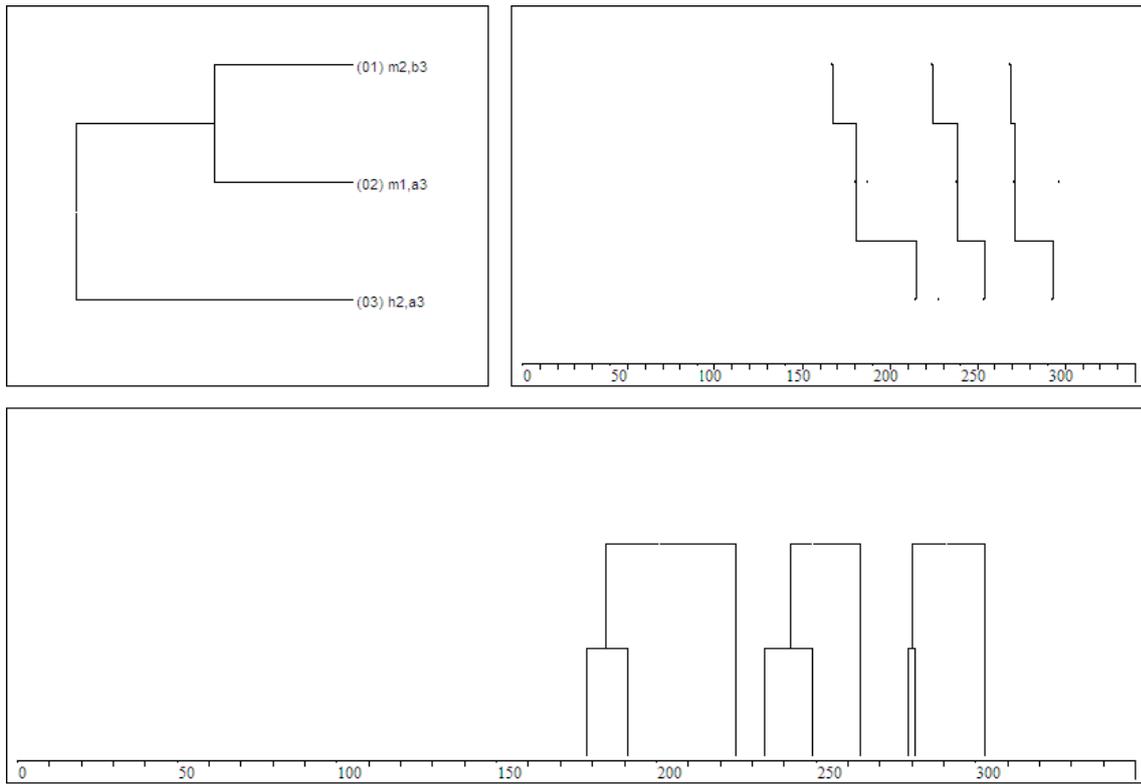


Figura 2.155. Etapa 1. Thème N° 11. Detección de *T-patterns*. Foros_1_4. Significance level: 0, 05. Class selection: todos. Total patterns: 24.

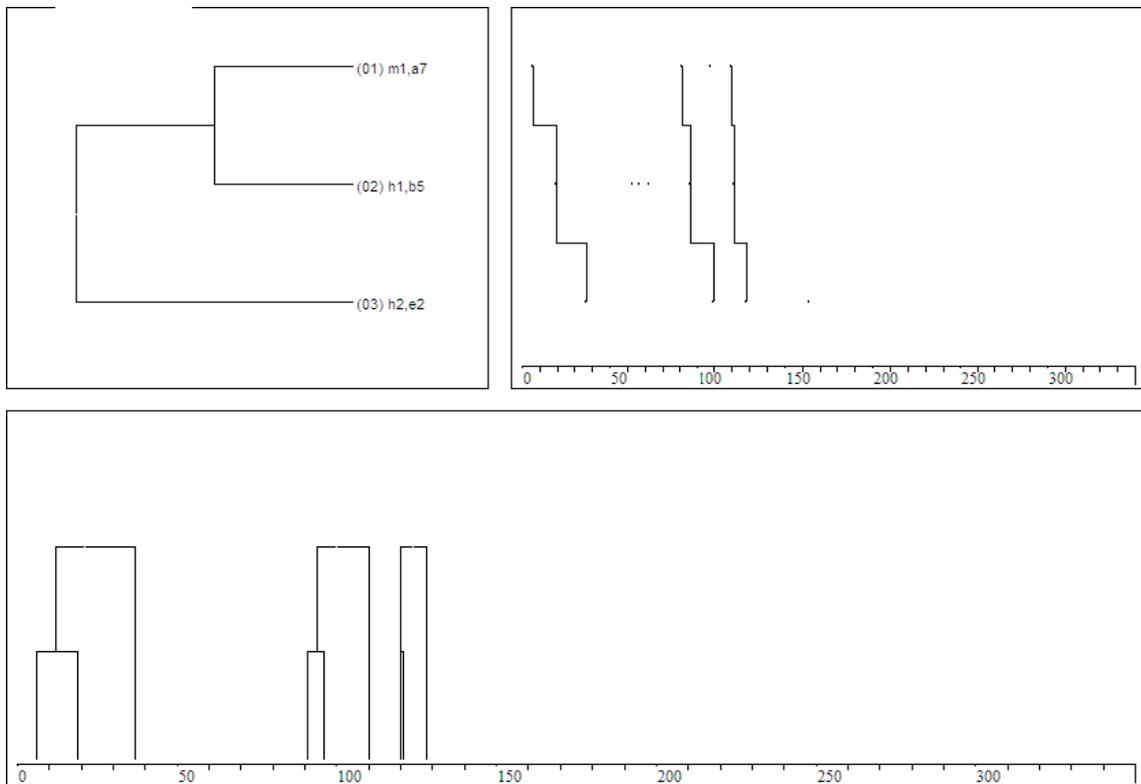


Figura 2.156. Etapa 1. Thème N° 13. Detección de *T-patterns*. Foros_1_4. Significance level: 0, 05. Class selection: todos. Total patterns: 24.

En la figura 2.156, en los cien primeros pasos de la secuencia, aparecen en M1 ansiedades de tipo agorafóbicos codificadas como A7 (vivencia de espacio emocional excesivamente abierto. Temor a la ausencia del otro, a no despertar interés en el otro). M1 establece una relación intersubjetiva con H1 que se ofrece como garante de una relación grupal equilibrada entre el espacio mental destinado al yo y el destinado al otro. Este tipo de relación intersubjetiva incluye otro tipo de perfil intersubjetivo con H2 que aporta un nivel de reflexividad elevado acerca de los acontecimientos que van sucediendo en el grupo en esta etapa.

Denominamos a este microproceso: *Microproceso interindividual transdimensional compensatorio del sub-microproceso de uno de los participantes.*

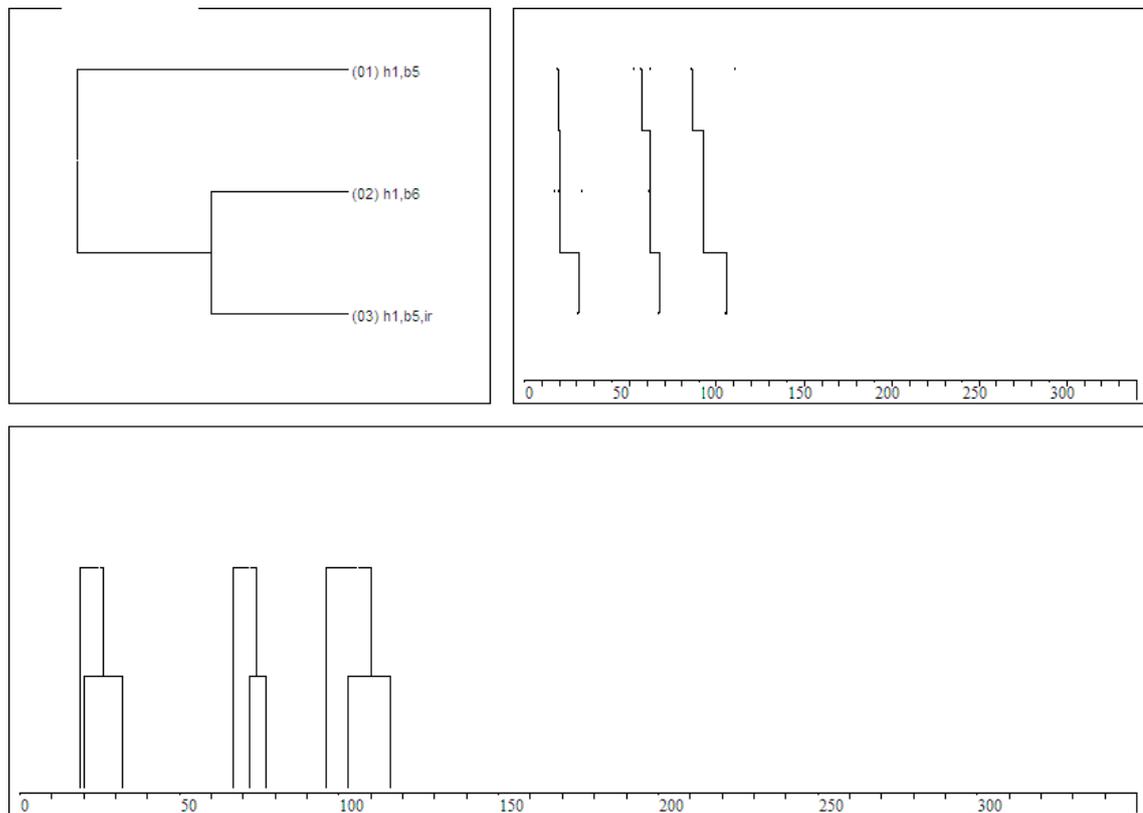


Figura 2.157. Etapa 1. Thème N° 14. Detección de *T-patterns*. Foros_1_4. Significance level: 0, 05. Class selection: todos. Total patterns: 24.

En el dendograma de la figura 2.157 se ha observado un perfil intrasubjetivo también de los cien primeros pasos de la secuencia en el cual H1 discurre por diferentes niveles de la dimensión grupalidad centrada e incluso aparece una co-ocurrencia entre un código IR y un

código B5 centrado, que muestran la tendencia en H1 a desplegar un significativo liderazgo de la dimensión grupalidad en esta etapa de formación grupal temprana.

Denominamos a este microproceso: *Microproceso intrasubjetivo intradimensional centrado*.

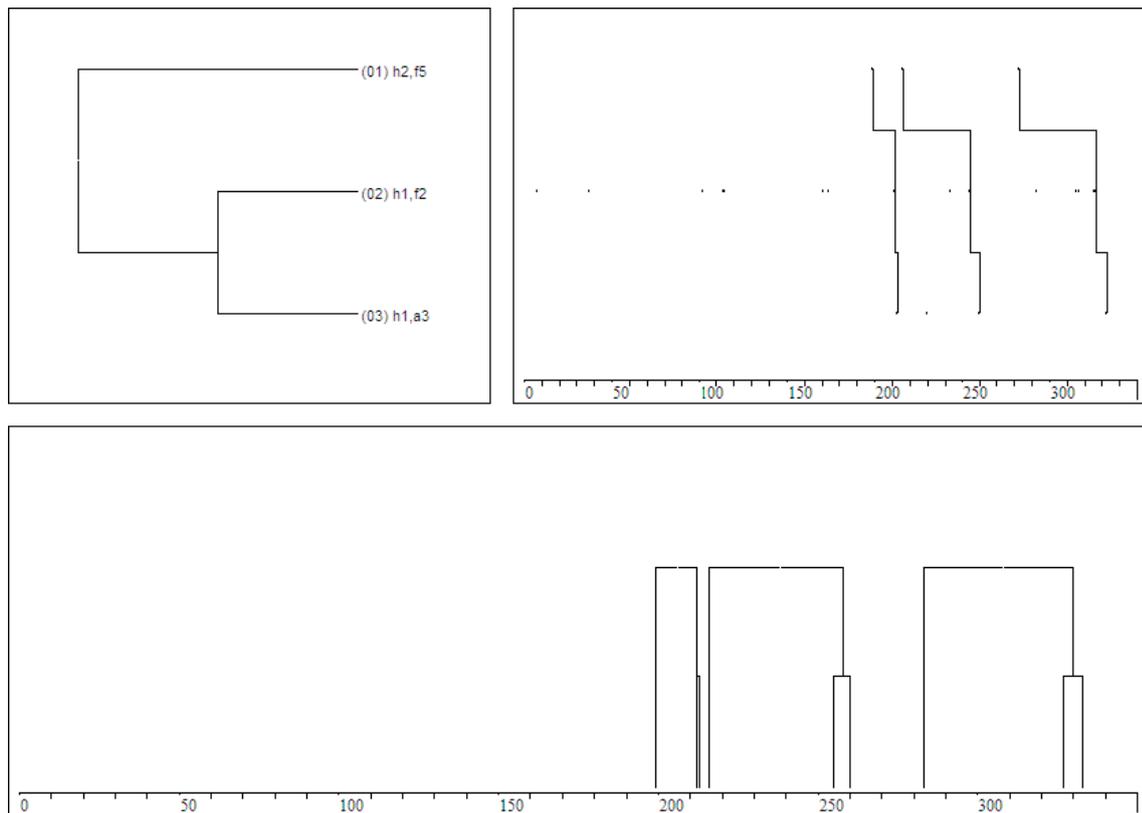


Figura 2.158. Etapa 1. Thème N° 15. Detección de *T-patterns*. Foros_1_4. Significance level: 0,05. Class selection: todos. Total patterns: 24.

Hemos denominado al microproceso de la figura 2.158 de la siguiente manera: *Microproceso intersubjetivo transdimensional*.

En el final de la primera etapa (figura 2.159) ha aparecido un microproceso intersubjetivo intradimensional entre H2 y M1 con categorías A3. Hemos denominado a este microproceso de la siguiente manera: *Microproceso intersubjetivo intradimensional con emparejamiento heterosexual*.

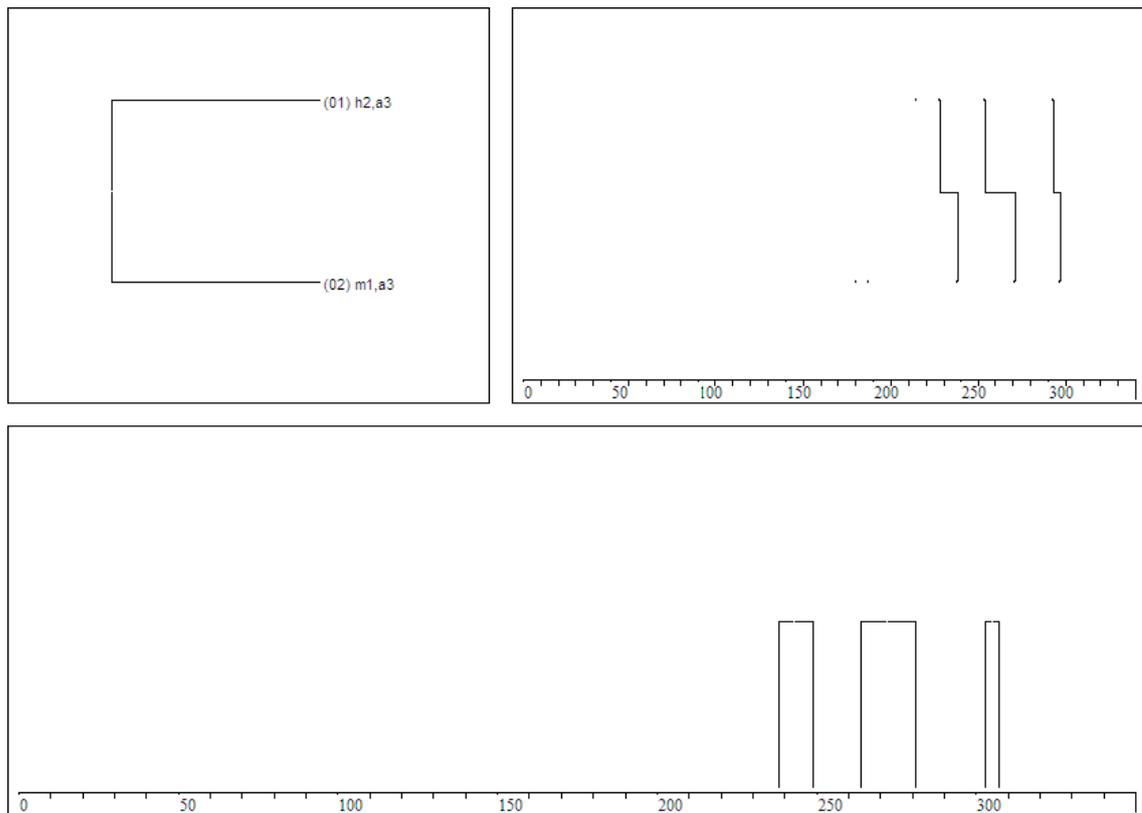


Figura 2.159. Etapa 1. Thème N° 16. Detección de *T-patterns*. Foros_1_4. Significance level: 0,05. Class selection: Todos. Total patterns: 24.

En la figura 2.160 se observa un dendrograma en el cual H1 y M2 establecen un *pattern* en el cual se conectan a través de categorías C3, igual descripción que para N° 16 con distintos participantes y con categorías C3. En N° 16 y en N° 19, se producen dos emparejamientos heterosexuales curiosamente a través de categorías en las cuales los participantes de este microproceso no son líderes en cuanto a la intersubjetividad aunque sí en la intrasubjetividad.

Hemos denominado a este microproceso de la siguiente manera: *Microproceso intersubjetivo intradimensional con emparejamiento heterosexual*.

En estos microprocesos citados es de destacar la posibilidad de mantener dos vías simultáneas, una a nivel individual y otra a nivel grupal con mecanismos psíquicos diferentes.

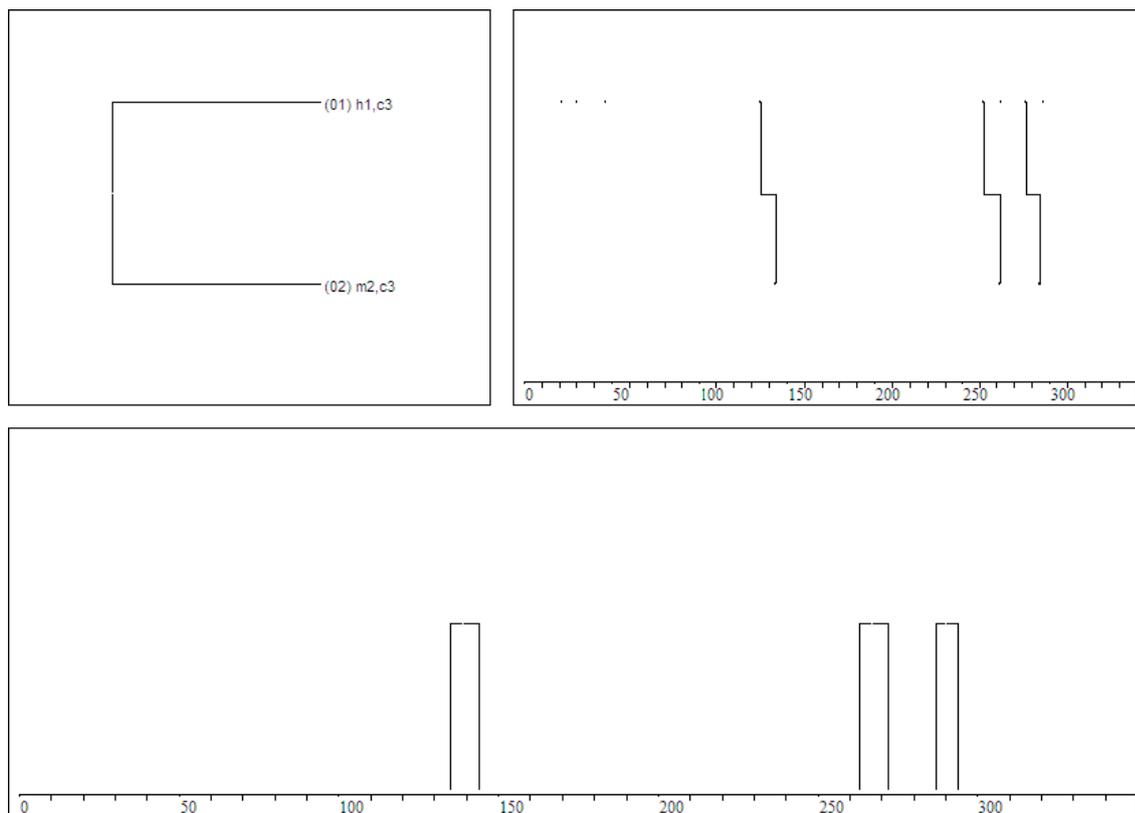


Figura 2.160. Etapa 1. Thème N° 19. Detección de *T-patterns*. Foros_1_4. Significance level: 0,05. Class selection: todos. Total patterns: 24.

2.4.3.3.2.2. Estudio 2. Etapa de Cohesión grupal idealizada. Bloques 5 a 12

En la 2.^a etapa del proceso, que corresponde con los bloques de tiempo 5 a 12 (cohesión grupal idealizada), de un total de 59 *patterns* producidos por el programa hemos seleccionado los siguientes:

En la figura 2.161 se observa un extenso microproceso, que se distribuye regularmente a lo largo de esta etapa, se destaca la aparición de un *pattern* entorno a un código IR co-ocurrente con una categoría B5 y liderado por la participante M2 (véase 01 en la figura 2.161).

Hemos definido este microproceso de la siguiente manera: *Microproceso intersubjetivo y transdimensional en torno a un código IR.*

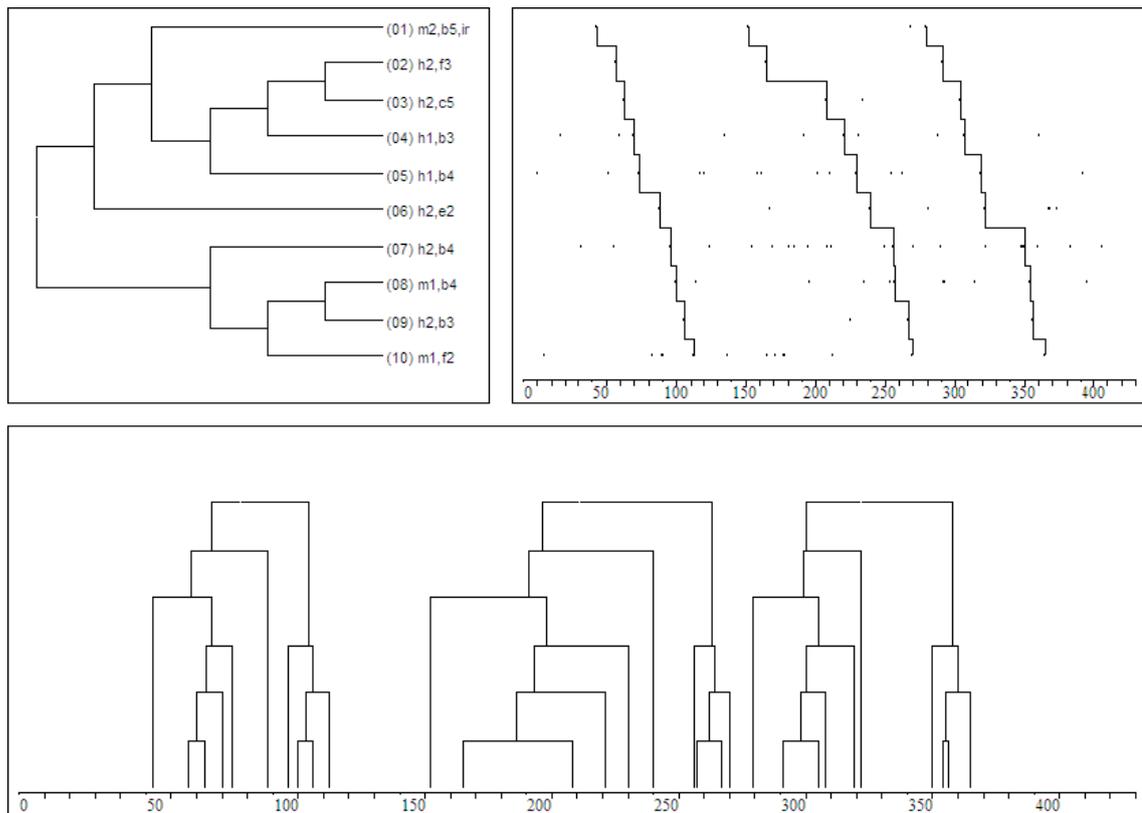


Figura 2.161. Etapa 2. Thème N° 1. Detección de *T-patterns*. Foros_5_12. Significance level: 0,05. Class selection: todos. Total patterns: 59.

Para el microproceso observado en la figura 2.162, proponemos la denominación de: *Microproceso intersubjetivo y transdimensional en torno a un código IR*.

En la figura 2.163 observamos un dendrograma que se presenta a lo largo de los 400 pasos de secuencia correspondientes a esta etapa, podemos observar dos bloques, encabezados por (01) M2, B5, IR y (07) H1, B5, IR (figura 2.163).

(01) Incluye una interacción intersubjetiva con H2 en torno a la dimensión positividad y con H1 en torno a la dimensión grupalidad y presencialidad

(07) Incluye una interacción intersubjetiva con H4 y M1 en torno a la dimensión positividad.

Denominamos a este microproceso de la siguiente manera: *Microproceso en torno al código IR. Asociación de microprocesos de diferentes etapas del grupo*.

En este microproceso aparecen M2 y H1 como líderes del proceso de reparación en la dimensión grupalidad, acompañados por diferentes compañeros del grupo.

Este microproceso en torno a IR, perteneciente a la etapa 2, viene asociado y continúa al N° 19 de la etapa 1. En el N° 19 observamos a M2 y H1, en un emparejamiento en torno a la conflictiva C3 (marcada sensibilidad. Susceptibilidad. Sensualización. Dramatismo. Afectos intensos. Sensación de fragilidad emocional. Capacidad empática). Estos participantes en esta segunda etapa de cohesión grupal idealizada, evolucionan junto con el grupo y se transforman en líderes de reparación en cuanto a la dimensión grupalidad y en categorías centradas. En este microproceso, a partir de lograr un mejor equilibrio entre el yo y el otro, es posible una mejor disposición de energías para el grupo de tarea y una mejor elaboración de categorías emocionales sobrecargadas por conflictivas previas y proyecciones dentro del grupo terapéutico de los grupos internos de los participantes.

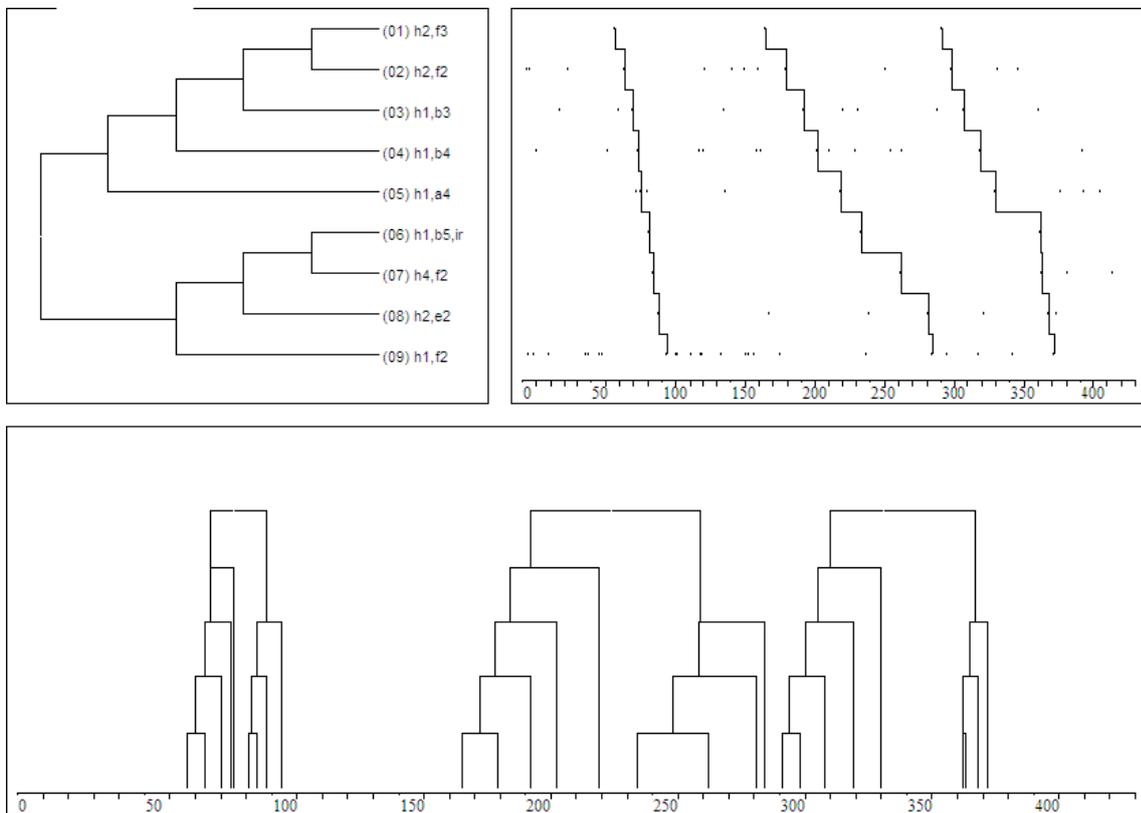


Figura 2.162. Etapa 2. Thème N° 2. Detección de *T-patterns*. Foros_5_12. Significance level: 0,05. Class selection: todos. Total patterns: 59.

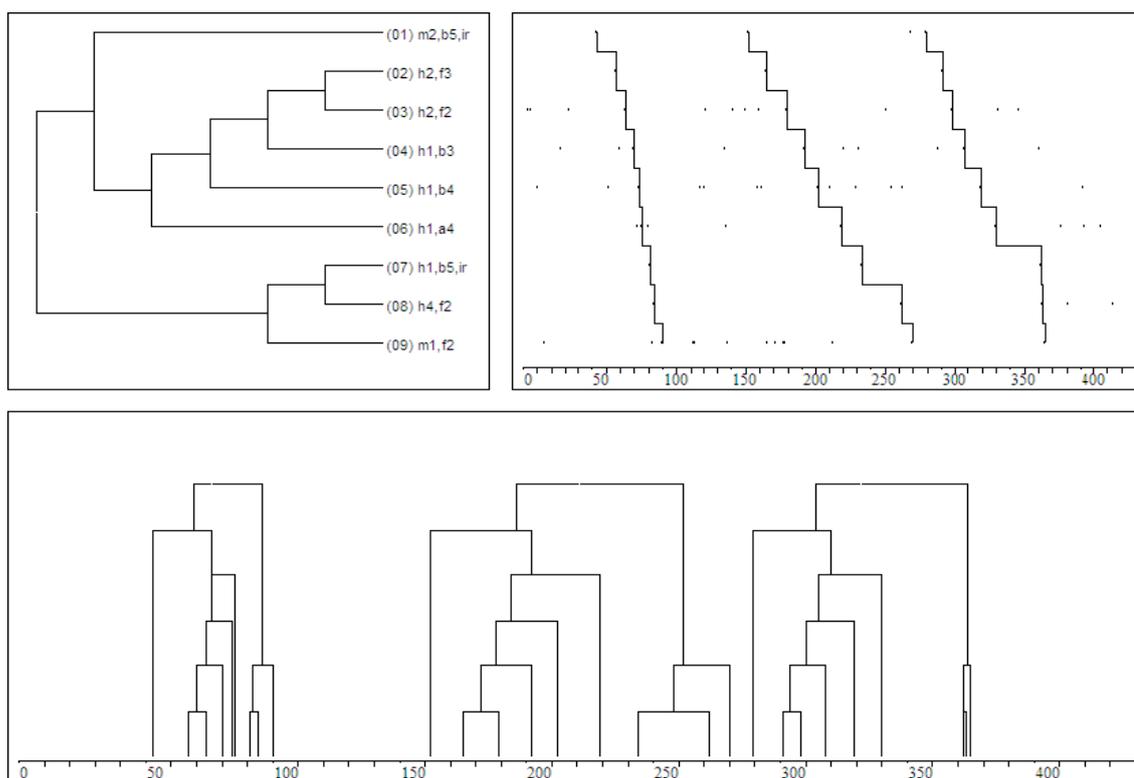


Figura 2.163. Etapa 2. Thème N° 4. Detección de *T-patterns*. Foros_5_12. Significance level: 0, 05. Class selection: todos. Total patterns: 59.

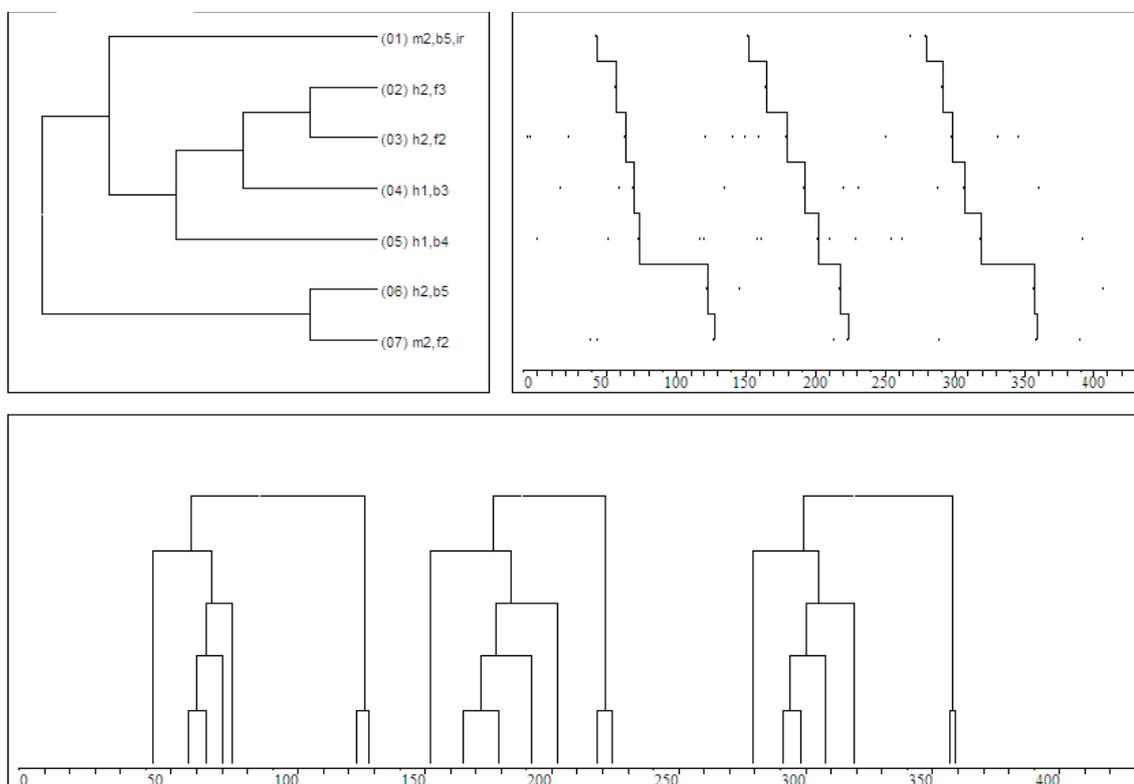


Figura 2.164. Etapa 2. Thème N° 7. Detección de *T-patterns*. Foros_5_12. Significance level: 0, 05. Class selection: todos. Total patterns: 59.

Proponemos como denominación para el microproceso observado en la figura 2.164: *Microproceso en torno al código IR: (01) M2, B5, IR.*

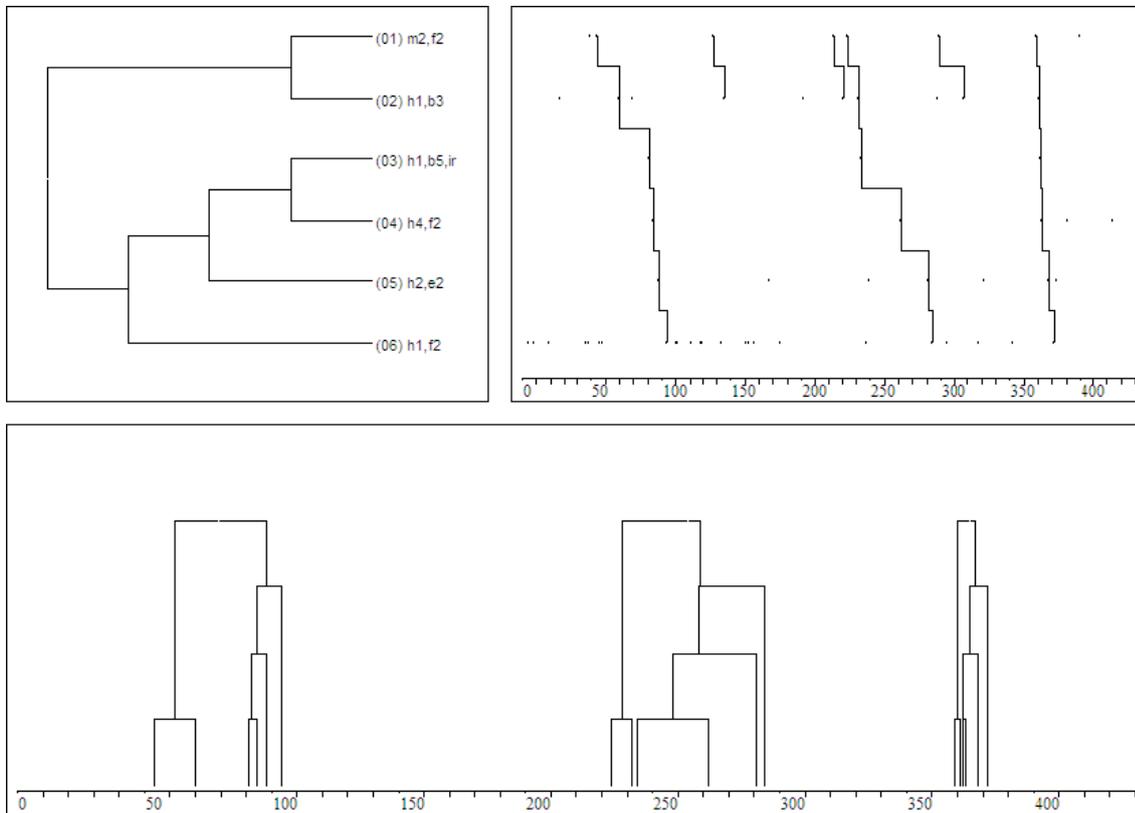


Figura 2.165. Etapa 2. Thème N° 11. Detección de T-patterns. Foros_5_12. Significance level: 0,05. Class selection: todos. Total patterns: 59.

Proponemos como denominación del microproceso observado en la figura 2.165: *Microproceso en torno al código IR: (03) H1, B5, IR.*

En el dendograma de la figura 2.166 se observa un *pattern* sencillo en el cual existe una interacción intrasubjetiva entre una categoría B lateralizada y otra en el mismo participante centrada y co-ocurrente con un código IR. Este conjunto establece una relación intersubjetiva con H2 utilizando una categoría vinculada a la reflexividad y funcionando como estabilizador del proceso.

Proponemos como denominación de este microproceso: *Microproceso intersubjetivo y transdimensional centrado*

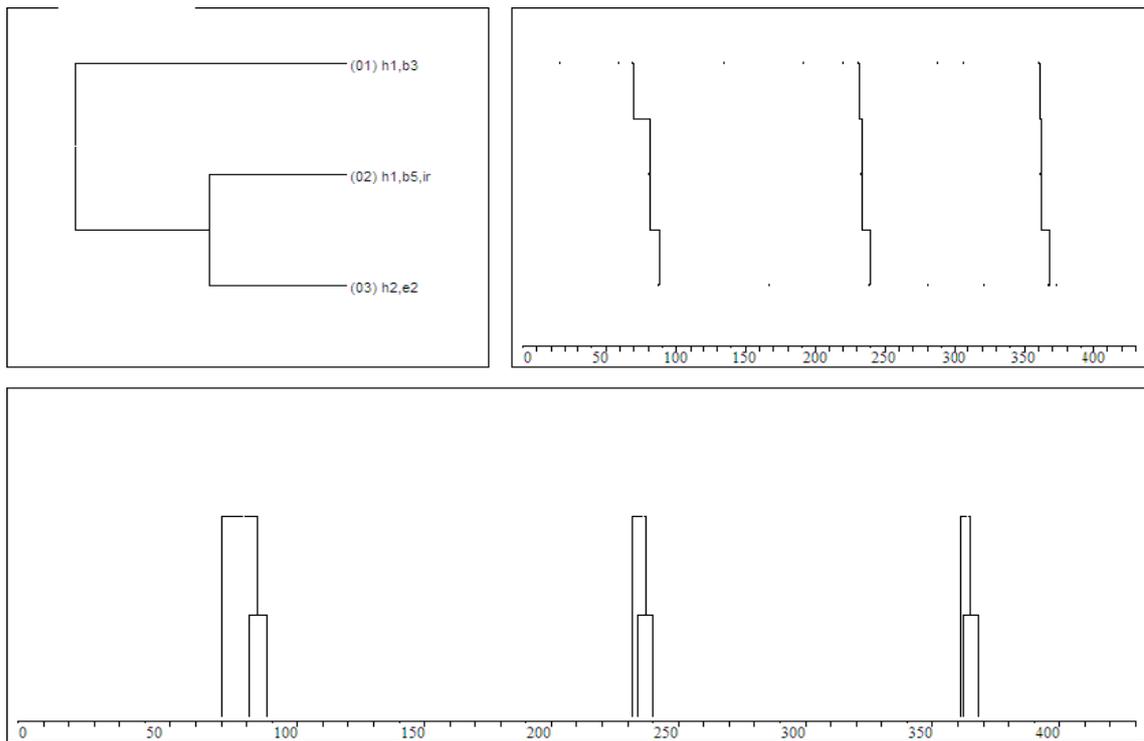


Figura 2.166. Etapa 2. Thème N° 36. Detección de *T-patterns*. Foros_5_12. Significance level: 0, 05. Class selection: todos. Total patterns: 59.

2.4.3.3.2.3. Estudio 3. Etapa de Cohesión grupal real. Bloques 13 a 18

El siguiente estudio corresponde al análisis de los dendogramas de la 3.^a etapa del grupo (cohesión grupal real). El programa obtiene un total de 14 *patterns* de los cuales seleccionamos los siguientes:

Proponemos como denominación del microproceso mostrado en la figura 2.167:
Microproceso intersubjetivo transdimensional.

Proponemos como denominación del microproceso observado en la figura 2.168:
Microproceso intersubjetivo transdimensional.

En el dendograma observado en la figura 2.169, perteneciente a la tercera etapa estudiada, aparece un microproceso intersubjetivo intradimensional correspondiente a una categoría C3 (marcada sensibilidad. Susceptibilidad. Sensualización. Dramatismo. Afectos intensos. Sensación de fragilidad emocional. Capacidad empática). Lo interpretamos como un microproceso en el cual se evidencia el mayor compromiso emocional correspondiente a esta etapa del grupo y a partir de temas que tocan conflictivos de estratos psíquicos más profundos. El aumento de la capacidad empática también corresponde a este momento del proceso terapéutico general.

Proponemos como denominación de este microproceso: *Microproceso intersubjetivo intradimensional centrado*.

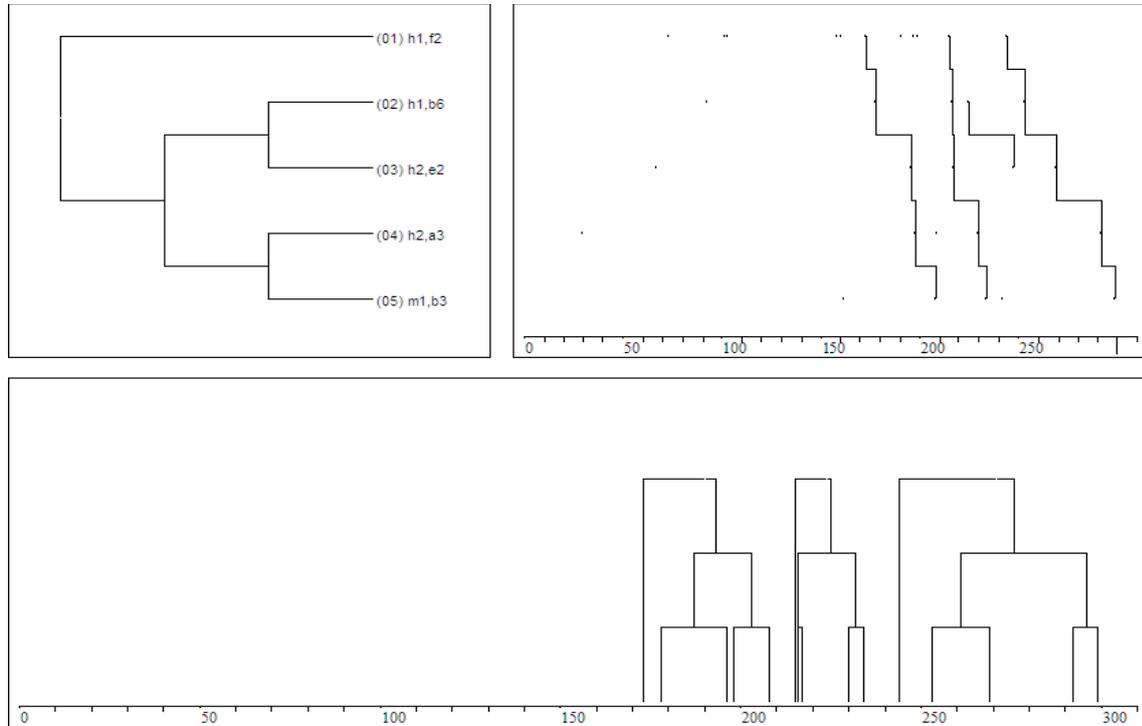


Figura 2.167. Etapa 3. Thème N° 1. Detección de *T-patterns*. Foros_13_18. Significance level: 0,05. Class selection: todos. Total patterns: 14.

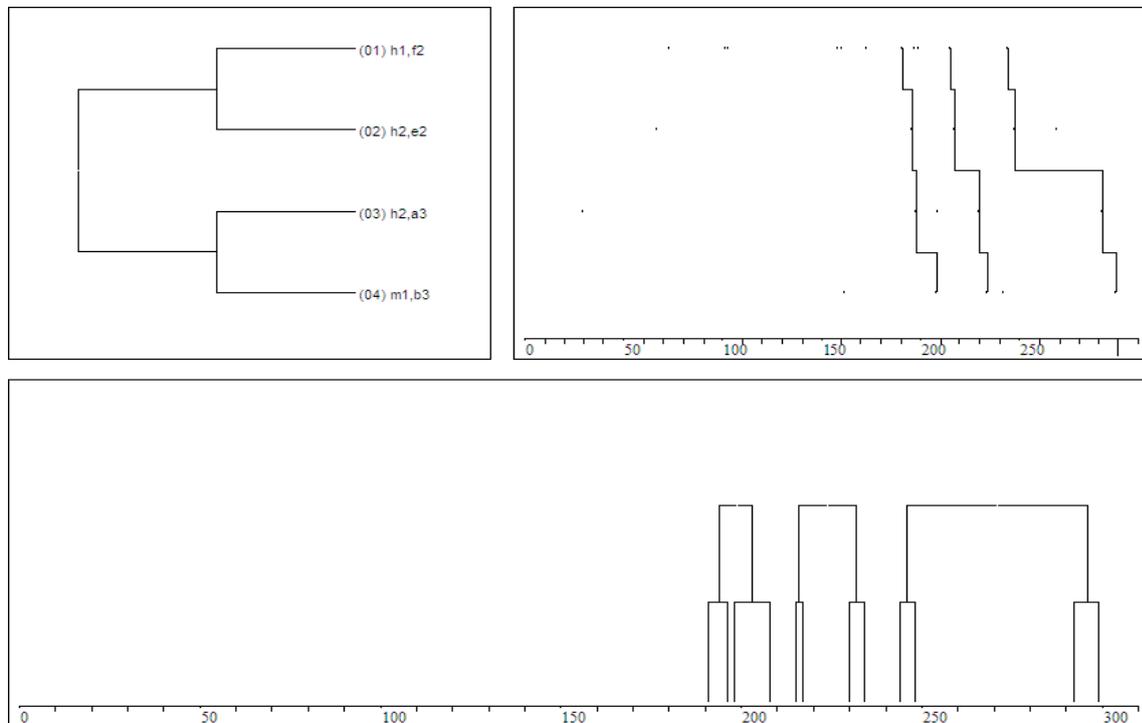


Figura 2.168. Etapa 3. Thème N° 2. Detección de *T-patterns*. Foros_13_18. Significance level: 0,05. Class selection: todos. Total patterns: 14.

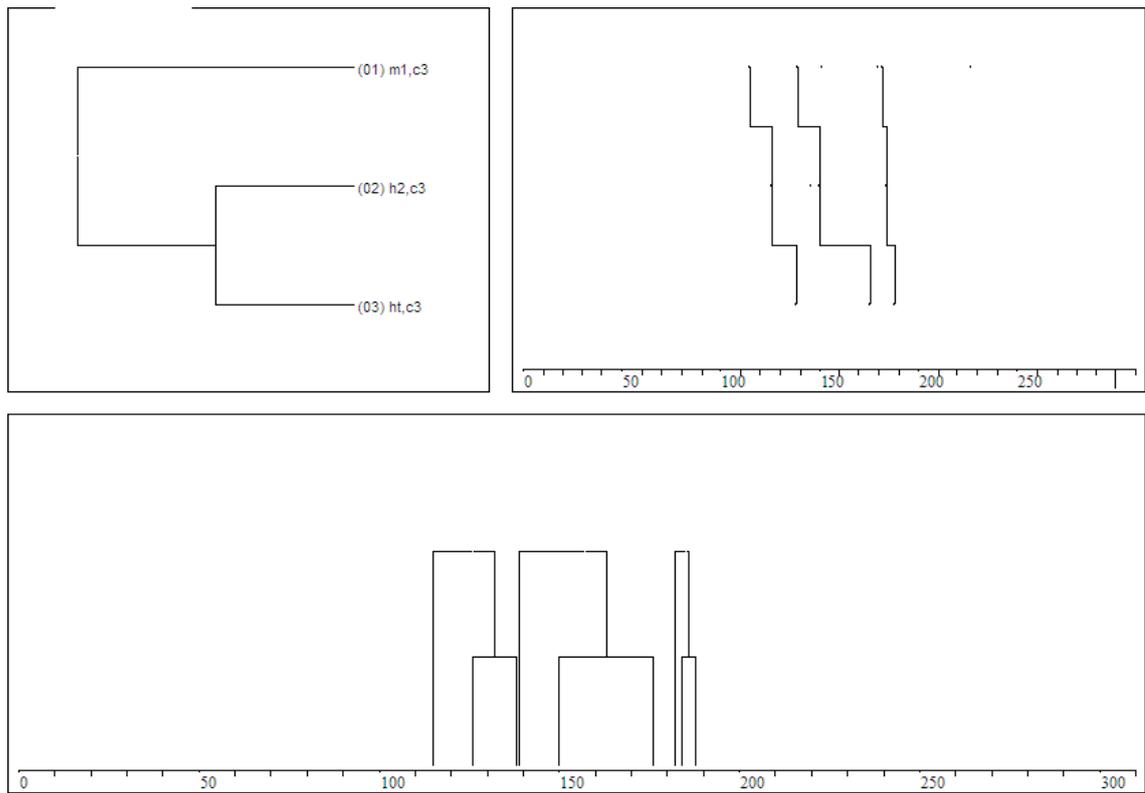


Figura 2.169. Etapa 3. Thème N° 4. Detección de *T-patterns*. Foros_13_18. Significance level: 0, 05. Class selection: todos. Total patterns: 14.

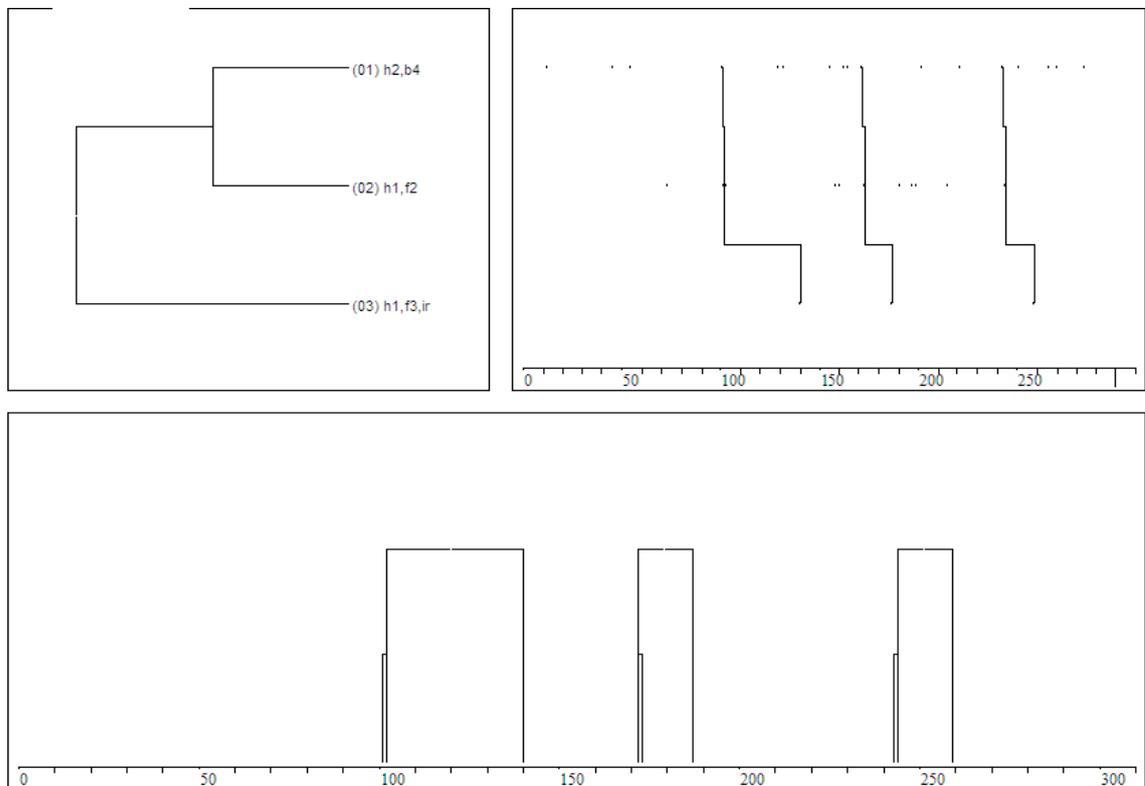


Figura 2.170. Etapa 3. Thème N° 7. Detección de *T-patterns*. Foros_13_18. Significance level: 0, 05. Class selection: todos. Total patterns: 14.

Proponemos para el microproceso observado en la figura 2.170 la denominación de: *Microproceso intersubjetivo transdimensional centrado* (figura 2.170).

Hemos denominado al microproceso detectado en la figura 2.171 de la siguiente manera: *Microproceso intersubjetivo intradimensional centrado*.

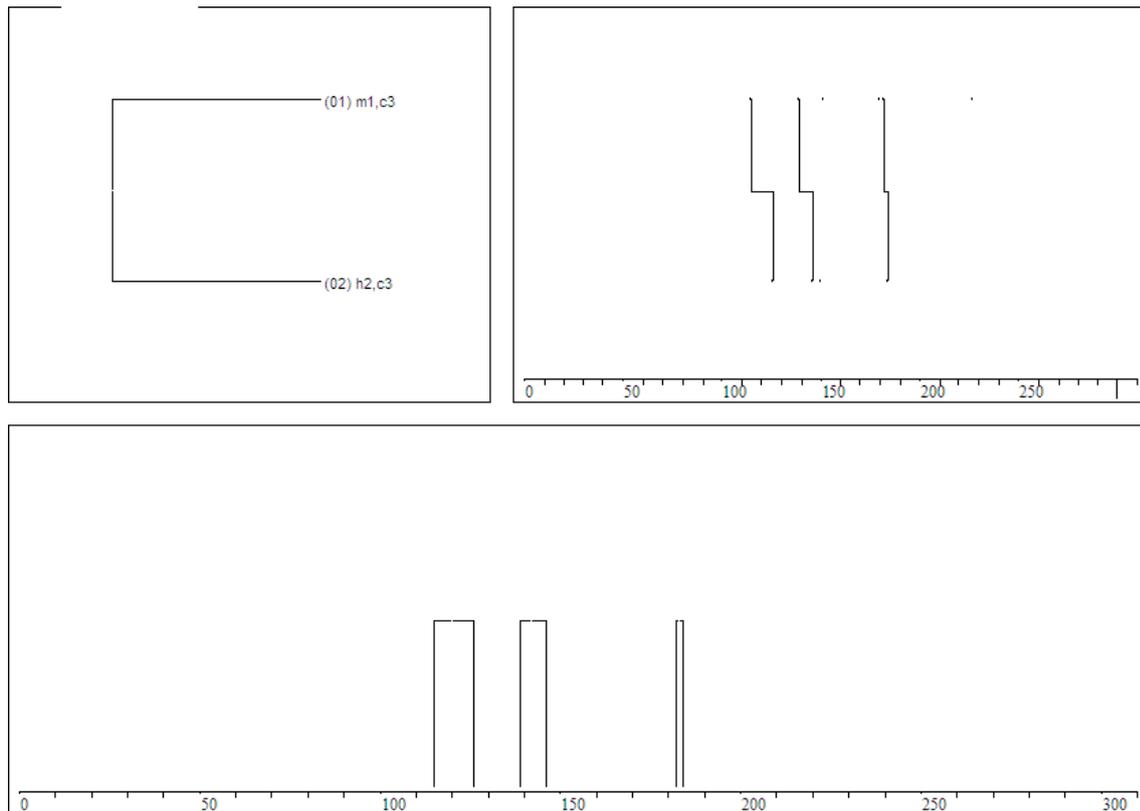


Figura 2.171. Etapa 3. Thème N° 11. Detección de *T-patterns*. Foros_13_18. Significance level: 0,05. Class selection: todos. Total patterns: 14.

2.4.3.3.2.4. Estudio 4. Proceso General. Bloques 1 a 18.

En el presente estudio se ha tomado la totalidad de los bloques de tiempo para poder analizar el proceso grupal en general y establecer comparaciones con las tres etapas anteriormente decriptas. El programa produce un total de 218 *patterns* que nos han permitido realizar el siguiente análisis:

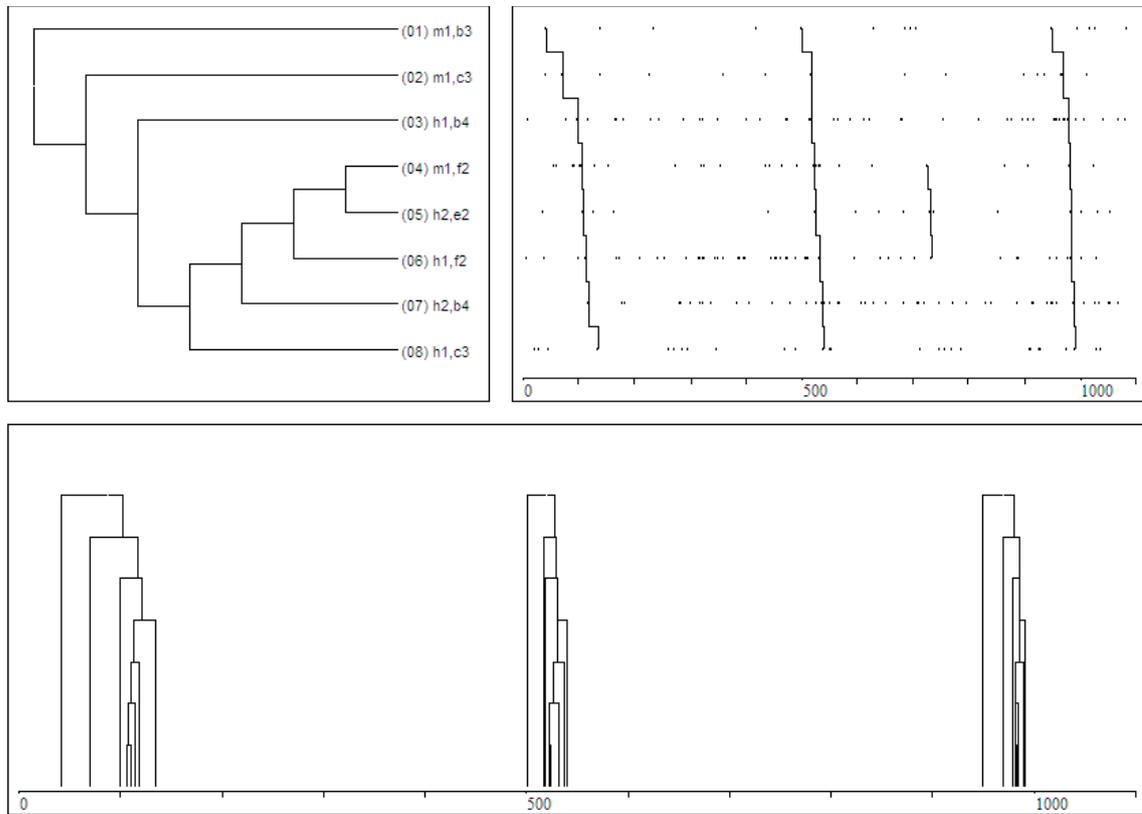


Figura 2.172. Proceso general. Thème N° 1. Detección de *T-patterns*. Foros_1_18. Significance level: 0,05. Class selection: todos. Total patterns: 218

En la figura 2.172 se observa un predominio de M1 en diferentes dimensiones acompañada por H1 y H2.

En la figura 2.173 se detecta el predominio de H1 en las dimensiones B acompañado por H2 y M1.

En la figura 2.174 se observa un predominio de H1 acompañado por H2 y HT

Los tres dendogramas correspondientes a las figuras 2.172, 2.173 y 2.174, ofrecen una distribución regular a lo largo de toda la secuencia estudiada, por otro lado representan microprocesos complejos en los cuales existe un marcado predominio de uno de los participantes, por lo cual se los considera microprocesos atribuibles a los procesos individuales de los participantes respectivos.

Hemos denominado a estos tres últimos microprocesos como: *Microprocesos intersubjetivos transdimensionales a predominio de proceso individual*.

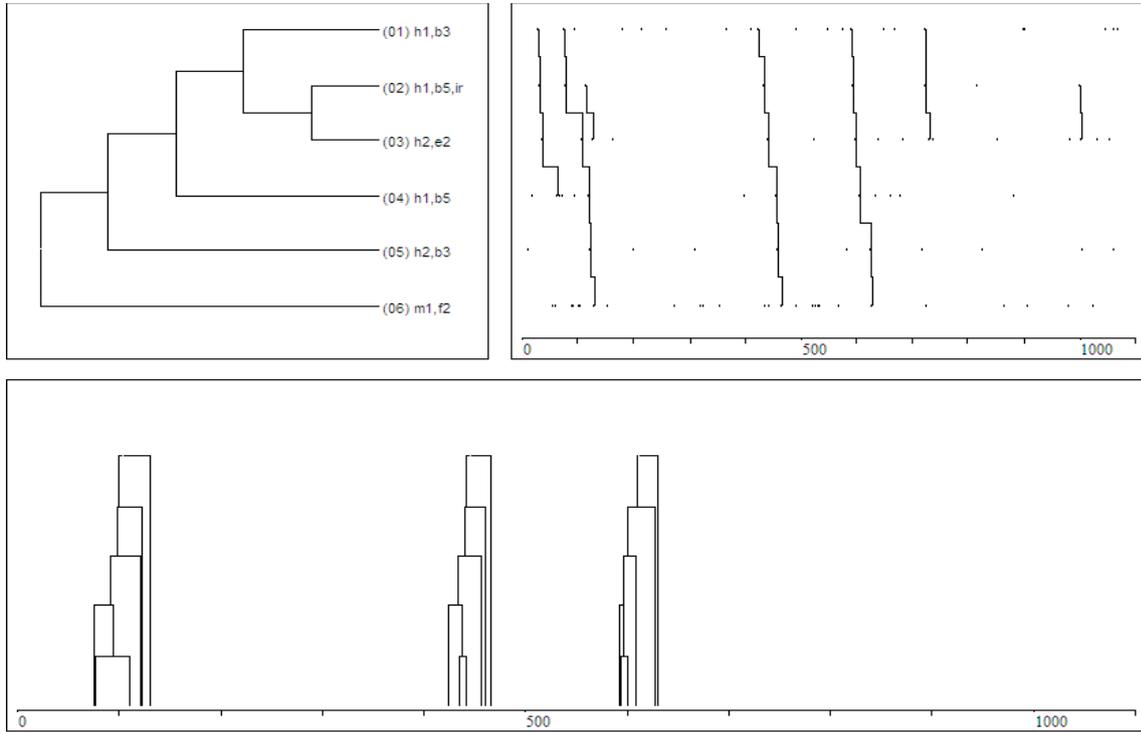


Figura 2.173. Proceso general. Thème N° 3. Detección de *T-patterns*. Foros_1_18. Significance level: 0, 05.
Class selection: todos. Total patterns: 218

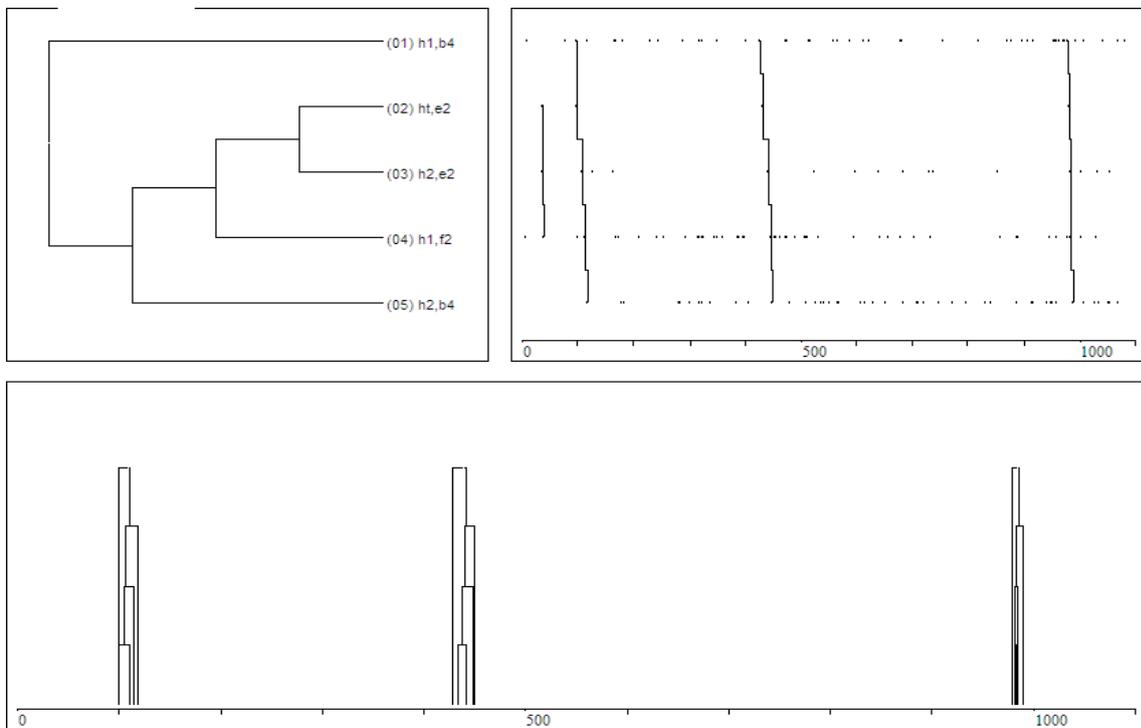


Figura 2.174. Proceso general. Thème N° 4. Detección de *T-patterns*. Foros_1_18. Significance level: 0, 05.
Class selection: todos. Total patterns: 218

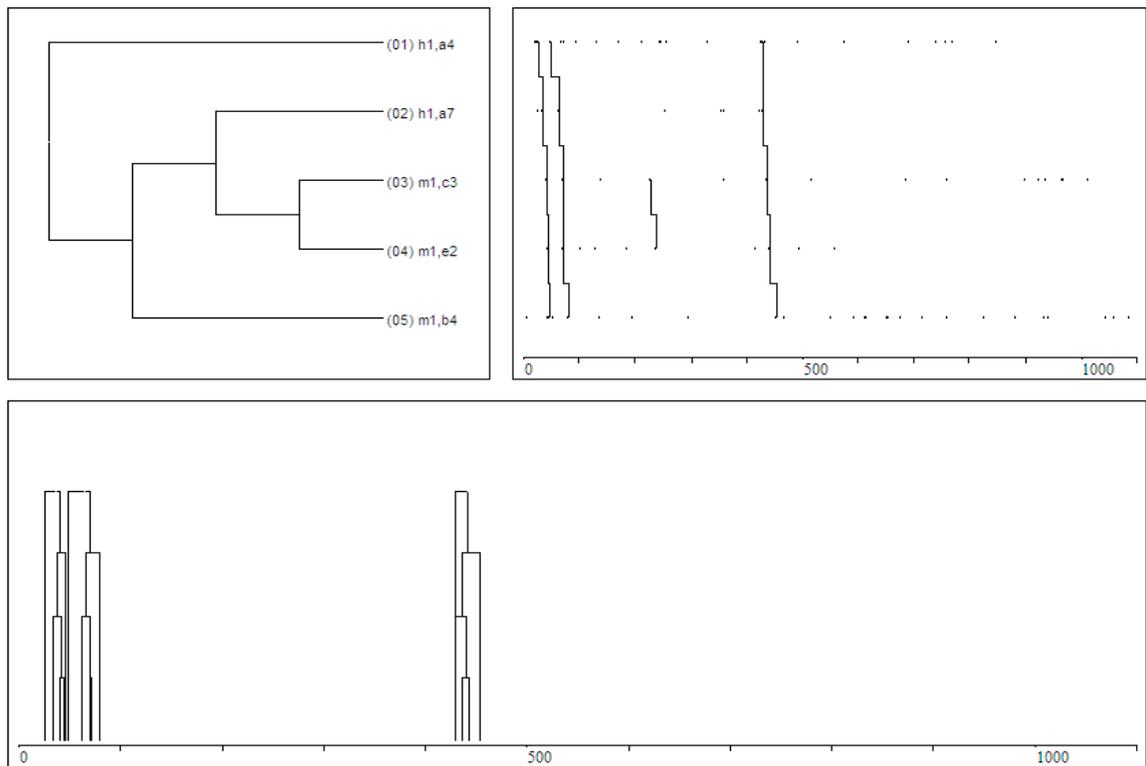


Figura 2.175. Proceso general. Thème N° 7. Detección de *T-patterns*. Foros_1_18. Significance level: 0.05. Class selection: todos. Total patterns: 218,

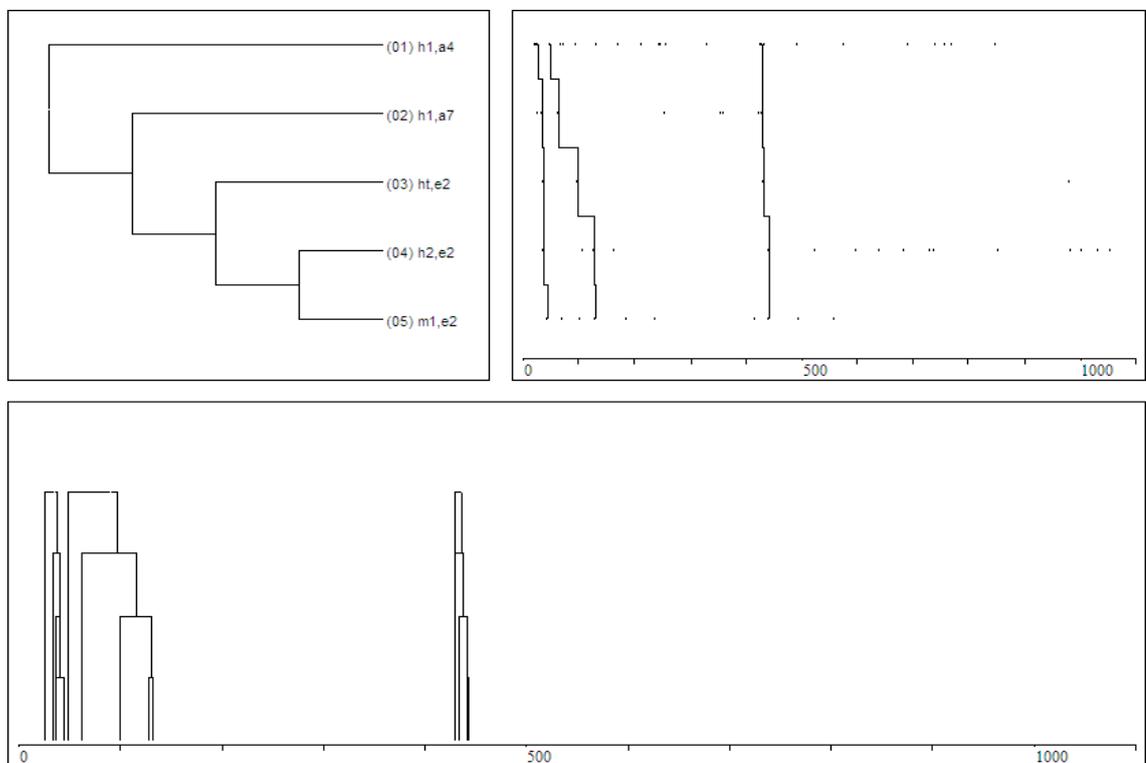


Figura 2.176. Proceso general. Thème N° 8. Detección de *T-patterns*. Foros_1_18. Significance level: 0, 05. Class selection: todos. Total patterns: 218

En el dendograma de la figura 2.175 observamos un aumento relativo de categorías A 4 (temores claustrofóbicos) y A7 (temores agorafóbicos) emitidas por H1 en la primera mitad del proceso estudiado y compensadas por diferentes dimensiones emitidas por M1.

Denominamos a este microproceso: Microproceso intersubjetivo transdimensional estabilizador de un sub-microproceso de un participante.

En este dendograma (figura 2.176), observamos un aumento relativo de categorías A4 (temores claustrofóbicos) y A7 (temores agorafóbicos) emitidas por H1 en la primera mitad del proceso estudiado y compensadas por diferentes participantes HT, H2 y M1 utilizando la misma dimensión y categoría E2.

Hemos denominado a este microproceso de la siguiente manera: *Microproceso intersubjetivo transdimensional compensatorio múltiple.*

En la figura 2.177 observamos sobre el final del proceso un emparejamiento H2, M2, que incluye posteriormente a diferentes participantes utilizando categorías emocionales.

Hemos denominado a este microproceso de la siguiente manera: *Microproceso intersubjetivo transdimensional con emparejamiento heterosexual.*

También sobre el final del proceso estudiado, en la figura 2.178 aparece un *pattern* que muestra el predominio de los participantes H2 y H1 con categorías grupales centradas ejerciendo el liderazgo de este microproceso de grupalidad centrada. H2 y H1 incluyen a HT a M1 y en un diálogo intrasubjetivo a H1 con categorías centradas de la misma dimensión C3.

Proponemos para este microproceso la denominación siguiente: *Microproceso intersubjetivo transdimensional a predominio de proceso grupal.*

En la figura 2.179 detectamos un microproceso que proponemos denominar: *Microproceso intersubjetivo transdimensional en torno a códigos IR.*

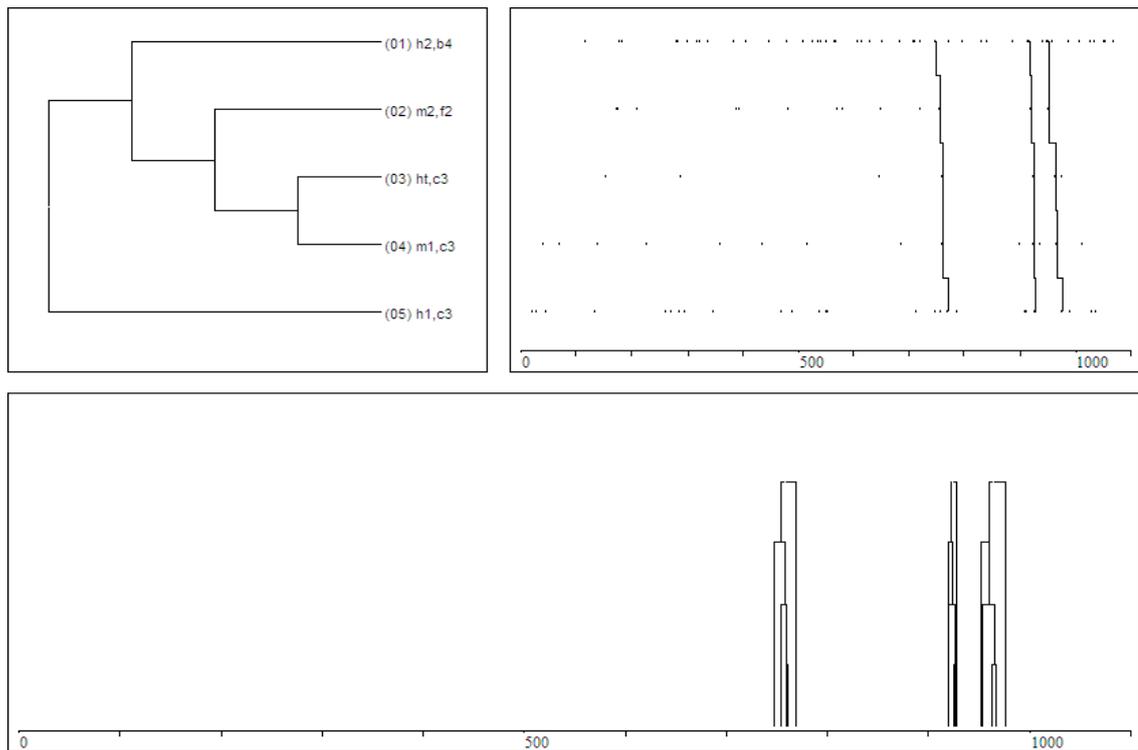


Figura 2.177. Proceso general. Thème N° 9. Detección de *T-patterns*. Foros_1_18. Significance level: 0,05. Class selection: todos. Total patterns: 218

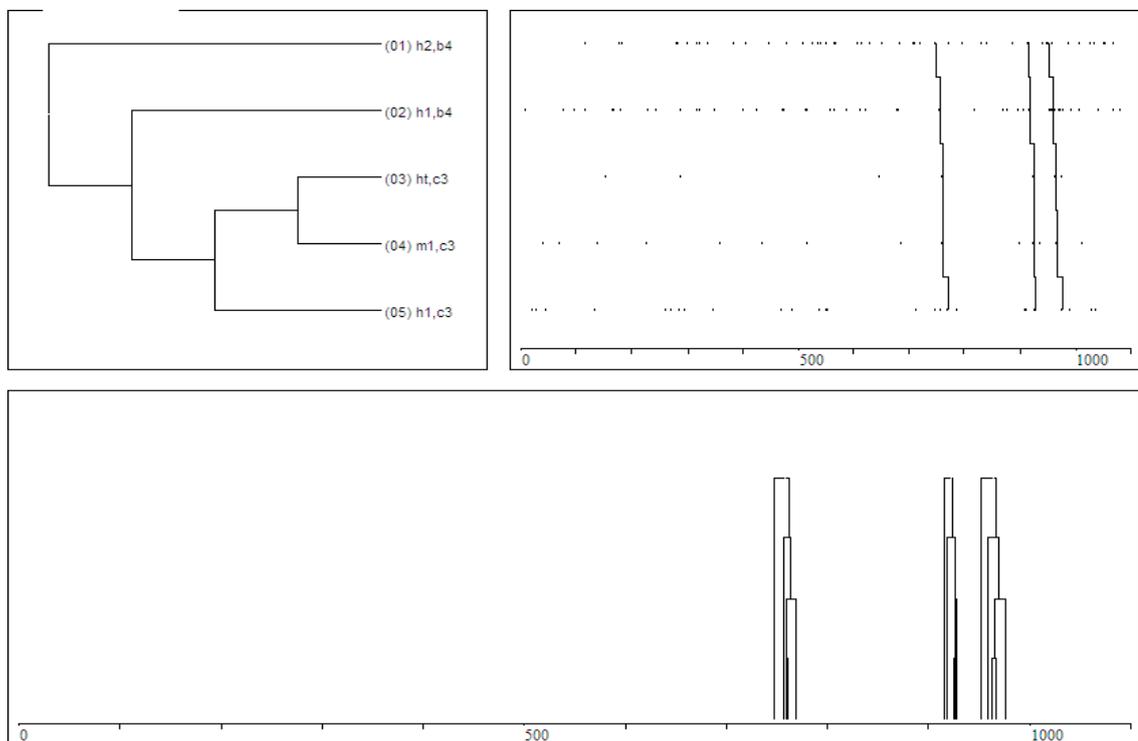


Figura 2.178. Proceso general. Thème N° 16. Detección de *T-patterns*. Foros_1_18. Significance level: 0,05. Class selection: todos. Total patterns: 218

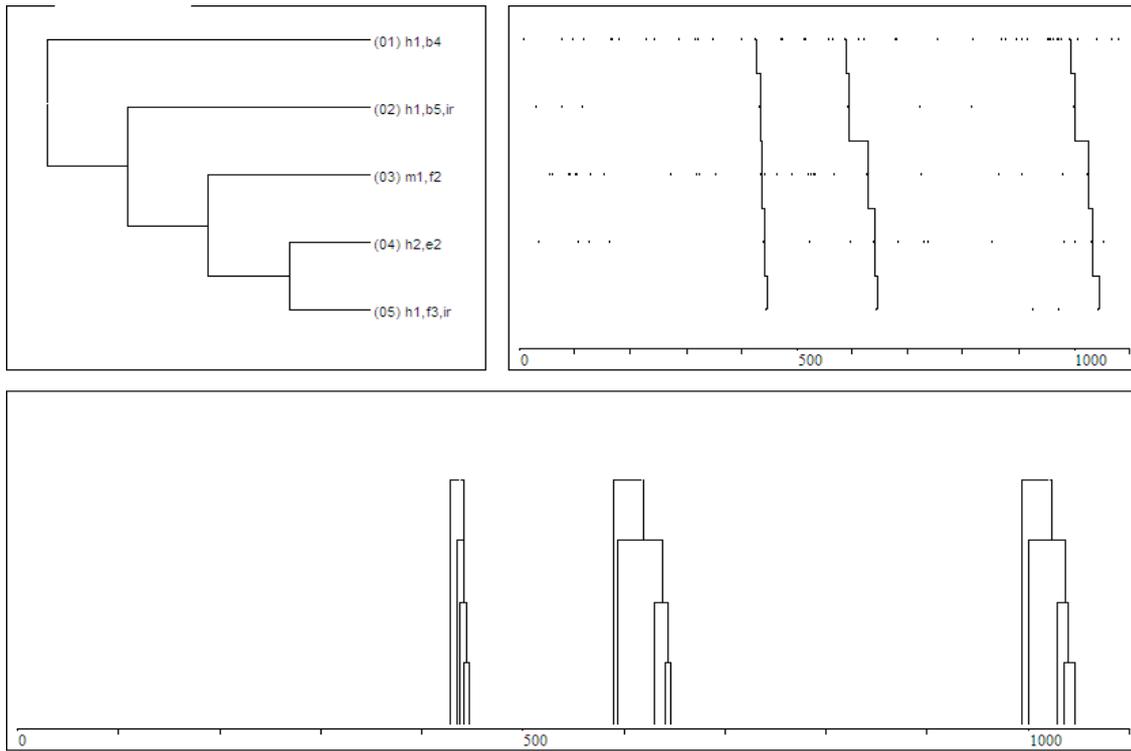


Figura 2.179. Proceso general. Thème N° 17. Detección de *T-patterns*. Foros_1_18. Significance level: 0, 05.
Class selection: todos. Total patterns: 218

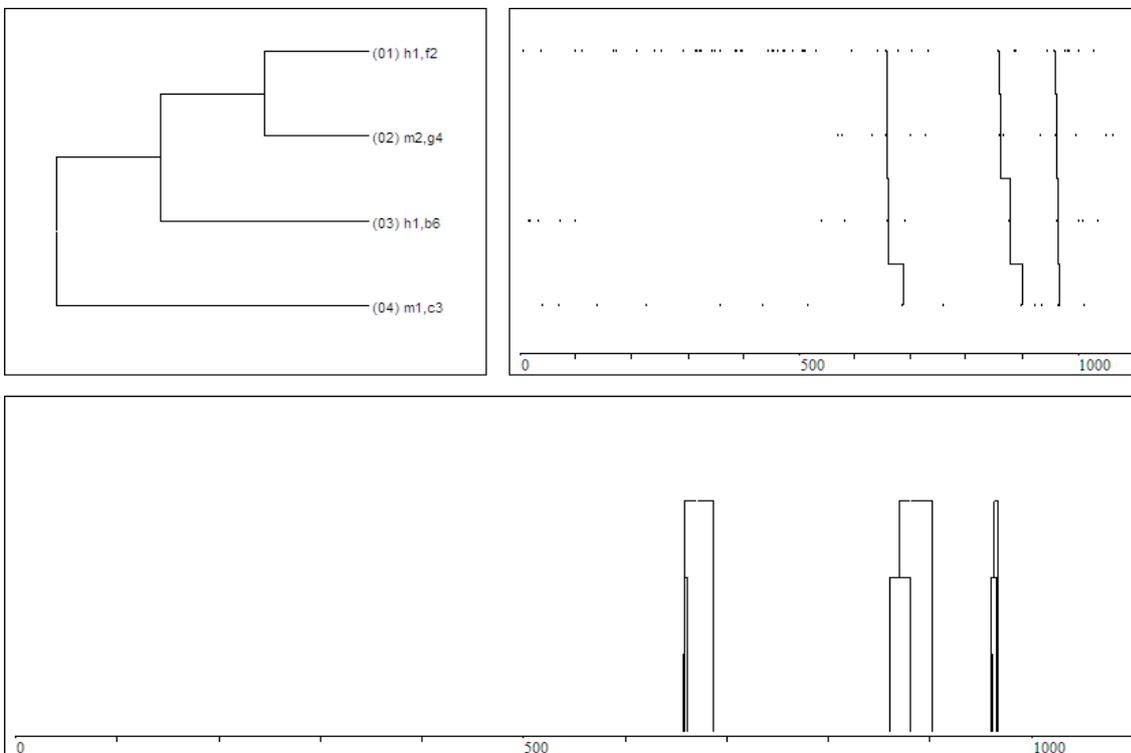


Figura 2.180. Proceso general. Thème N° 44. Detección de *T-patterns*. Foros_1_18. Significance level: 0, 05.
Class selection: todos. Total patterns: 218

En los tramos finales del proceso estudiado (figura 2.180) aparece un microproceso con M2, G4 (*actitud fantasiosa, tendencia infantil, capacidad de juego y de representar roles imaginados y personajes fantasiosos, capacidad de producción creativa. Capacidad de invención*). La aparición en esta etapa de la dimensión G, la hemos interpretado como que a partir de un conocimiento más profundo de las conflictivas individuales y relacionales de los participantes y dadas en el grupo las condiciones necesarias para esta tarea, se comienzan a realizar operaciones de características creativas que facilitan la transformación de las estructuras mentales disfuncionales. La aparición de una categoría B8, claramente lateralizada, confirma nuestra impresión de que ante la emergencia de nuevos problemas y la necesidad de nuevos procesos terapéuticos se producen procesos regresivos o dicho de otra manera procesos de lateralización de los estados mentales codificados con nuestro instrumento PSICAT.G.

Hemos denominado a este microproceso de la siguiente manera: *Microproceso de inicio de etapa*.

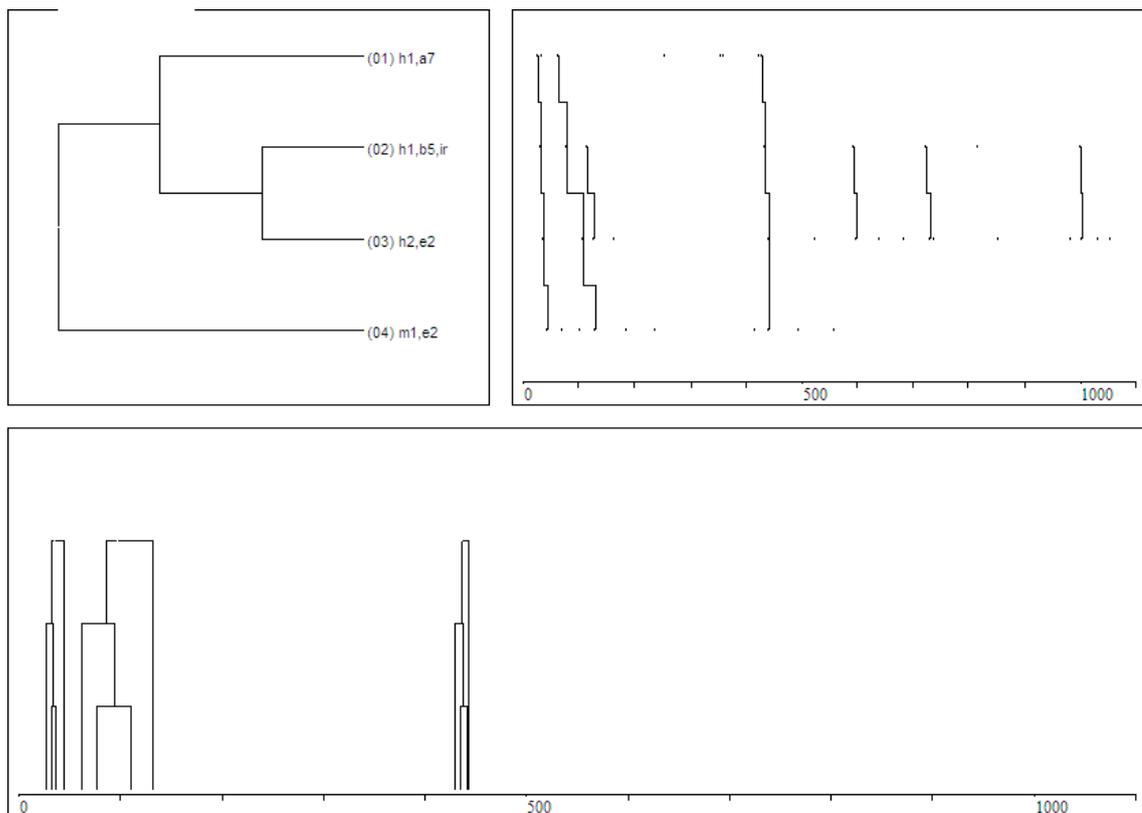


Figura 2.181. Proceso general. Thème N° 49. Detección de *T-patterns*. Foros_1_18. Significance level: 0,05.

Class selection: todos. Total patterns: 218

En la figura 2.181 se observa la emergencia y estabilización de categorías de la dimensión A en las primeras etapas el proceso.

Hemos denominado a este microproceso de la siguiente manera: *Microproceso intersubjetivo transdimensional compensatorio de etapa.*

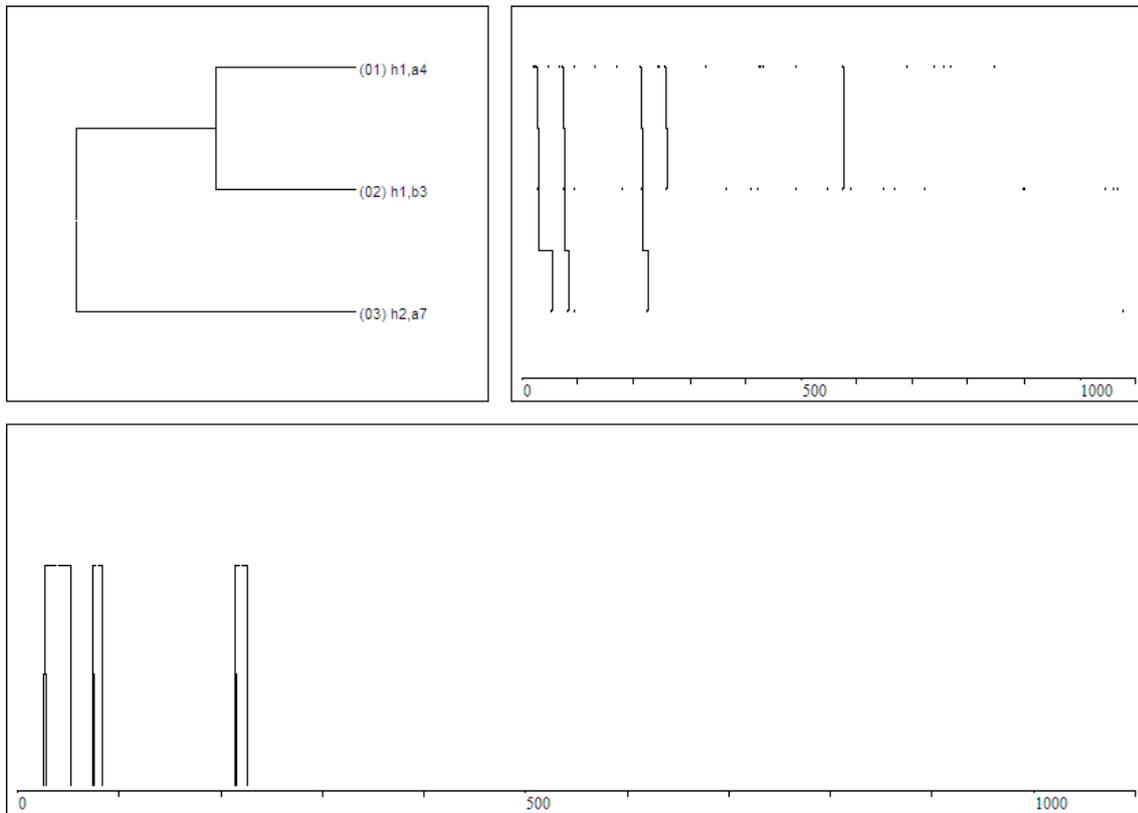


Figura 2.182. Proceso general. Thème N° 62. Detección de T-patterns. Foros_1_18. Significance level: 0, 05. Class selection: todos. Total patterns: 218

El perfil de la figura 2.182, característico de la primera etapa (hasta el paso 200 de la secuencia de códigos), muestra el predominio de la dimensión A, produciéndose una oscilación de A4 y A7, oscilación entre estados claustrofóbicos y agorafóbicos. La complementación con categorías grupales estabiliza las categorías de la dimensión A.

Hemos denominado a este microproceso de la siguiente manera: *Microproceso intersubjetivo transdimensional compensatorio de etapa.*

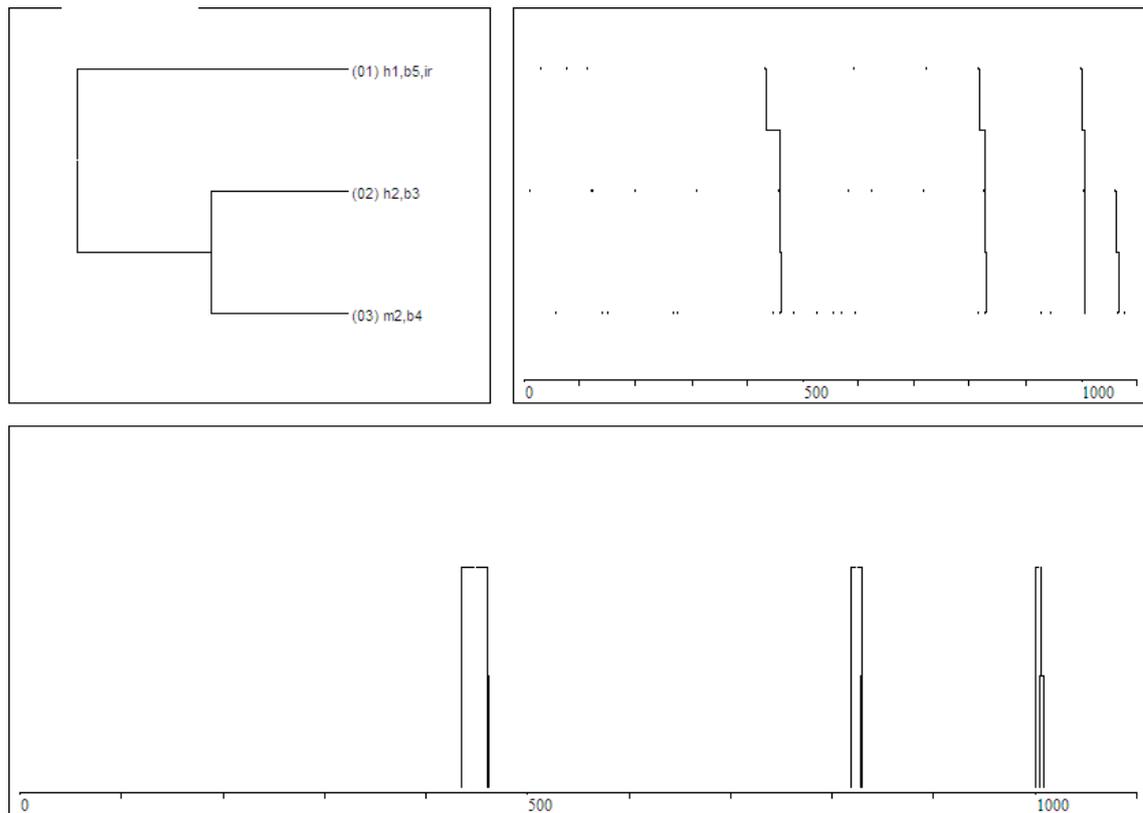


Figura 2.183. Proceso general. Thème N° 128. Detección de *T-patterns*. Forums_1_18. Significance level: 0, 05. Class selection: todos. Total patterns: 218

Observamos en la figura 2.183 un *pattern* en torno al código IR grupal tansubjetivo H1, H2 y M2, se observa la incidencia de este microproceso a lo largo de los 1100 pasos de la secuencia estudiados con el programa Thème, pero predominantemente a partir del paso 450.

Hemos denominado a este microproceso de la siguiente manera: *Microproceso intersubjetivo intradimensional en torno al código IR*.

Hemos propuesto para el microproceso detectado en la figura 2.184 la denominación de: *Microproceso simple intersubjetivo, transdimensional y centrado en torno a IR*.

En la figura 2.185 detectamos un microproceso que proponemos denominar: *Microproceso simple intersubjetivo transdimensional y centrado en torno a IR*.

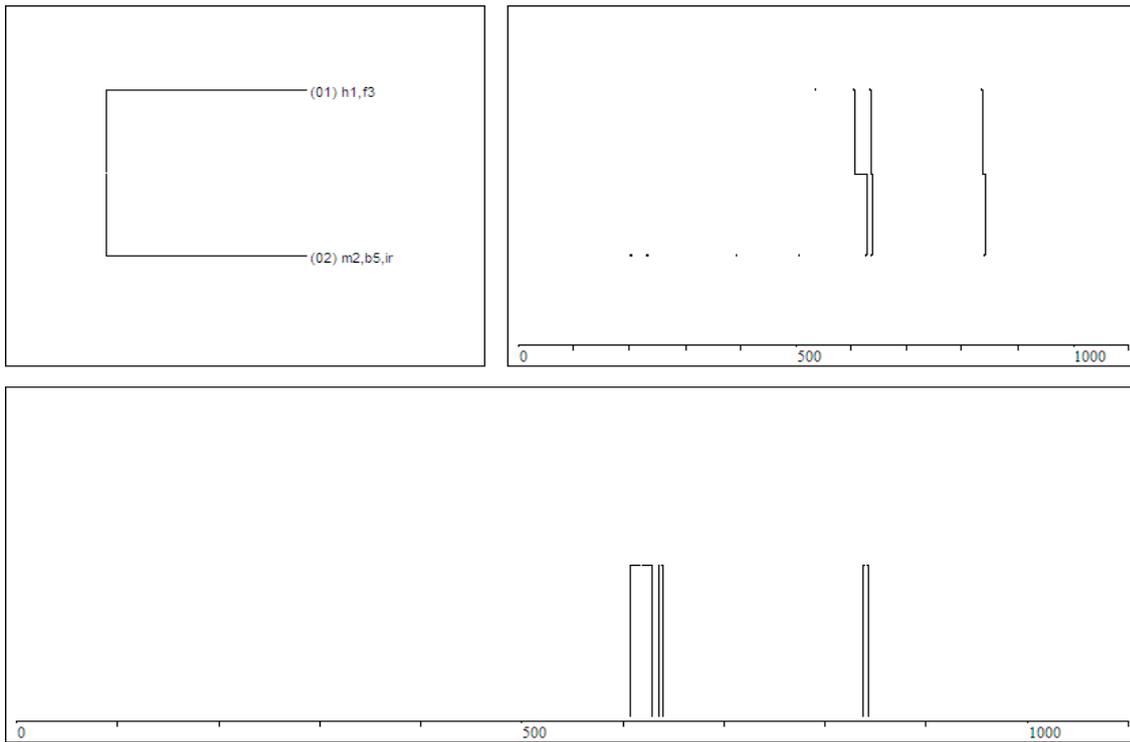


Figura 2.184. Proceso general. Thème N° 133. Detección de *T-patterns*. Foros_1_18. Significance level: 0, 05. Class selection: todos. Total patterns: 218

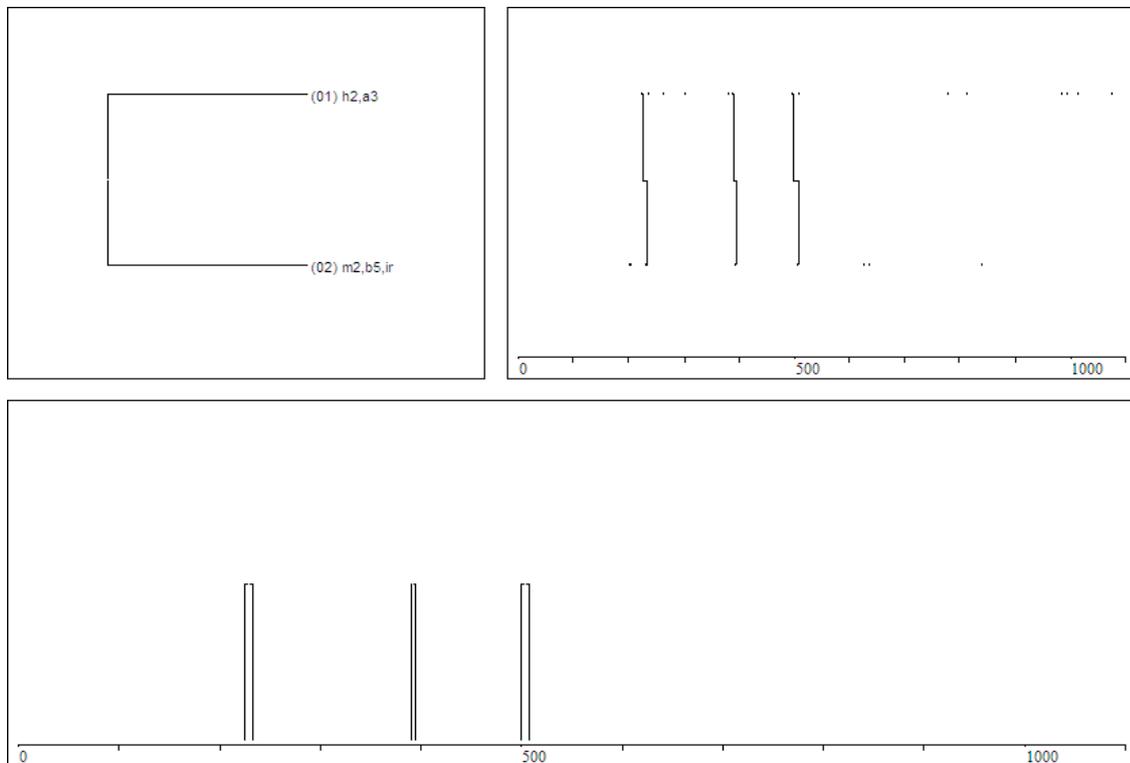


Figura 2.185. Proceso general. Thème N° 150. Detección de *T-patterns*. Foros_1_18. Significance level: 0, 05. Class selection: todos. Total patterns: 218

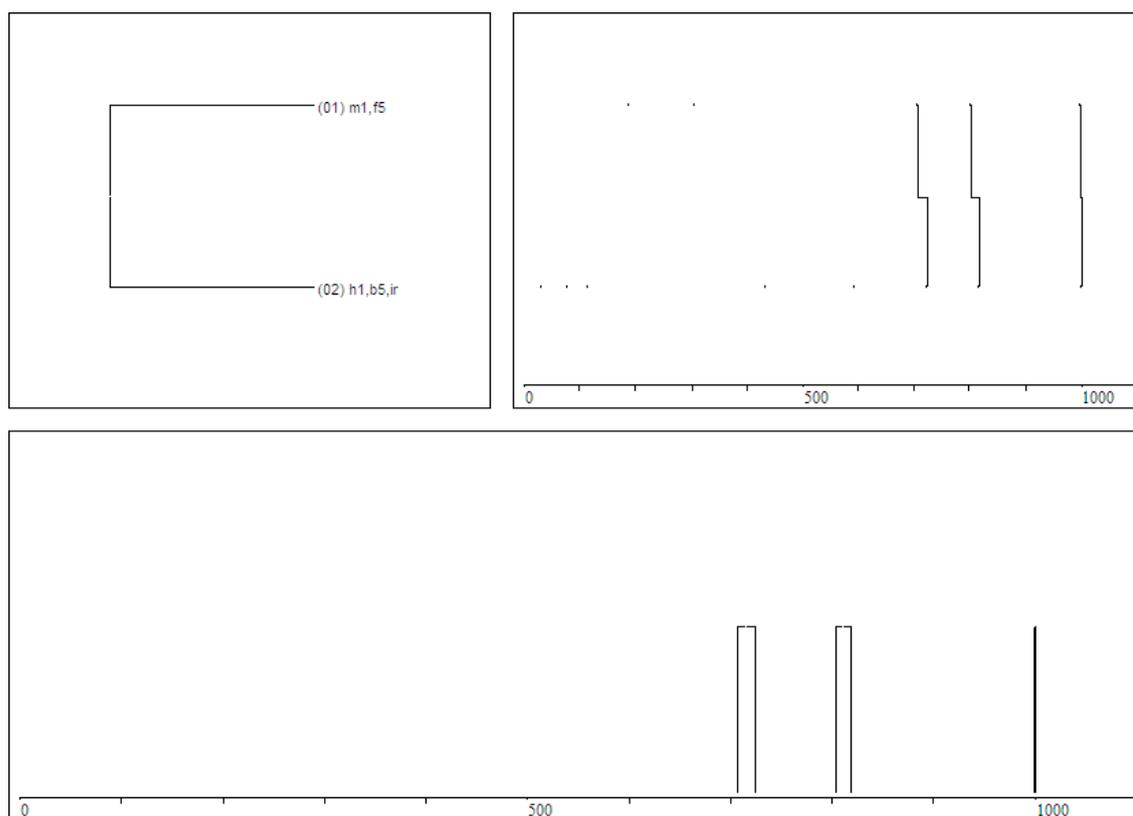


Figura 2.186. Proceso general. Thème N° 184. Detección de *T-patterns*. Foros_1_18. Significance level: 0, 05. Class selection: todos. Total patterns: 218

En los tres dendogramas anteriores n.º 133, n.º 150 y n.º 184, se observan patrones sencillos intersubjetivos en los cuales se relacionan un participante que produce un código IR centrado y otro participante que estabiliza o sostiene esta producción a través de otra dimensión.

Hemos denominado a este microproceso de la siguiente manera: *Microprocesos simples intersubjetivos transdimensionales y centrados entorno a IR* (figuras 2.184, 2.185 y 2.186).

Análisis de los estudios realizados por etapas

Se han detectado diversos microprocesos estructurados a partir de algunos criterios ya explicados: Intrasubjetividad e inter, intradimensionalidad y trans, equilibrios o desequilibrios entre diferentes participantes utilizando categorías compensatorias, Simetrías y asimetrías, emparejamientos heterosexuales y homo, organización en torno a un código IR, asociación de microprocesos, inicio de etapas, predominio de procesos individuales o grupal.

Los microprocesos de etapa, develan la co-ocurrencia de determinados participantes con determinadas dimensiones que protagonizan microprocesos específicos de una de las etapas de la dinámica grupal estudiada. Estos microprocesos son propios de las conflictivas predominantes en los momentos iniciales de una nueva etapa del procesos grupal, o bien muestran el desarrollo de mecanismos compensatorios o elaborativos de esta conflictivas propias de etapa.

Se detectan *patterns* que asocian microprocesos de diferentes etapas del proceso grupal, en estos microprocesos, sobre la base de otro microprocesos detectado en una etapa anterior, se produce una evolución, en la cual se observa una mejor disposición de energías para el grupo de tarea y una mejor elaboración de las categorías implicadas en el microproceso.

Se detectan microprocesos en los cuales aparece un predominio significativo de elementos de procesos grupales o individuales. En microprocesos en los cuales participantes líderes co-ocurren con textos codificados pertenecientes a categorías grupales centradas, estamos frente a microprocesos a predominio de procesos grupales. Por otro lado, se detectan otros microprocesos complejos en los cuales existe un marcado predominio de uno de los participantes, por lo cual se los considera microprocesos atribuibles a los procesos individuales de los participantes respectivos.

A partir del análisis de cuatro estudios correspondientes a las tres etapas del proceso grupal estudiado y al estudio de la totalidad de los datos en su conjunto, se aprecia la riqueza metodológica de la combinación del instrumento no estándar con el programa Thème para detectar *patterns* ocultos o difíciles de detectar. A continuación se proponen unas denominaciones específicas para los microprocesos detectados, ya explicados en el análisis específico de cada *T-Pattern* significativo detectado:

◆ *Microprocesos Intrasubjetivos:*

Microproceso intrasubjetivo intradimensional centrado.

Microproceso intrasubjetivo asimétrico transdimensional combinado con microproceso intersubjetivo intradimensional centrado.

◆ *Microprocesos Intersubjetivos Intradimensionales:*

Microproceso intersubjetivo intradimensional con emparejamiento heterosexual.

Microproceso Intersubjetivo intradimensional centrado.

Microproceso intersubjetivo intradimensional en torno al código IR.

- ◆ *Microprocesos Intersubjetivos Transdimensionales:*
 - Microproceso intersubjetivo transdimensional.*
 - Microproceso intersubjetivo transdimensional centrado .*
 - Microproceso intersubjetivo transdimensional múltiple.*
 - Microproceso múltiple intersubjetivo transdimensional con emparejamiento heterosexual.*
 - Microproceso intersubjetivo transdimensional con emparejamiento homosexual.*
 - Microproceso intersubjetivo transdimensional compensatorio del sub-microproceso de uno de los participantes.*
 - Microproceso múltiple intersubjetivo transdimensional compensatorio del sub-microproceso de uno de los participantes.*
 - Microproceso intersubjetivo transdimensional compensatorio de etapa.*
 - Microproceso simple intersubjetivo, transdimensional y centrado entorno a IR.*
 - Microproceso intersubjetivo transdimensional en torno a un código IR.*

- ◆ *Microproceso de etapa*
- ◆ *Asociación de microprocesos de diferentes etapas del grupo*
- ◆ *Microproceso a predominio de proceso grupal*
- ◆ *Microproceso a predominio de proceso individual*

2.4.4. Estudio de perfiles de conexión individuales

A través de la complementariedad de estudios realizados: Perfiles de conexión, estudio de dimensiones y categorías, estudio de redes, estudio de microprocesos y estudio de códigos IR, se han podido establecer perfiles individuales que revelan características ocultas e inconscientes de la personalidad y de los estilos comunicacionales de los participantes considerados individualmente. A continuación mostramos un resumen de los datos significativos hallados para cada participante.

Perfil H1

Perfil de conexión: En el grupo TDP, se muestra estable en cuanto a la cantidad de turnos de palabra realizados cada semana, podemos observar, dentro de esta estabilidad, unos mínimos en el total de datos que en pocas ocasiones descienden hasta el 0. H1, muestra una participación alta, con muy pocos días en los cuales no participa, erigiéndose en uno de

los líderes de la comunicación grupal en el foro, relacionándose en este estudio el liderazgo con la cantidad y estabilidad del flujo comunicacional.

Estudio de dimensiones: Las tres dimensiones jerarquizadas en este participante son DB, DF y DA. Su perfil muestra una tendencia divergente entre presencialidad y grupalidad. Predominan las ansiedades claustrofóbicas y agorafóbicas que en la medida en que van atenuándose dan lugar, con oscilaciones, al incremento de las categorías de la dimensión grupalidad. La dimensión positividad, señala la atenuación de vivencias emocionales culposas y de rigor superyoico a lo largo del proceso psicoterapéutico. H1 es uno de los líderes de la dimensión grupalidad, con un marcado predominio sobre las otras dimensiones.

Estudio con Ucinet.6-NetDraw

- *Splits*. Pertenencia al subgrupo 1 (líderes interaccionales del foro).
- Líder del grupo, dimensión A y F.

Thème-NetDraw: Ha mostrado un predominio significativo de categorías de la dimensión B (grupalidad). En su intercambio con M1, predomina la dimensión emocionalidad y en su intercambio con M2 la dimensión positividad. Con H2 y H4 predomina la dimensión grupalidad.

Predominio dimensional de códigos IR: Importancia relativa de la dimensión A (presencialidad).

Perfil H2

Perfil de conexión: Se ha observado una elevada cantidad de entradas al foro y con tendencia crecientes. H2 tiene muy escasa participación en las sesiones presenciales y es uno de los más activos en el espacio virtual. Los grupos TDP y EDT muestran datos de valor elevado; en el caso de H2 esta alta producción textual muestra oscilaciones importantes, con picos y valles significativos, que hacen a su estilo comunicacional. Este participante, también ejercerá uno de los liderazgos del grupo.

Estudio de dimensiones: Las dimensiones predominantes son grupalidad (DB) y positividad (DF), en una relación de tipo divergente. En segundo lugar muestra importancia la evolución de las dimensiones emotividad y pensatividad. El aumento de la dimensión grupalidad, evoluciona divergentemente con la dimensión positividad, mostrando una tendencia a aumentar la incorporación del otro en su proceso reflexivo. La dimensión positividad ha predominado claramente en su tendencia a la utilización de categorías centradas, dada su tendencia al optimismo y también a la racionalización. Los importantes

aspectos de autoexigencia y autoinculpción parecen ir mostrando una tendencia a la mejoría en estos dos años de material analizado.

En las otras dos dimensiones valoradas, la emocionalidad parece ser el centro de la evolución terapéutica de H2, incrementándose progresivamente la intensidad de las categorías emocionales, signo de curación en una persona de características racionalizadoras y esquizoides. Podemos observar el aumento en la profundidad de su capacidad de abstracción, al mismo tiempo que su posibilidad de incorporar al otro en el proceso reflexivo, a través del humor y de la calidez emocional.

Estudio con Ucinet.6-NetDraw

- *Splits*. Pertenencia al subgrupo 1 (íderes interaccionales del foro).
- Líder del grupo, dimensiones C, E y F.

Thème-NetDraw: Líder de la dimensión pensatividad. En su intercambio con H1 predomina la dimensión grupalidad. Igualmente aparece una ligazón significativa con M2 a través de la dimensión grupalidad.

Predominio dimensional de códigos IR: Predominio relativo de la dimensión DF (positividad).

Perfil H3

Perfil de conexión: Es cuantitativamente bajo y con oscilaciones importantes, se mantiene en el nivel de participación 0 por períodos prolongados de tiempo. H3 es uno de los participantes de alta participación en las sesiones de tipo presencial, estableciéndose una disociación importante entre los perfiles comunicacionales presencial y virtual. Por otro lado H3 presenta, entre todos los participantes, la mayor coincidencia entre los valores de ENT por un lado y de TDP y EDT por otro. Estos datos se interpretan como que a pesar de su escasa participación en el foro, vinculada con características psicopatológicas e históricas de H3, desempeña un rol de características activas.

Estudio de dimensiones: Ha realizado un desarrollo excepcional dentro del foro, es el participante con menor participación, suele angustiarse y desconectar del foro, no así en la sesión presencial en la cual tiene una de las participaciones más activas.

Estudio con Ucinet.6-NetDraw:

- *Splits*. Pertenencia al subgrupo 2 (inhibición en la interacción grupal).

Perfil H4

Perfil de conexión: Presenta las mayores oscilaciones del grupo, picos y valles pronunciados, separados por períodos sin participación. Estas oscilaciones reflejan con bastante claridad las oscilaciones anímicas y de conexión-desconexión que presenta H4.

Estudio de dimensiones: H4 ha mostrado unas inhibiciones de gran envergadura. La dimensión pensatividad predomina a través del bloqueo de la acción. La dimensión presencialidad se presenta a través de los componentes fóbicos y la vivencia de control e intromisión del otro en la propia mente.

De esta inhibición, a veces consigue desprenderse a través de la relación con el otro propia de la dimensión grupalidad y de un gran esfuerzo para controlar las oscilaciones entre sus tendencias optimistas y depresivas propias de la dimensión positividad. En H4 se configura un perfil de características cíclicas, que durante los meses de otoño de los dos años estudiados presenta una clara inversión de la fórmula CC-CE.

Estudio con Ucinet.6-NetDraw:

- *Splits*. Pertenencia al subgrupo 2 (inhibición en la interacción grupal).

Thème-NetDraw: Predominio de la dimensión grupalidad

Predominio dimensional de códigos IR: Prolija distribución del código IR a través de todas las dimensiones a pesar de su escasa producción cuantitativa.

Perfil M1

Perfil de conexión: Presenta un perfil de participación estable y alto, con oscilaciones importantes, baja al cero pero se mantiene períodos de tiempo importantes en unos mínimos altos. Progresión significativa de aumento de los turnos de palabra. M1 incrementa paulatinamente su participación textual, escribe progresivamente más veces en relación a las veces que se conecta al foro. Otro fenómeno significativo observado es la inversión del coeficiente ENT/EDT. Gran participación textual en relación a las entradas al foro, este perfil es opuesto al observado en TH.

Estudio de dimensiones: M1 muestra un patrón general de oscilación entre grupalidad y positividad. La relación con los otros en el foro, despierta situaciones regresivas de características agorafóbicas en la dimensión presencialidad y en la dimensión emocionalidad, vivencias de marcada emotividad.

Estudio con Ucinet.6-NetDraw:

- *Splits*. Pertenencia al subgrupo 1 (líderes interaccionales del foro).

- Líder del grupo, dimensión F.

Thème-NetDraw: Se presenta claramente como líder de la dimensión emocionalidad, especialmente a través de su interacción con H1, M2 y TH. En segundo lugar, aparece la dimensión pensatividad, especialmente en la interacción con el participante H2.

Predominio dimensional de códigos IR: Claro predominio de las dimensiones DA y DB.

Perfil M2

Perfil de conexión: Presenta un perfil oscilante, con pronunciados picos y valles, niveles de conexión altos y elevado rango de turnos de palabra en relación a las entradas de texto, o sea que M2 realiza relatos extensos cada vez que participa.

Estudio de dimensiones: Predominio claro de las dimensiones grupalidad y positividad. El proceso de M2 muestra unas características particulares en cuanto a su capacidad de moverse a través de las categorías más extremas y las más centradas. Se desplaza dentro de la dimensión positividad desde categorías de gran optimismo a otras con componentes culposos, de insatisfacción y con momentos depresivos de importancia. Por otro lado en la dimensión grupalidad, se desplaza entre categorías que implican una pobre valoración del yo frente al otro y otras que reflejan una tendencia a la idealización o la denigración del otro.

En tercer lugar va apareciendo con fuerza, en un segundo tiempo del tratamiento, la dimensión realidad (DG), con oscilaciones y traslados entre la fantasía y la realidad, que constituyen el centro de la capacidad de transformación terapéutica de M2.

Estudio con Ucinet.6-NetDraw:

- *Splits*. Pertenencia al subgrupo 3 (liderazgo de interacción baja).
- Líder del grupo, dimensión G.

Thème-NetDraw: Muestra un predominio claro de la dimensión grupalidad, aunque también aparecen como significativas la emocionalidad con M1, la otra participante mujer y la positividad en la interacción con H1.

Predominio dimensional de códigos IR: Predominio de la DB

Perfil M3

Perfil de conexión: No llega a estabilizarse en razón de haberse incorporado al grupo tardíamente. Los valores de ENT son rápidamente elevados marcando una importante adherencia e integración al grupo.

Estudio con Ucinet.6-NetDraw:

- *Splits*. Pertenencia al subgrupo 4 (liderazgo de interacción baja),
Incorporación tardía), alianza frente a las ansiedades de integración.

Perfil M4

Perfil de conexión: No llega a estabilizarse en razón de haberse incorporado al grupo tardíamente. Los valores de ENT son rápidamente elevados marcando una importante adherencia e integración al grupo

Estudio con Ucinet.6-NetDraw:

- *Splits*. Pertenencia al subgrupo 4 (Incorporación tardía), alianza frente a las ansiedades de integración.

Perfil HT

Perfil de conexión: Presenta el mayor nivel de diferenciación de los valores de ENT y de EDT, lo cual es interpretado como un perfil de mayor observación y menor participación textual en el grupo (perfil del psicoterapeuta). Los valores de TDP se mantienen con una marcada estabilidad, HT interviene con una intensidad y frecuencia sumamente regulares.

Estudio de dimensiones: Predominio de las dimensiones presencialidad (DA), grupalidad (DB) y emocionalidad (DC). Ha mostrado una oscilación entre el perfil de la dimensión presencialidad y el perfil de la dimensión grupalidad y una presencia oscilante pero constante de la dimensión emocionalidad. Estos perfiles coinciden por un lado con las características personales del psicoterapeuta y por otro lado con las particularidades de su función terapéutica en este grupo.

Estudio con Ucinet.6-NetDraw:

- *Splits*. Pertenencia al subgrupo 3 (líderazgo de interacción baja).

Thème-NetDraw: Presenta un predominio equilibrado de las diferentes dimensiones significativas en esta etapa excepto en cuanto a la dimensión positividad.

2.4.5. Análisis cualitativo de un fragmento de secuencia del foro. Estudio de 10 pasos entorno a un código IR

Se ha realizado un análisis cualitativo de una secuencia de 10 pasos textuales extraídos desde el programa Atlas.ti. (figura 2.187).

Análisis cualitativo de la secuencia

La secuencia se inicia con una reflexión de M1 codificada dentro de la dimensión pensatividad (DE) en este caso E2.

M1-¿Tener que quedarte con una mujer, provoca angustia? ¿Es así?

Para codificar este texto como E2, tomamos de la guía PSICAT.G, lo siguiente: “Reflexividad, pensamiento acerca del sentido de la vida, concepciones filosóficas. Rigor intelectual. Saber pensar. Capacidad de cuestionamientos. Conflicto entre el pensamiento y la acción”.

A continuación H1 responde con dos textos codificados sucesivamente como B6 y B5. H1 esta trabajando acerca de los modos de relacionarse con el otro:

H1: Situaciones de intensidad elevada para mi quiere decir situaciones de grandeza, discursos taxativos.

H1: Al contrario serian situaciones más llanas, más sencillas, más relajadas, más tolerantes

Situaciones de grandeza, discursos taxativos en la guía son codificados a partir de: “Tendencia a valorar excesivamente al propio yo. Tendencia a sentirse en el lugar protagónico”. En el siguiente texto codificado se produce un proceso de centralización, encontrando en lo llano tolerante y sencillo una situación más relajada en la relación con el otro.

A continuación:

H1: Siempre que he estado en pareja, ha sido salir de una relación, pasarlo mal y en seguida volver a estar en pareja...

En este caso este texto se codifica como A4: “Temores claustrofóbicos. Protección frente a los temores claustrofóbicos. Vivencia de espacio emocional excesivamente cerrado”.

Posteriormente:

H1: y comenzar a darlo todo, ser entregado, etc...

En la guía del sistema de categorías encontramos para B3: “Insuficiente valoración del Yo. Tendencia a valorar excesivamente al otro. Gran entrega en las relaciones”.

En la dinámica mental de H1 encontramos una oscilación en cuanto a la valoración del propio yo en situaciones en las cuales se relaciona emocionalmente con el otro (B6-B3), alternando con manifestaciones de tipo claustrofóbico (A4), en un intento de establecer un equilibrio.

A continuación aparece un párrafo codificado dentro de la dimensión Emocionalidad (C2):

H1: Me produce angustia, cagarrinas o me crea inestabilidad. Es una sensación contradictoria, porque por un costado me llena y por otro me crea sensación de descontrol...

A continuación, aparece la dimensión emocional permitiendo entrar en contacto con el mundo interno y sus contradicciones. Esta pasaje por la dimensión emocional, prepara el terreno para la aparición en el próximo párrafo de un texto codificado como B5, IR (dimensión otredad-grupalidad centrada, Intento de reparación)

H1: Cuando veo que puedo continuar siendo yo mismo al costado de una mujer, entonces se me pasa esta angustia y me relajo del todo...

Después de sufrir oscilaciones en la valoración del propio yo y pasar por un estado fóbico que determina comportamientos impulsivos en las relaciones de pareja, atraviesa por un momento de conexión con las emociones de su mundo interior, encontrando un momento de equilibrio que le permite experimentar la posibilidad de estar cercano al otro sin perderse a sí mismo. Esta experiencia emocional dentro del proceso terapéutico, posibilita una nueva manera de experimentarse a sí mismo y a la relación con el otro, es lo que denominamos Intento de reparación (IR).

A continuación aparece un breve texto codificado como B4:

H1: Que tengan un buen domingo

En la guía: "Espíritu de grupo. Necesidad de dar y recibir ayuda. Predomina la relación YO-Grupo. Capacidad de contención del otro". Creo que este texto representa por parte de H1, la vuelta al grupo y la gratitud por el espacio de escucha y el reconocimiento de que el grupo ha ofrecido un espacio de contención que le permite avanzar en sus temas

Contesta M1, otro texto codificado B4:

M1: Eres un sol H1. Buen domingo!

Posteriormente H2

H2: Esto es demasiado! Que intensidad de tráfico de mensajes.

Codificado como F2: "Valoración a predominio de los aspectos positivos tanto de uno mismo como de la relación con el otro, gran vitalidad. Animidad. Gratitud. Apoyo. Ilusión. Esperanza"

M1 y H2, de diferentes maneras contienen a H1 y valoran la actividad grupal

A continuación H2, dice:

H2: Primera: sobre eso de que...las dificultades están más en las situaciones de interacción (que abreviaré 'SI')..., tenéis razón, me he pasado de escueto... intento explicarme. Supongamos que uno hace un trabajo X: previamente quizá pediste una ayuda financiera para X (lo más normal es que fuese para Y, pero Y se transformó en X), tal vez discutiste (con mayor o menor apasionamiento) con alguien sobre X, Y (aunque al final sólo se habló de Z) y puede que hasta quieras publicar x, -x es lo queda de X pasada la (auto) censura-. Por supuesto tienes reuniones para esto y aquello, etc, etc. Donde voy a parar, a que tal vez tuve suerte y el trabajo me llevó entre unas horas o un mes (si es más largo lo más probable es que lo deje correr: me gusta más lo intenso que lo extenso), pero las 'SI' me da la sensación de que no acaban nunca.

Este texto es codificado como C5: "Tendencia a la racionalidad, retracción emocional leve, tendencia a la negación".

Este párrafo, sin entrar en detalle en el contenido, se codifica C5 en razón de la tendencia racionalizadora de H2, probablemente en un intento de controlar los movimientos emocionales que se habían producido en las interacciones anteriores

Posteriormente, H2 dice:

H2: Tengo la creencia ¿fundada? de que para mí es difícil manejarme en estas situaciones, me siento un poco como el polo opuesto de aquellos que estarían horas y horas en reuniones.

Es codificado como B8: "Tendencia al aislamiento y cierto extrañamiento con el mundo, sensación de rareza".

Terminando la secuencia estudiada, H2 dice:

H2: pero no es tan estable y llana la cosa como tú dices, además no quiero transmitirle a ella esta parte angustiosa; digamos que intento que sea ella la que me transmita a mí la parte de claridad afectiva i no al revés.

La guía se refiere al código A7 de la siguiente manera: "Temores agorafóbicos. Protección frente a los temores agorafóbicos. Vivencia de espacio emocional excesivamente abierto. Temor a la ausencia del otro, a no despertar interés en el otro".

M1 (01-04-2006):	Em quedo amb aquestes dues línies H1: pregunto, haver de quedar-te amb una provoca angoixa? Es així? I ara pregunto, i perdoneu la meua supina ignorància, què voleu dir amb situacions d'intensitat elevada?	Bloque 1 DE2 PM1
H1 (02-04-2006):	Hola M1. A veure, situacions d'intensitat elevada per a mi vol dir situacions de grandesa, discursos taxatius, dones aparentment amb mentalitat forta... al contrari seria situacions més planeres, més senzilles, més relaxades, més tolerants. No sé si soc capaç d'explicar-ho, en tot cas, a la sessió grupal, en parlem si no queda clar.	Bloque 1 DB6 PH1 Bloque 1 DB5 PH1
H1 (02-04-2006):	La frase "l'angoixa haver de quedar amb alguna en concret" potser no ha estat massa feliç... Però ve a dir 2 coses: Que no recordo haver tingut una època que estar jo sol i estar obert a conèixer noies em resultés divertit. Sempre q he estat en parella, ha estat sortir d'una relació, passar-ho malament, i de seguida tornar a estar en parella...	Bloque 1 DA4 PH1
H1 (02-04-2006):	començar a donar-ho tot, ser entegat, etc... Em ve de gust no córrer a fer això, no sé com explicar-ho, però per a mi és nou. O si més no, deixar que em tirin unes quantes floretes abans, jo què sé!	Bloque 1 DB3 PH1
H1 (02-04-2006):	A la pregunta de l'angoixa de quedar-te amb algú? No és angoixa per quedar-me amb algú, és angoixa a començar una relació de debò amb algú. I la resposta és sí, em fa angoixa, cagarrines o em crea inestabilitat. És una sensació contradictòria, pq per un costat m'omple i per un altre em crea sensació de descontrol...	Bloque 1 DC2 PH1
H1 (02-04-2006):	Però crec q aquí la intensitat (per part meua...) és un factor important. I m'ha quedat grabada la frase que va dir TH: Quan veig que puc continuar sent jo mateix al costat d'una dona, aleshores em passa aquesta angoixa i em relaxo del tot... Y hasta aquí puedo leer... Per cert, què hi ha del que explico en tu i en els demés? Com es lliga el problema del vostre regulador d'intensitat? Us referiu a relacions de parella? a altres aspectes? Que tingueu un bon diumenge!	Bloque 1 DB5 IR PH1 Bloque 1 DB4 PH1
M1 (02-04-2006):	Ets un sol H1. Bon diumenge!	Bloque 1 DB4 PM1
H2 (03-04-2006):	Això es massa! Quina intensitat de trafec de missatges! I jo encare tinc pendent dues respostes.	Bloque 1 DF2 PH2
H2 (03-04-2006):	Primera: sobre eso de que ...las dificultades están más en las situaciones de interacción (que abreviaré 'SI')... tenéis razón, me he pasado de escueto... intento explicarme. Supongamos que uno hace un trabajo X: previamente quizá pediste una ayuda financiera para X (lo más normal es que fuese para Y, pero Y se transformó en X), tal vez discutiste (con mayor o menor apasionamiento) con alguien sobre X, Y (aunque al final sólo se habló de Z) y puede que hasta quieras publicar x, -x es lo queda de X pasada la (auto)censura-. Por supuesto tienes reuniones para esto y aquello, etc, etc. Donde voy a parar, a que tal vez tuve suerte y el trabajo me llevó entre unas horas o un mes (si es más largo lo más probable es que lo deje correr: me gusta más lo intenso que lo extenso), pero las 'SI' me da la sensación de que no acaban nunca. Tengo la creencia ¿fundada? de que para mí es difícil manejarme en estas situaciones, me siento un poco como el polo opuesto de aquellos que estarían horas y horas en reuniones. No descarto discutir, lo encuentro incluso necesario y ja veces hasta me gusta!, pero tengo cierta alergia a la manipulación, la burocracia, el dar vueltas entre unos y otros a las cosas sin saber porqué. Bueno, no creáis que estoy al margen de estas cosas, sólo intento ser un poco consciente de ello. Bueno, si no me expliqué suficiente, podéis pasar al interrogatorio de 3º grado, pero a chez TH	Bloque 1 DC5 PH2 Bloque 1 DB8 PH2
H2 (03-04-2006):	Segunda: H1, ¡tu devolución de pelota lleva efecto! Sí, tengo un punto de que me falta algo en la relación, y que tiene que ver con las dichas intensidades. No sé si hablo ahora de una 4ª 'particularitat', la de una mujer que tiene muy claro su compromiso afectivo y no genera 'tensiones' asociadas a 'si/no/no/si...pero no/si...'. He tenido alguna relación de este tipo antes de ahora, pero me resultaba imposible, es como si me faltase la otra...Estoy intentando darle la vuelta al tema, 'però no n'és pas tan estable i planera la cosa com tu dius', a més no vull transmetre a ella aquesta part neguitosa; diguem que intento que sigui ella la que em transmeti a mi la part de claredat afectiva i no a l'inrevés.	Bloque 1 DA7 PH2

Figura 2.187. Atlas.ti. Copia de un fragmento del material procesado con el programa

Observando en general esta secuencia de 10 pasos estudiada, hemos observado que de los 13 textos codificados, 7 corresponden en este caso a la dimensión B y el código IR co-ocurre con un código B5 (coincidente con la categoría centrada de la dimensión B). Este microproceso es el que denominamos “Cohesión intradimensional de secuencias breves entorno a los códigos IR”.

Por otro lado hemos podido observar una progresión desde el código IR a categorías lateralizadas o extremas, nuevamente en las secuencias de 10 pasos estudiadas en la totalidad del material analizado. Por lo cual definimos un segundo microproceso que denominamos “Tendencia de regresión a la media de los códigos estudiados entorno a código IR.

2.4.6. Aplicación de un Instrumento semiestandar.

Cuestionario

Cuestionario realizado a los participantes del grupo

A los participantes del grupo de los viernes acerca de su participación *online* en el foro

1. ¿En general, qué piensa usted de los beneficios y riesgos que ha significado la experiencia en el foro?
2. En relación a la percepción del psicoterapeuta:
 - ¿Qué diferencias ha observado en cuanto a la posición del psicoterapeuta en el foro y en la sesión presencial?
3. En relación a la sesión de psicoterapia presencial y al foro:
 - 3.1. ¿Qué diferencias ha observado en cuanto a la dinámica del grupo en ambos entornos psicoterapéuticos?
 - 3.2. ¿Qué diferencias ha observado en cuanto a usted mismo en ambos entornos?
 - 3.3. ¿Podría explicar alguna reflexión sobre la articulación, alternancia y traslado entre éstos dos entornos?
4. Sobre la experiencia en éste foro:
 - 4.1. ¿Qué tipo de experiencias y fantasías rescata en cuanto a su relación con la tecnología empleada?
 - 4.2. ¿Ha significado para usted algún cambio o transformación en cuanto a la percepción de sí mismo?

4.3. ¿Ha significado algún cambio o transformación en cuanto a la percepción de la relación con los otros?

4.4. ¿Podría explicar, si las hubo, mejorías atribuibles al foro en cuanto a la evolución de su psicoterapia?

4.5. ¿Podría explicar, si los hubo, empeoramiento o conflictos atribuibles al foro?

Las respuestas obtenidas a este cuestionario pueden verse en Anexos 6. Se han extraído los datos más significativos y se ha realizado un análisis cualitativo de los datos, que se ha reflejado en las conclusiones generales de este estudio.

2.5. Discusión

Como introducción general a este capítulo queremos destacar que las referencias teóricas que hemos consultado están centradas en estudios generales acerca de los temas tratados, de algunos años de antigüedad y con escaso rigor en cuanto a las metodologías de investigación empleadas. En cuanto a las más actuales hay que destacar que no se han encontrado referencias de estudios realizados en psicoterapia grupal de larga duración y tecnológicamente mediada, ni con referencia al uso de los *software* informáticos utilizados, que han sido de capital importancia para interpretar los datos obtenidos en la investigación, ni con referencia a algunos estudios recientes acerca de la utilización de tecnologías en el desarrollo de psicoterapias.

De los estudios de interés más recientes se observó el desarrollo de “*Vepsy Web Site*”, un proyecto de investigación en la Unión Europea para el desarrollo de la telemedicina y entornos virtuales en el campo de la psicología clínica, en el cual no se encontraron estudios sobre psicoterapia grupal y tampoco sobre programas mixtos virtual-presenciales (Castelnuovo, 2004; Riva, *et al.* 2004). En una interesante revisión de Riva (2005b, pp.220-223), se describen las tendencias de los últimos años a partir de diversos artículos. Suler (2005) ha desarrollado algunas metodologías aplicables a grupos *online*, pero no se encontraron investigaciones con suficiente rigor metodológico. Otro estudio reciente (Gorini, 2008), ha mostrado un estudio realizado sobre el desarrollo de una psicoterapia individual en el entorno de *Second life*.

Estudio de perfiles de conexión ENT, TDP y EDT

En el período estudiado se ha observado una progresión significativa de las entradas al foro y del volumen de texto que se ha escrito en cada uno de los turnos de palabra. Para Foulkes (1981, p.52), uno de los objetivos del grupo consiste en lograr el máximo grado de comunicación y conocimientos mutuos, compartidos lo más posible por todos los interesados, capacitando a la totalidad del grupo para tomar parte activa en la empresa de todos.

En la actualidad, el hecho comunicativo es el centro de atención de numerosos estudios sobre el proceso en psicoterapia (Luborsky, Barber & Diguier, 1993). Si algo aparece como una constante en el estudio de las conversaciones es el hecho de que hay alternancia de turnos de palabra que se constituyen como la base organizativa de las conversaciones (Tusón, 1995; Calsamiglia y Tusón, 1999). Los turnos de palabra son un buen foco de estudio a partir del análisis del turno (quién interviene) y del contenido de cada intervención (para decir qué).

Nosotros, por otro lado, observamos que a estas dos vertientes cuantitativa (volumen de comunicación) y cualitativa (contenido de la comunicación), el análisis articulado de ENT (entradas al foro), TDP (turnos de palabra) y EDT (entradas de texto) a través de su representación gráfica con el programa Excel, permite estudiar otros elementos vinculados con los silencios y ausencias de discurso, con las variaciones en su extensión y las modalidades de fragmentación del mismo y, por último, la posibilidad de la observación y análisis de la red de interacciones discursivas de la totalidad de los participantes del grupo. En primer lugar, observamos tres valles significativos que coinciden con el mes (08) de cada año correspondiente a las vacaciones de verano, en las cuales no desaparece totalmente la actividad, pero si disminuye significativamente. También podemos observar que esta participación vacacional ha ido aumentando progresivamente en los tres períodos anuales registrados. En segundo lugar, es observable que cada período entre valles muestra una tendencia creciente tanto en cuanto a categorías del grupo ENT como en cuanto a las del grupo EDT, lo cual muestra el incremento significativo de las entradas al foro y de la cantidad de texto que se ha escrito en cada uno de los turnos de palabra.

En cuanto al análisis del silencio Mateu (2001) resalta que palabra y silencio se explican como conceptos no opuestos, sino necesarios recíprocamente, y que la naturaleza del silencio establece una situación fronteriza entre el mundo de la comunicación verbal y la no verbal. En nuestro estudio, la objetivación a través del registro de datos correspondientes a

silencios o ausencias de discursos, nos ha permitido acceder a aspectos inconscientes de los perfiles individuales de los participantes.

El análisis simultáneo de gran cantidad de datos a través de los programas Excel y Ucinet.6-NetDraw, permite obtener interesantes representaciones gráficas que dan cuenta de patrones de conducta difíciles de observar sin estos *software*. Este complejo sistema de interacciones comunicacionales y transacciones se comprende mejor si se concibe como una compleja interpenetración de procesos individuales y grupales que componen una red.

El análisis de los datos producidos por los participantes individualmente y de los datos producidos por el grupo considerado como unidad, ha permitido confirmar la conceptualización del *aparato psíquico grupal*, “El aparato psíquico grupal es la construcción psíquica común de los miembros de un grupo para construir un grupo” (Käes, 1993, p.210). Por otro lado para Pichon-Rivière (1985, p.42) “El grupo interno es un conjunto de relaciones internalizadas, contenido de la fantasía inconsciente, en permanente interacción y sufriendo la actividad de mecanismos o técnicas defensivas”. Por último Riva (2005, p.30) define inteligencia ambiental (Aml) como “El efectivo y transparente soporte de la actividad de los sujetos a través del uso de las tecnologías de la información y comunicación”. Riva define el contexto como el espacio físico social y cultural que contiene al sujeto.

Hemos desarrollado el concepto de grupo como: *Una construcción psíquica común de los miembros de un grupo, producto de la articulación de los grupos internos de los participantes y de los procesos sociales y culturales. Los grupos en el ciberespacio reciben el soporte de las tecnologías de la información y de la comunicación.*

En este estudio hemos observado como el grupo se constituye como una nueva entidad psíquica que emerge de la permanente capacidad de conexión de las entidades psíquicas individuales, estableciéndose relaciones de potenciación de complementación de interferencia y de inhibición de los procesos grupal e individual.

Estudio de procesos

El proceso grupal se ha estudiado a través del análisis cronológico de los *ratios* grupales, datos que recogen las relaciones entre diferentes estados mentales, aquellos codificados a través de categorías centradas y extremas con el instrumento PSICAT.G. a lo largo de la vida del grupo.

Los *ratios* individuales, al ser considerados comparativamente con el *ratio* grupal, han permitido observar diferentes procesos individuales. Algunos participantes se mantienen en la línea del proceso grupal, otros están por encima de esta media grupal y otros significativamente por debajo.

Por otro lado se ha realizado una interpretación general del proceso desde la perspectiva de las seis dimensiones analizadas con PSICAT.G. Pichon-Rivière (1985, p.62) considera que el análisis sistemático de las situaciones grupales permite registrar un conjunto de procesos relacionados entre sí, que permiten por su reiteración, considerarlos como fenómenos universales de todo grupo, en sus aspectos estructurales y dinámicos; para la representación gráfica de estos fenómenos emplea el esquema de una espiral dialéctica. En nuestro estudio hemos observado, desde una perspectiva multidimensional, el desarrollo de un proceso general constituido por crisis evolutivas que van sucediéndose en la medida en que su evolución va dando lugar a la aparición de nuevos problemas y nuevos conflictos. En un análisis cercano al de Pichon-Rivière, estos nuevos problemas impulsan un proceso grupal estructurado como una espiral evolutiva que, al ir transitando por nuevas etapas, pasa por estados cercanos a los de la vuelta de espiral anterior pero con algunas diferencias, que han sido evidenciadas por la transformación permanente y cíclica de los estados dimensionales estudiados.

Análisis de redes

Podemos observar cómo se estructura la dinámica del grupo si consideramos la fortaleza o debilidad de las interacciones entre los participantes más activos y menos activos del grupo, así como las características de estas relaciones. Foulkes (1981, p.68), refiriéndose a la psicoterapia de grupo desarrolla el concepto de red como una estructura en la cual operan procesos transpersonales y comunicaciones inconscientes interactuantes. Por otro lado Moreno (1972, pp.61-62), desarrolla los *Fundamentos de la sociometría*, cuyo objeto es el estudio matemático de las propiedades psicológicas de las poblaciones, utiliza métodos cuantitativos y expone los resultados obtenidos mediante su aplicación. Borgatti (2002), desarrolla el software Ucinet.6-NetDraw para el estudio de redes sociales. Para este autor, la mayor diferencia entre los datos convencionales y los datos en red es que los datos convencionales enfocan en los actores y sus atributos y los datos en red enfocan en los actores y las relaciones entre ellos (Hanneman, 2005).

Articulando las concepciones teóricas de Foulkes y de Moreno e implementando el software desarrollado por Borgatti, Everett y Freeman, hemos podido realizar un análisis de gran cantidad de datos referidos a la red del grupo de psicoterapia estudiado y hemos podido representar gráficamente esta dinámica grupal a través de grafos de nodos (actores) y líneas (relaciones) con una modalidad muy similar a la que realizaba Moreno (1972) a través de sus sociogramas, pero con la velocidad, precisión y multiplicidad de herramientas que posibilita la informática.

Nuevos conceptos como centralidad, similitud y equivalencia, han facilitado el estudio simultáneo de la multiplicidad de relaciones mutuas de todos los integrantes del grupo y han permitido la observación a través de grafos de la estructura dinámica grupal.

El análisis con Ucinet.6-NetDraw ha permitido observar y estudiar diferentes agrupamientos dentro del grupo, diferentes liderazgos comunicacionales y dimensionales, diversas implicaciones de las diferentes dimensiones estudiadas en las relaciones grupales, distintas posiciones de los participantes del grupo y distintos perfiles de relación con el propio yo y con el otro. La complejidad y articulación de estudios de la red grupal ha hecho posible tener una imagen de esta red de gran complejidad y precisión y abre interesantes posibilidades para los estudios cuantitativos y cualitativos de la dinámica grupal desde la perspectiva de complementariedad metodológica empleada.

Estudio de patrones de conducta

Podemos contemplar la realidad cotidiana como una larga secuencia de actividades absolutamente heterogéneas, que transcurre en una o varias ubicaciones espaciales, unos períodos temporales determinados, unos contextos sociales estables o cambiantes; pero, lo que se nos impone la importante tarea de acotar la realidad que interese estudiar.

Se ha construido un instrumento no estándar PSICAT.G, para lo cual ha sido preciso justificar primero el establecimiento de unidades de conducta, que han podido ser posteriormente objeto de codificación. Meazzini (1986) establece unos criterios sobre la segmentación de la conducta, que dependen de la naturaleza de los parámetros del comportamiento que se poseen y de los fines específicos de la investigación, con lo que se establecerá el carácter predominantemente molar, molecular o mixto.

En la base de tal diferenciación se sitúa la delimitación de los diferentes eventos de la vida cotidiana, y la consideración de la corriente o flujo de conducta como una secuencia de

unidades, que comportará evidentemente una definición de las unidades de conducta (Thomson, 1986; Zeiler, 1986).

En un extremo de dicha continuidad conductual, cabría una progresiva molecularización del tamaño de la unidad, pero incurriríamos en el grave riesgo de aislar unidades sin sentido, que nada aportarían a la evaluación de la cotidianidad; la principal ventaja de la molecularización es la objetividad, pero el inconveniente que comporta es una desvertebración del registro lo cual nos imposibilita una cabal interpretación de los resultados. En el otro extremo, una molarización nos llevaría ante el no menos grave riesgo de subjetividad, aunque tiene la ventaja de permitir una integración holística de la información. Mucho se ha discutido acerca de la incidencia que tiene una opción determinada tendente hacia la molecularización o hacia la molarización.

En el marco conceptual desarrollado en el apartado teórico, es de destacar la relación entre el concepto de *unidades de conducta* y el de *escena*. Este concepto de escena incluye una compleja estructura constituida por: 1) Diferentes ejes (histórico-prospectivo, social-intrapsíquico y consciente-inconsciente) y sus correspondientes planos. 2) Diferentes escenarios representacionales (escenario de la realidad, escenario de la fantasía y escenario transicional) en los cuales puede realizarse la puesta en escena y por último. 3) Una dirección de sentido de la escena que puede estudiarse molecularmente considerando cada escena como una unidad o considerando diferentes grados de molarización, que permiten estudiar conjuntos de escenas o tramas escénicas complejas.

El sentido de la escena esencialmente implica una concepción que considera los procesos de transformación producidos a partir del establecimiento de tensiones dramáticas. Estas tensiones dramáticas se desarrollan a partir de conflictos, contradicciones, contrastes o indiscriminación entre los personajes, ejes estructurantes y escenarios representacionales de la escena.

En base a los diferentes grados de molarización empleados en el estudio de la escena, podremos estudiar macroprocesos y sub-macroprocesos así como microprocesos y sub-microprocesos. Por último, destacamos que la concepción escénica utilizada nos ha sido útil básicamente en dos niveles: el primero, en la selección de segmentos textuales significativos a partir del documento original, el segundo, en la selección de datos significativos y en la lectura analítica de los datos obtenidos a través de los análisis realizados con los diferentes programas informáticos utilizados.

Los conceptos teóricos deben estar fundamentados (*grounded*) en la observación e investigación de campo, por lo que Strauss (1987,1990) denominó su estilo de pensamiento e investigación como "Teoría Fundamentada". La idea básica de la aproximación de la 'grounded theory' es leer y releer una base de datos textual y 'descubrir' o etiquetar variables (llamadas categorías, conceptos y propiedades) y sus relaciones. La habilidad para percibir variables y relaciones se llama 'sensibilidad teórica' y está afectada por un número de circunstancias y aspectos, incluyendo las lecturas de la literatura teórica y/o empírica, y el uso de técnicas diseñadas para intensificar la sensibilidad.

La codificación selectiva es el proceso de elección de una categoría para ser el núcleo, y relacionar todas las demás categorías con la central. El análisis de microproceso de transformación terapéutica se realiza a partir de la codificación selectiva del código IR.

Sin descartar la singularidad de cada proceso individual y de cada proceso grupal, en el análisis sistemático del proceso terapéutico ha sido posible detectar reiteraciones de macroprocesos y de microprocesos conscientes e inconscientes, esta tarea se ha visto posibilitada por la utilización de dos programas informáticos: SDIS-GSEQ que estudia patrones de conducta a través del análisis secuencial (*lag sequential analysis*) y el programa Thème que facilita la detección y el análisis de *T-patterns*.

Análisis secuencial (*lag sequential analysis*)

Este análisis realizado con el programa SDIS-GSEQ (Bakeman, 1978; Bakeman & Gottman, 1989; Bakeman y Quera, 1996), nos ha permitido estudiar la secuencia de interacciones textuales entre los participantes del grupo de psicoterapia tecnológicamente mediada. En un estudio de análisis secuencial intersesional utilizando el programa informático SDIS-GSEQ (Arias y Anguera, 2004), se obtienen resultados que muestran una evolución positiva de la conducta comunicativa del grupo, detectándose cambios en los distintos patrones de conducta comunicativa de forma que, a medida que avanzan las sesiones, la conversación entre los integrantes del grupo es más espontánea, reflexiva y autónoma.

En nuestro estudio se ha observado la producción de estados mentales significativos que tienen una tendencia a mantenerse estables en cuanto a su persistencia dentro del marco de una misma dimensión del instrumento PSICAT.G. El programa SDIS-GSEQ permite estudiar tablas de retardos de hasta 50 pasos, y en nuestro estudio hemos detectado que la estabilidad de los estados mentales se mantiene en secuencias de interacciones de 6 a 10

pasos, a partir de los cuales se han ido extinguiendo y han dado lugar a otros estados mentales. Este fenómeno que hemos denominado de *Cohesión intradimensional en cadenas breves de interacción grupal*, constituye uno de los microprocesos que se han descubierto en este estudio y que representa uno de los mecanismos de cohesión de los procesos mentales individuales dentro de un proceso más amplio de características transindividuales o grupales.

Por otra parte hemos detectado que en la medida en que se va avanzando en los retardos, se van extremando las categorías de PSICAT.G, produciéndose microprocesos terapéuticos que reflejan una tendencia de regresión a la media significativa. A si mismo, en estos microprocesos, hemos detectado que en secuencias de 6 a 10 pasos se producen microtransformaciones en las cuales los procesos mentales muestran en torno a estados equilibrados una progresiva tendencia centrífuga a pasar de categorías centradas a categorías extremas.

El programa SDIS-GSEQ, también ha sido utilizado en el estudio de secuencias textuales en torno al código IR, para valorar los mecanismos de transformación terapéutica.

A continuación resumimos el análisis de los datos obtenidos a través del análisis secuencial de retardos.

a. El análisis secuencial de retardos, teniendo en cuenta todas las categorías del instrumento PSICAT.G, ha permitido detectar la existencia de procesos y microprocesos.

a.1. Analizando las categorías de la línea media (A5, B5, C4, E3, F3 y G3), hemos observado cómo en los retardos sucesivos (desde el retardo -5 hacia CC y desde el retardo +5 hacia CC), se ha producido una *tendencia de regresión a la media significativa*, que muestra microprocesos reiterativos a lo largo de la totalidad del proceso terapéutico general. Interpretamos estos datos como representativos de una característica del proceso psicoterapéutico constituido por multiplicidad de microprocesos terapéuticos en los cuales se va produciendo una circulación entre estados mentales correspondientes a categorías PSICAT.G. centradas y extremas; esta tensión dialéctica entre estos estados mentales está en el centro de los psicodinamismos correspondientes a los procesos de transformación.

a.2. En el análisis de categorías de la línea media, también se ha observado en los 5 retardos retrospectivos y en los 5 retardos prospectivos un *predominio significativo de categorías de la misma dimensión* en progresión descendente en la medida en

que van aumentando los retardos. Interpretamos estos datos como otra característica del proceso psicoterapéutico constituido por microprocesos organizados con predominio de categorías PSICATG. correspondientes a una misma dimensión, entendiendo que los procesos de transformación terapéutica trabajan sobre la base del despliegue y evolución de una determinada dimensión en torno a la cual se acoplan los procesos individuales constituyendo una importante tarea en red grupal.

b. El análisis secuencial de retardos al considerar IR como conducta criterio ha permitido detectar la existencia de microprocesos.

b.1. Analizando los patrones obtenidos, hemos encontrado una coincidencia de los códigos IR con las categorías medias exactas. Interpretamos estos datos como que en los procesos de transformación terapéutica se requiere la presencia de categorías centradas, en las cuales de alguna manera se integran aspectos disociados o polarizados del funcionamiento mental que se expresan de una manera centrífuga y progresiva en la estructura de PSICAT.G.

b.2. Considerando los retardos entre +5 y -5, hemos observado una *tendencia de regresión a la media significativa en torno al código IR.*

b3. Por último hemos detectado la *presencia de microprocesos de transformación terapéutica en torno al código IR con una tendencia a la cohesión intradimensional significativa.*

Así como en el macroproceso grupal hemos observado unos ciclos de regresión a categorías medias como parte de los mecanismos de transformación del psiquismo, a través del análisis secuencial de retardos mediante SDIS-GSEQ hemos podido estudiar la existencia de microprocesos constituidos por secuencias textuales de pocos pasos (6 a 10) en los cuales se ha presentado un dinamismo similar de regresión a la media si tomamos como conducta criterio las categorías centradas (A5, B5, C4, E3, F3 y G3).

El patrón de reiteración significativa de categorías de la misma dimensión en los retardos sucesivos se explican a partir de los mecanismos de construcción del grupo, que requiere la presencia de procesos de identificación con los estados mentales del otro para ir conformando estados mentales colectivos. A partir de estos procesos de identificación es posible mantener la cohesión del grupo en diferentes niveles, emocional, organizativo y de trabajo. No hemos encontrado estudios que utilicen este programa informático en aplicaciones similares a la que hemos realizado (PTM grupales). La concepción grupal ha

sido recogida en estudios sobre psicología deportiva, Teodorescu (1984) en sus estudios concluye que cada equipo deportivo constituye un conjunto de redes y estructuras relacionales que ponen en relación mutua a los elementos que lo integran; representando “un microsistema social complejo y dinámico”. Para Garganta (1997), el equipo representa algo cualitativamente diferente, cuyo valor global no puede ser traducido por la sumatoria de los valores individuales, pero sí por una nueva dimensión que emerge de la interacción que ocurre a nivel de los elementos que lo conforman.

En cuanto a los mecanismos de transformación terapéutica, Luborsky *et al.* (1988), extrajo de la literatura psicoanalítica ocho factores curativos derivados de los esfuerzos de investigación hasta ese momento. Este mismo autor, en otro artículo, desarrolla un método para evaluar el así llamado “*Tema nuclear de conflicto interpersonal*” (Luborsky & Crits-Christoph, 1990). En el modelo de proceso del grupo de Ulm (Kächele, 1992, pp.64-65) se conceptualiza la terapia psicoanalítica como una terapia focal continua, no limitada en el tiempo, en la que va cambiando el foco de atención, foco que además es fruto del proceso inconsciente de intercambio entre las necesidades del paciente y las posibilidades que su analista tenga en cuenta. El paso definitivo en el grupo de Ulm fue la inclusión de registros magnetofónicos de las sesiones y la exigencia de dirigir el examen de las acciones interpretativas no ya a las acciones singulares, sino a probar en el proceso analítico la aplicación y efecto de algunos aspectos de la teoría psicoanalítica. Se investigan conceptos de la técnica, centrales en la evolución del tratamiento, mediante diferentes métodos y a diferentes niveles de abstracción, lo que se asoció a la evaluación del proceso de cambio (Kächele *et al.*, 1975; Hohage y Kübler, 1988).

Los procesos de transformación terapéutica, estudiados a través del análisis del código IR, nos han permitido detectar ciertos patrones en cuanto a las características de estos procesos de transformación. Estos microprocesos se estudian a partir de la selección de textos codificados como IR (intento de reparación) ya decriptos anteriormente, recogidos a través del registro textual exacto producido por el autorregistro del foro psicoterapéutico. En nuestro estudio los textos codificados como IR son producidos por los propios pacientes en el contexto del intercambio intersubjetivo con los compañeros del grupo y con el terapeuta. Las escenas codificadas IR coinciden con el concepto de *Tema nuclear de conflicto interpersonal*, que en nuestro estudio denominamos *Escenas nucleares conflictivas* y las codificamos como IR cuando, como resultado del proceso terapéutico, existe un intento por parte del paciente de transformar la dinámica interna del conflicto nuclear. Estos microprocesos terapéuticos son estudiados en secuencias de 6 a 10 pasos en torno a un código IR y han presentado dos características significativas. La primera, el progreso desde

categorías mentales extremas hacia otras más centradas y, la segunda, una tendencia a funcionar en el marco de una determinada dimensión.

En resumen, estos microprocesos de transformación terapéutica muestran unas características de centralización y cohesión intradimensional.

Estas características nos enseñan que los procesos de transformación terapéutica se estabilizan en base al trabajo que se produce en el campo de una dimensión específica y predominante, con determinadas preferencias en la interacción de ésta con otras dimensiones; deberemos acostumbrarnos a escuchar la dinámica interna de estos procesos de transformación, para así favorecer su desarrollo y no interferir en su dinamismo natural. Lo mismo ocurre en cuanto a la actitud terapéutica en el desarrollo de la escucha de los procesos de centralización de las categorías estudiadas, la detección de estos procesos nos muestra el camino de una escucha intersubjetiva en la cual los distintos estados psíquicos individuales forman parte de subconjuntos y de conjuntos mayores, que modifican el sentido del devenir del material clínico desde una perspectiva de intersubjetividad.

Detección de *T-patterns*

El programa Thème ha sido desarrollado por Magnusson (1988, 2000, 2005); desde hace un cuarto de siglo ha sido progresivamente mejorado hasta la actual versión 5, y en vísperas de presentarse a la comunidad científica la versión 6. La detección de *T-patterns* (Magnusson, 2000), es un análisis que es posible aplicar siempre que interese conocer en qué medida existe alguna regularidad temporal relativa a la ocurrencia (o co-ocurrencia) de códigos, y se disponga de datos organizados de forma adecuada (véase figura 2.188).

“La definición y detección de tipos particulares de *patterns* de conducta, son a veces obvios o bien conocidos, pero otras veces difíciles de detectar” (Magnusson, 2000, p.93).

Para Magnusson hay *patterns* que son difíciles o imposibles de detectar con los conocidos software de investigación de la conducta The Observer (Noldus, 1991; Noldus *et al.*, 2000) o GSEQ (Bakeman & Quera, 1995).

El *T-Pattern* emerge fruto de un proceso matemático que, en forma de algoritmo, está automatizado en el programa informático Thème. La obtención del *pattern* es esencial tanto en estudios deductivos con un consistente marco conceptual como en el proceso inductivo de construcción de teoría, dado que nos muestra la existencia de estructuras relacionales

entre códigos, es decir, entre conductas que fueron registradas y codificadas, para ser después sometidas a un proceso de análisis cuantitativo y cualitativo.

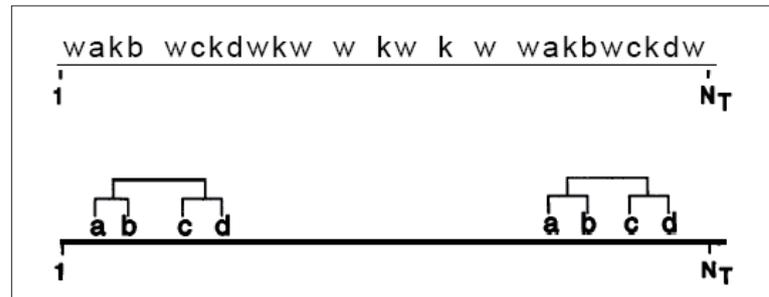


Figura 2.188. Análisis de *T-pattern*. La parte superior de esta figura muestra un registro de conducta simple en tiempo real, con las ocurrencias de unos pocos eventos (A,B,C,...), las letras minúsculas (a, a, c, d) indican sus respectivas instancias en el período de observación (1-NT). La parte inferior (línea) es idéntica a la de arriba, excepto que todas las apariciones de K y W se han eliminado. Aparece un T-pattern (abcd) simple el cual era difícil de ver cuando los otros patrones estaban presentes. Se muestra un posible árbol binario ((ab)(cd)) (Magnusson, 2000, p. 95).

Thème sobre todo se ha utilizado en la investigación en interacción social (Duncan, 1998), en investigación deportiva (Jonsson, 1998), y en investigaciones de relaciones entre la autoestima y la interacción social (Jonsson, 1997). En los últimos años, son muchas las aplicaciones que dan cuenta de las grandes posibilidades que ofrece esta técnica analítica a partir de la elaboración inicial de un instrumento no estándar (Anguera & Jonsson, 2003). Recientemente, en un estudio de Castañer *et al.* (2008) se analizan la diversidad de habilidades motoras relacionadas con tres tipos de instrucciones en actividades de movimiento corporal y danza, en nuestro estudio no se trabaja con instrucciones sino con el análisis a través de la relación intersubjetiva espontánea que se va produciendo en el devenir de un proceso de psicoterapia de grupo.

En nuestro estudio, el análisis de la secuencia de códigos estudiada a través de los algoritmos utilizados por el programa Thème, nos ha permitido detectar *patterns*, algunos de ellos ocultos. Estos *patterns* detectados, facilitan la labor de análisis cualitativo de los procesos de transformación a partir de la objetivación de las reiteraciones de asociaciones de códigos observados. Otro procedimiento que ha resultado de utilidad es el estudio de la secuencia considerada en su conjunto y en relación con las etapas significativas del proceso grupal.

Análisis del cuestionario

El análisis cualitativo de las respuestas al cuestionario realizado a los participantes del grupo nos permite valorar que la creación de un espacio continuo entre sesiones grupales presenciales, facilita la cohesión del grupo. En el encuadre mixto utilizado (presencial y virtual), el permanente traslado entre los dos entornos virtual y presencial, potencia un espacio de elaboración en torno a ambos espacios. Gorini (2008) analiza los textos obtenidos en diferentes sesiones de psicoterapia individual en *Second Life*, notando que los aspectos formales del estilo de relación de las interacciones virtuales son comparables a aquellos observados durante las sesiones cara a cara, el paciente aporta contenidos emocionales, hace asociaciones libres, aporta sueños y espera las interpretaciones del terapeuta.

Acordamos con Gorini (2008) en un acercamiento general; entrando en detalles observamos diferencias significativas entre los dos encuadres. En nuestro estudio observamos que la característica de virtualidad del foro permite que las personas proyecten en él sus miedos o problemáticas aunque de una manera fragmentada y que sus aportaciones sean entendidas a través de los fantasmas de uno mismo. La posición del psicoterapeuta es mucho más activa en las sesiones presenciales, mientras que en el foro son más activos los pacientes.

Por otro lado observamos que las características de la estructura de la personalidad del individuo conectado a la red, producen diferentes vivencias subjetivas de la experiencia vivida en los entornos virtuales, así como diferentes modos de trasladarse por la interface entre los entornos virtual y presencial, *online-offline*. Para Gorini (2008) ambos, terapeuta y paciente, experimentan una suficientemente alta sensación de presencia, en nuestro estudio sobre PTM grupal hemos observado diferencias individuales significativas en cuanto a la experiencia subjetiva de la presencia; relacionada con la propia estructura psicopatológica y con la evolución del proceso terapéutico.

Ambos entornos presencial y virtual han resultado complementarios, la herramienta de trabajo desde lo virtual puede ser de gran ayuda, no solo por su flexibilidad, sino por los matices que introduce por su propio funcionamiento.

2.6. Conclusiones

En este apartado hemos transmitido las ideas concluyentes de esta tesis a partir de los objetivos específicos planteados al inicio del estudio, en cursiva se destacan las conclusiones fundamentales:

Objetivos específicos

- A. Explorar los beneficios y riesgos de la PTM en grupos.
- B. Estudiar las características de la dinámica del grupo.
- C. Analizar procesos y microprocesos observados en las distintas etapas del tratamiento, en los diferentes participantes y en las diversas dimensiones psicológicas estudiadas.
- D. Analizar los mecanismos de curación a través de momentos significativos de *insight* o de transformación y del análisis de categorías asociadas.

A. Explorar los beneficios y riesgos de la PTM en grupos

La creación de un espacio virtual continuo entre sesiones grupales presenciales, permite que la interacción del grupo se prolongue más allá del espacio-tiempo de la sesión presencial, facilitando claramente la cohesión del grupo.

A partir del permanente traslado entre los dos entornos virtual y presencial, surge un espacio de elaboración en torno a ambos espacios que facilita el proceso de discriminación y estabilización de las relaciones intersubjetivas entre el yo y el otro.

El espejo tecnológico a partir de sus características de hipertextualidad y dependiendo del uso que se haga de él, puede favorecer el tránsito desde el narcisismo hacia la relación con el otro y la conexión entre el mundo interno y el mundo externo, permitiendo nuevas formas de construcción y creación colectivas.

En cuanto a los riesgos observados, la vivencia de presencia permanente creada por el foro virtual genera el surgimiento de mecanismos defensivos. Por otro lado, aquellos miembros

que no participan activamente en el espacio del foro, pueden sentirse desplazados en las sesiones presenciales.

La estructura de la comunicación del foro, a través de lenguaje escrito, posibilita interpretaciones erróneas del sentido de lo dicho y la posibilidad de que éstas queden ancladas en el espacio virtual. Igualmente podemos observar que la pasividad y el silencio en el foro son más difíciles de interpretar.

La característica de virtualidad del foro permite que las personas proyecten en él sus miedos y problemáticas aunque de una manera fragmentada y que sus aportaciones sean entendidas a través de los fantasmas de uno mismo.

En cuanto a los beneficios y riesgos de las PTM, podemos concluir que la alternancia de entornos virtuales y presenciales terapéuticos grupales ofrece una serie de beneficios que supera los riesgos observados, aportando nuevas posibilidades terapéuticas, atenuando sus respectivos riesgos y generando nuevos problemas que requieren el desarrollo de soluciones innovadoras.

B. Estudiar las características de la dinámica del grupo

En primer lugar hemos observado que la posición del psicoterapeuta es mucho más activa en las sesiones presenciales, mientras que en el foro son más activos los pacientes. La intervención más puntual del psicoterapeuta en el espacio virtual produce una dinámica más libre y espontánea en la interacción grupal, aunque sujeta a restricciones de otro tipo por la ausencia de la presencia física.

Según las características de la estructura de la personalidad del individuo conectado a la red, se producirán diferentes vivencias subjetivas de la experiencia vivida en los entornos virtuales, así como diferentes modos de actuar en los entornos virtual y presencial, online-offline.

La experiencia de fragmentación psíquica, producida por las características de la comunicación online, se ha visto atenuada por la modalidad mixta del sistema de comunicación empleado *online/offline*. A pesar de ello, hemos recogido datos cualitativos suficientes como para afirmar la existencia de esta característica de fragmentación del psiquismo. También hemos observado que la incidencia de este fenómeno en los distintos participantes ha tenido efectos favorables en el proceso terapéutico o ha generado

dificultades nuevas y que el predominio de una u otra tendencia ha estado relacionado con la estructura de personalidad previa de cada sujeto.

El espacio virtual introducirá un nuevo tipo de presencia, la presencia virtual y un nuevo tipo de ausencia, la ausencia virtual.

El ciberespacio se constituye como un espacio especial en una transicionalidad entre el adentro y el afuera, con una localización en un espacio real constituido de microdispositivos electrónicos, y otra en un espacio virtual que se co-construye a partir de las personas conectadas en un determinado momento a la red, y contando con una gran capacidad de memoria.

En el estudio cuantitativo de conexión al foro hemos observado que cada período entre valles muestra una tendencia creciente tanto en cuanto a categorías del grupo ENT como en cuanto a las del grupo EDT, lo cual muestra el incremento significativo, a lo largo del proceso estudiado, de las entradas al foro y de la cantidad de texto que se ha escrito en cada uno de los turnos de palabra. Concluyéndose que el foro psicoterapéutico presenta una significativa capacidad de incrementar y de estabilizar el flujo de comunicación y que además favorece la adherencia al dispositivo terapéutico, teniendo en cuenta que durante los tres años del período estudiado ningún participante abandonó o suspendió el tratamiento.

La creación de un instrumento no estándar organizado como *rating scale*, ha permitido estudiar la evolución del proceso terapéutico estableciendo una fórmula matemática que compara las categorías que recogen estados mentales de equilibrio con otras que recogen estados mentales de desequilibrio. La comparación entre el ratio grupal (3,92) y el ratio obtenido de cada paciente individual (valores entre 1,36 y 8,12), permite establecer relaciones entre el proceso terapéutico del grupo y el proceso terapéutico de los pacientes considerados individualmente. Algunos participantes se mantienen en la línea del proceso grupal, otros estarán por encima de esta media grupal y otros significativamente por debajo.

Los ratios individuales y grupales, al ser considerados en distintos momentos del proceso terapéutico, han permitido observar diferentes procesos, con unas características que han permitido definir tres etapas de la dinámica grupal del período estudiado: Formación del grupo, Cohesión grupal idealizada y Cohesión grupal real.

En cuanto al macroproceso grupal, el estudio pormenorizado de ratios CC/CE (categorías centradas/categorías extremas), valorados a lo largo del proceso grupal, en las tres etapas y en las seis dimensiones psicológicas estudiadas con el instrumento PSICAT.G, ha

permitido detectar la existencia de macroprocesos grupales de características cíclicas, con especificidades propias de cada etapa del grupo, con una estructura multidimensional compleja y con marcadas tendencias.

Hemos observado el proceso grupal desde una perspectiva de evolución e interpenetración de las seis dimensiones estudiadas. Su evolución ha mostrado en el comienzo un descenso significativo de todas las dimensiones correspondiente a la etapa de formación del grupo. Posteriormente ha aparecido un movimiento oscilante a modo de ciclos con una cierta regularidad en cuanto a frecuencia y en cuanto a intensidad.

En la interacción entre las dimensiones de grupalidad y positividad, la dimensión positividad, sostiene la dimensión grupalidad, con la excepción de un momento en torno al bloque 5 en la cual la dimensión positividad parece dar inicio a la etapa de idealización, produciendo momentos de positividad intensificada que permiten el proceso de consolidación grupal en su tránsito hacia la etapa de cohesión grupal idealizada.

Hemos observando algunos movimientos importantes de la dimensión presencialidad. En primer lugar la progresiva disminución de los valores de esta dimensión a lo largo de la totalidad del período estudiado, ha sido interpretada como producida por la disminución progresiva de estados principalmente claustrofóbicos y agorafóbicos, resultantes de la adecuada evolución del proceso terapéutico. Por otro lado se ha observado una tendencia inversa de picos y valles entre esta dimensión y la dimensión grupalidad, produciéndose una inversión en el bloque 5. Considerando la estructura interna del instrumento PSICAT.G. en estas dos dimensiones, hemos interpretado esta tendencia como producida por la estabilización de los estados de grupalidad cuando los procesos fóbicos dan lugar a un mejor reconocimiento del propio yo y de los rasgos o características del otro.

En estos períodos de cohesión grupal idealizada y real las dimensiones de emotividad y pensatividad muestran una tendencia a la disminución y centralización, al mismo tiempo que aumentan las categorías vinculadas a la dimensión grupalidad. Hemos interpretado que en la medida en que se afianza la tarea grupal (grupo de tarea), disminuye la tendencia a presentarse estados más regresivos (grupos de supuesto básico). En estos estados regresivos predominan situaciones emocionales intensas y con una marcada tendencia a la acción. En el instrumento PSICAT.G. estos estados son recogidos por las dimensiones emocionalidad y pensatividad.

En el curso de este proceso, en la etapa de cohesión grupal real aparece una nueva dimensión que va cobrando importancia en el grupo, la dimensión realidad; esta dimensión representa estados mentales en sus diferentes alternancias entre la fantasía y la realidad,

implicando una dimensión fundamental en el análisis de los procesos de transformación que se producen en este período del proceso.

Por último hemos pensado el proceso en general como constituido por crisis evolutivas que van sucediéndose en la medida en que la evolución de la dinámica grupal da lugar a la aparición de nuevos problemas y nuevos conflictos. Estos nuevos problemas, impulsan un proceso grupal organizado como una espiral. El grupo al ir transitando por nuevas etapas, pasa por estados cercanos a los de la vuelta de espiral anterior pero con algunas diferencias, que en este apartado son evidenciadas por la transformación permanente y cíclica de los estados dimensionales estudiados.

El programa NetDraw, mediante la opción *similarities* ha resaltado la centralidad de los participantes más activos; con la opción *dissimilarities*, ha permitido destacar las posiciones de los personajes menos activos, más silenciosos o de reciente incorporación. Ambos grupos constituyen los núcleos básicos de la estructura interactiva grupal

Con el programa Ucinet.6 se ha realizado un estudio simultáneo de la multiplicidad de relaciones mutuas de todos los integrantes del grupo, pudiendo observarse a través de grafos la estructura dinámica grupal.

El programa Ucinet.6 ha permitido la creación de dendogramas, a los cuales se ha podido aplicar diferentes *splits*, que han facilitado la detección de diferentes agrupamientos de los participantes.

Los *splits* dividen niveles de agrupamiento en relación a la equitatividad del número de citas intercambiadas recíprocamente entre los participantes. El análisis de los agrupamientos aparecidos ha resultado interesante en cuanto al desvelamiento de estructuras interaccionales difíciles de objetivar.

Se ha interpretado la tendencia a la autocita como un rasgo de características narcisíticas, en cuanto a la necesidad de ponderación del propio yo.

Hemos podido observar básicamente los liderazgos correspondientes a cada dimensión, a partir de la centralidad del participante en el grafo obtenido. Esta centralidad, corresponde a la mayor equitatividad de la distribución de mensajes del participante estudiado, en una dimensión y con la mayoría de los participantes del grupo.

El código "sTodos", se ha interpretado en dos casos como representativo de un tipo de relación en la cual prevalece la representación grupal por encima de las representaciones individuales.

C. Análisis de procesos y microprocesos observados en las distintas etapas del tratamiento, en los diferentes participantes y en las diversas dimensiones psicológicas estudiadas

El análisis secuencial de retardos, teniendo en cuenta el instrumento PSICAT.G. utilizado en la investigación, ha permitido detectar la existencia de procesos y microprocesos terapéuticos en las PTM.

Se ha observado una presencia significativa de categorías de la misma dimensión en los sucesivos retardos retrospectivos y prospectivos. En segundo lugar se ha observado como esta reiteración tiene una tendencia constante hacia la extinción.

Esta tendencia a mantener la estabilidad dentro del marco de una misma dimensión, se ha producido en secuencias de interacciones de 6 a 10 pasos, a partir de los cuales se ha ido extinguiendo y ha dado lugar a otros estados mentales.

A partir de estos datos hemos denominado “Cohesión intradimensional en cadenas breves de interacción grupal”, a un microproceso descubierto en este estudio y que representa uno de los mecanismos de cohesión de los procesos mentales individuales dentro de un proceso más amplio de características transindividuales y grupales.

Se han valorado los retardos entre +5 y -5 en torno a las CC correspondientes a los códigos que representan las medias exactas del sistema organizado en rating scale (A5, B5, C4, E3, F3 y G3). Hemos observado como progresivamente en la medida en que se va avanzando en los retardos, se van extremando las categorías, produciéndose microprocesos terapéuticos que reflejan una tendencia de regresión a la media significativa.

En estos microprocesos hemos detectado como en secuencias de 6 a 10 pasos se producen microtransformaciones en las cuales los procesos mentales muestran en torno a estados equilibrados una progresiva tendencia a pasar de categorías extremas a categorías centradas.

En el análisis de categorías de la línea media, también se ha observado en los retardos entre +5 y -5 un predominio significativo de categorías de la misma dimensión en progresión descendente en la medida en que van aumentando los retardos.

Así como en el macroproceso grupal hemos observado unos ciclos de regresión a categorías medias como parte de los mecanismos de transformación del psiquismo, a través del análisis secuencial de retardos mediante SDIS-GSEQ 4.1.5, hemos podido

estudiar la existencia de microprocesos constituidos por secuencias textuales de pocos pasos (6 a 10) en los cuales se ha presentado un dinamismo similar de regresión a la media si tomamos como conducta criterio las categorías centradas (A5, B5, C4, E3, F3 y G3).

El patrón de reiteración significativa de categorías de la misma dimensión en los retardos sucesivos se explica a partir del mecanismo de construcción del grupo, que requiere la presencia de procesos de identificación con los estados mentales del otro para ir conformando estados mentales colectivos. A partir de estos procesos de identificación es posible mantener la cohesión del grupo en diferentes niveles, emocional, organizativo y de trabajo.

El estudio de patrones con el programa Thème ha detectado microprocesos característicos de la primera etapa de formación del grupo (hasta el paso 200 de la secuencia de códigos), que han mostrado el predominio de la dimensión A, produciéndose una oscilación de A4 y A7, oscilación entre estados claustrofóbicos y agorafóbicos. Se han detectado microprocesos que muestran como la complementación intersubjetiva y transdimensional estabiliza las categorías de la dimensión A.

Aparecen co-ocurrencias entre códigos IR y códigos B5 centrados, que muestran la tendencia en H1 a desplegar un significativo liderazgo de la dimensión grupalidad en esta etapa de formación grupal temprana.

En la medida en que va avanzando el proceso grupal, se ha detectado una tendencia a la aparición de categorías que resaltan los aspectos positivos de las relaciones y sobre el final de la primera etapa se establecen diálogos intersubjetivos con categorías grupales.

En la segunda etapa de cohesión grupal idealizada, aparecen líderes de reparación en cuanto a la dimensión grupalidad y en categorías centradas. Se han detectado microprocesos que utilizan categorías vinculadas a la reflexividad que funcionan como estabilizadores.

Se ha observado *patterns* en torno a códigos IR co-ocurrentes con la dimensión grupalidad. Se observa la incidencia de este microproceso a lo largo de los 1100 pasos de la secuencia estudiados con el programa Thème, pero predominantemente a partir del paso 450.

En la tercera etapa de cohesión grupal real, se evidencia el mayor compromiso emocional correspondiente a esta etapa del grupo. En los tramos finales del proceso estudiado, la aparición de la dimensión G ha sido interpretada como el comienzo de operaciones de características creativas que facilitan la transformación de las estructuras mentales disfuncionales.

En las tres etapas del proceso se observan dendogramas con patrones sencillos intersubjetivos en los cuales se relacionan un participante que produce un texto codificado IR centrado y otro participante que estabiliza o sostiene esta producción a través de otra dimensión.

A través de la complementariedad de estudios realizados: Perfiles de conexión, estudio de dimensiones y categorías, estudio de redes, estudio de microprocesos y estudio de códigos IR, se han podido establecer perfiles individuales que revelan características ocultas e inconscientes de la personalidad y de los estilos comunicacionales de los participantes considerados individualmente. Estos estudios muestran importantes posibilidades en el diagnóstico psicopatológico y en la elaboración de estrategias terapéuticas a través de la implementación de metodologías cuanti-cualitativas y del uso de programas informáticos.

D. Análisis de los mecanismos de transformación terapéutica (código IR)

En el estudio del código IR por participante hemos podido valorar el grado de efectividad de los procesos terapéuticos individuales.

El análisis secuencial de retardos al considerar IR como conducta criterio ha permitido detectar la existencia de microprocesos. Analizando los patrones obtenidos, hemos encontrado una coincidencia de los códigos IR con las categorías medias exactas.

Por otro lado, considerando los retardos entre +5 y -5, en torno al código IR hemos observado el progreso desde categorías mentales extremas hacia otras más centradas, constituyéndose un microproceso de regresión a la media significativa en torno al código IR.

Por último, considerando los retardos entre +5 y -5, en torno al código IR hemos observado una tendencia a funcionar en el marco de una determinada dimensión, detectando la presencia de microprocesos de transformación terapéutica en torno al código IR con una tendencia a la cohesión intradimensional significativa.

En resumen, se detectan microprocesos de transformación terapéuticas en torno a códigos IR que muestran unas características de centralización de las categorías implicadas y de cohesión intradimensional.

Por último queremos destacar que creemos que han quedado suficientemente demostradas las posibilidades que brinda la PTM en cuanto al desarrollo de procesos psicoterapéuticos grupales.

Por otro lado, las amplias posibilidades que la utilización de *software* especializados ofrecen en la investigación de procesos y microprocesos terapéuticos, tanto como apoyo a la investigación clínica como para profundizar en los métodos de evaluación de los procesos terapéuticos. Por último, para detectar mecanismos de transformación terapéutica facilitando una mayor comprensión y efectividad de los tratamientos en psicoterapia.

La utilización de tecnología en psicoterapia sigue despertando, en los colegas, importantes dudas y reticencias. Las nuevas tecnologías de la comunicación y la información, han venido para quedarse, para bien y para mal. Espero que el presente estudio sirva para alentar la posibilidad de que aprendamos a convivir con los nuevos vecinos de este lejano y cercano espacio, el ciberespacio.

Limitaciones y desarrollos futuros

Uno de los puntos débiles de la presente investigación está relacionado con la escasa amplitud de la muestra utilizada, aunque, al ser considerado el grupo como un caso único, estable y de larga duración, se han podido analizar con profundidad los procesos y microprocesos estudiados.

En un futuro cercano sería conveniente completar el estudio del grupo de PTM, para así realizar el análisis de los procesos y microprocesos terapéuticos correspondientes a la totalidad de las etapas de la dinámica grupal de un tratamiento psicoterapéutico de principio a fin.

Las conceptualizaciones teóricas novedosas que este detallado análisis de los datos ha permitido, requeriría análisis comparativos con otros grupos de diferentes psicopatologías, edades y culturas para así poder ampliar y consolidar las que podríamos considerar las bases de la PTM grupal.

Por algunas experiencias recogidas en este estudio, estimo que sería de gran interés la creación de un nuevo foro de PTM participado por integrantes de multiplicidad de países y culturas.

El desarrollo de un foro de PTM para pacientes jóvenes diagnosticados de trastornos mentales severos, posibilitaría aportar herramientas terapéuticas de gran utilidad en el abordaje de estas patologías y en esa franja de edad.

En la misma línea del punto anterior, sería conveniente evaluar las posibilidades de foros de PTM en grupos de niños y de adolescentes, tanto en el tratamiento como en la prevención, ya que ellos utilizan la Comunicación Mediada por Ordenador (CMO), como un medio natural de comunicación.

Por último, sería de gran interés, que a partir de un trabajo interdisciplinario, se ampliaran los instrumentos tecnológicos utilizados con la combinación de diferentes tecnologías multimedia (texto, imagen y sonido) y en diferentes modalidades (sincrónicas, asincrónicas).

La consolidación y mejora de los fundamentos teóricos de las PTM grupales requerirían el desarrollo de nuevas estrategias y de nuevas investigaciones.

Como todo trabajo extenso, requiere un punto de conclusión y en este punto nos damos cuenta de que se podría relanzar la tarea a partir de nuevas preguntas de investigación y de nuevas orientaciones. Hasta aquí hemos podido llegar, la continuidad de estas investigaciones queda abierta a un nuevo espacio intersubjetivo en el cual las ideas aquí volcadas puedan evolucionar.

Referencias

- Abbate, J. (1999). *Inventing the Internet*. (pp. 1-81). Cambridge: The MIT Press.
- Anguera, M.T. (1978). *Metodología de la observación en las ciencias humanas*. Madrid: Cátedra.
- Anguera, M.T. (1985). Posibilidades de la metodología cualitativa vs. cuantitativa. *Revista de Investigación Educativa*, 3 (6), 127-144.
- Anguera, M.T. (1986). La investigación cualitativa. *Educar*, 10, 23-50.
- Anguera, M.T. (1991). Proceso de categorización. En M.T. Anguera (ed.) *Metodología observacional en la investigación psicológica* (pp.115-167). Barcelona: PPU, vol.I.
- Anguera, M.T. (1995a). La observación participante. En A. Aguirre (ed.), *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación socio-cultural* (pp. 73-84). Barcelona: Marcombo.

- Anguera, M.T. (1995b). Metodología cualitativa. En M.T. Anguera, J. Arnau, M. Ato, M.R. Martínez, J. Pascual y G. Vallejo. *Métodos de investigación en Psicología* (pp.513-576). Madrid: Síntesis.
- Anguera, M.T. (1995c). Metodología de la evaluación: Evaluación cualitativa frente a evaluación cuantitativa. En *La evaluación. ¿Proceso final?* Actas de las VI Jornadas Municipales de Psicopedagogía (pp. 27-36). Torrent (Valencia): Gabinete Psicotécnico Municipal.
- Anguera, M.T. (1999). *Hacia una evaluación de la actividad cotidiana y su contexto: ¿Presente o futuro para la metodología?* Discurs d'ingrés com acadèmica numeraria electa. Barcelona: Reial Acadèmia de Doctors. [Reimpreso (en prensa) en A. Bazán Ramírez y A. Arce Ferrer (eds.), *Métodos de evaluación y medición del comportamiento en Psicología* (pp. 11-86). México: Instituto Tecnológico de Sonora y Universidad Autónoma de Yucatán].
- Anguera, M.T. (2000a). Cuantificación no reduccionista en Ciencias del Comportamiento: Anverso y reverso de una compleja realidad. En E. Oñate, F. García-Sicilia y L. Ramallo (Eds.), *Métodos numéricos en Ciencias Sociales* (pp. 1-29). Barcelona: Centro Internacional de Métodos Numéricos en Ingeniería (CIMNE).
- Anguera, M.T. (2000b). Del registro narrativo al análisis cuantitativo: Radiografía de la realidad perceptible. En *Ciencia i cultura en el segle XXI. Estudis en homenatge a Josep Casajuana* (pp. 41-71). Barcelona: Reial Academia de Doctors.
- Anguera, M.T. (2004). Posición de la metodología observacional en el debate entre las opciones metodológicas cualitativa y cuantitativa. ¿Enfrentamiento, complementariedad, integración? *Psicologia em Revista* (Belo Horizonte, Brasil), 10 (15), 13-27.
- Anguera, M.T. (2005). Microanalysis of T-patterns. Analysis of simmetry/assimetry in social interaction. In L. Anolli, S. Duncan, M. Magnusson & G. Riva (eds.), *The hidden structure of social interaction. From Genomics to Culture Patterns* (pp.51-70). Amsterdam: IOS Press.
- [http://www.vepsy.com/communication/book6/l_03_Anguera.pdf]

- Anguera, M.T. (2007). Curso "Metodología cualitativa". *Master de Intervención Psicosocial*. Universidad de Barcelona.
- Anguera, M.T. (2007). El tornado transdisciplinar en la investigación educativa. En S. de la Torre (dir), M.A. Pujol y G. Sanz (coords.), *Transdisciplinariedad y Ecoformación. Una nueva mirada sobre la educación* (pp. 94-104). Madrid: Universitas.
- Anguera, M.T., Blanco, A. y Losada, J.L. (2001). Diseños Observacionales, cuestión clave en el proceso de la metodología observacional. *Metodología de las Ciencias del Comportamiento*, 3 (2), 135-161.
- Anguera, M.T. y Blanco, A. (2003). Registro y codificación en el comportamiento deportivo. En A. Hernández Mendo (coord.), *Psicología del Deporte (Vol. 2). Metodología* (pp. 6-34). Buenos Aires: Efdeportes (www.efdeportes.com) [Reimpreso en A. Hernández Mendo (coord.) (2005). *Psicología del Deporte, Vol. II, Metodología* (pp. 33-66). Sevilla: Wanceulen].
- Anguera, M.T. & Jonsson, G.K. (2003). Detection of real time patterns in sport Interactions in football. *International Journal of Computer Science in Sport (e-Journal)*, 2 (2), 118-121.
- Anguera, M.T. & Izquierdo, C. (2006). Methodological approaches in human communication. From complexity of situation to data analysis. In G. Riva, M.T. Anguera, B.K. Wiederhold & F. Mantovani (coord.), *From Communication to Presence. Cognition, Emotions and Culture towards the Ultimate Communicative Experience* (pp. 203-222). Amsterdam: IOS Press.
- Anguera, M.T., Magnusson, M.S., y Jonsson, G.K. (2007). Instrumentos no estándar. *Avances en Medición*, 5 (1), 63-82.
- Arias, E. y Anguera, M.T. (2004). Detección de patrones de conducta comunicativa en un grupo terapéutico de adolescentes. *Acción Psicológica*, 3 (3), 199-206.
- Bakeman, R. y Gottman, J.M. (1989). *Observación de la interacción. Introducción al análisis secuencial*. Madrid: Morata.

- Bakeman, R. & Quera, V. (1992). SDIS: A sequential data interchange standard. *Behavior Research Methods, Instruments, and Computers*, 24, 554–559.
- Bakeman, R., & Quera, V. (1995). *Analyzing Interaction: Sequential Analysis with SDIS and GSEQ*. New York: Cambridge University Press. ISBN: 0-521-44451-9 (hdcv), 0-521-44901-4 (ppbk).
- Bakeman, R. y Quera, V. (1996). *Análisis de la interacción. Análisis secuencial con SDIS y GSEQ*. Madrid: Ra-Ma.
- Bakeman, R., & Quera, V. (1996-2001). Using GSEQ with Standard Statistical Packages. Publicado en estas páginas únicamente.
<http://www.ub.es/comporta/sg/sgspapers.htm> [Consulta: 29 de Setiembre de 2008]
- Baranger, W. y Baranger, M. (1969). *Problemas del campo psicoanalítico*. Buenos Aires. Kargieman.
- Baudrillard, J. (2005). *Cultura y simulacro*. (7.^a ed). Barcelona: Editorial Kairós.
- Bauman, Z. (2005). *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Bertalanffy, L. (1951). General system theory. A new approach to unity of science (Symposium), *Human Biology*, Vol. 23, 303-361.
- Bion, W. R. (1985). *Experiencias en grupos*. Buenos Aires: Paidós.
- Blanco, A. (1997). *Metodologies qualitatives en la investigació psicològica*. Barcelona Edicions de la Universitat Oberta de Catalunya.
- Blanco, A. y Anguera, M.T. (2003). Calidad de los datos registrados en el ámbito deportivo. En A. Hernández Mendo (Coord.), *Psicología del Deporte (Vol. 2). Metodología* (pp. 35-73). Buenos Aires: Efdeportes (www.efdeportes.com).
- Blanco, A., Losada, J.L., & Anguera, M.T. (2003). Analytic techniques in observational designs in environment-behavior relation. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 2, 111-126.

- Blanch, J. *et al.* (2007). Telemedicina y VIH. En: Hernández, E. y Gómez-Zúñiga, B. (coords.), *Intervención en salud en la Red. UOC Papers* [artículo en línea]. <<http://www.uoc.edu/uocpapers/4/dt/esp/blanch.pdf>> [Consulta: 25 de marzo de 2007].
- Bleger, J. (1971). La entrevista psicológica: su empleo en el diagnóstico y la investigación. En *Temas de psicología. Entrevistas y grupos*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Bogdan, R. & Taylor, S.J. (1975). *Introduction to qualitative research methods*. New York: Wiley & Sons.
- Borgatti, S.P., Everett, M.G. and Freeman, L.C. (2002). *Ucinet for Windows: Software for Social Network Analysis*. Harvard, Massachusetts: Analytic Technologies.
- Botella, C., Baños, R.M., Villa, H., Perpina, C. and Garcia-Palacios, A. (2000). Telepsychology: Public speaking fear treatment on the internet. *CyberPsychology and Behavior*, 3, 959-968.
- Botella, C., Juan, M.C., Baños, R.M. (2005). ¿Mixing realities? An application of augmented reality for the treatment of cockroach phobia. *CyberPsychology and Behaviour*, 8, 162-171.
- Botella, C., Quero, S., Baños, R. M. *et al.* (2006). A self-administered treatment for animal phobia using VR applied over the Internet. En *36th Annual Congress of the EABCT*. París.
- Bouchard, S., Payeur, R., Rivard, V., Allard, M., Paquin, B., Renaud, P., Goyer, L. (2000). Cognitive behavior therapy for panic disorder with agoraphobia in videoconference: Preliminary results. *CyberPsychology and Behavior*, 3, 999-1007.
- Brook, P. (1990). *El espacio vacío*. Barcelona: Nexos.
- Brown, F.W. (1998). Rural telepsychiatry. *Psychiatric Services*, 49, 963-964.
- Calsamiglia, H., Tusón, A. (1999). *Las cosas del decir*. Barcelona: Ariel

- Castañer, M., Torrents, C. Anguera M.T., Dinušová, M., y Jonsson G.K. (2008) For the measuring behavior issue. Identifying and analyzing motor skill responses in body movement and dance. *Behavior Research Methods*. Br-Rsb-08-008.
- Castells, M. (2000). *La era de la información. La sociedad red*. Madrid: Alianza Editorial
- Castelnuovo, G., Gaggioli, A., Riva, G. (2003). CyberPsychology meets clinical psychology: The emergence of e-therapy in mental health care. *Towards CyberPsychology: Mind, Cognitions and Society in the Internet Age*. Amsterdam: IOS Press.
<http://www.vepsy.com/communication/volumen2.html#contents>. [Consulta: 15 de junio de 2008.]
- Castelnuovo, G. (2004). New tools in cybertherapy: the Vepsy Web Site. *Cybertherapy: Internet and Virtual Reality as Assessment and Rehabilitation Tools for Clinical Psychology and Neuroscience*. G. Riva, C. Botella, P. Légeron, G. Optale (eds.). Amsterdam: IOS Press, 2004.
- Cohen, J. (1960). A coefficient of agreement for nominal scales. *Educational and Psychological Measurement*, 20, 37-46.
- Cook, T.D. y Reichardt (Eds.) (1979). *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativa*. Madrid: Morata.
- Denzin, N.K. (1978). The logic of naturalistic inquiry. In N.K. Denzin (Ed.), *Sociological methods: A sourcebook*. New York: McGraw-Hill.
- Denzin, N.K. (1978). *The research act*. New York: McGraw-Hill.
- Duncan, S. (1998, August). Analyzing individual differences in faceto-face interaction. Paper presented at 2nd International Conference on Methods and Techniques in Behavioral Research, Groningen, The Netherlands. Abstract published at <http://www.noldus.com>
- Etchegoyen, R. (1986). *Los Fundamentos de la técnica psicoanalítica*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Eysenbach, G. (2001). What is e-health? *Journal of Medical Internet Research* [en línea]. Vol. 3, n.º 2, <http://www.jmir.org/2001/2/e20/> [Consulta 20 de marzo de 2005.]

- Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Freud, S. (1911). *Formulaciones sobre los dos principios del acaecer psíquico*. Obras Completas. (2ª ed. en castellano, Vol. 12, p. 217). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1912). *Consejos al médico en el tratamiento psicoanalítico*. Obras Completas. (2ª edición en castellano). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1913). *Tótem y tabú*. Obras Completas. (2ª ed. en castellano, Vol 13). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1920). *Psicología de las masas y análisis del yo*. Obras Completas. (2ª ed. en castellano, Vol. 18). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1924). *La Pérdida de realidad en la neurosis y la psicosis*. Obras Completas. (2ª ed. en castellano, Vol. 17, p. 173). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1929). *Malestar en la cultura*. Obras Completas (2ª ed. en castellano). Buenos Aires: Amorrortu.
- Foucault, M. (1978). Espaces autres. Utopies y hétérotopies. *El Carrer de la ciutat, 1*. Biblioteca digital UPC (Universidad Politécnica de Cataluña) [Extracto parcial de la Conferencia pronunciada el 14 de marzo de 1967 en el Centre d'études arquitecturales de París.]
- Foulkes, S.H. (1981). *Psicoterapia Grupo-Analítica*. Barcelona: Gedisa
- García-Palacios, A., Hoffman, H., Carlin, A., *et al.* (2002). Virtual reality in the treatment of spider phobia: a controlled study. *Behavior Research and Therapy*, 40, 983-993.
- Garganta, J. (1997). *Modelação táctica do jogo de futebol. Estudo da organização da fase ofensiva em equipas de alto rendimento*. Tesis doctoral no publicada. Porto: Universidade de Porto.

- Gastaut, H. J., y Bert, J. (1954). EEG changes during cinematographic presentation. *Electroencephalogr. Clinica. Neurophysiology*, 6, 433–44.
- Goffman, E. (1970). *Ritual de la interacción*. Buenos Aires: Tiempo contemporáneo.
- Goffman, E. (1994). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Gorini, A., Fasano, A., Gaggioli, A., Vigna, C., Riva G., (2008). A second life for telehealth: prospects for the use of virtual online worlds in clinical psychology. *Annual Review of Cybertherapy and Telemedicine. Advanced Technologies in the Behavioral Social and Neurosciences*. 6, 15-22. 2008 ISSN: 154-8716.
- Griffits, F., Lindemeyer, A., Powell, J. *et al.* (2006). Why are health care interventions delivered over the Internet? A systematic review of the published literature. *Journal of Medical Internet Research*. 8, 2, (p.10).
- Grimal, P. (1981). *Diccionario de mitología griega y romana*. Barcelona: Paidós.
- Grinberg, L., Langer, M. y Rodrigué, E. (1977). *Psicoterapia del Grupo*. Buenos Aires: Paidós.
- Grinberg, L. (1985). *Teoría de la Identificación*. Madrid: Tecnipublicaciones, S.A.
- Grotowski, J. (1999). *Hacia un teatro pobre*. Madrid: Siglo XXI.
- Gutiérrez, J. (2002). Aplicaciones de la realidad virtual en Psicología Clínica. [artículo en línea]. <<http://www.ub.es/personal/rv/realidadvirtual.pdf> [Consulta: 20 de febrero de 2008.]
- Gutiérrez, J. (2002). Internet y psicología. El futuro ya está aquí. <http://www.uoc.es/web/esp/art/uoc/gutierrez03002/gutierrez0302.html> [Consulta: 20 de febrero de 2008.]
- Haberman, S.J. (1978). *Analysis of qualitative data. Vol. I: Introductory topics*. New York: Academic Press.

- Haberman, S.J. (1979). *Analysis of qualitative data. Vol. II: New New developments*. New York: Academic Press.
- Hanneman, R., Riddle, M. (2005). *Introduction to social network methods*. Riverside, California: University of California, Riverside [published in digital form at <http://faculty.ucr.edu/~hanneman/>]
- Hohage, R. Kübler, J.C. (1988) The emotional insight rating scales. In: Dahl, H., Kächele, H., Thomä, H. (Hrsg) *Psychoanalytic Process Research Strategies*. Springer, Berlin, Heidelberg, New York, London, Paris, Tokio, S, 243-255.
- Hsiung, R.C. (2000). The best of both worlds: An online self-help group hosted by a mental health professional. *CyberPsychology and Behavior*, 3, 935-950.
- Izenour, G (1977). *Theater design*. EEUU: McGraw-Hill Book Company.
- Izquierdo, C. (1996). *La reunion de profesores: participar, observer y analizar la comunicación en grupo*. Barcelona: Paidós.
- Jarne, A. (2001). Hacia un código deontológico de la intervención psicológica a través de Internet. *Anuario de Psicología*, 32 (2), 117-126
- Jarne, A. (2002). La psicología de Internet y la psicología en Internet. Regulación deontológica y ética de la intervención psicológica a través de Internet [versión electrónica]. *Psicología em Revista, Belo Horizonte*, 8, (12), 11-23. http://www.pucminas.br/imagedb/documento/DOC_DSC_NOME_ARQUI20041214141724.pdf [Consulta: 15 de Junio de 2008.]
- Jonsson, G.K. (1997). Self-esteem, friendship and verbal and nonverbal interaction [Abstract]. In A. Schmitt, K. Atzwanger, K. Gramer, & K. Schafer (Ed.), *New aspects of human ethology* (p. 206). New York: Plenum.
- Jonsson, G.K. (1998). Detecting patterns in complex behavioral processes with The Observer and Thème. Abstract in L. P. J. J. Noldus (Ed.), *Proceedings of Measuring Behavior '98: 2nd International Workshop on Methods and Techniques in Behavioral Research* (p. 176). Wageningen: Noldus Information Technology. Abstract retrieved

October 25, 1999 from the World-Wide Web: <http://www.noldus.webaxxs.net/events/index.html>.

Kächele, H., Thomä, H., Schaumburg, C. (1975). Veränderungen des Sprachinhaltes in einem psychoanalytischen Prozes. *Schweizer Archiv Für Neurologie, Neurochirurgie und Psychiatrie*, 116, 197-228.

Kächele, H. (1992). Investigación psicoanalítica: 1930-1990. *Revisa Chilena de Psicoanálisis*, 9, 55-68.

Käes, R. (1977). *El aparato psíquico grupal*. México: Gedisa.

Käes, R. (1993). *El grupo y el sujeto del grupo*. Buenos Aires: Amorrortu.

Kerckhove, D. (2005). *Els biaixos de la electricitat*. Lección inaugural del curso académico 2005-2006 de la UOC. <http://www.uoc.edu/inaugural05/esp/kerckhove.pdf> [Consulta: 10 de marzo de 2006]

Klein, B. Richards, J.C. (2001). A brief Internet-based treatment for panic disorder. *Behavioural & Cognitive Psychotherapy*, 29, 113-117.

Knoblich G, Thornton I, Grosjean M, Shiffrar M, (2005). *Human body perception from the inside out*. New York: Oxford University Press.

Krippendorff, K. (1980). *Metodología de análisis de contenido: teoría y práctica*. Barcelona: Paidós.

Kuntze, M.F., Stroermer, R., Mager, R. *et al.* (2001). Immersive virtual environments in cues exposure. *Cyberpsychology and Behavior*, 4, 497-501.

Lea, M. & Spears, R. (1992). Paralanguage and social perception in computer-mediated communication. *Journal of Organizational Computing*, 2, 321-341.

Lévy, P. (1995). *¿Que es lo virtual?* Barcelona: Paidós.

Lévy, P. (1997). *La cibercultura, el segon diluvi*. Barcelona: Ediuoc-Proa.

- Lofland, J. (1976). *Doing social life. The qualitative study of human interaction in natural settings*. New York: Wiley & Sons.
- Luborsky, L., Crits-Christoph, P., Mintz, J., Auerbach, A. (1988). *Who will benefit from Psychotherapy?* New York: Basic Books.
- Luborsky, L., Crits-Christoph, P. (1990). *Understanding transference*. New York: Basic Books.
- Luborsky, L., Barber, J.P., Diguier, L. (1993). The meanings of the narratives told during psychotherapy: The fruits of a new operational unit. *Psychotherapy Research*, 2, 277-290.
- Luria, A., (1977). *Las funciones corticales superiores del hombre*. La Habana: Editorial Orbe.
- McDougall, J (1987). *Teatro de la mente. Ilusión y verdad en el escenario psicoanalítico*. Madrid: Ed. Tecnipublicaciones.
- McDougall, J (1991). *Teatros del cuerpo*. Madrid: Ed. Julián Yébenes..
- McLuhan, M. (1983). *El Medio es el mensaje*. Barcelona: Paidós.
- McLuhan, M. (1996). *Comprender los medios de comunicación*. Buenos Aires: Paidós.
- Madara, E.J. (1990). Maximizing the potential for community self-help through clearinghouse approaches. *Prevention in Human Services*, 7, 109-138.
- Magnusson, M.S. (1988). Le Temps et les patterns syntaxiques du comportement humain: Modèle, méthode et programme THÈME. *Revue des Conditions de Travail*. 284-314, hors série.
- Magnusson, M.S. (2000). Discovering hidden time patterns in behavior: *T-patterns* and their detection. *Behavior Research Methods, Instruments, & Computers*, 32 (1), 93-110.
- Magnusson, M.S. (2005). Understanding social interaction: Discovering hidden structure with model and algorithms. In L. Anolli, S. Duncan, M. Magnusson & G. Riva (eds.), *The*

hidden structure of social interaction. *From Genomics to Culture Patterns* (pp. 4-22). Amsterdam: IOS Press.

Maldavsky, D. (2008). Sobre las investigaciones de caso único y las combinaciones entre ellas, con especial referencia a la perspectiva de la intersubjetividad. Estudios sistemáticos con el algoritmo Davied Liberman (ADL). *Clínica e Investigación Relacional*, 2 (1), 185-219.

Mannoni, O. (1973). *La otra escena*. Buenos Aires: Amorrortu.

Mateu, R. (2001). *El Lugar del silencio en el proceso de comunicación*. Universitat de Lleida. [Tesis doctoral.] <http://www.tdx.cat/TDX-0829103-114331>.

Meazzini, P. & Ricci, C. (1986). Molar vs. Molecular units of behavior. In T.Thompson & M.D. Zeiler (eds.), *Analysis and integration of behavioral units* (pp.19-43). Hillsdale, N.J.: Lawrence Erlbaum Associates.

Moreno, J.L. (1972). *Fundamentos de la Sociometría*. Buenos Aires: Paidós

Moreno, J.L. (1974). *Psicodrama*. Buenos Aires: Ediciones Hormé

Mucchielli, R. (1977). *L'analyse de contenu des documents et des communications*. Paris: ESF.

Muñoz, J. (2005). Análisis cualitativo de datos textuales con Atlas.ti. (Extraído en agosto de 2008.) <http://www.incluirong.org.ar/docs/manualatlas.pdf>

Murdoch, J.W., Connor-Greene P. A. (2000). Enhancing therapeutic impact and therapeutic alliance through electronic mail homework assignments. *Journal of Psychotherapy Practice & Research*, 9, 232-237.

Nemire, K., Beil, J., Swan, R.W. (1999). Preventing teen smoking with virtual reality. *Cyberpsychology and Behavior*, 2, 35-47.

Nickelson, D. (1998). Telehealth and the evolving health care system: strategic opportunities for professional psychology. *Professional Psychology: Research and Practice*, 29, 527-535.

- North, M. y North, S. M. (1994). Virtual environments and psychological disorders. *Electronic Journal of Virtual Culture*, 2, 37-42.
- North, M. y North, S.M. Y Coble, J. (1998). Virtual Reality Therapy: An Effective Treatment for Phobias. En G. Riva, B.K. Wiederhold y E. Molinari (Eds.): *Virtual Environments in Clinical Psychology and Neuroscience*. Amsterdam. IOS Press.
- Oliva, C., Torres, F. (1992). *Historia básica del arte escénico*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Öst, L., Salkovskis, P., Hellström, K. (1991). One-session therapist directed exposure vs. self-exposure in the treatment of spider phobia. *Behavior Therapy*, vol. 22, 407-422.
- Pattern Vision Ltd and Noldus Information Technology bv (2004). *Thème: Powerful Tool for Detection and Analysis of Hidden Patterns in Behavior*. Reference Manual, Version 5.0. Wageningen, The Netherlands: Noldus Information Technology bv.
- Patton, M.Q. (1980). *Qualitative evaluation methods*. Beverly Hills: Sage.
- Pichon-Rivière, E. et al. (1960). Técnica de los grupos operativos. *Acta Neuropsiquiátrica Argentina*, 6.
- Pichon-Rivière, E. (1985). *El proceso grupal*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Prinz W, (2008). Mirror Games. *Enacting Intersubjectivity: A Cognitive and Social Perspective on the Study of Interactions*. F. Morganti, A. Carassa, G. Riva (eds.) Amsterdam, IOS Press, 2008, 165-174
- Quera, V. (1993). Análisis secuencial. En M.T. Anguera (ed.), *Metodología observacional en la investigación psicológica* (pp. 341-586). Barcelona: PPU, vol. II.
- Quera, V. & Bakeman, R. (2000). GSEQ for Windows: New Software for the Sequential Analysis of Behavioral Data, with an Interface to The Observer. *Measuring Behavior 2000*. 3rd International Conference on Methods and Techniques in Behavioral Research. Nijmegen, The Netherlands. http://www.ub.es/comporta/sg/sg_s_papers.htm. [Consulta: 29 de Setiembre de 2008.]

- Quintana, C. (1984). *Dinámica de grupos en Psicodrama*. Comunicación personal
- Ritterband, L., Gonder-Frederick, L., Cox, D. et al. (2003). Internet interventions: in review, in use and into the future. *Professional Psychology: Research and Practice*, 34 (5), 527-534.
- Riva, G. (2003). Virtual environments in clinical psychology. *Psychotherapy: Theory, Research, Practice, Training*, 40 (1-2), 68-76.
- Riva, G., Botella, C., Légeron, P., Optale, G. (2004). *Cybertherapy: Internet and Virtual Reality as Assessment and Rehabilitation Tools for Clinical Psychology and Neuroscience*, Amsterdam: IOS Press,
- Riva, G. (2005). The Psychology of Ambient Intelligence: Activity, Situation and Presence. Ambient Intelligence Giuseppe RIVA G. Riva, F. Vatalaro, F. Davide, M. Alcañiz (eds.) 2, 29-31. IOS Press, <http://www.ambientintelligence.org>
- Riva, G. (2005b). Virtual Reality in Psychotherapy: Review. *CyberPsychology and Behavior*. 8, 3, 220-223.
- Riva, G., Anguera, M.T., Wiederhold, B.K. & Mantovani, F. (2006). From Communication to Presence. Emerging communication. Studies on New Technology and Practices in Communication. Amsterdam: IOS Press. <http://www.emergingcommunication.com/volume8.html>. [Consulta: 24 de agosto del 2007.]
- Riva, G., (2009). Is presence a technology issue? Some insights from cognitive sciences. *Virtual Reality* 13, 159–169. <http://www.psychology.com/>
- Rizzolatti, G., Craighero, L. (2004). The mirror-neuron system. *Annual Review Neuroscience*, 27, 169–92.
- Rojas-Bermúdez, J.G. (1984). *¿Que es el Psicodrama?* Buenos Aires: Editorial Celcius.
- Sackett, G.P. (1979). The lag sequential analysis of Contingency and Cyclicity in Behavioral interaction research. In J.D.: Osofsky (Eds.), *Handbook of infant Development* (pp. 623-649). New York: Wiley.

- Sackett, G.P. (1980). Lag sequential analysis as a data reduction technique in social interaction research. In D.B. Sawin, R.C. Hawkins, L.O. Walker & J.H. Penticuff (Eds.). *Exceptional infant, Psychosocial risks in infantenvironment transactions*. (pp. 300-340). New York: Brunner/Mazel.
- Sheridan, T.B. (1992). Musing on telepresence and virtual presence. *Presence, Teleoperators and Virtual Environments* 1, 120–125.
- Short, J. Williams, E. & Christie, B. (1976). *The Social Psychology of Telecommunications*. London: Wiley,
- Sproull, L., & Kiesler, S. (1986). Reducing social context cues: Electronic mail in organizational communication. *Management Science*, 32, 1492-1512.
- Standing committee of family and community affairs. (1997). *Health on line: A report on health information management and telemedicine*. Canberra (Australia): Australian Government Publishing Service.
- Stanislavski, K. (1968). *El arte escénico*. México: Siglo XXI.
- Strauss, A. (1987). *Qualitative analysis for social scientist*. New York: Cambridge University Press.
- Strauss, A. & Corbin, J. (1990). *Basics of qualitative research. Grounded theory procedures and techniques*. Newbury Park: Sage.
- Suler, J. (2000). Psychotherapy in Cyberspace: A 5-dimensional model of online and computer-mediated psychotherapy. *CyberPsychology and Behavior*, 3, 151-159.
- Suler, J. (2005). Applying Social-Psychology to Online Groups and Communities. *Psychology of Cyberspace*
<http://www.rider.edu/users/suler/psycyber/psycyber.html> [Consulta: 20 enero de 2007.]
- Suler, J. (2008). Online Photosharing Communities: Personal Identity and Relationships in Flickr. *Psychology of Cyberspace*

<http://www-usr.rider.edu/~suler/psyber/socpsy.htm> [Consulta: 1 de agosto de 2009.]

Talarn, A. (2007). *Globalización y salud mental*. Barcelona: Herder.

Tashakkori, A. & Teddlie, C. (1998). *Mixed methodology: Combining qualitative and quantitative approaches*. Thousand Oaks, California: Sage Publications.

Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.

Tausk, V. (1919). *De la génesis del aparato de influencia durante la esquizofrenia*. Buenos Aires: Editorial Morel

Teodorescu, L. (1984). *Problemas de teoria e metodogia nos jogos desportivos*. Lisboa: Livros Horizonte.

Thompson, T. (1986). The problem of behavioral units. In T. Thompson & M.D. Zeiler (Eds.) *Analysis and integration of behavioral units* (pp. 13-17). Hillsdale, N.J.: Lawrence Erlbaum Associates.

Turkle, S. (1998). *La Vida en la Pantalla. La construcción de la identidad en la era de Internet*. Barcelona: Paidós.

Tusón, A. (1995). *Anàlisi de la conversa*. Barcelona: Empúries.

Vaimberg, R. (1982). Experiencia de resocialización en pacientes psicóticos ambulatorios. *VIII Encuentro de Psicodrama*. Córdoba, Argentina.

Vaimberg, R. (1984). Títeres, personajes y comunicación. *V Congreso latinoamericano de Psicodrama*. Buenos Aires, Argentina.

Vaimberg, R. (1985). Nuevos aportes teóricos para la conceptualización del títere como objeto intermediario e intraintermediario. *I Encuentro internacional de psicodrama y psicoterapia de grupo*. Buenos Aires, Argentina.

- Vaimberg, R. (1986). Máscaras en Psicodrama. *Congreso internacional de Psicodrama*. Amsterdam, Holanda
- Vaimberg, R. (1999). Grupos y Escena. *Intercambios*, 2, 50-65.
- Vaimberg, R. (2000). Transformaciones Grupales. *II Col-loqui Interdisciplinar. Transformacions. Psicoanàlisi i Societat*. Barcelona, España.
- Vaimberg, R. (2005a). *Usos y sentidos de la utilización de las TICs por pacientes diagnosticados de TMS, Trastorno mental severo*. Trabajo de investigación presentado para la obtención del Diploma de Estudios Avanzados (DEA), Universitat Oberta de Catalunya (UOC), Barcelona, España.
- Vaimberg, R. (2005b). Psicoanálisis y sociedad de la información. *Jornadas de investigación en salud mental*. Facultad de Psicología de la ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- Vaimberg, R (2005c). Psicoanálisis y sociedad de la información. *Intercambios*, 14, 63-71.
- Vaimberg, R (2009). Escena. Heterotopía y ciberespacio. *Intercambios*, 22, 47-58.
- Wiederhold, B.K., Wiederhold, M.D. (1998). A review of virtual reality as a psychotherapeutic tool. *Cyberpsychology and Behavior*, 1, 45-52.
- Winnicott, D.W. (1979). *Realidad y Juego*. Barcelona: Gedisa
- Yager, J. (2001). E-mail as a therapeutic adjunct in the outpatient treatment of anorexia nervosa: Illustrative case material and discussion of the issues. *International Journal of Eating Disorders*, 29, 125-138.
- Zac, Yoel (1968). Un enfoque metodológico del establecimiento del encuadre. *Revista de Psicoanálisis*, 28.

Zeiler, M.D. (1986). Behavioral units: A historical introduction. In T. Thompson & M.D. Zeiler (Eds.), *Analysis and integration of behavioral units* (pp. 1-12). Hillsdale, N.J.: Lawrence Erlbaum Associates.

Zimand, E., Rothbaum, B., Tannenbaum, L. *et al.* (2003). Technology meets psychology: integrating virtual reality into clinical practice. *The Clinical Psychologist*, 56, 5-1